OBRAS DE WESLEY

Edición auspiciada por
Wesley Heritage Foundation, Inc.
P.O. Box 76
Henrico, NC 27842
USA

TOMO X

NOTAS NUEVO TESTAMENTO:
SEGUNDA PARTE

Editor General
JUSTO L. GONZÁLEZ

CONTENIDO

Notas sobre los Hechos de los Apóstoles

Este libro donde San Lucas registra las acciones de los apóstoles, especialmente de San Pedro y San Pablo de quienes fue compañero de viaje, se ubica entre los evangelios y las epístolas. El libro contiene, luego de un breve resumen de la historia evangélica, la continuación de la historia de Cristo, lo que ocurrió respecto de las cosas que él predijo, y una especie de complemento a lo que él anteriormente les había dicho a sus discípulos a través del Espíritu Santo que ahora ellos recibían. También contiene el vigoroso germen de esa fuerza que luego encontramos desarrollada en las epístolas.

Los evangelios tratan acerca de la vida de Cristo, la Cabeza; los Hechos muestran que las mismas cosas que le sucedieron a él, le acontecen también a su cuerpo, la iglesia, animado por su Espíritu, perseguido por el mundo, y defendido y exaltado por Dios.

El libro ofrece una descripción de la doctrina cristiana y de qué modo ella se aplica a los judíos, a los gentiles y a los creyentes, es decir, a quienes deben convertirse y a los ya convertidos. También describe la resistencia a esta doctrina por parte de ciertas personas en particular, y de grupos de personas de diferente posición social y nacionalidad; la propagación del evangelio, la gran revolución que provocó entre judíos y gentiles, y la victoria obtenida a pesar de la férrea oposición de los poderes, la maldad y la sabiduría del mundo entero. El evangelio se extendió desde un pequeño aposento a los templos, casas, calles, mercados, campos, posadas, prisiones, campamentos, tribunales, carruajes, barcos, villas, ciudades e islas. Alcanzó a judíos, gentiles, magistrados, generales, soldados, eunucos, prisioneros, esclavos, mujeres, niños, marineros, y llegó a Atenas y, finalmente, hasta Roma.

El libro se divide en siete partes:

1. Pentecostés, y los sucesos precedentes, caps. 1 y 2;
2. Negociaciones con los judíos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, caps. 3-9;
3. Acuerdos en Cesarea, y recepción de los gentiles, caps. 10 y 11;
4. El primer viaje de Bernabé y Pablo entre los gentiles, caps. 13 y 14;
5. Los enviados a Jerusalén y la asamblea donde se discutió la libertad de los gentiles, cap. 15;

6. El segundo viaje de San Pablo, caps. 16-19;
7. El tercer viaje, llegando hasta Roma, caps. 19-28.

Notas

1.1.*Mi primer escrito:* En esa importante etapa comprendida entre la resurrección de Cristo y su ascensión, se completó *el primer escrito*. Así como aquél relataba los hechos de Jesucristo, ahora comienza éste que describe la obra del Espíritu Santo realizada a través de los apóstoles. *Todas las cosas:* a modo de resumen, *que Jesús hizo desde el comienzo hasta el día:* es decir, todo lo que Jesús hizo desde el comienzo de su ministerio hasta ese día.

2. *Después de haber dado mandamientos:* en el versículo tres San Lucas explica en términos generales lo que Jesús dijo a sus discípulos *durante* esos *cuarenta días*, pero en los versículos cuarto y siguientes relata lo que les dijo el día de su ascensión. Allí concluyó su primer relato, y a partir de ese momento comienzan los Hechos de los Apóstoles.

3. *Apareciéndoseles durante cuarenta días:* es decir, muchas veces en ese lapso de tiempo. *Y hablándoles acerca del reino de Dios:* lo cual era una síntesis de todas las conversaciones que había tenido con ellos antes de su pasión.

4. *Esperad la promesa del Padre, la cual oísteis de mí:* cuando había estado con ellos poco tiempo atrás, tal como lo relata el texto en Lucas 24.49.

5. *Seréis bautizados con el Espíritu Santo:* Lo mismo sucede con todos los creyentes, hasta el fin del mundo. Aquí también está la promesa de los extraordinarios dones del Espíritu Santo.

6. *Señor, ¿en este tiempo*--este tiempo presente del que tú nos hablas, es decir, *dentro de no muchos días* (v.5.). *Restaurarás el reino a Israel?*--ellos todavía parecían soñar con un reino visible, temporal, que diera a los judíos dominio por sobre las demás naciones. Aparentemente habían tomado la decisión de venir todos juntos, como cuerpo, a preguntar cuándo llegaría el reino.

7. *Los tiempos o las ocasiones:* en el lenguaje bíblico, *tiempos* se refiere a periodos largos, *ocasiones*, a periodos breves. *Que el Padre puso en su sola potestad:* sólo el Padre decidirá cuándo y a quién le será revelado.

8. *Pero recibiréis poder ... y me seréis testigos:* es decir, recibirán poder para dar testimonio de mi evangelio, mediante su predicación y sufrimiento.

12. *Camino de un sábado:* Los judíos generalmente fijaban esta distancia en dos mil codos, algo menos que una milla.

13. *Subieron al aposento alto:* Son bastante frecuentes en las Escrituras las referencias al «aposento alto». Se trataba de una habitación ubicada en la parte más alta de la casa, que los judíos destinaban para orar en privado. Por ser un lugar apartado, a los apóstoles les resultaba conveniente reunirse allí.

14. *Sus hermanos:* sus familiares cercanos, quienes durante un tiempo no creyeron en él. Aparentemente no lo hicieron sino hasta poco antes de su muerte.

15. *Los reunidos:* los que permanecían juntos en el aposento alto, *eran como ciento veinte en número:* pero indudablemente había muchos más en otros lugares. Después de su resurrección lo vieron más de quinientos hermanos a la vez, según 1 Co. 15.6.

18. *Este, pues, que había adquirido un campo con el salario de su iniquidad:* en realidad, un campo fue comprado con el salario de su iniquidad,[1] aunque es muy posible que Judas haya pensado comprarlo. *Cayó de cabeza:* al parecer, la cuerda se cortó antes de que él muriera.

19. *En su propia lengua:* al parecer, San Lucas agregó la aclaración: *que significa «Campo de sangre»* a las palabras de San Pedro, como una ayuda para Teófilo y otros que no sabían hebreo.

20. *Oficio:* es decir, su apostolado.

21. *Todo el tiempo que el Señor Jesús entraba y salía :* es decir, mantenía una relación estrecha. *Entre nosotros:* como nuestro Maestro.[2]

22. *Sea hecho con nosotros testigo de su resurrección:* y de todo lo ocurrido antes y después.

23. *Entonces propusieron a dos:* Hasta allí podían llegar las consultas en el grupo de los fieles, pero no más allá. Por lo tanto, comenzaron a echar suertes, lo cual significa que las cuestiones importantes, que no pueden decidirse utilizando un método corriente, se dejan libradas a la decisión divina.

25. *Cayó Judas por transgresión:* poco antes de su muerte. *Para irse a su propio lugar:* que le correspondía por los crímenes cometidos, y que él mismo había elegido, en la región de la muerte,

---

[1] Ver Mt. 27.3-8.

[2] Wesley tradujo la preposición griega *ef/epi* como «sobre», «por encima de» («over us»), por eso su explicación coincide con la idea de Maestro.

lejos de los otros apóstoles.

2.1. El Pentecostés del Sinaí en el Antiguo Testamento, y el Pentecostés de Jerusalén en el Nuevo, fueron las dos grandes manifestaciones de Dios: una legal, la otra evangélica; la primera desde la montaña, y la segunda desde el cielo; una terrible, y la otra misericordiosa. *Estaban todos unánimes juntos:* estaban reunidos juntos, compartiendo un mismo sentir y un mismo lugar. Estaban presentes los ciento veinte.

2. *De repente vino del cielo un estruendo:* Así también vendrá el Hijo del Hombre para juicio. *El cual llenó toda la casa*, es decir, la parte del templo *donde estaban*.

3. *Y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego:* es decir, pequeñas llamas de fuego. Este es el significado de *lenguas de fuego* en la versión de los Setenta. Sin embargo, podría querer insinuar que Dios tocó sus lenguas, por así decirlo, (y también sus corazones) con su fuego divino, dándoles palabras vivas y penetrantes como llamas de fuego.

4. *Y comenzaron a hablar en otras lenguas:* el milagro no estuvo en los oídos de quienes los escuchaban (como algunos inexplicablemente imaginan), sino en las palabras de quienes hablaban. Esta familia cuyos miembros, unidos, alababan a Dios en todas las lenguas del mundo, era un anticipo de que a su debido tiempo todo el mundo alabaría a Dios en todos los idiomas. *Según el espíritu les daba que hablaran:* Moisés, el representante de la ley, era *torpe de lengua*,[3] pero el evangelio se expresa con la vivacidad y la fuerza del fuego.

5. *Vivían entonces en Jerusalén judíos:* reunidos de todas las naciones por una especial providencia de Dios.

6. *Se juntó la multitud; y estaban confusos:* tenían sensaciones variadas y cambiantes.

9. *Judea:* cuyo dialecto era notoriamente diferente del de Galilea. *Asia:* se refiere al continente.

10. *Romanos aquí residentes:* nacidos en Roma pero viviendo en Jerusalén. Aparentemente habían llegado a Jerusalén después que los mencionados en el versículo anterior. Algunos de ellos eran judíos de nacimiento, y otros, prosélitos.

11. *Cretenses:* aparentemente se nombra una isla en representación de todas. *Las maravillas de Dios:* probablemente todo lo relacionado con los milagros, la muerte, resurrección y ascensión de

---

[3] Ex. 4.10.

Cristo, junto con la venida de su Espíritu en cumplimiento de sus promesas, y la gloriosa dispensación de la gracia del evangelio.

12. *Estaban todos atónitos:* todas las personas piadosas.

13. *Pero otros, burlándose:* el mundo comenzó burlándose, luego los criticaron sin motivo real (4.7); después, los amenazaron (v.17); los encarcelaron (5.18), los golpearon (v.40), y llegaron hasta el extremo de darles muerte (7.58). Por la manera en que el apóstol, en el versículo siguiente, se dirige a estas personas que se burlaban, parece que se trataba de gente de Judea y habitantes de Jerusalén (que sólo entendían la lengua del país). *Están borrachos:* «están llenos de vino nuevo» dice textualmente la versión griega, sólo que Pentecostés no era época de vino nuevo. Es así que el hombre natural tiende a atribuir a causas naturales las cosas sobrenaturales, la mayoría de las veces con tanto desconocimiento y arrogancia como en este caso.

14. *Entonces Pedro, poniéndose en pie:* todos los gestos y palabras de Pedro demuestran absoluta solemnidad. *Alzó la voz:* con fuerza y con valentía. *Y les habló diciendo:* Su discurso consta de tres partes, cada una de las cuales (vs. 14, 22 y 29) comienza con una apelación similar: *Judíos* o *israelitas*. Sólo hacia el final adopta un tono más familiar y agrega *hermanos*. *Judíos:* es decir, todos los nacidos en Judea. San Pedro habló en hebreo que era la lengua que todos entendían.

15. *Puesto que es la hora tercera del día:* es decir, las nueve de la mañana, y en las fiestas solemnes los judíos rara vez comían o bebían antes del mediodía.

16. *Pero esto es lo dicho por el profeta:* existe una mejor manera de explicar lo que ha sucedido.

17. *En los días postreros:* es una expresión frecuente para referirse al tiempo del Mesías, siendo el evangelio la última dispensación de la gracia divina. *Derramaré de mi Espíritu:* no sólo en el día de Pentecostés. *Sobre toda carne:* personas de todas las edades, sexo y clase social. *Vuestros jóvenes verán visiones:* los jóvenes tienen los sentidos más alerta y poseen todo el vigor de su fuerza física, razón por la cual están en mejores condiciones de resistir el impacto que generalmente acompaña a las visiones de Dios. Las personas mayores son más proclives a los sueños divinos, porque en ellas las percepciones interiores se dan con más fuerza. De todos modos, esto no significa que a las personas mayores les estén vedadas las visiones, ni a los jóvenes, los sueños.

18. *Sobre mis siervos y sobre mis siervas:* sobre quienes se

encuentran literalmente bajo servidumbre.

19. *Y daré prodigios arriba en el cielo y señales abajo en la tierra:* Las grandes manifestaciones de la gracia generalmente van acompañadas de juicio para quienes la rechazan. *En el cielo:* La explicación está en el v.20. *Abajo en la tierra:* como se describe en este versículo. Las señales antes de la pasión de Cristo son las que menciona el v.22, y luego se añaden las señales de la pasión y resurrección, de la destrucción de Jerusalén y del fin del mundo.

No hay duda de que los prodigios que precedieron la destrucción de Jerusalén fueron terribles: la espada llameante suspendida sobre la ciudad; un cometa fulgurante señalando hacia ella durante un año; la luz que en la noche iluminaba el templo y el altar como si fuera pleno mediodía; el enorme y pesado pórtico del templo que se abría solo; la voz que se escuchaba en el Santísimo diciendo: «Salgamos de este lugar»; la advertencia de Jesús, hijo de Anano, que gritó durante siete años «Ay, ay, ay»; la visión de los ejércitos enfrentados en el aire, y de las trincheras levantadas contra la ciudad allí representada; los terribles rayos y truenos, y los espantosos terremotos, que todos entendían como el presagio de algún terrible mal; todas estas señales, gracias a la singular providencia de Dios, fueron registradas por Josefo. *Sangre:* guerra y muerte. *Fuego:* casas y ciudades incendiadas, y el humo envolviéndolo todo.

20. *La luna se convertirá en sangre:* del color de la sangre, *antes que venga el día del Señor:* el último día, aunque no se excluye ningún otro día o momento en el cual el Señor manifieste su gloria, vengándose de sus adversarios.

21. *Y todo aquel que invoque el nombre del Señor:* esta expresión se refiere a la totalidad de la experiencia religiosa, pero de modo especial a la oración dicha con fe. *Será salvo:* de todos esos males; del pecado y del infierno.

23. *Este, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios:* Aquí el apóstol anticipa una objeción. ¿Por qué Dios toleró que una persona así fuera tratada de esa manera? ¿Acaso no sabía qué tramaban hacer los malvados? ¿No tenía poder para impedirlo? Por supuesto, sabía todo lo que los malvados se proponían hacer, y tenía poder para arruinar todos sus planes en un instante. Pero no ejerció ese poder porque *amó al mundo de tal manera* que por el consejo de su amor decidió salvar a la humanidad de la muerte eterna, mediante la muerte de su Hijo unigénito.

24. *Sueltos los dolores de la muerte:* literalmente se refiere a

los dolores de parto de la mujer. *Por cuanto era imposible que fuera retenido por ella:* porque la Escritura debe cumplirse necesariamente.

27. *No dejarás mi alma en el Hades:* el mundo invisible. Sin embargo, no parece que nuestro Señor haya descendido alguna vez al infierno. Cuando su alma se separó del cuerpo no fue allí sino al paraíso (Lc. 23.43.). El significado es: No dejarás que mi alma quede separada del cuerpo, ni permitirás que mi cuerpo se corrompa.

28. *Me hiciste conocer los caminos de la vida:* es decir, me levantaste de los muertos. *Me llenarás de gozo con tu presencia:* cuando ascienda y esté a tu diestra.

29. *El patriarca:* un título más honorable que el de rey.

31. *Viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo:* El argumento de San Pedro es el siguiente: Es evidente que David no se refería a sí mismo. Por lo tanto, se refería a la resurrección de Cristo. Pero, ¿en qué sentido puede decirse que en esa promesa de un reino estaba implícita la resurrección de Cristo? Porque él no la recibió antes de morir, y porque su reino habría de durar para siempre (2 S. 7.13.).

33. *Exaltado por la diestra de Dios:* es decir, por el gran poder de Dios. Nuestro Señor fue exaltado y ascendió a la diestra de Dios en los cielos.

34. *Siéntate a mi diestra:* Este versículo y el siguiente hacen referencia a dos costumbres muy antiguas: la primera era sentar a una persona a la derecha para darle el más alto honor, como hizo Salomón con Betsabé cuando estaba sentado en su trono (1 R.2.19.); y la otra era una costumbre de los conquistadores que pisaban el cuello de los enemigos derrotados como símbolo de que su victoria y dominio eran absolutos.

35. *Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies:* Pedro cita este texto para dar mayor énfasis a su alocución, sugiriendo que según las palabras del propio David, el gran rey y profeta del pueblo judío, si continuaban oponiéndose a Cristo, su ruina era segura.

36. *Señor:* A partir del momento en que Jesús fue exaltado, la palabra «Señor» siempre se refiere a él en el Nuevo Testamento, excepto en los casos en que corresponde a una cita de un texto del Antiguo Testamento.

37. *Dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Hermanos:* antes no los habían llamado así.

38. *Arrepentíos:* para así poder volver a Dios. *Bautícense* creyendo *en el nombre de Jesucristo, y recibirán el don del Espíritu Santo:* aquí se pone de manifiesto con toda claridad el Dios Uno y

Trino (ver 26.20). *El don del Espíritu Santo* no significa aquí la capacidad de hablar en lenguas, promesa que no había sido dada a *todos los que están lejos* (personas en otras épocas y naciones), sino, más bien, los frutos permanentes de la fe, la justicia, la paz y el gozo en el Espíritu Santo. *Para cuantos el Señor nuestro Dios llame:* (sean judíos o gentiles) por medio de su palabra y de su Espíritu, y que no desobedezcan el llamado celestial. Debemos observar, sin embargo, que ni el propio San Pedro comprendía el significado de lo que estaba diciendo.

40. *Y con muchas otras palabras testificaba y los exhortaba:* Cuando la oportunidad es propicia, debemos agregar argumento sobre argumento, y no abandonar la tarea hasta haber cumplido con lo que teníamos que hacer. *Sed salvos de esta perversa generación:* probablemente muchos continuaban burlándose.

41. *Y se añadieron:* a los ciento veinte.

42. *Y perseveraban:* Su comunión diaria en el grupo de creyentes consistía en (1) escuchar la palabra; (2) tener en común todas las cosas; (3) participar de la Cena del Señor; y (4) orar.

Las diferentes sectas que declaran
«Cristo está aquí, y Cristo está allá»
¡sería tanto mejor que mostraran
dónde es que el cristianismo está!

43. *Sobrevino temor a toda persona:* a aquellos que no se habían unido a ellos. De este modo se frenó la persecución, hasta que fue necesario para ellos.

45. *Vendían sus propiedades:* sus tierras y casas, *y sus bienes:* sus bienes muebles. *Y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno:* No es correcto decir que los cristianos mantuvieron esta práctica sólo hasta la destrucción de Jerusalén. Muchos de ellos continuaron haciéndolo mucho tiempo después. No había mandato expreso en este sentido, ni era necesario, porque lo hacían impulsados por el amor. El amor que los miembros de la comunidad tenían unos por otros, amando a los otros como a sí mismos, producía esto naturalmente. Si la iglesia cristiana hubiese mantenido este espíritu, esa práctica habría continuado a través de todas las épocas. Por lo tanto, afirmar que no estaba en los planes de Cristo que esto continuara, equivale a afirmar que no estaba en los planes de Cristo que los cristianos continuaran amándose así. No encuentro ninguna evidencia que permita afirmar tal cosa.

46. *Cada día, partiendo el pan:* durante la Cena del Señor, tal

como lo hicieron muchas iglesias en los primeros siglos. *Comían juntos con alegría y sencillez de corazón:* realizaban las acciones cotidianas con alegría y santidad: comían y trabajaban en el mismo espíritu con que oraban y participaban de la Cena del Señor.

47. *El Señor añadía cada día los que habían de ser salvos:* de sus pecados; liberados del dominio del pecado y de la culpa.

3.1. *La hora novena:* Los judíos dividían en doce horas el tiempo transcurrido desde la salida hasta la puesta del sol. La duración de estas horas variaba en las diferentes épocas del año, según los días fueran más largos o más cortos. La hora tercera era, por lo tanto, las nueve de la mañana; la hora novena, las tres de la tarde. Pero esto no era muy exacto ya que si la hora tercera era la mitad del tiempo entre la salida del sol y el mediodía, cuando el sol salía a las cinco (la hora más temprana para la salida del sol en aquel lugar), la hora tercera era a las ocho y media; pero cuando el sol salía a las siete (la hora más tarde para la salida del sol), cambiaba a las nueve y media. Las principales horas para la oración eran la tercera y la novena; también se hacía en esas horas el sacrificio de la mañana y de la tarde, y se quemaba incienso (símbolo que representaba la oración) en el altar de oro.

2. *A la puerta del Templo que se llama la Hermosa:* Esta puerta fue colocada entre el patio de los gentiles y el de Israel, en tiempos de Herodes el Grande. Tenía una altura de treinta codos, medía quince de ancho, y estaba hecha de bronce de Corinto. Por su refinada mano de obra y por su esplendor, resultó mucho más sofisticada que las que estaban recubiertas de oro y plata.

6. *Pedro dijo: No tengo plata ni oro:* ¡Qué diferencia con su presunto sucesor! ¿Puede el Obispo de Roma decir o hacer lo mismo que hizo Pedro?

12. *Pedro habló al pueblo:* que se había congregado en el lugar para averiguar qué había sucedido.

13. *El Dios de nuestros padres:* Sabiamente Pedro introduce esto al comienzo de su discurso, para que quedara claro que ellos no enseñaban una nueva religión, incompatible con la de Moisés, y que no tenían la más remota intención de apartarse del Dios de Israel. *Ha glorificado a su Hijo Jesús:* por medio de este milagro. *A quien vosotros entregasteis:* Dios se los había dado y ellos tendrían que haberlo recibido como al tesoro más valioso, y haber puesto todas sus fuerzas para conservarlo.

14. *Vosotros negasteis al Santo :* a quien Dios había señalado como tal. *Y al Justo:* incluso según el juicio de Pilato.

16. *Su nombre:* él mismo; su poder y su amor. *La fe que es por él:* él es, al mismo tiempo, dador y objeto de esa fe.

17. *Pero ahora, hermanos,:* una palabra cargada de afecto y compasión. *Yo sé:* habla a su corazón. *Que por ignorancia lo habéis hecho:* lo cual disminuye, aunque no pueda quitarla totalmente, su culpa. *Como también vuestros gobernantes:* Pedro elimina todo favoritismo hacia la autoridad de los sumos sacerdotes y ancianos, pero lo hace con gran afecto. No dice *nuestros* sino *vuestros* gobernantes, por cuanto la dispensación judía llegó a su fin con la muerte de Cristo, y también la autoridad de sus gobernantes.

18. *Pero Dios:* que no ignoraba lo que iba a ocurrir, permitió que se cumpliera lo que él había anunciado para bien.

19. *Convertíos:* convertirse del pecado y de Satanás a Dios. Ver Hechos 26.20. Esta expresión, tan común en los escritos modernos, rara vez aparece en la Escritura (quizás ni una sola vez en el sentido que le damos hoy de un cambio total del mal a la santidad). *Para que vengan tiempos de consuelo:* en los que Dios derrame abundantemente su gracia consoladora. Que estos tiempos lleguen para ustedes también; no hay duda de que para otros llegarán, sea que ustedes se arrepientan o no.

20. *Y él envíe:* los apóstoles generalmente hablan de la segunda venida del Señor como de un hecho inminente. *A Jesucristo que fue antes escogido:*[4] antes de la fundación del mundo.

21. *Hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas:* el apóstol incluye aquí todas las etapas contenidas en el Nuevo Testamento, desde la ascensión de nuestro Señor hasta su venida en gloria. Las más importantes son la era apóstólica y la de la iglesia incontaminada cuando judíos y gentiles estén unidos después que todas las persecuciones y apostasías hayan llegado a su fin.

22. *El Señor vuestro Dios os levantará profeta de entre vuestros hermanos, como a mí:* dicho esto en varios sentidos. Moisés instituyó la iglesia judía; Cristo, la cristiana. Las profecías de Moisés pronto provocaron su efecto: la liberación de Israel de la esclavitud en Egipto; las profecías de Cristo provocaron un tremendo efecto: liberar a su pueblo del pecado y de la muerte. Quienes no toleraban escuchar la voz de Dios, anhelaban, sin embargo, escuchar la de Moisés; mucho más anhelan escuchar la voz de Cristo quienes están agobiados por el

[4] Seguimos la versión de Wesley quien tradujo directamente del griego. RVR traduce: «Jesucristo, que os fue antes anunciado.»

peso de la ley. Moisés sólo transmitió al pueblo lo que Dios le ordenó, y lo mismo hizo Cristo. Pero a pesar de esta semejanza, Cristo fue infinitamente superior a Moisés como persona y también por su oficio.

23. *Toda alma que no oiga a aquel profeta será desarraigada del pueblo:* No es posible imaginar una afirmación más concluyente: advertir a los judíos acerca de las terribles consecuencias de su infidelidad con las palabras del propio Moisés, siendo que ellos rechazaban a Cristo precisamente a partir de un pretendido celo en defensa de su profeta favorito.

24. *Estos días:* los días del Mesías.

25. *Vosotros sois los hijos de los profetas y del pacto:* es decir, herederos de las promesas. A ustedes en particular, como primeros herederos, pertenecen las profecías y el pacto.

26. *Para que os bendijera, a fin de que cada uno se convierta de su maldad:* esto es la maravillosa bendición del evangelio.

4.1. *Mientras ellos hablaban al pueblo, vinieron sobre ellos los sacerdotes:* con gran sabiduría Dios dispuso que primeramente dieran testimonio de la verdad en el templo, y luego ante el gran concilio, lugar al cual no hubieran tenido acceso si no los hubiesen llevado detenidos como criminales.

2. *(Los sacerdotes) resentidos:* porque predicaban a la gente acerca de Jesús. Especialmente les molestaba que enseñaran acerca de la resurrección de Cristo porque ella confirmaba que él era *el Justo*, y como ellos lo habían matado, sentían que esto hacía recaer la sangre de Cristo sobre sus cabezas. Los sacerdotes se angustiaban por temor a que su oficio y las ceremonias que se realizaban en el templo perdieran reconocimiento, y el cristianismo ganara terreno a través de la predicación y del poder de obrar milagros que tenían los apóstoles. *El jefe de la guardia:* preocupado por prevenir todo intento de sedición y desorden. *Los saduceos:* molestos porque esto se oponía a todas sus enseñanzas, especialmente en lo referente a la resurrección.

4. *El número de los hombres:* además de las mujeres y los niños. *Era como cinco mil:* tal era la multitud de personas a las que Dios ahora alimentaba con pan del cielo.

5. *Los gobernantes, los ancianos y los escribas:* que eran reconocidos por su poder, su sabiduría y sus conocimientos.

6. *Anás:* quien había sido sumo sacerdote. *Y Caifás:* que lo era en ese momento.

7. *¿En qué nombre:* con qué autoridad. *Habéis hecho vosotros esto?:* pareciera que su ambiguedad es intencional.

8. *Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo:* en ese momento. Dios pone en marcha sus instrumentos, no cuando ellos lo desean, sino en el preciso momento en que él ve que es necesario. *Gobernantes del pueblo:* los trata con el respeto que corresponde a su cargo.

10. *Sea notorio a todos vosotros:* es muy posible que el heraldo de Dios haya pronunciado estas palabras con voz fuerte. *A quien Dios resucitó de los muertos:* ellos, en su interior, sabían que era así. A pesar de que le habían dado dinero a los soldados para que contaran otra versión de lo sucedido (una historia absolutamente inverosímil y sin sentido: Mt. 28.12-57) cabe señalar que, hasta donde nosotros sabemos, no se atrevieron a aducirla ante Pedro y Juan.

12. *No hay otro nombre en que podamos ser salvos:* El apóstol hace una maravillosa progresión desde la salvación temporal que se había operado en el pobre hombre cojo, mediante el poder de Cristo, a una salvación mucho más valiosa e importante, que es la que ha obrado Cristo para las almas débiles y pecadoras. Pedro sigue así la admirable costumbre de su gran maestro y Señor, quien, partiendo de cuestiones terrenales, siempre aprovechaba la oportunidad para hablar de temas espirituales.

13. *Hombres sin letras y del vulgo:* incluso a través de estas personas, (aunque no únicamente por ellas), Dios hizo que en todas las épocas su palabra fuera predicada en el mundo.

17. *Sin embargo, para que no se extienda más en el pueblo:*[5] porque consideraban que era como la gangrena; así siente todo el mundo respecto del cristianismo auténtico. *Amenacémoslos:* hombres poderosos, ustedes no harán nada. Ellos tienen un Señor mucho mayor que ustedes a quien obedecer.

18. *Les ordenaron que en ninguna manera hablaran:* en privado. *Ni enseñaran:* en público.

19. *Juzgad si es justo obedecer a vosotros antes que a Dios:* no fue por el mismo Espíritu que Sócrates, condenado a muerte por lo que enseñaba a la gente, dijo: «Oh, atenienses, les amo y les honro, pero obedeceré a Dios antes que a ustedes. Si perdonaran mi vida a condición de que ya no enseñara a mis conciudadanos, prefiero morir mil veces que aceptar tal propuesta.»[6]

21. *Todos glorificaban a Dios:* ¡Cuánto más sabio era el

---

[5] Traducimos de la versión inglesa (*spread*: extender, difundir, etc.). La versión española dice «divulgar», que no concuerda con la imagen de la gangrena.

[6] Wesley ha resumido aquí todo un párrafo de la *Apología de Sócrates*, de Platón. [N. del Ed.]

pueblo que sus gobernantes!

24. El sentido del versículo es: Señor, tú tienes todo el poder, y tu palabra siempre se cumple. Los hombres se rebelan contra ti, pero es en vano.

27. *A quien ungiste:* para que sea rey de Israel.

28. El sentido del versículo es: Pero ellos no podían hacer más que lo que tú les permitirías según lo que *tu consejo había determinado*, a fin de salvar a la humanidad mediante el sufrimiento de tu hijo. Todo cuanto era necesario, tú desde *antes habías decidido* que permitirías *que sucediera*.

30. *Extiendes tu mano:* ejerces tu poder.

31. *Todos fueron llenos:* nuevamente. *Y hablaban con valentía:* de modo que su petición había sido concedida.

32. *La multitud de los que habían creído:* cada uno de ellos. *Era de un corazón y un alma:* unidos por un mismo amor, la misma esperanza y la misma pasión. *Ninguno:* entre tan grande multitud; esto era consecuencia lógica de esa unión de corazones. *Ninguno decía ser suyo propio nada de lo que poseía:* era imposible que alguien lo hiciera, porque toda la multitud *era de un alma*. Mientras duró ese verdadero amor cristiano, no podían menos que *tener todas las cosas en común*.

33. *Y abundante gracia:* el poder del Espíritu Santo que experimentaban en su interior. *Era sobre todos ellos:* guiando todos sus pensamientos, palabras y acciones.

34. *Así que no había entre ellos ningún necesitado:* debemos señalar que esta frase se agrega como prueba de que «*abundante gracia era sobre todos ellos*». Esta era la consecuencia inmediata e inevitable, y debe serlo hasta el fin del mundo. En cualquier tiempo y nación, una misma causa, la abundancia de la gracia, en iguales circunstancias, produce el mismo efecto. *Porque todos los que poseían heredades o casas, las vendían:* no porque hubiera un mandamiento específico al respecto, sino porque había abundante gracia y abundante amor, y esto era la consecuencia natural.

35. *Y se repartía:* en un principio lo hacían los propios apóstoles, luego ellos eligieron un grupo de personas que quedaron a cargo de la tarea.

36. *Hijo de consolación:* no sólo en razón de la gran ayuda que brindaba a los pobres con su propio dinero, sino también por los dones especiales del Espíritu Santo que tan bien lo habían capacitado para consolar y exhortar.

37. *Una heredad que tenía:* probablemente de considerable valor. Es posible que esta heredad se encontrara en Chipre, porque siendo levita, en Israel no podían tener parte ni heredad,[7] ni podían recibir herencia especial.

5.1. *Pero cierto hombre llamado Ananías:* por cierto, no un creyente, por cuanto todos los creyentes *eran de un corazón y un alma*. Probablemente no se había bautizado pero tenía intención de hacerlo.

2. *Luego llevó solo el resto:* como si fuese todo; quizás eso fue lo que dijo.

3. *Para que mintieras al Espíritu Santo:* que está en nosotros. *Y sustrajeras del producto de la venta:* Este fue el primer caso, el primer intento de introducir la propiedad de bienes en la vida de la iglesia cristiana.

4. *Reteniéndola, ¿no te quedaba a ti?:* es verdad que todos los cristianos, sin excepción, *que poseían heredades o casas, las vendían y ponían el producto de lo vendido a los pies de los apóstoles*, pero de ellos dependía la decisión de ser o no ser cristianos y, en consecuencia, la decisión de vender sus tierras o quedarse con ellas. *Y vendida, ¿no estaba en tu poder?:* no parece que él se haya declarado cristiano en el momento de venderla. *¿Por qué pusiste esto en tu corazón?:* ¿Por qué profanar con tu engaño una ocasión tan sagrada? *No has mentido a los hombres* únicamente, *sino a Dios:* aquí se pone de manifiesto el carácter divino del Espíritu Santo puesto que mentirle a él (v.3) equivale a mentirle a Dios.

5. *Ananías cayó y expiró:* teniendo en cuenta la combinación de vanidad, codicia, engaño e iniquidad contenidas en su acción, la severidad del castigo, además de ser justa, fue también expresión de sabiduría y de gracia, porque impediría de manera efectiva que otros siguieran su ejemplo. Era asimismo prueba fehaciente de la conducta irreprochable de los apóstoles en cuanto al manejo no sólo del dinero que se les confiaba, sino de su misión divina en general. No es posible imaginar que Pedro tuviera la firmeza para pronunciar tal sentencia, y mucho menos el poder de ejecutarla, si él mismo hubiera sido culpable de un fraude similar, o si hubiera estado negando al Espíritu Santo al mismo tiempo que simulaba estar bajo su guía permanente.

7. *Pasado un lapso como de tres horas:* ¡Un tiempo precioso! La mujer tuvo más tiempo para arrepentirse.

8. *¿Vendisteis en tanto la heredad?:* mencionó la suma de

---

[7] Ver Nm. 18.20ss.

dinero.

11. *La iglesia:* es la primera vez que se la nombra. He aquí un ejemplo auténtico de una iglesia del Nuevo Testamento: una comunidad de personas convocadas por el evangelio, injertadas en Cristo mediante el bautismo, animadas por el amor, unidas en total fraternidad, y disciplinadas por la muerte de Ananías y Safira.

12. *Estaban todos:* todos los creyentes. *Y de los demás ninguno:* ni los hipócritas, ni aquéllos que sólo cumplían con los aspectos formales de la religión. *Se atrevía a juntarse con ellos:* para hacer algo fingido o simulado, como Ananías y Safira.

14. Pero *los que creían*, los verdaderos creyentes, *aumentaban más* porque los no creyentes se mantenían alejados.

17. *El sumo sacerdote y la secta de los saduceos:* la perfecta compañía para el sacerdote. Tanto él como este grupo que negaba la existencia de los ángeles y de la resurrección, *se llenaron de celos:* celo cuyos frutos eran ira, resentimiento y persecución.

20. *Todas las palabras de esta vida:* es decir, estas palabras de vida; palabras que muestran el camino a la vida eterna.

23. *La cárcel hemos hallado cerrada:* posiblemente el ángel había cerrado nuevamente las puertas.

24. *Dudaban en qué vendría a parar aquello:* ni ellos sabían cómo explicar lo sucedido. Cuando el mundo se propone perseguir a los hijos de Dios, se ve atrapado en innumerables dificultades.

28. *¿No os mandamos estrictamente que no enseñarais?:* ¡Qué poco sagaces son los enemigos del evangelio! Según su propio parecer, crean leyes y decretos que quienes siguen a Dios no pueden menos que desobedecer, y luego aprovechan la ocasión para criticar y castigar al inocente como si fuera culpable. *Queréis echar sobre nosotros la sangre de ese hombre:* palabras engañosas, dichas con malicia, puesto que la intención de los apóstoles no era acusar a nadie. Ellos simplemente relataban la verdad de los hechos.

29. *Respondiendo Pedro y los demás apóstoles, dijeron:* Pedro habla en nombre de todos los apóstoles, pero ya no se dirige a ellos con títulos y honores como en su discurso anterior (4.8), sino que encara el tema sin preámbulos y explica las razones de su accionar. Este parece la continuación de aquel discurso, pero con un tono de mayor exigencia.

30. *Levantó a Jesús:* de la simiente de David, según las promesas hechas a nuestros padres.

31. *A este Dios ha exaltado:* de la tumba al cielo. *Para dar*

arrepentimiento: por lo cual Jesús es recibido como Príncipe. *Y perdón de pecados:* por lo cual es recibido como Salvador. A partir de esto, algunos deducen que el arrepentimiento y la fe son simples dones igual que la remisión de pecados. Pero no es así, puesto que se requiere la cooperación de la persona para los dos primeros, mas no para el último. Sólo Dios perdona pecados.

32. *Y también el Espíritu Santo:* un testigo mucho más importante.

34. *Un fariseo:* y como tal, alguien que creía en la resurrección de los muertos. *Doctor:* o maestro, *de la Ley:* es decir, un escriba y, sin duda, uno de los más destacados. *Venerado de todo el pueblo:* a excepción de los saduceos. *Levantándose en el Concilio:* de modo que Dios puede levantar defensores de sus servidores en cualquier tiempo y lugar que él lo desee.

36. *Antes de estos días:* primero, con toda prudencia, menciona los hechos, y luego saca su conclusión.

38. *Apartaos de estos hombres y dejadlos:* Si la causa es buena sin lugar a dudas, deberíamos plegarnos de inmediato. Por el contrario, si no cabe duda de que la causa es mala, debemos oponernos de inmediato. Cuando repentinamente surge algo nuevo, dudoso, el consejo de Gamaliel resulta particularmente útil. *Si este consejo o esta obra:* parece corregirse a sí mismo, como si se tratase de una obra repentina más que de un consejo o designio. En realidad, de eso se trataba: los apóstoles no tenían ningún consejo, plan o designio propio, sino que eran meros instrumentos en manos de Dios, obrando según él los guiaba, día por día.

41. *Gozosos de padecer afrenta:* Esto es señal indiscutible de que la persona está con la verdad: el gozo en la aflicción, un gozo profundo, puro, no fingido.

6.1. *Hubo murmuración:* aquí se produjo la primera ruptura entre quienes antes habían sido *de un corazón y un alma*. Algunos cayeron en actitudes de discriminación y otros, en la murmuración. Ah, Señor, ¡qué poco tiempo duró en este mundo el cristianismo puro, auténtico, incontaminado! ¡Cuán profundo e inescrutable es tu consejo! ¡Maravillosos son tus caminos, Rey de los santos! Los helenistas, así llamados por su lengua materna, eran judíos que habían nacido fuera de Palestina. La conducta discriminatoria de los hebreos y la murmuración de los griegos, fue el terreno donde comenzaron a germinar las semillas de la gran persecución. En ninguna época o país Dios privó a los cristianos de los cuidados de su providencia ni los dejó a merced de los

poderes del mundo, excepto cuando ellos mismos eran la causa del problema. Una persecución manifiesta y generalizada, ¿no es acaso al mismo tiempo un castigo y un remedio? Es castigo para qquienes no responden a llamados de atención menos severos, y también remedio para su enfermedad. Es, al mismo tiempo, un medio para purificar y fortalecer a quienes están en buena relación con Dios.

2. *No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios para servir a las mesas:* En la iglesia primitiva, la tarea primordial de los apóstoles, evangelistas y obispos era predicar la palabra de Dios; la segunda, preocuparse con un cuidado casi paternal (la iglesia funcionaba como una familia en ese entonces) por la comida, especialmente de los pobres, los extranjeros y las viudas. Después de un tiempo, esta tarea quedó en manos de los diáconos, hombres y mujeres designados a tal efecto. Una vez cumplida su misión, los diáconos dedicaban el resto de su tiempo a obras de misericordia espiritual. Pero su trabajo específico era atender a los pobres. Más adelante, algunos de ellos también predicaron el evangelio, pero no lo hicieron en virtud de su diaconado sino porque recibieron una nueva comisión como evangelistas. Seguramente fueron nombrados evangelistas con posterioridad a su elección como diáconos, y es probable que al asumir su tarea como evangelistas, la comunidad haya designado otros diáconos o servidores para ocupar su lugar.

3. *De buen testimonio:* que no den lugar a sospechas de parcialidad o injusticia. *Lleno del Espíritu Santo y de sabiduría:* ya que no es asunto sencillo administrar los bienes de la iglesia, aun cuando se trate sólo de bienes temporales. Se requiere que abunden los dones y la gracia de Dios para realizar bien esta tarea. *A quienes encarguemos de este trabajo:* Hubiera sido de gran bendición para la iglesia que sus ministros, en diferentes épocas a lo largo del tiempo, se hubieran preocupado por actuar de forma conjunta con el pueblo que tenían a su cargo. Así lo hicieron los apóstoles en ésta y en otras muchas ocasiones, sin que lo extraordinario de su misión fuese un impedimento.

4. *Nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra:* ésta es, sin duda, la tarea específica de un obispo cristiano: hablar con Dios en oración, y hablar con las demás personas para predicarles su palabra, cumpliendo su función de ser embajador de Cristo.

5. *Y eligieron:* Aparentemente, por sus nombres, los siete eran griegos. *Y Nicolás, prosélito:* así los prosélitos hallarían más fácil

dirigirse a él.

7. *La palabra del Señor crecía:* una vez quitados los obstáculos.

9. *Entonces algunos de la sinagoga:* era una misma sinagoga donde se reunían personas de diferentes nacionalidades. Sin duda, Saulo de Cilicia era uno de sus miembros, y no sería extraño que la autoridad religiosa fuera Gamaliel. *Llamada «de los libertos»:* así se denominaba a las personas cuyos padres habían sido esclavos, y luego obtuvieron la libertad. En esta situación se encontraban muchos judíos que habían sido llevados cautivos por los romanos.

14. *Le hemos oído decir:* es posible que lo hayan escuchado, pero la conclusión a que llegaron era errónea.

15. *Como el rostro de un ángel:* cubierto de un resplandor sobrenatural. Ellos se daban cuenta de que la predicación de Esteban acerca de que Jesús era el Cristo, ponía fin a la autoridad de Moisés y de la ley. Dios dio testimonio de él con la misma gloria con que cubrió a Moisés cuando, por medio de él, entregó la ley.

7.2. *Esteban dijo:* San Esteban había sido acusado de blasfemar contra Moisés, y aun contra Dios, y de hablar en contra del templo y de la ley, con amenazas de que Jesús destruiría el primero y cambiaría la segunda. En respuesta a esta acusación, Esteban comienza a recitar su credo histórico y al hacerlo habla de Dios con absoluta reverencia y con profunda gratitud por la larga lista de bondades de Dios hacia los israelitas. De Moisés habla con gran respeto a causa de la tarea tan importante y valiosa que Dios le encomendó, y también habla respetuosamente del templo, porque fue construido para honrar a Dios, pero no comparte la reverencia supersticiosa de los judíos y trata de hacerles entender que éste no puede contener a Dios. No hay duda de que, cuando fue interrumpido por la gritería de la gente, iba a referirse al último punto, la destrucción del templo y el cambio de la ley a Cristo. *Hermanos y padres, oíd:* El resumen de su discurso es el siguiente: reconocimiento de la gloria de Dios revelada a los padres (v. 2); el llamado de Moisés (vv. 34ss.); la dignidad de la ley (vv. 8, 38, 44); la santidad de *este lugar* (vv.7, 45, 47). Ciertamente, la ley es anterior al templo, y la promesa es anterior a la ley. Dios se reveló libremente como el Dios de Abraham, de Isaac, de Jacob y de sus hijos (vv. 2, 9, 17, 32, 34, 45), y ellos demostraron fe y obediencia a Dios (vvs. 4, 20ss.), particularmente respetando la ley (v.8.) y la tierra prometida (v.16.). Entre tanto, Dios nunca limitó su presencia a un único lugar o a las personas que observaban la ley, puesto que había

sido adorado antes de que se conociera la ley, antes de la construcción del templo, y también en otras tierras (vv. 2, 9, 33, 44). La experiencia del exilio (v. 43) y de las diversas migraciones (vv. 4, 14, 29, 44) muestran claramente que nuestros padres y su descendencia no estaban atados a esta tierra. Pero ustedes y sus padres siempre han sido malvados (vv. 9): se opusieron a Moisés (vv. 25ss. y 39ss.), despreciaron la tierra (v. 39), se alejaron de Dios (vv. 40ss.), honraron al templo de un modo supersticioso (vv. 48), resistieron a Dios y a su Espíritu (v. 50); mataron a los profetas y al propio Mesías (v. 51), y no guardaron la ley que ahora quieren defender (v. 53). Por lo tanto, Dios no está atado a ustedes, y mucho menos, atado exclusivamente. Verdaderamente la firmeza del testimonio de Esteban concuerda perfectamente con el temperamento de un hombre *lleno del Espíritu Santo* (v. 55), de fe y *de poder* (6.8). A pesar de que su discurso no abunda en argumentos que contradigan los de sus adversarios, responde a todos sus cuestionamientos con precisión y convencimiento. No cabe ninguna duda de que, a partir de las premisas expuestas, San Esteban pensaba sacar conclusiones con respecto a la destrucción del templo, la derogación de la ley mosaica, el castigo del pueblo rebelde y, muy especialmente, respecto de Jesús de Nazareth, el verdadero Mesías. Pero la multitud lo interrumpió y se arrojó sobre él gritando y tapándose los oídos para no escucharlo. *Hermanos y padres:* todos los aquí presentes; los que tienen mi edad y los que son mayores que yo. La palabra que aquí y en otros textos se traduce como *hombres*, no es más que un expletivo, una palabra que completa o hace más armoniosa la frase. *El Dios de la gloria:* el Dios glorioso, *se apareció a Abraham antes que viviera en Harán:* por lo tanto, Abraham conocía a Dios mucho antes de estar en esta tierra.

3. *Que yo te mostraré:* Abraham no sabía adonde se dirigía.

4. *Cuando murió su padre:* en vida de Terah, Abraham vivió un tiempo con él y otro tiempo en Canaán; pero después que él murió, ya no salió de Canaán.

5. *Ni aun para asentar un pie:* el campo mencionado en el versículo 16 no lo recibió como don de Dios sino que lo compró, con lo cual queda demostrado que era extranjero en esa tierra.

7. *Me servirán:* a mí, no a los egipcios.

8. *Y así Abraham engendró a Isaac:* después del pacto, del cual la circuncisión era la marca.

9. *Pero Dios estaba con él:* aunque él no estaba en esta tierra.

12. *Envió a nuestros padres la primera vez:* sin Benjamín.

14. *Setenta y cinco personas:* así dice la versión de los Setenta (que es la que sigue San Esteban), agregando un hijo y un nieto de Manasés, y tres hijos de Efraím a las setenta personas mencionadas en Génesis 46.27.

16. *Los cuales fueron trasladados a Siquem:* Aparentemente, en su rápido recorrido por numerosos hechos históricos, San Esteban no tuvo tiempo suficiente para relatarlos con exactitud (tampoco era necesario ya que eran bien conocidos para todos los allí presentes). Fue así que reunió dos relatos en uno. En la primera historia, mencionó al comprador, omitiendo al vendedor; en la segunda, mencionó al vendedor, omitiendo al comprador. Abraham compró un sepulcro a los hijos de Het (Gn.23), y allí fue enterrado Jacob. Jacob compró un campo a los hijos de Hamor, y allí fue enterrado José. Vemos, entonces, de qué modo San Esteban reúne las dos compras en una sola. Esta manera concisa de hablar, que a nosotros puede parecernos extraña, era común entre los hebreos. Esto ocurría, especialmente, cuando se trataba de historias bien conocidas, en cuyo caso el que hablaba, para no interrumpir el hilo de su discurso, sólo mencionaba una parte de la historia, y esperaba que la audiencia completara el resto mentalmente. *Y puestos en el sepulcro que Abraham había comprado:* el primer terreno que estos extranjeros compraron fue un sepulcro; ellos buscaban una patria en los cielos. Quizás toda la oración podría expresarse así: De modo que Jacob bajó a Egipto y murió, él y nuestros padres, y fueron trasladados a Siquem, y puestos al lado de los hijos (es decir, los descendientes) de Hamor, padre de Siquem, en el sepulcro que Abraham había comprado por una suma de dinero.

18. *Otro rey:* probablemente perteneciente a otra familia.

19. *Expusieran a la muerte:* que los abandonaran para que murieran de hambre o fueran presa de animales salvajes.

20. *En aquel tiempo:* un tiempo de dolor, pero también un tiempo maduro.

21. *La hija del faraón lo recogió:* por este medio, estando destinado para un reino, tuvo todas las ventajas de una buena educación, la cual no hubiera recibido de no haber estado expuesto al peligro.

22. *En toda la sabiduría de los egipcios:* que era reconocida en todo el mundo, y siguió siéndolo durante muchos siglos. *Poderoso en sus palabras:* si bien no tenía facilidad de palabra, lo que decía era profundo, sustancial, y significativo.

23. *Le vino al corazón:* probablemente impulsado por Dios.

24. *Y al ver a uno que era maltratado:* probablemente por uno de los capataces.

25. *Ellos no lo habían entendido:* tanta era su estupidez y su torpeza, que más adelante él se resistió a volver con ellos.

26. *Se presentó a unos de ellos:* por propia decisión, inesperadamente.

27. *¿Quién te ha puesto por gobernante?:* A menudo los hombres rechazan a quienes son instrumentos escogidos por Dios, con el pretexto de que ninguna autoridad humana los ha designado.

30. *Un ángel:* el Hijo de Dios, como lo demuestra el hecho de que se presenta a sí mismo como Jehová.[8] *En la llama de fuego:* que representa la majestuosidad de Dios que estaba allí presente.

33. *Le dijo el Señor: «Quita el calzado de tus pies»:* en la antigüedad, señal de reverencia. *Porque el lugar en el que estás es tierra santa:* la santidad está dada por una especial manifestación de la presencia de Dios en ese lugar.

35. *Este Moisés a quien habían rechazado:* se refiere al episodio ocurrido cuarenta años atrás. Probablemente no lo habían hecho ellos sino sus padres, pero Dios se lo atribuye a ellos. Es común que Dios atribuya el pecado de los padres a los hijos cuando éstos comparten el mismo espíritu. *A este envió Dios como libertador:* que es mucho más que un juez. *Por mano del ángel:* es decir, por medio del ángel. Este ángel que habló a Moisés en el Monte Sinaí dijo claramente que su nombre era Jehová, nombre que ningún ángel creado puede adoptar sin caer en la más tremenda arrogancia, ya que aquel cuyo *nombre es Jehová es él solo el Altísimo sobre toda la tierra*,[9] por lo cual fue el Hijo de Dios, como Jehová, quien entregó la ley a Moisés y de quien se habla como el ángel del pacto, en función de su oficio de mediador.

37. *Profeta os levantará el Señor:* San Esteban demuestra así que no hay oposición entre Moisés y Cristo.

38. *Este es aquel:* Moisés, *que estuvo con el ángel y con nuestros padres:* que actuó como mediador entre ellos. *Que recibió palabras de vida:* cada una de las partes que comienza con la frase *«Entonces Jehová dijo a Moisés»*, contiene palabras de Dios. Pero aquí

[8] Wesley usa el nombre de «Jehová», que aparecía en la mayoría de las Biblias de su época. Este nombre fue creado en la Edad Media, como resultado de la combinación de las cuatro consonantes del nombre sagrado de Dios, JHVH, con consonantes del otro título divino de Adonai. [N. del Ed.]

[9] Sal. 83.18.

se refiere específicamente a los diez mandamientos. La expresión «de vida» significa que toda la palabra de Dios, transmitida mediante su Espíritu, *es viva y eficaz:*[10] da luz a nuestros ojos, alegra el corazón, convierte el alma y resucita a los muertos.

40. *Haznos dioses que vayan delante de nosotros:* de regreso a Egipto.

41. *Entonces hicieron un becerro:* una imitación de Apis, un dios egipcio. *Y en las obras de sus manos se regocijaron:* en el dios que ellos mismos habían hecho.

42. *Dios se apartó de ellos:* con ira. *Y los entregó:* esto ocurrió con frecuencia desde la época del becerro de oro hasta los tiempos de Amós, y aún después. *Ejército del cielo:* se da el nombre de ejército, o huestes, a las estrellas, en razón de su número, orden y poderosa influencia. *En el libro de los profetas:* de los doce profetas, que los judíos reunían en un solo libro. *¿Acaso me ofrecisteis?:* el texto de Amós al que se hace referencia (Am. 5.25-27), contiene dos partes: la primera confirma lo expresado en el v. 41 acerca del pecado del pueblo; la segunda, confirma el comienzo del v. 42 con respecto a su castigo. *Me ofrecisteis:* a mí. Ellos habían ofrecido muchos sacrificios, pero Dios no los aceptaba porque ellos también sacrificaban a los ídolos, y porque cuando le ofrecían sacrificios, no lo hacían con rectitud de corazón.

43. *Llevasteis:* probablemente poco tiempo después de haber hecho el becerro, pero en secreto; de otro modo, Moisés lo hubiera mencionado. *El tabernáculo:* un altar para rendir culto que podía transportarse de un lugar a otro. Allí estaba la imagen de su dios Moloc, que era el planeta Marte, al cual ellos adoraban bajo apariencia humana. *Renfán:* el planeta Saturno a quien representaban por medio de una estrella. *Os transportaré más allá de Babilonia:* es decir, más allá de Damasco (la ciudad mencionada en el texto de Amós) y Babilonia. Esto lo cumplió el rey de Asiria (2 R. 17.6).

44. *Tuvieron nuestros padres el tabernáculo del testimonio:* el testimonio era, específicamente, las dos tablas de piedra donde estaban escritos los diez mandamientos. Por este motivo, el arca donde se las guardaba recibe muchas veces el nombre «arca del testimonio», juntamente con el tabernáculo que se hallaba en el mismo lugar. *El Tabernáculo del testimonio hecho conforme al modelo que había visto:* en la cima del monte, cuando vio visiones de Dios.

---

[10] He. 4.12.

45. *El cual, recibido por nuestros padres:* de sus ancestros. *Lo introdujeron en la tierra de los gentiles:* en la tierra que antes pertenecía a los gentiles; de modo que el favor de Dios no es consecuencia directa de habitar esta tierra. A lo largo de todo su discurso, San Esteban sugiere dos cosas: 1) que Dios siempre amó a las personas buenas en cualquier nación; 2) que Dios nunca amó a las personas malas aunque vivieran en esta tierra.

46. *Pidió proveer tabernáculo para el Dios de Jacob:* pero su petición no fue concedida; Dios no tuvo templo hasta que Salomón le construyó uno. Nótese con cuánta sabiduría se eligieron las palabras para expresar lo que sigue:

48. *Si bien el Altísimo no habita en templos hechos de mano:* como declaró Salomón durante la dedicación del templo (1 R. 8.27). *El Altísimo:* a quien ningún edificio le puede poner límites.

49. *¿Cuál es el lugar de mi reposo?:* ¿Acaso yo necesito descansar?

51. *¡Duros de cerviz!:* incapaces de doblar su cerviz para llevar el yugo de Dios. *¡Incircuncisos de corazón!:* así se mostraron ellos mismos (v. 54). *¡Y de oídos!:* como quedó demostrado (v. 57). Tan incapaces eran de recibir la palabra de Dios en su corazón, que ni siquiera podían escucharla con sus oídos. *Vosotros:* también sus padres. *Siempre:* cada vez que reciben el llamado. *Resistís al Espíritu Santo:* que da testimonio, por medio de los profetas, de Jesús y de toda la verdad. Esto es el resumen de todo lo que él había explicado.

53. *Vosotros que recibisteis la Ley por disposición de ángeles:* cuando Dios les entregó la Ley en el Monte Sinaí, estaba acompañado por miles de ángeles (Gá. 3.19; Sal. 68.17).

55. *Pero Esteban, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios:* indudablemente, Dios obró milagrosamente en su imaginación permitiéndole ver imágenes tan gloriosas como las que vio el profeta Ezequiel cuando, *estando sentado en su casa* en Babilonia, vio a Jerusalén y le pareció que *era llevado allí*.[11] Posiblemente, también otros mártires llamados a sufrir hasta el extremo de la muerte, recibieron alguna ayuda extraordinaria similar.

56. *Veo al Hijo del hombre de pie a la diestra de Dios:*[12] como si estuviera pronto para recibirlo. De otro modo, la expresión

---

[11] Ez. 8.1-4.

[12] Traducimos de la versión inglesa. La versión española dice: «al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios».

más común es *sentado a la diestra* de Dios.

57. *Arremetieron contra él:* antes de que se dictara la sentencia.

58. *Los testigos pusieron sus ropas a los pies de un joven que se llamaba Saulo:* Oh, Saulo, ¿podrías creerle a quien te dijera que tú serías apedreado por la misma causa, y que saldrías triunfante entregando tu alma a ese mismo Jesús de quien ahora reniegas? La oración de Esteban en el momento de su muerte te alcanzó a ti, y a muchos otros. Y así el mártir Esteban y Saulo, el perseguidor (luego su hermano en la fe y en el martirio), están ahora unidos por una amistad eterna y viven juntos en la feliz compañía de quienes *han lavado sus ropas y las han blanqueado en la sangre del cordero*.[13]

59. *Mientras lo apedreaban, Esteban oraba y decía: «Señor Jesús, recibe mi espíritu».:* esta es la traducción literal; el nombre de Dios no está en el texto original. Sin embargo, una oración tan sentida, de alguien que al despedirse de la vida se encomienda en las manos de Cristo, implica una actitud de adoración tan clara que es imposible pensar que está dirigida a una simple criatura. Aquí Esteban adora a Cristo de la misma manera en que Cristo adoró al Padre en la cruz.

8.1. *En aquel día hubo una gran persecución contra la iglesia:* Sus adversarios parecían haberse cebado con la sangre derramada y querían más. *Todos fueron esparcidos:* no *toda* la iglesia, si no los apóstoles no hubiesen podido continuar con la enseñanza, ni Saulo hubiese tenido a quien perseguir. Todos los maestros, *salvo los apóstoles* que, a pesar del peligro extremo, permanecieron junto a su rebaño.

2. *Hombres piadosos:* que temían más a Dios que a la persecución. Sin embargo, ¿no eran de poca fe? De otro modo, no hubieran hecho *gran llanto sobre él*.

3. *Saulo asolaba la iglesia:* como una bestia enfurecida en busca de su presa. Tal es el significado de la palabra griega. *Hombres y mujeres:* no importaba sexo ni edad.

4. *Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes:* estas mismas palabras aparecen nuevamente, luego de un prolongado paréntesis, en 11.19. y allí Lucas retoma el relato.

5. Desaparecido Esteban, ocupó su lugar *Felipe*, su compañero en el diaconado (no el apóstol).

9. *Un hombre que ejercía la magia:* en el pasado la práctica de

---

[13] Ap. 7.14.

la brujería existió realmente, si no en Europa y América, al menos sí en Asia.

12. *Pero cuando creyeron:* lo que Felipe anunciaba, entonces vieron y experimentaron el verdadero poder de Dios, y se entregaron a él.

13. *También creyó Simón mismo:* es decir, se convenció de la verdad.

14. *Cuando los apóstoles oyeron que Samaria:* los habitantes de esa región. *Había recibido la palabra de Dios:* por fe. *Enviaron allá a Pedro y a Juan:* el que envía tiene mayor o igual jerarquía que el enviado. Es lógico, entonces, deducir que el colegio de los apóstoles, si no estaba por sobre Pedro, estaba en situación de igualdad con él.

15. *El Espíritu Santo:* ¿sus dones milagrosos o su gracia santificadora? Probablemente ambos.

18. *Simón les ofreció dinero:* de allí que se aplique el término *simonía* al intento de obtener un cargo ministerial o un beneficio eclesiástico mediante el pago de dinero.

21. *No tienes tú parte:* obtenerlo mediante la compra. *Ni suerte:* recibirlo gratis. *En este asunto:* este don de Dios. *Porque tu corazón no es recto delante de Dios:* Posiblemente Pedro se había dado cuenta de esto mucho antes de decirlo, si bien no hay evidencia de que Dios haya dado a algún apóstol un poder universal para conocer el corazón de todas las personas con quienes hablaban, así como tampoco les dio un poder universal de curar a todos los enfermos que se acercaran a ellos. Lo que sí podemos asegurar es que Pablo, sin ser menos que el jefe de los apóstoles, no poseía este don. De otro modo, no hubiese sufrido por la enfermedad de Epafrodito, que estuvo al borde de la muerte (Fil. 2.25-27), ni hubiera dejado a un colaborador tan útil como Trófimo enfermo en Mileto (2 Ti. 4.20).

22. *Arrepiéntete, si quizás te sea perdonado el pensamiento de tu corazón:* si se arrepentía, no había ninguna duda de que sería perdonado. La duda era si se arrepentiría.

23. *Estás en hiel de amargura:* en el grado más alto de la maldad, que es la amargura, es decir, la miseria del alma. *Y en prisión de maldad:* fuertemente encadenado a ella.

26. *El camino que es desierto:* había dos rutas de Jerusalén a Gaza: una, desierta; la otra, atravesando un territorio mucho más poblado.

27. *Un eunuco:* en la antigúedad, siempre se llamaba así a los altos funcionarios, aunque no fueran literalmente eunucos. La

costumbre provenía de las cortes del cercano oriente, donde los principales ministros eran eunucos. *Candace, reina de los etíopes:* así se llamaba a todas las reinas de Etiopía.

28. *Sentado en su carro, leyendo al profeta Isaías:* Dios sale al encuentro de quienes se acuerdan de él y hacen las cosas que él enseñó. Es bueno leer, escuchar, buscar información, incluso durante un viaje. ¿Por qué no habríamos de esforzarnos por redimir todo nuestro tiempo?

30. *Acudiendo Felipe, dijo: Pero ¿entiendes lo que lees?:* no comenzó a hablarle acerca del tiempo, de las noticias, o cosas por el estilo. Cuando estamos hablando en nombre de Dios, con frecuencia debemos ir al nudo de la cuestión, sin rodeos.

31. *Y rogó a Felipe que subiera y se sentara con él:* tales eran su humildad y sus ansias de aprender.

32. *El pasaje de la Escritura:* Leyendo ese mismo texto, el capítulo cincuenta y tres de Isaías, muchos judíos y también ateos, se han convertido. La historia registra algunos de estos casos; Dios los conoce a todos.

33. *En su humillación no se le hizo justicia:* es decir, cuando él se hizo hombre, nadie le hizo justicia. «No hacerle justicia a alguien» significa oprimirle. *Mas su generación, ¿quién la contará?:* es decir, ¿quién puede contar su descendencia (Is. 53.10), la cual él compró entregando su propia vida?

36. *Yendo por el camino llegaron a un lugar donde había agua:* todas las circunstancias del viaje estaban bajo la dirección de Dios. El reino de Dios se adecúa a los factores externos sin violentarlos; es como el aire que, al tiempo que permite que todo cuerpo ocupe un lugar en el espacio, él todo lo llena con su presencia. *¿Qué impide que yo sea bautizado?:* probablemente se trataba de alguien circuncidado, porque si no, éste, y no Cornelio, hubiera sido el primer converso entre los gentiles.

38. *Descendieron ambos al agua:* salieron del carro. No es posible deducir que haya sido bautizado por inmersión. El texto no afirma ni sugiere tal cosa.

39. *El Espíritu del Señor arrebató a Felipe:* lo transportó con increíble facilidad, sin que mediara acción o esfuerzo de su parte. Esto les había ocurrido a varios profetas antes que él.

40. *Pero Felipe se encontró en Azoto:* es probable que nadie lo haya visto desde que dejó al eunuco hasta que llegó allí.

9.2. *Presos:* si no con la autoridad, al menos con el

consentimiento, del gobernador durante el reinado de Aretas. Ver vv. 14 y 24.

3. *Repentinamente:* No hay mayor acto de misericordia que la súbita y enérgica acción de Dios para conquistar a un pecador. Así ocurrió con Saulo, a quien Dios enseñó a no *respirar muerte* en el momento en que él estaba más cargado de odio.

4. *Oyó una voz:* el tono era severo, mas lleno de gracia.

5. *Dar coces contra el aguijón:* es un proverbio arameo que se refiere al intento de hacer algo que sólo nos causará dolor.

6. *Allí se te dirá:* es Dios mismo quien envía a Saulo para que reciba instrucciones de otra persona, así como el ángel instruyó a Cornelio (10.5). El Señor nos muestra su admirable condescendencia hablándonos a través de personas iguales a nosotros.

7. *Los hombres se pararon:* ellos también habían caído en tierra (26.14), pero se levantaron antes que Saulo. Es probable que todos viajaran a pie. *Oían la voz:* pero no podían entender lo que decía; y veían la luz, pero no a Jesús (26.13ss.).

9. *Estuvo tres días:* ¡Cuán importante fue este tiempo! Aparentemente es el que debió pasar con los dolores del nuevo nacimiento. *Sin ver:* tenía escamas sobre sus ojos. Esto lo ayudó a darse cuenta de la ceguera en la que había estado sumergido, le permitió sentir con mejor la fuerza poderosa de Dios, y también, al tener menos contacto con el mundo exterior, pudo dirigir todos sus pensamientos hacia su interior. Para los demás, esto fue también una señal visible de lo que le había ocurrido en el camino, y tendría que haber humillado y convencido a los judíos fanáticos a los cuales él había sido enviado por el Sanedrín.

11. *Porque él ora:* así lo vio Ananías.

12. *Un hombre llamado Ananías:* su nombre le había sido revelado a Pablo.

13. *Entonces Ananías respondió:* ¡qué natural es querer discutir con Dios!

14. *A todos los que invocan tu nombre:* es decir, a todos los cristianos.

15. *Instrumento escogido me es este para llevar mi nombre:* es decir, para dar testimonio de mí. No hay duda de que hay personas a las que Dios escoge de manera incondicional, absoluta, para que realicen ciertas tareas en su nombre.

16. *Porque yo:* tú haz lo que se te ordenó. Yo me encargaré del resto. *Le mostraré:* a lo largo de todo su ministerio. *Cuánto le es*

necesario padecer: tan diferente, tan contrario a su rol de perseguidor será su función de ahora en adelante.

17. *El Señor Jesús me ha enviado:* Ananías no le comunica a Saulo todo lo que Cristo le había dicho acerca de él. Todavía no era conveniente que supiera qué honor tan grande le estaba reservado.

24. *Ellos guardaban las puertas de día y de noche:* en verdad, era el gobernador quien lo hacía, a pedido de ellos (2 Co. 11.32).

26. *Cuando llegó a Jerusalén:* tres años más tarde (Gá. 1.18). También Pablo pasó por alto estos tres años en su relato de Hechos 22.17.

27. *A los apóstoles:* Pedro y Jacobo (Gá. 1.18-19). *Había hablado valerosamente:* quien ha sido enemigo de la verdad, debe dar pruebas de que ha cambiado antes de que se pueda confiar en él.

31. *Entonces las iglesias:* la totalidad de los creyentes en Cristo. *Tenían paz:* luego de que su más enconado perseguidor se había convertido. *Eran edificadas:* en la santidad y el amor que son fruto de la fe, y crecían continuamente. *Andando:* es decir, en todo lo que decían y hacían estaban guiados por un mismo principio. *En el temor del Señor y fortalecidos por el Espíritu Santo:* una combinación perfecta de paz interior y exterior, reforzada por el respeto filial.

35. *Lida:* era una ciudad grande, distante a un día de viaje de Jerusalén. Estaba ubicada en la llanura o valle de Sarón, que se extendía desde Cesarea hasta Jope y se caracterizaba por su fertilidad.

36. *Tabita, que traducido es Dorcas:* probablemente una mujer helenista, conocida entre los hebreos por su nombre arameo, Tabita, y entre los griegos, Dorcas. Los dos nombres tienen el mismo significado: gacela.

38. *Los discípulos le enviaron dos hombres:* posiblemente ninguno de los que estaba en Jope tenía el don de hacer milagros. Tampoco podemos asegurar que esperaran un milagro de Pedro.

39. *Cuando estaba con ellas:* es decir, antes de morir.

40. *Pedro, sacando a todos:* a fin de tener mejor oportunidad de luchar con Dios en oración. *Dijo: «¡Tabita, levántate!» Ella abrió los ojos y, al ver a Pedro, se incorporó:* ¿Quién puede imaginar la sorpresa de Dorcas cuando volvió a la vida, o la de sus amigas y amigos cuando la vieron viva? El hecho fue motivo de regocijo, por el bien de todos ellos y de los pobres, pero más aún por la confirmación del poder del evangelio. Sin embargo, para ella fue más una cuestión de resignación que de gozo el ser llamada nuevamente a la vanidad de este mundo. De todos modos, seguramente, dedicó el tiempo de vida

restante, más fervientemente aún, al servicio de su Dios y Salvador. Así acrecentó su tesoro en los cielos para luego regresar a *un más excelente peso de gloria*[14] que aquél del cual, por asombrosa intervención de la providencia, había sido recuperada para el mundo por un tiempo.

10.1. *Había un hombre:* el primer convertido entre los gentiles. *En Cesarea:* donde había estado Felipe (8.40), lo cual significa que la doctrina de la salvación por fe en Jesús no era desconocida allí. En Cesarea residían las autoridades civiles, así como en Jerusalén, las eclesiásticas. Nótese que el evangelio se extendió primero por las ciudades: Jerusalén y Cesarea, en primer lugar; luego, Filipos, Atenas, Corinto, Efeso y la propia Roma. *Un centurión:* o capitán, *de la compañía llamada «la italiana»:* compañía de soldados.

2. *Que hacía muchas limosnas al pueblo:* es decir, a los judíos, muchos de los cuales eran extremadamente pobres en ese entonces.

3. *Vio una visión:* no en un trance, como le ocurrió a Pedro. *Claramente:* para no dejar lugar a dudas a alguien que no estaba acostumbrado a este tipo de experiencia.

4. *Tus oraciones y tus limosnas han subido para memoria delante de Dios:* Nadie se atrevería a decir que estas acciones no eran otra cosa que pecado, o que eran abominación a los ojos de Dios. Sin embargo, desde una perspectiva cristiana es cierto que Cornelio no era creyente; en ese momento no tenía fe en Cristo. Y también es cierto que todo el que busca tener fe en Cristo, debe buscarla en oración y haciendo el bien a todos, aunque en un sentido estricto, aquello que no coincide exactamente con las normas divinas, necesita obtener el favor y el perdón de Dios.

7. *Un soldado piadoso:* ¿Cuántos servidores con estas características tienen nuestros oficiales en la actualidad? Un soldado piadoso sería considerado poco mejor que un desertor.

10. *Sintió mucha hambre:* a la hora habitual. Es fácil comprobar que los símbolos que aparecen en una visión, o en un éxtasis, generalmente coinciden con nuestra condición física natural.

11. *Atado de las cuatro puntas:* no todo el lienzo en un solo nudo, sino como si cada punta estuviera sujeta arriba en los cielos.

14. *Entonces Pedro dijo: Señor, no:* Cuando Dios ordena hacer algo extraño o aparentemente incorrecto, generalmente perdona

---

[14] 2 Co. 4.17.

nuestra primera objeción. Pero no deberíamos repetirla. En este caso, la duda y la demora de San Pedro tuvieron consecuencias positivas: la voluntad de Dios respecto de este importante asunto se puso de manifiesto de modo irrebatible; y también, Pedro, consciente de cuánto le había costado creer, estuvo mejor preparado para tolerar las dudas de sus hermanos (ver 11.2ss.).

15. *Lo que Dios limpió:* ninguna cosa impura puede descender de los cielos. San Pedro recordaría muy bien estas palabras durante el concilio de Jerusalén (15.9).

16. *Esto ocurrió tres veces:* para provocar una impresión más profunda.

17. *Mientras Pedro estaba perplejo dentro de sí, los hombres llegaron a la puerta:* A menudo las cosas que ocurren simultáneamente en nuestro interior y en el exterior están relacionadas, y una es la clave para la otra. Los hechos que así coinciden y concuerdan, deben recibir nuestra máxima atención.

19 y 20. *Tres hombres te buscan. Levántate, pues, desciende y no dudes de ir con ellos:* San Pedro fue preparado para recibir esta nueva enseñanza del Espíritu de manera gradual. Es así como Dios quiere guiar a sus hijos de a poco, siempre dándoles luz para el momento presente.

24. *Cornelio los estaba esperando:* no se ocupó de ninguna otra cosa durante ese tiempo, sino que todo su interés estaba centrado en un único objetivo.

26. *Yo mismo también soy un hombre:* y no Dios, el único a quien debemos adorar (Mt. 4.10).

28. *Pero a mí me ha mostrado Dios:* les explica en pocas palabras cuáles eran sus anteriores dudas y la visión que había tenido.

29. *Así que pregunto: ¿Por qué causa me habéis hecho venir?:* San Pedro ya sabía la razón, pero pide a Cornelio que relate la historia para que la escuchen los demás y para que el propio Cornelio reviva el impacto de la experiencia. La repetición del relato, incluso para nosotros como lectores, hace que el discurso de Pedro cobre más fuerza y relieve.

30. *Hace cuatro días que a esta hora yo estaba en ayunas:* el primer día tuvo la visión; el segundo, sus mensajeros llegaron a Jope; el tercero, San Pedro partió con los mensajeros, y el cuarto día, llegaron a Cesarea.

31. *Tu oración ha sido oída:* obviamente él había pedido en su oración que le fuera revelado cuál era el modo más aceptable de

adorar a Dios.

33. *Ahora, pues, todos nosotros estamos aquí en la presencia de Dios:* las mismas palabras que utiliza toda verdadera congregación cristiana.

34. *En verdad comprendo:* con una claridad que nunca antes había tenido, en virtud del cúmulo de circunstancias concurrentes. *Que Dios no hace acepción de personas:* su amor no admite preferencias. En un sentido restringido, esto significa que su amor no se limita a una nación; en un sentido más amplio, que ama a todo ser humano por igual y quiere que todos sean salvos.

35. *Sino que en toda nación se agrada del que lo teme y hace justicia:* Dios acepta, mediante Jesucristo, aun a quienes no lo conocen cuando se trata de personas que, en primer lugar, honran a Dios por su grandeza, sabiduría y bondad, reconociéndolo como Causa, Fin y Soberano de todo lo creado y que, además, a partir de ese enorme temor y respeto hacia él, no sólo se apartan de toda maldad de la cual son conscientes, sino que se esfuerzan, hasta donde alcanza su luz, por hacer bien todas las cosas. Esta afirmación es categórica y no admite excepciones. Tales personas tienen el favor de Dios, sea que cuenten, o no, con su palabra escrita y sus mandamientos. Sin embargo, estos dones representan una enorme bendición para quienes, en alguna medida, ya habían sido aceptados. De otro modo, Dios nunca hubiera enviado un ángel para indicarle a Cornelio que se comunicara con San Pedro.

36. *Dios envió mensaje a los hijos de Israel:* cuando envió al mundo a su Hijo. *Anunciando el evangelio de la paz:* su Hijo, Dios hecho hombre, anunció la paz entre Dios y la humanidad, sean judíos o gentiles. El es Señor de todos; Señor de y sobre todas las cosas.

37. *Vosotros sabéis lo que se divulgó:* tienen conocimiento de los hechos; ahora yo les explicaré y confirmaré su significado con mayor detalle. *El bautismo que predicó Juan:* a través de su predicación, Juan invitaba a todos a bautizarse en señal de arrepentimiento. Esto comenzó en Galilea, cerca de Cesarea.

38. *Cómo Dios ungió a Jesús:* especialmente en su bautismo, confirmándolo en su misión. *Con el Espíritu Santo y con poder:* vale la pena recordar que, con frecuencia, las referencias al Espíritu Santo van acompañadas de alguna expresión apropiada a las circunstancias. Así, por ejemplo, los diáconos debían ser personas *llenas del Espíritu Santo y de sabiduría* (6.3); Bernabé estaba *lleno del Espíritu Santo y de fe* (11.24.); los discípulos estaban *llenos del Espíritu Santo y de*

gozo (13.52), y en este caso, al mencionar sus obras poderosas, se describe a Cristo mismo como *ungido con el Espíritu Santo y con poder. Porque Dios estaba con él:* teniendo en cuenta la condición de sus oyentes, Pedro habla parcamente de la majestad de Cristo.

41. *No a todo el pueblo:* como lo hacía antes de su muerte. *A nosotros que comimos y bebimos con él:* es decir, mantuvimos una relación familiar y permanente con él mientras duró su ministerio.

42. *El es el que Dios ha puesto por Juez de vivos y muertos:* de todas las personas, quienes estén vivos en su segunda venida y quienes hayan muerto antes. Esto era una afirmación categórica en el sentido de que su felicidad dependía totalmente de que se sometieran, en el momento oportuno y con humildad, a quien sería el Juez último.

43. *De este dan testimonio todos los profetas:* por tratarse de un público pagano, Pedro no cita a ninguno en particular. *Que todos los que en él crean:* sean judíos o gentiles. *Recibirán perdón de pecados por su nombre:* aunque anteriormente no hayan temido a Dios ni hecho obras de justicia.

44. *El Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el discurso:* así fueron consagrados a Dios los primeros conversos entre los gentiles, y así Dios demostró de manera clara y definitiva que los había aceptado igual que a los judíos.

45. *Y los fieles de la circuncisión:* los judíos creyentes.

47. *¿Puede acaso alguno impedir el agua, para que no sean bautizados estos que han recibido el Espíritu Santo?:* el apóstol no dijo: «Tienen el bautismo del Espíritu, por lo tanto, no necesitan ser bautizados con agua», sino todo lo contrario: «Si han recibido el Espíritu, entonces deben ser bautizados con agua.»

¡Qué fácil es resolver esta cuestión si nos sometemos al juicio de la Palabra de Dios! O bien se trata de una persona que ha recibido el Espíritu Santo, o de una que no lo ha hecho. Si aún no lo ha recibido, Dios le dice «Arrepiéntete y bautízate, y recibirás el don del Espíritu Santo». Si ya lo recibió, si fue bautizada en el Espíritu Santo, entonces *¿quién puede impedir el agua?*

48. *En el nombre del Señor:* esta expresión incluye al Padre que ungió a Jesús, y también al Espíritu mediante el cual recibió la unción. Como estos gentiles ya desde antes creían en el Dios Padre, y ahora no podían menos que creer en el Espíritu Santo, bajo cuya poderosa influencia se encontraban en ese preciso momento, no había tanta necesidad de hacerles ver que eran bautizados en la fe de la sagrada Trinidad, aunque no hay duda de que el apóstol administró el

sacramento en la misma forma en que el propio Cristo lo había indicado.

11.4. *Entonces comenzó Pedro a contarles de forma ordenada lo sucedido:* no tomó a mal el cuestionamiento, ni esperaba que lo trataran como infalible. Y reconociendo que se trataba de un punto que a él mismo le había costado creer, les responde con la mayor humildad.

5. *Tuve en éxtasis una visión:* mientras dura la visión, nuestra percepción del mundo exterior queda en suspenso.

14. *Salvo:* la salvación cristiana total, en este mundo y en el que vendrá.

17. *A nosotros que hemos creído:* el significado es: «Nos fue dado el Espíritu Santo, no por haber sido circuncidados, sino porque creímos». *¿Quién era yo?:* un simple instrumento en las manos de Dios. Ellos sólo le habían preguntado acerca de la comida con los gentiles, pero él también da razones de por qué los bautizó, y les muestra por qué había hecho bien en ir a la casa de Cornelio, no sólo por tratarse de un mandato de Dios, sino porque habían tenido la confirmación cuando descendió el Espíritu Santo.

¿Quiénes somos nosotros para oponernos a Dios? Especialmente, creando reglas de comunión cristiana que excluyen a alguno de los que él ha aceptado en la iglesia de las primicias de los que adoran juntos. ¡Oh, si todos los líderes de la iglesia se dieran cuenta de que esto significa una usurpación descarada de la autoridad del Señor supremo de la Iglesia! ¡Oh, quiera Dios que quienes, tal vez con buenas intenciones pero excesivamente apegados a sus propias normas, han obstaculizado el accionar de Dios y continúan haciéndolo, puedan librarse de cargar con tremendo pecado!

18. *Glorificaron a Dios:* habiendo quedado plenamente conformes. *Arrepentimiento para vida:* el verdadero arrepentimiento implica cambiar de la muerte espiritual a la vida espiritual, y conduce a la vida eterna.

19. *Los que habían sido esparcidos:* San Lucas retoma el hilo de la narración con las mismas palabras con que concluyó en 8.4. *Hasta Fenicia:* al norte, *Chipre:* al oeste, *y Antioquía:* al este.

20. *Había entre ellos unos de Chipre y de Cirene:* que estaban más habituados a mantener relaciones con los gentiles. *Los cuales, cuando entraron en Antioquía:* en ese entonces era la capital de Siria, y junto con Roma y Alejandría, estaba entre las ciudades más importantes del imperio. *Hablaron también a los griegos:* como los griegos constituían la nación extranjera más famosa cercana a Judea, los

judíos llamaban «griegos» a todos los gentiles. Aquí nos encontramos con el primer relato de la predicación del evangelio a los gentiles idólatras. Hasta este momento, todos los que habían escuchado el mensaje, cuando menos, adoraban a un solo Dios, el Dios de Israel.

21. *Y la mano del Señor:* es decir, el poder de su Espíritu.

26. *A los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquía:* aquí recibieron este apelativo que adquirió carácter permanente. Antes se los llamaba nazarenos o galileos.

28. *Y levantándose uno de ellos llamado Agabo:* en la congregación. *En toda la tierra habitada:* esta expresión generalmente designa a la totalidad del Imperio Romano, y obviamente tal es el sentido que debemos darle aquí.

29. *Entonces:* comprendiendo las dificultades que deberían atravesar. *Los discípulos determinaron enviar un socorro a los hermanos que habitaban en Judea:* quienes de este modo recibieron la comprobación manifiesta de su auténtica conversión.

30. *Enviándolo a los ancianos:* quienes lo entregaban a los diáconos para que fuera distribuido según la necesidad de cada uno.

12.1. *En aquel mismo tiempo:* con total sabiduría Dios combinó descanso y persecución, los cuales se fueron sucediendo cada uno a su debido tiempo y en la medida justa. *Herodes:* Agripa, el primero era su nombre romano; el segundo, sirio. Era nieto de Herodes el Grande, sobrino de Herodes Antipas el que decapitó a Juan el Bautista, hermano de Herodías, y padre de aquel Agripa ante quien, tiempo después, San Pablo presentó su defensa. Calígula lo hizo rey de la tetrarquía de su tío Filipo, y él luego agregó los territorios de Antipas. Claudio lo nombró también rey de Judea, y así agregó los dominios de Lisanias.

2. *Jacobo, hermano de Juan:* de modo que uno de los hermanos fue el primero de los apóstoles en ir con Dios, y el otro, el último.

3. *Eran entonces los días de los Panes sin levadura:* tiempo en que los judíos llegaban desde todas partes.

4. *Cuatro grupos de cuatro soldados:* dieciséis hombres que se turnaban para vigilarlo día y noche.

5. *La iglesia hacía sin cesar oración por él:* sin embargo, cuando su oración fue escuchada, no podían creerlo (v.15). ¿Por qué no habían orado también por Santiago? Porque a él lo mataron inmediatamente después de apresarlo.

6. *Estaba Pedro durmiendo:* tranquilo y libre de temor. *Entre*

dos soldados: suficientemente seguro a los ojos de los hombres.

7. *Las cadenas:* que sujetaban su brazo derecho a uno de los soldados y el izquierdo al otro.

8. *Cíñete:* posiblemente, antes de acostarse a dormir, se había quitado la faja, las sandalias y la túnica.

10. *Habiendo pasado la primera y la segunda guardia:* sin duda, había soldados en cada una de ellas. *La puerta de hierro que daba a la ciudad, la cual se les abrió por sí misma:* sin que Pedro o el ángel la tocaran. *Salieron y pasaron una calle:* para que Pedro se ubicara y encontrara el camino. *Y luego el ángel se apartó de él:* ya que Pedro podía hacer el resto por sí mismo.

11. *Ahora entiendo verdaderamente:* sé que esto no es una visión (v.9).

12. *Al darse cuenta de esto:* decidió qué era conveniente hacer. *Muchos estaban allí reunidos:* a medianoche.

13. *La puerta del patio:* a cierta distancia de la casa.

14. *Al reconocer la voz de Pedro:* pidiéndole que abriera la puerta.

15. *Ellos le dijeron: «¡Estás loca!»:* Es lo mismo que decimos nosotros: «No estás en tus cabales, por eso hablas así.» *«¡Es su ángel!»:* según la creencia popular judía, cada persona tiene su ángel guardián que a menudo se presenta tomando la forma y la voz de esa misma persona. No hay ningún pronunciamiento de las Escrituras al respecto.

17. *Haciéndoles con la mano señal de que callaran:* muchos de ellos, maravillados, hablaban todos al mismo tiempo. *Y dijo: Haced saber esto a Jacobo:* el hermano o pariente de nuestro Señor, y autor de la epístola que lleva su nombre. Se lo ve como una figura de mucho peso e importancia, probablemente uno de los principales responsables de las iglesias en esa provincia, y de la iglesia de Jerusalén en particular. *Se fue a otro lugar:* donde pudiera ocultarse y estar a salvo hasta que pasara la tormenta.

19. *Herodes ordenó llevarlos a la muerte:* y así los malvados padecieron en lugar de los justos. *Después descendió de Judea:* con vergüenza por no haber entregado a Pedro, como había prometido.

20. *Habiendo sobornado a Blasto:* para que se pusiera de su lado. *Pedían paz:* y consiguieron reconciliarse con Herodes. De ese modo los cristianos de esa región fueron librados de la falta de alimentos por la providencia divina. *Su territorio era abastecido:* con cereal. *Por el territorio del rey:* también Hiram, rey de Tiro, había

pedido a Salomón que diera de comer, es decir, que diera cereal, a su familia.[15]

21. *El día señalado:* el día en que se llevaban a cabo ceremonias solemnes en honor de Claudio César una vez al año. *Herodes, vestido de ropas reales:* su traje estaba tan adornado con plata que el reflejo de los rayos del sol sobre él encandilaban.

22. *El pueblo aclamaba gritando: Voz de un dios:* era común adular a los príncipes con este tipo de expresiones sacrílegas. Pero las conductas indeseables no pueden justificarse por el hecho de que sean socialmente aceptadas; esto en vez de disminuir su condena, más bien la aumenta.

23. *Al momento:* Dios no demora en reparar las afrentas a su honor. Un ángel del Señor lo hirió. Otros historiadores no dicen nada al respecto. ¡Cuán grande es la brecha entre la historia divina y la humana! Un ángel del Señor liberó a Pedro, y un ángel hirió a Herodes; sin embargo, estos instrumentos de Dios pasaron desapercibidos para el común de la gente; sólo el pueblo de Dios supo reconocerlos. Por cuanto no dio la gloria a Dios: gustoso la recibió para sí, y con este sacrilegio colmó la medida de sus pecados. De modo que la venganza no se hizo esperar. *Y expiró:* en el quinto día en medio de un sufrimiento extremo. *Comido por los gusanos:* o parásitos. ¡Qué impresionante el cambio! Pero así fue: el perseguidor murió y el evangelio crecía y se multiplicaba.

25. *Bernabé y Saulo volvieron de Jerusalén:* a Antioquía. Llevando también consigo a Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos: el hijo de María, hermana de Bernabé, en cuya casa los discípulos se habían reunido a orar por Pedro.

13.1. Manaén, el que se había criado junto con Herodes: su hermano adoptivo, ahora libre de las tentaciones de la corte.

2. Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado: no iban a ordenarlos. San Pablo había sido ordenado mucho antes, y no por disposición de hombres ni por hombre.[16] Se trataba, simplemente, de designarlo a la región para la cual nuestro Señor lo había escogido desde un principio. Ahora ese designio era revelado a los profetas y maestros, quienes, entonces, ayunaron, oraron y les impusieron las manos. Este rito no se utilizaba únicamente en la ordenación, sino también para bendecir y en muchas otras ocasiones.

---

[15] 1 R. 5.9.

[16] Gá. 1.1.

3. *Entonces, habiendo ayunado:* nuevamente. Y otra vez en 14.23.

5. *En las sinagogas:* aprovechando toda oportunidad que se presentaba.

6. *Pafos:* estaba al oeste de la isla y *Salamina:* en el este.

7. *El procónsul:* el gobernador romano de Chipre. *Varón prudente:* por lo tanto, no se dejaba influir por Elimas y se mostraba interesado en saber más.

9. *Entonces Saulo, que también es Pablo:* es posible que al estar entre romanos, les resultara natural adoptar su nombre latino llamándolo Pablo en vez de Saulo. Quizás fueron los familiares del procónsul los primeros en utilizar este nombre cuando le hablaban o se dirigían a él. Y a partir de entonces, siendo él apóstol de los gentiles, adoptó el nombre que les resultaba más familiar.

10. *Lleno de todo engaño:* como falso profeta. *Y de toda maldad:* como mago. *Hijo del diablo:* nombre muy apropiado para un mago que, además de obrar él mal, procuraba apartar a los demás de los caminos del bien. *¿No cesarás de trastornar los caminos rectos del Señor?:* ni siquiera tras escuchar la verdad del evangelio.

11. *Inmediatamente cayeron sobre él tinieblas*, o falta de claridad brotando de su interior, *y oscuridad* exterior.

12. *Admirado de la doctrina del Señor:* confirmada por el milagro ocurrido.

13. *Juan, apartándose de ellos, volvió a Jerusalén:* a causa del cansancio o replegándose frente al peligro.

14. *Antioquía de Pisidia:* diferente de la Antioquía mencionada en el v. 1.

15. *Después de la lectura de la Ley y de los Profetas, los altos dignatarios de la sinagoga mandaron a decirles:* los judíos leían toda la Ley en el transcurso de un año; cada sábado, una porción. Esta lectura se complementaba con enseñanzas de los Profetas. Una vez concluida la lectura, cualquier persona podía hablar a los presentes acerca de algún tema que creyera conveniente. Por una cuestión de cortesía, que seguramente Pablo y Bernabé no omitieron, las personas que deseaban hablar se lo comunicaban a las autoridades, posiblemente haciéndoles llegar un mensaje antes del comienzo del servicio.

16. *Los que teméis a Dios:* sean prosélitos o paganos.

17. *El Dios:* al recordarles el favor de Dios hacia sus padres, de inmediato lograron que los presentes se sintieran identificados con lo que ellos decían; los convencieron de su deber hacia Dios, y los

invitaron a creer en su promesa y en el cumplimiento de la misma. En seis versículos (17-22), está resumido todo el Antiguo Testamento. *De este pueblo:* Pablo se dirige fundamentalmente a aquellos a quienes se refirió como *«los que teméis a Dios»*. Habla, en primer término, de Israel, y luego (v.26) se dirige más concretamente a los israelitas. *Escogió:* fue esta elección, no sus méritos o el bien que había en ellos, lo que enalteció al pueblo (Ez. 20.5). *Nuestros padres:* Abraham y su descendencia.

19. *Siete naciones:* enumeradas en Deuteronomio 7.1.

20. *Como por cuatrocientos cincuenta años:* desde la elección de los padres hasta la distribución de la tierra transcurrieron alrededor de cuatrocientos cincuenta años.

21. *Les dio a Saúl por cuarenta años:* incluyendo el tiempo que Saúl fue juez de Israel.

22. *Quitado este:* para que así pudieran entender que las dispensaciones de Dios admiten cambios. *«He hallado a David, varón conforme a mi corazón»:* esta expresión debe entenderse en un sentido limitado. David respondió a esta descripción en ese momento, pero no siempre. Pudo mantenerse en tanto siguió la voluntad de Dios respecto de todas las cosas allí mencionadas. Pero en otras circunstancias actuó de acuerdo con su propia voluntad y no como un *varón conforme al corazón de Dios*. En el caso de Urías, por ejemplo, estuvo tan lejos de actuar conforme al corazón de Dios como el propio Saúl. Suponer, por tanto, que la conducta de David siempre respondió a esta característica constituye un error tan grave como peligroso. Debemos estar conscientes de esto, a menos que decidamos sugerir que el adulterio y el homicidio son conductas conformes al corazón de Dios.

24. *Antes de su venida, predicó Juan el bautismo:* se refiere a esto como si ellos ya lo supieran. Seguramente era así, puesto que conmovió tanto a la nación judía, que los ecos deben haber llegado hasta países extranjeros, por lo menos hasta Pisidia.

25. *Su carrera:* culminó su tarea rápidamente, por lo cual está bien aplicado el término *carrera* o curso.

27. *Porque los habitantes de Jerusalén y sus gobernantes:* El apóstol prevé una fuerte objeción: ¿Por qué no creía la gente de Jerusalén, y en especial sus gobernantes? Porque no conocían a Cristo; no entendían los textos de los profetas que leían o escuchaban continuamente. El que lo condenaran siendo inocente prueba que no habían comprendido las profecías sobre él.

29. *Cumplieron todas las cosas que de él estaban escritas:*

eso fue todo lo que pudieron hacer, no más.

31. *Y él se apareció durante muchos días a los que habían subido juntamente con él de Galilea a Jerusalén:* este último viaje es un anticipo de todos los demás y es, a la vez, el más importante.

33. *«Mi hijo eres tú, yo te he engendrado hoy»:* es verdad. El era el hijo de Dios desde la eternidad. El significado de estas palabras es: hoy declaro que tú eres mi hijo. También San Pablo en otro pasaje de la Escritura dice que Jesús *fue declarado Hijo de Dios con poder, por su resurrección de entre los muertos*.[17] El texto expresa con total propiedad y belleza la idea de que Dios *lo engendró* el día en que lo resucitó de los muertos, dando la impresión de que renacía de la tierra.

34. *Para nunca más volver a corrupción:* es decir, ya nunca moriría. *«Os daré las misericordias fieles de David»:* las bendiciones prometidas a David en Cristo. Estas son ciertas, verdaderas, firmes y permanentes para todo aquel que sinceramente cree en él. De allí que la resurrección de Cristo sea absolutamente necesaria, puesto que sin ella no sería posible recibir estas bendiciones.

35. *Dice también:* David en nombre del Mesías.

36. *David, habiendo servido a su generación según la voluntad de Dios, durmió:* de modo que su obra no se extendió más allá del límite de edad de cualquier ser humano. Mas la obra del Mesías alcanza a todas las generaciones y su reino se extiende por todas las edades. *Habiendo servido a su generación según la voluntad de Dios:* Tú, que estás en este mundo, ¿para qué estás aquí? ¿No es, acaso, para que también tú puedas *servir a tu generación según la voluntad de Dios*? ¿Estás haciéndolo ahora? ¿Estás actuando según su voluntad? *Fue reunido con sus padres:* no sólo su cuerpo. La expresión también se refiere al alma, y presupone su inmortalidad.

39. *Todo aquel que cree es justificado:* recibe verdadero perdón de todos sus pecados en el mismo momento en que cree. *De todo aquello de que no pudo ser justificado:* no sólo no puede ahora sino que nunca pudo, porque era imposible obtener el perdón de los pecados que habría de cometer. *Por la Ley de Moisés:* se refiere a la totalidad de la legislación mosaica ya que la separación entre ley moral y ley ceremonial no era tan común entre los judíos como lo es entre nosotros. Tampoco el apóstol toma esto en cuenta en absoluto, sino que contrasta a Moisés y Cristo.

40. *Mirad:* una advertencia oportuna y bien fundada. No se

---

[17] Ro. 1.4.

agregan amonestaciones aún.

41. *Yo hago una obra que no creeréis:* originalmente esto había sido dicho a quienes no creían que Dios los libraría del poder de los caldeos, pero puede aplicarse a cualquiera que se niega a creer en las promesas o en las obras de Dios.

42. *Al salir los judíos:*[18] Posiblemente muchos de ellos no toleraban lo que Pablo decía, y abandonaron el lugar. *El sábado de por medio:*[19] Así llaman los judíos todavía al pdrimer sábado del mes Tisri (el primero de su año civil), que es el día solemne de la expiación.

43. *Quienes hablándoles:* con un tono más familiar. *Los persuadían a que perseveraran:* porque el tiempo de pruebas estaba muy cerca. *En la gracia de Dios:* es decir, aceptando el evangelio o la fe cristiana.

46. *Entonces Pablo y Bernabé, hablando con valentía, dijeron:* quienes representan un obstáculo para los demás deben ser reprendidos en público. *Era necesario:* aunque ustedes no lo merezcan. No era porque confiaban en su conversión que les habían predicado. *Pero puesto que no os juzgáis dignos de la vida eterna:* seguramente consideraban que eran los únicos dignos de alcanzarla, pero su rechazo del evangelio equivalía a decir «No somos dignos de la vida eterna». *Nos volvemos a los gentiles:* esto no implicaba que ya no predicarían el evangelio a judíos de otros lugares, sino que habían decidido no perder más tiempo con sus desagradecidos compatriotas en Antioquía, y dedicarse de lleno a hacer todo cuanto pudieran para la conversión de los gentiles en esa ciudad.

47. *Porque así nos ha mandado el Señor:* enviándonos y dándonos la oportunidad de cumplir lo que desde antes había anunciado. *Te he puesto:* es el Padre hablando a Cristo.

48. *Todos los que estaban ordenados para vida eterna:* San Lucas no dice «destinados». No se refiere a lo que estaba decidido desde la eternidad sino a lo que estaba ocurriendo por la predicación del evangelio. Está hablando únicamente de esa «designación» o «elección» que ocurría en el preciso momento en que la persona escuchaba el mensaje. El apóstol dice que los que creyeron durante la predicación

---

[18] En griego, como en castellano, el sujeto se encuentra frecuentemente implícito en la forma verbal. Aquí el griego no dice exactamente quiénes eran los que salían. La mayoría de las versiones entiende que se trata de Pablo y Bernabé. Wesley entiende que son los judíos. [N. del Ed.]

[19] La frase que la mayoría de las versiones traduce como «el próximo sábado», Wesley la entiende como el nombre técnico de un sábado específico. [N. del Ed.]

eran aquellos a quienes Dios les había dado la facultad de creer. Es como si hubiese dicho: «Creyeron aquellos a quienes Dios les abrió el corazón», como lo expresa en 16.14, un pasaje claramente paralelo donde se hace referencia a la misma «designación» o «elección». Es preciso señalar que la palabra original no se utiliza ni una sola vez en la Escritura en el sentido de predestinación eterna de ninguna clase. La conclusión sería que todos aquellos, y únicamente aquellos, que en este momento son elegidos, también en este momento creen. Eso no quiere decir que Dios rechazó a todos los demás; su voluntad era que también ellos se salvaran, pero ellos mismos rechazaron la salvación. Tampoco debe entenderse que los que creyeron fueron forzados a hacerlo sino que, cuando por primera vez y de manera abundante, Dios les ofreció su gracia, ellos no la rechazaron. Así fue como se convirtieron un gran número de gentiles. En una palabra, esta expresión se refiere a la acción de la gracia divina que obra para fe en los oyentes.

14.1. *Hablaron de tal manera:* la persecución había multiplicado sus fuerzas.

9. *Tenía fe para ser sanado:* sentía el poder de Dios en su alma y, por lo tanto, sabía que sería suficiente para sanar su cuerpo.

11. *«¡Dioses han descendido a nosotros!»:* los paganos creían que los dioses hacían esto con frecuencia, especialmente Júpiter. ¡Es sorprendente la forma en que el príncipe de las tinieblas ciega el entendimiento de los que no creen! Los judíos no estaban dispuestos a admitir la divinidad de Cristo a pesar de que lo vieron hacer infinidad de milagros. Por otro lado, los paganos al ver a unos simples hombres hacer un solo milagro ya estaban prontos para reconocerlos como dioses.

13. *El sacerdote de Júpiter:* cuyo templo e imagen estaban justo fuera de las puertas de la ciudad. *Trajo guirnaldas:* para colocarles a las víctimas. *Y toros:* el sacrificio que habitualmente se ofrecía a Júpiter.

14. *Se lanzaron entre la multitud, gritando:* como en caso de un incendio o de algún otro peligro grave e inminente.

15. *Que de estas vanidades os convirtáis:* no adoréis a nadie excepto al Dios verdadero quien no admite que otros sean llamados dioses. *Al Dios vivo:* que no se parece en nada a estos ídolos muertos. *Que hizo el cielo y la tierra, el mar:* los paganos creían que cada uno de estos tenía sus propios dioses.

16. *En las edades pasadas él:* el apóstol se anticipa a lo que ellos pueden argumentar: «Pero si esto fuera así, lo hubiéramos

escuchado de nuestros padres.» *Ha dejado a todas las gentes:* la enorme mayoría de los pueblos vive en el error, pero esto no alcanza para justificar el error y convalidarlo como el camino de la verdad. *Andar por sus propios caminos:* las diferentes formas de idolatría que ellos mismos habían escogido.

17. *Si bien no se dejó a sí mismo sin testimonio:* los paganos siempre recibieron de Dios mismo testimonio de su existencia y de su providencia. *Haciendo bien:* incluso a través del castigo Dios da testimonio de sí, pero muy especialmente a través de sus bendiciones. *Dándonos lluvias:* las cuales, en cierto modo, muestran la unión entre aire, tierra y mar. *Del cielo:* el trono de Dios, lugar hacia el que seguramente San Pablo señalaba mientras hablaba. *Llenando de sustento:* el cuerpo y *de alegría:* el alma.

19. *Que persuadieron a la multitud:* la cual era arrastrada con igual facilidad a adorarlo o a asesinarlo.

20. *Pero estando rodeado por los discípulos:* posiblemente después de la puesta del sol. La multitud enfurecida no lo hubiera tolerado a la luz del día. *Se levantó y entró en la ciudad:* que haya podido hacer esto después de que la multitud lo diera por muerto, fue un milagro que casi se podría equiparar a resurrecitar de los muertos, especialmente teniendo en cuenta de qué modo se apedreaba a los malhechores judíos. Primeramente, los testigos recogían la piedra más grande que pudieran levantar y, con la mayor fuerza posible, se la arrojaban a la cabeza. Esto ya era suficiente para destrozarle el cráneo. Luego se sumaba el resto de la gente, quienes continuaban arrojando piedras mientras percibieran algún movimiento o signo de vida.

23. *Constituyeron ancianos en cada iglesia:* elegidos entre los nuevos conversos. Así de rápido puede Dios capacitar incluso a un recién nacido en Cristo para que edifique a otros en la fe. *Los encomendaron al Señor:* la expresión implica fe en Cristo y, al mismo tiempo, amor hacia los hermanos.

25. Perge y Atalia eran ciudades de Panfilia.

26. *Encomendados a la gracia*, o favor, *de Dios para la obra que habían cumplido:* esto pone de manifiesto la naturaleza y el propósito de la imposición de manos en 13.3.

15.1. *Entonces algunos que venían de Judea:* quizás para completar las enseñanzas que creían que Pablo y Bernabé habían omitido.

2. *Con ellos:* con los hermanos. *Se dispuso que Pablo y Bernabé y algunos otros de ellos subieran a Jerusalén para tratar esta*

cuestión: este es el viaje al que San Pablo hace referencia en Gálatas 2.1 y 2, cuando dice que subió debido a una revelación. Tal afirmación coincide perfectamente con este relato ya que es posible que la iglesia los haya enviado guiada por una revelación hecha a San Pablo o a alguna otra persona con respecto a tan importante cuestión. En efecto, era muy importante oponerse a tiempo y con toda firmeza a esta imposición de normas por parte de los judíos, porque había gran cantidad de conversos que eran aún *celosos por la Ley*[20] y estaban dispuestos a luchar para que se cumpliera. Seguramente muchos de los cristianos en Antioquía hubieran aceptado la decisión de Pablo, pero muchos otros no hubieran confiado en él a causa de su gran preocupación por los gentiles. De modo que en esta ocasión, lo más conveniente era llegar a una opinión consensuada de todos los apóstoles.

4. *Fueron recibidos:* es decir, se les dio la bienvenida formalmente.

5. *Pero algunos de la secta de los fariseos:* incluso los creyentes pueden conservar sus anteriores concepciones y los prejuicios derivados de las mismas. *La Ley de Moisés:* toda la Ley, tanto la moral como la ley ritual.

7. *Después de mucha discusión:* no parece que haya tenido lugar entre los propios apóstoles. Pero si así hubiese ocurrido, si ellos primero hubieran debatido la cuestión, sin embargo su decisión final fue tomada dirigidos por alguien en quien no hay error. Más allá de que estaban verdaderamente inspirados, no debemos creer que la inspiración era tan manifiesta e instantánea que hacía innecesaria cualquier deliberación o consulta entre ellos. *Pedro se levantó:* esta es la última vez que se lo menciona en Hechos.

8. *Dios les dio testimonio:* de que los había aceptado al darles el Espíritu Santo.

9. *Purificando:* se repite aquí la misma palabra que está en 10.15.[21] *Sus corazones:* el corazón es el lugar donde se localiza la pureza. *Por la fe:* sin preocuparse por la Ley de Moisés.

10. *Ahora pues:* viendo todo esto que ha ocurrido. *¿Por qué tentáis a Dios:* por qué queréis hacer que se enoje *poniendo un yugo* tan pesado *sobre la cerviz de los discípulos?*

---

[20] Hch. 21.20.

[21] El original griego utiliza la misma palabra *katharizo* en ambos versículos. RVR traduce la primera vez como «limpiar» y la segunda como «purificar».

11. *El Señor Jesús:* no dice «Nuestro Señor» porque lo que verdaderamente quiere decir en esta asamblea solemne es: «El Señor de todos». *Seremos salvos:* nosotros, los judíos. *De igual modo que ellos:* a saber, los gentiles. *Por la gracia del Señor Jesús:* no por nuestro cumplimiento de la ley ceremonial.

12. *Señales y maravillas:* lo cual también confirmaba lo que había dicho San Pedro.

14. *Simón ha contado:* Jacobo, el apóstol de los hebreos, llama a Pedro por su nombre hebreo. *Para tomar de ellos pueblo para su nombre:* es decir, que crean en él, que sean llamados por su nombre.

15. *Y con esto concuerdan:* San Pedro había presentado los hechos, y Jacobo los confirmó con profecías de las Escrituras. *Las palabras de los profetas:* inmediatamente cita a uno de ellos.

16. *Después de esto:* después del fin de la dispensación judía. *Reedificaré el tabernáculo de David, que está caído:* de su simiente levantaré al Cristo, quien edificará un reino espiritual y eterno sobre las ruinas del tabernáculo caído.

17. *Los gentiles, sobre los cuales es invocado mi nombre:* es decir, aquellos que son llamados por mi nombre; los que son mi pueblo.

18. *El Señor conoce todas sus obras desde la eternidad:*[22] el apóstol deduce esto a partir de la profecía y de su cumplimiento. Puesto que él conoce esta conversión de los gentiles desde la eternidad, no tenemos por qué considerarlo extraño o novedoso.

Debemos señalar que el apóstol no está hablando de las obras de Dios en el mundo natural (lo cual no sería pertinente), sino de su relación con los seres humanos. Ahora bien, Dios no podría conocerlos si no conociera la manera de ser y las acciones de cada persona en particular; en esto, precisamente, se basa la sabiduría y bondad de su dispensación providencial. Por ejemplo, él no podría saber de qué modo se relacionaría con los paganos idólatras (a quienes ahora convocaba a formar parte de su iglesia), si no supiera que habrían de existir paganos idólatras, aun cuando esto era sólo una posibilidad, algo que dependía de la libertad de decisión de los seres humanos. Por lo tanto, este texto, junto con muchísimos otros pasajes, prueba de modo irrefutable que Dios conoce por anticipado las contingencias futuras. Sin embargo, este tema plantea dificultades que nosotros como

---

[22] RVR, y las versiones inglesas modernas, traducen «Dice el Señor, que hace conocer todo esto desde tiempos antiguos.»

seres humanos no estamos en condiciones de resolver.

20. *Se aparten de fornicación:* entre los paganos, ni siquiera los filósofos veían algo malo en ello. Era práctica corriente en el culto a sus ídolos, razón por la cual el apóstol los menciona juntos. *De ahogado:* es decir, de cualquier animal al que se daba muerte sin desangrarlo. La primera vez que Dios autorizó a los seres humanos a comer carne, le ordenó a Noé y a toda su posteridad abstenerse de la sangre.[23] Esta debía ser *derramada sobre la tierra como agua*;[24] en homenaje, sin duda, de aquella sangre que a su debido tiempo sería derramada por el pecado del mundo.

21. Quizás el razonamiento del apóstol era que a los judíos no había necesidad de escribirles acerca de esos temas porque ellos escuchaban la lectura de la Ley constantemente.

22. *Con toda la iglesia:* esto significa que la iglesia participaba en las decisiones. *Elegir algunos varones y enviarlos:* para que pusieran en claro cuál había sido la decisión de los apóstoles y de todos los hermanos.

23. *Y escribir por conducto de ellos:* la manera en que se manejó este asunto muestra con toda claridad que en aquellos días la Iglesia no atribuía a Pedro la supremacía ni lo reconocía como juez supremo en caso de controversia. El documento no fue redactado siguiendo la propuesta y guía de Pedro, sino del apóstol Santiago; tampoco fue escrito en su nombre sino en el de todos los apóstoles, los ancianos y toda la iglesia. Más aún, el nombre de San Pedro no figura en la decisión de que los discípulos subieran a Jerusalén para tratar la cuestión de los gentiles (v.2), ni en las alocuciones de los recién llegados (v.4), y tampoco en la carta escrita para responder a la cuestión planteada.

24. *Por cuanto ...* (vv. 24-29): esta carta ciertamente se destaca por lo concisa, por la contundencia de sus argumentos y por su sencillez.

26. *Hombres que han expuesto su vida:* se refiere a Pablo y Bernabé.

27. *Los cuales también de palabra os harán saber lo mismo:* que nosotros hemos puesto por escrito.

28. *Estas cosas necesarias:* todas ellas eran necesarias en ese momento. Pero la primera no fue necesaria por mucho tiempo. El

---

[23] Gn. 9.4.
[24] Dt. 12.16; 15.23.

propio Espíritu dejó sin efecto las instrucciones dadas al respecto, como muestra la Primera Epístola a los Corintios.

29. *Sangre:* comer sangre de animales fue prohibido para los hijos de Dios desde el comienzo del mundo. Nada más fácil de comprobar que esto: (1) desde Adán hasta Noé, ninguna persona comió carne, por consiguiente, nadie comió sangre; (2) cuando Dios autorizó a Noé y a sus descendientes a comer carne, les prohibió terminantemente comer sangre. Esta ordenanza, junto con otras seis dadas a Noé, pasaron de generación en generación hasta Moisés; (3) Dios renovó esta prohibición por medio de Moisés, y la misma se mantuvo vigente hasta la venida de Cristo; (4) después de su venida, no hubo quien se atreviera a anular esta orden del Espíritu Santo hasta que, a mediados del siglo VIII, al entonces obispo de Roma le pareció bien hacerlo; (5) a partir de ese momento, las iglesias que reconocían su autoridad sostuvieron que comer o no comer sangre carecía de importancia; (6) aquellas iglesias que nunca reconocieron la autoridad del obispo de Roma mantuvieron la prohibición y continúan haciéndolo hasta el día de hoy. Así se presentan los hechos; le corresponde a cada persona argumentar tan lógicamente como le sea posible a favor de una u otra posición. *Si os guardáis de estas cosas, bien haréis:* es decir, seréis bendecidos. Esta manera afable de concluir era propia de la sabiduría y bondad apostólicas. ¡Qué poco tardaron los concilios posteriores, con menos autoridad, en adoptar el estilo del anatema para sus conclusiones! Esto dio lugar a que las pasiones más terribles fueran sacralizadas como si se tratara de algo en verdad sagrado. Igual que algunas armas de guerra cuyo mecanismo no funciona bien, lo más probable es que tales objetos acaben hiriendo la mano de quien los disparó.

35. *Pablo y Bernabé continuaron en Antioquía:* fue durante ese tiempo que Pedro descendió de Jerusalén y San Pablo se enfrentó a él por separarse de los gentiles (Gá. 2.11 y ss.).

36. *Volvamos a visitar a los hermanos en todas las ciudades en que hemos anunciado la palabra del Señor:* tal era el propósito de San Pablo. Pero ese propósito no era suficiente para el Señor quien, en su providencia, lo llevó mucho más lejos de lo que él pensaba llegar. *Para ver cómo están:* cómo prosperaban sus vidas; cómo crecían en fe, esperanza y amor. ¿Qué otra pregunta podría ser más importante y motivo de constante preocupación en la visita pastoral? Y tú, lector, ¿cómo estás?

37. *Bernabé quería que llevaran consigo a Juan:* su pariente.

38. *Pero a Pablo no le parecía bien:* confiar nuevamente en alguien que los había abandonado, que había retrocedido ante el desafío y el peligro que planteaba la conversión de aquellos a quienes ahora iban a confirmar.

39. *Hubo tal desacuerdo entre ambos:* literalmente, la palabra en el texto original es *paroxismo* o ataque, por ejemplo, de fiebre. Pero no hay nada que sugiera que ambos estaban alterados por igual; lo más probable es que no haya sido así y que San Pablo, que tenía la razón de su lado (y no hay duda de que la tenía), haya defendido su posición con una actitud amorosa. *Bernabé, tomando a Marcos, navegó a Chipre:* abandonando la obra con la cual se había comprometido, volvió a su país natal.

40. *Pablo salió:* según sus planes. *Encomendado por los hermanos a la gracia del Señor:* No hay evidencia de que Bernabé se haya quedado hasta ese momento. ¡Qué poderosa es la gracia de Dios! Aun estando estando en el mundo, rodeados de pecado y de las múltiples trampas de Satanás, y a pesar de la increíble debilidad y degradación de la naturaleza, la gracia de Dios vence todos los obstáculos, nos santifica, nos sostiene y nos guarda hasta el fin.

La Escritura parece mostrar que no sólo Pablo y Bernabé se reconciliaron tiempo después (1 Co. 9.6; Gá. 2.9), sino que Juan fue nuevamente aceptado por San Pablo como compañero en el ministerio (2 Ti. 4.11; Col. 4.10; Flm. 24).

16.3. *Tomándolo, lo circuncidó por causa de los judíos:* los judíos que no eran creyentes, a quienes Pablo se había propuesto predicar. Ellos no hubieran aceptado siquiera hablar con él, mientras no estuviera circuncidado.

6. *Atravesando Frigia y la provincia de Galacia:* y habiendo predicado cuanto era necesario, *les fue prohibido por el Espíritu Santo :* posiblemente a través del dictado de su propia conciencia. *Hablar la palabra en Asia:* el tiempo aún no había llegado.

7. *Cuando llegaron a Misia, intentaron ir a Bitinia, pero el Espíritu no se lo permitió:* se lo prohibió como lo había hecho antes. En ocasiones, ciertas sensaciones fuertes para las que no podemos encontrar explicación, no deben desecharse por completo.

9. *Una noche, Pablo tuvo una visión:* no fue un sueño, aunque fuera de noche. Los dos únicos sueños que registra el Nuevo Testamento son el de José y el de la esposa de Pilato. *Un varón macedonio:* probablemente un ángel vestido como macedonio, o hablando el idioma de aquel país y representando a sus habitantes.

Ayúdanos: contra Satanás, contra la ignorancia y el pecado.

10. *Procuramos partir para Macedonia:* ésta es la primera vez que San Lucas da a entender que colaboraba con el apóstol, aunque lo hace de modo indirecto. A lo largo de toda la historia no incluye una sola referencia a su nombre, o a algo que él haya dicho o hecho al servicio del cristianismo. Sin embargo, Pablo se refiere a él con términos más que elogiosos (Col. 4.14; 2 Ti. 4.11) y posiblemente hablaba de Lucas cuando escribió: *el hermano cuya alabanza en el evangelio se oye por todas las iglesias*.[25] Lo mismo puede decirse de todos los redactores de la historia sagrada: todos dieron muestras de muy encomiable humildad.

12. *La primera ciudad:* pasaron por Neápolis y luego llegaron a Filipos; el río Estrimón[26] corre entre ambas ciudades. Filipos era una colonia romana.

13. *Salimos fuera de la puerta:* generalmente, los judíos tenían sus reuniones religiosas (por elección u obligación) lejos de los paganos. *Junto al río:* lugar apropiado para purificarse. *Donde solía hacerse la oración:* no parece, sin embargo, que hubiera ninguna construcción allí. *Hablamos:* amigablemente. Pablo no comenzó a predicar de inmediato.

14. *Que adoraba a Dios:* posiblemente estuviera familiarizada con los escritos de los profetas. *El Señor le abrió el corazón:* la palabra griega en realidad se refiere a la acción de abrir los ojos, y el corazón tiene sus propios ojos (Ef. 1.18). Los ojos del corazón, o del entendimiento, están cerrados por naturaleza, y es precisamente por obra de Dios que podemos abrirlos.

15. *Fue bautizada, junto con su familia:* ¿Quién se atrevería a afirmar que entre tantas familias no había ningún niño, o que los judíos, que desde tiempos remotos estaban acostumbrados a circuncidar a sus hijos, no querrían ahora consagrarlos a Dios por medio del bautismo? *Nos rogó:* las almas de los fieles se aferran a aquellos por medio de quienes fueron ganadas para Dios. *Nos obligó:* por su insistencia. Ellos no aceptaron de forma inmediata para evitar que alguno creyera que habían ido a Macedonia buscando su propio beneficio.

17. *Estos hombres son:* esto era una gran verdad, pero San Pablo no necesitaba, ni estaba dispuesto a aceptar, esta clase de

---

[25] 2 Co. 8.18.
[26] Hoy Angitis. [N. del Ed.]

testimonio.

19. *Las autoridades:* las máximas autoridades de la ciudad. En el versículo siguiente se les da un nombre que generalmente significa «pretor», oficiales que ejercían la autoridad civil y militar.

20. *Siendo judíos:* una nación particularmente despreciada por los romanos.

21. *Y enseñan costumbres que no nos es lícito recibir:* El mundo ha recibido normas y doctrinas de cuanto filósofo ha existido, pero hay algo en la verdad del evangelio que hace que el mundo no la pueda tolerar.

23. *Después de haberlos azotado mucho:* quizás ellos no dijeron de inmediato que eran romanos, o bien en el alboroto no les prestaron atención. *Mandando al carcelero que los guardara con seguridad:* quizás esto obedecía más al intento de apaciguar a la gente, que al hecho de que los creyeran criminales.

24. *Les aseguró los pies en el cepo:* se trataba, probablemente, de las grandes piezas de madera que utilizaban los romanos, las cuales no sólo sujetaban las piernas del prisionero sino que también obligaban a mantenerlas extendidas en una posición muy dolorosa.

25. *Pablo y Silas cantaban himnos a Dios:* a pesar del cansancio, el hambre, los azotes y las heridas. *Y los presos los oían:* eran cánticos a los cuales no estaban acostumbrados.

28. *Pero Pablo le gritó:* por la urgencia, pero también por la distancia. Encontrándose todos ellos en la oscuridad, no es fácil entender cómo Pablo supo acerca de la intención del carcelero, a menos que haya sido a través de un mensaje directo de Dios, lo cual no es en absoluto inverosímil. *¡No te hagas ningún mal!:* Si bien la fe cristiana abre la posibilidad de entrar a otra vida, prohíbe terminantemente, e impide de manera efectiva, que una persona ponga fin a su vida aquí.

30. *Señores:* no los había llamado de este modo el día anterior. *¿Qué debo hacer para ser salvo?:* de la culpa que siento y de la venganza que temo. No cabe duda de que en ese momento Dios puso delante de él todos sus pecados, convenciéndolo con toda firmeza y claridad de que la ira de Dios estaba sobre él.

31. *Serás salvo tú y tu casa:* si crees. Así lo hicieron y fueron salvos.

33. *Les lavó las heridas:* Debemos tener presente que los apóstoles no tenían el poder de hacer curas milagrosas cuando lo desearan, ni para ellos mismos ni para sus amigos más queridos. Tampoco era conveniente que tuvieran tal poder, porque esto hubiera

frustrado muchos de los sabios designios de Dios que únicamente podrían llevarse a cabo mediante su sufrimiento.

34. *Les puso una mesa y se regocijó:* la fe hace a las personas gozosas, prudentes y libres.

35. *Los magistrados han mandado a decir que se os suelte:* probablemente estaban atemorizados por el terremoto. ¡Qué diferencia respecto de los cargos que les habían hecho horas antes! ¡Y qué tranquilidad para el carcelero!

37. *Después de azotarnos públicamente siendo ciudadanos romanos:* San Pablo no siempre reclama este privilegio. Pero como eran extranjeros desconocidos en ese lugar, el haber recibido ese castigo podía levantar la sospecha de que habían cometido algún delito, y esto hubiera obstaculizado el avance del evangelio.

40. *Habiendo visto a los hermanos, los consolaron y se fueron:* aunque en muchos sentidos la situación los invitaba a quedarse, con toda sabiduría decidieron cumplir con el pedido de los magistrados, para no dar la impresión de ser obstinados o vengativos, o generar sospechas de que deseaban incitar a la gente.

17.1. *Pasando por Anfípolis y Apolonia:* ciudades de Macedonia. A partir de aquí San Lucas no se incluye a sí mismo en el grupo de compañeros de Pablo, y no vuelve a hablar en primera persona hasta que volvemos a encontrarlos juntos en Hechos 20. 5 y 6; así continúa hasta el final de la historia. Aparentemente San Lucas había quedado en Filipos y permaneció en esa región, viajando de un lugar a otro visitando las iglesias, hasta el regreso de San Pablo.

2. *Pablo, como acostumbraba:* hasta donde era posible, trataba de ser metódico en todas sus acciones.

4. *Y mujeres nobles no pocas:* Nuestros librepensadores se entusiasman con sus observaciones acerca de que las mujeres son más religiosas que los hombres. Atribuyen este fenómeno de las mujeres a lo limitado de su entendimiento, y consideran que la religión y los buenos modales se complementan. No hay duda de que, hasta donde la naturaleza puede reproducir las manifestaciones exteriores de la religión, se puede decir que esta imagen de la religión está mejor representada por las mujeres que por los hombres, ya que siendo más humildes y más moderadas en sus pasiones, su forma de ser está más acorde con el prototipo del comportamiento religioso. Pero cuando se trata de la religión verdadera, la cual siempre, y particularmente en tiempos de persecución, implica tomar la cruz, las mujeres están en desventaja porque, por naturaleza, tienen menos coraje que los hombres. De modo

que el hecho de que ellas también aceptaran el evangelio no hacía más que ratificar el inmenso poder de aquél cuya fortaleza se perfecciona en la debilidad, ya que se requería una mayor ayuda del Espíritu Santo para que ellas pudieran vencer su natural temor.

11. *Estos eran más nobles:* o generosos. Ser receptivo a las enseñanzas en las cosas de Dios, implica verdadera generosidad de corazón. *Recibieron la palabra con toda solicitud:* esto es coherente con una intensa búsqueda de la verdad.

12. *Muchos de ellos:* de los judíos. *Y mujeres distinguidas:* a quienes luego siguieron sus esposos.

16. *Mientras Pablo los esperaba:* aparentemente, no tenía planes de predicar en Atenas. Pero su celo por el Señor lo llevó a hacerlo casi sin darse cuenta.

18. *Algunos filósofos de los estoicos y de los epicúreos:* Los epicúreos negaban por completo la existencia de una providencia, y sostenían que todo en el mundo era producto de la casualidad, afirmando que el placer de los sentidos era el mayor bien del ser humano y que alma y cuerpo morían al mismo tiempo. Los estoicos creían que la materia era eterna, que todas las cosas estaban ordenadas por un destino irresistible, que la virtud es en sí misma recompensa suficiente y que también el vicio es en sí mismo castigo suficiente. Es fácil ver con cuánto acierto el apóstol señala en su discurso los errores más notorios de cada escuela a la vez que, sin atacar abiertamente a ninguna de ellas, hace una síntesis de sus principios religiosos. *¿Qué querrá decir este palabrero?:* de este modo se expresan los que carecen de razonamiento espiritual, satisfechos y conformes en sí mismos. Sin embargo, aun en este lugar San Pablo obtuvo algunos frutos, aunque en ningún lugar menos que en Atenas. Y no podría ser de otro modo, teniendo en cuenta que la ciudad era un centro de filósofos, los cuales desde siempre han representado un azote para la religión verdadera. *Parece que es predicador:* a esto San Pablo responde en el versículo 23. *De nuevos dioses:* que ni aun en Atenas se conocen. *Porque les predicaba el evangelio de Jesús, y de la resurrección:* un dios y una diosa. Por muy tonto que esto parezca, no debe sorprendernos ya que los atenienses bien podían considerar a la resurrección una deidad, tal como ocurría con la vergüenza y con muchas otras cosas.

19. *El Areópago:* o colina de Marte, en honor de Marte, el dios pagano de la guerra,[27] era el lugar donde los griegos tenían su

[27] N. del T.: En realidad, en la mitología griega el dios de la guerra era Ares, luego

supremo tribunal de justicia. Pero no parece que lo hayan llevado allí como a un delincuente. Originalmente el tribunal estaba formado por doce jueces, pero luego su número aumentó a trescientos. Ocupaban ese cargo hombres pertenecientes a las más destacadas familias atenienses y reconocidos por su sentido de la justicia y su integridad.

21. *Y los extranjeros residentes allí:* que se habían contagiado de la insatisfacción de los atenienses. *Algo nuevo:* en el griego original dice «más nuevo». Lo nuevo se desvalorizaba rápidamente, y la gente pedía algo que fuera «más nuevo».

22. *Entonces Pablo, puesto en pie en medio del Areópago:* un espacioso anfiteatro, *dijo:* haciendo un discurso sobre Dios y el mundo natural, admirable por su sabiduría, y por lo completo y preciso, además de cortés. Ellos se interesaban por cosas nuevas y Pablo, en su disertación filosófica acerca de la divinidad, comienza con las primeras cosas, los orígenes, y prosigue hasta llegar hasta las últimas cosas sucedidas, todo lo cual era nuevo para ellos. Señaló cuál era el principio y fin de todas las cosas, respecto de lo cual ellos tenían tantas controversias, y rebatió los argumentos de epicúreos y estoicos por igual. *En todo observo:* ¡Con cuánta claridad y libertad se expresa Pablo contra Atenas!

23. *Hallé también un altar:* hay quienes creen que había sido levantado por Sócrates para expresar, de un modo encubierto, su devoción por el único Dios verdadero, a la vez que se burlaba de la pluralidad de dioses paganos, motivo por el cual fue condenado a muerte. Otros sostienen que quienquiera haya colocado ese altar, lo hizo en honor del Dios de Israel, de quien no había imágenes y cuyo nombre, Jehová, nunca había sido revelado a los gentiles idólatras. *Es a quien yo os anuncio:* de este modo intenta que los ciegos filósofos atenienses concentren su atención, de por sí dispersa, y les anuncia al Dios desconocido, si bien no nuevo.

24. *El Dios que hizo el mundo:* así queda demostrado, aun en el campo de la razón, el único y verdadero Dios bueno, que se diferencia completamente de sus criaturas y de cada una de las partes de la creación visible.

25. *Ni es honrado por manos de hombres, como si necesitara algo:* o alguien; la palabra griega puede usarse en ambos sentidos. *A todos:* los seres vivos. *Vida:* en él vivimos. *Aliento:* en él nos movemos; la respiración asegura la continuidad de la vida. *Y todas las*

---

identificado con el dios romano Marte.

cosas: en él existimos. Todas las partes de su discurso están perfectamente articuladas entre sí.

26. *De una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres:* Mediante esta frase, el apóstol les hizo ver, del modo más sencillo, que a pesar de ser judío, no estaba atado a una visión estrecha sino que consideraba a toda la humanidad como sus hermanos y hermanas. *Les ha prefijado el orden de los tiempos:* a partir del orden de los tiempos y lugares, Pablo demuestra que es Dios quien dio a los seres humanos la tierra para que habiten en ella. Este orden puso de manifiesto la inigualable sabiduría, superior a cualquier consejo humano, de quien así lo dispuso. *Y los límites de su habitación:* por medio de las montañas, mares, ríos y demás accidentes geográficos.

27. *Si en alguna manera:* el camino está abierto; Dios está listo para ser hallado, pero él no forzará al ser humano. *Palpando:* esta expresión está a mitad de camino entre buscar y encontrar. «Palpar», siendo el más primitivo y rústico de nuestros sentidos, describe de manera muy apropiada ese conocimiento primario de Dios. *Aunque ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros:* no necesitamos ir lejos para buscarlo o encontrarlo. Está muy cerca de nosotros; en nosotros. Es un razonamiento completamente errado el que nos lleva a pensar que está muy lejos.

28. *En él:* no en nosotros. *Vivimos, nos movemos y somos:* esto pone de manifiesto que su presencia es necesaria, íntima y muy real. Ninguna otra frase podría expresar mejor la permanente y necesaria dependencia de todo ser creado, tanto en cuanto a su existencia como a todas sus funciones, de aquel que es Causa original y todopoderosa, tal como lo enseñan los estudios más serios de filosofía y religión. *Como algunos de vuestros propios poetas también han dicho:* la cita que Pablo recuerda seguidamente pertenece a Aratus, un ateniense que había vivido casi trescientos años antes que ellos. Las mismas palabras, excepto por una letra, se encuentran en el himno de Cleantes a Júpiter, o el Ser Supremo, una de las piezas de la religión natural de mayor belleza y pureza en todo el mundo pagano de la antigüedad.

29. *No debemos pensar:* dicho con tono afectuoso, especialmente por el uso de la primera persona. Es como si hubiese preguntado: ¿Puede Dios mismo tener una existencia menos noble que nosotros que somos sus hijos? No sólo niega que estos ídolos sean como Dios sino que niega también cualquier clase de analogía que podría habilitarlos para representarle.

30. *Los tiempos de esta ignorancia:* ¿Cómo? ¿Acaso les

atribuye ignorancia a los eruditos atenienses? Sí, así y es, y ellos lo habían reconocido al levantar ese altar. *Dios los pasó por alto:* alguien parafraseó esto diciendo que es como si los rayos de luz de sus ojos hubieran pasado por encima de ellos. No parece haberlos tenido en cuenta para enviarles mensajeros como hizo con los judíos. *Ahora:* en este día, en esta hora, dice Pablo, Dios ha puesto fin a su tolerancia divina y nos dará mayor misericordia o mayor castigo. Ahora, *manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan:* hay en esta frase una dignidad y una autoridad que la convierten en embajadora del rey de los cielos. Esta demanda de arrepentimiento universal es la confirmación más categórica de la culpa universal, y representaba un desafío incluso para el más arrogante de todos los estoicos. Al mismo tiempo derribaba la vana excusa de la fatalidad, ya que nadie podría arrepentirse de algo que no tenía posibilidad de evitar hacer.

31. *Ha establecido un día en el cual juzgará al mundo:* ¡Cuán apropiado referirse a esto precisamente en la suprema corte de justicia! *Por aquel varón:* habla de este modo adaptándose a lo que su audiencia está en condiciones de entender. *Acreditándolo ante todos al haberlo levantado de los muertos:* mediante la resurrección de Jesús Dios demostró que él sería el Juez glorioso de todo lo creado. No debemos creer que esto era todo cuanto el apóstol tenía para decir, pero la indolencia de algunos de sus oyentes y la arrogancia de otros, hicieron que redujera su discurso.

32. *Unos se burlaban:* interrumpiéndolo con sus comentarios. Por el orgullo de la razón, se burlaron de aquello que es el núcleo de la fe. Y habiendo tropezado en esto, rechazaron todo lo demás.

33. *Entonces Pablo salió:* dejando a sus oyentes con opiniones divididas.

34. *Entre ellos, Dionisio el areopagita:* uno de los jueces de la corte. En siglos posteriores, algunas personas interesadas en elaborar teorías que no eran más que pura palabrería altisonante, le atribuyeron la autoría de ciertos escritos falsos.

18.1. *Pablo salió de Atenas:* no se quedó allí por mucho tiempo. Los filósofos atenienses eran permisivos, indiferentes y demasiado sabios en su propia opinión para recibir el evangelio.

2. *Claudio:* el emperador romano. *Había mandado que todos los judíos salieran de Roma:* todos los judíos de nacimiento. A los romanos no les interesaba si practicaban la religión judía o si eran cristianos.

3. *El oficio de ellos era hacer tiendas:* los judíos tenían por

norma (¿por qué no será así también entre los cristianos?) enseñar un oficio a sus hijos, aun en las familias ricas o nobles.

5. *Cuando Silas y Timoteo vinieron de Macedonia:* Silas parece haber permanecido bastante tiempo en Berea, pero Timoteo se había reunido con el apóstol cuando todavía estaba en Atenas, y desde allí fue enviado a consolar y confirmar la iglesia en Tesalónica (1 Ts. 3.1-5). Finalmente ambos, Silas y Timoteo, se encontraron con el apóstol en Corinto.

6. *Sacudiéndose los vestidos:* en señal de que se apartaría de ellos a partir de ese momento, y dándoles a entender que en poco tiempo Dios también los apartaría de sí por considerarlos indignos de formar parte de su pueblo. *Mi conciencia está limpia:* nadie puede expresarse así, excepto quien ha dado cabal testimonio en contra del pecado. *Desde ahora me iré a los gentiles:* pero no únicamente a ellos. Pablo no rompió por completo con los judíos, ni siquiera en Corinto, pero ya no volvió a predicar en su sinagoga.

7. *Se fue a la casa de uno llamado Justo:* un gentil, y allí predicó, aunque posiblemente continuaba viviendo con Aquila.

8. *Y muchos de los corintios al oir:* las conversaciones con Crispo y la predicación de Pablo.

9 y 10. *«Yo estoy contigo»:* por lo tanto, no temas a toda la sabiduría, la educación, la grandeza, o el poder de los habitantes de esta ciudad. *Habla, y no calles:* porque tu trabajo no será en vano. *Porque yo tengo mucho pueblo en esta ciudad:* así se refiere proféticamente a los que luego creyeron.

11. *Y se detuvo allí un año y seis meses:* mucho tiempo. Ahora, en períodos mucho más largos que esto, ganamos muchas menos almas. ¿Quién tiene la culpa? Generalmente, predicadores y oyentes por igual.

12. *Siendo Galión procónsul de Acaya:* región de la cual Corinto era la ciudad más importante. Galión, hermano del famoso Séneca, fue elogiado por éste y otros escritores por su generosidad y buen carácter, y su trato agradable. Sin embargo, ¡una cosa le faltaba! Pero él no lo sabía y no estaba interesado en ello.

15. *Pero si son cuestiones de palabras, de nombres:* habla con absoluta frialdad y desprecio. Los nombres de los dioses paganos no eran más que fábulas e invenciones; pero todo lo referente al nombre de Jesús es sumamente importante, más que cualquier otra cosa sobre la tierra. Sin embargo, se da este fenómeno singular en la religión cristiana, junto a un sinfín de otras particularidades, y es que la mente

humana, tan curiosa en todas las demás cosas, con respecto a esto rechaza toda posibilidad de informarse.

17. *Entonces todos los griegos, apoderándose de Sóstenes:* el sucesor de Crispo y, probablemente, el principal acusador de Pablo. *Lo golpeaban:* aparentemente, porque les había ocasionado muchos problemas sin motivo alguno. *Delante del tribunal:* es difícil creer que haya ocurrido en presencia de Galión, aunque no pueden haber estado a mucha distancia. Se puede deducir que el efecto fue favorable, ya que, más adelante, Sóstenes se convirtió al cristianismo (1 Co. 1.1).

18. *Pablo permaneció allí muchos días:* después de transcurridos el año y los seis meses, para confirmar a los hermanos y hermanas. *En Cencrea:* una ciudad puerto, muy cerca de Corinto. *Se rapó la cabeza:* como se acostumbraba cuando se hacía un voto (Hch. 21.24 y Nm. 6.18).

21. *Es necesario que en todo caso yo celebre en Jerusalén la fiesta:* esto no se debía a que pensara que estaba obligado a guardar las fiestas judías, sino a que quería aprovechar la oportunidad para encontrarse con muchos compatriotas a quienes les podría predicar acerca de Cristo, o enseñarles más acerca de él, o liberarlos de los prejuicios que tenían contra él. *Pero otra vez volveré a vosotros:* y así lo hizo (19.1).

22. *Habiendo llegado a Cesarea, subió:* a Jerusalén de inmediato. *Para saludar a la iglesia:* así llamada con todo respeto por ser la iglesia madre de todos los creyentes cristianos. Después de haber pasado la fiesta allí, descendió a Antioquía.

23. *Recorrió la región de Galacia y de Frigia:* se cree que permaneció cerca de cuatro años allí, incluyendo el tiempo que pasó en Efeso.

24. *Hombre elocuente, poderoso en las Escrituras:* del Antiguo Testamento. Todo talento puede ponerse al servicio del reino de Dios, si está acompañado de conocimiento de las Escrituras y espíritu fervoroso.

25. *Este había sido instruido:* aunque no a la perfección. *En el camino del Señor:* en la doctrina de Cristo. *Sólo conocía el bautismo de Juan:* sólo lo que Juan había enseñado a los que bautizaba, a saber, que se arrepintieran y creyeran en el Mesías que pronto habría de llegar. *Hablaba:* en privado. *Y enseñaba:* públicamente. Quizás este hombre había regresado a Alejandría poco después de haber sido bautizado por Juan, razón por la cual no llegó a conocer en profundidad las enseñanzas del evangelio, tal como las dieron a conocer Jesús y los

apóstoles.

26. *Le expusieron con más exactitud el camino de Dios:* quien conoce a Cristo está en condiciones de instruir aun a quienes son *poderosos en las Escrituras*.

27. *Fue de gran provecho a los que por la gracia habían creído:* Apolos no sembró sino que regó. Este era el don que había recibido, como todo don, por gracia. Y tuvo más éxito persuadiendo a los judíos que convirtiendo a los paganos.

19.1. *Después de recorrer las regiones superiores:* de Asia Menor, es decir, Galacia y Frigia. *Ciertos discípulos:* que habían sido bautizados por Juan y, por ende, su instrucción en el cristianismo era incompleta.

2. *¿Recibisteis el Espíritu Santo:* los maravillosos dones del Espíritu así como también su gracia santificadora? *Ni siquiera habíamos oído que hubiera Espíritu Santo:* ni que existieran tales dones.

3. *¿En qué, pues, fuisteis bautizados?:* ¿en qué dispensación, bajo el sello de qué doctrina? *En el bautismo de Juan:* fuimos bautizados por Juan y creemos lo que él nos enseñó.

4. *Juan bautizó:* el bautismo y toda la predicación de Juan apuntaban a Cristo. Después de esto, no se vuelve a hablar de Juan en el Nuevo Testamento, pues cede su lugar íntegramente a Cristo.

5. *Cuando oyeron esto, fueron bautizados:* por otros hermanos. Pablo únicamente *les impuso las manos*. Si bien es cierto que fueron bautizados dos veces, no fue con el mismo bautismo. Juan no bautizaba con el bautismo que luego Jesús encomendó a sus discípulos, es decir, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

9. *El camino:* El camino cristiano. *Pablo se apartó de ellos:* dejó que ellos se quedaran con su sinagoga. *Discutiendo cada día:* no sólo los sábados. *En la escuela de un llamado Tiranno:* no encontramos ninguna otra referencia que consagre esta escuela, excepto por la mención de que allí se predicó el evangelio.

10. Todos los que deseaban oir acerca de Jesús y habitaban en el Asia proconsular, *oyeron la palabra*. Anteriormente, Pablo había recibido la orden de no predicar en Asia (16.6), pero ahora el tiempo había llegado.

11. *Milagros extraordinarios:* hechos de un modo muy particular.

12. *Espíritus malos:* que ocasionaban muchas de las

enfermedades que parecían obedecer a causas estrictamente naturales.

13. *Exorcistas:* Muchos judíos en ese tiempo se arrogaban el poder de expulsar demonios, lo cual hacían mediante ciertas artes y conjuros que supuestamente provenían de Salomón. *Intentaron invocar el nombre:* ¡Vano intento! Satanás se ríe de quienes intentan expulsarlo del cuerpo o del alma de un ser humano utilizando otro instrumento que no sea la fe en Dios. Toda la lucidez que da la razón es nada frente a la habilidad y el poder de ese sutil espíritu. No hay forma de conocer sus habilidades si no es a través del Espíritu de Dios, ni hay forma de dominar su fuerza sino a través de la fuerza de la fe.

17. *Era glorificado el nombre del Señor Jesús:* de modo que incluso la maldad del demonio obró para la expansión del evangelio.

18. *Muchos venían, confesando:* por decisión propia. *Y dando cuenta de sus hechos:* la eficacia de la palabra de Dios, que penetra en lo más recóndito del alma humana, hizo posible esa confesión abierta y espontánea que, quizás, de otro modo, no hubieran hecho ni aun sometidos a tortura.

19. *La magia:* artes de magia. Efeso era famosa por esto y, precisamente porque esta práctica gozaba de tanta reputación allí, no debe sorprendernos el alto precio que se pagaba por los libros que instruían sobre el tema. *Trajeron los libros:* por mutuo consentimiento. *Y los quemaron:* que era mucho mejor que venderlos, aun cuando el dinero estuviese destinado a los pobres. *Cincuenta mil piezas de plata:* si estas piezas de plata fuesen el equivalente de los siclos hebreos, la suma total sería seis mil doscientas cincuenta libras.

20. *Así crecía:* se extendía. *Y prevalecía poderosamente la palabra del Señor:* por su fuerza y eficacia.

21. *Pasadas estas cosas:* Pablo no buscó descansar sino que siguió adelante como si todo estuviera aún por hacerse. Ya había conquistado Efeso y Asia; ahora su objetivo era Macedonia y Acaya. Tenía su mira puesta en Jerusalén, luego, Roma, y finalmente, España (Ro. 15.24). No hubo otro héroe, llámese César o Alejandro Magno, que alcanzara la grandeza de espíritu de este pequeño benjaminita. Su fe, y su amor por Dios y por la humanidad, ensancharon su corazón haciéndolo inmenso como el mar.

24. *Templecillos de plata:* pequeñas réplicas del famoso templo de Diana, hechas de plata, que se vendían no sólo a los habitantes de Efeso, sino a los extranjeros que venían de todas partes. *Los artífices:* los demás plateros.

25. *Los obreros:* que trabajaban con él y con otros plateros.

26. *Diciendo que no son dioses los que se hacen con las manos:* esto demuestra claramente que la opinión predominante y generalizada era exactamente lo contrario, es decir, que sus imágenes sagradas verdaderamente representaban a la divinidad. Más adelante, algunos paganos se refirieron a ellas de la misma forma en que lo hacen los católicos romanos en el presente.

27. *Y no solamente hay peligro de que este nuestro negocio venga a desacreditarse, sino también que el templo de la gran diosa Diana sea estimado en nada:* sin duda un discurso cuyo móvil era la defensa de sus intereses y la superstición, provocaría un profundo impacto en la audiencia. *La gran diosa:* era uno de los títulos otorgados a Diana. *Comience a ser destruida la majestad:* insignificante majestad la que puede ser así destruida! *A quien venera toda Asia y el mundo entero:* es decir, todo el imperio romano, aunque con diferentes nombres y características. De todos modos, un error no se convierte en acierto por la cantidad de adeptos que tenga.

29. *Y a una se lanzaron al teatro:* Demetrio y sus compañeros fueron al teatro donde se llevaba a los criminales para arrojarlos a las bestias salvajes. *Arrebatando a Gayo y a Aristarco:* porque no pudieron encontrar a Pablo. Posiblemente pensaban obligarlo a luchar contra las bestias; hay quienes sostienen que San Pablo ya lo había hecho anteriormente.

30. *Pablo quería salir al pueblo:* superando todo temor, para defender la causa de sus compañeros y demostrar que *no son dioses los que se hacen con las manos*.

31. *También algunas de las autoridades de Asia:* los sacerdotes de Asia que presidían los juegos en honor de Diana.

32. *La mayoría no sabía por qué se habían reunido:* cosa que comúnmente ocurre en este tipo de asambleas.

33. *De entre la multitud sacaron:* los artesanos y los obreros *a Alejandro:* posiblemente un cristiano conocido a quien vieron entre la multitud. *Empujado por los judíos:* que querían exponerlo al peligro. *Y Alejandro, pidiendo silencio con la mano, quiso hablar en su defensa:* en la suya propia y de sus hermanos.

34. *Pero cuando se dieron cuenta de que era judío:* y, en consecuencia, contrario a la adoración de imágenes.

35. *Entonces el escribano:* quizás fuese la máxima autoridad en la organización del evento. *La imagen venida de Júpiter:* ellos creían que la imagen de Diana que estaba en el templo había sido enviada por Júpiter desde el cielo. Quizás intentaba darles a entender que si había

sido enviada por Júpiter no era *hecha con las manos* y, por lo tanto, no pertenecía a la clase de ídolos de la cual Pablo había dicho que no eran dioses.

37. *Ni blasfemadores de vuestra diosa:* simplemente predicaban acerca del Dios único y de la vanidad de los ídolos en general.

38. *Procónsules hay:* uno en cada provincia. Uno de ellos residía en Efeso.

39. *En legítima asamblea:* en las asambleas ordinarias que tenían autoridad para juzgar asuntos religiosos y políticos.

20.1. *Cuando cesó el alboroto:* de modo que Demetrio no obtuvo ningún beneficio. Pablo permaneció allí hasta que las cosas se calmaron.

2. *Llegó a Grecia:* la región comprendida entre Acaya y Macedonia.

4. *Hasta Asia:* allí algunos de los hermanos se separaron, pero Trófimo siguió con él a Jerusalén (21.29) y Aristarco fue con él hasta Roma (27.2).

6. *Zarpamos de Filipos:* San Lucas nuevamente se unió a San Pablo como lo indica el uso de la primera persona plural.

7. *Para partir el pan:* participar de la Cena del Señor. *Alargó el discurso:* debido a un fervor de espíritu poco común.

8. *Había muchas lámparas en el aposento alto donde se hallaban reunidos:* para prevenir cualquier posible escándalo.[28]

9. *Eutico estaba sentado en la ventana:* la cual, sin duda, estaba abierta debido al calor producido por las lámparas y la cantidad de gente.

10. *Pablo se echó sobre él:* nótese que nuestro Señor nunca recurrió a este gesto; sí lo hicieron Elías y Eliseo, y en este caso, también Pablo. *Está vivo:* ha vuelto a la vida.

11. *Y luego se fue:* sin haber descansado ni un momento.

12. *Llevaron vivo al joven:* mas, ¡ay! muchos de los que no han sido capaces de mantenerse despiertos durante los sermones o que, aun permaneciendo despiertos, no han hecho más que soñar, finalmente han dormido el sueño de la muerte eterna y han caído para no levantarse.

13. *Queriendo él ir por tierra:* a fin de poder disfrutar de la

---

[28] Aparentemente, Wesley se refiere a la posible maledicencia de los enemigos del cristianismo. [N. del Ed.]

compañía de sus hermanos cristianos durante un poco más de tiempo. Hizo esa opción a pesar de que no había dormido en toda la noche y de que acceder a Asón por tierra era más difícil y más peligroso.

14. *Mitilene:* ciudad y puerto de la isla de Lesbos, distante unas siete millas de la costa asiática.

16. *Pablo se había propuesto pasar de largo por Efeso:* que estaba al otro lado de la bahía. *Se apresuraba por estar el día de Pentecostés en Jerusalén:* porque en esa fecha se reunía la mayor cantidad de gente.

17. *Enviando, pues, desde Mileto a Efeso, hizo llamar a los ancianos:* se les llama obispos en el versículo 28. Quizás en aquel tiempo los ancianos y los obispos eran la misma cosa, o no existía más diferencia que la que hay entre el vicario de una parroquia y los clérigos.

18. *Vosotros sabéis:* feliz aquel que puede, de este modo, apelar a la conciencia de sus oyentes.

19. *Sirviendo:* ¡Vean la imagen de un siervo fiel! *Al Señor:* a quien pertenece la iglesia. *Con toda humildad, con muchas lágrimas y pruebas:* éstos son inseparables del servicio, el cual aparece descrito con más detalle en el versículo siguiente. La humildad es algo que también recomienda a los propios efesios (Ef. 4.2). En el versículo treinta y uno se hace nuevamente referencia a sus lágrimas, y también en 2 Co. 2.4 y Fil. 3.18. Estos textos juntos nos muestran el verdadero carácter de San Pablo. Las lágrimas santas que derraman quienes rara vez lloran por cuestiones que son parte de la naturaleza de la vida, son una magnífica prueba de la eficacia y de la fuerza de la verdad del cristianismo. El gozo es perfectamente compatible con esas lágrimas (v.24); una persona puede estar, al mismo tiempo, como entristecida, pero siempre gozosa.[29]

20. *Anunciaros:* públicamente. *Y enseñaros:* de casa en casa; de otro modo no hubiera estado limpio de la sangre de todos ellos, ya que ni siquiera los apóstoles podían dar por cumplida su misión con la predicación pública exclusivamente, ¡cuánto menos un simple pastor!

21. *Arrepentimiento para con Dios:* el primer intento de acercamiento del alma hacia Dios es una suerte de arrepentimiento.

22. *Ligado en espíritu:* fuertemente impulsado por él.

23. *Salvo que:* esto es todo lo que sé, y de un modo muy general. *El Espíritu Santo me da testimonio:* a través de otras personas.

---

[29] 2 Co. 6.10.

Esa fue la voluntad de Dios, no revelarle las cosas en forma inmediata sino por medio del ministerio de otros.

24. *Ni estimo preciosa mi vida:* éste y todos los demás pasajes de la Escritura en que los apóstoles expresan su desprecio por las cosas del mundo, adquieren un enorme significado en razón de que no fueron escritos por personas como Séneca y Antonino, quienes tenían interesantes charlas acerca del desprecio por el mundo, en medio de la abundancia y del placer, sino por hombres que soportaron tremendas desgracias y que arriesgaban su vida en defensa de sus convicciones.

25. *Ninguno de vosotros verá más mi rostro:* sabiamente incluye esta frase a fin de que lo que dirá a continuación cause una impresión más profunda.

27. *Porque no he rehuido:* de otro modo, si alguno se hubiese perdido, su sangre hubiese caído sobre la cabeza de Pablo.

28. *Por tanto, mirad:* ahora vosotros debéis haceros cargo de mi preocupación. *Por vosotros:* en primer lugar. *Y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos:* Ninguna persona o grupo de personas sobre la tierra puede constituir a un obispo o a otro ministro cristiano. Este trabajo le corresponde al Espíritu Santo. *Para apacentar la iglesia del Señor:* es decir, los hijos de Dios que viven en la fe, el amor y la santidad. *La cual el ganó por su propia sangre:* ¡Cuánto valor tiene para él! Por cuanto fue comprada con la sangre de su único Hijo (1 Jn. 1.7).

29. *Lobos rapaces:* de afuera, es decir, los falsos profetas. Todavía no se habían presentado en la iglesia en Efeso.

30. *Y de entre vosotros mismos se levantarán hombres:* estos fueron los nicolaítas, de quienes Cristo se quejó en Ap. 2.6. *Para arrastrar tras sí discípulos:* apartándolos de la pureza del evangelio y de la unidad del cuerpo.

31. *De noche y de día no he cesado de amonestar a cada uno:* ¡Esto sí es *velar*! Me pregunto quiénes imitan este ejemplo.

32. *La palabra de su gracia:* la palabra es el principal canal de la gracia, tanto para creyentes como para no creyentes. *Que tiene poder para sobreedificaros:* para confirmar y aumentar la fe, el amor y la santidad. De este modo Dios puede edificarnos sin utilizar instrumento alguno, aunque también lo hace a través de sus instrumentos escogidos. ¡Oh, cuídate de hacerte la ilusión de que después de conocer a Cristo necesitarás menos maestros humanos que antes! *Y daros herencia:* de gloria eterna. *Con todos los santificados:* y

por lo tanto, preparados para recibirla. Sin duda, Pablo conocía a muchas personas así, y las recordaba ante Dios.

33. *Ni plata ni oro ni vestido de nadie he codiciado:* Aquí el apóstol comienza el otro tramo de su discurso de despedida, similar al del anciano Samuel cuando se despidió de los hijos de Israel (1 S. 12.3).

34. *Estas manos:* callosas, como pueden ver, a causa del trabajo. ¿Quién podría envidiar a un obispo o arzobispo como éste?

35. *Os he enseñado:* a vosotros, obispos, con mi ejemplo. *Que trabajando así:* en la medida en que las tareas propias de vuestra función os lo permitan. Se debe *ayudar a los débiles:*[30] los imposibilitados por enfermedad o incapacidad física de trabajar para mantenerse. *Y recordar:* de manera efectiva, para ponerlo en práctica. *Las palabras del Señor Jesús que dijo:* no hay duda de que sus discípulos recordaban muchos dichos suyos que no están registrados en los evangelios. *Más bienaventurado es dar:* imitando a Dios y haciendo que él nos esté agradecido, por así decirlo.

37. *Entonces hubo gran llanto de todos:* en la antigüedad, los hombres, los mejores y más valientes, fácilmente se conmovían hasta el llanto. Hay infinidad de casos citados tanto en la literatura sagrada como en la profana. Pero ahora, a pesar de la falta de hombría que caracteriza nuestras sociedades, creemos que el llanto es cosa de las mujeres y de los niños.

38. *Y se dolían en gran manera por la palabra que dijo de que no verían más su rostro:* ¡Cuánto dolor habrá aquel día cuando Dios diga a todos los de su izquierda[31] que no verán más su rostro!

21.1. *Después de separarnos de ellos:* no sin haberles causado sufrimiento a ellos y a nosotros mismos.

3. *Llegamos a Tiro:* Que allí encontrarían cristianos había sido anunciado en el Salmo 87.4. Lo que el Salmo dice acerca de los filisteos y etíopes puede cotejarse con Hechos 8.40 y 27.4.

4. *Hallamos a los discípulos y nos quedamos allí siete días:* a fin de pasar el sábado con ellos. *Y ellos por el Espíritu decían a Pablo:* que en Jerusalén lo aguardaban dificultades. Esto es exactamente lo que le dijeron por el Espíritu. Ellos mismos le aconsejaron que *no subiera*. Los discípulos parecieron entender que su impulso profético

[30] Traducimos del inglés; en español, algunas versiones traducen «necesitados», por ejemplo, Reina Valera; y otras, «débiles», por ejemplo, Jerusalén. [N. del T.]
[31] Mt. 25.41-46.

era una indicación del Espíritu para que Pablo pudiera evitar el peligro no yendo a Jerusalén.

7. *Nosotros completamos la navegación:* desde Macedonia (20.6). *Llegando a Tolemaida:* una conocida ciudad a orillas del mar, antiguamente llamada Aco. Como muchas otras ciudades que alguna vez fueron famosas, en la actualidad no es más que un lugar en ruinas.

8. *Fuimos a Cesarea:* así llamada por el magnífico templo que Herodes el Grande le dedicó a Augusto César. Allí residía habitualmente, y tenía su corte, el gobernador romano de Judea. *El evangelista, que era uno de los siete:* diáconos. Un evangelista era quien predicaba el evangelio a quiens no habían oído hablar de él, así como había hecho Felipe con los samaritanos, con el etíope eunuco, y con todas las ciudades desde Azoto hasta Cesarea (8.5, 26 y 40). Es posible que haya pasado los años siguientes predicando en Tiro y Sidón, y en otras ciudades paganas en las cercanías de Galilea. Su propia casa estaba en Cesarea, un lugar apropiado para ese fin. *Nos hospedamos con él:* nos alojamos en su casa mientras permanecimos en Cesarea.

10. *Un profeta llamado Agabo, quien, viniendo a vernos:* a medida que el momento se acercaba, más explícitas eran las predicciones que preparaban a Pablo para lo que tendría que enfrentar.

11. *Se ató los pies y las manos:* en la misma forma en que se ataba a los malhechores cuando los apresaban. *Así atarán los judíos en Jerusalén al hombre de quien es este cinto:* en Cesarea se anunció por primera vez que Pablo sería encarcelado, y allí regresó más tarde como prisionero (23.33).

12. *Nosotros:* sus compañeros de viaje. *Y los de aquel lugar, le rogamos que no subiera a Jerusalén:* San Pablo sabía que esta predicción tenía la fuerza de un mandato; ellos no lo sabían.

13. *Quebrantándome el corazón:* puesto que los apóstoles no carecían de sentimientos humanos. *Yo estoy dispuesto no sólo a ser atado, sino también a morir:* para quien está dispuesto, la carga es ligera.

14. *Como no lo pudimos persuadir:* no era un caso de tosudez sino de real determinación cristiana. Nunca debemos dejarnos persuadir a hacer el mal o a dejar de hacer el bien que esté a nuestro alcance. *Diciendo:* Hágase la voluntad del Señor: ellos confiaban en que Pablo la conocía.

15. *Hechos ya los preparativos:* el equipaje probablemente había sido enviado por mar. Lo que ahora llevaban con ellos eran las

ofrendas que entregarían en Jerusalén (24.17).

16. *Los discípulos de Cesarea, trayendo consigo a uno llamado Mnasón, de Chipre, discípulo antiguo:* era natural de Chipre pero vivía en Jerusalén, y quizás fue de los primeros conversos allí.

18. *Pablo entró con nosotros:* para demostrar que eran todos de un mismo sentir. *A ver a Jacobo:* comúnmente llamado «el hermano del Señor». En ese tiempo era el único apóstol que lideraba las iglesias de Judea.

20. *Y todos son celosos por la Ley:* por toda la dispensación de Moisés. ¡Esto es sorprendente! ¿Acaso ningún otro apóstol, además de San Pablo, sabía que esa dispensación había sido abolida? Y si ellos sabían y daban testimonio de esto, ¿cómo puede ser que quienes los escuchaban no les creyeran?

21. *Se les ha informado en cuanto a ti, que enseñas a todos los judíos a no circuncidar a sus hijos ni observar las costumbres:* de la Ley de Moisés. Esto era precisamente lo que hacía, sin ninguna duda. Así les escribió a todas las iglesias en Galacia, muchos de cuyos miembros eran judíos. El propio Santiago tiempo atrás había coincidido con Pedro y había afirmado, en presencia de todos los apóstoles y los hermanos, que esta misma Ley era *un yugo* que ni sus padres ni ellos habían podido llevar.[32] ¡Es increíble que no supieran acerca de esto! O que, si lo sabían, no dieran claro testimonio de ello a todo judío converso en Jerusalén, a pesar de los peligros que esto entrañaba.

22. *¿Qué hay, pues?:* ¿qué haremos? *La multitud se reunirá de cierto:* realmente se reunirán todos juntos provocando alboroto, a menos que de algún modo se logre tranquilizarlos.

23. *Haz, pues, esto que te decimos:* a fin de contrarrestar los prejuicios que hay contra ti. No hay duda de que lo aconsejaban con la mejor intención, pero ¿acaso Pablo podía aceptar sus consejos con evangélica sinceridad? Ceder ante la opinión de los demás hasta ese extremo, ¿no significaba prestarle demasiada atención a un simple hombre o grupo de hombres?

24. *Y todos comprenderán que tú también andas ordenadamente, guardando la Ley:* tratándose de un tema en el que la verdad de Dios estaba tan comprometida, me pregunto si no debería haber respondido lisa y llanamente, sin respetar en absoluto la opinión de los demás, que él no guardaba la Ley mosaica y que ellos tampoco

---

[32] Hch. 15.10.

necesitaban hacerlo. Pedro no guardaba la Ley, y Dios mismo le había mandado no hacerlo cuando le ordenó que fuera con los incircuncisos y comiera con ellos (11.3), lo cual estaba absolutamente prohibido por la Ley.

26. *Entonces Pablo tomó consigo a aquellos hombres:* dejando de lado su propia opinión, aceptó el consejo de los hermanos. Tal proceder, aparentando ser lo que no era y simulando que creía en la vigencia de la Ley, da la impresión de haber estado guiado por una sabiduría carnal más que espiritual. *Para anunciar:* comunicar a los sacerdotes que estaban de servicio que él tenía intención de cumplir con *los días de purificación:* hasta que se hubieran ofrecido todos los sacrificios, tal como lo ordenaba la ley mosaica (Nm. 6.13).

27. *Pero cuando estaban para cumplirse los siete días:* cuando, después de haber hablado con los sacerdotes, ya faltaba poco para que se cumpliesen los días estipulados, allí prendieron a Pablo. *Unos judíos de Asia:* algunos judíos que habían venido a la fiesta desde Asia.

28. *Contra el pueblo:* la nación judía. *La Ley:* de Moisés. *Este santo lugar:* el templo. *Y además de esto, ha metido a griegos en el Templo:* los extranjeros sólo tenían acceso al patio exterior. Ellos creyeron que Pablo los había llevado hasta el interior del templo, lo cual implicaba contaminarlo.

30. *E inmediatamente cerraron las puertas:* para evitar otra posible violación y también para impedir que Pablo buscara refugio en los cuernos del altar.

31. *Intentaban ellos matarlo:* era norma entre los judíos que cualquier incircunciso que entrara al interior del templo fuera apedreado sin juicio previo. Aparentemente creyeron que Pablo, por haber permitido la entrada de alguien así, merecía el mismo castigo. *Se le avisó al comandante de la compañía:* durante las fiestas, un destacamento de soldados perteneciente a la legión romana con asiento en la fortaleza Antonia, próxima al templo, permanecía en las cercanías del templo para prevenir desórdenes. Es evidente que Lisias no estaba allí cuando comenzaron los disturbios. Probablemente él era el tribuno, o comandante, romano que más tiempo había permanecido en Jerusalén y, por lo tanto, era el comandante en jefe de la legión en dicha fortaleza.

33. *Entonces, llegando el comandante:* abriéndose paso entre la multitud. *Lo prendió:* ¡cuántos maravillosos designios de la Providencia se cumplieron mediante su encarcelamiento! Esto resultó

no sólo un medio para preservar su vida después de todo lo que había sufrido a causa de la sabiduría humana, sino también una oportunidad para predicar el evangelio sin correr riesgos, a pesar del tumulto (22.22). Más aún, pudo predicar en lugares donde no hubiera tenido acceso si no lo hubieran detenido (v. 40). *Y lo mandó atar con dos cadenas:* dando por hecho que se trataba de un conocido delincuente. Así se cumplió la profecía de Agabo por mano de un romano.

35. *Al llegar a las gradas:* la fortaleza Antonia estaba construida en la roca, a unos cincuenta codos de altura, en una esquina exterior del templo donde se unían el pórtico norte y el occidental. Había escaleras que descendían desde la fortaleza hasta cada uno de los pórticos.

37. *Cuando estaban a punto de meterlo en la fortaleza:* Dios le dio sabiduría para saber cómo aprovechar ese tiempo y ese lugar.

38. *¿No eres tú aquel egipcio:* que vino a Judea cuando Félix ya hacía unos años que era gobernador allí? Aquél, haciéndose llamar profeta, había arrastrado mucha gente tras de sí, y después de haberlos hecho cruzar el desierto, los guió hasta el Monte de los Olivos. Les había prometido que el muro de la ciudad caería delante de ellos. Pero Félix marchó fuera de la ciudad a su encuentro y sus seguidores pronto se dispersaron. La mayoría de ellos fueron apresados o muertos, pero él logró escapar.

40. *En lengua hebrea:* en un dialecto que era la lengua corriente en Jerusalén en aquel tiempo.

22.1. *Oíd ahora mi defensa:* la cual no habían podido oír antes a causa del tumulto.

3. *Yo de cierto soy judío:* esta defensa responde a todos los cuestionamientos que aparecen en 21.28. Este discurso, igual que aquel versículo, hace referencia a la persona de Pablo (v. 3); al pueblo y a la Ley (vv. 3, 5 y 12); al templo (v. 17); al mandato de enseñar a todas las personas (vv. 15-17 y 21), y a la verdad de su doctrina (v. 6). Pablo hace una presentación concisa y rápida, en pocas palabras, porque contaba con poco tiempo. *Pero instruido a los pies de Gamaliel:* los discípulos generalmente se sentaban en asientos bajos, o en alfombras en el piso, a los pies de sus maestros, cuyos asientos tenían una altura considerablemente mayor. *Estrictamente conforme a la Ley de nuestros padres:* sin duda, el alto grado de educación alcanzado era lo que le había permitido a Pablo ser tan presuntuoso y seguro en el pasado. La educación sin la santificación sólo había reforzado sus ataduras y lo había provisto de numerosos argumentos para resistir el evangelio. Sin

embargo, después de que la gracia de Dios cambió su corazón y desvió su vida hacia otros objetivos, se convirtió en un instrumento apto para servir el propósito sabio y misericordioso de Dios, en la defensa y difusión del cristianismo.

4. *Perseguía yo este Camino:* con el mismo celo que lo hacen ustedes en este momento. *Prendiendo a hombres y mujeres:* ¿cuánto mejor era su situación ahora que él mismo se encontraba prisionero?

5. *El Sumo sacerdote también me es testigo:* puede atestiguar. *Los hermanos:* judíos; de modo que esta palabra no era exclusiva de los cristianos.

6. *Como a mediodía:* todo sucedió a la luz del día. *Me rodeó mucha luz del cielo:* cualquiera sea el método que Dios elige para revelarse, recordaremos con agrado ese momento por siempre. Especialmente cuando, para cumplir con el propósito de su gracia, se manifiesta de alguna forma extraordinaria. Y en ese caso, deberíamos detenernos en las circunstancias que rodearon el hecho, y luego estar prontos para relatar, cuando sea oportuno, las maravillas del poder y el amor de Dios a fin de instruir y alentar a otros.

9. *No entendieron la voz:* oyeron sonidos confusos, pero no entendieron las palabras.

12. *Hombre piadoso según la Ley:* alguien verdaderamente religioso que, si bien creía en Cristo, cumplía estrictamente la Ley de Moisés.

16. *Bautízate y lava tus pecados:* el bautismo que se administra a un verdadero penitente es al mismo tiempo instrumento y confirmación de perdón. En la iglesia primitiva Dios no otorgaba a nadie su perdón excepto por este medio.

17. *Volví a Jerusalén:* desde Damasco. *Mientras estaba orando en el templo:* así demuestra que aún honraba al templo como casa de oración. *Me sobrevino un éxtasis:* quizás permaneció parado todo el rato, de modo que los que estaban cerca suyo no llegaron a percibirlo.

18. *Vi al Señor que me decía: «Date prisa y sal prontamente de Jerusalén»:* a causa de las trampas que te han preparado y, también, a fin de que puedas predicar allí donde la gente está preparada para oírte.

19. *Yo dije:* no es fácil para un servidor de Cristo profundamente impresionado por las verdades divinas, imaginar hasta qué punto los seres humanos pueden endurecer su corazón y rehusarlas. Tal persona tiende a pensar, junto con Pablo, que es imposible

oponerse a algo tan evidente. Sin embargo, progresivamente adquiere mayor sabiduría, y la experiencia le muestra que quien se empecina en su incredulidad, siempre encuentra argumentos suficientes para oponerse a la verdad y la razón.

20. *Cuando se derramaba la sangre de Esteban, yo mismo también estaba presente:* alguien que verdaderamente se ha convertido, guarda en la memoria sus pecados pasados. Todos los días de su vida, los confiesa y se hace humilde reconociéndolos.

22. *Lo oyeron hasta esta palabra:* hasta que comenzó a hablar acerca de su misión a los gentiles, y lo hizo de tal modo que dio a entender que los judíos corrían el riesgo de quedar excluidos.

23. *Arrojaban sus ropas:* para demostrar que estaban indignados y escandalizados ante esta supuesta blasfemia. *Y lanzaban polvo al aire:* a causa de lo incontenible de su enojo, que no sabían cómo canalizar.

25. *Pero cuando lo ataban con correas:* los soldados, por orden del tribuno romano. Un ciudadano romano podía ser atado con cadenas y golpeado con un bastón, pero no se lo podía atar con correas ni darle azotes ni golpearlo con una vara. *Pablo dijo al centurión:* el capitán encargado de que se cumplieran las órdenes del tribuno.

26. *¿Qué vas a hacer? Porque este hombre es ciudadano romano:* en realidad, había una razón de mucho más peso a tener en cuenta: ese hombre era un servidor de Dios.

28. *Pero yo lo soy de nacimiento:* no por el simple hecho de haber nacido en Tarso, ya que no era colonia romana. Posiblemente su padre, o alguno de sus antepasados, habían obtenido la ciudadanía romana a cambio de haber prestado servicios como soldado.

De aquí extraemos una enseñanza: como cristianos, no estamos obligados a renunciar a nuestros derechos civiles (los cuales debemos recibir y valorar como un regalo de Dios) ante la insolencia de cualquier invasor. Una y mil veces, por gratitud a Dios y por deber hacia la humanidad, debemos reivindicarlos y comprometernos a luchar para que nuestra posteridad no los reciba menoscabados sino, en lo posible, enriquecidos.

23.1. *Entonces Pablo, mirando fijamente al Concilio:* su expresión era la de quien tiene una conciencia limpia. Al mismo tiempo, parecía estar a la espera de que alguien le hiciera alguna pregunta. *Dijo:* Hermanos, yo con toda buena conciencia he vivido hasta el día de hoy: hablaba, fundamentalmente, del momento en que se había convertido al cristianismo, ya que nadie lo cuestionaba

respecto de lo que había hecho con anterioridad. De todos modos, aún antes de convertirse, si bien actuaba equivocadamente, lo hacía a conciencia. *Delante de Dios:* sin importar lo que la gente piense o diga de mí.

3. *Entonces Pablo le dijo:* dejándose llevar por un repentino impulso profético. *¡Dios te golpeará a ti, pared blanqueada!:* hermoso por fuera, lleno de suciedad e inmundicia por dentro. La expresión estaba bien aplicada, no sólo por su conducta indigna mientras ocupaba solemnemente su lugar en el tribunal de justicia, sino también porque, al mismo tiempo que gozaba de gran prestigio entre sus conciudadanos, estafaba a los sacerdotes privándolos del sustento que les correspondía por ley, de modo que algunos llegaron a padecer extrema necesidad. Y Dios decididamente lo golpeó: unos cinco años después de este episodio, su casa fue reducida a cenizas durante una revuelta iniciada por su propio hijo. Al verse sitiado en el palacio real, se escondió en un viejo acueducto, pero lo hallaron y, arrastrándolo fuera, lo asesinaron.

5. *No sabía, hermanos, que fuera el Sumo sacerdote:* parece haber querido decir que no había reparado en ello cuando se dejó llevar por el impulso profético. Pero, sabiendo que ellos no podrían aceptarlo, no añade que el hecho de haberlo pasado por alto procedía del poder del Espíritu Santo que había descendido sobre él. Su respuesta refleja de manera admirable su condición mental en ese momento: Por un lado, con respecto a los allí presentes a quienes tranquiliza llamándolos «hermanos» y citando la ley de Moisés para justificar la amonestación que le hacían. Por otra parte, con respecto a sí mismo, ya que una vez superado ese singular trance, había recuperado completamente el control de la situación.

6. *Yo soy fariseo, hijo de fariseo; acerca de la esperanza y de la resurrección de los muertos se me juzga:* lo era, en efecto, si bien no en un sentido formal o manifiesto.

8. *Los fariseos afirman que sí existen:* tanto la resurrección como los ángeles y espíritus.

9. *Y levantándose los escribas de la parte de los fariseos:* cada secta contaba con personas instruidas y sin instrucción. Las primeras actuaban como voceros del partido. *Si un espíritu:* cuando San Pablo habló de pie en las gradas, declaró que Jesús, de quien ellos sabían que estaba muerto, vivía y le había hablado, primero, desde el cielo y luego, otra vez, en una visión. Los fariseos no agregan nada, simplemente lo interpretan a su modo colocando a un espíritu o un

ángel en lugar de Jesús.

11. *A la noche siguiente se le presentó el Señor:* lo que Pablo anteriormente *se había propuesto en espíritu,*[33] ahora Dios, a su debido tiempo, lo confirmaba. En 27.23, encontramos otra afirmación en el mismo sentido, hecha por un ángel de Dios. Y a partir del capítulo 23, el resto del libro está dedicado al testimonio de Pablo en Roma. ¿Cómo podrán los defensores de la supremacía de San Pedro hacer prevalecer su opinión si no pueden adjudicarle a él ni siquiera la mitad de todo lo que hizo Pablo? *Ten ánimo, Pablo:* puesto que le tocaba trabajar en medio de persecuciones y de situaciones particularmente adversas, era bendecido con la extraordinaria seguridad de que contaba con la ayuda divina. *Es necesario que testifiques:* generalmente Dios hace promesas especiales cuando la situación es desesperante. *También en Roma:* el peligro no cuenta a los ojos de Dios; las dificultades sirven para que se extienda su obra. Una promesa para el futuro lejano implica, también, todo aquello que, necesariamente, deberá ocurrir en el tiempo intermedio. Pablo debía testificar en Roma; por lo tanto, viajaría a Roma; por lo tanto, lograría escapar de los judíos, del peligro del mar, y de la serpiente.

12. *Algunos de los judíos se juramentaron bajo maldición:* esta clase de votos francamente odiosos era frecuente entre los judíos. Si se veían imposibilitados de cumplir con lo que habían prometido, era bastante fácil obtener la absolución por parte de sus rabinos.

15. *Ahora pues, vosotros:* no tenían el más mínimo reparo en hacerlo, ya que estaban convencidos de actuar al servicio de Dios.

17. *Pablo, llamando a uno de los centuriones:* aunque tenía la promesa explícita de Cristo, no debía ignorar las medidas de seguridad correspondientes.

19. *El comandante, tomándolo de la mano:* mostrándose amable y comprensivo. Durante todo este proceso, Lisias parece haberse conducido con gran integridad, prudencia y sentido humanitario.

24. *Que prepararan cabalgaduras en que, poniendo a Pablo:* es el único texto donde leemos que Pablo cabalgó, y no fue por opción.

27. *Habiendo sabido que era ciudadano romano:* cierto, pero sólo después de haberlo rescatado. Lisias no es totalmente cándido.

31. *Los soldados lo llevaron de noche a Antípatris:* no la misma noche que partieron ya que Antípatris estaba a unas treinta y ocho millas al noroeste de Jerusalén. Herodes el Grande reconstruyó la

---

[33] Hch. 19.21.

ciudad y le dio ese nombre en honor de su padre, Antipater. Cesarea distaba casi setenta millas de Jerusalén y unas treinta de Antípatris.

35. *En el pretorio de Herodes:* el palacio y la corte construidos por Herodes el Grande. Quizás alguna de sus torres era utilizada como prisión estatal.

24.1. *Ananías:* quien no perdería ocasión de causar problemas. *Con algunos de los ancianos:* miembros del Sanedrín.

2. *Tértulo comenzó:* ¡Qué diferencia entre su discurso y el de Pablo! Este último fue sincero, sencillo, sólido y sin adornos. Félix era un personaje sumamente desagradable y una desgracia para las provincias que estaban bajo su mando.

4. *Pero por no molestarte más largamente:* abusando de tu paciencia o de tu bondad. La elocuencia de Tértulo era tan mala como su causa: una pobre introducción, un pobre desarrollo y una pobre conclusión. No se puede negar que Dios confundió el lenguaje de este orador.

10. *Porque sé que desde hace muchos años eres juez de esta nación:* y, por lo tanto, conoces nuestras ceremonias y costumbres religiosas, y estás en condiciones de comprender y juzgar una causa de esta naturaleza. No había adulación en esto, era un dato objetivo: Félix había gobernado Judea durante seis o siete años. *Haré mi defensa:* es fácil darse cuenta de que su respuesta coincide exactamente con los tres puntos de la acusación de Tértulo: sedición, herejía y profanación del templo. En cuanto al primero, Pablo da a entender que no había permanecido en Jerusalén el tiempo suficiente para formar un partido y preparar una insurrección (había llegado unos doce días atrás, se había quedado cinco días en Cesarea (v. 1), uno o dos días los pasó viajando, y el resto permaneció confinado en Jerusalén). De hecho los desafía a presentar evidencias de sus supuestas actividades sediciosas (vv. 11-13). Con respecto a la segunda, se confiesa cristiano, pero sostiene que esta religión concuerda con la Ley y los profetas y, por lo tanto, merece ser acogida con todo respeto (vv. 14-16). Por último, en cuanto a la profanación del templo, Pablo señala que su comportamiento allí fue pacífico y correcto. Tanto, que los responsables del tumulto no se atrevieron a atestiguar contra él delante del Sanedrín, lo cual ponía de manifiesto su inocencia.

14. *Según el Camino que ellos llaman herejía:* San Pablo corrige esta denominación. En ese entonces no era una palabra ofensiva, pero tampoco honrosa. Un partido, o una secta (tal el significado original de la palabra), está constituido por personas; este Camino

había sido instituido por Dios. El apóstol ya había dicho suficiente en su defensa, pero viendo que esta era una buena oportunidad, hizo una sincera confesión de fe (v. 14), dio razón de su esperanza (v. 15) y confesó su amor por su pueblo (v. 17). *Así sirvo al Dios de mis padres:* una declaración muy apropiada frente a un magistrado romano, porque reafirmaba que, al igual que todo judío, él también se encontraba protegido por las leyes romanas. Mientras que si hubiese introducido el culto a nuevos dioses, hubiese perdido tal protección. *Creo todas las cosas que en los Profetas están escritas:* acerca del Mesías.

15. *Así de justos como de injustos:* en un tribunal de justicia esta observación era particularmente apropiada.

16. *Por esto:* con este objetivo en mente. *Procuro siempre:* al igual que ellos.

19. *Ellos debieran comparecer ante ti:* el mundo nunca comete errores tan garrafales, violando incluso sus propias leyes, como cuando se empeña en perseguir a los hijos de Dios.

21. A no ser que me acusen por las palabras que pronuncié *en alta voz:* las cuales, de todos modos, no expresaban más que la pura verdad.

22. *Acabaré de conocer de vuestro asunto:* así lo hizo más adelante. Y no hay duda de que, igual que Festo y Agripa, envió a Roma una versión completa de todo lo ocurrido.

23. *Y mandó al centurión que se custodiara a Pablo, pero que se le concediera alguna libertad:* que fuera un prisionero en términos generales, pero que tuviera libertad de movimiento. De este modo el evangelio continuó extendiéndose más y más, y aunque esto desagradaba a los judíos, no podían hacer nada por evitarlo. 24. *Algunos días después, viniendo Félix con Drusila, su mujer:* después de que Pablo había pasado algunos días en esta suerte de confinamiento benigno en Cesarea, Félix, que se había ausentado, regresó con su mujer, Drusila. Ella era hija de Herodes Agripa, y una de las mujeres más bellas en aquel momento. Félix la había persuadido para que abandonara a su esposo, Aziz, rey de Emesa, para casarse con él, aunque era un pagano. Años más tarde, ella junto a un hijo que había tenido con Félix, murieron en la erupción del volcán Vesuvio. *Acerca de la fe en Jesucristo:* es decir, la doctrina de Cristo.

25. *Pero al disertar Pablo acerca de la justicia, del dominio propio y del juicio venidero:* no había otro modo más efectivo de predicar a Cristo ante un juez injusto y amante de la lujuria. *Félix se*

espantó: si él se hubiese interesado por elaborar las ideas que estaban surgiendo en su mente, su reacción lo hubiera llevado a un final feliz. Pero al igual que otros miles de personas, postergó la reflexión acerca de estas cosas para *cuando tuviera oportunidad*, oportunidad que ¡ay! jamás llegó, porque si bien volvió a escuchar el mensaje, ya no se espantó.

Entre tanto, no se hace mención a que Drusila, aunque era judía, se haya espantado de la misma manera. Ella estaba acostumbrada a escuchar acerca del juicio venidero; quizás, también confiaba en su calidad de hija de Abraham o en la expiación por medio de la Ley y, por lo tanto, estaba a resguardo de los sentimientos que asaltaron a su esposo, aunque él era pagano. Esto nos enseña que debemos cuidarnos de toda falsa concepción que nos lleve a ignorar sentimientos que, de otro modo, podrían llegar a hacerse carne en nosotros mediante la predicación sincera de la palabra de Dios. Cerremos nuestros oídos a esos mensajeros de Satanás que se presentan como ángeles de luz, y que pretenden enseñarnos que es posible reconciliar la esperanza de la salvación con un corazón contaminado o una vida sin santidad. *Ahora vete:* ¡cuánto lamentarán algún día las almas condenadas el haber pasado por alto momentos como éste!

26. *Esperaba también:* de mala fe. Esto implica que cuando escuchaba a Pablo, su intención no era pura. No debe extrañarnos, pues, que no se beneficiara en nada de la predicación de Pablo. *Que Pablo le diera dinero:* que los cristianos estarían dispuestos a pagar por la libertad de un líder tan capaz. A la espera de esto, el desdichado Félix perdió el tesoro del evangelio.

27. *Pero al cabo de dos años:* después de que Pablo permaneciera dos años en prisión. *Queriendo Félix congraciarse con los judíos, dejó preso a Pablo:* así los hombres del mundo para congraciarse unos con otros, meten las manos en los asuntos de Dios. Sin embargo, la astucia de Félix no le sirvió de mucho ya que no logró dejar satisfechos a los judíos. Estos hicieron llegar a Roma graves acusaciones en su contra y de no mediar la relación de su hermano Pallas con Nerón, hubiera acabado en la ruina total.

25.2. *Entonces los principales sacerdotes y los más influyentes de los judíos se presentaron ante él contra Pablo:* en todo el tiempo transcurrido, su ira no se había aplacado. Tanto más fuerte era el llamado de Pablo a trabajar con los gentiles.

4. *Pero Festo respondió:* de este modo, la preocupación de Festo por preservar los derechos imperiales fue el medio para preservar

la vida de Pablo. Mediante hilos invisibles, Dios gobierna el mundo. ¡Qué silenciosa su obra, y sin embargo, qué sabia y poderosa!

5. *Los que de vosotros puedan:* los que estén en mejores condiciones de hacer el viaje y de entender en esta causa. *Si hay algún crimen en este hombre:* no dictará sentencia sin oír a las partes.

6. *No más de ocho o diez días:* tratándose de un nuevo gobernador y de una ciudad como Jerusalén, diez días era muy poco tiempo. No era posible tener las audiencias y decidir el caso de Pablo en ese lapso.

7. *Presentando contra él muchas y graves acusaciones:* cuando el cúmulo de acusaciones es tan grande, a menudo ocurre que ninguna es verdadera.

8. *Pablo se defendía diciendo:* ante una acusación tan general, una respuesta igualmente general era suficiente.

9. *¿Quieres subir a Jerusalén:* Festo podría haber dado la orden sin consultar a Pablo, pero Dios secretamente manejaba toda la situación, a fin de que Pablo tuviera ocasión de apelar a Roma.

10. *Ante el tribunal de César estoy:* todos los tribunales de las provincias romanas sesionaban en nombre del emperador y en representación de él.

11. *Nadie puede entregarme a ellos:* no hay arrogancia en sus palabras; simplemente quiso decir: «Tú no puedes entregarme». *A César apelo:* cualquier ciudadano romano podía hacerlo antes de que se dictara sentencia.

12. *El consejo:* era costumbre que un número importante de ciudadanos distinguidos asistiera al gobernador romano. Estas personas constituían una suerte de consejo al que los gobernadores a menudo consultaban.

13. *Agripa:* hijo de Herodes Agripa (12.1). *Y Berenice:* su hermana, con quien vivía en escandalosa intimidad. Esta es la mujer a quien Tito Vespasiano amó tan apasionadamente que quiso hacerla emperatriz, pero el alboroto que provocaron los romanos se lo impidió.

15. *Pidiendo condenación contra él:* bajo la falsa pretensión de que ya había sido juzgado.

16. *No es costumbre de los romanos:* excelente principio jurídico, no condenar a nadie sin escuchar lo que tenga para decir en su defensa. Esta norma, común a todas las naciones (con la sola excepción de los tribunales de la inquisición), también debería guiar nuestro proceder no sólo en lo público sino en lo privado.

18. *Ningún cargo de los que yo sospechaba:* por la pasión y

vehemencia con que intentaban condenarlo.

19. *Tenían contra él ciertas cuestiones:* ¡con qué indiferencia se refiere a aquellas cosas que son de máxima importancia! *Acerca de un cierto Jesús:* ¿es esta la forma en que Festo se refiere a aquél ante quien toda rodilla se doblará? *Que Pablo afirma que está vivo:* ¿acaso había alguna duda? ¿Por qué, oh Festo, dudaste acerca de esto? Sólo porque no buscaste evidencias. Si lo hubieras hecho, las evidencias se hubieran presentado ante ti hasta convertirse en convicción plena, y tu ilustre prisionero podría haberte guiado a la gloriosa libertad de los hijos de Dios.

23. *Con los comandantes y principales hombres de la ciudad:* las principales autoridades civiles y militares.

26.1. *Pablo entonces, extendiendo la mano:* encadenado como estaba. Este gesto expresaba la seriedad con que se proponía hablar y, al mismo tiempo, era un modo de atraer la atención de los presentes. *Comenzó así su defensa:* no sólo refutó las acusaciones de los judíos sino que se extendió acerca de la fe del evangelio.

2. *Rey Agripa:* cuando uno se dirige a una persona llamándola por su nombre, el impacto es mayor; Agripa percibió esto.

3. *Porque tú conoces:* a diferencia de Festo. *Todas las costumbres:* las prácticas. *Y cuestiones:* los temas de discusión. Festo había utilizado esta palabra en ausencia de Pablo (25.19), quien ahora, guiado por el Espíritu, la retoma y amplía las explicaciones. Agripa había tenido muy buenas oportunidades de conocer en profundidad las costumbres y cuestiones judías debido a la educación que recibió de su padre Herodes y a su larga permanencia en Jerusalén.

No es posible imaginar un discurso más apropiado ni más interesante que el que pronunció Pablo ante Agripa. Su relato es una muestra del magnífico contraste, o mejor dicho, de la perfecta unión entre la profundidad del cristiano, la valentía del apóstol y la cortesía del académico y del caballero.

5. *Si quieren testificarlo:* pero no querían hacerlo. Bien sabían cuánto peso añadiría a su testimonio presente, el relato de su vida anterior.

6. *Ahora:* este versículo y los dos siguientes constituyen una especie de paréntesis y muestran que lo que los fariseos acertadamente enseñaban respecto de la resurrección, era lo mismo que afirmaba Pablo. El versículo nueve y el cinco están relacionados entre sí, ya que era por su fariseísmo que se había lanzado a perseguir cristianos. *Por la esperanza de la promesa que hizo Dios a nuestros padres, soy llamado*

a juicio: la promesa de la resurrección. Así fue en efecto, porque si Cristo no hubiera resucitado, no podría haber resurrección de los muertos. Y era fundamentalmente por su testimonio de la resurrección de Cristo que los judíos continuaban persiguiéndolo.

7. *Nuestras doce tribus:* buena parte de las diez tribus, en diferentes momentos, también había regresado del exilio (Stg. 1.1 y 1 P. 1.1).[34] *Sirviendo constantemente al Señor de día y de noche:* esto es lo que se proponen hacer en su culto público y privado.

8. *¿Se juzga entre vosotros cosa increíble:* Festo así lo había juzgado (25.19). Pablo responde como si lo hubiese escuchado en aquella oportunidad.

9. *Yo ciertamente había creído:* cuando era fariseo, *mi deber hacer muchas cosas:* que ahora pasa a enumerar.

10. *Yo encerré en cárceles a muchos de los santos:* personas que además de inocentes, eran buenas, justas, santas. *Y cuando los mataron, yo di mi voto:* es decir, me uní a quienes los condenaban. Quizás fueron los principales sacerdotes quienes le dieron la facultad de votar en esas circunstancias.

11. *Los forcé:* a algunos de ellos. *A blasfemar:* ¡esto es lo más terrible de todo! Arrepiéntanse, ustedes, enemigos del evangelio. Si Spira, que fue forzado, sufrió tanto, ¿qué será de quienes fuerzan, como lo hizo Saulo, pero que no llegan a arrepentirse como él?

13. *Rey:* en el momento justo, en el punto culminante de la narración, reclama la atención del rey. *Vi una luz del cielo que sobrepasaba el resplandor del sol:* pues no debemos sorprendernos. ¿Qué es el resplandor de este sol creado comparado con el *sol de justicia*,[35] con *el resplandor de la gloria del Señor*?[36]

14. *En lengua hebrea:* podemos deducir que San Pablo no estaba hablando hebreo en ese momento, porque cuando habló en hebreo no agregó «en lengua hebrea» (22.7). Cristo habló hebreo tanto en la tierra como desde el cielo.

17. *Librándote de tu pueblo:* los judíos. *Y de los gentiles, a quienes:* a ambos, judíos y gentiles. *Ahora te envío:* Pablo les hace saber que la libertad que él goza aun siendo prisionero, era una promesa, al igual que su misión entre los gentiles. La forma imperativa del verbo pone de manifiesto la autoridad de quien lo enviaba. *«Ahora»*

---

[34] Wesley se refiere a las diez tribus supuestamente perdidas. [N. del Ed.]
[35] Mal. 4.2.
[36] Ez. 10.4.

señala el comienzo de su misión; su apostolado y su conversión comenzaron en ese preciso momento.

18. *Para que abras:* él abre los ojos de los que envían a Pablo, y lo hace a través de Pablo que es el enviado. *Sus ojos:* tanto de los judíos como de los gentiles. *Para que se conviertan:* mediante el poder del Todopoderoso, *de las tinieblas* espirituales en que viven *a la luz* del conocimiento divino y de la santidad, y *de la potestad de Satanás*, quien ahora los retiene en el pecado, la culpa y la miseria, al amor y al gozo del servicio *a Dios*; para que reciban por la fe perdón, santidad y gloria.

19. *Por lo cual:* habiendo recibido poder para obedecer. *No fui rebelde:* sino que obedecí; usé ese poder (Gá.1.16). De modo que ni aun esta gracia que obró en San Pablo era irresistible.

20. *Anuncié:* desde aquel momento hasta el presente, a judíos y gentiles. *Que se arrepintieran:* debemos señalar que este arrepentimiento es anterior tanto a la santidad interior como a la exterior.

21. *Por causa de esto:* el apóstol apela a todo lo dicho hasta ahora.

22. *Pero habiendo obtenido auxilio de Dios:* cuando toda otra ayuda parecía fracasar, Dios envió a los romanos de la fortaleza y así cumplió con su promesa (v. 17).

24. *Festo dijo:* ¡Estás loco, Pablo!: ¿por hablar de la resurrección de las personas y de un judío que no sólo iluminará a su nación sino también a los griegos y romanos tan cultos y gentiles? No, Festo, tú eres el que está loco, tú eres el que está completamente equivocado. Su error no debe sorprendernos puesto que él sólo veía la falla en la naturaleza de Pablo, pero era incapaz de ver la gracia que obraba en él y, por lo tanto, consideraba que la pasión que animaba al apóstol no era más que un mero delirio intelectual.

25. *No estoy loco, excelentísimo Festo:* el título es el que corresponde a un propretor romano. ¡Qué hermosa respuesta! ¡Tan categórica y, al mismo tiempo, tan correcta y respetuosa! Los locos rara vez llaman a las personas por su nombre y honrándolos con sus títulos. Esta también es una forma de refutar su acusación. *Sino que hablo palabras de verdad:* esto lo confirma en el versículo siguiente. *y de cordura:* exactamente lo contrario de la locura. Estas dos características permanecen aún cuando los hombres de Dios se expresen con extrema vehemencia.

26. *El rey sabe estas cosas:* después de haber rebatido a Festo,

San Pablo prosigue con su propósito y se vuelve, con toda naturalidad, de Festo a Agripa. *Delante de quien hablo con toda confianza:* esta libertad que Pablo sentía era, posiblemente, uno de los atributos que Festo consideraba señal de locura.

27. *¿Crees, rey Agripa, a los profetas?:* quien en ellos cree, cree en Pablo, y también en Cristo. El apóstol le habla al corazón, ¿qué sintió Agripa cuando escuchó esto? *Yo sé que crees:* las palabras del apóstol impactaron tan fuerte al rey, que éste apenas pudo resistirse.

28. *Entonces Agripa dijo a Pablo:* Por poco me persuades a hacerme cristiano: vemos aquí a Festo, un pagano decidido; a Pablo, un cristiano decidido, y Agripa, a mitad de camino entre los dos. ¡Pobre Agripa, por poco se persuade! ¡Estuvo tan cerca, y sin embargo, no llegó! Un paso más y hubiera penetrado el velo. Querido lector, no te detengas con Agripa; sigue avanzando junto a Pablo.

29. *Quisiera Dios:* Agripa había hablado de hacerse cristiano, como si ello dependiera completamente de él. Pablo cortésmente corrige este error, sugiriendo que se trata de un don y de la obra de Dios. *Todos los que hoy me oyen:* por delicadeza Pablo no se dirige directamente a todos ellos, sin embargo, seguramente los mira y los observa. *Fuerais hechos tales cual yo soy:* cristianos, por supuesto; llenos de *justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo*.[37] Pablo habla a partir de la absoluta alegría que él experimenta y del amor que siente hacia todos.

30. *Cuando dijo estas cosas, se levantaron el rey:* un momento de incalculable valor para Agripa. Si supo aprovecharlo o no, lo sabremos en el día postrero.

31. *Ninguna cosa digna de muerte ni de prisión ha hecho este hombre:* están hablando de toda su vida, no de un hecho en particular. ¿No aprendieron nada más del discurso de Pablo? Después de oír a un predicador como él, Dios espera más de nosotros que un simple juicio favorable.

27.1. *Cuando se decidió que habíamos de navegar:* el viaje a Roma por mar era más corto y menos costoso.

2. *Adramitio:* era un puerto de Misia. Aristarco y Lucas viajaban con Pablo por decisión propia, sin que los avergonzaran sus cadenas.

3. *Julio, tratando humanamente a Pablo:* quizás lo había oído durante su defensa.

---

[37] Ro. 14.17.

4. *Navegamos a sotavento de Chipre:* con la isla a su izquierda.

7. *Gnido:* cabo y ciudad de Caria.

8. *Buenos Puertos:* aún conservan este nombre, pero la ciudad de Lasea ha desaparecido por completo, junto con más de cien ciudades que alguna vez dieron fama a Creta.

9. *El ayuno:* o día de expiación, que se cumplía el día diez del mes Tisri, es decir, el 25 de septiembre. Esta era mala época para la navegación, no sólo porque se avecinaba el invierno, sino también por las tormentas repentinas que son comunes en el Mediterráneo en esta época del año. *Pablo los amonestaba:* que no debían partir de Creta. Aun en las cuestiones prácticas, la fe nos permite mantener la presencia de ánimo y estar listos para aconsejar.

10. *Diciéndoles:* al centurión y a los demás oficiales.

11. *Pero el centurión daba más crédito al dueño:* por cierto, la norma general enseña que se debe consultar a cada uno según su especialidad. Sin embargo, en casos de extrema necesidad, a menudo un verdadero cristiano aconseja con más criterio que un especialista.

12. *Puerto de Creta:* que tiene doble entrada, una al sudoeste y otra al noroeste.

14. *Dio contra la nave:* un viento del sur. *Un viento huracanado llamado en esa zona Euroclidón:* era una especie de huracán, que no los llevaba en una sola dirección sino que los movía hacia adelante y hacia atrás. Estos vientos tan fuertes ahora se llaman del levante o levantinos, y soplan en todas direcciones desde el nordeste hacia el sudeste.

16. *Con dificultad pudimos recoger el esquife:* e impedir que se rompiera.

18. *Al siguiente día empezaron a deshacerse de la carga:* arrojando la carga pesada al mar.

19. *Con nuestras propias manos arrojamos los aparejos de la nave:* cortando incluso los mástiles que no eran imprescindibles.

20. *Al no aparecer ni sol ni estrellas por muchos días:* siendo fundamentales para ellos ya que no se había inventado la brújula.

21. *Este perjuicio y pérdida:* que está frente a sus ojos.

23. *El Dios de quien soy y a quien sirvo:* ¡qué breve compendio de religión y, sin embargo, qué completo! En él se incluye la fe, la esperanza y el amor.

24. *Dios te ha concedido:* Pablo había orado por ellos y Dios le había concedido sus vidas; quizás, también sus almas. Y el

centurión, favoreciendo la providencia de Dios, dio a Pablo la vida de los prisioneros. ¡Qué maravillosa es la intervención de la providencia divina en los momentos más inesperados! De hecho, es más probable que se preserve la vida de muchos malos por unos pocos buenos (esto es lo que ocurre con frecuencia), y no que perezca uno bueno por muchos malos. Así fue en este barco; así es también en el mundo. *Te ha concedido:* a ti, Pablo. Pero, dadas las circunstancias, no había peligro de que se tomara esta expresión de Pablo como una muestra de vanidad, algo que bien podría haber sucedido en otros casos, porque aquí ciertamente hablaba por necesidad. *Todas las almas:*[38] no únicamente los prisioneros, tal como hizo Julio más adelante (v. 43). Pide almas para el Señor y te serán concedidas, mucho más de lo que tú esperas. *Que navegan contigo:* a los ojos de Dios, Pablo era el dueño y capitán del barco.

27. *Al llegar la decimocuarta noche:* desde que habían salido de Creta (vv. 18 y 19). *A través del mar Adriático:* así llamaban a la parte del Mediterráneo que estaba al sur de Italia.

30. *Entonces los marineros procuraron huir de la nave:* creyendo que el bote estaría a salvo en esa parte menos profunda.

31. *Si estos marineros no permanecen en la nave:* sin ellos no es posible conducirla. *Vosotros no podéis salvaros:* Pablo no dice *nosotros*, puesto que a ellos no les hubiese importado; a los soldados no les preocupaba la vida de los prisioneros, así como Pablo no estaba preocupado por su propia vida.

La enseñanza que se desprende de este relato es que los cristianos, aun cuando confiamos en la providencia divina y esperamos el cumplimiento de la promesa de Dios, debemos utilizar los medios más apropiados para asegurar el éxito de la tarea que hemos emprendido. Nunca estuvo en los designios de Dios que sus promesas alentaran a criaturas racionales a actuar de modo irracional, o a permanecer pasivas cuando él naturalmente las dotó de capacidad de hacer cosas, cuando menos, en beneficio propio. Esperar el cumplimiento de las promesas sin poner en juego nuestras capacidades es, en el mejor de los casos, una presunción vana y peligrosa. Y eso siempre y cuando la pretensión de descansar totalmente en la promesa no sea pura hipocresía.

33. *Que permanecéis en ayunas, sin comer nada:* no habían comido regularmente a causa de la preocupación por la situación de

[38] Traducimos del inglés. RVR dice: «todos los que navegan contigo». [N. del T.]

extremo peligro en que se hallaban. No debe sorprendernos, entonces, que aquellas personas que están verdaderamente preocupadas por el terrible peligro de la muerte eterna, se olviden por algún tiempo de atender sus asuntos cotidianos, o incluso de alimentarse. Mucho menos debemos censurar como locura conductas que pueden estar indicando el comienzo de la verdadera sabiduría.

34. *Por vuestra salud:* para que estéis en mejores condiciones de nadar hasta la orilla.

36. *Entonces todos, teniendo ya mejor ánimo:* alentados por su ejemplo y por sus palabras.

38. *Echando el trigo al mar:* tanta era su confianza ahora en lo que San Pablo había dicho.

39. *No reconocieron el lugar:* que veían a poca distancia, pero vieron una ensenada que tenía playa.

40. *Aflojaron también las amarras del timón:* aquellas embarcaciones tenían comúnmente dos timones, uno a cada lado. Estos habían sido sujetos mientras dejaron la embarcación a la deriva, pero ahora debían soltarlos para guiar el barco hacia la ensenada.

41. *Un lugar de dos aguas:* posiblemente a causa de un banco de arena paralelo a la costa.

42. *Los soldados acordaron:* su decisión fue cruel, injusta y desagradecida.

44. *Todos se salvaron saliendo a tierra:* sin duda, algunos de ellos aceptaron al apóstol como un maestro enviado por Dios. Estos, además de ser librados de la furia del mar, recibieron la señal de una liberación infinitamente más importante y, desde hace mucho tiempo, están con él a buen resguardo, en un puerto mucho más apacible que el que la isla de Malta, o cualquier otro lugar de la tierra, puede ofrecer.

28.1. *Malta:* la isla se encuentra sesenta millas al sur de Sicilia y tiene, aproximadamente, doce millas de ancho por veinte de largo. Produce miel en abundancia (de allí proviene su nombre),[39] y también algodón. Es una tierra fértil aunque a tres pies de profundidad ya se encuentra roca sólida. En 1530, el emperador Carlos V la cedió a los Caballeros de Rodas que habían sido expulsados de Rodas por los turcos. El número de caballeros es de mil, de los cuales quinientos siempre permanecen en la isla.

2. *Los habitantes del lugar:* en el griego original, «los

---

[39] [N. del T.]: Wesley explica la etimología de Malta a partir del griego *meli*, que quiere decir miel.

bárbaros», puesto que así se referían los griegos a los pueblos que no hablaban su lengua. Seguramente, la generosidad puesta de manifiesto por estos lugareños sin mucha educación era mucho más valiosa que todo el lustre que la mejor educación puede brindar, si no enseña también a ser humanitario y compasivo.

4. *Cuando la gente de allí vio ... decía:* porque habían visto sus cadenas. *Ciertamente este hombre es homicida:* tales personas rara vez escapan al castigo, incluso en esta vida. *La justicia no deja vivir:* lo consideran hombre muerto.

Da gusto descubrir que estos pueblos bárbaros poseen la fuerza de la conciencia y confían en una particular providencia, sentimientos ambos que gente con mucha más educación ha decidido despreciar en nombre de algo que, tontamente, llaman filosofía. Sin embargo, la gente de Malta se equivocaba al creer que las desgracias siempre deben interpretarse como castigo. Debemos estar prevenidos con respecto a esto a fin de evitar condenar, como lo hicieron ellos, no sólo a un inocente sino a «lo mejor de la tierra.»

5. *Pero él, sacudiendo la víbora en el fuego, ningún daño padeció:* Un historiador moderno ha escrito: «No existe ninguna clase de serpiente venenosa ahora en Malta. Asimismo, si se traen especies de otro lugar, aquí resultan inofensivas. Es posible ver a los niños tocar a los escorpiones y jugar con ellos; he visto a uno que los comía.» Si esto es así, parece haber sido dispuesto por la sabiduría de Dios para perpetuar la memoria de lo que hizo allí en aquella oportunidad.

6. *Cambiaron de parecer y dijeron que era un dios:* ¡Así es de inestable la mente humana! Poco antes era un homicida, ahora es un dios. Igual que la gente de Listra en un momento le ofrecían sacrificios y al siguiente querían apedrearlo. Pero el término medio existe: Pablo no es un homicida ni un dios, sino un hombre de Dios. Pero los humanos nunca se equivocan tanto como cuando juzgan a los hijos de Dios.

7. *El hombre principal de la isla:* por su riqueza y, quizás, también por su poder. *Tres días:* los primeros que pasaron en la isla.

11. *La cual tenía por enseña:* en la antigüedad se acostumbraba dar a los barcos el nombre del mascarón que llevaban en la proa. *Cástor y Pólux:* el nombre de dos deidades paganas que se creía eran favorables a los marineros.

15. *Los hermanos:* es decir, los cristianos. *Salieron a recibirnos:* Es curioso que no exista registro de quién llevó el cristianismo a Roma. Quizás algunos habitantes de esa ciudad estaban

en Jerusalén el día de Pentecostés (2.10) y, habiéndose convertido, regresaron allí llevando el evangelio con ellos. *El Foro de Apio:* era una ciudad distante cincuenta y una millas de Roma. *Las Tres Tabernas:* distaba unas treinta millas. *Cobró aliento:* viendo que Cristo también estaba en Roma, olvidó todas las vicisitudes del viaje.

16. *Con un soldado:* al cual estaba encadenado, según la costumbre romana.

17. *Aconteció que tres días después:* dedicados al descanso y a la oración. *Pablo convocó a los principales de los judíos:* siempre buscaba primero el contacto con los judíos, pero siendo prisionero, no podía ir a ellos por sí mismo. *No habiendo hecho nada:* al verlo encadenado, ellos podían sospechar que sí había hecho algo. Lo primero que hace es eliminar toda sospecha.

19. *Oponiéndose los judíos:* se refiere a ellos sin resentimiento; no hace mención a sus repetidos intentos de asesinarlo. *No porque tenga de qué acusar a mi nación:* no era mi propósito acusar a otros, sino simplemente defenderme.

20. *La esperanza de Israel:* lo que Israel espera; a saber, el Mesías y la resurrección.

21. *Nosotros no hemos recibido cartas acerca de ti:* esto se debió a una particular intervención de la providencia. *Ni ha venido ninguno de los hermanos:* judíos. *Que haya denunciado:* expresamente, en una declaración preparada a tal efecto. *O hablado:* en conversaciones informales. *Algún mal de ti:* obviamente, un freno había sido colocado en su boca.

22. *De esta secta nos es notorio que en todas partes se habla contra ella:* esto no prueba en absoluto que la causa sea mala; por el contrario, es señal probable de que la causa es buena.

23. *A los cuales les declaraba y les testificaba el reino de Dios, persuadiéndolos acerca de Jesús:* éstos eran sus dos grandes temas: (1) que el reino del Mesías era de naturaleza espiritual, no temporal; (2) que Jesús de Nazaret era la persona de la cual se había anunciado que sería Señor de ese reino. Acerca de estos temas debía no sólo persuadir sino convencer, ya que debía vencer tanto su tosudez como sus argumentos.

24. *Algunos asentían a lo que se decía:* con el corazón y también con la mente.

25. *Bien habló el Espíritu Santo a nuestros padres:* todo lo cual se aplica también a nosotros.

26. *De oído oiréis:* de cierto oiréis. *Y no entenderéis:* las

palabras del profeta se refieren claramente a una ceguera del entendimiento, producto de una obstinada y empecinada resistencia a la verdad. En un primer momento, no quisieron creer; luego, ya no pudieron.

28. *A los gentiles es enviada esta salvación de Dios:* a partir de este momento; ningún apóstol había estado antes en Roma, San Pablo fue el primero.

30. *Pablo permaneció dos años enteros:* al cabo de los cuales se escribió este libro, mucho antes de la muerte de San Pablo. Seguramente el libro contó con la aprobación del apóstol y fue escrito y publicado por San Lucas quien permaneció a su lado hasta el final (2 Ti. 4.11). *Y recibía a todos los que a él venían:* fueran judíos o gentiles. Al cabo de estos dos años, se cumplieron veinticinco años de la pasión de nuestro Salvador. Para entonces, el evangelio se había extendido grandemente en las regiones al oeste de Jerusalén, gracias al ministerio de San Pablo entre los gentiles. La historia no nos brinda información acerca de la obra de los otros apóstoles en la expansión del evangelio hacia el este.

31. *Abiertamente y sin impedimento:* así triunfó la palabra de Dios. Mientras Pablo predicaba en Roma, el evangelio brilló con su máximo esplendor. En este punto, por lo tanto, llega a su fin el relato de los Hechos de los Apóstoles; un momento muy apropiado para concluir. De otro modo, San Lucas podría haber continuado su obra narrativa hasta la muerte del apóstol.

Notas a la Epístola de San Pablo a los Romanos

Muchos de los escritos del Nuevo Testamento fueron escritos como epístolas. No son sólo los de San Pablo, Santiago, Pedro, Judas, sino también los tratados de San Lucas y todos los escritos de San Juan. Más aún, tenemos siete epístolas que el mismo Señor Jesús envió a las siete iglesias por mano de San Juan. En realidad, todo el libro de Apocalipsis no es otra cosa que una epístola de nuestro Señor.

Con respecto a las epístolas de San Pablo, podemos observar que escribe de manera muy diferente a aquellas iglesias que él mismo había plantado y aquellas otras que no habían visto su rostro en la carne. En las cartas a las primeras, aparece una familiaridad tierna o severa, según su conducta fuese más o menos apropiada al evangelio. A las segundas, les propone el evangelio puro y sin mezcla, en un estilo más general y abstracto.

En cuanto a la fecha en que escribió sus epístolas, es probable que las escribió más o menos en los años (después de Cristo según la cuenta común) que se indican a continuación,

48 De Corinto: La Epístola a los Tesalonicenses.
49 De Frigia: A los Gálatas.
52 De Efeso: La Primera a los Corintios.
De Troas: La Primera Epístola a Timoteo.
De Macedonia: La Segunda a los Corintios y a Tito.
De Corinto: A los Romanos.
57 De Roma: Filipenses, Filemón, Efesios, y Colosenses.
58 De Italia: A los Hebreos.
66 De Roma: La Segunda a Timoteo.

Con respecto a las epístolas generales, parece que Santiago escribió poco antes de su muerte, que fue en el año 63. San Pedro, que fue crucificado en el año 67, escribió su última epístola poco antes de su muerte y no mucho después de la primera. San Judas escribió después de él, cuando el misterio de iniquidad ganaba terreno rápidamente. Se cree que San Juan escribió todas sus epístolas poco antes de su partida. Apocalipsis lo escribió en el 96.

Podemos saber que San Pablo escribió esta epístola desde Corinto, porque recomienda a los romanos a Febe, una sierva[1] de la iglesia de Cencrea (16.1), puerto de Corinto, y por su mención de los saludos de Gayo y Erasto (16.23), ambos de Corinto. Los destinatarios parecen ser mayormente extranjeros, judíos y gentiles, a quienes los

---

[1] Wesley utiliza ese término «servant» en lugar de la traducción «diaconisa» de nuestras versiones.

negocios hicieron venir desde otras provincias; lo que se deduce de haber sido escrita en griego y por sus saludos a varias personas conocidas desde antes.

Su propósito principal es mostrar (1) que ni los gentiles, juzgados por la ley de la naturaleza, ni los judíos, por la de Moisés, podían justificarse ante Dios; y que por lo tanto era necesario que ambos buscaran su justificación por la fe, en la libre misericordia de Dios; (2) que Dios tiene absoluto derecho a mostrar misericordia a quienes le plazca y negarla a quienes no la acepten en los términos que él ha fijado.

I. La introducción, **1**.1-15

II. La proposición, brevemente comprobada respecto de

1. la fe y la justificación
2. la salvación
3. la igualdad de creyentes judíos o gentiles, 16-17

De estas tres partes,

la primera se trata en **1**.18--**4**

la segunda en **5**--**8**

la tercera en **9**--**11**

No sólo el tratado sino también la exhortación responde al mismo orden.

III. El tratado

1. Respecto de la justificación, que es,

(1) no por las obras, porque (**1**.18) los gentiles (**2**.1-10) y los judíos (11-29) ambos están bajo pecado (**3**. 1-20)

(2) sino por la fe (21-31), como se muestra en el ejemplo de Abraham y el testimonio de David (**4**.1-25)

2. Respecto de la salvación (**5**--**8**)
3. Respecto de iguales privilegios para los creyentes judíos y gentiles (**9**--**11**)

IV. La exhortación (**12**.1-2)

1. Respecto a la fe y a sus frutos, el amor y la santidad práctica (**12**.3--**13**.10)
2. Respecto de la salvación (11-14)
3. De la unidad de judíos y gentiles (**14**.1--**15**.13)

V. La conclusión (**15**.14--**16**.25)

Para expresar un poco más ampliamente el plan y contenido de esta epístola: el apóstol se esfuerza a todo lo largo de ella para fijar en los destinatarios un profundo sentido de la excelencia del evangelio y comprometerlos a actuar en consonancia. Con este propósito, luego de un saludo general (**1**.1-7) y una profesión de afecto hacia ellos (vv. 8-15), declara que no se avergüenza de anunciar públicamente el evangelio

en Roma, porque es el poderoso instrumento de salvación tanto para judíos como para gentiles, por medio de la fe (vv. 16-17). Y, a fin de probarlo, muestra:

1. Que el mundo grandemente necesita esa dispensación, ya que los gentiles están en una condición de abandono (vv. 18-32) y los judíos, aunque condenan a los demás, no están ellos mismos en mejores condiciones (**2**.1-29) como, a pesar de algunas pretensiones que el Apóstol rechaza (**3**.1-8), sus propias escrituras lo atestiguan (vv. 9-19). De modo que todos tenían necesidad de hallar su justificación por esta dispensación provista por Dios (vv. 20-31).

2. Que los mismos Abraham y David buscaron la justificación por fe y no por obras (**4**.1-25).

3. Que todos los que creen alcanzan un estado tan feliz, que transforma las mayores aflicciones en motivos de gozo (**5**.1-11).

4. Que los males desatados sobre la humanidad por Adán son abundantemente compensados para todos los que creen en Cristo (vv. 12-21).

5. Que, lejos de anular las obligaciones de una santidad práctica, el evangelio las acrecienta con sus obligaciones propias (**6**.1-23).

A fin de convencerlos más profundamente de estas cosas y de hacer a un lado su inclinación por la ley mosaica, ahora que se habían casado con Cristo por fe en él (**7**.1-6), les muestra la total insuficiencia de la ley para producir esa santidad que los creyentes obtienen por una fe viviente en el evangelio (**7**.7-25, **8**.1-2); y luego les da una visión más particularizada de las cosas que hacen al evangelio eficaz para lograr ese enorme objetivo (vv. 3-39).

Puesto que la afirmación de que aun los gentiles, si creen, participan en estas bendiciones y que los judíos, si no creen, son excluidos de ellas, es un tema de la mayor importancia, el apóstol dedica los capítulos nueve, diez y once a dilucidarla. Comienza por expresar, en el nueve, su tierno amor y gran estima por la nación judía (vv. 1-5) y luego muestra:

1. Que el rechazo de Dios a gran parte de la simiente de Abraham, e incluso de Isaac, era un hecho innegable (vv. 6-13).

2. Que Dios no los había elegido para tales peculiares privilegios por alguna particular bondad de ellos o de sus padres (vv. 14-24).

3. Que la aceptación de los gentiles y el rechazo de muchos de los judíos habían sido predichos por Oseas e Isaías (vv. 25-33).

4. Que Dios había ofrecido salvación a judíos y gentiles sobre la misma base, y que los judíos la habían rechazado (**10**.1-21).

5. Que, aunque el rechazo de Israel por su obstinación era general, no era total; quedó aún un remanente entre ellos que abrazó el evangelio (**11**.1-10).

6. Que el rechazo del resto no era definitivo, sino que en el fin, todo Israel sería salvo (vv. 11-31).

7. Que, entretanto, aun su obstinación y rechazo servían para demostrar la insondable sabiduría y amor de Dios (vv. 32-36).

El resto de la epístola contiene instrucciones y exhortaciones prácticas. Particularmente urge (1) la total consagración de sí mismo a Dios, y el propósito de glorificarlo mediante un fiel cultivo de los diversos talentos (**12**.1-11); (2) la devoción, paciencia, hospitalidad, simpatía mutua, humildad, paz y mansedumbre (vv. 12-21); (3) la obediencia a los magistrados, la justicia en todas sus instancias, el amor por el cumplimiento de la ley y la santidad universal (**13**.1-14); (4) la sinceridad mutua entre quienes tienen criterios diferentes respecto a la observancia de la ley mosaica (**14**.1-23; **15**.1-17). Al indicar todo esto menciona la extensión de sus propios trabajos y su propósito de visitar a los romanos, encomendándose entretanto a sus oraciones (vv. 18-33). Y, luego de muchos saludos (**16**.1-16) y una advertencia acerca de los que provocan divisiones, concluye con una oportuna bendición y doxología (vv. 17-27).

Notas

1.1. *Pablo, siervo de Jesucristo*: a esta introducción responde la conclusión (**15**.15ss.). *Llamado a ser apóstol:* y hecho apóstol por ese llamado. Cuando Dios llama, hace lo que pide. Como los maestros judaizantes disputaban su derecho apostólico, Pablo lo afirma con gran precisión al comienzo mismo de una epístola en la cual refuta totalmente los criterios de sus opositores. Otras varias e importantes ideas son sugeridas en la breve introducción, particularmente sobre las profecías respecto al evangelio, la descendencia de Jesús del tronco de David, las grandes doctrinas de la divinidad y resurrección de Cristo, el envío del evangelio a los gentiles, los privilegios de los cristianos y la obediencia y santidad a las cuales estaban obligados en virtud de su profesión de fe. *Apartado:* por Dios, no sólo del resto de los hombres y de los demás judíos, sino también de otros maestros cristianos, para ser un peculiar instrumento de Dios en la extensión del evangelio.

2. *Que él había prometido antes:* de mucho tiempo atrás, frecuente y solemnemente. La promesa y el cumplimiento se confirman mutuamente.

3. *Que era del linaje de David según la carne:* es decir, en su naturaleza humana. Ambas naturalezas de nuestro Salvador son aquí

mencionadas, pero la humana se menciona primero porque la divina no se manifestó con plena evidencia hasta después de su resurrección.

4. *Declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad:* es decir, de acuerdo a su naturaleza divina. *Por la resurrección de entre los muertos:* porque ésta es a la vez la fuente y la meta de nuestra fe, y la predicación de los apóstoles fue la consecuencia de la resurrección de Cristo.

5. *Por quien recibimos:* yo y los otros apóstoles. *La gracia y el apostolado:* el favor de ser hechos apóstoles y la capacitación para cumplir ese ministerio. *Para la obediencia a la fe en todas las naciones:* es decir, para que todas las naciones puedan abrazar la fe de Cristo. *Por...su nombre:* por consideración a él.

6. *Entre los cuales:* entre las naciones conducidas a la obediencia de la fe: *estáis también vosotros:* pero San Pablo no les da preeminencia sobre los demás.

7. *A todos los que estáis en Roma:* la mayoría eran gentiles por nacimiento (v. 13), aunque también había judíos mezclados entre ellos. Estaban esparcidos por toda la gran ciudad, y todavía no habían formado una congregación. Sólo algunos habían comenzado a reunirse en la casa de Aquila y Priscila. *Amados de Dios:* por su amor gratuito, no por algún mérito de ustedes, llamados por su palabra y su Espíritu a creer en él, y ahora, por la fe, santos como él es santo. *Gracia:* el peculiar favor de Dios, *y paz:* toda especie de bendiciones: temporales, espirituales y eternas. Esto es a la vez un saludo cristiano y una bendición apostólica. *De Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo:* es la manera habitual de hablar de los apóstoles, «Dios el Padre», «Dios nuestro Padre». Al hablar de Dios habitualmente no utilizan la palabra «Señor», que implica el nombre propio de Dios, Jehová. Es cierto que en el Antiguo Testamento los santos generalmente dicen «el Señor nuestro Dios», porque eran, por así decirlo, siervos, en tanto que ahora son hijos; y los hijos conocen tan bien a su padre, que no necesitan mencionar con frecuencia su nombre propio. Es una y la misma paz, una y la misma gracia, que viene de Dios y de Jesucristo. Nuestra confianza y oración se dirigen a Dios, porque es el Padre de Cristo, y a Cristo, quien nos introduce al Padre.

8. *Doy gracias:* a la entrada misma de esta epístola hallamos las huellas de todos los afectos espirituales, pero sobre todo de la gratitud con la que comienzan casi todas las cartas de Pablo. Aquí agradece a Dios particularmente porque, lo que él debido hacer en Roma, ya estaba hecho. *Mi Dios:* la palabra misma expresa fe, esperanza, amor y por tanto la verdadera religión. *Mediante Jesucristo:* todos los dones de Dios nos llegan mediante Cristo y todas nuestras peticiones y agradecimiento pasan por medio de Cristo a Dios. *Que vuestra fe se divulga:* en esta especie de felicitación San Pablo se

refiere, sea a la totalidad del cristianismo como en Col. 1.3ss., o a una parte de él, como en 1 Co. 1.5. Aquí menciona la fe de los romanos, como corresponde a su intención (vv. 12,17). *Por todo el mundo:* las alegres nuevas de que también había cristianos en la ciudad imperial se extienden por todas partes. La bondad y sabiduría de Dios estableció la fe en las principales ciudades, particularmente en Jerusalén y Roma, para que de allí pudiera difundirse a todas las naciones.

9. *Dios, a quien sirvo:* como apóstol. *En mi espíritu:* no sólo con mi cuerpo, sino con mi alma más íntima. *En el evangelio:* predicándolo.

10. *Siempre:*[2] en todas mis solemnes llamados a Dios. *De alguna manera tenga al fin:* esta acumulación de partículas señala la intensidad de su deseo.

11. *Para comunicaros:* cara a cara, por la imposición de manos, la oración, la predicación, la conversación personal. *Algún don espiritual:* tales dones abundaban en los de Corinto, que habían gozado de la presencia de San Pablo (1 Co. 1.7; 12.1; 14.1) y los de Galacia (Gá. 3.5); y todas las demás iglesias que habían tenido la presencia de alguno de los apóstoles tenían particulares ventajas de este tipo por la imposición de las manos (Hch. 19.6; 8.17ss.). Pero los romanos estaban todavía en situación de inferioridad en este respecto, por lo cual el apóstol, en el capítulo doce, al tratar el tema, dice muy poco, o nada, de sus dones espirituales. Por eso desea comunicarles algunos, *a fin de que seáis confirmados:* porque de esa manera se confirmaría el testimonio de Cristo en ellos. Del tenor general de la carta y de este pasaje en particular se sigue claramente que San Pedro tampoco había estado en Roma al momento en que Pablo escribe. Si no fuese así, lo que éste deseaba impartir a los romanos, ya lo hubiera impartido San Pedro.

12. *Esto es:* yo anhelo *ser mutuamente confortados por la fe que nos es común a vosotros y a mí:* no sólo asocia a los romanos consigo, sino que los prefiere a sí mismo. ¡Qué diferente es este estilo del apóstol del de la moderna corte de Roma!

13. *Hermanos:* una designación frecuente, santa, sencilla, dulce y sin embargo magnífica. Los apóstoles raramente se dirigen a las personas por su nombre, como «¡Oh, corintios!» o «Tú, Timoteo». San Pablo utiliza la apelación «hermano»; en exhortaciones, «amados míos» o «mis amados hermanos»; Santiago, «hermanos», «mis hermanos» y «mis amados hermanos»; San Pedro y San Judas siempre «amados»; San Juan, frecuentemente «amado», una vez «hermanos» y más frecuentemente «hijitos míos». *(Pero hasta ahora he sido estorbado):* sea por otras tareas (**15**.22) por persecución (1 Ts. 2.2), o

[2] En RVR esto es parte del v. 9.

por el Espíritu (Hch. 16.7). *Para tener...algún fruto:* de mis labores ministeriales, *como* lo he tenido ya *entre los demás gentiles*.

14. *A griegos y a bárbaros:*[3] incluye a los romanos entre los griegos, de modo que la división comprende a todas las naciones. *A sabios y a no sabios:* porque había no sabios incluso entre los griegos, y sabios aun entre los bárbaros. *Soy deudor:* estoy obligado por mi misión divina a predicar el evangelio a todos.

16. *Porque no me avergüenzo del evangelio:* para el mundo, por cierto, es locura y debilidad (1 Co. 1.18); por lo tanto, a juicio del mundo, debería avergonzarse de él, especialmente en Roma, cabeza y escenario del mundo. Pero Pablo no se avergüenza, porque sabe que *es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree:* es el grande y gloriosamente poderoso medio para salvar a todos los que acepten la salvación como Dios la ofrece. Así como Pablo resume en esta epístola el evangelio, así resume la epístola en este versículo y el siguiente. *Al judío primeramente, y también al griego:* hay en estas palabras una noble franqueza y una sensatez abarcadora: por una parte, muestra a los judíos su absoluta necesidad del evangelio y, por otra, dice a la nación más grande y culta del mundo que su salvación depende de recibir a Cristo y que las primeras ofertas debían, en todas partes, ser hechas primeramente a los despreciados judíos.

17. *La justicia de Dios:* esta expresión significa a veces la justicia eterna, esencial, que incluye a la vez justicia y misericordia y que se muestra primordialmente en la condenación del pecado y la justificación del pecador. A veces significa la justicia mediante la cual una persona, por el don de Dios, es declarada y es justa, y ambas cosas por recibir a Cristo por la fe y ser conformado a la justicia esencial de Dios. Cuando trata de la justificación, San Pablo se refiere aquí a la justicia por la fe y por eso la llama *la justicia de Dios*, porque Dios la descubrió y preparó, la revela y la da, la aprueba y la corona. En este versículo, pues, la expresión significa la totalidad del beneficio de Dios, por medio de Cristo, para salvación del pecador. *Se revela:* aquí y en el v. 18 se menciona una doble revelación: de la ira y de la justicia: la primera, poco conocida por naturaleza, se revela mediante la ley; la segunda, totalmente desconocida naturalmente, mediante el evangelio. Aquélla viene primero y prepara el camino; ésta, la sigue. Cada una de ellas, dice el apóstol, *es revelada:* en el tiempo presente, por oposición a los tiempos de la ignorancia. *Por fe y para fe:* por una serie gradual de cada vez más claras promesas. *Como está escrito:* San Pablo acababa de asentar tres proposiciones: (1) la justicia es por fe (v.17); (2) la salvación es por la justicia (v. 16); (3) tanto para los judíos como para los gentiles (v. 16). Ahora los tres son confirmados

---

[3] RVR: «no griegos».

en esta única afirmación: *el justo por la fe vivirá:* que fue primeramente referida a quienes no perdieron la vida cuando los caldeos sitiaron Jerusalén, porque creyeron en las declaraciones de Dios y actuaron en consecuencia. Aquí significa: obtendrá el favor de Dios y continuará viviendo en él por la fe.

18. *Porque:* no hay otra forma de obtener la vida y la salvación. Una vez asentada esta proposición, el apóstol se dedica a probarla. Su primer argumento es que la ley condena a todos, porque todos se hallan en pecado. Por lo tanto, nadie se justifica por las obras de la ley. De esto se trata hasta **3**.20. Y de allí infiere: por lo tanto, la justificación es por la fe. *La ira de Dios se revela:* no sólo mediante señaladas y frecuentes intervenciones de la providencia divina, sino también mediante oráculos sagrados y por sus mensajeros. *Desde el cielo:* que habla de la majestad de aquél cuya ira se revela, su ojo que todo lo ve, y la extensión de su ira: todo lo que hay bajo el cielo queda bajo los efectos de su ira, a excepción de quienes creen en Cristo. *Contra toda impiedad e injusticia:* de ellas se trata en los vv. 23ss. *De los hombres:* está aquí hablando de los gentiles y principalmente de los más sabios de ellos, *que detienen la verdad:* porque se opone a su maldad, *con injusticia:* palabra que incluye aquí también la impiedad.

19. *Porque lo que de Dios se conoce:* los grandes principios que es indispensable conocer. *Les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó:* por la luz que ilumina a todo el que viene a este mundo.

20. *Porque las cosas invisibles de él...se hacen claramente visibles:* al ojo de la mente humana, *siendo entendidas:* son vistas por quienes, y sólo por quienes usan su entendimiento.

21. *Pues habiendo conocido a Dios:* porque los gentiles más sabios sabían que había un Dios supremo y sin embargo, por razones bajas y de conveniencia, se amoldaron a la idolatría del vulgo. *No le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias:* ni agradecieron sus beneficios ni lo glorificaron por sus atributos divinos. *Sino que se hicieron vanos:*[4] como los ídolos que adoraban. *En sus razonamientos:* varios, inciertos, insensatos. ¡Qué terrible ejemplo tenemos de ello en los escritos de Lucrecio! ¡Qué «vanos razonamientos» y qué «entenebrecido corazón» en medio de pomposas pretensiones de sabiduría!

23. *Y cambiaron:* con total necedad. Hallamos aquí tres grados de impiedad y de castigo. El primero se describe en vv. 21-24; el segundo, vv. 25-27; el tercero, vv. 28ss. El castigo se expresa en cada caso por *Dios los entregó*. Cuando alguien no adora a Dios como Dios, queda tan totalmente librado a sí mismo que se desprende de su

---

[4] RVR: «se envanecieron». Hemos traducido del inglés «se hicieron vanos», para que se entienda el sentido de lo que Wesley dice.

propia humanidad. *Reptiles:* o animales que se arrastran, como los escarabajos y toda clase de serpientes.

24. *Por lo cual:* un castigo del pecado brota de la misma naturaleza de éste, v. 27; otro, como en este versículo, de la justicia vindicativa. *Inmundicia:* la impiedad y la inmundicia frecuentemente van juntas (1 Ts. 4.5), como van juntos el conocimiento de Dios y la pureza. *Dios los entregó:* retirándoles su gracia refrenadora.

25. *Cambiaron la verdad:* el verdadero culto de Dios. *Por la mentira:* falsas, abominables idolatrías. *Honrando:* interiormente y *dando culto:* exteriormente.

26. *Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas:* a las que los romanos paganos se habían abandonado al extremo, y nadie tanto como los mismos emperadores.

27. *Recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío:* su idolatría, castigada con una lujuria antinatural, que era igualmente deshonrosa para con su cuerpo como su idolatría lo era para con Dios.

28. *Dios los entregó a una mente reprobada:* incapaz de discernir (véase v. 32). *Hacer cosas que no convienen:* aun las mayores abominaciones (vv. 29-31).

29. *Atestados de toda injusticia:* esto en primer lugar; la serie se cierra con «malignidad». *Fornicación:* incluye toda forma de inmundicia. *Perversidad:* el vocablo griego significa propiamente un carácter que se deleita en herir a otros, aunque no obtenga por ello ningún beneficio propio.

30. *Murmuradores:* que secretamente difaman a otros. *Detractores:* los que hablan mal de otros a su espalda. *Aborrecedores de Dios:* rebeldes a él, negadores de su providencia o acusadores a su justicia cuando sufren la adversidad; en verdad, quienes llevan en su corazón una enemistad contra la justicia y la santidad de Dios. *Inventores de males:* de nuevos placeres, nuevas formas de ganancia, nuevas armas para causar daño, particularmente en la guerra.

31. *Desleales:* se sabe bien que los romanos, como nación, nunca tuvieron, desde los comienzos mismos de su reino, ningún escrúpulo en quebrar sus más solemnes compromisos cuando no les convenían, aunque estuvieran atestiguados ante magistrados supremos y en nombre de todo el pueblo. Se limitaban a destituir al general que había hecho el acuerdo y presumían quedar libres de toda responsabilidad. *Sin afecto natural:* la costumbre, que tanto prevalecía en el mundo pagano, particularmente en griegos y romanos, de dejar a recién nacidos al intemperie para que murieran de frío, hambre o atacados por las bestias salvajes constituye un ejemplo asombroso de la falta de afectos naturales, como también la de matar a sus parientes

ancianos o discapacitados, común también ahora entre los paganos [indígenas] americanos.

32. *No sólo las hacen, sino que también se complacen con los que las practican:* éste es el grado más alto de maldad. Alguien puede ser impulsado por sus pasiones a hacer, apresuradamente, cosas que aborrece, pero quien se complace con los que hacen el mal, ama la maldad por la maldad misma. Y así los estimulan al pecado y acumula la culpa de otros sobre su propia cabeza.

2.1. *Por lo cual:* el apóstol hace ahora una transición de los gentiles a los judíos hasta el v. 6, que abarca a los dos. *Eres inexcusable:* puesto que el conocimiento que no va acompañado de práctica sólo aumenta la culpa. *Oh hombre:* luego de haber hablado de los gentiles en tercera persona, ahora se dirige al judío en segunda persona. Pero lo designa con un término genérico, no reconociéndolo como judío (ver vv. 17, 28). *Quienquiera que seas tú que juzgas. Pues en lo que juzgas a otro:* el gentil, *te condenas a ti mismo, porque tú que juzgas haces lo mismo:* de hecho, en muchos casos.

2. *Mas sabemos:* sin que tú nos enseñes. *Que el juicio de Dios:* no el que haces tú, que te exceptúas tú mismo de la sentencia. *Es según verdad:* es justo y no hace excepciones (vv. 5, 6, 11) e incluye el corazón tanto como la vida (v. 16).

3. *¿Que tú escaparás?:* y no el gentil.

4. *¿O menosprecias...:* vas aún más lejos que esperar escapar a su ira, y llegas a abusar de su amor? *Las riquezas:* la abundancia. *De su benignidad, paciencia y longanimidad:* puesto que ambos han pecado, pecan y quieren pecar. Todo eso es luego comprendido en una única palabra: «benignidad». *Te guía:* está destinada por Dios a guiarte o estimularte al arrepentimiento.

5. *Atesoras ira:* mientras crees que estás atesorando cosas buenas. ¡Cuántos tesoros podemos acumular en uno u otro sentido en esta corta vida! *Para ti mismo:* no para aquel a quien juzgas. *Para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios:* exactamente lo opuesto a «la benignidad, paciencia y longanimidad de Dios». Cuando Dios sea revelado, serán «revelados» también los secretos del corazón humano (v. 16). *Paciencia* y *revelación* corresponden a Dios y se oponen entre sí: *magnanimidad* y *juicio* justo tienen que ver con el pecador; *benignidad* e *ira* tienen un sentido más general.

7. *Los que...buscan gloria:* porque un amor puro no excluye la fe, la esperanza, el anhelo (1 Co. 15.58).

8. *Pero a los que son contenciosos:* como tú, judío, que así luchas contra Dios. La característica de un falso judío es la desobediencia, la terquedad, la impaciencia. *Ira y enojo...tribulación y angustia* (v. 9): aludiendo a Sal. 78.49, «envió sobre ellos», los egipcios, «el ardor de su ira...» y finalmente intimando que los judíos

serían, en el día de la ira, castigados más severamente aún que los egipcios, cuando Dios envió las terribles plagas.

9. *El judío primeramente:* ésta es la primera mención expresa de los judíos en este capítulo, y es introducida con gran propiedad. El haber sido los primeros que fueron enseñados en la religión verdadera y haber tenido primero a Cristo y a sus apóstoles, los coloca en la primera fila de los criminales que no obedecieron la verdad.

10. *Pero gloria:* aprobación divina, lo opuesto a ira y *honra:* lo opuesto a indignación, por decisión divina, y *paz:* ahora y por siempre, lo opuesto a tribulación y angustia.

11. *Porque no hay acepción de personas para con Dios:* Dios recompensará a cada uno de acuerdo a sus obras. Pero esto es perfectamente compatible con su distribución de ventajas y oportunidad de mejoramiento, de acuerdo a su buena voluntad.

12. *Porque todos los que...han pecado:* habla del tiempo pasado, porque todos los tiempos habrán pasado en el día del juicio. *Sin ley:* sin haber tenido una ley escrita, *sin ley también perecerán:* sin referencia a una ley externa, sino con referencia a la ley escrita en sus corazones. La palabra «también» muestra la correspondencia entre la manera de pecar y la manera de sufrir. *Perecerán:* no podía con propiedad decir: «serán juzgados» sin la ley.

13. *Porque no son los oidores de la ley los justos ante Dios, sino los hacedores de la ley serán justificados:* finalmente absueltos y recompensados. Verdad cierta e importante, que también alcanza a los gentiles, aunque principalmente a los judíos. San Pablo habla de los primeros en los vv. 14ss., y de los segundos en vv. 17ss. No hay un paréntesis porque el v. 16 depende también del 15 y no del 12.

14. *Porque cuando los gentiles:* cualquiera de ellos. Luego de refutar el perverso juicio de los judíos respecto de los gentiles, San Pablo procede ahora a mostrar el justo juicio de Dios contra ellos. Habla ahora directamente a los gentiles, para convencerlos. Sin embargo, la concesión que hace a los gentiles sirve con mayor fuerza para convencer a los judíos. *Hacen por naturaleza:* es decir, sin una regla externa; aunque aun esto, hablando con precisión, es consecuencia de la gracia previniente. *Lo que es de la ley:* pues los diez mandamientos son sólo la sustancia de la ley natural. *Aunque no tengan ley* escrita, *son ley para si mismos:* lo que la ley es para los judíos, los gentiles, por la gracia de Dios, lo son para sí mismos, a saber, una regla de vida.

15. *Mostrando:* a sí mismos, a otros y, en un sentido, a Dios mismo. *La obra de la ley:* la sustancia, si bien no la letra de la ley *escrita en sus corazones:* por la misma mano que escribió los mandamientos en las tablas de piedra. *Su conciencia:* no hay ninguna de las facultades del alma sobre la que ésta tenga menos control que la

conciencia. *Dando testimonio:* en un juicio hay un demandante, el acusado y los testigos. La conciencia y el pecado mismo son testigos contra los paganos. *Sus razonamientos*, a veces excusan y otras condenan, como el demandante y el acusado, *acusándoles o defendiéndoles:* la misma forma de hablar muestra que hay mucha más razón para acusar que para defender.

16. *En el día:* cuando Dios lo muestre públicamente, todo se verá tal como realmente es. En ese día aparecerá la ley escrita en sus corazones, como muchas veces aparece en la vida presente. Cuando *Dios juzgará...los secretos de los hombres:* la verdadera calidad de las acciones depende de circunstancias secretas, frecuentemente desconocidas por los mismos actores (v. 29). La gente se forma sus juicios, aun sobre sí mismos, simplemente por las apariencias. *Conforme a mi evangelio:* de acuerdo al tenor de ese evangelio que me ha sido confiado. Parece, pues, que el evangelio es también una ley.

17. *Tú tienes el sobrenombre de judío:* ésta, la mayor gloria posible para un judío, es (luego de una breve descripción: vv. 17-20: y refutación: vv. 21-24) a su vez refutada, vv. 25ss. La descripción consiste en dos series de cinco artículos cada una, de las cuales, la primera (vv. 17-18), indica en qué se gloría con respecto a sí mismo, y la segunda (vv. 19-20), en qué se gloría con respecto a los demás. El primer artículo de la primera serie responde al primero de la segunda; el segundo, al segundo, y así sucesivamente. *Y te apoyas en la ley:* dependes de ella, aunque sólo puede condenarte. *Y te glorías en Dios:* como si fuese exclusivamente tuyo.

19. *Ciegos, luz de los que están en tinieblas, indoctos, niños:* éstas eran las expresiones que los judíos utilizaban habitualmente para referirse a los gentiles.

20. *Que tiene en la ley la forma de la ciencia y de la verdad:* es decir, el más exacto conocimiento de la verdad.

21. *¿No te enseñas a ti mismo?:* no se enseña a sí mismo quien no practica lo que enseña. *¿Hurtas, cometes adulterio, cometes sacrilegio* (vv. 21-22): pecas gravemente contra tu prójimo, contra ti mismo, contra Dios? San Pablo había mostrado a los gentiles, primero sus pecados contra Dios; luego, contra sí mismos, y finalmente contra sus prójimos. Ahora invierte el orden: porque los pecados contra Dios son los más evidentes en los gentiles, pero no en los judíos. *Tú que abominas de los ídolos:* lo que los judíos hacían desde el tiempo de la cautividad babilónica, *¿cometes sacrilegio?* (v. 22): haces lo que es aún peor, robándole a quien es «Dios sobre todo» la gloria que le es debida.

Ninguna de estas acusaciones es lanzada livianamente contra los judíos de ese tiempo, porque, como sus propios historiadores relatan, algunos, incluso entre los sacerdotes, vivían de la rapiña y otros en grosera impureza. Y en cuanto a robar sacrílegamente a Dios y

a su altar, hubo quejas desde Malaquías. Los ejemplos, pues, son señalados con gran precisión y juicio.

25. *En verdad la circuncisión aprovecha:* no dice que justifica. Hasta dónde aprovecha se muestra en los capítulos tres y cuatro. *Tu circuncisión se ha vuelto incircuncisión:* y lo es en efecto. No te aprovechará más que si nunca la hubieras recibido. Lo mismo es válido con respecto al bautismo.

26. *Si, pues, el incircunciso guardare las ordenanzas de la ley:* se comporta de acuerdo a ella, *¿no será tenida su incircuncisión como circuncisión?:* a los ojos de Dios.

27. *El que físicamente es incircunciso:* quienes, literalmente, son incircuncisos. *Pero guarda perfectamente la ley:* en lo que es substancial: *te condenará a ti:* te acusará en el día del juicio, a ti *que con la letra de la ley y con la circuncisión:* literal, externa *eres transgresor de la ley.*

28. *Pues no es judío:* en el sentido más importante, es decir, uno del pueblo amado de Dios. *El que lo es exteriormente ni es* verdadera, aceptable, *la circuncisión que se hace exteriormente en la carne*.

29. *Sino que es judío:* es decir, pertenece al pueblo de Dios, *el que lo es en lo interior:* en el secreto receso de su alma. *Y la circuncisión:* aceptable *es la del corazón:* con referencia a Dt. 30.6; abandonar la impureza interior. Esta se asienta *en espíritu:* el alma interior, renovada por el Espíritu de Dios. *No en la letra:* no en las ceremonias externas. *La alabanza del cual no viene de los hombres, sino de Dios:* el único que escudriña al corazón.

3.1. *¿Qué ventaja:* dirán algunos: *tiene, pues, el judío?* o *la circuncisión:* sobre los gentiles?

2. *Primero...que les ha sido confiada la palabra de Dios:* las Escrituras, que contienen tan grandes y preciosas promesas. Otras prerrogativas siguen (**9**.4-5). San Pablo señala aquí ésta, por lo cual, luego de refutar la objeción, los acusará con mayor fuerza.

3. *¿Su incredulidad habrá hecho nula la fidelidad de Dios?:* ¿No cumplirá Dios acaso sus promesas a quienes creen?

5. Pero, puede responder el objetor, *si nuestra injusticia:* ha servido para la propia gloria de Dios, ¿no será injusto castigarnos por ello? *(Hablo como hombre):* como la debilidad humana hablaría.

6. *En ninguna manera:* si Dios fuese injusto por castigar aquella injusticia que sirve a su gloria, *¿cómo juzgaría Dios al mundo?:* puesto que toda injusticia que se produzca en el mundo, finalmente *abunda para su gloria*.

7. *Pero:* continúa el oponente, *si por mi mentira la verdad de Dios abundó:* lo cual ya ha sido probado, si mi mentira, es decir, mi práctica contraria a la verdad, conduce a la gloria de Dios, al hacer que

su verdad brille con mayor fulgor, *¿por qué aún soy juzgado como pecador?:* ¿puede esto llamarse pecado? ¿No debería yo hacer lo que de otra manera sería considerado malo, para que resulte «tanto bien»? A esta objeción el apóstol no se digna dar una respuesta directa, sino que hace callar al objetor con un severo reproche.

8. *Cuya condenación es justa:* la condenación de todos los que hablan o actúan de esa manera. Así niega categóricamente la legitimidad de «hacer el mal», cualquier mal «para que resulte el bien».

9. *¿Qué, pues?:* aquí se resume todo lo dicho, v. 1. *Bajo pecado:* bajo la culpa y el poder del pecado: los judíos, por la transgresión de la ley escrita; los gentiles, por la transgresión de la ley de la naturaleza.

10. *Como está escrito:* que todos los seres humanos están bajo pecado lo demuestran los vicios que han rugido a lo largo de los siglos. Con razón, pues, cita San Pablo a David y a Isaías que, aunque hablaron mayormente de su época, expresaron qué clase de hombres ve Dios cuando «mira desde lo alto»: ciertamente no la clase de personas que él crea por su gracia. *No hay justo, ni aun uno:* ésta es la proposición general. Luego siguen las particulares: sus disposiciones y propósitos (vv. 11-12), lo que dicen (vv. 13-14), sus acciones (vv. 16-18).

11. *No hay quien entienda:* las cosas de Dios.

12. *Todos se desviaron:* del buen camino. *Se hicieron inútiles:* incapaces, impotentes, inútiles para sí mismos o para otros.

13. *Su garganta:* es maloliente y peligrosa como un *sepulcro abierto*. Obsérvese el progreso del discurso perverso: procede del corazón y pasa por la garganta, la lengua, los labios, hasta que llena toda la boca. *Veneno de áspides:* calumnia infecciosa y mortal, chisme, maledicencia *debajo de sus labios:* porque sobre ellos hay miel. El áspid es una serpiente venenosa.

14. *Maldición:* contra Dios. *Amargura:* contra sus prójimos.

17. *Camino de paz:* que sólo puede proceder de la justicia.

18. *No hay temor de Dios delante de sus ojos:* mucho menos, amor de Dios en sus corazones.

19. *Todo lo que la ley:* el Antiguo Testamento: *dice, lo dice a los que están bajo la ley:* los que reconocen su autoridad, es decir, los judíos y no los gentiles. Contra éstos San Pablo no cita las Escrituras, sino que argumenta sólo a partir de la luz natural. *Toda boca:* llena de amargura (v. 14) y a la vez de jactancia (v. 27). *Quede bajo el juicio:* totalmente convicto y claramente digno de la más justa condena. Todo esto estaba escrito de tiempo atrás, y es ahora citado por San Pablo, no para *hacer* a la gente criminal, sino para *probar* que lo son.

20. *Ningún ser humano será justificado:* perdonado y aceptado por Dios, *por las obras de la ley:* es decir, porque haya

cumplido la ley. San Pablo se refiere principalmente a la parte moral de la ley (vv. 9, 19; **2**.21ss., 26), que es lo que no es abolido (v. 31). Y no por nada menciona frecuentemente las obras de la ley, ceremoniales o morales, porque los judíos descansaban sólo sobre ellas, desconociendo totalmente las obras que nacen de la fe. *Porque por medio de la ley* sólo hay *conocimiento del pecado:* no liberación de su culpa o poder.

21. *Pero ahora...la justicia de Dios:* es decir, la forma de llegar a ser justos que Dios ha determinado. *Aparte de la ley:* sin la previa obediencia que la ley demanda; sin referencia a la ley o dependencia de ella. *Se ha manifestado:* en el evangelio. *Por la:* misma: *ley y por los profetas:* por todas las promesas del Antiguo Testamento.

22. *Para todos:* los judíos y los gentiles. *Que creen. Porque no hay diferencia:* ni en la necesidad de justificación, ni en la forma de recibirla.

23. *Por cuanto todos pecaron:* en Adán y por sí mismos; por una naturaleza pecaminosa, actitudes pecaminosas y acciones pecaminosas. *Y están destituidos de la gloria de Dios:* que es el fin supremo del ser humano, Destituidos de la imagen de Dios en la tierra y del gozo de Dios en los cielos.

24. *Siendo justificados:* perdonados y aceptados. *Gratuitamente:* sin mérito propio alguno. *Por su gracia:* no por su propia justicia o por sus obras. *Mediante la redención:* el precio que Cristo pagó. *Gratuitamente por su gracia:* cualquiera de estas expresiones podía trasmitir el mensaje del apóstol, pero acumula sus afirmaciones para subrayar su particular importancia. No sería posible hallar palabras que más absolutamente excluyesen toda consideración de nuestras obras y obediencia, o que más enfáticamente abscribieran toda nuestra justificación a la libre e inmerecida bondad de Dios.

25. *A quien Dios puso:* más bien que a los ángeles y a los humanos. *Como propiciación:* para aplacar a un Dios ofendido. Pero si, como algunos enseñan, Dios jamás fue ofendido, no habría necesidad de tal propiciación. Y, por lo tanto, Cristo habría muerto en vano. *Para manifestar su justicia:* para demostrar, no sólo su clemencia, sino también su justicia; esa justicia vindicativa cuyo carácter esencial y función principal es castigar el pecado. *Los pecados pasados:* todos los pecados previos a la fe.

26. *Con la mira de manifestar...su justicia:* a la vez su justicia y su misericordia. *A fin de que él sea justo:* mostrando su justicia sobre su propio Hijo. *Y el que:* misericordiosamente *justifica* a todo el que *es de la fe de Jesús*. *Que sea justo:* que se manifieste estricta e inviolablemente justo en la administración de su gobierno, aún cuando es el misericordioso *justificador* del pecador *que cree en*

Jesús. El atributo de la justicia debe mantenerse inviolado, y por ello hay una verdadera ejecución del castigo en nuestro Salvador. En este plan armonizan todos los atributos: cada uno de ellos es glorificado y ninguno pasado por alto, o desmerecido.

27. *¿Dónde, pues, está la jactancia:* del judío ante el gentil? *Queda excluida*. *¿Por cuál ley?, ¿la de las obras? No:* pues si lo fuera, dejaría lugar a la jactancia. *Sino por la ley de la fe:* que requiere a todos, sin distinción, remitirse, como culpables y desamparados pecadores, a la misericordia gratuita de Dios en Cristo. *La ley de la fe* es esa divina constitución que determina que la fe, y no la ley, sea la condición de aceptación.

28. *Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe:* por una fe, que no es obra, sino recibir a Cristo; y por consiguiente, es algo esencialmente distinto a todas nuestras obras.

29. *Ciertamente, también de los gentiles:* como lo muestran la naturaleza y las Escrituras.

30. *Porque Dios es uno, y él:* mostrará su misericordia a ambos, y de la misma manera.

31. *Confirmamos la ley:* la autoridad, la pureza y el propósito de la ley, defendiendo lo que la ley atestigua, señalando a Cristo, la meta de la ley, y mostrando como puede ser debidamente cumplida.

4. Habiendo probado su afirmación mediante argumentos, lo hace ahora utilizando ejemplos que debían tener mucho más peso para los judíos que para cualquier otro: (1) que la justificación es por la fe, y (2) que es gratuita para los gentiles.

1. *¿Qué, pues, diremos que halló Abraham:* ser aceptado por Dios: *según la carne:* es decir, por obras?

2. El sentido es: si Abraham hubiese sido justificado por obras, tendría de qué gloriarse. Pero no tenía lugar a gloriarse. Por consiguiente, no fue justificado por obras.

3. *Creyó Abraham a Dios:* creyó la promesa de Dios de una descendencia numerosa (Gn. 15.5,7), y especialmente la promesa acerca de Cristo (Gn. 12.3), por medio de quien todas las naciones serían benditas. *Y le fue contado por justicia:* Dios lo aceptó como si hubiese sido perfectamente justo.

4. *Pero al que obra:* todo lo que la ley exige, la recompensa no es favor sino pago de un débito.

Estos dos ejemplos son elegidos y aplicados con propiedad y el mejor criterio. Abraham era el más ilustre ejemplo de piedad entre los patriarcas; David, el más eminente de los reyes. Si ninguno de los dos fue justificado por su propia obediencia, si ambos obtuvieron la aceptación de Dios, no como seres justos con derecho a reclamar ser aceptados, sino como criaturas pecadoras que deben implorarlo, la

consecuencia es más que evidente. Y es tal que debe llamar la atención de toda mente atenta y afectar a toda persona individualmente.

5. *Mas al que no obra:* y de todos modos no podría hacerlo sin la fe. *Sino cree...su fe le es contada por justicia:* de modo que, al afirmar de Abraham que la fe le es contada por justicia, se hace claro que Abraham no obró o, en otras palabras, que no fue justificado por obras sino por la sola fe. Vemos, pues, qué falta de fundamento es la opinión de que la santidad o la santificación son previas a nuestra justificación. Pues el pecador, primeramente convencido por el Espíritu de Dios de su pecado y peligro, tiembla ante el terrible tribunal de la justicia divina y nada tiene que argumentar, sino el reconocimiento de su culpa y los méritos del Mediador. Aquí se interpone Cristo; la justicia es satisfecha; el pecado es remitido y el alma recibe el perdón por una fe divina, obra del Espíritu Santo, que ahora comienza la gran obra de santificación interior. Dios justifica al impío, ¡pero sigue siendo justo y fiel a todos sus atributos! Pero que nadie presuma que puede «continuar pecando», porque, para el impenitente, Dios es «fuego consumidor». *Aquel que justifica al impío:* si alguien pudiese ser hecho santo antes de ser justificado, quedaría totalmente de lado la justificación, puesto que no podría, por la misma naturaleza del tema, ser justificado si, al tiempo de serlo, no fuese impío.

6. *Como también David:* correctamente presentado aquí luego de Abraham porque él también recibió y entregó a sus descendientes la promesa. *Habla:* afirmando que la persona es justificada por la sola fe y no por las obras. *Sin obras:* sin tener en consideración ninguna obra buena anterior que se supone hubiese hecho.

7. *Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas*. Si en verdad puede haber tal cosa como felicidad sobre la tierra, es la de aquel *cuyas iniquidades son perdonadas* y que goza del conocimiento de ese perdón. Bien puede ahora soportar con buen ánimo todas las aflicciones de la vida y mirar la muerte sin desconsuelo. ¡Oh, no luchemos contra ella sino oremos para que esa felicidad pueda ser nuestra!

9. *Esta bienaventuranza:* mencionada por Abraham y David. ¿Sólo *para los de la circuncisión*? Pero *a Abraham le fue contada la fe por justicia:* y esto es totalmente coherente con nuestra justificación, perdón y aceptación por Dios por nuestra fe, por amor de lo que Cristo ha hecho y sufrido. Porque aunque esto, y sólo esto, es la causa meritoria de nuestra aceptación por parte de Dios, puede decirse que la fe «nos es imputada por justicia» como la única condición. Aquí podemos observar que el perdón, el no imputar los pecados e imputar la justicia, son todos una sola cosa.

10. *No en la circuncisión:* no luego de haber sido circuncidado, porque Abraham fue justificado antes de que naciera

Ismael (Gn. 15) pero no fue circuncidado hasta que Ismael tuvo trece años (Gn. 17.25).

11. *Y:* luego de ser justificado, *recibió la circuncisión como señal:* la circuncisión fue la señal o muestra de estar en el pacto con Dios. *Un sello:* un seguro por parte de Dios, de que, por su fe, había sido contado como justo, antes de ser circuncidado. *Creyentes no circuncidados:* aunque no están circuncidados.

12. *Y padre de la circuncisión:* de los que son circuncidados y creen como creyó Abraham. Abraham no es el padre de los que no creen, ni ellos son simiente suya.

13. *La promesa de que sería heredero del mundo:* que es lo mismo que la de ser «el padre de todas las naciones»; es decir, de quienes, en todas las naciones, reciben la bendición. A él y a todos éstos les es prometido el mundo entero. Cristo es el heredero del mundo y de todas las cosas y por eso lo son toda la simiente de Abraham, todos los que creen en él con la fe de Abraham.

14. *Si los que* solamente *son de la ley:* que han guardado toda la ley, *son los herederos, vana resulta la fe:* pues no se recibe por ella bendición alguna: es *anulada la promesa*.

15. *Pues la ley:* considerada aparte de aquella gracia que, aunque de hecho esté mezclada con ella, no es parte de la dispensación divina, es tan difícil, y nosotros tan débiles y pecaminosos que, en lugar aportarnos bendición, *produce ira* y nos expone al castigo por transgresores. *Donde no hay ley* en vigencia, no puede haber *transgresión* de ella.

16. *Por tanto:* la bendición. *Es por fe, para que sea por gracia:* para que sea claro que fluye del gratuito amor de Dios, y para *que la promesa sea firme*, segura eficaz *para toda la descendencia* espiritual *de Abraham*, no sólo los judíos no también los gentiles, si continúan su fe.

17. *Delante de Dios:* aunque los humanos nada percibieran porque esas naciones aún no habían nacido. *El cual da vida a los muertos:* los muertos no lo son para él; y hasta las cosas que todavía no son, ya están ante Dios. *Y llama las cosas que no son:* convocándolas a ser y a aparecer ante él. La simiente de Abraham no existía aún. Y sin embargo, Dios dice «así será tu simiente». Los humanos podemos decir a un siervo que realmente existe, «Haz esto», y lo hace; pero Dios dice a la luz, cuando aún no existe: «¡Sea la luz!» ¡Y fue la luz!.

18-21. El apóstol muestra el poder y la excelencia de esa fe a la que abscribe la justificación. *El creyó contra esperanza:* contra todas las probabilidades, creyó y esperó en la promesa. La fe y la esperanza captan lo mismo: la fe, como algo que Dios ha dicho; la esperanza, como una cosa buena que Dios nos ha prometido. *Así será tu*

descendencia: natural y espiritual, como la multitud de las estrellas del cielo.

20. *Dando a Dios la gloria:* de su verdad y poder.

23. *No solamente respecto a él:* para honrarlo personalmente.

24. *Sino también con respecto a nosotros:* para confirmarnos en buscar la justificación por la fe y no por las obras, y para dar una plena respuesta a quienes dicen que «ser justificado por las obras, sólo significa, por el judaísmo; y ser justificado por fe significa, por abrazar el cristianismo, es decir, el sistema de doctrinas así llamado». Verdaderamente, en tales términos, Abraham no podía ser justificado, ni por la fe ni por las obras. Y (tomando así las palabras), David habría sido justificado por las obras y no por la fe. *Que levantó de los muertos a Jesús:* como, de otra manera, lo hizo también con Abraham y Sara. Si creemos *en el que levantó de los muertos a Jesús:* Dios el Padre es, pues, el objeto propio de la fe que justifica. Hay que observar que San Pablo, al hablar nuestra fe y de la de Abraham, toma una parte por el todo. Y menciona esa parte, que corresponde a Abraham, y que naturalmente afectaría más a los judíos.

25. *El cual fue entregado:* a muerte. *Por nuestras ofensas:* como expiación por ellas. *Y resucitado para nuestra justificación:* para darnos el poder de recibir esa expiación por la fe.

5.1. *Justificados, pues, por la fe:* este es el resumen de los capítulos anteriores. *Tenemos paz para con Dios:* dejamos de ser enemigos de Dios (v. 10), y no tememos ya su ira (v. 9). Tenemos paz, esperanza, amor y poder sobre el pecado: lo que se desarrolla en los capítulos cinco a ocho. Estos son los frutos de la fe que justifica: donde no estén estos frutos, no está la fe.

2. *A esta gracia:* este estado favorecido.

3. *También nos gloriamos en las tribulaciones:* que estamos lejos de considerar señal del disgusto de Dios, sino, más bien, las recibimos como pruebas de su amor paternal, que nos prepara así para una mayor felicidad. Los judíos argüían que la condición de perseguidos que sufrían los cristianos era inconsistente con el pueblo mesiánico. Con mucha razón, pues, el apóstol menciona frecuentemente las bendiciones que surgen precisamente de esa condición.

4. *Y la paciencia* produce más *prueba* de la sinceridad de nuestra gracia, y del poder y fidelidad de Dios.

5. *La esperanza no avergüenza:* sino que nos da la mayor gloria: nos gloriamos en esta nuestra esperanza, *porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones:* el divino convencimiento del amor de Dios por nosotros y de nuestro amor a Dios, que son el anticipo y el comienzo del cielo. *Por el Espíritu Santo:* la causa eficiente de todas as bendiciones presentes y el anticipo de las venideras.

6. ¿Cómo podemos ahora dudar del *amor de Dios? Porque, cuando aún éramos débiles:* para pensar, querer y hacer el bien. *A su tiempo:* ni demasiado pronto ni demasiado tarde, sino en el punto preciso del tiempo que la sabiduría de Dios sabía que era el más propicio, *Cristo...murió por los impíos:* no solamente para darles un ejemplo o para procurarles el poder para seguirle. No pareciera que esta expresión, de «morir por alguien» tiene otro significado que el de rescatar la vida de alguien entregando la propia.

7. *Un justo:* alguien que da a cada uno lo que estrictamente le corresponde. *El bueno:* alguien eminentemente santo; lleno de amor, compasión, bondad, mansedumbre, de carácter amable y celestial. *Apenas; alguno; pudiera ser; con todo; osara morir:* cada palabra incrementa lo extraño de esta idea, y la declara notable e insólita.

8. *Mas Dios muestra su amor para con nosotros:* una expresión de mucha elegancia. Pueden sernos recomendados[5] aquellos que antes nos eran desconocidos o que estaban alejados de nosotros. *Siendo aún pecadores:* lejos de ser *buenos*, no éramos siquiera *justos*.

9. *En su sangre:* derramada. *Por él seremos salvos de la ira:* de todos los efectos de la ira de Dios. ¿Pero es que hay ira en Dios? ¿No es la ira una pasión humana? ¿Cómo puede haber en Dios esta pasión humana? Podemos responder con otra pregunta: ¿No es el amor una pasión humana? ¿Y cómo puede esta pasión humana existir en Dios? Para responder ahora positivamente: la ira y el amor son, en los seres humanos, pasiones humanas. Pero ni uno ni otro son, en Dios, pasiones humanas. Los autores inspirados adscriben a Dios tanto el amor como la ira en sentido analógico.

10 *Si:* la palabra frecuentemente significa (especialmente en este capítulo y el siguiente): «como» o «puesto que», dando por cierto lo que condiciona. *Seremos salvos:* santificados y glorificados *por su vida:* que «vive siempre para interceder» por nosotros.

11. *Y no solo esto sino que también nos gloriamos:* toda la oración, desde el v. 3 al 11, puede sintetizarse así: No solamente nos «regocijamos en la esperanza de la gloria de Dios» sino que *también... nos gloriamos en Dios* mismo *por el Señor nuestro Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación*.

12. *Por tanto:* se refiere a todo el discurso que antecede, del que el apóstol deduce lo que sigue. En verdad, no se trata de una digresión, sino que vuelve a hablar del pecado y la justicia. *Como...por un hombre:* Adán, y no Eva, que es mencionado aquí como representativo de la humanidad. *El pecado entró en el mundo:* el pecado actual y su consecuencia, una naturaleza pecaminosa. Y *la muerte:* con todo lo que la rodea. *Entró en el mundo*, llegó a ser,

---

[5] El verbo *sunistemi* puede entenderse como «recomendar». Es así que Wesley lo entiende.

porque antes no existía. *Por el pecado:* por consiguiente, no podía entrar antes que el pecado. *Así:* es decir, por medio de un hombre. *Por cuanto:* el término se utiliza también en 2 Co. 5.4. *Todos pecaron:* en Adán. Estas palabras explican por qué la muerte alcanzó *a todos los hombres*, sin siquiera exceptuar a los infantes, *por cuanto todos pecaron*.

13. *Pues antes de la ley, había pecado en el mundo:* Todos habían pecado, porque el pecado estaba en el mundo mucho antes que la ley fuese escrita, *pero:* lo concedo: *no se inculpa:* tanto, no es tan severamente penado por Dios, *donde no hay ley* expresa que acuse al transgresor. Sin embargo, es claro que todos pecaron, por cuanto todos mueren.

14. *Reinó la muerte:* ¡Y qué vasto es su reino! Difícilmente encontraremos un rey que tenga tantos súbditos como hay reyes a quienes la muerte ha vencido. *Aun en los que no pecaron a la manera de la transgresión de Adán:* incluso sobre infantes que nunca pecaron, como lo hizo Adán, personalmente, contra una ley explícita. *El cual es figura del que había de venir:* por ser ambos figuras públicas y cabeza de la humanidad. Uno, fuente del pecado y la muerte para la humanidad por su falta; el otro, de justicia y vida por su entrega gratuita.

Hasta aquí el apóstol muestra la correspondencia entre el primer y el segundo Adán; luego muestra la diferencia entre ellos. El acuerdo puede resumirse así: como por un hombre entró el pecado al mundo, y por el pecado la muerte; así, por un hombre entró la justicia al mundo, y por la justicia la vida. Como la muerte pasó a todos los humanos, en cuanto todos pecaron, así paso la vida a todos (los que por fe están en el segundo Adán) en quien todos son justificados. Y como la muerte, por el pecado del primer Adán, *reinó... aun en los que no pecaron a la manera de la transgresión de Adán*, así mediante la justicia de Cristo, aun quienes no han obedecido a la manera de su obediencia, reinarán en vida. Podemos añadir, así como el pecado de Adán, sin los pecados que luego nosotros cometemos, nos trajo muerte, así la justicia de Cristo, sin las buenas obras que luego podemos realizar, nos da vida: aunque cada obra buena o mala recibirá la recompensa que merece.

16. *El juicio vino a causa de un solo pecado:* de Adán: *para condenación:* ocasionando para él la sentencia de muerte que, por consecuencia, abrumó a toda su posteridad. *Pero el don vino a causa de muchas transgresiones para justificación:* para redención de todos, a pesar de las muchas ofensas.

17. Hay una diferencia entra la gracia y el don. La *gracia* se contrapone a la *ofensa*; el *don*, a la *muerte*, porque es el don de la vida.

18. *Justificación de vida:* es aquella sentencia de Dios por la que el pecador, sentenciado a muerte, es liberado para vida.

19. *Así como por la desobediencia de un hombre, los muchos* (es decir, todos) *fueron constituidos pecadores:* por estar en los lomos de su primer padre, cabeza común y representativa de todos ellos. *Así también por la obediencia de uno:* por su obediencia hasta la muerte, por morir por nosotros. *Los muchos:* los que crean, *serán constituidos justos:* justificados, perdonados.

20. *La ley se introdujo:* entre la ofensa y el don gratuito. *Para que el pecado abundase:* es decir, que la consecuencia (no el propósito) de la ley no fue quitar el pecado, sino aumentarlo. *Mas, cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia:* no sólo en la remisión de ese pecado que Adán acumuló sobre todos nosotros, sino de los nuestros propios; no sólo en la remisión de los pecados sino en la infusión de santidad; no sólo en la liberación de la muerte, sino en la admisión a la vida perdurable, una vida mucho más noble y excelente que la que perdimos por la caída de Adán.

21. *Para que así como el pecado reinó: así también la gracia reine:* que no podía reinar antes de la caída, antes de que el hombre hubiera pecado. *Por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro:* se nos señala la fuente de todas nuestras bendiciones: la gracia abundante y gratuita de Dios. La causa meritoria: no las obras humanas de justicia, sino sólo los méritos de nuestro Señor Jesucristo. El efecto o fin de todo, no sólo el perdón, sino la vida; la vida divina, que conduce a la gloria.

6.1. El apóstol se dedica ahora a defender más plenamente su doctrina de la consecuencia sugerida antes (3.7-8). En ese momento se había limitado a rechazarla y desautorizarla en los más enérgicos términos: ahora destruye su fundamento.

2. *Muerto al pecado:* liberado de su culpa y de su poder.

3. *Todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte:* en el bautismo, por la fe, somos injertados en Cristo y recibimos nueva vida espiritual de esta nueva raíz, mediante su Espíritu, que nos transforma a su semejanza, particularmente con respecto a su muerte y resurrección.

4. *Somos sepultados juntamente con él:* aludiendo a la antigua forma de bautizar, por inmersión. *A fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria:* el glorioso poder *del Padre*, así también nosotros seamos resucitados por el mismo poder, y como él vive en el cielo una nueva vida, también nosotros *andemos en vida nueva*. Esto es, dice el apóstol, lo que el bautismo representa para nosotros.

5. *Porque:* seguramente ambas cosas deben marchar juntas, de modo que, si verdaderamente somos hechos conforme a su muerte, conoceremos también el poder de su resurrección.

6. *Nuestro viejo hombre:* coetáneo con nuestro ser y tan antiguo como la caída. «Nuestro hombre viejo» es a la vez una fuerte y

bella manera de expresar nuestra total depravación y corrupción, que por naturaleza se extiende sobre toda la persona, sin dejar nada que no quede infectado. Esto es lo que, en el creyente, *fue crucificado*, mortificado, gradualmente muerto por virtud de nuestra unión con él. *Para que el cuerpo del pecado:* todas nuestras malas disposiciones, palabras y acciones, que son «los miembros» del «viejo hombre» (Col. 3.5), *sea destruido*.

7. *Porque el que ha muerto:* con Cristo. *Ha sido justificado del pecado:* de la culpa del pecado pasado y del poder del presente, como quedan libres los muertos del mandato de quienes habían sido sus amos.

8. *Morimos en Cristo:* conforme a su muerte, muriendo al pecado.

10. *Al pecado murió:* para expiar por él y abolirlo. *Para Dios vive:* una gloriosa vida eterna, como la que también nosotros viviremos.

12. *No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal:* éste debe quedar sujeto a la muerte, pero no necesita quedar sujeta al pecado.

13. *Ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado:* a la naturaleza corrupta, una simple tirana. *Sino...a Dios.:* su legítimo rey.

14. *Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros:* no tiene ni el derecho ni el poder para hacerlo. *Pues no estáis bajo la ley:* la dispensación del terror y la servidumbre, que sólo acusa el pecado pero no capacita para vencerlo. *Sino bajo la gracia:* la misericordiosa dispensación del evangelio, que trae consigo la completa victoria sobre el pecado a todo el que se coloca bajo la poderosa influencia del Espíritu de Cristo.

17. *Aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados:* literalmente: el molde en el que ustedes fueron vaciados; una hermosa alusión a la vez que una instructiva advertencia, al sugerir que nuestra mente, flexible y dúctil, debe conformarse a los preceptos del evangelio, como los metales fundidos toman la forma del molde en el que han sido fundidos.

18. *Libertados del pecado:* podemos sintetizar el método del apóstol hasta este punto, de la siguiente manera:

1. Esclavitud al pecado **3.**9
2. Conocimiento del pecado por la ley; sentido de la ira de Dios; muerte interior **3.**20
3. La revelación de la justicia de Dios en Cristo mediante el evangelio **3.**21
4. El centro de todo, la fe, que abarca la justicia **3.**22
5. La Justificación, por la que Dios perdona el pecado pasado y acepta gratuitamente al pecador **3.**24

6. El don del Espíritu Santo **5.**5; la experiencia del amor de Dios y una nueva vida interior **6.**4

7. El libre servicio de la justicia **6.**12.

19. *Hablo como humano:* así es necesario que la Escritura descienda al lenguaje humano. *Por vuestra humana debilidad:* la lentitud del entendimiento nace de la debilidad de la carne; es decir, de la naturaleza humana. *Así como para iniquidad presentasteis vuestros miembros ...para santificación, presentad vuestros miembros para servir a la justicia:* «Iniquidad» (de la cual la inmundicia es parte importante) es lo contrario a la «justicia»; y «para iniquidad» opuesto a «para santidad». La justicia es conformidad a la voluntad divina. Observemos que quienes son *siervos de la justicia* avanzan hacia la *santidad*, pero los que sirven a la *iniquidad* no avanzan más. La justicia es servicio, porque vivimos según la voluntad de otro, pero es a la vez libertad, porque nos inclinamos a hacer esa voluntad y nos deleitamos en ella.

20. *Cuando erais esclavos del pecado, erais libres acerca de la justicia:* con toda razón, por consiguiente, ahora deben estar libres de la injusticia, tan uniformes y celosos en servir a Dios como lo eran antes para servir al diablo.

21. *Aquellas cosas:* habla de ellas como de algo lejano.

23. *Muerte:* temporal, espiritual y eterna. *Es la paga del pecado, más la dádiva de Dios es vida eterna:* la diferencia es notable. Las obras malas merecen la recompensa que reciben; las buenas obras, no. Las primeras demandan recompensa; las segundas son un don gratuito.

7.1. El apóstol continúa la comparación entre el estado anterior y el presente de un creyente y a la vez trata de destetar a los creyentes judíos de su afición por la ley mosaica. *(Hablo con los que conocen la ley):* especialmente a los judíos. *En tanto que vive:* se refiere aquí a la ley, con la imagen corriente de una persona a la cual, como a un marido, se adscriben vida y muerte. Y se refiere a ella como muerta en relación a nosotros o nosotros como muertos en relación a ella, con el mismo significado en ambos casos.

2. *Queda libre de la ley del marido:* de la ley que le daba a él una especie particular de autoridad sobre ella.

4. *Así también vosotros:* están tan libres de la ley mosaica como un marido cuando su mujer ha muerto. *Mediante el cuerpo de Cristo:* por los méritos de su muerte, esa ley ha expirado con él.

5. *Mientras estábamos en la carne:* con mente carnal, en estado de naturaleza, antes de creer en Cristo. *Las pasiones pecaminosas que eran por la ley:* accidentalmente ocasionadas o inducidas por ella. *Obraban en nuestros miembros:* se expandían sobre la totalidad de la persona.

6. *Por haber muerto para aquella en que estábamos sujetos:* nuestro antiguo esposo, la ley. *Sirvamos bajo el régimen nuevo del Espíritu:* de un modo nuevo, espiritual. *Y no bajo el régimen viejo de la letra:* de manera grosera, literal, externa, como lo hacíamos antes.

7. *¿Qué diremos, pues?:* ésta es una especie de disgresión, para comenzar el próximo capítulo, en el que el apóstol, a fin de mostrar de la manera más vívida la debilidad e ineficacia de la ley, cambia la persona verbal y habla como de sí mismo, respecto de la miseria del que está bajo la ley. Esto lo hace San Pablo frecuentemente, cuando no habla de su propia persona, sino que asume otro carácter (Ro. 3.5, 1 Co. 10.30, 4.6). El personaje aquí asumido es el de una persona, al principio ignorante de la ley, luego bajo ella, sincera pero deficientemente, tratando de servir a Dios. Haber dicho esto de sí mismo, o de cualquier verdadero creyente, hubiera sido ajeno a todo el tenor de esta presentación, incluso más, totalmente contrario a él y a lo que se afirma explícitamente en 8.2. *¿La ley es pecado?:* pecado en sí misma o promotora de pecado. *Tampoco conociera la codicia:* es decir, el mal deseo. No hubiera sabido que era pecado, más aun, tal vez ni siquiera hubiera sabido que había en mí un deseo; no se mostró hasta que fue despertado por la prohibición.

8. *Mas el pecado:* mi corrupción innata. *Tomando ocasión por el mandamiento:* que lo prohibía pero no lo inhibía, fue sólo irritado y *produjo en mí:* tanto más: *toda codicia:* toda clase de malos deseos. Porque, en tanto no tuve conocimiento de *la ley, el pecado estaba muerto:* no tan visible, ni tan activo; ni tenía yo la menor sospecha de correr peligro alguno.

9. *Y yo sin la ley vivía en un tiempo:* sin su aplicación inmediata. Creía gozar de mucha vida, sabiduría, virtud, fortaleza. *Pero venido el mandamiento:* es decir, la ley. San Pablo emplea aquí la parte por el todo, pero para indicar especialmente la fuerza compulsiva que restringe, manda, prohibe, amenaza. *Venido:* en su sentido espiritual: a mi corazón, con el poder de Dios. *El pecado revivió y yo morí:* mi pecado innato se encendió y toda mi virtud y fortaleza murieron. Y me vi a mí mismo muerto en pecado y expuesto a la muerte eterna.

10. *El mismo mandamiento que era para vida:* sin duda originalmente dado por Dios como un gran instrumento para preservar y acrecentar la vida espiritual y conducir a la vida eterna.

11. *Me engañó:* mientras yo esperaba que la ley me diera vida, el pecado me alcanzó sin que yo lo advirtiera y *mató* todas mis expectativas.

12. *El mandamiento:* es decir, todas las disposiciones de la ley. Es *santo, justo y bueno:* nace de la naturaleza santa de Dios y participa de ella; es totalmente justo y recto en sí mismo; está totalmente diseñado para el bien del ser humano.

13. *¿Luego lo que es bueno, vino a ser* malo, *causa de muerte:* del mayor mal: *para mí?:* De ninguna manera. Sino que el *pecado:* lo que fue la causa de muerte en cuanto *produjo en mí la muerte por medio de lo que es bueno:* por la buena ley. *Por el mandamiento el pecado llegase a ser sobremanera pecaminoso:* la consecuencia de lo cual fue que ese pecado, innato, moviéndome furiosamente a pesar del mandamiento, llegó a ser *sobremanera pecaminoso*, agravando grandemente la culpa.

14. *Yo soy carnal:* San Pablo, luego de haber comparado el estado pasado y presente de los creyentes, «en la carne» (v. 5) y «en el espíritu» (v. 6) y respondido a las dos objeciones (¿es pues la ley pecado?, v. 7 y ¿es la ley muerte? v. 13), entreteje todo el proceso de razonamiento, gemido, lucha y traslado desde el estado legal al evangélico. Esto es lo que hace desde el v. 7 hasta el fin del capítulo. *Vendido al pecado:* totalmente esclavizado: los esclavos comprados por dinero estaban totalmente a disposición de su amo.

16. *Es buena:* resume en una palabra las tres utilizadas anteriormente, v. 12, «santa, justa y buena».

17. *Ya no soy yo quien:* puede ser considerado como el que *hace aquello:* sino *el pecado que mora en mí:* que me hace, por así decirlo, otra persona, y me tiraniza.

18. *En mi carne:* «carne» significa aquí la totalidad del ser humano, lo que es por naturaleza.

21. *Hallo esta ley:* este poder interno, que me constriñe, que brota del dictado de mi naturaleza corrompida.

22. *Porque...me deleito en la ley de Dios:* no se trata sólo de que «apruebo» (v. 16). El día de la libertad se aproxima. *El hombre interior:* llamado la mente (vv. 23, 25).

23. *Pero veo otra ley en mis miembros:* otro poder interior de malas inclinaciones y apetitos corporales que me constriñe. *Que se rebela contra la ley de mi mente:* los dictados de mi mente que se deleita en la ley de Dios. *Cautivo:* a pesar de mi resistencia.

24. *¡Miserable de mí!:* la lucha alcanza ahora su culminación y la persona, al descubrir que no tiene ningún recurso en sí misma, comienza casi sin darse cuenta a orar, *¿quién me librará?:* ahora mira buscando liberación, hasta que aparece Dios en Cristo para responder a su pregunta. La palabra que traducimos librar implica *forzar.* Sin ella, en efecto, no puede haber liberación. *Este cuerpo de muerte:* esta masa de pecado que me lleva a la muerte eterna, que se ciñe en torno de mí tan estrechamente como el cuerpo al alma. Advertimos que la liberación aún no ha tenido lugar.

25. *Gracias doy a Dios, por Jesucristo nuestro Señor:* es decir, Dios me librará por medio de Cristo. Pero el apóstol, como lo hace frecuentemente, entrelaza hermosamente su afirmación con la

acción de gracias: el himno de alabanza responde a la voz de angustia, «¡miserable de mí!». *Así:* aquí lo resume todo y concluye como comenzó en el v. 7. *Yo mismo:* o más bien, que yo, el personaje que estoy asumiendo, hasta tanto se complete la liberación. *Con la mente sirvo a la ley de Dios:* mi razón y conciencia se declaran a favor de Dios. *Mas con la carne a la ley del pecado:* pero mis corruptas pasiones y apetitos aún se rebelan. El personaje está ahora totalmente agotado por su esclavitud y al borde de la libertad.

8.1. *Ahora, pues, ninguna condenación hay:* ni por cosas presentes ni por las pasadas. Ahora llega la liberación y la libertad. El apóstol reasume el hilo de su discurso, que se interrumpió en 7.7.

2. *La ley del Espíritu:* el evangelio. *Me ha librado de la ley del pecado y de la muerte:* de la dispensación mosaica.

3. *Porque lo que era imposible para la ley:* de Moisés: *por cuanto era débil por la carne:* incapaz de vencer a nuestra perversa naturaleza. Si no hubiera sido así, Dios no hubiera necesitado enviar a *su Hijo en semejanza de carne de pecado:* nosotros, con nuestra carne pecaminosa, estábamos encaminados a la muerte. Pero Dios envió a su propio Hijo, a semejanza de esa carne, aunque exenta de pecado, condenó ese pecado que residía en nuestra carne; dictaminó que el pecado fuese destruido y el creyente completamente librado de él.

4. *Para que la justicia de la ley:* la santidad que exigía, descrita en vv. 5-11, *se cumpliese en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforma al Espíritu:* que no somos guiados en todos nuestros pensamientos, palabras y acciones por la naturaleza corrupta sino por el Espíritu de Dios. Desde este punto en adelante, San Pablo describe principalmente el estado de los creyentes, y sólo se refiere al de los no creyentes como ilustración.

5. *Los que son de la carne:* que permanecen bajo la conducción de la naturaleza corrupta. *Piensan en las cosas de la carne:* sus pensamientos y afectos están atados a aquello que satisface a la naturaleza corrupta: a saber, las cosas visibles y temporales; las cosas terrenales, el placer (de los sentidos o de la imaginación), la fama o la riqueza. *Pero los que son del Espíritu:* que están bajo su dirección: *en las cosas del Espíritu:* piensan, se gozan, aman las cosas invisibles, eternas, que el Espíritu ha revelado, que él opera en nosotros, a las que él nos mueve y que promete darnos.

6. *Porque el ocuparse de la carne:* de las cosas de la carne: *es muerte:* señal segura de muerte espiritual y camino a la muerte eterna. *Pero ocuparse del Espíritu:* de las cosas del Espíritu: *es vida:* señal segura de vida espiritual y camino a la vida eterna. Y *paz:* la paz de Dios, que es el pregusto de la vida perdurable y la paz con Dios, opuesta a la enemistad mencionada en el versículo siguiente.

7. *Enemistad contra Dios:* contra su existencia, su poder y su providencia.

8. *Los que viven según la carne:* bajo su imperio.

9. *Según el Espíritu:* bajo su gobierno. *Si alguno no tiene el Espíritu de Cristo:* morando en él y gobernándolo, *no es de él:* no es miembro de Cristo, no es cristiano, no está salvo. Una declaración clara, expresa, que no admite excepciones. ¡El que tenga oídos para oír, oiga!

10. *Pero si Cristo está en vosotros:* donde está el Espíritu de Cristo, allí está Cristo. *El cuerpo en verdad está muerto:* dedicado a la muerte. *A causa del pecado:* cometido hasta ese momento. *Mas el Espíritu vive:* está ya verdaderamente vivo. *A causa de la justicia:* ahora alcanzada. Desde el v. 13 en adelante, luego de completar lo que había comenzado en 6.1, San Pablo describe exclusivamente la condición de los creyentes.

12. *Deudores somos, no a la carne:* no tenemos que seguirla.

13. *Las obras de la carne:* no sólo las acciones malas, sino también los malos deseos, inclinaciones y pensamientos. *Si hacéis morir:* matan, destruyen esas obras, *Viviréis:* en la tierra, una fe más abundante; y en el más allá, la vida en gloria.

14. *Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios:* por caminos de justicia. *Estos son hijos de Dios:* San Pablo comienza aquí a describir las bendiciones que resume en el v. 30, en la palabra *glorificado*; aunque no describe sólo la gloria, sino también esa gloria que está todavía mezclada con la cruz. Es el camino a la gloria, por la buena conciencia y los sufrimientos.

15. *Pues:* ustedes, que son verdaderamente cristianos. *No habéis recibido el espíritu de esclavitud:* el Espíritu Santo no fue realmente espíritu de servidumbre aun en tiempos del Antiguo Testamento. Sin embargo, quedaba algo de servidumbre en los que habían entonces recibido el Espíritu. *Otra vez:* como antes los judíos. Nosotros, todos y cada uno de los creyentes, *clamamos:* el vocablo evoca un hablar vehemente, anhelante, confiado, constante. *¡Abba, Padre!:* la segunda palabra explica la primera. Al utilizar a la vez el término siriaco y el griego, San Pablo parece señalar el clamor conjunto de judíos y gentiles. *El espíritu de esclavitud:* parece referirse a aquellas operaciones del Espíritu por las que el alma, al ser primeramente convicta, se siente bajo la servidumbre del pecado, del mundo, de Satanás y detestable ante los ojos airados de Dios. Esto, pues, y el *Espíritu de adopción* son uno y el mismo Espíritu, que se manifiesta en diversas operaciones, de acuerdo a las varias circunstancias de las personas.

16. *El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu:* al espíritu de todo verdadero creyente, por un testimonio distinto del de

su propio espíritu o del testimonio de una buena conciencia. ¡Felices quienes gozan de este testimonio, clara y constantemente!

17. *Coherederos:* para que sepamos cuán grande es la herencia que Dios nos dará, porque ha dado una gran herencia a su Hijo. *Si es que padecemos juntamente con él:* voluntaria y gozosamente, por amor a la justicia. Esta es una nueva proposición, referida a lo que continúa.

18. *Pues tengo por cierto:* este versículo explica la razón por la que sólo ahora menciona los sufrimientos y la gloria. Cuando esa gloria «sea manifiesta en nosotros», también los hijos de Dios serán manifiestos.

19. *Porque el anhelo ardiente:* el término denota una activa expectativa de algo que se aproxima y un vehemente anhelo de que llegue. *De la creación:* de todas las criaturas visibles (excepto los creyentes, de quienes se habla separadamente), cada especie según sus posibilidades. Todas habían sufrido a causa del pecado, y todas (excepto las definitivamente impenitentes) hallarán restauración en la gloria de los hijos de Dios. Los paganos justos no son de manera alguna excluidos de este *anhelo ardiente:* más aún, tal vez algo de este anhelo puede a veces descubrirse aun en el más vano de los hombres, que (aunque en la prisa de la vida confunden la vanidad con libertad, y en parte ahogan y en parte disimulan sus gemidos) en sus horas de sobriedad, quietud, insomnio o aflicción exhalan muchos suspiros a oídos de Dios.

20. *La creación fue sujetada a vanidad:* abuso, ruina y corrupción. *Por causa del que la sujetó:* a saber, Dios (Gn. 3.17, v.29). Adán sólo la expuso a la sentencia que Dios pronunció, aunque no sin esperanza.

21. *La creación misma será libertada:* la destrucción no es liberación: por lo tanto, todo lo que es destruido, o cesa de ser, no es de ninguna manera liberado. ¿Será, pues, destruida alguna parte de la creación? *A la libertad gloriosa:* el estado de excelencia en que fue creada.

22. *Porque...toda la creación gime a una:* con gemidos conjuntos, como si fuese una sola voz. *Y está con dolores de parto:* para ser librada de la carga de la maldición. *Hasta ahora:* hasta esta misma hora y hasta el tiempo de su liberación.

23. *También nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu:* es decir, el Espíritu, que es las primicias de nuestra herencia. *La adopción:* Entre los romanos, las personas que habían sido adoptadas privadamente eran a menudo presentadas en el Foro y reconocidas allí públicamente como hijos de quienes los habían adoptado. Así, en la resurrección general, cuando el cuerpo mismo sea redimido de la muerte, los hijos de Dios serán reconocidos públicamente por él en la gran asamblea de humanos y ángeles. *La*

redención de nuestro cuerpo: de la corrupción a la gloria e inmortalidad.

24. *Porque en esperanza fuimos salvos:* nuestra salvación es ahora sólo en esperanza. Todavía no poseemos esa salvación plena.

26. *Y de igual manera el Espíritu:* es como si no sólo el universo, ni sólo los hijos de Dios, sino el mismo Espíritu de Dios gimiese, al tiempo que *nos ayuda en nuestra debilidad:* o debilidades. Nuestro entendimiento es débil, particularmente respecto de las cosas de Dios; nuestros deseos son débiles; nuestras oraciones son débiles. Muchas veces *no sabemos para qué hemos de pedir:* mucho menos cómo pedir *como conviene. Pero el Espíritu mismo intercede por nosotros:* en nuestro corazón, como Cristo lo hace en los cielos. *Con gemidos:* cuyo contenido es nuestro, pero el Espíritu le da forma, y frecuentemente son inexpresables, aun para los mismos fieles.

27. *Mas el que escudriña los corazones:* donde el Espíritu mora e intercede. *Sabe:* aunque la persona no puede expresarlo: *cuál es la intención del Espíritu, porque intercede por los santos:* que están cerca de Dios. *Conforme a la voluntad de Dios:* como es digno de Dios y aceptable para él.

28. *Y sabemos:* en general, aunque no siempre sabemos en particular por qué cosas orar. *Que...todas las cosas:* comodidad o dolor, pobreza o abundancia, y los miles de cambios de la vida, *les ayudan a bien:* con fuerza y dulzura, para el bien espiritual y eterno, *a los que conforme a su propósito son llamados:* a su generoso propósito de salvar a un mundo perdido mediante la muerte de su Hijo. Esta es una proposición nueva. San Pablo, ahora a punto de recapitular toda la bendición contenida en la justificación (llamada en v. 30 «glorificación»), vuelve primero al propósito o decreto de Dios, frecuentemente mencionado en la Sagrada Escritura.

Expliquemos ahora esto (utilizando casi totalmente las palabras de un eminente autor) un poco más extensamente. Cuando una persona tiene en sus manos una obra larga e importante, se detiene, consulta y planea; y cuando ha tendido un plan, resuelve y decide lo que corresponde. Habiendo observado esto en nuestra propia experiencia, podemos aplicarlo también a Dios; y él, condescendiendo con nosotros, lo ha aplicado a sí mismo.

Las obras de la providencia y de la redención son vastas y estupendas, y por eso nos inclinamos a concebir a Dios deliberando y consultando respecto de ellas y luego decidiendo de acuerdo «al consejo de su voluntad», como si, mucho antes de que el mundo fuera creado, él hubiese concertado medidas con respecto a su creación y gobierno y hubiese entonces escrito sus decretos, que no se alterarían: como las leyes de los Medas y los Persas. Tomar esta consulta y decisión literalmente sería tan absurdo como adscribir un cuerpo humano y

pasiones humanas al eternamente bienaventurado Dios. Esta es sólo una representación popular del conocimiento infalible y la voluntad inmutable de Dios. Es decir: él hace todas las cosas tan sabiamente como las haría una persona que, luego de profunda reflexión, sigue sistemáticamente el método más adecuado; como lo haría alguien que ha trazado con anticipación su plan. Pero, aunque el efecto de la obra de Dios es tal que supondría, para un ser humano, consulta y las consiguientes decisiones, ¿qué necesidad tiene de un momento de reflexión quien ve todas las cosas en una sola mirada?

Dios no tiene más necesidad de detenerse, deliberar y asentar reglas para su propia conducta por toda la eternidad que la que tiene para el instante presente. ¡Qué! ¿Hay algún peligro de que luego se equivoque, si antes no ha preparado sus decretos, para orientarse a sí mismo en su acción? ¿Dirá alguien que era más sabio antes de la creación que después? ¿O que tuvo entonces más tiempo libre y aprovechó la oportunidad para resolver sus problemas y hacer reglas para sí mismo, de las cuales no se apartaría? Indudablemente, Dios tuvo la misma sabiduría y todos los demás atributos en el día de la creación que había tenido por toda la eternidad. Y es hoy tan capaz de determinar decretos, o mejor dicho, no tiene hoy más necesidad que antes de hacerlo, porque su entendimiento ha sido siempre igualmente claro y brillante, su sabiduría igualmente infalible.

29. *A los que antes conoció, también los predestinó para que fueran hechos conformes a la imagen de su Hijo:* aquí el apóstol aclara quiénes son aquéllos a quienes antes conoció y predestinó a la gloria, a saber los que son *conformes a la imagen de su Hijo*. Esta es la señal de los que son reconocidos de antemano y serán glorificados (2 Ti. 2.19; Fil. 3. 10, 21).

30. *A éstos:* a su tiempo, *llamó:* por su evangelio y su Espíritu. *Y a los que llamó:* cuando fueron obedientes al llamado celestial (Hch. 26.19), *a éstos también justificó:* perdonó y aceptó. *Y a los que justificó:* siempre que «permanezcan en esa bondad» (11.22), finalmente *glorificó*. San Pablo no afirma aquí, ni en ninguna parte de sus escritos, que precisamente el mismo número de personas son llamados, justificados y glorificados. No niega que un creyente pueda caer y ser desechado en el espacio entre su llamado y su glorificación (11.22). Ni niega que muchos son llamados y nunca justificados. Sólo dice que éste es el método mediante el cual Dios nos guía, paso a paso, hacia el cielo. *Glorificó:* habla como quien mira, desde la meta, la carrera de la fe. En realidad, la gracia, que es el comienzo de la gloria, es a la vez primicias y pregusto de la gloria eterna.

31. *¿Qué, pues, diremos a esto?:* lo que hemos dicho en los capítulos tercero, quinto y octavo. Como si dijera: no podemos ir, pensar o desear nada más. *Si Dios es por nosotros:* de aquí siguen

cuatro párrafos, uno general y tres particulares. Cada uno comienza con la glorificación de la gracia de Dios, seguida por una pregunta apropiada, desafiando a todos los oponentes, a quienes responde «Estoy persuadido», etc. El párrafo general es: *Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?* La primera oración particular, relacionada al pasado, es *el que no escatimó a su propio Hijo...¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?* La segunda, relativa al presente, es *Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará?* La tercera, relacionada al futuro, es *Cristo es el que murió: ¿Quién nos separará del amor de Cristo*.

32. *El que:* este párrafo contiene cuatro oraciones: no escatimó a su propio Hijo; Lo entregó por todos nosotros; por lo tanto, nadie puede acusarnos; nos dará gratuitamente. Todo esto sigue a la justificación, y es también un don gratuito. *Todas las cosas:* necesarias o útiles.

33. *Los escogidos de Dios:* el autor a quien venimos citando observa que, mucho antes de la venida de Cristo, el mundo pagano se rebeló contra el verdadero Dios y fue por ello reprobado o rechazado. Pero la nación judía fue elegida para ser el pueblo de Dios, y por eso fueron llamados «hijos de Dios» (Dt. 14.1), «pueblo santo» (Dt. 7.6; 14.2); «descendencia» escogida (Dt. 4.37); «escogidos» (Is. 41.8, 9; 43.10); «llamados de Dios» (Is. 48.12). Y estos títulos fueron dados a toda la nación de Israel, incluyendo a buenos y a malos.

El evangelio tiene la más estrecha relación con los libros del Antiguo Testamento, donde estas expresiones recurren con frecuencia, y nuestro Señor y sus apóstoles fueron judíos y comenzaron a predicar en tierra de Israel. El lenguaje en el que predicaban lógicamente abundaba en el uso de expresiones corrientes para la nación judía. Es natural, pues, que quienes no lo recibieron, fueran llamados «réprobos», porque ya no seguían siendo el pueblo de Dios, en tanto que éste («escogidos») y otros títulos de honor, que habían pertenecido a la nación judía, fueran ahora dados también a los judíos que abrazaban el cristianismo. Por la misma razón, los mismos títulos que antes pertenecieron a la nación judía fueron ahora dados también a los cristianos gentiles que, con aquéllos, recibieron todos los privilegios del «pueblo elegido de Dios», del cual nada podría apartarlos como no fuese su propia y voluntaria apostasía.

No parece que incluso personas buenas fuesen llamadas *escogidos de Dios* hasta más de dos mil años después de la creación. Esta clase de lenguaje fue ocasionado por el hecho de haber Dios *escogido* o *elegido* la nación de Israel, separándola de todas las demás, sumidas en la idolatría y toda clase de perversiones. La separación de los cristianos de los judíos fue un hecho similar. No es extraño, entonces, que se lo exprese en términos semejantes; con esta sola

diferencia, que el término *escogido* que antes fue aplicado a todos los miembros de la iglesia visible, se aplique en el Nuevo Testamento sólo a los miembros de la invisible.

34. *Más aun, el que también resucitó:* nuestra fe no debe detenerse en la consideración de su muerte, sino afianzarse más y más en su resurrección, reino, segunda venida. *El que...intercede por nosotros:* ofreciendo su obediencia, sus sufrimientos, sus oraciones y nuestras oraciones santificadas por él.

35. *¿Quién nos separará del amor de Cristo:* hacia nosotros? *¿Tribulación o angustia?:* San Pablo procede en orden, de menor a mayor. ¿Puede alguna de estas pruebas privarnos de la protección que él nos da en medio de ellas, o no podrá él, si lo considera conveniente, libarnos de ellas?

36. *Todo el tiempo:* cada día, continuamente. *Somos contados:* por nuestros enemigos; por nosotros mismos.

37. *Somos más que vencedores:* no sólo no somos derrotados, sino amplios triunfadores en todas estas pruebas. Esta oración parece describir la plena certidumbre de la esperanza.

38-39. *Estoy seguro:* como consecuencia de lo dicho (v. 34), de que: y aquí se sigue en admirable orden: «Ni la muerte» nos dañará; porque «Cristo murió»; «ni la vida» porque «resucitó»; «ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir», porque «está a la diestra de Dios»; «ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada»; porque «intercede por nosotros».

Ni la muerte: terrible como es al hombre natural, particularmente una muerte violenta. *Ni la vida:* con todas las aflicciones y tristezas que puede traer consigo (v. 35), o una vida larga y fácil, o todos los vivientes. *Ni ángeles:* buenos (si los tales lo intentaran) o malos, con toda su sabiduría y fuerza. *Ni principados, ni potestades:* ni los de más alta jerarquía o de mayor poder. *Ni lo presente:* que puede ocurrirnos durante nuestro peregrinaje; o el mundo entero, hasta que se acabe. *Ni lo por venir:* que puede ocurrir cuando concluya nuestro tiempo en la tierra o cuando el tiempo mismo concluya, con el juicio final, la conflagración general y el fuego que nunca se apaga. *Ni lo alto, ni lo profundo:* la frase anterior se refería a las diferencias en los tiempos; ésta, a las diferencias de lugares. Aún no sabemos, ni necesitamos ni podemos saber, cuántas cosas grandiosas y variadas se contienen en estas palabras. *Lo alto:* en el sublime estilo de San Pablo, se refiere a los cielos. *Lo profundo:* el gran abismo: es decir, ni la altura, no diré ya de los muros, los montes o los mares, sino del cielo mismo, puede movernos; ni el mismo abismo, cuya sola mención puede abrumar al más osado. *Ni ninguna cosa creada:* nada inferior al Todopoderoso; enemigos visibles que ni siquiera se digna nombrar. *Podrá:* por la fuerza (v. 35), o por un derecho legal (vv. 33

ss.) *separarnos del amor de Dios en Cristo:* que seguramente nos salvará, protegerá y librará a quienes vivimos en la fe, en todas estas cosas, a través de ellas o de ellas.

9. En este capítulo, luego de declarar vigorosamente su amor y estima por sus compatriotas, San Pablo se dedica a responder a la gran objeción de ellos, a saber, que el rechazo de los judíos y la recepción de los gentiles era contrario a la palabra de Dios. Es manifiesto que no se propone en manera alguna hablar de una elección o reprobación personal: (1) porque no tiene nada que ver con su propósito, que es mostrar que el rechazo de los judíos y la recepción de los gentiles por parte de Dios fue consistente con su palabra; (2) porque tal doctrina, no sólo no hubiera ayudado a convencer a los judíos sino que, por el contrario, hubiera tendido a endurecerlos; (3) porque, cuando resume su argumento al fin del capítulo, no dice ni una palabra ni ofrece ninguna sugerencia en tal sentido.

1. *En Cristo:* parece implicar una apelación a él. *En el Espíritu Santo:* por su gracia.

2. *Tengo gran tristeza:* un alto nivel de tristeza espiritual y de gozo espiritual pueden coexistir (8.39). Al declarar su pesar por los judíos no creyentes, que se excluían a sí mismos de todas las bendiciones que acababa de enumerar, muestra que el tema que va a desarrollar no brota de ningún prejuicio hacia ellos.

3. *Porque deseara:* las palabras humanas no alcanzan para describir los sentimientos del alma colmada de Dios. Es como si San Pablo quisiera decir: podría desear sufrir en su lugar; sí, ser yo anatema a Cristo por ellos. ¿Quién podría medir la intensidad de ese deseo sino sólo él mismo? Es evidente que para nada se tomaba en cuenta a sí mismo sino a los demás y la gloria de Dios. Lo que dice no era posible; sin embargo, su deseo era genuino y puro, aunque condicionado: si fuera justo y posible.

4. *De los cuales son la adopción, etc.:* enumera seis prerrogativas, de las cuales el primer par se refiere a Dios el Padre, el segundo a Cristo y el tercero al Espíritu Santo. *La adopción y la gloria:* Israel es el primogénito de Dios, y el Dios de gloria es su Dios (Dt. 4.7; Sal. 106.20). Las dos afirmaciones se relacionan entre sí. Dios es a la vez el Padre de Israel, e Israel es el pueblo de Dios. San Pablo no se refiere aquí al arca o a algún otro elemento material. Dios mismo es «la gloria de su pueblo Israel». *Los pactos, la promulgación de la ley:* el pacto fue dado mucho antes que la ley. Se habla en ocasiones de pactos, en plural, porque fue repetido tantas veces y de distintas maneras y porque hubo dos dispensaciones del mismo (Gá. 4.24), frecuentemente llamadas dos pactos; uno que prometía y el otro que mostraba la promesa. *El culto y las promesas:* el modo verdadero de adorar a Dios, y todas las promesas hechas a los padres.

5. San Pablo añade ahora dos prerrogativas. *De quienes son los patriarcas:* y los santos de antaño, incluso el mismo Mesías. *El cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos:* las palabras originales aluden a un ser independiente, existente por sí mismo, que fue, es y será. *Sobre todas las cosas:* supremo, en cuanto Dios y por ello *bendito por los siglos*. No hay palabras que puedan expresar más claramente su divina, suprema majestad y su misericordiosa soberanía sobre judíos y gentiles.

6. *No que la palabra de Dios:* los judíos pensaban que, si la nación no se salvaba, la palabra habría fallado. Pablo refuta esta idea y prueba que la palabra misma había predicho su caída. *La palabra de Dios:* las promesas de Dios a Israel, no han caído por tierra. Precisamente hoy hay quienes gozan de las promesas y, finalmente «todo Israel será salvo». Este es el resumen de los capítulos nueve, diez y once. *Porque:* y aquí comienza la prueba, *no todos los que descienden de Israel son israelitas:* los judíos defendían con vehemencia la tesis contraria, a saber, que todos los que nacieron israelitas, y sólo ellos, eran el pueblo de Dios. Aquí refuta la primera parte de esa afirmación; los vv. 24ss. refutan la segunda. Resumiendo, Dios acepta a todos los creyentes, y sólo a ellos. Y esto no es en manera alguna una negación de su palabra. Por el contrario, él mismo declaró en su palabra, por medio de tipos y por testimonios expresos, que los creyentes son aceptados como «hijos de la promesa» mientras que los infieles son reprobados, aunque sean «hijos según la carne». *No todos:* los descendientes de Israel *son israelitas:* bajo la gracia de Dios.

7. *Ni por ser descendientes de Abraham:* se sigue que son *todos hijos de Dios:* tal cosa no ocurrió ni siquiera en la familia de Abraham, mucho menos en sus descendientes remotos. *Pero Dios dijo entonces, En Isaac te será llamada descendencia:* Isaac, y no Ismael, será llamado simiente tuya, a la que se da la promesa.

8. *Esto es: no los que son hijos...etc.:* que es como decir: éste es claramente un tipo del que ha de venir, que nos muestra que, en todas las sucesivas generaciones, no los que son hijos según la carne, la descendencia lineal de Abraham, *sino los que son hijos según la promesa:* a quienes se hizo la promesa, es decir, los creyentes, *son los hijos de Dios*.

9. *Porque la palabra de la promesa es esta:* por cuyo poder, y no por el de la naturaleza, fue concebido Isaac. No es que cualquiera que nazca de ti será bendito, sino, *por este tiempo:* que yo ahora designo, *vendré, y Sara tendrá un hijo:* y él heredará la bendición.

10-11. Y que la bendición de Dios no pertenece a todos los descendientes de Abraham, no sólo se comprueba en este ejemplo, sino también en el de Esaú y Jacob, que fue elegido para heredar la bendición antes que ninguno de los dos hubiese hecho bien ni mal. El

apóstol menciona esto para mostrar que ninguno de sus ancestros fue aceptado por su propio mérito. *Para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciese:* el propósito de escoger o elegir la simiente prometida. *No por las obras:* por algún mérito precedente a su elección, *sino por el que llama:* según su beneplácito, que elige para ese privilegio a quien quiere.

12. *El mayor:* Esaú, *servirá al menor:* no personalmente, porque nunca lo hizo, sino en su posteridad, pues los edomitas fueron a menudo sujetos a servidumbre por los israelitas.

13. *Como está escrito:* en un texto del Génesis, escrito tanto tiempo antes, con el que Malaquías concuerda. *A Jacob amé:* con un amor particular: es decir, a Israel, la posteridad de Jacob. *Mas a Esaú*, comparativamente, *aborrecí:* es decir, a los edomitas, la posteridad de Esaú. Obsérvese, sin embargo, (1) que no se refiere a la persona de Jacob o Esaú; (2) ni tiene que ver con el futuro eterno de ellos o de su posteridad. Hasta aquí el apóstol ha venido probando su proposición, a saber, que la exclusión de una gran parte de la simiente de Abraham, y también de Isaac, de las promesas especiales de Dios, lejos de ser imposible, ha actualmente ocurrido, según el testimonio de las mismas escrituras. Ahora pasa a presentar y refutar una objeción.

14. *¿Que hay injusticia en Dios?:* ¿es Dios injusto al dar la bendición a Jacob y no a Esaú? ¿o al aceptar a los creyentes y sólo a ellos? *En ninguna manera:* es perfectamente coherente con la justicia, porque Dios tiene derecho de fijar los términos en los cuales mostrará misericordia, de acuerdo a su declaración a Moisés, cuando éste peticiona por todo el pueblo, luego que hubieron cometido idolatría con el becerro de oro.

15. *Tendré misericordia del que yo tenga misericordia:* de acuerdo a los términos que yo mismo he fijado. *Y me compadeceré del que yo me compadezca:* a saber, sólo de quienes se sujeten a mis condiciones, que acepten el camino que yo he señalado.

16. *Así que:* La bendición, *no depende del que quiere, ni del que corre:* no resulta ni de la voluntad ni de las obras humanas sino de la gracia y del poder de Dios. La voluntad humana se contrapone aquí a la gracia de Dios y el «correr» del humano a la acción divina. Y esta declaración genérica no se refiere exclusivamente a Isaac y Jacob, o a los israelitas en tiempos de Moisés, sino también a todos los hijos espirituales de Abraham, hasta el fin del mundo.

17. *Porque:* Dios tiene un derecho indisputable a rechazar a quienes no aceptan las bendiciones en los términos por él fijados. Y lo ejerció en el caso de Faraón, a quien, luego de repetidas muestras de obstinación y rebeldía, dice, como se registra en las Escrituras, *Para esto mismo te he levantado:* es decir, a menos que te arrepientas, ésta será con toda seguridad la consecuencia de haberte elevado, haciéndote

un rey grande y glorioso, que *mi poder se muestre en ti* (como ocurrió, anonadándolo a él y a su ejército en el mar), *y para que mi nombre sea anunciado en toda la tierra:* como lo es hasta el día de hoy. Tal vez este pasaje tenga aun otro significado. Parece que Dios estaba resuelto a mostrar su poder sobre el río, los insectos y otros animales (relacionados con las causas naturales de la salud, enfermedades, vida y muerte), sobre los meteoros, el aire, el sol (cosas que adoraban los egipcios, de quienes otras naciones aprendieron la idolatría), y a la vez sobre todos sus dioses, con el terrible golpe de matar a todos sus sacerdotes y a sus víctimas más distinguidas, los primogénitos de las personas y de las bestias, y todo esto, no sólo con el propósito de liberar a su pueblo Israel (para lo cual habría bastado un sólo acto de omnipotencia) sino para convencer a los egipcios que los objetos de su culto no eran sino criaturas de Jehová, enteramente bajo su poder, y para atraerlos a ellos y a las naciones vecinas, que deben haber escuchado acerca de todos estos milagros, a abandonar su idolatría y adorar al único Dios. Para la ejecución de este propósito (para evidenciar el poder divino sobre diversos objetos de su culto, en una variedad de extraordinarios actos, que eran a la vez el justo castigo por su cruel opresión de los israelitas), plugo a Dios elevar al trono de una monarquía absoluta a un hombre, a quien no había Dios hecho perverso a propósito, pero a quien halló el más orgulloso, atrevido y obstinado de todos los príncipes egipcios y que, por incorregible, bien merecía ser colocado en esa situación, en la que el juicio divino cayó sobre él con todo su peso.

18. *De manera que:* es decir, que Dios muestra su misericordia en las condiciones que él ha establecido, a saber, con los que creen. *Y al que quiere:* a los que no creen: *endurece:* lo deja librado a la dureza de su corazón.

19. *¿Por qué, pues, inculpa?:* la partícula «pues» expresa claramente la amarga, insolente, hosca protesta. *Porque, ¿quién ha resistido a su voluntad?:* la palabra «su» expresa también su insolencia y aversión a Dios, a quien ni se digna nombrar.

20. *Mas antes, oh hombre, ¿quién eres tú:* pequeña, impotente, ignorante criatura: *para que alterques con Dios?:* para acusar a Dios de injusticia, puesto que es él quien fija los términos en los cuales mostrará misericordia. *¿Dirá el vaso de barro al que lo formó: por qué me has hecho así?:* ¿por qué me has hecho capaz de honor e inmortalidad con sólo creer?

21. *¿O no tiene potestad el alfarero sobre el barro?:* ¿no tendrá con mucha más razón Dios poder sobre sus criaturas, para destinar *un vaso* a saber, el creyente, *para honra y otro:* el que no cree, *para deshonra?*

Si observamos el derecho que Dios tiene sobre nosotros en un sentido más general, con relación a sus criaturas inteligentes, Dios puede ser considerado en dos capacidades: como creador, propietario y señor de todo, o como su gobernante moral y juez.

Dios, como soberano señor y propietario de todo, dispensa sus dones o favores a sus criaturas con perfecta sabiduría, pero por reglas o métodos de proceder que nosotros no conocemos. El momento en la historia en que existiremos, el país en el que viviremos, nuestros padres, nuestra constitución física y mental, y otras numerosas circunstancias son indudablemente ordenadas con perfecta sabiduría por reglas que están totalmente más allá de nuestra visión.

Pero los métodos por los que Dios trata con nosotros en cuanto gobernante moral y juez, están claramente revelados y son perfectamente conocidos: a saber, que Dios finalmente recompensará a cada uno de acuerdo a sus obras: «el que cree será salvo y el que no cree será condenado».

Por lo tanto, aunque «tiene misericordia de quien quiere, y al que quiere endurece», es decir, permite que se endurezca como consecuencia de su obstinada perversidad, su voluntad no es la voluntad de un ser tiránico, caprichoso y arbitrario. No «quiere» nada que no sea infinitamente sabio y bueno y por lo tanto su voluntad es la más adecuada regla de juicio. No mostrará misericordia, como nos lo ha asegurado, a nadie sino a los verdaderos creyentes ni endurecerá a nadie sino a quienes obstinadamente rehusan su misericordia.

22. *¿Y qué si Dios, queriendo...?:* refiriéndose a los vv. 18 y 19. Es decir: aunque era entonces su voluntad, a causa de su obstinada incredulidad, *mostrar su ira:* que necesariamente presupone que hubo pecado. *Y hacer notorio su poder:* se repite el v. 17. Y sin embargo *soportó:* como lo hizo con Faraón, *con mucha paciencia:* que debió llevarlos al arrepentimiento: *los vasos de ira:* los que habían despertado su ira a causa de su definitiva impenitencia. ¿Hay aquí alguna injusticia?

24. *A nosotros:* el apóstol aborda ahora la otra proposición, la gracia gratuita para todos, judíos o gentiles. *De los judíos:* se refiere al v. 25. *De los gentiles:* considerado en el mismo versículo.

25. *Amada:* como una esposa. Que antes era *no amada:* y por consiguiente no incondicionalmente escogida. Aquí se refiere a la restauración final de los judíos.

26. *Allí serán llamados hijos del Dios viviente:* y no tendrán que abandonar su propio país y venir a Judea.

27. *También Isaías* testifica que (así como muchos gentiles serán aceptados) muchos judíos serán rechazados: de todos los millares de israelitas, *sólo el remanente será salvo*. Originalmente, esto fue

dicho de los pocos que se salvaron de los estragos del ejército de Senaquerib.

28. *Porque el Señor ejecutará su sentencia:* en su rigurosa justicia, dejará sólo un pequeño remanente. Habrá una destrucción tan grande que sólo un pequeño grupo escapará.

29. *Como antes dijo Isaías:* Is. 1.9 respecto de los que fueron sitiados en Jerusalén por Rezín y Peka. *Si el Señor...no nos hubiera dejado descendencia:* que señala (1) la escasez presente y (2) la abundancia futura. *Habríamos venido a ser como Sodoma:* no faltan en la historia del cuerpo mayoritario de la nación judía ejemplos de rebelión contra Dios y de haber perecido en su pecado.

30. *¿Qué, pues, diremos?:* ¿Qué se concluye de todo lo que ha sido dicho sino *que los gentiles, que no iban tras la justicia:* que hasta muy poco antes no la conocían, ni pensaban ni se preocupan de ella, *han alcanzado la justicia:* o la justificación, es decir, la justicia que es por la fe. Esta es la primera conclusión que podemos sacar de las observaciones anteriores. La segunda es que *Israel:* los judíos, aunque *iban tras una ley de justicia:* la ley que, debidamente utilizada, los hubiera llevado a la fe, *no la alcanzó:* no alcanzó esa justicia o justificación que es uno de los grandes propósitos de la ley.

32. *¿Por qué?:* ¿porque Dios eternamente decretó que no la alcanzaran? De ninguna manera. Siguiendo su argumento, el apóstol nos da una buena razón: *Porque iban tras ella no por fe:* la única manera de alcanzarla, *sino como:* de hecho, aunque no lo profesaran: *por obras de la ley. Pues tropezaron en la piedra de tropiezo:* Cristo crucificado.

33. *Como está escrito:* predicho por su propio profeta. *He aquí pongo en Sión:* Exhibo en mi iglesia lo que, aunque es verdaderamente el único fundamento seguro para la felicidad, de hecho será *piedra de tropiezo y roca de caída:* ocasión de desgracia para muchos, a causa de su obstinada incredulidad.

10.1. *Mi oración a Dios...es para salvación:* no hubiera orado de esta manera si hubieran ya sido absolutamente reprobados.

2. *Tienen celo de Dios, pero no conforme a ciencia:* ellos tenían celo sin conocimiento; nosotros, conocimiento sin celo.

3. *Porque ignorando la justicia de Dios:* el método que Dios había establecido para la justificación del pecador. *Y procurando establecer la suya propia:* su propio método de ser aceptados por Dios. *No se han sujetado a la justicia de Dios:* la forma de justificación que Dios ha establecido.

4. *Porque el fin de la ley es Cristo:* el propósito y el alcance de la ley. El propósito mismo de la ley es llevar a las personas a creer en Cristo para su justificación y salvación. Sólo él otorga el perdón y

la vida cuya necesidad la ley muestra, pero no puede dar. *A todo aquel:* judío o gentil, como se indica en v. 8 ss. *Que cree:* v. 5 ss.

5. Porque de la única *justicia* que puede alcanzarse por la ley *Moisés escribe así: El hombre que haga estas cosas, vivirá por ellas:* es decir, quien cumpla perfectamente todos estos preceptos en todos sus detalles, es el único que podrá reclamar vida y salvación por medio de ellos. Pero este camino hacia la justificación es imposible para cualquiera que haya transgredido cualquiera de estas leyes en cualquiera de sus partes.

6-7. *Pero la justicia que es por la fe:* el método para alcanzar la justicia por la fe. *Dice así:* en un lenguaje muy diferente, que puede expresarse así (si aplicamos a nuestro tema las palabras de Moisés respecto a la claridad de su ley): *no digas en tu corazón: ¿Quién ascenderá al cielo?:* como *para traer abajo a Cristo; o ¿Quién descenderá al abismo?:* como *para hacer subir a Cristo de entre los muertos:* no te imagines que estas cosas van a ser hechas en este tiempo para procurarte perdón y salvación.

8. *Mas ¿qué dice:* Moisés? Precisamente esto que he citado, tan claramente aplicable a nuestro tema. Todo está a tu alcance. *Cerca de ti está la palabra:* fácil de comprender, recordar, practicar. Esto se aplica principalmente a *la palabra de fe:* el evangelio. *Que predicamos:* que se resume así: si crees en Cristo en tu corazón y lo confiesas en tu vida, *serás salvo* (v. 9).

9. *Si confesares con tu boca:* aun en tiempos de persecución, cuando esa confesión puede enviarte a los leones.

10. *Porque con el corazón:* no sólo con el entendimiento. *Se cree para justicia:* para obtener la justificación. *Pero con la boca se confiesa para salvación:* para obtener la salvación final. Confesión significa en este caso toda la religión visible, así como creer significa toda la interior.

12. *Pues el mismo que es Señor de todos, es rico:* de modo que sus bendiciones nunca se agotan, ni jamás se ve obligado a cerrar sus manos. Esta gran verdad, propuesta en el v. 11, se repite aquí, y en el v. 13, y se confirma en los vv. 14-15, no sólo para indicar que «todo aquel que invocare el nombre del Señor será salvo» sino también que la voluntad de Dios es que todos le invoquen para salvación.

15. *¿Y cómo predicarán si no fueran enviados?:* en un encadenamiento de ideas, que parte del propósito de Dios de que también «invoquen el nombre del Señor», San Pablo deduce que los apóstoles fueron enviados por Dios para predicar también a los gentiles. *Los pies:* los pasos mismos, su venida.

17. *La fe:* por cierto, habitualmente *es por el oír:* por escuchar *la palabra de Dios*.

18. *Pero:* su incredulidad no se debía a su incapacidad de oír. Porque *han oído. Antes bien:* tantas naciones han oído ya a los predicadores del evangelio, que puedo decir de ellas en un sentido lo que dijo David de los astros del cielo (Sal. 19.4 ss).

19. *¿No ha conocido esto Israel?:* podían haber sabido por boca de Moisés e Isaías, que muchos gentiles serían aceptados y muchos judíos rechazados. *Yo os provocaré a celos con un pueblo que no es pueblo:* porque como ellos siguen a dioses que no son dioses, así Dios aceptó a un pueblo que no era pueblo, es decir a un pueblo que no tenía un pacto con Dios. Un *pueblo insensato:* como lo son todos los que no conocen a Dios.

20. *E Isaías dice resueltamente:* dice abiertamente lo que Moisés sólo insinuaba.

21. *Un pueblo rebelde y contradictor:* exactamente lo opuesto a quienes creyeron en su corazón y confesaron con su boca.

11.1. *¿Ha desechado Dios a* todo *su pueblo?:* ¿a todo Israel? De ninguna manera. Ya hay «un remanente» que cree (v. 5), y finalmente «todo Israel será salvo» (v. 26).

2. *No ha desechado Dios a* aquella porción de *su pueblo al cual desde antes conoció:* hablando en lenguaje humano. Porque, de hecho, saber y saber de antemano son la misma cosa para Dios, que conoce o ve todas las cosas a la vez, desde la eternidad y hasta la eternidad. *¿O no sabéis:* que en un caso análogo, en medio de una apostasía general, cuando Elías creía que todo el pueblo había caído en la idolatría, Dios «sabía» que había un «remanente» fiel?

4. *A Baal:* no a los becerros de oro.

5. *Escogido por gracia:* de acuerdo al misericordioso propósito de Dios que todo «el que crea será salvo».

6. *Y si por gracia, ya no es por obras:* ni ceremoniales ni morales. *De otra manera la gracia ya no es gracia:* se desvirtúa la propia naturaleza de la gracia. *Y si por obras, ya no es gracia; de otra manera, la obra ya no es obra:* pues su propia naturaleza queda destruida. Hay tan total inconsistencia entre ser justificado por gracia, y luego ser justificado por obras que, si suponemos lo uno, necesariamente excluimos lo otro. Porque lo que se da a las obras es el pago de una deuda, en tanto que la gracia supone un favor inmerecido. Por la misma naturaleza de las cosas, el mismo beneficio no puede ser derivado de ambos.

7. *¿Qué, pues?:* ¿qué conclusión sacamos? Que la totalidad de Israel *no ha alcanzado:* la justificación, pero sí aquellos que creen. *Y los demás fueron endurecidos:* cegados por su propio y caprichoso prejuicio.

8. *Dios:* finalmente, les retiró su Espíritu, y los entregó a un *espíritu de estupor*, que les dura *hasta el día de hoy.*

9. *Y David dice:* en esa imprecación profética que se puede aplicar a ellos tanto como a Judas. *En retribución:* por su anterior maldad. De modo que el pecado es castigado con pecado, y así el evangelio, que debió haber nutrido y fortalecido su alma, ha llegado a ser un instrumento para su destrucción.

11. *¿Han tropezado...para que cayesen:* total y definitivamente? No. *Pero por su transgresión:* o desliz, pues la palabra original es muy suave, *vino la salvación a los gentiles:* véase un ejemplo de ello en Hch. 13.46. *Para provocarlos:* a los mismos judíos, *a celos*.

12. La primera parte de este versículo es considerada en los vv. 13ss.; la segunda, *¿Cuánto más su...restauración?* (es decir, su plena conversión), vv. 23ss.

Tantas profecías se refieren a este grandioso evento que es sorprendente que haya cristianos que duden de él. Y estas profecías son confirmadas por la maravillosa preservación de los judíos como un pueblo peculiar hasta el día de hoy. Cuando el evento se realice, será una tan poderosa demostración de la revelación del Antiguo y del Nuevo Testamentos, que indudablemente convencerá a muchos miles de deístas de países nominalmente cristianos, en los cuales, sin duda, habrá crecientes multitudes de personas nominalmente cristianas. Y será un instrumento para propagar rápidamente el evangelio entre musulmanes y paganos, que probablemente ya lo hubieran aceptado mucho antes si se hubieran encontrado con verdaderos cristianos.

13. *Honro mi ministerio:* lejos de avergonzarme de ministrar a los gentiles, me glorío en ello; principalmente porque puede ser un medio para provocar a celos a mis hermanos.

14. *Los de mi sangre:* mis compatriotas.

15. *Vida de entre los muertos:* vida desbordante para el mundo que estaba muerto.

16. Y esto seguramente ocurrirá. Porque *si las primicias son santas, también lo es la masa restante:* la consagración de aquéllos es considerada la consagración de todos, de modo que la conversión de unos pocos judíos es una primicia de la conversión de todo el resto. *Y si la raíz es santa:* los patriarcas de quienes descienden, seguramente Dios finalmente hará santos también a los descendientes.

17. *Tú:* gentil, *siendo olivo silvestre:* aunque el injerto fuese más noble que el tronco, sigue dependiendo de éste para recibir su vida y nutrición y por eso no tiene razón para vanagloriarse. ¡Tanto menos cuando, al revés de lo que ocurre entre los humanos, el olivo salvaje es injertado en el bueno!

18. *No te jactes contra las ramas:* ¿no es lo que hacen quienes desprecian a los judíos, o los que niegan su futura conversión?

20. *Por su incredulidad fueron desgajadas, pero tú por la fe estás en pie:* ambos condicionalmente, no absolutamente; si fuese absolutamente, podría haber alguna razón para jactarse. *Por la fe:* don gratuito de Dios, por lo que más bien debes humillarte. *No te ensoberbezcas sino teme:* observemos que este temor no se opone a la confianza, sino al orgullo y la seguridad.

22. *De otra manera, tú también serás cortado:* es posible que quienes ahora «permanecen por fe» sean también total y definitivamente *cortados*.

24. *Contra naturaleza:* porque, de acuerdo a la naturaleza, injertamos la rama productiva en el tronco silvestre, mientras que aquí, la rama silvestre es injertada en el tronco productivo.

25. San Pablo llama *misterio* a toda verdad conocida sólo por pocos. Eso ocurría con el llamado a los gentiles; ahora, lo era la conversión de los judíos. *Para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos:* envanecidos de sus ventajas actuales, soñando que son la única iglesia, o que la iglesia de Roma no puede caer. *Ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta...:* Israel, por consiguiente, no ha sido desechado total y definitivamente. *Hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles:* hasta que haya una amplia cosecha entre los gentiles.

26. *Y luego todo Israel será salvo:* convencido por el ingreso de los gentiles. Pero habrá una cosecha aun mayor entre los gentiles cuando ingrese Israel. *Vendrá el Libertador:* sí, el Libertador ha venido, pero todavía no el pleno fruto de su venida.

28. *Son*, ahora, *enemigos:* del evangelio, de Dios y de sí mismos, que Dios tolera *por causa de vosotros; pero en cuanto a la elección:* esa parte de ellos que cree, *son amados*.

29. *Porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios:* Dios no se arrepiente de sus *dones:* a los judíos, o de su *llamamiento:* a los gentiles.

32. *Porque Dios sujetó a todos en desobediencia:* permitiendo que cada uno, en su oportunidad, se rebelara contra él. Primero, Dios toleró a los gentiles en el primer momento de su rebelión y escogió la familia de Abraham como simiente peculiar suya. Luego, les permitió caer por su incredulidad, y abrió la entrada a los gentiles creyentes. Y lo hizo incluso para provocar a celo a los judíos y así finalmente atraerlos a la fe. Por cierto, es un misterio de la conducta divina, que el apóstol adora con santo asombro.

33. *¡Oh, profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios!:* en el cap. 9, San Pablo había navegado en un mar estrecho; ahora está en el océano. La *profundidad de las riquezas* es descrita en el. v 35; la de la *sabiduría* en el v. 34; la de la *ciencia*, en el final de este versículo. La *sabiduría* dirige todas las cosas hacia su

mejor fin, el *conocimiento* ve ese fin. *¡Cuán insondables son sus juicios:* respecto de los no creyentes. *Sus caminos:* respecto de los creyentes. *Sus caminos* son nivelados; *sus juicios*, profundos. Pero no podemos *escrutar* sus caminos.

34. *¿Quién entendió la mente del Señor?:* antes que él lo revelara o más allá de lo que reveló.

35. *¿Quién le dio...:* sabiduría o poder?

36. *De él:* como Creador. *Por él:* como Preservador. *Para él:* como fin último, *son todas las cosas. A él sea la gloria:* por sus riquezas, su sabiduría, su conocimiento. *Amén:* una palabra final en la que el afecto del apóstol, al llegar a su culminación, concluye todo.

12.1. *Os ruego:* San Pablo suele continuar con exhortaciones las exposiciones doctrinales. El sentido general del total de esas exhortaciones está contenido en dos primeros versículos. La aplicación particular continúa desde el tercer versículo hasta el final de la epístola. *Por las misericordias de Dios:* el tenor del total deriva de los caps. 1-5. La expresión misma se contrapone particularmente a 1.18, «la ira de Dios». Aquí se refiere a todo el evangelio, a toda la economía de la gracia o misericordia, que nos libera de la «ira de Dios» y nos estimula a cumplir todos nuestros deberes. *Que presentéis:* cf. 6.13, 16.19: literalmente, desplegar o mostrar ante Dios. *Vuestros cuerpos:* es decir, ustedes mismos, tomando una parte por el todo; o, más específicamente, a semejanza de los antiguos sacrificios de animales, el cuerpo era la totalidad. También la expresión se usa como oposición al vil uso de sus cuerpos mencionado en 1.24. Siguen una serie de expresiones que tienen también referencia directa a otras expresiones del mismo capítulo. *En sacrificio:* muertos al pecado, *vivo:* con esa vida que se menciona en 1.17; 6.4ss. *Santo:* como lo requiere la ley (7.12). *Agradable:* aceptable, 8.8. *Que es vuestro culto racional:* el culto de los gentiles era totalmente irracional (2.3ss.), al igual que la jactancia de los judíos (2.3ss.). Pero el cristiano actúa en todas las cosas con la mayor razón, deduciendo de la misericordia de Dios su propio deber.

2. *No os conforméis:* ni en los criterios, ni en el espíritu, ni en la conducta, *a este siglo:* que, dejando de lado la voluntad de Dios, sigue sólo la suya propia. *Para que comprobéis:* para que conozcan, con certeza, como lo hace fácilmente quien así se ha ofrecido a sí mismo a Dios. *Cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta:* por «voluntad de Dios» debe entenderse aquí el aspecto prescriptivo del cristianismo, que es en si tan excelentemente bueno, aceptable a Dios y perfectamente adecuado a nuestra naturaleza.

3. *Digo:* ahora pasa a mostrar cuál es esa voluntad de Dios. *Por la gracia que me es dada:* añade esto modestamente, como para no olvidar su propia orientación. *A cada cual que está entre vosotros:* los creyentes de Roma. ¡Ojalá lo hubiesen recordado siempre! *La medida*

de fe: de la que se habló en los primeros capítulos y de la cual brotan todos los otros dones.

5. *Así nosotros:* todos los creyentes. *Somos un cuerpo:* íntimamente vinculados mutuamente *en Cristo:* y por consiguiente debemos ayudarnos unos a otros.

6. *Teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada:* los dones son diversos; la gracia es una. *Si el de profecía:* considerado un don extraordinario, por el que los misterios divinos son declarados a la gente o las cosas por venir son predichas. *Úsese conforme a la medida [o analogía] de la fe:* San Pedro lo define como «los oráculos de Dios». Significa: de acuerdo al tenor general de esos oráculos, al gran esquema doctrinal que en ellos se nos ofrece respecto del pecado original, la justificación por la fe y la presente salvación interior. Hay una maravillosa analogía y una estrecha e íntima relación entre los temas centrales de esta fe «que una vez fue entregada a los santos». Por lo tanto cualquiera de estos artículos sobre cuyo significado se plantee una pregunta, debe ser resuelto por esta regla: toda escritura de dudosa comprensión debe ser interpretada en el contexto de las grandes verdades que recorren la totalidad de la fe.

7. *O si de servicio:* como diáconos. *El que enseña:* a los catecúmenos, para los que se nombraban instructores particulares.

8. *El que exhorta:* que tiene como tarea propia urgir a cumplir su deber, y consolar en sus pruebas a los cristianos. *El que preside:* que tiene a su cargo la atención de un rebaño. *El que hace misericordia:* en cualquier caso, *con alegría:* regocijándose por tener esa oportunidad.

9. Luego de hablar de la fe y de sus frutos (vv. 3ss.), va ahora a hablar del *amor*. Los vv. 9, 10 y 11 se refieren al capítulo siete; el v. 12, al capítulo ocho; el v. 13, sobre la comunión de los santos, judíos o gentiles, al capítulo nueve y siguientes. Parte del v. 16 se repite de 11.25. *Aborreced lo malo, seguid lo bueno:* interior y exteriormente, sea cual fuere la mala voluntad o el peligro que puedan sufrir por ello.

10. *En cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros:* que será fácil, si se acostumbran a ver lo bueno en los otros y lo malo en ustedes mismos.

11. Todo lo que hagan, háganlo con todas sus fuerzas. *En todo lo que requiere diligencia...sirviendo al Señor:* activa y fervientemente, haciéndolo todo para Dios y no para agradar a los demás.

12. *Gozosos en la esperanza:* de la perfecta santidad y la eterna bienaventuranza. Hasta aquí, la fe y el amor. Ahora, también la esperanza (recuérdese los caps. 5 y 8). Luego, los deberes hacia los demás: santos (v. 13), perseguidores (v. 14), amigos, extranjeros, enemigos (vv. 15ss.).

13. *Compartiendo para las necesidades de los santos:* socorran a todos los cristianos que sufran necesidad. Es notable que el

apóstol, al tratar específicamente de los deberes que surgen de la comunión de los santos, no dice ni una palabra sobre los muertos. *Practicando la hospitalidad:* no simplemente felicitando a quienes la ofrecen, sino buscando oportunidad para ofrecerla ustedes mismos.

14. *No maldigáis:* ni en lo secreto del corazón.

15. *Gozaos:* lo directamente opuesto al llanto es la risa; pero eso no conviene tanto a un cristiano.

16. *No altivos:* no busquen riquezas, honor o la amistad de los poderosos.

17. *Procurad:* piensen de antemano, esfuércense por no ser causa de tropiezo para nadie.

19. *Amados míos:* suaviza los espíritus rudos. *No os venguéis vosotros mismos:* déjenle eso a Dios. Tal vez se traduciría mejor, *dejen lugar a la ira:* es decir, dejen lugar a la ira de Dios, a quien le corresponde la vindicación.

20. *Dale de comer:* con tus propias manos; si es necesario, ponle el pan en la boca. *Ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza:* la parte más sensible del cuerpo.

«Así el artista funde el hosco mineral del plomo,
amontonando ascuas de fuego sobre su cabeza;
en el amable calor el metal aprende a relucir,
y por debajo fluye la plata libre de escoria»

21. Y si no ven fruto inmediato, perseveren. *No seas vencido de lo malo:* como lo son todos los que se vengan por sí mismos. *Sino vence con el bien el mal:* derroten a sus enemigos por medio de la bondad y la paciencia.

13.1. Al escribir a los de Roma, cuya ciudad era la sede del Imperio, San Pablo habla ampliamente de la obediencia a los magistrados. De hecho, se trata también de una apología pública de la fe cristiana. *Sométase toda persona a las autoridades superiores:* admonición particularmente necesaria para los judíos. Autoridad, en el singular, es la autoridad suprema; autoridades son las que son investidas como tales. Aquélla es más fácilmente reconocida que éstas como proveniente de Dios. Pero el apóstol lo afirma de ambas. Todas provienen de Dios, que en su providencia, permitió a todas en general y permite a cada una en particular. *Porque no hay autoridad sino de parte de Dios:* podría traducirse diciendo que todas las autoridades están subordinadas u ordenadamente ubicadas bajo Dios, implicando que son diputados o vice-regentes y que, por consiguiente, puesto que de Dios proviene su autoridad, deben ser en conciencia obedecidas.

2. *Quien se opone a la autoridad:* de cualquier manera que no sean las que las leyes de la comunidad autorizan. *Acarrean condenación:* no sólo de los magistrados sino también de Dios.

3. *Porque los magistrados:* en general, no obstante particulares excepciones, *están:* solamente *para terror de los que hacen el mal*.[6] *¿Quieres, pues, no temer a la autoridad?:* Hay un temor que precede a las malas acciones y disuade de realizarlas; y este temor es necesario. Hay otro temor, que sigue a las malas acciones: quienes hacen el *bien están libres de él*.

4. *La espada:* el instrumento de la pena capital, que Dios le autoriza a usar.

5. *No solamente por razón del castigo:* que aplican las autoridades: sino *por causa de la conciencia:* por obediencia a Dios.

6. *Pues por esto, porque son servidores* (ministros) *de Dios* para el bien común. *A esto mismo:* al bien común.

7. *A todos:* los magistrados. *Tributo:* los impuestos por la persona o por sus propiedades. *Impuesto:* aduanero, por bienes importados o exportados. *Respeto:* obediencia. *Honra:* reverencia. Todo esto es debido al poder supremo.

8. De los deberes hacia los magistrados, pasa a deberes más generales. *Amaros unos a otros:* una deuda eterna, que nunca podrá ser debidamente saldada, pero que, si se lo hace bien, salda todas las demás. *Porque el que ama al prójimo:* como debe, *ha cumplido:* toda: *la ley:* para con el prójimo.

9. *Cualquier otro mandamiento:* más particular, con respecto al prójimo, como hay muchos en la ley. *En esta sentencia se resume:* de modo que, aunque no estuvieras pensando en ese particular, si tu corazón está lleno de amor, lo cumplirías.

10. *Así que el cumplimiento de la ley es el amor:* porque el mismo amor que disuade del mal, nos incita al bien.

11-12. *Y* haz *esto:* cumple la ley del amor en todos los casos mencionados. *Conociendo el tiempo:* pleno de gracia, pero que se abrevia. *Que es ya hora de levantarnos del sueño:* ¡Qué hermosa metáfora! Esta vida es una noche; la resurrección, el día. El evangelio que alumbra en el corazón es la aurora de ese día; somos despertados del sueño, para levantarnos y desprendernos de la ropa de la noche, útil sólo en la oscuridad, y ponernos ropas nuevas. Y, puesto que somos soldados, debemos armarnos y prepararnos para luchar, porque estamos rodeados de tantos enemigos.

El día amanece cuando recibimos la fe, y entonces se va el sueño. Es tiempo de levantarse, de armarse, de marchar, de trabajar, no sea que el sueño vuelva a dominarnos. La *salvación* final, la gloria, *ahora está más cerca de nosotros que cuando creímos:* avanza continuamente, vuela hacia el futuro en las más veloces alas del

---

[6] Aquí Wesley hace su propia traducción.

tiempo. Y lo que resta entre la hora presente y la eternidad es, comparativamente, sólo un momento.

13. *En glotonerías:* fiestas lujosas, elegantes.

14. *Sino vestíos del Señor Jesucristo:* aquí está contenida la totalidad de nuestra salvación. Es una expresión fuerte y hermosa de la más íntima unión con él, vestidos de todas las gracias que había en él. El apóstol no dice: vístanse de pureza y sobriedad, de paz y benevolencia, sino que dice todo eso y mil cosas más a la vez, al decir, *vestíos de Cristo:* y *no proveáis:* alimentando deseos necios y menos, cuando ya existen, satisfaciéndolos.

14.1. *Recibid:* con todo amor y cortesía, en la comunidad cristiana, *al débil:* a causa de innecesarios escrúpulos. *Pero no para contender sobre opiniones:* acerca de puntos dudosos.

2. *Porque...todo:* toda suerte de alimentos, aunque estén prohibidos por la ley.

3. *No menosprecie al que no come:* por exagerada escrupulosidad o superstición. *No juzgue al que come:* considerando que es profano o que se toma excesivas libertades. *Porque Dios le ha recibido:* en el número de sus hijos, a pesar de esto.

5. *Diferencia entre día y día:* como la luna nueva u otros festivales judíos. *Cada uno esté plenamente convencido:* que algo es legítimo, antes de hacerlo.

6. *El que hace caso del día:* por un principio de conciencia hacia Dios. *Para el Señor no lo hace:* también él obra por un principio de conciencia. *El que no come:* carne. *Da gracias a Dios:* por sus legumbres.

7. *Ninguno de nosotros:* cristianos, en todo cuanto hacemos. *Vive para sí:* está a su propia disposición, hace su propia voluntad.

10. *¿Por qué menosprecias a tu hermano?:* hasta ahora, el apóstol se ha dirigido al hermano débil; ahora le habla al fuerte.

11. *Vivo yo:* un juramento apropiado porque sólo Dios posee vida infinita e independiente. Es Cristo quien es aquí llamado Señor y Dios, porque es él aquél para quien vivimos y en quien morimos. *Toda lengua confesará a Dios:* lo reconocerá como su legítimo Señor, lo que sólo entonces se realizará plenamente. ¡Quiera el Señor que hallemos misericordia en ese día y que la reciban también quienes han diferido con nosotros! ¡Sí, e incluso quienes nos han censurado y condenado por cosas que hemos hecho con el propósito de agradar a Dios, o que hemos rehusado hacer por temor de ofenderle.

13. *Sino más bien decidid:* respecto de nosotros mismos. *No poner tropiezo...al hermano:* impulsándolo a hacer, contra su conciencia, lo que tú haces. *U ocasión de caer:* moviéndolo a odiarte o a juzgarte.

14. *Yo sé, y confío en el Señor Jesús:* tal vez por una revelación particular. *Que nada:* ni animal ni vegetal. *Es inmundo en sí mismo:* contrario a la ley del evangelio.

15. *Si...tu hermano es contristado:* herido, llevado a pecar. *No hagas que por la comida tuya se pierda aquel por quien Cristo murió:* vemos que aquel por quien Cristo murió puede perderse. *Por la comida tuya:* no estimes tu comida más de lo que Cristo estimó su vida.

16. *No sea vituperado:* al ofender a los demás. *Vuestro bien:* la buena y legítima libertad de ustedes.

17. *Porque el reino de Dios:* es decir, la religión verdadera, no consiste en observancias externas. *Sino justicia:* la imagen de Dios grabada en el corazón, el amor a Dios y al prójimo, acompañados por la paz que sobrepuja todo entendimiento y *gozo en el Espíritu Santo*.

18. *En esto:* justicia, paz y gozo. *Los hombres:* sabios y buenos.

19. *Paz... y edificación:* están estrechamente unidas. La religión práctica tiende igualmente a la paz y la edificación; la controversial tiende menos a la edificación, aunque a veces, como ha sido ya antiguamente, no se puede edificar sin ella (Neh. 4.17).

20. *La obra de Dios:* que Dios edifica en el alma, por la fe, y en la iglesia mediante la concordia. *Es malo que... haga tropezar a otros con lo que come*.

21. *Tu hermano tropiece:* al imitarte a ti, contra su conciencia, contrariamente a la justicia. *O se ofenda:* que, a causa de lo que tú haces pierda su paz. *O se debilite:* vacilando entre la imitación y la repugnancia, perdiendo ese gozo en el Señor que era su fortaleza.

22. *¿Tienes tú fe:* de que todas las cosas son puras? *Tenla para contigo delante de Dios:* en circunstancias como ésta, consérvala para ti mismo y no ofendas a otros con ella. ¡*Bienaventurado el que no se condena a sí mismo:* por un uso impropio de cosas que en sí son inocentes! ¡Y bienaventurado quien está libre de una conciencia turbada! El que la tiene, puede aprobar estas cosas, y sin embargo, *condenarse a sí mismo* por ellas.

23. *Porque no lo hace con fe:* no cree que sea legítimo, y en estos casos, *todo lo que no proviene de la fe es pecado:* todo lo que alguien hace sin estar persuadido de su legitimidad, es *pecado para él*.

15.1. *Los que somos fuertes:* esclarecidos y libres de estos escrúpulos. *No agradarnos a nosotros mismos:* sin tener en cuenta a los demás.

2. *Lo que es bueno:* es un término genérico. *Para edificación:* es una forma específica de lo bueno.

3. *Porque ni aun Cristo:* cargó sólo las debilidades, sino también *los vituperios* de sus hermanos, cumpliendo así las Escrituras.

4. *Antes:* en el Antiguo Testamento. *A fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza:* que mediante la consolación que Dios nos da por ellas, tengamos paciencia y una gozosa esperanza..

5. *Según:* el poder de: *Cristo Jesús*.

6. *Para que:* tanto gentiles como judíos, creyendo en un mismo sentir, y confesando *a una voz, glorifiquéis... etc*.

7. *Recibíos los unos a los otros:* fuertes y débiles, con amor mutuo.

8. *Pues os digo:* el apóstol nos muestra aquí cómo nos recibió Cristo. *Cristo Jesús:* Jesús es el nombre; Cristo, el apellido.[7] El primero era conocido a los judíos; el segundo, a los gentiles. Por eso se lo llama Jesucristo cuando las palabras se ubican en el orden natural, corriente. Cuando, como aquí, se invierte el orden, es porque se quiere destacar más solemnemente el oficio de Cristo. *Vino a ser siervo:* del Padre. *De la circuncisión:* para salvación de los circuncisos, los judíos. *La verdad de Dios:* para manifestar la verdad y fidelidad de Dios.

9. *Como está escrito:* en el salmo 18, donde se habla de gentiles y judíos unidos en el culto del Dios de Israel.

12. *Estará la raíz de Isaí:* que los reyes y el Mesías surgirían de su casa le fue prometido a Isaí antes que a David. *Los gentiles esperarán en él:* los que antes habían sido «sin esperanza» (Ef. 2.12).

13. *El Dios de la esperanza:* glorioso título de Dios, hasta entonces desconocido para los paganos, porque su diosa Esperanza, como sus otros ídolos, no era nada. Su templo en Roma fue quemado por un rayo. Fue, es cierto, reconstruido no mucho tiempo después, pero de nuevo quemado hasta los cimientos.

14. Esta epístola tiene varias conclusiones. La primera comienza en este versículo; la segunda, en 16.1, la tercera en 16.17, la cuarta en 16.21 y la quinta en 16.25. *Estáis llenos de bondad:* habiendo sido creados de nuevo. *Llenos de todo conocimiento:* por una larga experiencia en las cosas de Dios. *Podéis amonestaros:* instruirse y confirmarse entre ustedes mismos.

15. *Por la gracia:* es decir, porque soy un apóstol a los gentiles.

16. *Para que los gentiles le sean ofrenda:* sacrificios vivos (12.1).

17. *Tengo, pues, de qué gloriarme en Cristo Jesús:* toda mi gloria es en él y por él.

18. *Con la palabra:* por el poder del Espíritu Santo. *Y con las obras:* mediante «señales y maravillas».

---

[7] «apellido» en el sentido de «apelativo», «designación».

20. *No donde Cristo ya hubiese sido nombrado:* generalmente, aunque no siempre, San Pablo declinaba ir a esos lugares, por una santa «ambición» (que es lo que la palabra traducida «esforcé» significa en griego) de ofrecer la primera proclamación del evangelio, a pesar de las dificultades y peligro que eso significaba, en lugares donde no se había oído nunca antes. *Para no edificar:* solamente *sobre fundamento ajeno:* pareció que la providencia de Dios lo evitó, aunque no totalmente, a fin de que los enemigos del apóstol, que aprovechaban cualquier oportunidad para desacreditarlo, no pudiesen decir que seguía a los demás apóstoles porque no era capaz de plantar iglesias por sí mismo, y que sólo predicaba donde los otros ya lo habían hecho, o que eludía la parte más difícil del ministerio.

22. *Por esta causa me he visto impedido muchas veces de ir a vosotros:* entre quienes Cristo ya ha sido nombrado.

23. *No teniendo más campo en estas regiones:* donde Cristo ha sido ahora predicado en todas las ciudades.

24. *A España:* donde el evangelio aún no había sido predicado. *Ser encaminado allá por vosotros, una vez que haya gozado con vosotros:* ¡Qué notable es la modestia con la que habla! Más bien serían ellos quienes habrían gozado. *Un poco:*[8] que puede referirse a la brevedad de su estadía allí o, tal vez, a que sólo Cristo es capaz de satisfacer plenamente el alma.

26. *Los pobres que hay entre los santos que están en Jerusalén:* no debe entenderse por estas palabras que la comunidad de bienes entre los cristianos había cesado. Todo lo que se nos dice es que, en ese momento de extrema escasez (Hch. 11.28-29) algunas de las iglesias de Jerusalén pasaban necesidad, y que el resto, que apenas podían sostenerse a sí mismas, no alcanzaban a suplir las necesidades de sus hermanos.

27. *Les pareció bueno, y son deudores a ellos:* es decir, tienen el deber, tanto por justicia como por misericordia. *Bienes espirituales:* la predicación del evangelio. *Materiales:* lo necesario al cuerpo.

28. *Y les haya entregado este fruto:* cuando les haya entregado con seguridad, como si estuviera sellado, este fruto del amor de sus hermanos. *Pasaré entre vosotros rumbo a España:* ése era su plan, pero no parece que Pablo haya ido a España. A veces hay propósitos santos en la mente de personas buenas, que son vetados por la providencia de Dios y nunca se realizan. Y sin embargo, son preciosos a los ojos de Dios.

30. *Os ruego... por el amor del Espíritu:* es decir, por el amor que es fruto genuino del Espíritu. *Que me ayudéis orando por mí a*

---

[8] «Un poco» no aparece en la revisión de 1960 que utilizamos (RVR), pero sí en el original y en varias otras versiones en español. [N. del T.]

Dios: quien quiera que otros se esfuercen junto a él en oración debe él mismo orar. De todos los apóstoles, sólo de San Pablo se registra que deseaba las oraciones de los demás por él. Lo pide, en general, al concluir sus cartas, pero no sin hacer una diferencia. Porque habla de una manera a aquellos a quienes trata como sus hijos, con la seriedad e incluso la severidad de un padre, como a Timoteo, Tito, los corintios y los gálatas y de otra a los que trata mas bien como iguales, como a los romanos, efesios, tesalonicenses, colosenses, hebreos.

31. *Para que sea librado:* Siente urgencia, por un sentido de la importancia de su vida para la iglesia. De otra manera, se hubiese regocijado de «partir y estar con Cristo». *Y que mi servicio sea aceptable:* a los santos de Jerusalén, a pesar de sus prejuicios, a fin de que judíos y gentiles sean unidos por un vínculo de amor tierno.

32. *Para...que llegue a vosotros:* se refiere a la primera parte y *con gozo:* a la parte final del versículo precedente.

16.1. *Os recomiendo... Febe:* la portadora de esta carta. *Diaconisa de la iglesia en Cencrea:* en el período apostólico, algunas mujeres piadosas y responsables eran nombradas diaconisas en cada iglesia. Su oficio no era enseñar públicamente, sino visitar a los enfermos, particularmente a las mujeres, y ministrarles, tanto en sus necesidades materiales como en las espirituales.

2. *En el Señor:* es decir, por amor al Señor, y de manera cristiana. San Pablo parece afecto a esa expresión.

4. *Que expusieron su vida por mí:* se expusieron al más grave peligro. *También todas las iglesias de los gentiles:* incluso la de Roma, por proteger una vida tan valiosa.

5. *Saludad también a la iglesia de su casa:* Aquila había sido expulsado de Roma en tiempos de Claudio, pero ahora había regresado y cumplía allí la misma función que Gayo en Corinto (16.23). Cuando un cristiano tenía una casa grande, todos se reunían en ella, aunque los cristianos de Roma no tenían aún obispos o diáconos. Menos aun tenían ni una sombra de poder papal. Mas no parece que hubiera en toda la ciudad más que una de esas iglesias domésticas. Si no fuera así, San Pablo habría sin duda saludado también a las demás. *Epeneto:* aunque el apóstol no había estado nunca en Roma, tenía allí muchos conocidos. Aquí no se hace mención de Lino o Clemente, de lo que se deduce que no llegaron a Roma hasta después de esta fecha. *El primer fruto de Acaya:* el primer converso en Asia proconsular.

7. *Los cuales son muy estimados entre los apóstoles:* parece que fueron de los primeros conversos. *Mis compañeros de prisiones:* por causa del evangelio.

9. *Nuestro colaborador:* mío y de Timoteo (v. 21).

10-11. *Los de la casa de Aristóbulo y Narciso, los cuales están en el Señor:* parece que sólo parte de sus familias se habían

convertido. Posiblemente San Pablo no conocía personalmente a algunos de ellos, sino sólo por referencia. La fe no genera hosquedad sino cortesía, que ni la mayor gravedad apostólica ha de inhibir.

12. *Saludad a Trifena y a Trifosa:* probablemente dos hermanas.

13. *Saludad a Rufo:* tal vez el mismo mencionado en Mc. 15.21. *Y a su madre y mía:* la expresión puede denotar solamente el tierno cuidado que la madre de Rufo había tenido para con él.

14. *Saludad a Asincrito, a Flegonte, etc.:* parece mencionar juntos a quienes estaban relacionados por parentesco, vecindad o alguna otra circunstancia. No podía menos que estimular especialmente a los pobres, que tal vez no sabían que el apóstol había oído de ellos, saludándolos por nombre. Adviértase que, aunque el apóstol no olvida a ninguno de los que merecen ser recordados, ajusta la naturaleza de su saludo a los grados de merecimiento de los que saluda.

15. *Saludad a todos los santos:* si Pedro hubiese estado a la sazón en Roma, sin duda San Pablo lo hubiera saludado por nombre, puesto que nadie en este catálogo tenía una eminencia comparable a la suya. Pero si no estaba entonces en Roma, toda la tradición romana respecto de la sucesión de sus obispos pierde su argumento más fundamental.

16. *Saludaos los unos a los otros con ósculo santo:* llamado por San Pedro «ósculo de amor» (1 P. 5.14). Así concluían los primeros cristianos sus solemnes cultos; los hombres saludaban a los hombres y las mujeres a las mujeres. Esta costumbre apostólica parece haberse continuado por algunos siglos en todas las iglesias cristianas.

17. *Que os fijéis en los que causan divisiones:* así que también los había en Roma. *Que os apartéis:* eviten todo contacto innecesario con ellos.

18. *Con suaves palabras:* respecto de sí mismos, haciendo grandes promesas. *Y lisonjas:* respecto de ustedes, alabándolos y adulándolos. *Los ingenuos:* que, sin hacer daño ellos mismos, no están atentos para defenderse de lo que aquéllos hacen.

19. *Pero quiero que seáis:* no sólo obedientes, sino también discretos. *Sabios para el bien:* tan conocedores del bien como sea posible. *E ingenuos para el mal:* tan ignorantes de lo malo como puedan.

20. *Y el Dios de paz:* el autor y amante de la paz, bendecirá la discreción de ustedes, *aplastando en breve a Satanás bajo vuestros pies:* derrotará todas las artimañas de ese sembrador de cizaña y los unirá más y más en el amor.

21. *Timoteo, mi colaborador:* aquí se lo menciona aun antes que a los propios parientes de San Pablo. Pero como nunca había estado en Roma, no se lo menciona al comienzo de la epístola.

22-23. *Yo Tercio, que escribí la epístola, os saludo:* Tercio, que escribió lo que el apóstol le dictaba, insertó este saludo, sea por sugerencia de San Pablo o con su autorización. *Gayo:* el corintio (1 Co. 1.14). *Hospedador mío y de toda la iglesia:* que probablemente se reunió por un tiempo en su casa. *Erasto, tesorero de la ciudad:* de Corinto.

25. *Y al que puede:* las últimas palabras de la epístola responden exactamente a las primeras (1.1-5): en particular, respecto del poder de Dios, del evangelio, de Jesucristo, de las Escrituras, de la obediencia de la fe, de todas las naciones. *Confirmaros:* tanto a judíos como a gentiles. *Según mi evangelio y la predicación de Jesucristo:* es decir, de acuerdo al tenor del evangelio de Jesucristo, que yo predico. *Según la revelación del misterio:* del llamado a los gentiles que, claro como estaba ya en los profetas, estaba aún oculto a muchos, incluso entre los judíos creyentes.

26. *Según el mandamiento:* fundamento del oficio apostólico. *Del Dios eterno:* no podría haber mejor epíteto: una nueva dispensación no significa un cambio en Dios. Desde la eternidad, Dios conoce todas sus obras y cada variación en ellas. *Dado a conocer a todas las gentes:* no sólo para que lo sepan, sino para que lo gocen, obedeciendo a la fe.

27. *Al único y sabio Dios:* cuya multiforme sabiduría es conocida en la iglesia por el evangelio (Ef. 3.10). «Al que es capaz» y «al sabio» se unen, como en 1 Co. 1.24, donde Cristo es llamado «sabiduría de Dios» y «poder de Dios». A él *sea gloria mediante Jesucristo para siempre:* y que todo creyente diga, Amén.

Notas sobre la Primera Epístola de San Pablo a los Corintios

Corinto era una ciudad de la región de Acaya, situada en el istmo que une el Peloponeso, ahora conocido como Morea, con el resto de Grecia. Debido a su posición privilegiada para el comercio, sus habitantes eran extremadamente ricos, lo cual, natural e inevitablemente, los llevaba a una vida de ostentación y de lujuria, y a toda clase de vicios. Sin embargo, incluso en este lugar San Pablo estableció una iglesia numerosa, formada básicamente por conversos del paganismo. Aproximadamente tres años después de haber partido de Corinto, desde Efeso, les escribió esta carta con el doble propósito de corregir los desórdenes, y de responder algunos interrogantes que le habían planteado.

La epístola incluye:

La inscripción (1.1-3)

I. El tratado mismo, que incluye
   1. Un llamado a la concordia, y contra la gloria de la carne (1.4-4.21)
   2. Un reproche
      a) Por no excomulgar al incestuoso (**5**.1-12)
      b) Por acudir a jueces paganos (**6**.1-11)
      c) Contra la fornicación (**6**.12-20)
      d) Respuestas sobre el matrimonio (**7**.1-39)
      e) Sobre lo sacrificado a los ídolos (**8**.1-**11**.1
      f) Sobre el velo de las mujeres (**11**.2-16)
      g) Sobre la Cena del Señor (**11**.17-34)
      h) Sobre los Dones espirituales (**12**.1-14.40
      i) Sobre la resurrección (**15**.1-58)
      j) Sobre la colecta, su propia visita, Timoteo y Apolos (**16**.1-14)

II. La conclusión (**16**.15-24)

Notas

1.1. *Pablo, llamado a ser apóstol:* cada una de las frases del saludo es correcta y apropiada, particularmente ésta, ya que algunos en Corinto cuestionaban la autoridad misionera de Pablo. *Por la voluntad de Dios:* en 1 Ti. 1.1, utiliza la expresión *«mandato de Dios»*. Para las iglesias, de allí emanaba su autoridad; para Pablo, ésa era la fuente de su humildad y disposición para la tarea. La sola mención de Dios excluye toda autoridad humana (Gá. 1.1); la mención de la voluntad de

Dios excluye todo mérito de parte de Pablo (1 Co. 15.8ss.). *Y el hermano Sóstenes:* un corintio compañero de viaje de Pablo. Es un signo de humildad y también de prudencia de parte del apóstol unir de este modo su nombre al de él, en una carta en la cual se propone reprenderlos por tantas irregularidades. Posiblemente la palabra «hermano» demuestra cierto énfasis, como si dijera: aquel que como judío se opuso al evangelio, ahora se ha convertido en hermano fiel.

2. *A la iglesia de Dios que está en Corinto:* San Pablo se dirige a ellos con palabras sencillas, en un estilo familiar, igual al que utiliza con los tesalonicenses y con los gálatas. En sus cartas a las demás iglesias, el encabezado es más formal. *Santificados en Cristo Jesús:* ciertamente lo eran, en general, a pesar de algunas excepciones. *Llamados:* por Jesucristo (Ro. 1.6). *A ser santos:* el fruto de ese llamado. *Con todos los que en cualquier lugar:* nada más acorde con el amor universal que San Pablo se propone fomentar que esta declaración de sus buenos deseos para todo verdadero cristiano. *Invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo:* esto claramente implica que todo cristiano ora a Cristo, y también al Padre en su nombre.

4. *Siempre:* cada vez que oro a Dios por ustedes.

5. *En toda palabra y en todo conocimiento:* de las cosas de Dios. Estos eran dones particularmente admirados por los corintios. Por lo tanto, Pablo tenía la intención de apaciguar su espíritu y prepararlos para la corrección que vendría a continuación.

6. *El testimonio acerca de Cristo:* el evangelio. *Ha sido confirmado entre vosotros:* mediante los dones mencionados. Porque los corintios sabían que los habían recibido a través de Pablo, esta referencia era muy conveniente para revivir los sentimientos de respeto y afecto que los habían unido a su padre espiritual.

7. *Mientras esperáis:* con sincero anhelo. *La manifestación de nuestro Señor Jesucristo:* la señal indubitable del cristiano auténtico y no fingido: su anhelo y espanto ante esta revelación.

8. *El cual también:* si en fidelidad recurren a él, *os mantendrá firmes hasta el fin*. *En el día de nuestro Señor Jesucristo:* ahora es nuestro día, el tiempo en el que debemos trabajar por nuestra salvación; luego será celebrado el día de nuestro Señor Jesucristo, y de su gloria entre los santos.

9. *Fiel es Dios:* a todas sus promesas y, por lo tanto, a cualquiera que tiene, se le dará.[1] *Por el cual fuisteis llamados:* la confirmación de su voluntad de salvarnos hasta el fin.

10. *Os ruego, pues:* tienen fe y esperanza; procuren también el amor. *Por el* amado *nombre de nuestro Señor Jesucristo:* infinitamente superior a todos los nombres humanos en los cuales ustedes se glorían.

---

[1] Mt. 13.12.

Que habléis todos una misma cosa: todos decían cosas diferentes (v.12). *Y que no haya entre vosotros divisiones:* que no se rompa la relación fraternal entre ustedes. ¿Acaso existe algún pasaje de la Escritura donde esta expresión pueda interpretarse de otro modo? *Sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente:* sentimientos y deseos. *Y un mismo parecer:* respecto de todas las grandes verdades del evangelio.

11. *Porque he sido informado por los de Cloé:* algunos suponen que se trataba de la esposa de Estéfanas, y la madre de Fortunato y de Acaico. Por intermedio de ellos los corintios habían enviado una carta a San Pablo (1 Co. 16.17). *Que hay entre vosotros contiendas:* equivalente a «divisiones» en el versículo anterior.

12. *Quiero decir:* que existen varios partidos entre ustedes, enfrentados unos con otros, según los diferentes maestros a quienes admiran. *Yo, de Cristo:* era correcto lo que decían, si no lo hubieran utilizado como excusa para desestimar a sus maestros (1 Co. 4.8). Quizá se jactaban de haber escuchado a Cristo predicar.

13. *¿Acaso está dividido Cristo?:* ¿no se encuentran todos los miembros bajo una misma cabeza? ¿No fue él, y sólo él, crucificado por todos ustedes? ¿Acaso no fueron todos bautizados en su nombre? La gloria de Cristo, pues, no debe dividirse entre él y los suyos; ni debe partirse el cuerpo en pedazos, ya que Cristo uno es.

14. *Doy gracias a Dios:* (una manera pía de decir «Me alegro») porque por su providencia *a ninguno de vosotros he bautizado*, sino a Crispo, quien fuera principal de la sinagoga, *y a Gayo*.

15. *Para que ninguno diga que fue bautizado en mi nombre:* a fin de ligarlos a él.

17. *No me envió Cristo a bautizar:* no era mi misión fundamental. Esto lo podían hacer otros con menos capacitación o que ocupaban cargos menos importantes, aunque todos los apóstoles recibieron el mandato de bautizar (Mt. 28.19). *Sino a predicar el evangelio:* así el apóstol avanza hacia su afirmación general: *no con sabiduría de palabras:* con técnicas de oratoria de sabiduría humana. *Para que no se haga vana la cruz de Cristo:* toda la eficacia de su predicación se debía al poder de Dios que acompañaba la afirmación de esa gran verdad: Cristo llevó nuestros pecados sobre el madero.[2] Pero tal eficacia podría haber atribuirse a otra causa, si él les hubiera hablado con esa *sabiduría de palabras* que tanto admiraban.

18. *A los que se pierden:* porque rechazan empecinadamente el único nombre mediante el cual podrían alcanzar la salvación. *Pero a los que se salvan:* quienes ahora somos salvos de nuestros pecados y

---

[2] 1 P. 2.24.

estamos en camino de la salvación eterna, es el gran instrumento del *poder de Dios*.

19. *Pues está escrito:* y las palabras se ajustan admirablemente a este gran acontecimiento.

20. *¿Dónde está el sabio?:* Isaías se refiere a la liberación de Judea de manos de Senaquerib. Luego de esta decidida y magnífica alusión, el apóstol afirma, en la oración siguiente, el triunfo del evangelio de Cristo por sobre toda oposición de la sabiduría humana. ¿Qué podrían hacer los sabios entre los gentiles contra el evangelio, o los *escribas* judíos, o *los que discuten asuntos de este mundo?:* particularmente éstos, quienes orgullosos de su sagacidad, gustaban plantear controversias y creían que podían rebatir a todos sus oponentes. *¿Acaso no ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo?:* ha demostrado que no es más que locura.

21. *Puesto que el mundo:* sean judíos o gentiles. *Mediante* la arrogancia de *su sabiduría, no reconoció a Dios:* a pesar de que toda la creación daba testimonio de su Creador, y de que él se dio a conocer por los profetas. *Agradó a Dios salvar a los creyentes* por un instrumento que quienes se pierden consideran pura *locura*.

22. *Los judíos piden:* a los apóstoles, tal como lo hicieron con su Señor, más *señales* que lo que ya vieron. *Y los griegos*, o gentiles, *buscan sabiduría:* la profundidad de la filosofía y los atributos de la elocuencia.

23. *Pero nosotros predicamos:* simplemente, sin recurrir a la retórica ni a la filosofía, un hecho histórico: *a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero:* lo contrario de las señales que pedían. *Y para los gentiles locura:* un cuento sin sentido, exactamente lo opuesto de la sabiduría que buscaban.

24. *En cambio para los llamados:* quienes obedecen el llamado celestial experimentan que *Cristo:* con su cruz, su muerte, su vida y su reino, es primero, *poder* y luego *sabiduría de Dios*.

25. *Porque lo insensato de Dios:* el evangelio, que para el mundo es locura, *es más sabio que* la sabiduría humana y, a pesar de que lo consideran débil, *es más fuerte* que la fortaleza humana.

26. *Considerad, pues, hermanos, vuestra vocación:* cómo son las personas a quienes Dios llama. *No hay muchos sabios según la carne:* según los criterios del mundo. *Ni muchos poderosos:* autoridades y personas influyentes.

28. *Y lo que no es:* los judíos solían referirse a los gentiles como «los que no son», tal su desprecio por ellos. *Lo que es:* aquello que se tiene en alta estima.

29. *A fin de que nadie se jacte en su presencia:* debemos gloriarnos *en* Dios.

30. *Por él:* por su gracia y misericordia. *Estáis:* injertados *en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho* a quienes creemos *sabiduría*, librándonos de nuestra anterior necedad e ignorancia. *Justificación:* único sustento de ella, pues antes estábamos sujetos a la ira y la maldición de Dios. *Santificación:* principio de santidad universal; estábamos muertos al pecado. *Y redención:* total liberación del mal y la eterna bendición del cuerpo y del alma.

31. *Gloríese en el Señor:* no en sí mismo, ni en la carne, ni en el mundo.

2.1. *Cuando fui a vosotros no fui con excelencia de palabras o de sabiduría:* no pretendí profundidad de conocimientos o elocuencia. *Para anunciaros el testimonio de Dios:* lo que Dios me dio para que diera testimonio de su Hijo.

2. *Me propuse no saber cosa alguna:* dejar de lado mis conocimientos y no predicar otra cosa que *a Jesucristo, y a este crucificado:* es decir, lo que hizo, sufrió y enseñó.

3. *Y estuve entre vosotros:* durante mi primera visita. *Con debilidad:* física. *Y mucho temor:* porque no quería ofender a nadie. *Y temblor:* la emoción afectaba mi cuerpo.

4. *Y ni mi palabra:* en privado. *Ni mi predicación:* en público, *fueron con palabras persuasivas de humana sabiduría:* como las que usan los sabios de este mundo. *Sino con demostración del Espíritu y de poder:* con esa poderosa demostración que surge del Espíritu Santo, quien ilumina nuestra conciencia y nos da todas las evidencias necesarias para que lleguemos al convencimiento.

5. Para que vuestra fe no esté fundada *en la sabiduría* o poder *de los hombres, sino* en la sabiduría y *poder de Dios*.

6. *Sin embargo, hablamos sabiduría:* la más auténtica y maravillosa. *Entre los que han alcanzado madurez en la fe:* cristianos adultos y experimentados. Parece que aquí el apóstol no utiliza la palabra *sabiduría* como sinónimo de toda la doctrina cristiana sino sólo referida a sus aspectos más sublimes y misteriosos. *No la sabiduría:* que admiran y enseñan los *de este mundo, ni los poderosos de este mundo:* judíos o paganos, *que perecen:* ellos y su sabiduría, y el mundo todo.

7. *Pero hablamos sabiduría* misteriosa *de Dios*, la cual permaneció *oculta* para el mundo durante muchísimo tiempo, permanece oculta para los *niños en Cristo* (3.1), y mucho más aún para los no creyentes. *Que Dios predestinó antes de los siglos:* así de lejos está esta sabiduría de perecer como la sabiduría del mundo. *Para nuestra gloria:* la cual proviene de la de nuestro Señor, y será revelada cuando la del mundo se desvanezca.

8. *Si la hubieran conocido:* a esa sabiduría. *Nunca habrían crucificado:* castigado como a un esclavo. *Al Señor de la gloria:* Al

darle a Cristo este título tan distinguido, que le corresponde al gran Jehová, muestra a las claras que él es el Dios supremo. Asimismo el Padre recibe el nombre de *Padre de gloria*[3] y el Espíritu Santo, *espíritu de gloria*.[4] El de este título para referirse a los tres muestra que el Padre, Hijo y Espíritu Santo son *el Dios de gloria*,[5] como se lo llama al único Dios verdadero.

9. *Antes bien* esta ignorancia de ellos hace que se cumpla lo que *está escrito* respecto de las bendiciones del reino del Mesías. Nadie jamás ha *visto ni oído* o conocido *las cosas que Dios ha preparado*, dice el profeta, *para los que lo aman*.

10. *Pero Dios nos las reveló:* es más, fue *concedido* (v. 12). *A nosotros:* gozo indescriptible y paz imposible de imaginar. *Por el Espíritu:* quien los conoce íntima y totalmente. *Porque el Espíritu todo lo escudriña aun lo profundo de Dios:* aun las cosas ocultas y más misteriosas; lo profundo de su naturaleza y de su reino.

11. *¿Quién de entre los hombres conoce las cosas del hombre?:* lo más recóndito de su mente, aun cuando todos comparten una misma naturaleza y pueden por tanto conocerse mutuamente. *Del mismo modo, nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu:* que es Dios.

12. *Nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo:* en realidad, este espíritu no es «recibido» puesto que los del mundo siempre lo han tenido. Pero los cristianos reciben el Espíritu de Dios, que antes no tenían.

13. *De estas cosas hablamos:* y también las conocemos. *Con palabras que enseña el Espíritu:* todas las palabras de la Escritura. ¡Cómo debemos valorarlas, entonces! *Acomodando lo espiritual a lo espiritual:* enseñados por el Espíritu a expresar las cosas del Espíritu.

14. *Pero el hombre natural:* es decir, quienes no tienen el Espíritu, que no tienen otro medio de obtener conocimientos excepto los sentidos y su propio entendimiento. *No percibe:* no comprende o concibe. *Las cosas que son del Espíritu:* las cosas reveladas por el Espíritu de Dios, respecto de su naturaleza y de su reino. *Porque para él son locura:* le resulta tan imposible comprenderlas que las desprecia por completo. *Y no las puede entender:* no tiene la voluntad, ni tampoco el poder. *Porque se han de discernir espiritualmente:* sólo se las puede discernir con ayuda del Espíritu y por una percepción espiritual que el humano natural no posee.

15. *En cambio, el espiritual:* quien tiene el Espíritu. *Juzga todas las cosas:* las de Dios, de las cuales hablamos. *Sin que él sea*

---

[3] Ef. 1.17.
[4] 1 P. 4.14.
[5] Sal. 29.3 y Hch. 7.2.

juzgado por nadie: por los naturales, puesto que no comprenden su manera de ser ni entienden lo que dice.

16. *¿Quién:* qué humano natural? *Nosotros:* los espirituales, especialmente los apóstoles. *Tenemos:* conocemos, comprendemos. *La mente de Cristo:* respecto al plan de salvación del evangelio.

3.1. *De manera que yo, hermanos:* antes había hablado de su llegada; ahora hará referencia a cómo avanzó la obra entre ellos. *No pude hablaros como a espirituales:* cristianos adultos y experimentados. *Sino como a* quienes eran, en gran medida, *carnales, como a niños en Cristo:* todavía débiles en cuanto a la gracia, aunque ricos en dones (1.5).

2. *Os di a beber* como a niños, *leche*: las primeras y más sencillas verdades del evangelio. Así deberían presentar la doctrina todos los predicadores, haciéndola accesible para todos.

3. *En efecto, habiendo entre vosotros celos:* que albergan en sus corazones, *contiendas:* discusiones, *y disensiones, ¿no sois carnales y andáis como hombres?:* como simples humanos, no como cristianos que siguen a Dios.

4. *Yo soy de Apolos:* San Pablo pone su nombre junto al de Apolos para mostrar que condena cualquier división, aunque fuese para apoyarlo a él o su amigo más querido. *¿No sois carnales?:* en el Espíritu de Dios no hay lugar para el celo partidario.

5. *Servidores:* así se define un ministro, *por medio de los cuales habéis creído, según lo que a cada uno concedió el Señor:* el Maestro de esos servidores.

7. *Dios que da el crecimiento:* él es todo en todos; sin él no hay provecho en sembrar ni en regar.

8. *Y el que planta y el que riega son una misma cosa:* otro argumento en contra de las divisiones. Si bien existen funciones diferentes, todos están dedicados a una gran tarea: salvar almas. El apóstol aprovecha la oportunidad para hablar de la recompensa prometida a quienes trabajan con fidelidad, y de cómo todos deberemos rendir cuentas. *Cada uno recibirá* su propia y particular *recompensa conforme a su* propia y particular *labor:* no conforme al éxito obtenido, sino que quien trabaje mucho, aunque sus logros sean pequeños, recibirá una gran recompensa.

¿No creen que este planteo mantiene la misma vigencia para nosotros? Los ministros continúan siendo simples instrumentos en manos de Dios y, hoy como antes, dependen por completo de su bendición para que la obra crezca. Sin ella, los servidores no son nada; con ella, su parte es tan pequeña que apenas merece ser mencionada. Quiera Dios que puedan unir sus corazones y sus manos y que, valorando en su justa medida el honor que Dios les confiere al convocarlos a trabajar para él, cumplan fielmente su tarea, no trabajando

para sí sino para el gran Dueño de todo. ¡Quiera Dios que así puedan hacerlo hasta que llegue el día cuando él los recompensará conforme a su fidelidad y dedicación!

9. *Porque nosotros somos colaboradores:* obreros del Señor y compañeros de trabajo unos con otros. *Vosotros sois labranza de Dios:* esta palabra resume lo dicho y encierra varios sentidos: campo, huerto y viña. *Edificio de Dios:* esto resume lo que sigue.

10. *Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada:* esto lo plantea para que nadie crea que se atribuye algún mérito por la obra realizada. *Pero cada uno mire cómo sobreedifica:* de modo que todas sus enseñanzas sean consistentes con el fundamento.

11. *Nadie puede poner otro fundamento:* sobre el cual edificar la iglesia, sus doctrinas, sus obligaciones y bendiciones. *Que el que está puesto:* el que fue dado por el consejo de la sabiduría divina, las promesas y profecías del Antiguo Testamento, y la predicación de los apóstoles, particularmente de San Pablo. *El cual es Jesucristo:* quien en su persona y por su triple oficio es la Roca Eterna, firme e inconmovible, capaz de sobrellevar todo el peso que Dios, o el pecador que se hace creyente, colocan sobre él.

12. *Si alguien edifica sobre este fundamento con oro, plata y piedras preciosas:* tres materiales que resisten el fuego; doctrinas sólidas y verdaderas. *O con madera, heno y hojarasca:* materiales que no resisten el fuego. Así son todas las doctrinas, ritos y formas creados por el ser humano; así es todo lo que no es la verdad vital y sustancial del cristianismo.

13. El tiempo llegará cuando *la obra de cada uno se hará manifiesta*, por cuanto *el día* del Señor, aquel último día, *la pondrá al descubierto:* delante de todo el mundo. *Pues por el fuego será revelada. La obra de cada uno, sea la que sea, el fuego la probará:* el riguroso examen de ese día pondrá a prueba las enseñanzas de cada cual, sea que estén o no a la altura de las Escrituras. Este versículo es una clara alusión a la luz enceguecedora y al fuego abrasador de la gran conflagración final. Pero esta expresión se utiliza en sentido figurado cuando se dice que las doctrinas serán probadas, y las falsas serán consumidas, ya que obviamente el fuego no puede tener ningún efecto sobre lo moral. Se añade que quien edifica con *madera, heno y hojarasca, él mismo será salvo, aunque así como por fuego:* se salvará por poco, como cuando una casa se incendia y alguien se ve rodeado de llamas.

Este texto, lejos de fundamentar la doctrina del purgatorio de los romanos, la anula por completo. El fuego aquí mencionado no existirá hasta el día del juicio. Por tanto, si es el fuego del purgatorio, pues no habrá purgatorio antes del día del juicio.

14. *El recibirá recompensa:* un cierto grado de gloria. También recibirá algo de gloria porque permaneció firme en el fundamento, a pesar de que, por ignorancia, sobreedificó con materiales que no resistían el fuego.

15. *El sufrirá pérdida:* perderá ese cierto grado de gloria.

16. *Que sois:* todos los cristianos. *Templo de Dios:* el más noble de los edificios.

17. *Si alguno destruye el templo de Dios:* destruye a un cristiano sincero, mediante divisiones o doctrinas erróneas. *Dios lo destruirá a él:* no se salvará, ni siquiera *como por fuego*.

18. *Hágase ignorante:* según los criterios del mundo. *Y así llegará a ser verdaderamente sabio:* según los criterios de Dios.

19. *«El prende a los sabios en la astucia de ellos»:* no sólo cuando creen que están actuando con sabiduría sino que los atrapa por su sabiduría en sí, que es su trampa y causa de su destrucción.

20. *Y sabe que son vanos:* huecos, tontos; ellos y todos sus pensamientos.

21. *Así que:* basándonos en todo lo dicho. *Ninguno se gloríe en los hombres:* ni se dividan en diferentes fracciones por seguir a algunos. *Porque todo es vuestro:* nosotros, en particular. No somos sus señores sino más bien sus servidores.

22. *Sea Pablo, Apolos o Cefas:* todos ellos les pertenecen por igual, con el propósito de servirlos en el nombre de Cristo. *Sea el mundo:* este salto de *Cefas* a *mundo* hace que el texto abarque más, a la vez que pone de manifiesto una suerte de impaciencia del apóstol que le impide completar la secuencia enumerando el resto de las cosas. Pedro y cualquier otra persona en este mundo, no importa cuánto se destaquen por la gracia o por los dones recibidos, o por su oficio, todos son servidores de ustedes en nombre de Cristo. *La vida o la muerte:* junto con todas las circunstancias que las rodean, han sido dispuestas para la mejor conveniencia de los cristianos. *Sea lo presente:* aquí en la tierra. *O lo porvenir:* en el cielo. Pablo los exhorta, por tanto, a no discutir acerca de estas pequeñeces, sino a mantenerse unidos en amor así como están unidos en las bendiciones.

23. *Y vosotros sois de Cristo:* propiedad suya, sujetos y miembros suyos. *Y Cristo es de Dios:* como Mediador dedica todos sus servicios a la gloria de su Padre.

4.1. *Que los hombres nos consideren como servidores de Cristo:* el término griego se usaba para los remeros en las galeras y por tanto daba idea de las penurias que todo ministro fiel asume en la obra de su Señor. Oh, Dios, ¿dónde encontraremos tales ministros? Tú lo sabes, Señor. *Y administradores de los misterios de Dios:* que dan a conocer los misterios de la verdad del evangelio.

3. *¡Ni aun yo mismo me juzgo!:* no seré yo quien decida acerca de mi condición final.

4. *Aunque de nada tengo mala conciencia, no por eso soy justificado:* no confío en que esto sea justificación suficiente a los ojos de Dios. *Pero el que me juzga es el Señor:* por su sentencia caeré o me levantaré.

5. *Así que no juzguéis nada antes de tiempo:* el tiempo señalado, cuando todos serán juzgados. *Hasta que venga el Señor, el cual:* a fin de dictar sentencia justa, *aclarará también*, de otro modo sería imposible juzgar rectamente, *lo oculto de las tinieblas:* todo lo que está rodeado de oscuridad impenetrable. *Y manifestará:* los motivos más ocultos de cada acción, los principios y *las intenciones de los corazones. Entonces, cada uno:* todo siervo fiel, *recibirá su alabanza de Dios*.

6. *Pero esto:* lo que he dicho, *lo he presentado como ejemplo* claro *en mí y en Apolos:* y en Cefas, en vez de nombrar a ciertos predicadores de Corinto a quienes ustedes se sienten tan ligados. *Para que en nosotros aprendáis:* por lo que he dicho respecto de nosotros: no importa cuán importante sea nuestra función, somos meros instrumentos en manos de Dios. *A no pensar* respecto de ninguna persona *más de lo que está escrito:* más de lo que está asegurado en las Escrituras.

7. *¿Quién te hace superior?:* sea en dones o en gracia. *Como si no lo hubieras recibido:* como si fuera algo originalmente tuyo.

8. *Ya estáis saciados:* los corintios abundaban en dones espirituales al igual que los apóstoles; pero a éstos sus continuas carencias y sufrimientos les impedían caer en la autocomplacencia. Los corintios no conocían el sufrimiento, y al vivir en la abundancia, se sentían satisfechos y se alababan a sí mismos. Se comportaban como hijos que al alcanzar una posición encumbrada en el mundo se olvidan de sus padres pobres. *Ya estáis saciados, ya sois ricos:* dice el apóstol, marcando una notoria progresión. Sin siquiera pensar en *nosotros reináis:* el verbo «reinar» resalta la situación de esplendor y abundancia de los corintios. *¡Y ojalá reinarais:* en el mejor sentido de la expresión: ojalá hubierais alcanzado ese grado de santidad. *Para que nosotros reináramos también juntamente con vosotros!:* en lugar de lamentarnos por su condición, ser nosotros también partícipes de su alegría.

9. *Dios nos ha exhibido a nosotros los apóstoles en el último lugar, como a sentenciados a muerte:* en alusión a la costumbre romana de hacer salir a la arena en último lugar a los condenados a muerte para hacerlos pelear entre sí o con bestias salvajes. Si lograban escapar con vida el primer día, se los hacía pelear una y otra vez hasta su muerte.

10. *Nosotros somos insensatos:* según la opinión del mundo, *por causa de Cristo, y vosotros sois prudentes:* a pesar de ser cristianos, creen que son sabios, y han encontrado la forma de hacer creer al mundo que lo son. *Nosotros somos débiles:* por nuestro aspecto, flaquezas, y sufrimientos. *Y vosotros fuertes:* exactamente lo opuesto.

11. *Estamos desnudos:* no podría imaginarse un triunfo más glorioso de la verdad que el obtenido en estas circunstancias. San Pablo, que tiene dificultad en el habla, que es más desagradable que agradable, vestido con ropas pobres y gastadas, se presenta ante las personas más distinguidas de la sociedad y logra, a pesar de ello, concitar tal atención y causar una impresión tan profunda.

12 y 13. *Bendecimos ... padecemos ... respondemos con bondad:* no devolvemos castigos, persecución, o difamación; sólo bendecimos.

13. *Hemos venido a ser hasta ahora como la escoria del mundo, el desecho de todos:* una referencia a los pobres que en las culturas paganas eran escogidos entre lo más despreciable de la sociedad para ser ofrecidos como sacrificio expiatorio a sus terribles dioses. Mientras iban camino al altar debían soportar toda clase de maldiciones, ofensas e injurias, y cuando llegaba el momento de la ceremonia en que se arrojaban al mar las cenizas de estos desdichados, se los nombraba precisamente con estas palabras: «escoria del mundo» y «desecho de todos».

14. *No escribo esto para avergonzaros, sino para amonestaros como a hijos míos:* el apóstol agrega este comentario con una prudencia y dulzura admirables, a fin de evitar que se malinterpreten sus palabras.

15. *Yo os engendré:* esto excluye no sólo a Apolos, su sucesor, sino también a sus compañeros Silas y Timoteo. La relación entre un padre espiritual y sus hijos entraña un grado de intimidad y de afecto imposible de expresar con palabras.

16. *Os ruego que me imitéis:* compartiendo el mismo espíritu y la misma manera de actuar de los que tanto he hablado.

17. *Mi hijo amado:* en todos los demás textos lo llama «hermano», pero aquí se deja llevar por el afecto paternal. *De la manera que enseño:* tanto por el ejemplo como por los preceptos.

18. *Algunos están envanecidos:* San Pablo anticipó, mediante la luz divina, los sentimientos que habrían de surgir en sus corazones. *Como si yo nunca hubiera de ir a vosotros:* porque ya he enviado a Timoteo.

19. *Y conoceré:* aquí pone de manifiesto su autoridad como un padre. No las grandes palabras de los que están tontamente envanecidos, sino en qué medida cuentan con el poder de Dios.

20. *Pues el reino de Dios:* la religión verdadera *no consiste en palabras, sino en poder:* el poder de Dios en nuestro corazón.

21. *Con vara:* es decir, con severidad.

5.1. *Fornicación:* se refería a cualquier tipo de relación ilícita. *La mujer de su padre:* mientras que su padre aún está vivo.

2. *Y vosotros estáis envanecidos. ¿No debierais más bien lamentarlo:* ¿No deberían haberse humillado seriamente, y durante su contrición haber expulsado a tan escandaloso pecador?

3. *Ciertamente yo, como presente en espíritu:* teniendo una visión completa (según parece, milagrosa) de toda la situación. *Como si estuviera* realmente *presente he juzgado ya al que tal cosa:* algo tan infame, *ha hecho*.

4. *Y mi espíritu:* que está con vosotros. *Con el poder de nuestro Señor Jesucristo:* para ratificar mi sentencia.

5. *El tal sea entregado:* el máximo castigo en la iglesia. Como vemos, dictar tal sentencia era un acto propio de un apóstol, no de los corintios. *A Satanás:* a quien en estos casos se le permitía infligir sufrimiento o provocar enfermedad al transgresor. *Para destrucción:* aunque lenta y gradual. *De la carne:* a menos que este proceso se detenga por un pronto arrepentimiento.

6. *No es buena* en un momento como este *vuestra jactancia:* sea por sus dones o por su prosperidad. *¿Acaso no sabéis que un poco de levadura:* un pecado, o un pecador. *Fermenta toda la masa?:* irradia culpa y contaminación hacia toda la congregación.

7. *Limpiaos, pues, de la vieja levadura:* de los pecadores y del pecado. *Para que seáis nueva masa, como sois, sin levadura:* es decir, porque sois sin levadura podéis ser nueva masa, santos a los ojos del Señor. *Porque nuestra Pascua ya fue sacrificada por nosotros:* la Pascua judía, celebrada aproximadamente en la fecha en que fue escrita esta carta, servía para graficar lo que el apóstol quería explicar. Aquí, y en el resto de sus escritos, se ve la maravillosa combinación de celo cristiano y habilidad literaria de este escritor inspirado. El apóstol hace un giro que es sorprendente y, a la vez, perfectamente natural: comienza hablando de quien fue hallado culpable de incesto y de allí pasa a su tema más querido: el Salvador crucificado. ¿Quién podría haberlo imaginado? Sin embargo, cuando vemos la conexión, no podemos menos que reconocer y admirar lo apropiado de la referencia y la forma en que fue introducida.

8. *Así que celebremos la fiesta:* comamos con fe el alimento que se nos ofrece. Esto es una clara alusión a la Cena del Señor instituida en el aposento donde celebraron la Pascua. *No con la vieja levadura:* del paganismo o judaísmo. *Maldad:* se refiere a la voluntad de persistir en el mal. *De sinceridad y de verdad:* ambas parecen representar la auténtica religión interior.

9. *Os he escrito por carta:* en carta anterior. Seguramente San Pablo y los demás apóstoles escribieron muchas cosas que no han llegado hoy. *Que no os juntéis:* no intiméis, que no tengan trato amistoso ni relación más allá de lo estrictamente necesario.

10. *No me refiero en general* a que deban abstenerse de toda relación con los paganos, aun cuando sean culpables de algunos de estos pecados. *Fornicarios, ladrones, idólatras:* pecan contra sí mismos, contra el prójimo y contra Dios. *Pues en tal caso os sería necesario salir del mundo:* deberían abstenerse de toda relación civil y social. Tal del mundo, que algunos consideran equivalente a la perfección, San Pablo lo considera completamente absurdo.

11. *Llamándose hermano:* es decir, cristiano, especialmente si es miembro de la misma congregación. *Avaro:* culpable de oprimir, de extorsionar y de cualquier otra injusticia manifiesta. *Ni aun comáis:* que implica un alto grado de familiaridad.

12. Hablo sólo de los cristianos. *Porque ¿qué razón tendría yo para juzgar a los que están afuera?:* pero ustedes, al igual que yo, debéis juzgar a los que pertenecen a su comunidad.

13. *A los que están fuera, Dios los juzgará:* El se ha reservado para sí el derecho de juzgarlos. *Quitad, pues, a ese perverso de entre vosotros:* a ustedes les corresponde hacerlo.

6.1. *Los injustos:* los paganos. Un cristiano no podía esperar justicia de ellos. *Los santos:* quienes fácilmente podrían resolver estas pequeñas diferencias en privado y de manera amistosa.

2. *¿No sabéis:* esta expresión se utiliza seis veces en este capítulo. El apóstol desea enfatizar que los corintios sabían y se gloriaban en su sabiduría, pero no ponían en práctica todo su saber. *Que los santos:* después de haber sido ellos mismos juzgados. *Han de juzgar al mundo?:* serán colaboradores de Cristo durante el juicio cuando él condenará a los malvados, sean ángeles o humanos.

4. *Los que son de menor estima en la iglesia:* paganos a quienes por tanto no se puede tener en estima dentro de la iglesia.

5. *¿No hay entre vosotros* que tanto admiran la sabiduría uno solo que sea suficientemente sabio para resolver estas cuestiones?

7. *Ciertamente, ya es una falta que tengáis pleitos entre vosotros*, de cualquier clase, acudan o no a la justicia. *¿Por qué no sufrís más bien el agravio?:* no todos pueden aceptar esto. La mayoría se limita a cumplir con la máxima: «No practicaré el agravio, pero tampoco toleraré que me agravien». Así se comportan los paganos honestos, pero no los cristianos.

8. *Pero vosotros cometéis el agravio:* abiertamente. *Y defraudáis:* en vuestra vida privada. ¡Con qué fuerza estaba ya en acción el misterio de la iniquidad!

9. *Los idólatras:* se los menciona entre *los fornicarios y los adúlteros* porque generalmente la idolatría va de la mano de tales conductas. *Ni los afeminados:* que viven una vida fácil; indolentes, incapaces de tomar su cruz o de soportar sufrimiento alguno.

Pero ¿cómo es posible que esta gente buena, inofensiva aparezca mencionada junto a los *idólatras y homosexuales*? Esto nos enseña que nunca estamos a salvo de los grandes pecados hasta que sepamos guardarnos de los que creemos insignificantes; no estaremos a salvo hasta convencernos de no hay pecados pequeños, ya que cada uno de ellos es un paso más camino al infierno.

11. *Y esto erais algunos de vosotros, pero ya habéis sido lavados:* de los pecados más notorios. Es más, *habéis sido* interiormente *santificados*, no antes sino como consecuencia de *haber sido justificados en el nombre:* es decir, por los méritos, del Señor Jesús en cuyo nombre vuestros pecados son perdonados. *Y por el Espíritu de nuestro Dios:* por quien fueron lavados y santificados.

12. *Todas las cosas:* que son lícitas para ustedes *son lícitas* para mí, *pero no todas convienen:* particularmente cuando se trata de algo que podría lastimar a un hermano más débil, o esclavizarme. Porque si bien *todas las cosas me son lícitas*, sin embargo, *no me dejaré dominar por ninguna:* hasta el punto de inquietarme cuando me vea privado de ella. Si tal cosa sucediera, estoy bajo su dominio.

13. Es como si el apóstol les dijera: «Esto lo digo fundamentalmente con respecto al consumo de carne (y ruego a Dios que todo cristiano piense en ello), particularmente con respecto a la carne ofrecida a los ídolos y a las que prohibe la ley de Moisés. Creo que da lo mismo consumir o abstenerse; todo tipo de carne tiene su utilidad aunque sólo durante un tiempo. Después, tanto la carne como los cuerpos que se alimentan con ella se convertirán en polvo. Pero la fornicación es completamente diferente; no da lo mismo hacerlo que no hacerlo puesto que es intrínsecamente malo. *Pero el cuerpo es para el Señor:* destinado para su servicio. *Y el Señor*, en un sentido muy especial, *para el cuerpo:* puesto que es su Salvador, así como lo es del alma. Dios nos dio prueba de esto al resucitar a Jesucristo de los muertos.»

17. *Pero el que se une al Señor:* por fe. *Un espíritu es con él:* ¿cómo se unirá a la vez *en una sola carne* con una ramera?

18. *Huid de la fornicación:* deben repudiar con todas sus fuerzas las relaciones ilícitas con mujeres. *Cualquier otro pecado que el hombre cometa* contra su prójimo se proyecta sobre un objeto ajeno a él, por lo cual, si bien existe una contaminación inmediata de su alma, no ocurre lo mismo con su cuerpo. *Pero el que fornica, contra su propio cuerpo peca:* lo contamina, lo deshonra y lo degrada poniéndolo en un mismo nivel con las bestias.

19. En realidad, su cuerpo no es suyo en el sentido estricto de la expresión, sino que *es templo del Espíritu Santo:* dedicado a él y por él habitado. Así como en otros pasajes el apóstol llama al cuerpo *templo de Dios* (3.16-17) y *templo del Dios viviente* (2 Co. 6.16), aquí lo designa con la expresión *templo del Espíritu Santo:* clara demostración de que el Espíritu Santo es el Dios viviente.

20. *Glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu:* entreguen sus cuerpos, sus almas, y toda facultad que posean a fin de que Dios pueda utilizarlos como instrumentos de su justicia. Dediquen y utilicen todo lo que poseen y todo lo que son, enteramente, sin reservas, y por siempre, para la gloria de Dios.

7.1. *Bueno le sería al hombre:* que es dueño de sí mismo. *No tocar mujer:* es decir, no casarse debido a las grandes y numerosas ventajas que ofrece el celibato.

2. *Sin embargo*, cuando sea necesario a fin de evitar *las fornicaciones, tenga cada uno su propia mujer:* el cristianismo no permite la poligamia.

3. *Cumplir el deber conyugal:* ninguna persona casada debe creer que la perfección consiste en vivir con su cónyuge como si no estuvieran casados.

4. *La mujer: el marido:* nadie debe olvidar esto con el pretexto de ser más puro.

5. *A no ser por algún tiempo de mutuo consentimiento:* en ocasiones solemnes y muy especiales, para poder dedicarse a ejercicios espirituales. *Para que*, si siguen aparte mucho tiempo, *no os tiente Satanás:* con pensamientos impuros y aun acciones.

6. *Pero esto:* lo dicho acerca de separarse por un tiempo y volver a juntarse. Quizás también se refiere al versículo 2.

7. *Quisiera más bien que todos los hombres fueran* en este aspecto *como yo:* quisiera que todos los creyentes que no están casados permanecieran *eunucos por causa del reino de los cielos*.[6] San Pablo, que ha saboreado esa libertad, desea que otros la disfruten como él. *Pero cada uno tiene su propio don de Dios:* así lo expresó nuestro Señor: *«No todos son capaces de recibir esto, sino aquellos»:* unos pocos dichosos, *«a quienes es dado»*.

8. *Bueno les sería quedarse como yo:* no hay duda de que San Pablo era entonces soltero, y a juzgar por Hechos 7.58 y por el resto de la historia, es bastante probable que haya permanecido así. No parece que esta afirmación, así como tampoco la del v. 1, guarde relación alguna con la experiencia de la persecución.

10. *No yo:* únicamente. *Sino el Señor:* Cristo, mediante un mandamiento explícito (Mt. 5.32).

---

[6] Mt. 19.12.

11. *Y si se separa:* desobedeciendo la prohibición expresa. *Y que el marido no abandone a su mujer:* excepto en caso de adulterio.

12. *A los demás:* que están casados con personas no creyentes. *Yo digo:* por revelación divina, pero nuestro Señor no dio ningún mandato al respecto. *No la abandone:* desde la antigüedad los judíos estaban obligados a abandonar a sus esposas idólatras (Esdras 10.3), pero ahora era una situación diferente. Los israelitas tenían absolutamente prohibido casarse con mujeres extranjeras, pero las personas a quienes se refiere el apóstol habían contraído matrimonio cuando ambos eran paganos.

14. *Porque el marido no creyente*, muchas veces, *es santificado por la mujer. De otra manera vuestros hijos* hubieran sido educados en el paganismo mientras que *ahora son* cristianos. Es como si les hubiera dicho: «Tienen la prueba de lo que digo frente a sus ojos.»

15. *El hermano o la hermana:* un hombre o una mujer cristianos. *No está sujeto:* tiene completa libertad. *En semejante caso, sino que a vivir en paz nos llamó Dios:* a vivir en armonía si fuera posible.

17. *Según los dones que el Señor le repartió:* cada uno preocúpese por cumplir con su deberes según las etapas de la vida y los tipos de relación. El evangelio no anula nada de esto. *Esto ordeno en todas las iglesias:* es un punto de suma importancia.

19. *La circuncisión nada significa, y la incircuncisión nada significa:* ni favorecen ni obstruyen nuestra salvación. La cuestión es *guardar los mandamientos de Dios: la fe que obra por el amor* (Gá. 5.6).

20. *En el estado en que fue llamado:* el estado en que se encontraba cuando Dios lo llamó. No debemos intentar cambiar si no hemos recibido una clara indicación de la Providencia.

21. *No te preocupes:* no busques desesperadamente tu libertad, aunque si tienes oportunidad de hacerte libre, aprovéchala.

22. *Liberto es del Señor:* es libre con respecto a Dios. El término griego se refiere a quien era esclavo y ahora es libre. *Esclavo es de Cristo:* no es libre con respecto a Cristo, no es libre de hacer su propia voluntad.

23. *Por precio fuisteis comprados:* pertenecen a Dios, por lo tanto, siempre que puedan evitarlo, *no os hagáis esclavos de los hombres:* lo cual podría exponerles a muchas tentaciones.

24. *Así permanezca para con Dios:* haciendo todas las cosas como si fueran para Dios, como si estuviera en su presencia. Quienes *así permanecen para con Dios* sienten una santa indiferencia hacia las cosas del mundo que los rodea.

25. *En cuanto a las vírgenes:* vírgenes de ambos sexos.[7] *No tengo mandamiento del Señor:* no he recibido revelación al respecto. En realidad, esto no era necesario ya que todo lo que escribían los apóstoles era por inspiración divina. La diferencia radicaba en que a veces tenían una revelación especial y un mandato específico, y otras veces escribían a partir de la luz de Dios que estaba en ellos, el tesoro permanente del Espíritu de Dios. De modo que en este caso no se trataba de una opinión personal del apóstol sino de una norma divina referida tanto a la fe como a la práctica del cristiano. Habla como alguien a quien Dios ha hecho *digno de confianza* en su oficio apostólico y que, por lo tanto, fielmente les entrega lo que de él ha recibido.

26 y 27. *Tengo esto por bueno a causa de las dificultades del tiempo presente:* cuando la iglesia sufre persecución. *Que hará bien el hombre en quedarse como está:* sea casado o soltero. Aquí San Pablo no está proponiendo el tiempo de persecución como un argumento a favor del celibato, así como tampoco lo propone como argumento a favor del matrimonio. Lo que sugiere para ese tiempo es no cambiar de estado, sea cual fuere, sino que cada uno, desde su situación viva de la mejor manera posible.

28. *Tendrán aflicción de la carne:* deberán resolver muchos problemas intrascendentes.

29. *Pero esto digo, hermanos:* con entera confianza. *El tiempo* de nuestra permanencia aquí *es corto*. La consecuencia lógica es que aun *los que tienen esposa* tienen que ser responsables, activos, muertos para el mundo, celosos de Dios y consagrados a él, viviendo relaciones de santidad *como si no la tuvieran:* sin ninguna dificultad el apóstol pasa de las cuestiones mundanas a la única que verdaderamente importa, y dejando de lado toda preocupación por lo temporal, dirige su pensamiento hacia lo eterno.

30. *Los que lloran como si no lloraran:* como entristecidos, pero siempre gozosos (2 Co. 6.10). *Los que se alegran, como si no se alegraran:* moderando su alegría con temor de Dios. *Los que compran, como si no poseyeran:* sabiendo que no son propietarios sino sólo mayordomos.

31. *Y los que disfrutan de este mundo, como si no lo disfrutaran:* no deben buscar la felicidad en el mundo sino en Dios, utilizando todo cuanto hay en él sólo en la medida y de tal manera que puedan alcanzar el máximo grado de conocimiento y amor de Dios.

---

[7] El comentario de Wesley es correcto porque la palabra original *parthenon* se refiere tanto a mujeres como a hombres que no hayan tenido relaciones sexuales. Algunas versiones españolas, como la Biblia de Jerusalén y la Nueva Biblia Española utilizan expresiones que incluyen a los dos sexos.

Porque todos los planes y *la apariencia de este mundo:* el matrimonio, el llanto, la alegría, y todo lo demás, *es pasajero:* en este preciso instante pueden desvanecerse como una sombra.

32. *Quisiera, pues, que estuvierais:* durante este tiempo pasajero, *sin congoja:* sin sentir la carga de sus pensamientos. *El soltero:* si valora y aprovecha las ventajas que tiene, *se preocupa* exclusivamente *por las cosas del Señor, de cómo agradar al Señor.*

33. *Pero el casado se preocupa por las cosas del mundo:* tiene obligación de hacerlo en tanto corresponde a un cristiano. *De cómo agradar a su mujer:* y proveer lo necesario para ella y su familia.

34. *Hay asimismo diferencia entre la casada y la doncella:* sea que la iglesia viva o no bajo persecución. *La doncella:* si reconoce y aprovecha su privilegio, únicamente *se preocupa por las cosas del Señor:* todo su tiempo, preocupaciones, y pensamientos están dedicados a una única meta: cómo llegar a *ser santa tanto en cuerpo como en espíritu*. Esta es la ventaja permanente de la soltería, en todo tiempo y nación. Pero ¿cuántos saben aprovecharla?

35. *Esto lo digo para vuestro provecho:* porque sé que pueden recibirlo. *No para tenderos lazo:* como si creyera que no son capaces de recibirlo. *Y para que* con decisión y perseverancia *os acerquéis al Señor:* la palabra traducida como «acercarse» significa «sentarse junto a una persona», bien ubicado para escuchar al otro, así como se sentó María a los pies del Señor (Lc. 10.39). *Sin impedimento:* sin desviar la mente de su interés primordial, brindando a Dios toda nuestra atención sin que nada ni nadie (persona, cosa, preocupación u obstáculo) nos distraiga.

36. *Pero si alguno*, algún padre, *piensa que es impropio:* que no sería correcto para él. *Que su hija virgen se le pase de edad, y que es necesario casarla, que se case:* ella con su pretendiente.

37. *Sin tener compromiso que lo obligue:* cuando no existe necesidad ni obligación. *Sino que, dueño de su propia voluntad:* la cual, naturalmente, lo llevaría a desear el crecimiento y fortalecimiento de la familia mediante de nuevas relaciones.

38. *Hace mejor:* cuando no es verdaderamente necesario.

39. *Con tal que sea en el Señor:* que los cristianos se casen con cristianos: norma siempre vigente y de suma importancia.

40. *También yo:* tanto como cualquiera de ustedes. *Tengo el Espíritu de Dios:* que me instruye en todo. No existe de parte del apóstol el menor rastro de duda acerca de esto, sino la más absoluta certeza unida a un llamado de atención a los corintios por haberlo cuestionado. Por lo tanto, si alguien concluye que San Pablo no estaba seguro de tener el Espíritu de Cristo, es porque no ha comprendido el verdadero significado de sus palabras ni ha considerado de qué manera categórica plantea su relación con el Espíritu, tanto en la primera como

en la segunda epístola (1 Co. 2.16 y 14.37 y 2 Co. 13.3). Haríamos bien en dudar si la palabra que aquí y en otros pasajes se traduce como «pensar», no significa siempre que se posee la más completa y absoluta certeza (Ver 10.12).

8.1. *En cuanto a:* el otro tema que habían propuesto. *Todos tenemos el debido conocimiento:* el apóstol los reprende con delicadeza por su vanidad. *El conocimiento* sin amor siempre *envanece*. Sólo *el amor edifica:* hace crecer en santidad.

2. *Y si alguno imagina que sabe algo:* y que su saber es correcto, en realidad, *aún no sabe nada como debería saberlo*, a menos que reconozca que este conocimiento se lo ha dado Dios.

3. *Es conocido:* es decir, aprobado *por él* (Sal. 1.6).

4. *Sabemos que un ídolo nada es:* no es sino un nombre, sin divinidad ni virtud ni poder.

5. *Aunque haya algunos que se llamen dioses:* así llamados por los paganos que nombran dioses del cielo, la tierra y el infierno.

6. *Para nosotros* los cristianos, *sin embargo, solo hay un Dios:* esto excluye, no al Señor, como si fuera una deidad inferior, sino sólo a los ídolos a los cuales el Dios único se opone. *Del cual proceden todas las cosas:* por creación, providencia y gracia. *Y para quien nosotros existimos:* es el fin último de lo que somos, poseemos y hacemos. *Y un Señor:* objeto de nuestra adoración. *Por medio del cual han sido creadas todas las cosas:* creadas, sostenidas y gobernadas. *Y por quien nosotros también existimos:* accedemos al Padre y a toda clase de bendiciones espirituales.

7. *Algunos, habituados a la idolatría:* siguen pensando que no es lícito comer esos alimentos. *Y su conciencia que es:* su formación cristiana no basta aun. *Se contamina:* se carga de culpa.

8. *Si bien la vianda no nos hace más aceptos ante Dios:* ni el comerla ni el abstenerse. Comer o no comer da exactamente igual.

10. *Porque si alguien te ve a ti, que tienes conocimiento:* es decir, si la persona ve que tú que sabes más que él, y por cierto tú sabes que *un ídolo nada es*, *sentado a la mesa* de un festín *en un lugar dedicado a los ídolos:* los paganos solían organizar festines en sus templos para comer lo que había sido sacrificado a los ídolos. *¿No será estimulada:* por tu ejemplo *la conciencia de aquel que es débil:* escrupuloso, *a comer de lo sacrificado a los ídolos?:* aun cuando dude en su conciencia.

11. *Y así, por tu conocimiento, se perderá el hermano débil por quien Cristo murió:* y por quien tú no eres capaz de sacrificar un plato de carne, ¡ni qué hablar de dar tu vida por él! Vemos aquí que Cristo murió aun los que se pierden.

12. *Contra Cristo pecáis:* Cristo, de quien sois miembros.

13. *Si la comida:* de cualquier clase. ¿Quién podrá seguir este ejemplo? ¿Qué predicador o qué cristiano renuncia a algo que es lícito en sí mismo, cuando ello puede ofender a un hermano débil?

9.1. *¿No soy apóstol? ¿No soy libre?:* quiero decir, ¿no tengo la libertad que tiene cualquier cristiano, y más aún, siendo apóstol? Pablo reivindica su apostolado (1-3) y su libertad apostólica (4-9). *¿No he visto a Jesús el Señor nuestro?:* sin ello no podría haber sido uno de los primeros grandes testigos. *¿No sois vosotros mi obra en el Señor?:* clara evidencia de que el Señor me envió. Y, sin embargo, parece que algunos cuestionaban su calidad de apóstol porque no había hecho valer su privilegio reclamando y recibiendo de las iglesias el sostén que correspondía a su función.

2. *Porque el sello de mi apostolado sois vosotros:* que habéis recibido no sólo la fe por mi predicación, sino todos los dones del Espíritu por mi obra.

3. *Contra los que me acusan:* respecto de mi apostolado, *mi defensa es esta:* lo que acabo de decir.

4. *¿Acaso no tenemos derecho:* yo y mis colaboradores. *A comer y beber:* a expensas de aquellos en medio de quienes trabajamos?

5. *¿No tenemos derecho a llevar con nosotros una hermana por esposa:* y a exigir para su sostén? *Como hacen también los otros apóstoles:* queda absolutamente claro que esto era lo que hacían. *Y Cefas:* de lo cual se deduce que (1) San Pedro continuó viviendo con su esposa después de convertirse en apóstol, y (2) que no tenía ningún derecho como apóstol que no fuera también compartido por San Pablo.

6. *A no trabajar:* con nuestras manos.

8. *Digo esto sólo como hombre:* basándome simplemente en la autoridad que me da mi razonamiento humano ¿O no será que, en realidad, Dios también dice la misma cosa?

9. *Al buey que trilla:* esto es lo que se acostumbraba hacer en Judea y en muchos países de oriente. En varios de ellos se sigue haciendo hasta el día de hoy. En el presente, en varias regiones de Alemania se usan caballos para trillar el cereal. *¿Se preocupa Dios:* en este sentido, sólo *por los bueyes*? ¿No creen que se refiere a algo más? Sin duda, otro tanto ocurre con todas las demás leyes mosaicas.

10. *Con esperanza debe arar el que ara:* esperanza de cosechar. Esta parece ser una expresión proverbial. *Y el que trilla, con esperanza:* no debería sentirse decepcionado; debería comer el fruto de su trabajo. Lo mismo debería ocurrir con quienes trabajan en los campos del Señor.

11. *¿Será mucho pedir que cosechemos de vosotros lo material?:* lo necesario para nuestro sostén. ¿Acaso lo que los corintios les daban tenía más valor que lo que los apóstoles les daban a ellos?

12. *Si otros:* verdaderos o falsos apóstoles. *Participan de este derecho:* a recibir sostén de la iglesia. *¿cuánto más nosotros?:* a causa de haber trabajado mucho más. *Por no poner ningún obstáculo al evangelio:* dando ocasión a la crítica o al reproche.

15. *Prefiero morir:* antes que dar motivo a quienes buscan un pretexto en mi contra (2 Co. 11.12.).

17. *De buena voluntad:* parece querer decir, sin recibir nada a cambio. San Pablo se refiere específicamente a sí mismo. Otra persona podría haber predicado *de buena voluntad*, y aun así haber recibido su sostén de los corintios. Pero San Pablo, si hubiera recibido algo de ellos, hubiera considerado que no estaba predicando *de buena voluntad*. Lo mismo puede decirse acerca del derecho en el evangelio mencionado en el versículo siguiente: otra persona podría haber ejercido ese derecho sin abusar de él, sin embargo, San Pablo, respecto de sí mismo, consideraba todo uso como un abuso. *La comisión me ha sido encomendada:* por lo tanto, no se atreve a resistirse.

18. *¿Cuál, pues, es mi recompensa?:* ¿qué manifestación de su conducta hará posible que reciba esa particular recompensa de su gran Maestro? *No abusar de mi derecho:* no ejercer de un modo indebido ese *derecho* que tiene por predicar el evangelio.

19. *Me he hecho siervo de todos:* dejé de lado mis intereses por los suyos, y tuve mucho cuidado de no ofenderlos; me comporté como si hubiera sido, literalmente, su siervo o su esclavo.

20. *Me he hecho a los judíos como judío:* adaptándose en todo a su manera de pensar y de vivir, siempre y cuando no violentara su conciencia. *A los que están sujetos a la Ley:* quienes aún sienten que deben cumplir con la Ley de Moisés. *Como sujeto a la Ley:* cumpliendo sus preceptos mientras está con ellos, lo cual no significa que él considerara necesario sujetarse a la Ley, o que rehusara estar en contacto con quienes no la cumplían. Esto fue, precisamente, lo que criticó en San Pedro (Gá. 2.14.).

21. *A los que están sin Ley:* los paganos. *Como si yo estuviera sin Ley:* ignorando sus rituales. *Aunque yo no estoy sin ley de Dios:* estoy tan obligado como antes a cumplir con todos los preceptos morales. *Bajo la ley de Cristo:* en este sentido, todos los cristianos estarán sujetos a la ley por siempre.

22. *Me he hecho débil:* como si él también hubiera sido escrupuloso. *A todos me he hecho de todo:* adaptándose a toda clase de situaciones siempre y cuando esto no significara apartarse de la verdad y la sinceridad.

24. *¿No sabéis que:* en las famosas competencias deportivas que se llevan a cabo cerca de vuestra ciudad, *todos corren pero uno solo se lleva el premio?:* el cristiano tiene mucha mayor motivación

para correr la carrera porque sabe que todos pueden recibir *el premio del supremo llamamiento* (Fil. 3.14).

25. *Todo aquel que lucha, de todo se abstiene:* la exigencia es muy alta. y el atleta se somete a una rigurosa disciplina renunciando a ciertas comidas, al descanso y a muchos otros placeres. *Una corona corruptible:* una corona de hojas que pronto se seca. ¡Y hoy se cree que hacer por una corona eterna todo lo que los griegos hacían por una corruptible es sólo una cuestión «legal»!

26. *Así que yo de esta manera corro, no como a la aventura:* con los ojos en la meta corro hacia ella. Me libero de todo peso y no me detengo con quienes que no siguen el camino. *De esta manera peleo, no como quien golpea el aire:* expresión muy conocida que se refiere a quien erra el golpe y gasta sus fuerzas golpeando el vacío en lugar de derribar a su enemigo.

27. *Golpeo mi cuerpo:* me impongo toda clase de sacrificios. *Y lo pongo en servidumbre:* haciéndolo siervo de mi espíritu y de Dios. Las palabras tienen un sentido figurado y se refieren al acto de mortificar el *cuerpo del pecado* (Ro. 6.6), en clara alusión a lo que ocurre en una pelea cuando el cuerpo del combatiente es golpeado o vencido por su adversario. *No sea que, habiendo sido heraldo para otros:* (continúa en sentido figurado) el oficio del heraldo era dar a conocer las condiciones y presentar los premios. *Yo mismo venga a ser eliminado:* reprobado por el Juez, en cuyo caso no alcanzará el premio. Este texto por sí solo puede darnos una idea de la doctrina de las Escrituras acerca de la elección y reprobación, y muestra claramente que no hay personas que figuren en el Libro Sagrado como escogidas de manera absoluta e incondicional para la vida eterna, o predestinadas de manera absoluta e incondicional al castigo eterno. Los creyentes son escogidos para disfrutar los privilegios de la vida cristiana aquí en la tierra, pero si abusan de ellos, esas mismas personas escogidas serán reprobadas. No hay duda de que si hubo alguien escogido, fue San Pablo y, sin embargo, él mismo afirma que existía la posibilidad de que fuera *eliminado*. Es más, a pesar de haber sido elegido, cristiano y apóstol durante tanto tiempo, si no hubiera *golpeado su cuerpo* verdaderamente habría quedado eliminado.

10.1. A fin de no ser reprobados, recuerden cuánto bendijo Dios a sus padres, que fueron su pueblo escogido, y sin embargo, luego él mismo los rechazó. *Estuvieron todos bajo la nube:* símbolo bien conocido de la presencia de Dios que los protegía del calor del sol durante el día y los iluminaba durante la noche. *Y todos pasaron el mar:* porque Dios abrió un camino en medio de las aguas.

2. *Todos, en unión con Moisés, fueron bautizados:* iniciados en la religión que les enseñaba. *En la nube y en el mar:* quizás fueron

rociados con gotas de agua del mar o de la nube, para que la señal del bautismo fuera más evidente.

3. *Todos comieron el mismo maná*, aquí mencionado como *alimento espiritual:* así se denominan (1) Cristo y los beneficios espirituales que nos brinda, (2) el pan consagrado que comemos a la mesa del Señor.

4. *Y todos bebieron la misma bebida espiritual:* Cristo y la copa que bebemos. *Porque bebían* de la misteriosa *roca espiritual que los siguió* durante muchos años, en su largo peregrinar a través del desierto. *Esa roca era* la manifestación de *Cristo:* la Roca de la Eternidad, de quien provenían las innumerables bendiciones que acompañaron al pueblo en todo su peregrinaje en el desierto.

5. *Pero:* aunque recibieron tantas señales de la presencia divina. *Quedaron tendidos en el desierto:* terrible señal del descontento divino.

6. *Estas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros:* para mostrarnos lo que ocurrirá si, tras haber recibido los mismos beneficios, cometemos los mismos pecados. Los beneficios aparecen en el mismo orden en que los nombra Moisés en Exodo; los pecados y los castigos, en un orden diferente: primero, los malos deseos que son la base de todos los demás; luego, la idolatría (7, 14), casi siempre acompañada de la fornicación (8), y por último, tentar al Señor y murmurar contra él. *Como ellos codiciaron:* la carne, despreciando el maná.

7. *Ni seáis idólatras:* y *ni murmuréis:* son las dos advertencias en segunda persona. Todas las demás están en primera persona. ¡Y qué bien el apóstol decidió el cambio de persona! Hubiera sido impropio decir «Ni seamos idólatras», ya que él no corría riesgo de caer en la idolatría, y seguramente, tampoco llegaría a murmurar contra Cristo o la divina providencia. *Se levantó a jugar:* es decir, a bailar en honor de su ídolo.

8. *Y cayeron en un día veintitrés mil:* además de los príncipes que luego fueron ahorcados, y de los que mataron los jueces, de modo que en total murieron veinticuatro mil.

9. *Ni tentemos al Señor:* por nuestra incredulidad. San Pablo enumera cinco beneficios (1-4), de los cuales el cuarto y el quinto están íntimamente ligados; y cinco pecados, de los cuales el cuarto y el quinto también están estrechamente relacionados. Al hablar del quinto beneficio, menciona a Cristo, y al hablar del cuarto pecado, muestra que fue cometido contra Cristo. *Como también algunos de ellos lo tentaron:* este pecado del pueblo fue específicamente contra Cristo, por cuanto tras haber bebido durante tanto tiempo de esa roca, comenzaron a murmurar porque les faltaba el agua.

10. *El destructor:* el ángel destructor.

11. *Que vivimos en estos tiempos finales:* expresión de mucha fuerza. Los beneficios y los riesgos, los castigos y las recompensas, todas las cosas se conectan y entran en crisis bajo la última dispensación, la del evangelio. Hay que esperar aún que Cristo venga como vengador y como juez, pues estos *tiempos finales* incluyen varios periodos que irán sucediéndose.

12. La traducción más frecuente dice: *«Así que el que piensa estar firme»*. La palabra que se ha traducido como «pensar», en realidad da la idea de algo mucho más fuerte y categórico.

13. *Que no sea humana:* o proporcional a las fuerzas humanas, según el griego. *Fiel es Dios:* siempre brinda la ayuda prometida. *Juntamente con la prueba:* dará la posibilidad de liberarse.

14. *Huid de la idolatría:* y de todo contacto con ella.

16. *La copa de bendición que bendecimos:* apartándola para un uso sagrado y pidiendo a Dios, solemnemente, que la bendiga. *¿No es la comunión de la sangre de Cristo?:* el medio por el cual participamos de los inmensos beneficios que Cristo compró con su sangre. *La comunión del cuerpo de Cristo:* el medio por el cual nos hacemos partícipes de los beneficios comprados por *el cuerpo de Cristo:* entregado por nosotros.

17. Pues es esta comunión la que hace que seamos uno. *Nosotros, con ser muchos*, venimos a ser, sin embargo, como trozos de un único y mismo pan que fue partido, y que recibimos para que nos una en un cuerpo.

18. *Mirad a Israel según la carne:* los cristianos son el Israel de Dios (Gá. 6.16) espiritual. *Los que comen de los sacrificios, ¿no son partícipes del altar?:* ¿no es éste un acto de comunión con el Dios a quien se ofrecieron los sacrificios? ¿Acaso no ocurre igual con quienes comen lo que sacrificado a los ídolos?

19-20. *¿Qué digo, pues?:* ¿acaso al hablar así estoy admitiendo que *el ídolo es algo* divino? Muy por el contrario, afirmo que *aquello que los gentiles sacrifican, a los demonios lo sacrifican*. Eso son, en realidad, los dioses de los paganos, y la única comunión posible en esos sacrificios es con los demonios.

21. *No podéis beber la copa del Señor y la copa de los demonios:* no se puede tener comunión con ambos.

23. Aun suponiendo que fuera *lícito*, no es *conveniente* porque no *edifica* a mi prójimo.

24. *Nadie busque* únicamente *su propio bien, sino* también *el del otro*.

25. El apóstol aplica este principio al tema en cuestión. *Sin preguntar nada:* si fue o no sacrificado.

26. *Porque* Dios, Creador, Propietario y quien dispuso toda la tierra y cuanto hay en ella, ha entregado a los humanos todo lo que la tierra produce para que lo usen sin restricciones.

28. *Por causa de aquel que lo declaró y por motivos de conciencia:* de su conciencia débil, para que no resulte ofendida.

29. *¿Por qué se ha de juzgar mi libertad por la conciencia de otro?:* no puede ser el parámetro de la mía, ni puede medirse *mi libertad* por lo que otros crean que debe hacerse.

30. *Y si yo con agradecimiento participo:* si con gratitud aprovecho las bendiciones de Dios.

31. *Si, pues:* concluye este punto con una regla general que el cristiano puede aplicar a cualquier situación. *Hacedlo todo:* en todas las cosas, sean de naturaleza civil o religiosa, asuntos cotidianos o de carácter sagrado, siempre tengan como meta la gloria de Dios. En todo propónganse firmemente alcanzar este objetivo para su vida: sembrar y crecer en el amor y la experiencia de Dios, primero en ustedes mismos y luego, en toda la humanidad.

32. *No seáis tropiezo:* en tanto y en cuanto les sea posible.

33. *También yo*, en cuanto de mi depende, *agrado a todos*.

11.2. *Os alabo*: a la mayoría de ellos.

3. *Quiero que sepáis:* no parece que les haya dado instrucción previa al respecto. *Cristo es la cabeza de todo varón:* especialmente de todo creyente. *Y Dios es la cabeza de Cristo:* Cristo en tanto Mediador, en todo actúa subordinado a su Padre. Pero no se puede inferir que no poseen la misma naturaleza divina porque el texto diga que *Dios es la cabeza de Cristo*, así como no se puede concluir que hombre y mujer no comparten la misma naturaleza humana a partir de la afirmación que *el varón es la cabeza de la mujer.*

4. *Todo varón que ora o profetiza:* que habla por el poder que recibió de Dios. *Con la cabeza* y el rostro *cubiertos*, ya sea con un velo o porque tiene el cabello largo, *deshonra su cabeza*. Parece querer decir que puesto que en los pueblos orientales el velo sobre la cabeza es señal de sometimiento, un hombre que ora o profetiza cubierto con un velo, deshonra a Cristo a quien está representando.

5. *Pero toda mujer:* que por un impulso del Espíritu (única situación en que se toleraba que una mujer hablara en la iglesia), ora o profetiza sin cubrir su rostro con un velo es como si negara que está sujeta a su esposo y, por lo tanto, deshonra al hombre, que es su cabeza. *Porque es lo mismo:* es como si se hubiera cortado el cabello a la manera característica de los hombres. En aquel tiempo, a juzgar por las estatuas y las pinturas antiguas, los hombres usaban el cabello muy corto.

6. *Si la mujer no se cubre:* si se despoja de la señal de la autoridad de su marido, pues entonces que se presente con el pelo corto

como un varón. *Y si le es vergonzoso a la mujer* presentarse así en público, especialmente en la asamblea de los hermanos, entonces, por esa misma razón, que se cubra con el velo.

7. *El varón no debe cubrirse la cabeza, pues él es imagen de Dios:* domina sobre la creación como representante del dominio supremo de Dios, de quien es su gloria. *Pero la mujer* sólo *es gloria del varón*, quien tiene dominio sobre ella. Por tanto, siempre debe presentarse con la cabeza cubierta en señal de reconocimiento de la autoridad del varón.

8. *El varón no procede de la mujer:* según el comienzo de la naturaleza.

10. *Por lo cual la mujer debe tener señal de autoridad sobre su cabeza* en las asambleas *por causa de los ángeles:* que están allí presentes, y en presencia de quienes deberían cuidarse de no hacer nada incorrecto o fuera de lugar.

11. *Pero en el Señor no hay hombre ni mujer:*[8] nadie queda excluido, ni tiene preferencia sobre otro en el reino.

12. *Así como la mujer procede del varón, también el varón* ahora, según el proceso natural *nace de la mujer; pero todo procede de Dios:* el hombre, la mujer y la interdependencia entre ambos.

13. *Juzgad vosotros mismos:* no hay necesidad de más argumentos cuando el caso es tan claro. *¿Es propio que la mujer ore a Dios sin cubrirse la cabeza:* que se dirija al Altísimo con ese aspecto tan presumido y desafiante cuando, contrariamente a lo acostumbrado, se presenta en público con la cabeza descubierta?

14. *Al varón le es deshonroso dejarse crecer el cabello:* el cabello largo, arreglado con todo cuidado, es señal de femineidad y, por lo tanto, deshonra para el varón.

15. *Le es dado:* al principio, cuando no había el buen vestir.

16. *Ni nosotros ni las iglesias de Dios tenemos tal costumbre:* en tiempos de los apóstoles, las diversas iglesias, aun cuando se hubieran formado con el mismo apóstol, tenían costumbres diferentes en cuestiones que no eran esenciales. De acuerdo con sus características propias, cada comunidad decidía qué era lo más conveniente. Así que, en las cosas sin importancia, la costumbre del lugar era suficiente para pautar la conducta de las personas prudentes y tranquilas. Tal práctica puede no ser suficiente para la persona muy escrupulosa que se cuestiona si el punto en discusión tiene o no verdadera importancia. Pero las personas a quienes hace referencia el apóstol en este caso no eran escrupulosas sino buscapleitos.

18. *Como iglesia:* en asamblea. *Oigo que hay entre vosotros divisiones, y en parte lo creo:* creo que es cierto respecto a algunos.

---

[8] Aquí Wesley combina 1 Co. con Gá. 3.28.

Queda claro que el término «divisiones» no se refiere a grupos que se separaron de la iglesia, sino a rupturas de las relaciones fraternales. Externamente los corintios continuaban siendo una sola iglesia y, a pesar de todas sus luchas y discusiones internas, ninguna fracción se había separado del resto. Este mismo sentido tiene el término en 1.10 y 12.25, únicos textos del Nuevo Testamento, además de éste, que hacen referencia a divisiones en la iglesia. Por lo tanto, según las Escrituras, el verdadero cisma o división ya ocurre cuando permitimos algún tipo de conducta contraria al cuidado amoroso que debemos tener los unos por los otros. Se trata, pues, de algo bien diferenciado de lo que fue aquella separación ordenada y pacífica de una iglesia que se había corrompido. En siglos posteriores, a dicha separación se la estigmatizó como cisma y esto fue la excusa para actuar con increíble crueldad, para dominar y asesinar, causando tremendos problemas en el mundo cristiano. Pero aquí herejía y cisma significan casi lo mismo. La diferencia podría radicar en el hecho de que utilicemos la palabra «cisma» refiriéndonos más bien a esa animosidad en nuestro interior que da origen a las herejías, es decir, la división en partidos o grupos (mientras uno decía «Yo soy de Pablo», el otro decía «Yo, de Apolos»). Para Pablo, esta división implica las dos cosas, *herejía* y *cisma*. Es sorprendente cómo en siglos posteriores se distorsionó el sentido bíblico de estos términos. No hay ningún texto bíblico que entienda «herejía» como sinónimo de «error en los fundamentos de la doctrina» ni en ninguna otra cosa; tampoco entiende la Biblia la palabra *cisma* como una separación de la comunión exterior con los otros. Por lo tanto, las Escrituras no reconocen los pecados de herejía y cisma, en el sentido moderno de estos términos, sino que fueron inventados simplemente para privar a los seres humanos de sus propias opiniones y de la libertad de conciencia.

19. *Es preciso que entre vosotros haya divisiones:* «herejías» en el griego. Dios permite que esto ocurra a fin de que quede manifiesto quién tiene un espíritu recto y quién no.

20. *Cuando, pues:* es decir, como consecuencia de esas divisiones. *Os reunís vosotros, eso no es comer la cena del Señor:* lo que hacían distaba mucho de ser un momento sagrado en memoria de la muerte de Cristo.

21. *Al comer:* lo que ellos llamaban la Cena del Señor, en lugar de compartir todos un mismo pan, cada uno llevaba su propia comida y la comía sin esperar a los demás. Así, los pobres, que no podían proveer su alimento, se quedaban sin comer mientras que los ricos se hartaban de comida y bebida, exactamente como hacían los paganos en las fiestas en que sacrificaban animales.

22. *¿No tenéis casas en que comáis y bebáis:* su propia comida? *¿O menospreciáis la iglesia de Dios?:* en la cual los pobres

son los más numerosos y la mejor parte. ¿Les desprecian deliberadamente?

23. *Yo recibí:* por revelación directa del Señor.

24. *«Esto es mi cuerpo que por vosotros es partido»:* este pan que partimos es símbolo de mi cuerpo que ahora será atravesado y herido por sus iniquidades. Tomen, coman este pan con humildad, gratitud y obediencia en memoria de mi amor entregado hasta la muerte, del extremo padecimiento que soportaré por ustedes, de las bendiciones que obtendrán mediante mi sacrificio y del compromiso de amor y responsabilidad que ahora dejo en sus manos.

25. *Después de haber cenado:* no debemos confundir esta cena con una comida ordinaria. *«Haced esto en memoria de mí»:* los sacrificios antiguos se hacían en memoria del pecado; la memoria de este sacrificio, ofrecido por única vez, representa el perdón de los pecados.

26. *La muerte del Señor anunciáis:* abiertamente delante de Dios y de todo el mundo. *Hasta que él venga:* en gloria.

27. *Cualquiera que coma este pan indignamente:* de manera indigna e irreverente, sin pensar en quien la instituyó ni en el propósito de tal institución. *Será culpado* de profanar los elementos que representan *el cuerpo y la sangre del Señor*.

28. *Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo:* para ver si conoce la naturaleza y propósito de este sacramento, y si verdaderamente desea y decide cumplir con todo lo que implica.

29. *El que come y bebe indignamente:* como lo hicieron algunos corintios, *juicio come y bebe para sí:* ya sufrieron las consecuencias del juicio aquí en la tierra (30). *Sin discernir* lo sagrado del *cuerpo del Señor* de la comida ordinaria.

30. *Por lo cual:* a causa de no haber cumplido con todo esto, *muchos han muerto*.

31. *Si, pues, nos examináramos a nosotros mismos:* en cuanto a lo que sabemos y al propósito con que nos acercamos a la mesa. *No seríamos juzgados:* es decir, castigados por Dios.

32. *Pero siendo así juzgados:* esto ocurre con un propósito misericordioso: *para que no seamos* finalmente *condenados con el mundo*.

34. *Las demás cosas:* relacionadas con la Cena del Señor.

12.1. *Acerca de los dones espirituales:* su abundancia en las iglesias de Grecia desacreditaba los estudios ociosos de los filósofos. Pero los corintios no los usaban con sabiduría, y San Pablo les escribe al respecto. El apóstol describe (i) la unidad del cuerpo (1-27); (ii) la diversidad de miembros y de oficios (27-30); (iii) el uso correcto de los dones, con amor (12.31-13.13), y finalmente (iv) compara los diferentes dones (cap. 14).

2. *Erais gentiles:* por lo tanto, cualquier don que hayan recibido fue por la gracia de Dios. *Llevándoos:* mediante una fe ciega. *A los ídolos mudos:* ciegos que acudían a ídolos mudos, fabricados con piedra y madera, incapaces de hablar por sí mismos y mucho menos de abrir la boca de las personas como lo hace Dios. *Como se os llevaba:* llevados engañosamente por los sacerdotes.

3. *Por tanto:* puesto que los ídolos paganos no pueden hablar por sí mismos, mucho menos otorgar dones espirituales a otros, estos dones sólo pueden encontrarse entre los cristianos. *Nadie que hable por el Espíritu de Dios dice de Jesús: «¡Sea anatema!»*, y nadie que diga tal cosa (como ocurría con los paganos y judíos) *habla por el Espíritu de Dios:* recibe el impulso del Espíritu para hablar en lenguas, sanar enfermos o expulsar demonios. *Nadie puede exclamar: «¡Jesús es el Señor!»:* aceptarlo como tal, porque en la Escritura el decir y el creer implican una certeza basada en la experiencia. *Sino por el Espíritu Santo:* en síntesis: nadie tiene el Espíritu Santo si no es cristiano, y todo cristiano lo tiene.

4. *Hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo:* varios arroyos, pero todos de la misma fuente. Este versículo hace referencia al Espíritu Santo; el siguiente, a Cristo; y el seis, a Dios el Padre. El apóstol luego explicará acerca del Espíritu (7ss.), de Cristo (12ss.), y de Dios (28ss.).

5. *Ministerios:* tareas, *pero el Señor es el mismo:* el mismo Señor es quien los designa a todos.

6. *Actividades:* esto abarca un espectro mayor que lo anterior. *Pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo*.

7. *A cada uno le es dada la manifestación:* el don mediante el cual el Espíritu se manifiesta, en beneficio de todo el cuerpo.

8. *Palabra de sabiduría:* la capacidad de comprender y explicar la sabiduría de Dios mostrada en el maravilloso plan del evangelio. *Palabra de conocimiento:* quizás habilidad especial para comprender y explicar los ejemplos y profecías del Antiguo Testamento.

9. *Fe:* posiblemente refiera a una extraordinaria capacidad de confiar en Dios en las circunstancias más adversas o peligrosas. *Dones de sanidades:* no tiene por qué limitarse a sanar enfermos por medio de la palabra, o tocándolos. También puede ejercerse este don, aunque en menor medida, administrándole medicinas a un enfermo. Es muy posible que este don, y no su mayor capacitación, sea la razón por la cual algunos médicos logran mejores resultados que otros. Y lo mismo puede ocurrir con respecto a los demás dones. Así como el rey de Judá, después que los escudos de oro fueron robados, hizo escudos de bronce y los puso en su lugar (1 R. 14.25-28), así también después de perdidos los dones más preciosos, el poder de Dios se manifiesta de un

modo encubierto, bajo la forma de la ayuda o del conocimiento humano. Tal manifestación se hace más frecuente en la medida en que aumente nuestra predisposición.

10. *Profecía:* anticipar lo que ha de ocurrir. *Discernimiento:* si las personas tienen o no un espíritu recto; si tienen dones naturales o sobrenaturales para determinadas funciones en la iglesia, y discernir si quienes aseguran haber recibido inspiración son inspirados por un espíritu divino, natural o diabólico.

11. *Como él quiere:* el griego no implica un capricho arbitrario sino más bien una determinación que se basa en el consejo de la sabiduría.

12. *Así también Cristo:* el cuerpo de Cristo, la iglesia.

13. *Porque por un solo Espíritu*, el cual recibimos en el bautismo, nos encontramos todos unidos en un mismo cuerpo. *Tanto judíos como griegos:* que estaban, por naturaleza, en extremos opuestos. *Tanto esclavos como libres:* que también están en extremos opuestos según la ley y la costumbre. *Y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu:* en esa copa que recibimos por fe, todos bebimos un mismo Espíritu que primeramente insufló la vida de Dios en nuestro ser y ahora la preserva.

15. *El pie* se presenta en relación con *la mano*; *la oreja*, con *el ojo*, cada parte del cuerpo en paralelo con otra parte que guarda relación. Asimismo, es más apropiado que una persona se compare con quienes tienen dones semejantes a los suyos, en lugar de compararse con quienes están muy por encima o por debajo de ella. *¿Por eso no sería del cuerpo?:* ¿es correcta la inferencia? Quizás *el pie* sea el cristiano en su vida privada; *la mano*, los que trabajan en la iglesia; *el ojo*, a los maestros; y *la oreja*, a los oyentes.

16. *La oreja:* una parte menos noble. *El ojo:* más noble.

18. *Como él quiso:* con extraordinaria bondad y sabiduría.

20. *Aunque el cuerpo es uno solo:* consecuencia ineludible de esta unión es que los diversos miembros se necesitan entre sí.

21. *Ni tampoco la cabeza:* lo más importante. *A los pies:* lo más bajo.

22. *Los miembros del cuerpo que parecen más débiles:* de estructura más frágil y delicada, como el cerebro, las venas, arterias y otros diminutos canales de circulación del cuerpo.

23. *Los vestimos más dignamente:* cubriéndolos con todo cuidado. *Se tratan con más decoro:* vistiéndolos con ropa adecuada.

24. *Dando más abundante honor al que menos tenía:* de modo que lo más noble cuidara y atendiera a lo menos digno.

27. *Sois el cuerpo de Cristo, y miembros:* Son parte del cuerpo, no todo él.

28. *Primeramente apóstoles:* que siembran el evangelio en las naciones paganas. *Luego profetas:* anticipan lo que ha de ocurrir, o profetizan, para edificación de la iglesia, a partir de la extraordinaria inspiración que han recibido. *Lo tercero maestros:* que preceden incluso a quienes hacen milagros. Por debajo de los profetas y maestros están los evangelistas y pastores (Ef. 4.11.). *Los que ayudan, los que administran:* no parece que fueran cargos específicos. La expresión se refiere a cualquier persona que puede ayudar en una situación de necesidad, o a quien tiene capacidad para ordenar o presidir las reuniones.

31. *Procurad, sin embargo, los dones mejores:* que son dignos de su esfuerzo, aunque sólo unos pocos podrán alcanzarlos. Pero existe un don más excelente que todos éstos; un don que todos pueden, más aún, deben, alcanzar o morirán.

13. El apóstol muestra la necesidad del amor (1-3); su naturaleza y propiedades, (4-7), y su permanencia, (8-13).

1. *Si yo hablara lenguas:* todas las lenguas que se hablan en la tierra y tuviera la elocuencia de un ángel. *Y no tengo amor:* amor a Dios y en él, a toda la humanidad, a los ojos de Dios no soy mejor que un *metal que resuena*, como los que se usaban en las celebraciones de los dioses paganos. *O címbalo que retiñe:* este instrumento consistía en dos piezas de bronce, huecas, que al golpearse una con otra producían un sonido parecido a una campanilla o cencerro, con muy pocas posibilidades de variación.

2. *Y si tuviera profecía:* capacidad de predecir. *Y entendiera todos los misterios:* de la Palabra de Dios y de su providencia. *Y todo conocimiento:* de las cosas divinas y humanas que jamás persona alguna haya alcanzado. *Y si tuviera toda la fe:* el más alto grado de fe capaz de obrar milagros, *y no tengo amor, nada soy.*

3. *Y si repartiera todos mis bienes para dar de comer a los pobres:* por decisión propia, entregara uno a uno todos mis bienes, y más aún, *si entregara mi cuerpo para ser quemado:* antes que renunciar a mi religión, *y no tengo amor:* el amor que se describe a continuación. *De nada me sirve:* sin amor, todo lo que digo, todo lo que tengo, lo que sé, lo que hago, todo lo que sufro, nada es.

4. El amor a Dios, y a nuestro prójimo en obediencia a él, es paciente con todas las personas, soporta la debilidad, la ignorancia, los errores y las flaquezas de los hijos de Dios, y toda la hostilidad y la maldad de los hijos del mundo, y todo esto no sólo por un tiempo sino hasta el fin. En cada paso que da tratando de vencer el mal con el bien, se muestra bondadoso, dulce, manso y benigno. Este amor inspira una conducta amable y cordial, y la llena del más tierno afecto. *El amor no es jactancioso:* no se apresura a condenar, nunca dicta sentencia a partir de opiniones súbitas o ligeras; no actúa con violencia

ni en forma precipitada. *No se envanece:* por el contrario, humilla el alma hasta el polvo.

5. *No hace nada indebido:* no es grosero ni ofende intencionalmente a nadie. *Paga a todos lo que debe* (Ro. 13.7) a su debido tiempo, teniendo en cuenta la conveniencia de la persona y demás circunstancias. *No busca lo suyo:* tranquilidad, placer, honor o beneficios temporales. A veces, quien ama a la humanidad no busca siquiera su propio beneficio espiritual; no piensa en sí mismo, porque lo consume el celo por la gloria de Dios y por las almas de los demás. Sin embargo, aunque arde en deseos de alcanzar estos objetivos, *no se irrita*, no tiene actitudes hirientes o poco caritativas para con los demás. Por cierto, se encontrará en situaciones que lo provocan y lo irritan, pero saldrá victorioso. El amor *no piensa mal:*[9] no puede evitar ver y oír todo cuanto hay de malo, y, obviamente, reconoce que están mal, pero no piensa mal de nadie anticipada y conscientemente, ni presupone el mal allí donde no existe. El amor arranca de raíz toda tendencia a suponer cosas de las que no tenemos pruebas; echa fuera los celos, la presunción, y toda predisposición a pensar mal.

6. *No se goza de la maldad:*[10] se lamenta, incluso, por el pecado o la necedad de un enemigo. No gusta escuchar acerca de ello, ni repetirlo, sino que desea que sea olvidado para siempre. *Sino que se goza de la verdad:* dando frutos de santidad de corazón y de vida. El bien es su gozo y gloria, dondequiera se encuentre.

7. *El amor todo lo cubre:*[11] quien siente amor por la humanidad, si ve, escucha o sabe algo malo acerca de alguien, no se lo cuenta a nadie. Ni una palabra sale de su boca a menos que verdaderamente sienta que su deber es hablar. *Todo lo cree:* en todo piensa positivamente, y siempre está pronto a creer cualquier cosa favorable acerca de otro. Y cuando ya no puede pensar bien, *espera* encontrar algo que pueda disculpar o atenuar la falta que no puede negar. Cuando no hay excusa posible, espera que Dios, finalmente, dé a la persona *arrepentimiento para vida* (Hch. 11.18). Mientras tanto *todo lo soporta:* todo el sufrimiento que pueda provocarle la injusticia, la maldad, o la crueldad humanas. No sólo puede hacer todo, sino también soportarlo todo, *en Cristo que lo fortalece*.

8. *El amor nunca deja de ser:* nos guía a la eternidad y allí nos adorna; es dimensión constitutiva de lo celestial y nos prepara para entrar en el reino de los cielos. *Pero las profecías se acabarán:* cuando todo se cumpla y Dios sea todo en todos (15.28). *Cesarán las lenguas:*

---

[9] Traducimos del inglés; RVR dice «no guarda rencor».
[10] Traducimos del inglés. RVR dice «de la injusticia».
[11] La mayoría de las versiones traducen el verbo *stego* como «sufrir», pero Wesley optó por la acepción de «tapar», «cubrir».

las lenguas imperfectas y vulgares de la tierra quedarán en el olvido, y todos los moradores del cielo hablarán una sola lengua. Asimismo, *el conocimiento* que con tanto afán ahora buscamos, *se acabará:* como la luz de las estrellas se pierde en la luz del sol de mediodía, así desaparecerá el conocimiento presente en la luz de la eternidad.

9. *En parte conocemos y en parte profetizamos:* aun los más sabios sólo una tienen visión imperfecta, estrecha, y de corto alcance del mundo que los rodea; ni qué hablar de las cuestiones de Dios que son mucho más profundas. Hasta quienes profetizan de parte de Dios distan mucho de comprender todo el acontecer futuro, o de abarcar toda la sabiduría y el conocimiento de Dios atesorados en la revelación de las Escrituras.

10. *Pero cuando venga lo perfecto:* en el momento de la muerte, en el día final. *Entonces lo que es en parte se acabará:* tanto esa luz pobre, trémula e imperfecta, que es el máximo conocimiento que podemos alcanzar, como también los métodos, lentos y poco eficaces, que utilizamos para llegar al conocimiento y para impartirlo.

11. En nuestra condición actual somos como niños con respecto al conocimiento, comparado con lo que llegaremos a ser. *Dejé lo que era de niño:* por decisión propia, voluntariamente y sin problemas.

12. *Ahora vemos* el mundo que nos rodea *por espejo:* que sólo refleja formas imperfectas, difusas, opacas, por lo cual lo que vemos es complejo y desconcertante, y todo es un enigma para nosotros. *Pero entonces:* ya no veremos un reflejo borroso sino el objeto mismo. *Cara a cara:* con toda nitidez. *Ahora conozco en parte:* aunque Dios mismo me revela muchas cosas, muchas de ellas permanecen ocultas bajo el velo. *Pero entonces conoceré como fui conocido:* total y absolutamente, con toda claridad. En cierta medida, como Dios mismo, quien penetra hasta lo más profundo de las cosas y puede ver, de una sola mirada, mi alma y todas las cosas.

13. *La fe, la esperanza y el amor:* los tres resumen la perfección en la tierra; el amor resume la perfección en el cielo.

14.1. *Seguid el amor:* con celo, convicción, coraje, paciencia; si no, no podrán alcanzarlo ni conservarlo. *Y:* subordinados a él, en el lugar que les corresponde, *procurad los dones espirituales, pero sobre todo que profeticéis:* aquí «profetizar» no es predecir sino más bien la interpretación y aplicación de las Escrituras.

2. *El que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios:* único que puede entenderlo.

4. *A sí mismo se edifica:* únicamente, y eso en el mejor de los casos. *A la iglesia:* a toda la congregación.

5. *Porque mayor es el que profetiza:* es decir, presta mayor servicio, el único criterio para evaluar nuestros dones y talentos.

6. *Con revelación:* de algún misterio del evangelio. *Con conocimiento:* explicando los ejemplos y profecías de la antigüedad. *Con profecía:* anticipando algún acontecimiento futuro. *Con doctrina:* para dar pautas para la conducta y la vida. Quizás así se puedan explicar estas palabras no muy claras.

7. *¿Cómo se sabría lo que se toca con la flauta o con la cítara?:* ¿cómo saber qué música tocar, o con qué propósito?

8. *¿Quién se prepararía para la batalla?:* sin reconocer los toques de la trompeta no sabrá si avanzar o retroceder.

9. *Si por la lengua que habláis:* milagrosamente dada. *No dais palabra bien comprensible:* para quienes escuchan. *Sería como si hablarais al aire:* expresión proverbial: el trabajo es en vano.

11. *Seré como un extranjero para el que habla:* lo que yo diga le parecerá palabrería incomprensible.

13. *Pida en oración poder interpretarla:* un don diferente.

14. *Si yo oro en lengua desconocida:* el apóstol nuevamente habla como si se tratara de él, como en el v. 6. *Mi espíritu ora:* comprendo las palabras gracias al Espíritu, *pero mi entendimiento queda sin fruto:* mi conocimiento no beneficia a los demás.

15. *Oraré con el Espíritu, pero oraré también con el entendimiento:* utilizaré mi entendimiento así como también el poder del Espíritu. No haré algo tan absurdo como pronunciar palabras en medio de la congregación que no edifiquen a nadie excepto a mí.

16. *Si bendices sólo con el espíritu, el que ocupa el lugar de simple oyente:* cualquiera que te escucha. *¿Cómo dirá «Amén»:* reafirmando y confirmando tus palabras? Esto era práctica habitual en las congregaciones.

19. *Con mi entendimiento:* racionalmente, de modo que no sólo yo lo entienda sino que los demás puedan entenderlo también.

20. *No seáis niños en el modo de pensar:* ¡Un admirable recurso de oratoria! Rebajar su orgullo espiritual, haciéndoles ver que aquello que más los enorgullecía no era sino tontería e infantilismo. *Sed niños en cuanto a la malicia:* tener toda la inocencia característica de esa edad. *Y maduros en cuanto al modo de pensar:* sepan que el fin de la religión no es destruir nuestras facultades naturales, sino exaltarlas y desarrollarlas; particularmente, la razón.

21. *En la Ley está escrito:* aquí, como en la mayoría de los textos, la palabra «Ley» se refiere al Antiguo Testamento. *«En otras lenguas hablaré a este pueblo»:* y así lo hizo. De un modo terrible les habló por los babilonios, después de que ignoraran el mensaje de los profetas que hablaban su propia lengua. Estas palabras de Dios se cumplieron una vez más el día de Pentecostés.

22. *Así que las lenguas son por señal a los incrédulos:* para atraer su atención y persuadirlos de que el mensaje proviene de Dios.

Pero la profecía no es tanto para *los incrédulos* sino más bien para la confirmación de *los creyentes*.

23. Sin embargo, a veces aun para los no creyentes la profecía es más beneficiosa que el hablar en lenguas. Por ejemplo, *si toda la iglesia se reúne en un lugar:* en alguna ocasión especial. Tratándose de una ciudad tan grande, generalmente se reunían en varios lugares. *Y entran indoctos:* si fueran personas instruidas podrían entender las lenguas en que la gente habla. Obsérvese que en este versículo San Pablo habla de «indoctos» o «incrédulos», en plural, y en el siguiente de algún «incrédulo» o «indocto». La explicación puede ser que cuando se juntan varios no creyentes, el discurso descreído del propio grupo impide que algunos de ellos lleguen a una experiencia de fe. Es más fácil cuando se trata de personas individuales.

24. *Por todos es convencido:* que hablan por turno, dirigiéndose al corazón de quien los escucha. *Por todos es juzgado:* cada persona dice algo de lo cual su conciencia da testimonio.

25. *Lo oculto de su corazón se hace manifiesto:* queda al descubierto, se lo ve con claridad, de modo que a la persona le resulta absolutamente sorprendente e inexplicable. ¡Cuántos ejemplos de esto vemos en nuestros días! Así continúa Dios dirigiéndonos su palabra.

27. *Que sean dos o a lo más tres:* que no hablen más de dos o tres personas en cada reunión. *Y por turno:* es decir, uno después de otro. *Y que uno interprete:* puede ser la misma persona que habla (v. 13) o bien, si no posee el don, algún otro debe traducir lo que dice a la lengua del lugar. Aparentemente «el don de lenguas» consistía en el conocimiento instantáneo de una lengua desconocida hasta ese momento. De allí en adelante, la persona que había recibido el don, podía hablar cuando lo creyera apropiado sin necesidad de que se produjera un nuevo milagro.

28. *Hable para sí mismo:* en lenguas si considera que es enriquecedor para él en sus momentos devocionales.

29. *Los profetas hablen dos o tres:* no más en cada reunión. Que hablen por turno explicando las Escrituras.

31. *Todos:* los que poseen el don. *Para que todos aprendan:* ya sea hablando o escuchando.

32. *Los espíritus de los profetas están sujetos a los profetas:* ¿Cuántos entusiastas tienen en cuenta esto? Siempre que el Espíritu Santo impulsa a actuar a una persona, lo hace respetando su capacidad de razonamiento, aun cuando se trate de alguien verdaderamente inspirado. Esto es para evitar que esa persona pierda el control de sí misma, como les ocurría a los sacerdotes paganos durante la posesión diabólica. En la antigüedad, los espíritus malignos provocaban en sus profetas éxtasis incontrolables durante los cuales hablaban y se comportaban como dementes. Pero el Espíritu de Dios nunca privó a

los profetas del pleno uso de sus facultades mentales durante el tiempo en que debían hablar, y nunca los instó a algo impropio en cuanto al contenido, el modo o el tiempo de transmitir su mensaje.

34. *Vuestras mujeres callen en las congregaciones:* a menos que se encuentren movidas por la extraordinaria fuerza del Espíritu. *Porque no les es permitido hablar:* no pueden enseñar en las asambleas. *Sino que deben estar sujetas:* al hombre, pues a él le corresponde guiar e instruir a la congregación.

35. *Y si quieren aprender algo:* ni aun en ese caso deben hablar en público, sino *preguntar en casa a sus maridos:* he ahí el lugar y las personas indicadas.

36. ¿Son ustedes, corintios, los primeros o los únicos cristianos? Si no, confórmense a la costumbre de todas las iglesias.

37. *O espiritual:* dotado con algún don extraordinario del Espíritu. *Reconozca que lo que os escribo son mandamientos del Señor:* que pruebe que es espiritual reconociendo que lo que escribo es inspirado por el Espíritu.

38. *Que lo ignore:* el riesgo corre por su cuenta.

39. *Así que:* en síntesis.

40. *Decentemente:* cada cristiano individualmente. *Y con orden:* la iglesia como cuerpo.

15.2. *Si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos:* su salvación ha comenzado, y será perfeccionada si permanecen en la fe. *Si no creísteis en vano:* a menos que su fe haya sido sólo ilusión.

3. *Recibí:* de Cristo mismo; no fue un invento mío.

4. *Conforme a las Escrituras:* primero, lo prueba a partir de las Escrituras, luego, a partir de una nube de testigos.

5. *Y después a los doce:* de esta forma se los designaba, pero no todos se encontraban presentes en ese momento.

6. *A más de quinientos:* probablemente en Galilea. ¡Evidencia gloriosa e irrefutable!

7. *Y después a todos los apóstoles:* los doce se mencionan en el v. 5, por lo cual esto debe referirse a los setenta, o bien a todos los que después Dios envió a proclamar el evangelio en las naciones paganas.

8. *Como a un abortivo:* imposible rebajarse más que el apóstol al utilizar esta expresión. Así como no se le puede llamar persona al abortado, él declara no ser digno de ser llamado apóstol.

9. *Perseguí a la iglesia de Dios:* el verdadero creyente se humilla por sus pecados durante toda su vida, incluso por los de antes de su conversión.

10. *He trabajado más que todos ellos:* por el amor tan especial que Dios le había demostrado y que él sentía en lo más profundo de su ser. *Aunque no yo, sino*, más precisamente, *la gracia*

de Dios que está conmigo: fue la gracia la que lo hizo apto para la tarea, y la que continuaba instándolo a trabajar con celo y dedicación.

11. *Sea yo o sean ellos, así predicamos:* todos el mismo mensaje.

12. *¿Cómo dicen algunos...?:* personas que quizás habían sido filósofos paganos.

13. *Porque si no hay resurrección:* si es imposible.

14. *Vana:* sin ninguna base real, *es entonces nuestra predicación:* por un mandato que los apóstoles recibieron después de la resurrección.

15. *Si en verdad los muertos no resucitan:* si la noción misma de la resurrección fuera, como decían algunos, absurda e imposible.

17. *Aún estáis en vuestros pecados:* es decir, bajo la culpa. Se necesitaba algo más que la regeneración para ser liberados de la culpa del pecado; fue necesario ese sacrificio cuya validez Dios confirmó resucitando de los muertos a Cristo, nuestra Seguridad.

18. *Los que murieron en Cristo:* por él, o creyendo en él. *Perecieron:* perdieron la vida y el ser al mismo tiempo.

19. *Si solamente para esta vida esperamos:* si no esperamos nada más allá de la tumba. Si, en cambio, tenemos evidencia divina de lo que no se ve y esperanza de inmortalidad; si ahora gustamos de los poderes del mundo venidero (He. 6.5) y vemos la corona incorruptible de gloria (1P 5.4), entonces, a pesar de todas nuestras tribulaciones presentes, seremos más felices que todos los demás.

20. *Pero ahora:* San Pablo afirma que la esperanza cristiana no se agota en esta vida. Las pruebas que presenta para la resurrección se limitan a los vv. 12-19; el resto del capítulo está dedicado casi en su totalidad a presentar ejemplos y argumentos con sus correspondientes aplicaciones. La evidencia es breve pero sólida y convincente, porque surge de la resurrección de Cristo. Esto no sólo probó que la resurrección es un hecho posible, sino que, al quedar demostrada la divinidad del maestro, también quedó probada la certeza de una resurrección general acerca de la cual él habló expresamente. *Primicias de los que murieron:* señal, promesa y garantía de resurrección para quienes murieron en él, incluso todos los justos. Precisamente a la resurrección de los justos, y únicamente de ellos, dedica el apóstol todo el capítulo.

22. *Así como en Adán todos*, incluso los justos, *mueren, también en Cristo todos serán vivificados:* no dice «revivirán» (tan naturalmente como murieron), sino *serán vivificados*, mediante un poder que ellos no poseen.

23. *Luego:* toda la cosecha. Los malvados también se levantarán en ese momento, pero este texto no hace referencia a ellos.

24. *Luego:* de la resurrección y del juicio final. *El fin:* del mundo; cuando se harán realidad todas esas maravillosas visiones que han tenido tantas y tantas generaciones. *Cuando entregue el Reino al Dios y Padre, cuando* (el Padre) *haya suprimido todo dominio, toda autoridad y todo poder* que le sea adverso. Esto no significa que el Padre comenzará a reinar sin el Hijo ni que el reinado del Hijo llegará a su fin, porque el reinado de ambos, del Padre y del Hijo, es desde la eternidad hasta la eternidad. El versículo hace referencia a la entrega del reinado mediador del Hijo y al comienzo inmediato del reino o reinado del Padre. Hasta que llegue ese momento, el Hijo está a cargo de la obra que el Padre le encomendó para los suyos; su obra es por ellos y por los ángeles, con el Padre y en contra de sus enemigos. Así como el Padre le dio el reino al Hijo, el Hijo se lo entregará al Padre (Jn. 13.3). Ni el Padre deja de reinar cuando le da el reino al Hijo ni el Hijo cuando lo entrega al Padre, sino que la gloria que tuvo antes que el mundo existiera (Jn. 17.5; He. 1.8) permanecerá con él aun después de que el reino sea entregado. Tampoco dejará Cristo de ser rey en naturaleza humana (Lc. 1.33); si los habitantes de la nueva Jerusalén reinarán por los siglos de los siglos (Ap. 22.5), ¿cómo no habrá de reinar su Señor?

25. *Preciso es que él reine:* porque así está escrito. *Hasta que* el Padre *haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies*.

26. *Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte:* después de que sean destruidos Satanás (He. 2.14) y el pecado (1 Co. 15.56). Esto quiere decir que la destrucción se cumplirá en el mismo orden en que estos tres lograron prevalecer en el mundo. Satanás introdujo el pecado, y el pecado trajo la muerte. Cuando Cristo en su tiempo aquí luchó contra estos enemigos, primero derrotó a Satanás, luego al pecado, por medio de su muerte, y finalmente, a la muerte en su resurrección. En este mismo orden libera a todos los que sean fieles y además destruye a estos enemigos. Destruirá la muerte de modo que ya no exista más; a Satanás y al pecado para que ya no hieran a su pueblo.

27. *Debajo de sus pies:* debajo del Hijo.

28. *El Hijo mismo se sujetará:* entregará su reino mediador. *Para que el Dios* trino *sea todo en todos:* todas las cosas (en consecuencia, todas las personas) sin interrupciones, sin que se interponga ninguna criatura, sin oposición del enemigo, estarán sujetas a Dios. Todos dirán *«Mi Dios y mi todo»*. Este es el fin. Ni siquiera un apóstol con toda su inspiración puede ver más allá.

29. *Los que se bautizan por los muertos:* quizás bautizados en la esperanza de las bendiciones que recibirían después de ser contados entre los muertos. O «bautizados para ocupar el lugar de los muertos»:

de los caídos en la causa de Cristo, como los soldados que avanzan para ocupar el lugar de sus compañeros caídos delante de ellos.

30. *¿Y por qué nosotros*, los apóstoles, *nos exponemos a peligros a toda hora?:* es evidente que no podemos esperar retribución alguna en esta vida.

31. *Os aseguro, hermanos, por la gloria que de vosotros tengo:* la cual hago mía por el amor que les tengo. *Que cada día muero:* cada día me acecha el peligro de la muerte. Es más, vivo, por así decirlo, un martirio diario.

32. *Si como hombre batallé en Efeso contra fieras:* enfrentando la furia salvaje de una multitud descontrolada (Hch. 19.29ss.). *Si los muertos no resucitan:* sobre la base de esa premisa, bien podríamos decir junto con los epicúreos: *«Comamos y bebamos...»:* disfrutemos cuanto sea posible esta vida tan corta pues no habrá otra oportunidad.

33. *No os engañéis:* atendiendo consejos tan dañinos. *«Las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres»:* San Pablo opone un verso conocido del poeta Menandro a los epicúreos. *Las malas conversaciones:* toda expresión contraria a la fe, la esperanza o el amor, inevitablemente atenta contra la santidad.

34. *Velad:* una exclamación cargada de autoridad apostólica. ¡Salgan de su letargo! Despierten *a la justicia:*[12] que brota de un verdadero conocimiento de Dios, el cual hará que su alma esté completamente alerta. *Y no pequéis:* es decir, y así no pecarán. El pecado presupone un alma aletargada; esto es algo que debemos considerar seriamente. *Porque algunos* de ustedes *no conocen a Dios:* se jactaban de sus conocimientos, pero continuaban siendo ignorantes con respecto a lo que más necesitaban conocer. *Para vergüenza vuestra lo digo:* no hay nada más vergonzoso que esa actitud indolente frente a la ignorancia de Dios, de su palabra, de sus obras; particularmente de sus obras, teniendo en cuenta los beneficios que los corintios habían disfrutado.

35. *Pero* quizás *preguntará alguno: «¿Cómo resucitarán los muertos?»:* después que su cuerpo se haya desintegrado. *«¿Con qué cuerpo vendrán?»:* después que su cuerpo haya vuelto al polvo.

36. Cuando lo interrogan acerca del modo en que ocurrirá la resurrección y las características del cuerpo resucitado, San Pablo responde primeramente por medio de una comparación (vv. 36-42), y luego de manera clara y manifiesta (vv. 42-43). *Lo que tú siembras no vuelve a la vida si no muere antes:* sin sufrir una desintegración de sus partes, un cambio análogo a la muerte. De este modo San Pablo

---

[12] Traducimos del inglés. RVR dice «Velad debidamente».

revierte el cuestionamiento, es como si dijera: la muerte, lejos de impedir la vida, debe precederla.

37. *Y lo que siembras no es el cuerpo que ha de salir:* lo que nacerá de la semilla que pusiste en tierra, *sino el grano desnudo*, completamente diferente de lo que luego brotará de la tierra.

38. *Y Dios* (no tú, hombre, ni el grano en cuestión) *le da el cuerpo que él quiere:* según lo dispuso desde que diferenció las diversas especies de seres vivientes. *Y a cada semilla:* no habla sólo de los frutos sino también de los animales, a los que se refiere en el versículo siguiente; *su propio cuerpo:* nacido de la materia de esa semilla, y que tiene, además de las características de la especie, los rasgos particulares del individuo.

39. *No toda carne es la misma carne:* como si dijera: «Incluso los cuerpos terrenales se diferencian entre sí, y también los cuerpos celestiales.» ¿A quién puede sorprender, pues, que los cuerpos celestiales se diferencien de los terrenales, o los cuerpos resucitados de los que yacen en la tumba?

40. *Hay cuerpos celestiales:* el sol, la luna y las estrellas, *y cuerpos terrenales:* como las plantas y los animales. *Pero la hermosura* de éstos es diferente de la de los primeros.

41. Incluso existen diferencias entre los cuerpos celestiales.

42. *Así también sucede con la resurrección de los muertos:* así de grande es la diferencia entre el cuerpo mortal y el cuerpo resucitado. *Se siembra:* una bella imagen: entregado a la tierra, igual que la semilla. *En corrupción:* pronto a descomponerse y a volver al polvo de donde vino, después de cumplir las diferentes etapas de descomposición de la materia. *Resucitará en incorrupción:* ya nunca jamás podrá descomponerse o desintegrarse.

43. *Se siembra en deshonor:* ¡La naturaleza humana humillada! Algo escandaloso para sus más devotos admiradores. *Resucitará en gloria:* vestida de ropas de luz como corresponde a quienes el Rey de los Cielos se complace en honrar. *Se siembra en debilidad:* privada incluso de esa endeble fortaleza que una vez disfrutó. *Resucitará en poder:* dotada de un vigor, fortaleza y dinamismo que ahora nos resulta imposible imaginar.

44. En este mundo *se siembra* simple *cuerpo animal:* que necesita alimento, descanso y oxígeno igual que las bestias. *Pero resucitará* una naturaleza más refinada, que no necesitará reponer energías y que tendrá cualidades espirituales, como los ángeles de Dios.

45. *Fue hecho el primer hombre, Adán, alma viviente:* Dios le dio la misma vida que disfrutan los animales, pero *el postrer Adán*, Cristo, es *espíritu que da vida:* como él tiene vida en sí mismo, a los que quiere da vida (Jn. 5.26 y 21), dándoles a sus cuerpos una naturaleza más refinada en la resurrección.

47. *El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo: el primer hombre*, siendo terrenal, está sujeto a corrupción y a desintegración, como la tierra de la cual salió. *El segundo hombre:* San Pablo no dice «es del cielo, es celestial» porque, si bien el hombre pertenece a la tierra y por eso es terrenal, el Señor no pertenece al cielo y su gloria no depende de éste. El mismo los cielos y de allí descendió para manifestarse a los humanos como su Señor. Cristo no fue *el segundo hombre* en orden cronológico sino en el sentido que así como las acciones de Adán trascendieron su persona, puesto que él ocupaba el lugar de toda la humanidad, así ocurrió con Cristo. Adán fue el primer representante de la humanidad; Cristo fue el segundo y el último. Lo que cada uno hizo no quedó limitado a él mismo sino que afectó a la humanidad en él representada.

48. *Así serán los terrenales:* quienes continuarán desconociendo los principios superiores. *Así serán los celestiales:* quienes reciben del cielo los principios divinos.

49. *La imagen del celestial:* gloria y santidad.

50. *Pero* primero debemos ser transformados completamente, pues *la carne y la sangre* que forman el cuerpo que ahora tenemos, *no pueden heredar*, no pueden entrar al *reino de Dios*, que es completamente espiritual, ni este cuerpo corruptible puede heredar el reino incorruptible.

51. *Un misterio:* una verdad hasta ahora desconocida; ningún humano la conoce totalmente. *No todos moriremos:* el apóstol se refiere a los cristianos y considera las sucesivas generaciones en su conjunto. *Moriremos:* experimentar la separación de alma y cuerpo. *Pero todos:* los que no mueran, *seremos transformados:* de modo que este cuerpo animal se transforme en espiritual.

52. *En un momento:* ¡Sorprendente muestra de la omnipotencia de Dios! ¿Y no podrá ese mismo poder hacernos santos en un momento? *tocará la trompeta:* para despertar a los que duermen en el polvo de la tierra.

54. *«Sorbida es la muerte en la victoria»:* es decir, totalmente vencida, abolida para siempre.

55. *¿Dónde está, muerte, tu aguijón?:* el que una vez estuvo cargado de veneno letal. *¿Dónde, sepulcro, tu victoria?:* se le arrebatará su botín; todos sus cautivos serán libertados. *Sepulcro:* en el griego original *Hades*, que significa literalmente «el mundo invisible» y se refiere a las almas; *muerte* se refiere al cuerpo. Las palabras griegas se encuentran en la traducción que la Septuaginta hace de Oseas 13.14.

56. *El aguijón de la muerte es el pecado:* sin el cual no tendría poder. Pero nadie tiene fuerza para resistir este aguijón por sí

solo. *Y el poder del pecado es la Ley:* como lo muestra ampliamente el texto de Ro. 7.7ss.

57. *Gracias sean dadas a Dios que nos da la victoria:* sobre el pecado, la muerte y el sepulcro (*hades*).

58. *Estad firmes y constantes:* creciendo en las obras de la fe y del amor. *Sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano:* todo lo que hagamos en su nombre tendrá plena recompensa en aquel día.

Debemos esforzarnos por mantener vigorosa esta esperanza cultivando la santidad en cada uno de sus aspectos, anhelando ese día glorioso en que, en el sentido pleno de la expresión, *la muerte será sorbida en victoria*. Entonces, millones de voces, después del largo silencio de la tumba, estallarán en un canto de triunfo: *¿Dónde está, muerte, tu aguijón? ¿Dónde, sepulcro, tu victoria?*

16.1. *Los santos:* expresión más formal y conmovedora que «los pobres».

2. *Cada uno de vosotros:* no sólo los ricos; también el que tiene poco debe compartir con alegría lo poco que tiene. *Según haya prosperado:* aumentando sus ofrendas así como Dios aumenta sus bienes. Esta regla básica de economía cristiana significa que si una persona cuando tiene o gana una libra, ofrenda a Dios la décima parte, cuando tenga o gane cien, ofrendará en la misma proporción. Sin embargo, yo les muestro un camino mucho más excelente (12.31), el que tiene oídos para oír, oiga (Lc. 14.35): No se limiten a un porcentaje sino entreguen a Dios todo lo que puedan.

4. *Irán conmigo:* para evitar toda posibilidad de sospecha.

5. *Por Macedonia tengo que pasar:* tal era su propósito.

7. *No quiero veros ahora de paso:* no hasta después de haber ido a Macedonia.

8. *Estaré en Efeso:* desde donde les estaba escribiendo.

9. *Una puerta grande:* en cuanto al número de oyentes. *Y eficaz:* en cuanto a los resultados obtenidos entre ellos. *Aunque muchos son los adversarios:* como siempre ocurre cuando el reino de Satanás se ve sacudido. Esta era otra de las razones por las cuales debía permanecer allí.

10. *Con tranquilidad:* que nadie lo desprecie a causa de su juventud. *Porque él hace la obra del Señor:* esta debe ser la base del verdadero respeto a los pastores, y a quienes cumplen con esto nadie debe menospreciarlos.

11. *Lo espero con los hermanos:* que ahora lo acompañan.

12. *Mucho le rogué:* que fuera a verlos, *con los hermanos* que viajaban a Corinto. *Pero de ninguna manera tuvo voluntad de ir por ahora:* quizás para evitar que su presencia acrecentara las divisiones entre ellos.

13. Para finalizar: *Velad:* estén atentos a los enemigos, visibles e invisibles. *Estad firmes en la fe:* viendo y confiando en Aquel que es invisible. *Portaos varonilmente:* mostrando coraje y paciencia. *Esforzaos:* para hacer, y soportar, su voluntad.

15. *Las primicias de Acaya:* los primeros conversos en esa provincia.

16. *Que os sujetéis a personas como ellos:* retribuyéndoles el servicio que ellos hacen de gracia. *Y a todos los que ayudan y trabajan:* por el evangelio, con o sin compañeros.

17. *Me regocijo con la venida de Estéfanas, de Fortunato y de Acaico:* que ya habían regresado a Corinto, pero Pablo aún guardaba en su corazón la alegría que su llegada le había proporcionado. *Ellos han suplido vuestra ausencia:* le brindaron el afecto que no podían darle los corintios que estaban lejos.

18. *Porque confortaron mi espíritu y el vuestro:* en la medida en que compartían el bienestar de Pablo. *Reconoced, pues, a tales personas:* tratándolos con el debido amor y respeto.

19. *Aquila y Priscila:* anteriormente habían vivido en Corinto y allí comenzó la relación del apóstol con ellos (Hch. 18.1-2).

21. *De mi propia mano:* lo anterior había sido escrito por un amanuense.

22. *El que no ame al Señor Jesucristo:* si alguno es enemigo de Su persona, oficios, doctrinas o mandamientos. *Sea anatema. ¡Marana-ta!: «anatema»* significa algo destinado a destrucción. Aparentemente, era costumbre entre los judíos en ese tiempo agregar la expresión aramea *«Marana-ta»* (el Señor viene) cada vez que decían a alguien *«anatema»*. El sentido era que el Señor vendría para cumplir su venganza en esa persona. San Pablo decidió escribir de su propia mano esta sentencia tan trascendente, ubicándola entre su saludo y la bendición, con el propósito de que se le prestara especial atención.

Notas sobre la Segunda Epístola de San Pablo a los Corintios

San Pablo escribe desde Macedonia antes de que se cumpliera el año desde su primera carta. En esta segunda, el apóstol pone de manifiesto el gran afecto que siente por los corintios, que habían quedado profundamente conmovidos por la oportuna severidad de la carta anterior, y repite varias de las advertencias que ya les había hecho. En su primera carta escribió acerca de los problemas que tenían los corintios; en esta escribe fundamentalmente acerca de sus propios asuntos, pero lo hace de tal modo que todo lo que dice de sí mismo sirve para el crecimiento espiritual de ellos. El hilo conductor de toda la epístola es histórico; las demás cosas se intercalan sólo como digresiones.

Contenido:

I. Dedicatoria (**1.**1-2)

II. La carta propiamente dicha,

1. En Asia sufrí muchas presiones, pero Dios me sostuvo porque actué rectamente, incluso al tomar la decisión de no ir a verles a ustedes que me deben obediencia (**1.**3--**2.**11)
2. De Troas me apresuré a ir a Macedonia, sembrando en todas partes el evangelio, cuyo glorioso mandato cumplo reconociendo su enorme importancia (**2.**12--**7.**1)
3. En Macedonia recibí un mensaje acerca de ustedes que me llenó de alegría (**7.**2-16)
4. Durante este viaje comprobé la liberalidad de los macedonios, cuyo ejemplo ustedes deberían seguir (**8.**1--**9.**15)
5. Estoy preparándome para ir a verlos revestido con el poder de Cristo. Por lo tanto, obedezcan (**10.**1--**13.**10)

III. Conclusión (**13.**11-13)

Notas

1.1. *El hermano Timoteo:* cuando San Pablo le escribe a Timoteo lo llama «hijo», cuando escribe acerca de él lo llama «hermano».

3. *Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo:* hermosa y solemne introducción, como corresponde al espíritu apostólico. *Padre de misericordias y Dios de toda consolación:* la misericordia es fuente de consolación; la consolación es la expresión visible de la misericordia. Dios muestra su misericordia consolándonos

durante, y después, del tiempo de aflicción; por eso lo llamamos *Dios de toda consolación*. ¡Bendito sea este Dios!

4. *Nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos nosotros también consolar a los que están en tribulación:* quien ha experimentado algún tipo de tribulación puede consolar a otros que están pasando por esa situación; quien ha conocido todas las tribulaciones, puede consolar a otros en cualquier tribulación.

5. *Así como abundan en nosotros las aflicciones de Cristo:* los sufrimientos que sobrellevamos por su causa. *Así abunda también por el mismo Cristo nuestra consolación:* aunque los sufrimientos fueron muchos y una la consolación, ésta no sólo los igualó sino que los sobrepasó grandemente.

6. *Pero si somos atribulados es para vuestra consolación y salvación:* la consolación presente y la salvación presente y futura. *O si somos consolados es para vuestra consolación:* para que estemos en mejores condiciones de consolarlos. *La cual* (consolación) *hace posible el soportar con paciencia las mismas aflicciones que nosotros también padecemos:*[1] por el poder de la consolación ustedes pueden soportar con paciencia nuestras mismas aflicciones.

7. *Y nuestra esperanza respecto de vosotros:* fundada en la paciencia que los corintios demostraron para sufrir por causa de Cristo, *es firme*.

8. *No queremos que ignoréis acerca de la tribulación que nos sobrevino en Asia:* probablemente se refiere al episodio relatado en el capítulo 19 de Hechos. Los corintios ya sabían que Pablo había tenido dificultades; ahora les cuenta cuál fue la magnitud y consecuencias del problema. *Pues fuimos abrumados en gran manera más allá de nuestras fuerzas:* más allá incluso de las fuerzas ordinarias de un apóstol.

9. *Tuvimos en nosotros mismos sentencia de muerte:* no esperábamos otra cosa que la muerte.

10. *Esperamos que aun nos librará:* para que podamos finalmente visitarlos.

11. *Para ello contamos con vuestras oraciones:* y también de otras iglesias. *Y así, siendo muchos los que interceden por nosotros:* orando para que se nos conceda, *también serán muchos los que darán gracias por el don concedido:* la liberación del apóstol.

12. *Nuestro motivo de orgullo:* me siento animado a comportarme de este modo porque soy consciente de mi integridad aun en las situaciones más adversas. *El testimonio de nuestra conciencia:* sin importar lo que otros piensen de nosotros. *Con sencillez:*

---

[1] Traducimos del inglés. RVR traduce: «salvación, la cual se realiza en el sufrir las mismas...». La traducción e interpretación de Wesley coinciden con la Biblia de Jerusalén.

persiguiendo un único fin, teniendo la gloria de Dios como único objetivo. *Y sinceridad de Dios:* sin sombra de engaño, simulación o disfraz. *No con sabiduría humana, sino con la gracia de Dios:* no con sabiduría natural, sino divina. *Nos hemos conducido en el mundo:* en toda circunstancia y lugar.

14. *En parte habéis entendido:* no plenamente como en el futuro, *que somos vuestro motivo de orgullo:* que su gozo está en habernos conocido, *así como también vosotros lo seréis para nosotros:* nosotros también nos regocijamos por el resultado de nuestra obra con ustedes, y confiamos en que ese será nuestro gozo *en el día del Señor Jesús*.

15. *Con esta confianza:* seguro de esto.

17. *¿Actué precipitadamente?:* ¿cambié de propósito sin pensarlo detenidamente? *Lo que pienso hacer, ¿lo pienso según la carne?:* mis propósitos ¿surgen de consideraciones carnales o mundanas? *Para que haya en mí «sí» y «no»:* unas veces uno, unas veces el otro, una actitud variable e inconstante.

18. *Nuestra palabra a vosotros:* todo el contenido de nuestra doctrina. *No es «sí» y «no»:* vacilante e incierta.

19. *Porque Jesucristo que entre vosotros ha sido predicado por nosotros:* lo que hemos predicado acerca de él. *No ha sido «sí» y «no»:* un mensaje variable e inconsistente. *Sino solamente «sí» en él:* un solo y único mensaje siempre centrado en él.

20. *Porque todas las promesas de Dios son en él «sí» y en él «amén»:* son ciertas y firmes en él y por él. El «sí» se refiere a lo que Dios ha prometido, el «amén», a las personas que creen en ellas; el «sí» se refiere a los apóstoles, el «amén», a quienes escuchan su mensaje. *Para la gloria de Dios:* porque sólo Dios es capaz de cumplir estas promesas.

21. *El que nos confirma:* a los apóstoles y maestros. *Con vosotros:* todos los creyentes sinceros. *En* la fe de *Cristo, y el que nos ungió:* con óleo de alegría y con gozo en el Espíritu Santo, dándonos así fuerzas para hacer y aceptar su voluntad.

22. *El cual también nos ha sellado:* grabando su imagen en nuestros corazones, para marcarnos y sellarnos como propiedad suya. *Y nos ha dado, como garantía, el Espíritu:* existe una diferencia entre «prenda» y «garantía». La prenda es algo que se recupera cuando la deuda queda saldada; pero la garantía no es algo que se quita sino que se completa. Tal garantía es el Espíritu; ya tenemos las primicias (Ro. 8.23) y esperamos tenerlo en plenitud.

23. *Invoco a Dios por testigo sobre mi alma:* ¿Se puede dudar de que San Pablo estuviera hablando por el Espíritu? ¿Es posible concebir un juramento más solemne? ¿Quién puede pensar entonces que Cristo se propuso prohibir toda clase de juramento? *Por ser indulgente*

con vosotros no he pasado todavía a Corinto: para no verme obligado a actuar con severidad. Con mucho tacto, el apóstol prefiere decir «a Corinto» y no «a vosotros» cuando hace referencia a su autoridad para reprenderlos.

24. *No que nos enseñoreemos de vuestra fe:* esta prerrogativa corresponde sólo a Dios. *Sino que colaboramos para vuestro gozo:* y la fe donde se origina. *Porque por la fe estáis firmes:* hasta hoy.

Vemos aquí de qué modo los ministros deben verse a sí mismos, y cómo deben considerar los demás: no deben *enseñorearse de la fe* de su pueblo actuando como si su autoridad les diera derecho de ordenar lo que la gente debe creer y qué debe hacer, sino *colaborar para su gozo*, ayudándolos a crecer en fe y en santidad. Viéndolo de este modo, ¡qué amistoso es su rol y cuán beneficioso para la felicidad de los seres humanos!

2.1. *Ir otra vez con tristeza:* sea a causa del que cometió la falta o de la iglesia en general.

2. *Porque si yo os causo tristeza, ¿quién será luego el que me alegre, sino aquel a quien yo entristecí?:* es decir, yo no podré ser consolado hasta que vuestra tristeza haya desaparecido.

3. *Por eso os escribí como lo hice:* tomé la decisión de escribirles primero a fin de *no ir otra vez con tristeza*.

4. *Por la mucha angustia del corazón os escribí*, no tanto *para que fuerais entristecidos*, sino para que supierais, por mi amonestación firme, *cuán grande es el amor que os tengo*.

6. *Le basta a tal persona:* ¡con qué increíble afecto trata San Pablo al transgresor! Ni una vez menciona su nombre, ni siquiera dice en qué consistió su falta. *Por muchos:* no sólo los dirigentes de la iglesia, sino toda la congregación estaba de acuerdo con la sentencia.

10. *Al que vosotros perdonáis:* no pone en duda que ellos cumplirán con lo que él ha ordenado. *En presencia de Cristo:* por la autoridad con la cual él me ha investido.

11. *Para que Satanás:* a él había sido entregada esta persona, y él se proponía destruir no sólo su cuerpo sino también su alma. *No saque ventaja alguna sobre nosotros:* una sola alma que se pierda es una pérdida para todos.

12. *Cuando llegué a Troas:* aparentemente se refiere a ese viaje de Asia a Macedonia que se relata brevemente en Hch. 20.1-2. *Aunque se me abrió puerta:* tuvieron libertad para hablar y había mucha gente dispuesta a escucharlos, sin embargo, (13) *no tuve reposo en mi espíritu:* tan fuerte era el deseo de saber qué acogida había tenido su carta. *Por no haber hallado a mi hermano Tito:* a su regreso de estar con los corintios. *Por eso partí para Macedonia:* allí estaría mucho más cerca y le resultaría más fácil recibir noticias de ellos.

Pablo ahora intercala una interesante digresión acerca de lo que había hecho y lo que había sufrido en otros lugares, y retomará el hilo de su discurso en 2 Co. 7.2. Al compartir todo esto con los corintios, los hace partícipes de los beneficios obtenidos. El texto sirve, además, como preludio para una apología de su ministerio frente a los falsos apóstoles.

14. *En triunfo:* implica no sólo la victoria sino una demostración pública de la misma. Pablo luego utiliza la imagen del *olor* en alusión a la costumbre oriental de quemar incienso y esencias aromáticas cerca del conquistador. Y en el versículo siguiente compara la reacción ante su predicación con el efecto que producen los perfumes muy fuertes en las personas: a algunos los reaniman y a otros les provocan graves trastornos.

15. *Porque para Dios somos:* se refiere a quienes predican el evangelio. *Grato olor de Cristo:* a Dios le agrada el aroma que esparcimos entre la gente, tanto *entre los que* creen y *se salvan*, a quienes el apóstol se refiere en 2 Co. 3.1-4.2, como *entre los que* se empecinan en su incredulidad y, por lo tanto, *se pierden*; de ellos se habla en 2 Co. 4.3-6.

16. *¿Quién es suficiente?:* ningún ser humano puede hacerlo si no es por el poder del Espíritu de Dios.

17. *Pues no somos como muchos que se benefician falsificando la palabra de Dios:* como esos vineros (eso es lo que implica la palabra griega) que mezclan el vino bueno con vino de baja calidad. *Sino que con sinceridad:* sin cambiar nada. *Como de parte de Dios:* algo más elevado aún: los predicadores no transmiten sus propias palabras sino la palabra de Dios, pura, sin adulterarla. *Y delante de Dios:* quien ellos consideraban que estaba siempre presente y atento a cada una de sus palabras. *Hablamos:* las palabras salían de su boca pero el poder era de Dios. *En Cristo:* lo que ellos decían era dado, aprobado y bendecido por él.

3.1. *¿Comenzamos otra vez a recomendarnos a nosotros mismos?:* ¿es necesario? ¿No tengo otra recomendación que no sea mi propia palabra? Aquí San Pablo se refiere a sí mismo, si bien no excluye a Timoteo, a Tito y a Silvano. *¿O tenemos necesidad?:* es como si hubiera dicho: ¿Acaso yo necesito esa clase de recomendación?

2. *Nuestras cartas* de recomendación *sois vosotros:* mucho más convincentes que la sola palabra. *Escritas en nuestros corazones:* grabadas en lo más profundo y claramente legibles para todos los que están cerca nuestro.

3. *Y es manifiesto que sois carta de Cristo:* a la cual él le dio forma y la dio a conocer al mundo. *Expedida por nosotros:* con este propósito él nos utilizó como sus instrumentos; por lo tanto, también sois *nuestra* carta. *Escrita no en tablas de piedra:* como los diez

mandamientos. *Sino en tablas del corazón:* en tablas de carne, vivas, pues Dios les quitó sus corazones de piedra y les entregó corazones de carne.

4. *Esta confianza la tenemos mediante Cristo para con Dios:* es decir, confiamos que esto es así.

5. *No que estemos capacitados para hacer algo por nosotros mismos:* no somos capaces siquiera de un buen *pensamiento*, mucho menos de convertir pecadores.

6. *El cual asimismo nos capacitó para ser ministros de un nuevo pacto:* de la nueva dispensación del evangelio. *No de la* ley, bien llamada *letra* puesto que Dios literalmente la escribió sobre dos tablas. *Sino del Espíritu:* de la dispensación del evangelio, escrito por el Espíritu en las tablas de nuestros corazones. *Porque la letra:* la ley, la dispensación mosaica. *Mata:* los que se aferran a ella son sellados en la muerte. *Pero el Espíritu:* el evangelio, que envía el Espíritu a quienes lo reciben, *da vida:* a la vez espiritual y eterna. Aun cuando se trate de la ley moral, si adherimos al sentido literal de la ley, si consideramos el precepto y la sanción por sí mismos, y no como algo que nos lleva a Cristo, no hay duda de que se convierten en ordenanzas mortales y quedamos sujetos a sentencia de muerte.

7. *Si el ministerio de muerte:* es decir, la dispensación mosaica *grabada* en aquellas dos *piedras*, que es ministerio de muerte para quienes la prefieren al evangelio, fue rodeada de tanta gloria.

8. *El ministerio del Espíritu:* es decir, la dispensación del cristianismo.

9. *El ministerio de condenación:* esto acabó siendo la dispensación mosaica para todos los judíos que rechazaron el evangelio, mientras que a través del evangelio (llamado el *ministerio de la justificación*) Dios imputó e impartió la justificación a todos los creyentes. Pero ¿cómo puede la ley moral, que sólo fue grabada sobre la piedra, ser *ministerio de condenación* si no exige otra cosa que una sincera obediencia, en la medida en que nuestra inconstancia humana lo permita? Si esto alcanza para que seamos justificados, entonces la ley deja de ser *ministerio de condenación*, y se vuelve (en franca oposición a la doctrina del apóstol) *ministerio de justificación*.

10. *No es glorioso en este respecto, en comparación con la gloria más eminente:* es decir, no posee gloria alguna comparado con esta gloria más eminente. La luz de mayor intensidad absorbe a la menor.

11. *Lo que permanece:* la dispensación que permanece hasta el fin del mundo; el espíritu y la luz que permanecen para siempre.

12. *Así que, teniendo tal esperanza:* estando plenamente convencidos de esto.

13. *Y* nosotros *no* actuamos *como* lo hizo *Moisés, que ponía un velo sobre su rostro:* esto se aplica también con referencia a sus escritos. *Para que los hijos de Israel no fijaran la vista en el fin de aquella dispensación que* ahora *ha desaparecido:* Cristo marcó su fin. Hacia él apuntaba y en él culminó toda la dispensación mosaica, pero los israelitas sólo tuvieron una visión borrosa e imperfecta de Cristo, de quien Moisés habló de un modo oscuro y encubierto.

14. *Les queda el mismo velo* sobre su entendimiento *sin descorrer:* ni siquiera lo han corrido un poco hacia atrás como para poder percibir el parpadeo de una pequeña luz. *Cuando leen* en público *el antiguo pacto:* ahora el velo no está sobre el rostro de Moisés o sobre sus escritos, sino en *la lectura* de los mismos y *sobre el corazón* de los que no creen (v.15). *El cual por Cristo es quitado:* es decir, quitado de los corazones de quienes sinceramente creen en él.

16. *Cuando* sus corazones *se conviertan al Señor:* a Cristo, mediante una fe viva. *El velo será quitado:* en ese preciso momento y ellos verán con absoluta claridad que en Cristo se cumplen plenamente todos los ejemplos y profecías contenidos en la Ley.

17. *El Señor*, Cristo, *es el Espíritu* de la Ley de la cual les hablo, Espíritu al cual *la letra* debía guiarnos. *Y donde está el Espíritu del Señor*, Cristo, *allí hay libertad:* no hay velo, que es símbolo de esclavitud. Hay libertad del temor que esclaviza, libertad de la culpa y del poder del pecado, libertad para contemplar con el rostro descubierto la gloria del Señor.

18. *Por tanto, nosotros todos*, quienes creemos en él, *mirando como en un espejo:* el espejo del evangelio. *La gloria del Señor:* su amor glorioso. *Somos transformados de gloria en gloria:* pasando progresivamente de un grado de gloria a otro conforme a su Espíritu todopoderoso. *En su misma imagen:* en su mismo amor. ¡Qué magnífico contraste presenta este texto! Moisés vio la gloria del Señor y su rostro se volvió tan brillante que debió cubrirlo con un velo porque Israel no estaba en condiciones de soportar el reflejo de esa luz. Nosotros contemplamos su gloria en el espejo de su palabra y también nuestro rostro se vuelve brillante. Pero no lo cubrimos con un velo, sino que irradiamos ese resplandor, el cual crece continuamente mientras mantengamos los ojos de nuestra alma fijos en la gloria de Dios manifestada en el evangelio.

4.1. *Por lo cual, teniendo nosotros este ministerio:* mencionado en 2 Co. 3.6. *Según la misericordia que hemos recibido:* con misericordia hemos sido sostenidos en todas nuestras pruebas. *No desmayamos:* no desistimos un ápice en nuestro glorioso emprendimiento.

2. *Antes bien renunciamos:* nos oponemos abiertamente. *A lo oculto y vergonzoso:* aquellas cosas que las personas deben ocultar, o

de las cuales se sienten avergonzadas. *No andando con astucia:* sin disfraces, sin sutilezas ni engaño. *Ni adulterando la palabra de Dios:* con agregados, modificaciones, o intentando acomodarla al gusto de los oyentes.

3. *Pero si nuestro evangelio está encubierto:* como la Ley de Moisés.

4. *El dios de este mundo:* ¡qué magnífica y terrible descripción de Satanás! El es, sin duda, el dios de todos los que no creen y obra en ellos con increíble energía. *Les cegó el entendimiento:* no sólo cubrió su entendimiento con un velo, sino que los cegó por completo. *Para que no les resplandezca la luz:* la luz de los que ya han sido iluminados, que se propaga hacia los demás. *La gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios:* esto nos ayuda a comprender cuán grande es la gloria de Cristo. Quien ve al Hijo, ve al Padre en el rostro del Hijo. El Hijo nos muestra cómo es el Padre exactamente.

5. El error no está en nosotros ni en la doctrina que les hemos predicado, *no nos predicamos a nosotros mismos:* como si nosotros pudiéramos iluminarlos, o perdonarlos, o santificarlos. *Sino a Jesucristo:* como vuestra única sabiduría, justificación y santificación. *Y a nosotros como vuestros siervos:* dispuestos a realizar incluso los trabajos más indignos. *Por amor de Jesús:* no para recibir honores, o por interés o por placer.

6. *Porque Dios es el que resplandeció en nuestros corazones:* los corazones de todos aquellos a quienes el dios de este mundo ya no puede cegar. Dios mismo es nuestra luz; no sólo es el creador de la luz sino también fuente de luz. *Para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios:* de su glorioso amor y de su gloriosa imagen. *En la faz de Jesucristo:* que refleja la gloria de Dios de un modo diferente de como la reflejaba el rostro de Moisés.

7. *Pero* nosotros *tenemos:* no sólo los apóstoles sino todos los creyentes sinceros. *Este tesoro:* de luz divina, de amor y de gloria. *En vasos de barro:* en cuerpos débiles, frágiles y perecederos. A continuación el apóstol procede a demostrar que las aflicciones, incluso la propia muerte, están tan lejos de obstaculizar el ministerio del Espíritu que de hecho, en realidad, lo impulsan, dando mayor vivacidad a sus ministros y aumentando los frutos. *Para que* se reconozca más allá de toda duda que *la excelencia del poder* que obra en nosotros para que demos más fruto, *es de Dios*.

8. *Estamos atribulados en todo, pero no angustiados; en apuros, etc.:* las cuatro situaciones mencionadas en este versículo se refieren a aflicciones que sentimos en nuestro interior; las cuatro en el versículo siguiente a aflicciones que se manifiestan en lo exterior. En cada frase la primera parte de la proposición se refiere a los *vasos de barro*, y la segunda, a *la eminencia del poder*. *No angustiados:* no

devorados por la preocupación y la ansiedad. *En apuros:* no sabiendo qué dirección tomar, mas nunca perdemos la confianza en que el poder y el amor de Dios nos guiarán a través de las dificultades.

10. *Llevamos siempre en el cuerpo la muerte de Jesús:* permanentemente esperando entregar nuestra vida como él. *Para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos:* para que también como él podamos resucitar y ser glorificados.

11. *Pues nosotros que* todavía *vivimos:* no nos mataron por dar testimonio de Jesús. *Siempre estamos entregados a muerte:* perpetuamente al borde de la destrucción, a la cual voluntariamente nos sometemos a fin de *obtener mejor resurrección*.[2]

12. *De manera que la muerte actúa en nosotros, y en vosotros la vida:* vosotros vivís en paz; nosotros morimos cada día.

13. y 14. *Pero:* viviendo o muriendo, mientras tengamos fe, no podremos dejar de hablar. *Teniendo el mismo espíritu de fe:* que animaba a los santos de la antigüedad, particularmente a David, cuando dijo: *«Creí, por lo cual hablé»:* es decir, porque confié en Dios, él puso este canto de alabanza en mis labios. *Nosotros también hablamos:* predicamos el evangelio aun en medio de aflicción y muerte, porque creemos que Dios *nos resucitará* de los muertos *y nos presentará:* a nosotros, los ministros, *juntamente con vosotros:* todos miembros suyos, *sin mancha delante de su gloria con gran alegría*.[3]

15. *Todas estas cosas:* adversidad o prosperidad. *Padecemos por amor a vosotros:* para bien de todos los que creen y también de todos los que predican. *Para que por medio de la acción de gracias de muchos sobreabunde la gracia*, que los mantiene vivos en cuerpo y alma, *para gloria de Dios:* la acción de gracias siempre atrae gracia abundante.[4]

16. *Por tanto:* por esta gracia, *no desmayamos*. *Nuestro hombre exterior:* el cuerpo. *El* hombre *interior:* el alma.

17. *Esta leve tribulación:* la sublime belleza de esta expresión de San Pablo, describiendo la gloria celestial en oposición a las aflicciones temporales, sobrepasa todo lo imaginable y no es posible reflejarla en ninguna traducción o paráfrasis. Cualquier otra versión caerá necesariamente en un nivel infinitamente más bajo que el original.

18. *Las cosas que se ven:* personas, dinero, cosas terrenales. *Las que no se ven:* Dios, gracia, cielo.

5.1. *Nuestra morada terrestre:* que es sólo una tienda o una carpa, que no está destinada a ser lugar de residencia permanente.

---

[2] He. 11.35.
[3] Jud. 24.
[4] Traducimos del inglés. RVR dice «para que abundando la gracia por medio de muchos, la acción de gracias sobreabunde para gloria de Dios.»

2. *Deseando ser revestidos:* que este cuerpo, ahora recubierto de carne y sangre, sea revestido de la gloriosa *habitación celestial*. En lugar de carne y sangre, que no pueden entrar al cielo, el cuerpo resucitado será revestido o cubierto con algo análogo pero incorruptible e inmortal. Macario habla extensamente de todo esto.

3. *Seremos hallados vestidos:* es decir, revestidos de la imagen de Dios, mientras estamos en este cuerpo. *Y no desnudos:* sin el traje de boda.

4. *Gemimos pues nos sentimos cargados:* la expresión es muy apropiada; una carga naturalmente nos hace emitir quejidos.[5] En verdad nos sentimos cargados de innumerables tribulaciones, debilidades y tentaciones. *Pues no quisiéramos ser desnudados:* no deseamos estar sin un cuerpo. La fe no comparte el desprecio de la filosofía por aquello que el Creador en su sabiduría nos ha dado. *Sino revestidos:* de un cuerpo espiritual, glorioso, incorruptible, inmortal. *Para que lo mortal:* este cuerpo que ahora tenemos. *Sea absorbido por la vida:* revestido de aquello que vive para siempre.

5. *Pero el que nos hizo para esto mismo:* esta añoranza de inmortalidad. *Es Dios:* nadie excepto Dios, nadie que sea menor que el Todopoderoso, podría haber obrado en nosotros de este modo.

6. *Así que vivimos confiados:* especialmente cuando vemos que la muerte está cerca, *sabiendo que:* nuestra mayor felicidad está más allá de la tumba.

7. *Porque* en esta vida no podemos verlo a ¡l con claridad, aquí *andamos por fe*, lo cual necesariamente implica andar *como viendo al Invisible*.[6] Sin embargo, esto está tan por debajo de lo que tendremos en la eternidad como está por encima de lo que puede comprender la razón desnuda, sin ayuda del Espíritu.

8. *Presentes al Señor:* esto demuestra que la felicidad de los santos no está diferida hasta la resurrección.

9. *Por tanto procuramos también serle agradables:* única ambición aceptable en un cristiano. *Presentes:* en nuestro cuerpo. *O ausentes:* fuera de él.

10. *Porque es necesario que todos nosotros:* los apóstoles y también todos los demás, los que todavía *están en el cuerpo* y los ya ausentes. *Comparezcamos:* con franqueza, sin máscaras, *ante el tribunal* donde todo lo oculto será dado a conocer, quizás, incluso aquellos pecados que fueron perdonados a los creyentes mucho tiempo atrás. Pues, de otro modo, no podrían conocerse muchas de sus buenas obras, como el arrepentimiento y la lucha contra el pecado. Pero esto se

[5] Traducimos del inglés, cuya versión coincide con Biblia de Jerusalén, «gemimos oprimidos». RVR traduce: «Gemimos con angustia».
[6] He. 11.27.

hará según ellos lo deseen, sin dolor y sin vergüenza. *Para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo:* estando en el cuerpo la persona hizo el bien o el mal, y en el cuerpo recibirá la recompensa que le corresponda.

11. *Conociendo, pues, el temor del Señor*, ponemos nuestro mayor empeño en *persuadir a los hombres* a que busquen su favor. Así como Dios sabe esto, *espero que también* ustedes lo sepan *en vuestras conciencias*.

12. No decimos esto porque creamos necesario *recomendarnos otra vez a vosotros*, sino para daros ocasión de que os regocijéis y alabéis a Dios, y *para que tengáis con qué responder* a los falsos profetas *que se glorían en las apariencias* mas *no en el corazón*, por lo cual su propia conciencia los condena.

13. *Si estamos locos:* o al menos eso parecemos frente a los demás (el tema fue discutido en los vs. 15-21), porque hablamos o escribimos con inusual vehemencia. *Es para Dios:* él comprende (si acaso no los hunabos el sentimiento que él mismo despierta en nosotros. *Y si somos cuerdos:* (tema discutido en 6.1-10) si actuamos con calma y serenidad. *Es para vosotros:* porque esta manera de comportarse de un maestro, a diferencia de la otra, es aceptada por todos. Sin embargo, el maestro debe obedecer a Dios ante todo, sin importar quién se sienta ofendido por sus acciones.

14. *El amor de Cristo:* su amor por nosotros y nuestro amor por él. *Nos constriñe:* al amor en estas dos direcciones que acabo de mencionar. Así como los vientos y mareas llevan a los navíos a su puerto de destino, así también su amor nos impulsa con tanta fuerza y firmeza que no es posible escapar a su poderosa influencia. *Pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos*, aun los mejores entre los seres humanos, lógicamente, *murieron:* siendo su condición la de muerte espiritual, con posibilidad de merecer muerte eterna. Si alguna persona hubiera estado en otra situación, no hubiera sido necesario que Cristo muriera por ella.

15. *Y él por todos murió:* para que todos pudieran ser salvos. *Para que los que viven:* quienes viven en esta tierra. *Ya no:* desde el momento que lo conocen a él. *Vivan para sí:* para su propia honra, beneficio o placer. *Sino para él:* en justicia y verdadera santidad.

16. *De manera que nosotros de aquí en adelante:* ahora que hemos conocido el amor de Cristo. *A nadie conocemos:* ni a nosotros mismos ni a ustedes, tampoco a los demás apóstoles (Gá. 2.6) ni a ninguna otra persona. *Según la carne:* según su condición anterior, país, ascendencia, título de nobleza, fortuna, poder, sabiduría. No tememos a los poderosos ni tenemos especial consideración por los ricos o sabios. A todos reconocemos como iguales a nosotros, incluso a las personas consideradas menos importantes; a todos tenemos en

cuenta a fin de poder salvar a todos. ¿Quién es el que puede decir *«A nadie conozco según la carne»*? ¿En qué lugar es posible encontrar esta clase de cristianos? *Y aun si a Cristo conocimos según la carne:* amándolo sólo con un amor natural, gloriándonos en la relación que tenemos con él en la tierra, y sólo esperando recibir de él beneficios temporales, *ya no lo conocemos así*.

17. *De modo que si alguno está en Cristo:* alguien que sinceramente cree en él. *Nueva criatura es:* sólo ese Poder que fue capaz de crear al mundo puede crear a un cristiano. Y una vez creado, *las cosas viejas quedan en el pasado:* de un modo natural, como desaparece la nieve en primavera. *Todas son hechas nuevas:* la persona adquiere nueva vida, nuevos sentidos y capacidades, nuevos afectos y deseos, nuevas ideas y opiniones. Nueva es su manera de actuar y de relacionarse con los demás, y vive, por así decirlo, en un nuevo mundo. Y porque en Cristo Jesús fue hecho nueva criatura ve a Dios, a los seres humanos, a toda la creación (cielo y tierra y cuanto hay en ellos) con una nueva luz y desde una perspectiva diferente.

18. *Y todas estas* cosas *provienen de Dios*, a quien vemos entonces, *reconciliándonos:* a nosotros, al mundo (v.19), *consigo mismo*.

19. *Dios:* pero especialmente, Dios el Padre. *Estaba en Cristo reconciliando al mundo:* que anteriormente estaba enemistado con Dios. *Consigo:* eliminando esa enemistad, la cual sólo podía ser quitada por la sangre del Hijo de Dios.

20. *Así que, somos embajadores en nombre de Cristo... os rogamos en nombre de Cristo:* a algunos puede parecerles que el apóstol hablaba como poseído, porque sus exhortaciones, generalmente, tienen un tono más calmo y moderado (por ejemplo, la que se encuentra en el comienzo del capítulo siguiente). Este versículo pone de manifiesto la increíble consideración y la tierna misericordia de Dios para con nosotros. ¿Alguna vez un juez exhortó a un convicto a aceptar el perdón? ¿Acaso el acreedor exhorta al deudor arruinado a aceptar la condonación de sus deudas? Sin embargo, nuestro Señor Todopoderoso y Juez eterno no sólo nos concede el don de estas bendiciones sino que solicita, invita, y nos ruega con la mayor ternura e insistencia que no las rechacemos.

21. *Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado:* un reconocimiento que sólo corresponde a Cristo. *Por nosotros:* que no conocíamos justicia, que estábamos dominados por el pecado, por dentro y por fuera, y que hubiéramos sido consumidos por la justicia divina si Cristo no hubiera sido la propiciación por nuestros pecados. *Para que nosotros seamos justicia de Dios en él:* para que *en él* podamos ser revestidos con esa justicia que fue primero otorgada, y

luego implantada en nosotros, y que es *justicia de Dios* en su sentido más pleno.

6.1. *Así, pues, nosotros, como colaboradores suyos*, que estamos trabajando por la salvación de ustedes, no sólo les pedimos sino *os exhortamos también a que no recibáis en vano la gracia de Dios:* la cual hemos estado describiendo. *En vano:* recibimos la gracia por fe, y para que esto no sea en vano, debemos añadir perseverancia en la santidad.

2. *Porque dice:* así como en la antigüedad hubo un tiempo especial en el que a Dios le agradó derramar su particular bendición, también ahora lo puede haber. Y éste es el tiempo especial; éste es un tiempo de particular bendición.

3. *No damos*, hasta donde de nosotros depende, *a nadie ninguna ocasión de tropiezo, para que nuestro ministerio no sea desacreditado* a causa nuestra.

4. *Antes bien, nos recomendamos en todo como ministros de Dios:* ministros como deben ser. *En mucha paciencia:* la cual demostraron en (1) *en tribulaciones, en necesidades, en angustias:* todos términos generales; (2) *en azotes, en cárceles, en tumultos:* situaciones particulares de tribulación, necesidad y angustia; (3) *en trabajos, en desvelos, en ayunos:* aceptados voluntariamente. Todos los términos se utilizan en plural para que se entienda que existe variedad de manifestaciones de los mismos. Estar en *tribulaciones* significa que existen varias salidas posibles, pero ninguna que no implique dificultades; *en necesidades*, existe una única salida, y no es una opción fácil; *en angustia*, no se vislumbra ninguna salida.

5. *En tumultos:* la palabra griega se refiere a un tipo de violencia a la que un solo hombre no puede oponer resistencia porque se ve arrastrado por una multitud que lo empuja con fuerza de un lado para otro.

6. *En conocimiento:* espiritual, divino; no lo que el mundo llama conocimiento. El conocimiento del mundo es la aplicación práctica de la sabiduría del mundo; el conocimiento divino proviene de un correcto ejercicio de la gracia, haciendo que nuestra comprensión de lo espiritual crezca tanto como sea posible. *En amor sincero:* principal fruto del Espíritu.

7. *En poder de Dios:* el cual convence y convierte, poder que acompaña su palabra y da testimonio de ella mediante diversos milagros. *Con armas de justicia a diestra y siniestra:* por todas partes; la armadura o protección total de Dios.

8. *Por honra y por deshonra:* cosas que se dicen estando nosotros presentes. *Por mala fama y buena fama:* lo que se dice de nosotros estando ausentes. ¿Quién podría sobrellevar el peso de la honra y la buena fama, si esto no estuviera equilibrado por tener que

cargar también con la deshonra? *Como engañadores:* embusteros y maquinadores: así considera el mundo a los verdaderos ministros de Cristo. *Pero veraces:* rectos y sinceros a los ojos de Dios.

9. *Como desconocidos:* porque el mundo no los conoce, así como tampoco conoció a Cristo. *Pero bien conocidos:* para Dios y para quienes son la señal de nuestro ministerio. *Como moribundos, pero llenos de vida:* súbitamente, inesperadamente, Dios interviene y seguimos vivos.

10. *Como entristecidos:* por nuestras muchas imperfecciones y por los pecados y sufrimientos de nuestros hermanos. *Pero siempre gozosos:* viviendo en paz, en amor y en poder, y con la esperanza cierta de la gloria futura. *Como no teniendo nada, pero poseyéndolo todo:* porque todas las cosas nos pertenecen si nosotros pertenecemos a Cristo. ¡Qué imponente la riqueza de este pensamiento!

11. En 2 Co. 2.14. el apóstol comenzó con un reconocimiento del ministerio cristiano y concluye con una cariñosa exhortación. *Os hemos hablado con franqueza:* con inusual libertad porque *os hemos abierto nuestro corazón* con todo afecto.

12. *No hemos sido mezquinos en nuestro amor por vosotros:* nuestro corazón es suficientemente grande como para dar cabida a todos. *Pero vosotros sí lo habéis sido en vuestro propio corazón:* vuestros corazones están cerrados y no podéis recibir las bendiciones que nosotros disfrutamos.

13. *Para corresponder, pues, del mismo modo:* actuando con la ternura de un padre, *os hablo como a hijos:* no pido nada demasiado difícil o doloroso. *Actuad también vosotros con franqueza:* abrid vuestros corazones, a Dios en primer lugar y luego a nosotros (ver 2 Co. 8.5), a fin de que Dios pueda habitar en vosotros (2 Co. 6.16 y 7.1) y que podáis *admitirnos* (2 Co. 7.2).

14. *No os unáis en yugo desigual con los incrédulos:* cristianos con judíos o paganos. El apóstol se refiere específicamente al matrimonio, pero las razones expuestas son igualmente válidas para oponerse a toda intimidad innecesaria con dichas personas. De las cinco preguntas que San Pablo formula a continuación, las tres primeras presentan el argumento y las dos últimas, la conclusión.

15. *¿Qué armonía puede haber entre Cristo:* a quien vosotros servís *y Belial?:* a quien los incrédulos pertenecen.

16. *¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos?:* Si Dios no soportó que hubiera ídolos en ninguna parte de la tierra que él habitaba, ¡cuánto menos lo soportará bajo su propio techo! El apóstol no dice «y el templo de los ídolos» porque los ídolos no habitan en quienes los adoran. *Como Dios dijo:* a su antigua iglesia y a través de ellos, a todo el Israel de Dios. *Habitaré y andaré en ellos:* el primer verbo se refiere a su presencia permanente; el segundo, a su

manera de actuar. *Yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo:* en esto se resume el nuevo pacto que trae el evangelio.

17. *Y no toquéis lo impuro:* debían guardar la mayor distancia posible. *Y yo os recibiré:* en mi casa y en mi familia.

18. *Y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso:* esta promesa hecha a Salomón (1 Cr. 28.6) ahora se hace extensiva a todos los creyentes; lo mismo ocurre con la promesa hecha a Josué (He. 13.5). ¿Cómo expresar la importancia de esta adopción divina? ¿Quién podrá llegar a concebir el honor que ella encierra? Sin embargo, le pertenece a todos aquéllos que creen en el evangelio y tienen fe en Cristo. Ellos pueden acceder al Todopoderoso con la misma libertad con que un hijo amado se acerca a un padre indulgente, sabiendo que será bien recibido. A él pueden recurrir en busca de ayuda cuando están en dificultades, y él suplirá todas sus necesidades.

7.1. *Limpiémonos:* esta es la última parte de la exhortación hecha en 2 Co. 6.1 y retomada en el versículo 14. *De toda contaminación de carne:* toda manifestación exterior del pecado. *Y de espíritu:* toda manifestación interior. Mas no debemos conformarnos con el aspecto prohibitivo de la religión sino continuar *perfeccionando la santidad:* llevándola a su máxima expresión y permaneciendo hasta el fin *en el* amor y el *temor de Dios*, fundamento cierto de toda santidad.

2. *Admitidnos:* esto es la síntesis de lo que se dice en este capítulo, y también en el capítulo diez y siguientes. *A nadie hemos agraviado:* no hemos lastimado a ninguna persona. *A nadie hemos corrompido:* en sus principios. *A nadie hemos engañado:* para quitarle sus bienes. Estas palabras del apóstol también sugieren todo lo bueno que hizo por ellos, pero lo da a entender con absoluta modestia, sin alusiones directas.

3. *No lo digo para condenaros:* acusándoos de culparme de tales cargos. Nada más lejos de mí que el pensar mal de vosotros *que estáis en nuestro corazón, para morir y para vivir juntos:* me llenaría de gozo si estuviera con vosotros todos los días de mi vida.

4. *Estoy lleno de consuelo:* acerca de esto escribe en el versículo 6 y siguientes; acerca del gozo, versículo 7 y siguientes; gozo y consuelo, versículo 13.

5. *Ningún reposo tuvo nuestro cuerpo:* es decir, nosotros. *De fuera, conflictos:* violenta y cruel oposición de parte de los paganos. *De dentro, temores:* temor de que nuestros hermanos fueran seducidos.

7. *Vuestro gran anhelo:*[7] de enmendar los errores. *Vuestro llanto:* por aquellas actitudes que habían ofendido a Dios y preocupado al apóstol.

8. *Pero sí lo lamenté entonces:* el cariño que siento por ustedes hizo que lamentara el haberlos entristecido, hasta que vi el efecto positivo que la carta había tenido.

10. *La tristeza del mundo:* la que surje de las preocupaciones mundanas, *produce muerte:* por naturaleza, esa tristeza tiende a provocar muerte; muerte temporal, espiritual y eterna.

11. *Qué solicitud produjo en vosotros:* preocupación que se puso de manifiesto en cada una de las actitudes enumeradas a continuación. *Qué defensa:* algunos habían cometido más faltas, otros menos, lo cual dio origen a esta variedad de sentimientos: disculpas e *indignación* con respecto a sí mismos; *temor y ardiente afecto* con respecto al apóstol; *celo y vindicación* con respecto al infractor y también a ellos mismos. *Qué defensa:* para deslindar responsabilidades en cuanto a compartir o aprobar su pecado. *Indignación:* por no haber corregido de inmediato al infractor. *Temor:* de desagradar a Dios, y que el apóstol los visitara con una vara en la mano. *Ardiente afecto:* y deseos de verlo nuevamente. *Celo:* de la gloria de Dios y del alma de aquel pecador. *Vindicación:* ejercieron contra sí mismos una suerte de santa venganza, de modo que les resultó casi imposible perdonarse. *En todo os habéis mostrado:* como iglesia, *limpios en el asunto:* es decir, libres de culpa desde que recibieron mi carta.

12. *No fue* sólo o principalmente *por causa de* la persona que cometió incesto ni de su padre, *sino para que se os hiciera evidente la preocupación que tenemos por vosotros*.

8.1. *Os hacemos saber la gracia de Dios:* la cual se hizo evidente en el gozo experimentado por los cristianos de Macedonia.

2. *En las grandes tribulaciones con que han sido probadas:* siendo víctimas constantes de persecución, acoso y pillaje.

4. *Pidiéndonos con muchos ruegos:* quizás San Pablo les había advertido con todo cariño que no se exigieran más allá de sus posibilidades.

5. *Y no como lo esperábamos:* sino más de lo que esperábamos. *A sí mismos se dieron a nosotros, por la voluntad de Dios:* obedeciendo Su voluntad, aceptaron ser en todo guiados por nosotros.

6. *Exhortamos a Tito, para que tal como comenzó antes:* cuando estuvo con vosotros.

9. *Ya conocéis:* y este conocimiento es la verdadera fuente del amor. *La gracia:* el amor más sincero, más libre y más abundante. *Se*

---

[7] Traducimos del inglés; RVR «vuestro gran afecto».

hizo pobre: al hacerse hombre; se hizo pobre en su vida y en su muerte. *Rico:* en imagen de Dios y en Su favor.

12. Cada creyente *será aceptado* por Dios *según lo que tiene:* esto es norma universal. Quienquiera se reconozca como vil y perdido pecador y, como consecuencia de este reconocimiento, corra a buscar refugio en las heridas del Salvador crucificado, confiando únicamente en sus méritos para ser salvo, puede hacer suya, en cualquier circunstancia de su vida, esta declaración de indulgencia.

14. *La abundancia de ellos:* si fuera necesario, *supla la necesidad vuestra:* en otro momento, *para que haya igualdad:* que no haya necesidad en unos ni derroche en otros. Es posible que tenga también otro significado: así como en ese momento la abundancia de bienes temporales de los corintios podía cubrir las necesidades temporales de sus hermanos más pobres en Judea, también las oraciones de éstos podían ser el instrumento para hacer descender bendiciones espirituales sobre sus benefactores. De este modo, la necesidad espiritual de unos y las necesidades temporales de los otros podían ser ambas cubiertas con abundancia.

15. *Como está escrito: «El que recogió mucho no tuvo más y el que poco, no tuvo menos»:* he aquí otro caso en que se cumplió lo dicho por la Escritura.

17. *Estando también muy solícito:* de modo que no necesitaba la exhortación, aunque la recibió con agrado.

18. *Y enviamos:* Timoteo y yo. *Al hermano:* los antiguos generalmente creyeron que se trataba de San Lucas. *Cuya alabanza:* por su fidelidad en la difusión del *evangelio* se oye por todas las iglesias.

19. *Fue designado por las iglesias:* de Macedonia. *Para llevar este donativo:* que llevaban de Macedonia a Jerusalén. *Para demostrar vuestra buena voluntad:* y la de Pablo y su compañero de viaje, que estaban dispuestos a ser servidores de todos.

22. *Con ellos:* con Tito y Lucas. *A nuestro hermano:* quizás, Apolos.

23. *Mi compañero:* en mis preocupaciones y en mi trabajo. *Gloria de Cristo:* instrumentos encargados de anunciar la llegada de su gloria.

24. *Ante las iglesias:* representadas por sus mensajeros.

9.1. *Es por demás que yo os escriba:* no es necesario extenderme acerca de esto.

2. *Yo me glorío entre los de Macedonia:* con quienes se encontraba en ese momento.

3. *He enviado a los hermanos* mencionados anteriormente para que vayan antes que yo.

5. *Antes prometida:* por mí a los macedonios. *No como una tacañería:*[8] obtenido de personas mezquinas a fuerza de insistencia.

6. *El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará:* una regla general. Dios recompensa proporcionalmente al trabajo realizado y a la motivación que tuvimos al hacerlo.

7. *Ni por obligación:* por no saber cómo decir que no.

8. ¡Qué maravillosas palabras! Cada una de ellas está cargada de sentido, y este sentido alcanza mayor profundidad a lo largo del versículo. *Toda gracia:* toda clase de bendiciones. *A fin de que abundéis para toda buena obra:* Dios nos da todas las cosas para que podamos hacer el bien y así recibir más bendiciones. Para el creyente fiel todo lo que recibe en esta vida, incluso las recompensas, son semillas para una cosecha futura.

9. *Repartió:* palabra que habla de su generosidad. Repartió a mano llena sin preocuparse por ver dónde caía el grano. *Su justicia:* su caridad junto con las bendiciones que nos brinda. *Permanece para siempre:* es inagotable, Dios siempre renueva su promesa de justicia.

10. *Y el que da semilla:* la oportunidad y la capacidad de ayudar a otros. *Y pan:* todo lo necesario para el cuerpo y para el alma. *Proveerá* continuamente esa semilla, la *multiplicará* más y más, *y aumentará los frutos de vuestra justicia:* frutos que nacen como bendita consecuencia de nuestro amor a Dios y al prójimo.

11. *La cual produce, por medio de nosotros, acción de gracias a Dios:* de quienes reciben vuestra ofrenda generosa, y también de nosotros que nos encargamos de distribuirla.

13. *Por la obediencia que profesáis:* de la cual dan testimonio vuestras acciones. *Vuestra contribución para ellos y para todos:* para todo aquel que la necesite.

15. *Su don inefable:* tantas y tan extraordinarias son sus bendiciones espirituales y materiales que no hay palabras para describirlas.

10.1. *Yo, Pablo:* expresión claramente enfática, *tan poca cosa en vuestra presencia:* [9] probablemente esto mismo afirmaban algunos de los falsos maestros. *Os ruego por la mansedumbre y bondad de Cristo:* el apóstol podría haberles dado una orden, pero siguiendo el ejemplo de mansedumbre y bondad de Cristo se dirige a ellos con un ruego.

2. *Cuando esté presente* no me obliguen *a usar aquel atrevimiento:* a ejercer mi autoridad apostólica. *Algunos que nos tienen*

---

[8] Transcribimos de Biblia de Jerusalén que coincide con el inglés original.
[9] Transcribimos de Biblia de Jerusalén que coincide con el inglés original.

como si anduviéramos según la carne: comportándonos como cobardes o embusteros.

3. *Aunque andamos en la carne:* tenemos un cuerpo mortal y, por consiguiente, no estamos libres de las debilidades humanas. *No militamos:* en nuestra lucha contra el mundo y contra el diablo, *según la carne:* con métodos humanos o mundanos. En éste y en muchos otros pasajes de la epístola, el apóstol, por una cuestión de modestia y de pudor, utiliza la forma plural; pero básicamente está hablando de sí mismo. Las opiniones vertidas se referían a él, y era su propia autoridad lo que estaba reivindicando.

4. *Porque las armas de nuestra milicia:* las que utilizamos en nuestra lucha. *No son carnales:* sino espirituales y, por lo tanto, *poderosas para la destrucción de fortalezas:* y de todas las dificultades que los humanos o los demonios interpongan en nuestro camino. Si bien la fe y la oración también forman parte de la armadura del cristiano (Ef. 6.15ss.), aquí el apóstol parece referirse principalmente a la palabra de Dios.

5. *Derribando vanos argumentos y toda altivez que se levanta:* como una pared o una muralla, *contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento:* o más bien, todas nuestras facultades mentales, *a la obediencia de Cristo:* y así esos vanos argumentos resultan destruidos. Nuestra mente, conquistada y cautiva, renuncia a gobernarse a sí misma y se entrega por completo a Cristo, su conquistador, obedeciéndolo por fe.

6. *Y estando prontos a castigar toda desobediencia:* no sólo ejerciendo censura espiritual sino también mediante castigos milagrosos. *Cuando vuestra obediencia sea perfecta:* cuando aquellos de ustedes que son sinceros hayan dado pruebas de su obediencia, porque no quiero correr el riesgo de castigar al inocente junto con el culpable.

7. *Miráis las cosas según la apariencia:* ¿acaso juzgáis a un ministro de Cristo por su aspecto o por cualquier otra circunstancia externa? *Esto también piense por sí mismo:* que lo entienda a partir de su propia reflexión, antes de que deba persuadirlo utilizando métodos más severos.

8. *No me avergonzaré:* por haber dicho más de lo que debía.

9. Digo esto *para que no parezca como que os quiero amedrentar por cartas:* haciendo amenazas que no puedo cumplir.

10. *Algunos dicen que la presencia corporal es débil:* dice Crisóstomo que el apóstol era de baja estatura, encorvado y calvo.

12. *No nos atrevemos:* una expresión fuertemente irónica. *A contarnos:* ponernos en un plano de igualdad, *ni a compararnos:* como si compartiéramos una misma tarea, *con algunos que se alaban a sí*

mismos: manifiestan su falta de juicio al medirse con su propia medida, seleccionando y delimitando obligaciones según su deseo.

13. *Pero nosotros*, a diferencia de ellos, *no nos gloriaremos desmedidamente, sino conforme a la regla que Dios nos ha dado por medida:* a mí, en particular, como apóstol de los gentiles. Y fue conforme a esa regla que Dios *nos permitió llegar también hasta vosotros:* Dios adjudicó un campo de misión a cada apóstol, con una extensión y límites determinados.

14. *Fuimos los primeros en llegar hasta vosotros* predicando *el evangelio de Cristo:* mediante un proceso gradual y constante, cumpliendo cada una de las etapas.

15. *Esperamos que conforme crezca vuestra fe:* de modo que estén en mejores condiciones de defendernos, *seremos muy engrandecidos entre vosotros:* es decir, vosotros nos daréis la posibilidad de extender la obra.

16. *Así anunciaremos el evangelio en los lugares más allá de vosotros:* en el oeste y en el sur, donde el evangelio no había sido aún predicado.

11.1. *Ojalá me toleraseis:* de este modo prepara el camino para un comentario que de otro modo podría haber resultado escandaloso. *Un poco de locura:* al alabarme a mí mismo, lo cual para muchos puede parecer una locura, y verdaderamente lo sería, si no fuera absolutamente necesario como en esta oportunidad.

2. *Porque:* este versículo y el siguiente explican la razón de su aparente locura; el versículo cuatro, la razón por la cual debían tolerarla.

3. *Pero temo:* el amor está lleno de esta clase de temores. *Que así como la serpiente:* una comparación muy apropiada. *Engañó a Eva:* por su ingenuidad y desconocimiento del mal, *con su astucia:* extremadamente peligrosa para alguien con esas características. *Vuestros sentidos sean también:* podríamos, por tanto, ser tentados aunque no hubiera pecado en nosotros, *de alguna manera extraviados:* perdiendo su pureza virginal. *De la sincera fidelidad a Cristo:* esa fidelidad que hace que nuestro amor esté dedicado sólo a él, y que no necesitemos buscar a nadie ni nada más.

4. *Porque* ciertamente *si viniera:* alguien que pudiera mostrarles otro Salvador, o un Espíritu más poderoso, o un evangelio mejor, *bien lo tolerarían:* pero es imposible que tal cosa ocurra.

6. *Pues aunque sea tosco en la palabra:* la palabra en el original griego se refiere al modo de hablar de una persona sin educación, que utiliza un lenguaje simple sin recursos de estilo.

7. *¿Pequé yo:* acaso alguien objetará mi conducta. *Humillándome a mí mismo:* para cumplir con mi tarea, *a fin de que vosotros fuerais enaltecidos:* llegando a ser hijos de Dios.

8. *He despojado a otras iglesias:* yo, por así decirlo, las despojé de sus bienes (la palabra para «despojo» en el original es un término militar). *Recibiendo salario:* (o paga, otro término militar) de ellos la primera vez que llegué hasta vosotros.

9. *Y cuando estaba entre vosotros y tuve necesidad:* mi trabajo no alcanzaba a cubrir mis necesidades. *A ninguno fui carga:* a ningún corintio. ¡*Pues* elegí recibir ayuda de los pobres de Macedonia ¡y no de los ricos de Corinto! ¿Es que siempre, en todas las épocas, los pobres han sido más generosos que los ricos?

10. *No se me impedirá esta mi gloria:* no recibiré nada de vosotros.

11. ¿Creéis que me niego a recibir algo de vosotros *porque no os amo*? *Dios sabe* que no es ésa la razón.

12. *Quitar la ocasión de los que la desean:* los que buscan la ocasión de censurar mi conducta. *Para ser hallados semejantes a nosotros en aquello en que se glorían:* se gloriaban de no ser una carga para persona alguna. Sin embargo, la suya era una gloria vana; la del apóstol, no.

14. *El mismo Satanás se disfraza:* se transforma presentándose con las más encantadoras apariencias.

15. *Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan de ministros de justicia; cuyo fin* a pesar de todos sus disfraces *será conforme a sus obras*.

16. *Otra vez digo:* una vez más se disculpa por esta nueva alabanza de sí mismo. *Que nadie me tenga por loco:* que todos sepan que jamás haría esto si no fuera estrictamente necesario. Pero si alguien sigue pensando que estoy loco, pues que tolere mi locura.

17. *Lo que hablo, no lo hablo según el Señor:* no por mandato expreso de él, aunque sí bajo la dirección de su Espíritu. *Sino como si estuviera loco:* hablando de un modo que muchos podrían creer que estoy loco.

18. *Según la carne:* es decir, en las cosas materiales.

19. *Siendo vosotros cuerdos:* una bella ironía.

20. *Pues toleráis:* no sólo la locura sino los abusos manifiestos de esos falsos apóstoles. *Si alguno os esclaviza:* se enseñorea sobre vosotros con absoluta arbitrariedad. *Si alguno os devora:* con sus exigencias desmesuradas, aun cuando se jacte de que no es una carga para vosotros. *Si alguno toma lo vuestro:* de manera violenta. *Si alguno se enaltece:* alabándose a sí mismo ilimitadamente. *Si alguno os da de bofetadas:* (un caso muy probable) con el pretexto de que la persona que así actúa lo hace movida por el celo de Dios.

21. *Para vergüenza mía lo digo, para eso fuimos demasiado débiles:* toleradme, aun suponiendo que sea real la debilidad que me reprochan.

22. *¿Son hebreos, israelitas, descendientes de Abraham?:* estos eran los títulos que ostentaban.

23. *Yo más* que ellos. *En peligros de muerte, muchas veces:* la muerte siempre acechándome en sus formas más horrendas.

24. *De los judíos cinco veces he recibido cuarenta azotes menos uno:* el máximo número permitido por la ley. Ante los romanos algunas veces pudo hacer valer sus derechos de ciudadano romano, pero con los judíos soportó toda clase de malos tratos.

25. *Tres veces he padecido naufragio:* antes de viajar a Roma. *Una noche y un día he sido náufrago en alta mar:* probablemente flotando sobre un pedazo de la embarcación.

27. *En frío y desnudez:* sin tener un lugar donde reclinar mi cabeza ni abrigo con que cubrirme. Sin embargo, comparecí ante nobles, gobernadores y reyes, y no fui avergonzado.

28. *Y además de otras cosas, lo que sobre mí se añade cada día:* lo que sufro por los demás, a saber, *la preocupación por todas las iglesias:* una expresión más modesta que si hubiera dicho «la preocupación por toda la iglesia». *Todas:* incluso las que no conozco personalmente. Ni el propio San Pedro podría haber dicho esto con un sentido tan profundo.

29. *¿Quién:* esto demuestra que no sólo se preocupaba por las iglesias sino por cada una de las personas. *Enferma y yo no enfermo?:* por solidaridad. *¿A quién se le hace tropezar:* se le impide avanzar o se lo desvía del buen camino, *y yo no me indigno?:* sintiendo un dolor en el pecho como si algo me quemara.

30. *Me gloriaré en lo que es de mi debilidad:* más bien me gloriaré en lo que muestra mi debilidad, y no mi fuerza.

32. *El gobernador de la provincia del rey Aretas:* rey de Arabia y Siria. El gobernador, deseoso de agradar a los judíos, *puso guardias* noche y día en todas las puertas de la *ciudad de Damasco:* una de las principales ciudades de la región.

33. *Fui descolgado en un canasto desde una ventana del muro:* desde la ventana de una casa que estaba junto al muro de la ciudad.

12.1. *No me conviene:* excepto cuando la ocasión así lo exige. *Visiones:* algo que se ve. *Revelaciones:* algo que se oye.

2. *Conozco a un hombre en Cristo:* un cristiano. Queda claro a partir de los versículos 6 y 7 que se refiere a sí mismo, aunque por modestia habla como si se tratara de un tercero. *Si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé:* para Dios es igualmente posible hacerle ver a nuestra imaginación cosas remotas, como si el alma estuviese experimentando esas cosas separada del cuerpo, o transportarnos al cielo en cuerpo y alma durante el tiempo que él desee, o transportar sólo el alma allí por un periodo de tiempo preservando el

cuerpo en buen estado para que pueda volver a entrar en él. Pero dado que ni el propio apóstol sabía si su alma había permanecido en el cuerpo, o si uno de ellos, o ambos, se encontraban en el cielo, sería vana curiosidad de nuestra parte intentar determinar qué ocurrió realmente. *El tercer cielo:* donde se encuentra Dios; mucho más allá de la atmósfera y las estrellas. Algunos creen que fue allí donde al apóstol se le permitió conocer el misterio del futuro de la iglesia y recibió el mandato de dejar a los judíos y dirigirse a los gentiles.

4. *Que fue arrebatado al paraíso:* la morada de los espíritus dichosos, ya separados del cuerpo, que se encuentran entre la muerte y la resurrección. *Donde oyó palabras inefables que no le es dado al hombre expresar:* cosas que el lenguaje humano no puede expresar. Aquí el apóstol tuvo un anticipo del gozo que disfrutarán en su descanso los justos que mueren en el Señor. Sin embargo, este rapto no ocurrió antes sino después de haber sido arrebatado al tercer cielo, lo cual indica claramente que primero debía cumplir su misión y luego entraría en la gloria. Indudablemente, el recuerdo de este anticipo le dio fuerzas para superar los momentos de prueba que luego le tocó vivir, y seguir en pos del gozo que lo aguardaba.

5. *De tal hombre me gloriaré:* podría gloriarme, *pero de mí mismo, en nada me gloriaré:* en lo concerniente a mí mismo.

6. *Sin embargo, si quisiera gloriarme:* se refiere al hecho de que *podría gloriarse* de tan extraordinaria revelación. *No sería insensato, porque diría la verdad:* es decir, faltaría a la justicia quien considerase insensatez relatar la verdad de los hechos. *Pero lo dejo:* dejo pasar estas cosas a fin de evitar que alguien *piense de mí más de lo que en mí ve u oye de mí:* para que nadie tenga una opinión demasiado elevada de mí. Me pregunto a quién le preocupa esto hoy en día o dónde hay hoy esta clase de reparo.

7. *Me fue dado:* por la gracia de Dios y su sabia providencia. *Un aguijón en mi carne:* una aflicción más dolorosa que una espina clavada en la carne. *Un mensajero* o ángel *de Satanás que me abofetee:* quizás en forma visible y también invisible. Además, la palabra utilizada en el original se refiere tanto al pasado como al presente. El apóstol había soportado toda clase de aflicciones sin que nunca antes se hubiera quejado por ninguna de ellas. Pero aquí habla de algo que estaba por encima de todo otro padecimiento, algo que lo hacía sentirse más débil y que, a causa del dolor y la vergüenza, no le dejaba erguir su cabeza orgullosamente, así como no nos dejaría hacerlo la más aguda de las jaquecas. Muchos en la antigüedad creyeron que era precisamente contra esta dolencia que el apóstol tuvo que luchar. Aparentemente temía recibir estas *bofetadas* a cada momento, a juzgar por la manera en que constantemente refrena los elogios a su persona, aun cuando respondían a una imperiosa necesidad.

8. *Respecto a lo cual:* olvidando su orgullo. *Tres veces he rogado al Señor:* las mismas que nuestro Señor le rogó a su Padre.

9. *Y me ha dicho:* :en respuesta a mi tercera súplica. *«Bástate mi gracia»:* ¡qué negativa tan afectuosa! Vemos que la gracia actúa en medio del dolor más agudo. «Mi poder se pone de manifiesto en todo su esplendor por la debilidad del instrumento escogido.» *Por tanto, me gloriaré más bien en mis debilidades* que en las revelaciones que tuve, *para que repose sobre mí el poder de Cristo:* el significado literal de la palabra griega es «que me cubra como una carpa». Deberíamos aceptar de buena gana cualquier cosa que sirviera a este objetivo sin importar cuán contraria sea a los intereses de la carne y la sangre.

10. *Debilidades:* sea que procedan de Satanás o de los humanos. *Porque cuando soy débil:* cuando reconozco lo hondo de mi debilidad, es *entonces* que el poder de Cristo reposa sobre mí.

11. *Aunque nada soy:* por mí mismo.

14. *Por tercera vez:* después de haberlo intentado dos veces sin lograrlo. *No busco lo vuestro:* vuestros bienes. *Sino a vosotros:* vuestras almas.

15. *Y yo, con el mayor placer, gastaré lo mío:* todo lo que tengo. *Y aun yo mismo me gastaré:* me entregaré a mí mismo.

16. *Pero* algunos argumentarán que aunque *no os he sido carga*, aunque yo mismo no tomé nada de lo vuestro, sin embargo, *como soy astuto, os atrapé con engaño:* lo que no hice abiertamente o en persona, lo hice de manera encubierta a través de mis mensajeros.

17. Apelo a los hechos para responder a esta acusación mentirosa: *¿Acaso os he engañado por medio de Tito* o *de alguno de los que he enviado a vosotros?:* sabéis que no es así.

Es importante señalar que San Pablo no admite sino, por el contrario, niega categóricamente, el hecho de haberlos *atrapado con engaño*. De modo que el alegato en favor del engaño que a menudo se ha querido encontrar en este texto carece absolutamente de fundamento.

18. *Rogué a Tito:* que os visitara.

19. *¿Acaso pensáis aún que nos disculpamos con vosotros?:* que digo esto por mi propio bien. Pues no, digo todo esto por vuestro propio bien.

21. *Por muchos de los que antes han pecado:* antes de mi último viaje a Corinto. *Impureza:* de las personas casadas. *Lujuria:* actos que van en contra la naturaleza.

13.1. *Esta es la tercera vez que voy a vosotros:* había estado a punto de ir dos veces, pero el viaje no se había concretado.

2. *Y a todos los demás:* que después de haber recibido la carta hayan cometido alguno de estos pecados. *No seré indulgente:* los castigaré severamente.

4. *Fue crucificado en debilidad:* por la impotencia de la naturaleza humana. *También nosotros somos débiles en él:* también nosotros parecemos débiles y despreciables al participar de los mismos sufrimientos por amor a él. *Pero viviremos con él:* seremos resucitados de los muertos. *Por el poder de Dios para con vosotros:* por medio de esa fuerza divina que ahora está en cada creyente (v.5).

5. *Examinaos a vosotros mismos:* a fin de ver si aprobáis o no aprobáis el examen; éste es el significado de la palabra que traducimos como *reprobados*. *¿O no os conocéis a vosotros mismos? ¿No sabéis que Jesucristo está en vosotros?:* todo cristiano sabe esto por el testimonio y por los frutos del Espíritu. Algunos traducen el final de la pregunta como «Jesucristo está en medio de vosotros», es decir, en la iglesia de Corinto, y entienden que dichas palabras se refieren a los extraordinarios dones y al poder de Jesucristo que acompañaban las amonestaciones del apóstol.

6. *Espero que sabréis que nosotros no estamos reprobados:* al ponerse a prueba ellos mismos, y no poniendo a prueba la autoridad del apóstol.

7. *Y oramos a Dios que ninguna cosa mala hagáis:* que no me deis ocasión de ejercer mi autoridad apostólica. No deseo *aparecer aprobado:* castigándolos de un modo extraordinario. *Sino que vosotros hagáis lo bueno, aunque nosotros seamos como reprobados:* por no tener oportunidad de dar esa prueba de nuestro apostolado.

8. *Porque nada podemos contra la verdad:* ni contra aquello que es justo y recto, ni contra quienes caminan siguiendo la verdad del evangelio.

9. *Por lo cual nos gozamos de que seamos nosotros débiles:* cuando parecemos débiles y no tenemos ocasión de ejercer nuestro poder apostólico. *Y aun oramos por vuestra perfección:* en *la fe que obra por el amor.*[10]

11. *Perfeccionaos:* sea vuestra aspiración alcanzar el más alto grado de santidad. *Consolaos:* estad llenos de la consolación que viene de Dios. *Sed de un mismo sentir:* anhelad, trabajad y orad para lograrlo en la mayor medida posible.

14. *La gracia:* o favor. *Del Señor Jesucristo:* único medio por el cual podemos llegar al Padre. *El amor de Dios:* que os ha sido manifestado y que permanece en vosotros. *Y la comunión:* o compañía. *Del Espíritu Santo:* presente en todos sus dones y favores.

Existe una razón de peso para pronunciar esta bendición, que contiene tanta riqueza y enseñanza, al finalizar formalmente nuestras asambleas, y es muy desagradable ver cuántas personas se van o se preparan para retirarse sin escuchar esta breve oración hasta el final.

---

[10] Gá.5.6.

¡Hemos escuchado esta imponente bendición tantas veces! Sin embargo, debemos analizarla con mayor profundidad a fin de valorarla en toda su dimensión, de modo que podamos darla o recibirla con la debida reverencia, elevando nuestra mirada y levantando nuestros corazones a Dios quien «nos bendice desde Sión y nos da la vida eterna.»

Notas sobre la Epístola de San Pablo a los Gálatas

Esta epístola de San Pablo, a diferencia de la mayor parte de ellas, no fue escrita a los cristianos de una ciudad en particular sino a los de toda una región de Asia Menor, Galacia, cuya metrópolis era Anquira (hoy Ankara). Sus habitantes rápidamente aceptaron el evangelio, pero después de la partida de San Pablo llegaron algunos que, igual que aquellos mencionados en el capítulo 25 de Hechos, les enseñaron que debían circuncidarse y cumplir con las leyes de Moisés. Estas personas afirmaban que esto enseñaban todos los demás apóstoles, que San Pablo era inferior a ellos, y que él mismo en ocasiones practicaba y recomendaba la Ley, y otras veces se oponía a ella.

Por lo tanto, el apóstol dedica la primera parte de la epístola a reivindicar tanto su doctrina como su propia persona, demostrando que (1) la doctrina la había recibido directamente de Cristo mismo, y que él no era inferior a los demás apóstoles; (2) que los demás apóstoles predicaban exactamente lo mismo que él, y (3) que su práctica era coherente con su doctrina.

La segunda parte presenta pruebas, tomadas del Antiguo Testamento, de que Cristo abolió la ley y todo su ceremonial.

La tercera parte contiene consideraciones prácticas, y luego concluye con la acostumbrada bendición.

Haciendo una descripción más específica, la epístola contiene:

I. La dedicatoria, (**1.**1-5)

II. Llamado a los gálatas a que vuelvan al verdadero evangelio; a partir de lo ocurrido, el apóstol

1. los amonesta por haberse apartado del evangelio (6-10)
2. afirma la autoridad del evangelio predicado por él quien

(1) de perseguidor fue convertido en apóstol por el llamado que recibió directamente del cielo (11-17)

(2) no era en modo alguno inferior ni al propio Pedro (18) (3) defiende la justificación por la fe y reprende a los gálatas una vez más (**3.**1-**4.**11)

(4) explica lo mismo pero por medio de una alegoría tomada de la propia ley (12-31)

(5) los exhorta a permanecer libres (**5.**1-12); les advierte acerca de los abusos de la libertad, y les aconseja andar en el Espíritu y no según la carne (**5.**13--**6.**10)

III. Conclusión (11-18)

Notas

1.1. *Pablo, apóstol:* en este caso era necesario afirmar su autoridad, de otro modo, San Pablo era más bien reacio a utilizar ese título. Rara vez lo usa en los saludos en que su nombre aparece junto a otros, como en las epístolas a los Filipenses y a los Tesalonicenses, o cuando escribe acerca de cuestiones seculares, como en la carta a Filemón. Tampoco lo utiliza cuando les escribe a los hebreos porque él no era verdaderamente su apóstol. *No por disposición de hombres:* no enviado por ellos sino por Dios el Padre. *Ni por hombre:* por alguien que actuara como instrumento de Dios sino por el mismo Jesucristo. *Que lo resucitó de los muertos:* dar testimonio de ello era la misión específica de un apóstol.

2. *Y todos los hermanos:* que coinciden con lo que ahora escribo.

4. *Para librarnos del presente siglo malo:* de la culpa, la maldad y la miseria en que está inmerso el mundo, y de sus costumbres y placeres vanos y sin sentido. *Conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre:* sin ningún mérito nuestro. San Pablo comienza la mayoría de sus cartas dando gracias, pero al escribir a los gálatas cambia de estilo y en primer lugar pone por escrito su afirmación fundamental: que sólo por los méritos de Cristo, *el cual se dio a sí mismo por nuestros pecados*, somos justificados. Tampoco los llama «santos» o «elegidos» o «iglesia de Dios» como hace con los demás.

5. *A quien sea la gloria:* por su voluntad de gracia.

6. *Estoy asombrado de que tan pronto os hayáis alejado:* inmediatamente después de mi partida. *Del que os llamó por la gracia de Cristo:* la gracia de su evangelio y de su poder.

7. *No que haya otro* evangelio, por cierto. Lo que habéis recibido no guarda ninguna relación con el evangelio porque no anuncia noticias de alegría sino de pesar: os exige condiciones imposibles de cumplir para ser aceptados por Dios. *Hay algunos que os perturban:* encontramos la misma expresión en Hechos 25.24. *Y quieren:* si tuvieran posibilidad de hacerlo, alterar o subvertir *el evangelio de Cristo:* el método más eficaz para lograrlo es sugerir que los demás apóstoles, e incluso yo mismo, insistimos en la obediencia a la Ley.

8. *Pero si aun nosotros:* yo y todos los demás apóstoles. *O un ángel del cielo:* si esto fuera posible. *Os anuncia un evangelio diferente, sea anatema:* separado de Cristo y de Dios.

9. *Como antes hemos dicho:* aparentemente, hizo una pausa entre los dos versículos y lo que ahora dice es el fruto de una reflexión madura. *Hemos dicho:* yo y los hermanos que están conmigo. *Antes:* en muchas ocasiones, quizás no con palabras pero sí en la práctica. *También ahora lo repito:* los gálatas conocían la verdad del evangelio; San Pablo sabía que habían recibido el verdadero evangelio.

10. *¿Acaso:* lo que sigue es la razón que le permite hablar con tanta seguridad. *Busco ahora la aprobación de los hombres:* es éste mi objetivo cuando predico o cuando escribo? *Si todavía:* siendo apóstol. *Agradara a los hombres:* si me dedicara a agradar a los hombres, si tal fuera el móvil de mis acciones, o peor aún, si en verdad lo que hago agradara a los que no conocen a Dios. *No sería siervo de Cristo:* ¡Escuchen esto todos ustedes que tienen la vana esperanza de obtener el favor de Dios y del mundo!

11. *Pero os hago saber, hermanos:* hasta este momento no los había llamado «hermanos». *Que el evangelio anunciado por mí* a vosotros *no es invención humana:* no proviene de los humanos ni fue creado por ellos ni se adapta a sus gustos.

12. *Pues yo ni lo recibí:* de una vez. *Ni lo aprendí:* de modo lento y gradual *de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo:* nuestro Señor le reveló en primer lugar su resurrección, su ascensión, el llamado a trabajar con los gentiles y su propio apostolado, y luego le hizo saber que había otras cosas para las cuales se le aparecería nuevamente.

13. *Perseguía sobremanera a la iglesia de Dios:* es decir, a los creyentes en Cristo.

14. *Siendo celoso de las tradiciones* orales, las cuales estaban por encima de lo escrito en la Ley.

15. *Pero cuando agradó a Dios:* nada atribuye a sus propios méritos, dedicación u honestidad. *Que me apartó desde el vientre de mi madre:* me apartó para ser apóstol así como apartó a Jeremías para ser profeta (Jer. 1.5). Este tipo de predestinación incondicional es coherente con la justicia y misericordia de Dios. *Y me llamó por su gracia:* su amor gratuito y todopoderoso, a ser cristiano y apóstol.

16. *(Cuando agradó a Dios) revelar a su Hijo en mí:* por el poder de Su Espíritu (2 Co. 4.6), y también *a* mí, mediante una visión celestial. *Para que yo lo predicara entre los gentiles:* lo cual no hubiera estado en condiciones de hacer si primeramente yo mismo no hubiera conocido a Cristo. *No me apresuré a consultar con carne y sangre:* plenamente conforme con la voluntad divina, y decidido a obedecer, no consulté con ninguna persona ni lo analicé según mi propio razonamiento o inclinaciones, lo cual, seguramente, hubiera dado lugar a innumerables objeciones.

17. *Tampoco subí a Jerusalén:* el lugar de residencia de los apóstoles. *Sino que fui a Arabia y volví de nuevo a Damasco:* el apóstol presupone que su viaje a Damasco, durante el cual tuvo lugar su conversión, era conocido por todos ellos.

18. *Después, pasados tres años:* tiempo durante el cual había dado prueba fehaciente de su apostolado. *Subí a Jerusalén para ver a Pedro:* para conversar con él.

19. *Pero no vi a ningún otro de los apóstoles, sino a Jacobo el hermano* (es decir, el pariente) *del Señor:* por lo tanto, cuando se dice que *«Bernabé lo trajo a los apóstoles»* (Hch. 9.27), se refiere sólo a San Pedro y San Jacobo.

22. *Pero no me conocían personalmente las iglesias de Judea:* excepto la de Jerusalén.

2.1. *Después, pasados catorce años:* desde su primer viaje a esa ciudad. *Subí otra vez a Jerusalén:* aparentemente se trata del viaje mencionado en el libro de los Hechos, capítulo 25, ya que en el resto del capítulo se encuentran varias referencias a esa importante asamblea durante la cual quedó demostrado que todos los apóstoles compartían el mismo sentir de San Pablo.

2. *Subí:* no por orden de ellos sino *debido a una* expresa *revelación* de Dios. *Expuse en privado a los que tenían cierta reputación:* los principales de la iglesia en Jerusalén. *El evangelio que predico entre los gentiles:* (Hechos 15.4) todo lo referente a la justificación sólo por la fe. No lo hice buscando que ellos me confirmaran sino a fin de eliminar cualquier prejuicio de su parte. Al principio no lo hice públicamente sino *en privado a los que tenían cierta reputación:* hablándoles uno por uno. *Para no correr o haber corrido en vano:* para no perder el fruto de mi trabajo presente o pasado. Ellos podrían haber obstaculizado grandemente su labor si no hubieran estado plenamente satisfechos con su misión y doctrina. La palabra «correr» expresa muy bien el rápido avance del evangelio.

3. *Pero ni aun Tito, que estaba conmigo:* cuando hablé con ellos *fue obligado a circuncidarse:* clara prueba de que ninguno de los apóstoles hacía hincapié en la circuncisión de los gentiles conversos. El sentido es «Es verdad que algunos de esos falsos hermanos de buena gana hubieran obligado a Tito a circuncidarse, pero yo me opuse firmemente.»

4. *A pesar de los falsos hermanos:* que parecen haberlo propuesto. *Que se habían introducido entre nosotros a escondidas:* en algunas de esas conversaciones privadas en Jerusalén. *Para espiar nuestra libertad:* de cumplir con el ritual de la Ley. *Para reducirnos*, si hubiesen podido, *a* esa *esclavitud* nuevamente.

5. *A los tales ni por un momento accedimos a someternos:* no por imposición, aunque por amor hubiese accedido ante cualquiera. ¡Con qué extraordinaria sabiduría el apóstol manejaba su libertad cristiana! Aceptó circuncidar a Timoteo (Hch. 16.3) a causa de los hermanos más débiles, pero no aceptó circuncidar a Tito a causa de los falsos hermanos. *Para que la verdad del evangelio:* es decir, el evangelio auténtico y verdadero. *Permaneciera con vosotros:* con ellos, los gentiles. De modo que San Pablo defendía, por su bien, el privilegio que ellos mismos estaban dispuestos a resignar.

6. *Pero los que tenían reputación de ser algo:* de estar por sobre todos los demás. *Lo que hayan sido:* que tan eminentes hayan sido. *Nada me importa:* no hará que yo cambie mi doctrina o mi práctica. *Dios no hace acepción de personas:* no establece diferencias por lo destacado de sus dones o alguna otra notoria prerrogativa. En esa asamblea, *los de reputación nada nuevo me comunicaron:* en cuanto a la doctrina ni a la misión.

7. *Antes por el contrario, como vieron:* por los hechos que expuse delante de ellos (v.8 y Hch. 15.12) *que me había sido encomendado el evangelio de la incircuncisión:* la responsabilidad de predicar el evangelio a los paganos incircuncisos.

8. *Pues el que actuó en Pedro para el apostolado de la circuncisión:* calificándolo y sosteniéndolo en el cumplimiento de ese ministerio entre los judíos. *Actuó también en* y por *mí:* en y para el cumplimiento de mi ministerio *para con los gentiles*.

9. *Jacobo:* probablemente mencionado en primer lugar porque era obispo de la iglesia de Jerusalén. *Cefas:* cuando habla de él en Jerusalén lo llama por su nombre hebreo. *Y Juan:* según este texto debió estar en la asamblea, aunque su nombre no aparece en el relato de los Hechos. *Que eran considerados como columnas:* principales defensores y sustentadores del evangelio. *Reconociendo:* después de haber escuchado mi relato, *la gracia:* del apostolado *que me había sido dada*, ellos, en nombre de todos, *nos dieron a mí y a Bernabé:* mi compañero de tareas, *la diestra en señal de compañerismo:* nos dieron la mano en señal de que nos recibían como compañeros de tarea, acordando *que nosotros :* yo y los que estaban conmigo, *fuéramos a los gentiles:* principalmente. *Y ellos:* junto con sus compañeros, *a los de la circuncisión:* es decir, principalmente a los judíos.

10. *De los pobres:* los cristianos pobres de Judea, quienes habían perdido todo por la causa de Cristo.

11. *Pero:* el argumento de San Pablo alcanza su punto culminante: reprende al propio Pedro. Esto demuestra cuán lejos estaba San Pablo de recibir su doctrina de algún hombre o de ser menos que el jefe de los apóstoles. *Cuando Pedro:* más tarde. *Vino a Antioquía:* en ese momento la principal iglesia entre los gentiles. *Lo reprendí cara a cara, porque era de condenar:* por temer a los hombres, v.12; por simulación, v.13, y por no andar rectamente, v.14.

13. *Y en su simulación participaban también los otros judíos:* que estaban en Antioquía. *De tal manera que aun Bernabé fue también arrastrado por la hipocresía de ellos:* arrastrado, como por un torrente, a poner en práctica sus mismas conductas erróneas.

14. *Dije a Pedro delante de todos:* vemos cómo Pablo solo enfrentó a Pedro y a todos los judíos. *Si tú, siendo judío, vives en tus relaciones cotidianas como los gentiles:* sin guardar las ceremonias de

la Ley, la cual sabes que ha sido abolida. *¿Por qué obligas a los gentiles:* al apartarte tú y todos los demás ministros de ellos, *a judaizar:* a guardar el ceremonial de la Ley o quedar excluidos de la comunión de la iglesia?

15. *Nosotros:* San Pablo, para disculpar a San Pedro, deja de hablar en primera persona singular y sigue en plural. En el v. 18 retoma la primera persona hablando en sentido figurado, y continúa haciéndolo en el 19, aunque sin utilizar ninguna figura. *Judíos de nacimiento:* no prosélitos. *Y no pecadores de entre los gentiles:* no paganos pecadores; no personas entregadas a los pecados más tremendos y abominables, como ocurría generalmente con los gentiles.

16. *Sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la Ley:* ni siquiera de la ley moral, cuánto menos de la ley mosaica. *Sino por la fe de Jesucristo:* es decir, por fe en él. El nombre «Jesús» fue primero conocido por los gentiles; «Cristo», por los judíos. Y su ubicación no es caprichosa; por lo general, cuando el apóstol habla en un tono más formal dice «Cristo Jesús», y en un tono más familiar, «Jesucristo». *Nosotros también:* cuánto más los gentiles que no pueden respaldarse en sus propias obras. *Hemos creído:* sabiendo que no hay otro camino. *Por cuanto:* teniendo en cuenta las exigencias de la ley y la condición de la naturaleza humana, es evidente que *por las obras de la Ley*, por la obediencia que ella demanda, *nadie será justificado:* ningún ser humano, judío o gentil. Hasta aquí San Pablo había considerado una única pregunta: ¿los cristianos están obligados a guardar la Ley? Pero ahora, sin proponérselo, va más allá al citar este texto de la Escritura, demostrando que lo que había dicho con referencia a la ley mosaica se aplica también a la ley moral. No hay duda de que David lo entendió así cuando dijo: *«No se justificará delante de ti ningún ser humano».*[1] Asimismo la explicación que el apóstol da en Romanos 3.19-20 no puede referirse a otra cosa que la ley moral.

17. y 18. *Si buscando ser justificados en Cristo, también nosotros resultamos ser pecadores:* si permanecemos en el pecado, ¿debemos entonces deducir que *Cristo* es *ministro* o defensor de *pecado*? *¡De ninguna manera! Porque si las cosas que destruí:* con mi predicación. *Las mismas vuelvo a edificar:* con mi práctica pecaminosa. *Transgresor me hago:* demuestro que yo soy el transgresor, no Cristo. Toda la culpa recae sobre mí, no sobre él o su evangelio. Es como si San Pablo les hubiera dicho: «La objeción sería justa si el evangelio prometiera justificación a quien permanece en el pecado. Pero esto no es así. Por lo tanto, si alguien que confiesa el evangelio no vive de acuerdo con ese anuncio, no hay duda de que tal persona es pecadora, pero no está justificada. El evangelio es claro con respecto a esto.»

---

[1] Sal. 143.2.

19. *Yo por la Ley:* grabada por el Espíritu en mi corazón, el cual me convenció en lo más profundo, de mi condición de débil pecador. *Morí para la Ley:* deseché toda esperanza de alcanzar la justificación por ella. *A fin de vivir para Dios:* no continuar en pecado. Es en este sentido y con este propósito que somos liberados de la Ley: para poder liberarnos del pecado.

20. El apóstol pasa a describir de qué modo es liberado del pecado y cuán lejos está de permanecer en él. *Con Cristo estoy juntamente crucificado:* su muerte da forma a mi vida *para que* así *el cuerpo del pecado sea destruido*.[2] *Y ya no vivo yo:* en lo que respecta a mi naturaleza corrupta he muerto al pecado. *Mas vive Cristo en mí:* él es fuente de vida en lo más profundo de mi ser, y de allí surgen todos mis sentimientos, palabras y acciones. *Y lo que ahora vivo en la carne:* incluso en este cuerpo mortal, *lo vivo en la fe del Hijo de Dios:* cada momento me nutro de ese principio sobrenatural: la evidencia y convicción divinas de que él *me amó y se entregó a sí mismo por mí*.

21. Entretanto *no desecho:* al buscar ser justificado por mis propias obras, *la gracia de Dios:* el amor gratuito de Dios en Cristo Jesús. Pero quienes buscan ser justificados por la Ley, sí lo hacen. *Pues si por la Ley viniera la justicia:* si las personas fueran justificadas por su obediencia a la ley, la ley moral o la Ley de Moisés. *Entonces en vano murió Cristo:* su muerte no era necesaria, puesto que los seres humanos podían ser salvos sin que él muriera. Obedeciendo la Ley el ser humano podría haberse librado de su condena y obtenido la vida eterna.

3.1. *¡Gálatas insensatos!:* el apóstol los increpa bruscamente. *¿Quién os fascinó:* para que actúen así, contradiciendo su propia razón y experiencia. *A vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado:* por la predicación de San Pablo y sus compañeros *claramente crucificado:* con tanta claridad como si hubiera sido crucificado en medio de ellos.

2. *Esto solo quiero saber de vosotros:* es decir, este solo argumento podría convencerlos. *¿Recibisteis* el testimonio y los frutos del *Espíritu por* cumplir *las obras de la Ley o por el escuchar* y recibir *con fe?*

3. *¿Tan insensatos sois:* como para no tomar en cuenta lo que vosotros mismos habéis experimentado? *Habiendo comenzado por el Espíritu:* después de haber comenzado a caminar en la luz y el poder del Espíritu por la fe, ahora cuando tendríais que ser más espirituales y estar más en comunión con el poder de la fe, *¿ahora vais a acabar por la carne?* ¿Creen que podrán completar su justificación o santificación

---

[2] Ro.6.6.

dejando la fe y sujetándose a la Ley, que no es más que vil y carnal cuando se la opone al evangelio?

4. *¿Tantas cosas habéis padecido:* a causa de judíos y paganos fanáticos por vuestra fidelidad al evangelio, *en vano?:* porque parecéis dispuestos a perder todas las bendiciones que hubierais alcanzado resistiendo hasta el fin. *Si es que realmente fue en vano:* es como si les hubiera dicho: «Espero mucho más de vosotros: que resistáis hasta el fin.»

5. Y en el presente, *aquel que os da* el don del *Espíritu y hace maravillas entre vosotros, ¿lo hace por las obras de la Ley:* ¿lo hace como confirmación de su predicación acerca de la justificación por las obras o de su predicación acerca de la fe?

6. No hay duda de que la confirmación de esa gran doctrina es que somos justificados por fe, *así como Abraham*. En esta carta, y también en su epístola a los romanos, el apóstol utiliza el ejemplo del padre Abraham en reiteradas oportunidades, porque era precisamente a partir de su figura que los judíos argumentaban, y siguen haciéndolo, en favor de la continuidad del judaísmo y en contra de que los gentiles fueran la iglesia de Dios.

7. *Sabed, por tanto, que los* que participan de su *fe, estos* y sólo estos, *son hijos de Abraham* y, por consiguiente, herederos de las promesas hechas a él.

8. *Y la Escritura:* es decir, el Espíritu Santo, quien dio las Escrituras. *Previendo que Dios había de justificar por la fe* también *a los gentiles, dio de antemano la buena nueva a Abraham:* tan grandiosa es la sabiduría y la plenitud de la Escritura, que todas las cosas que alguna vez podrían llegar a ser motivo de controversia, allí se encuentran resueltas por anticipado. *En ti*, o a través de ti, como padre del Mesías, *serán benditas todas las naciones*.

9. *De modo que* todos *los que tienen fe*, y sólo ellos, los que creen en verdad, *son bendecidos con el creyente Abraham:* reciben la bendición como él, a saber, por fe.

10. Sólo los creyentes reciben la bendición, puesto que *todos los que dependen de las obras de la Ley:* como Dios se relaciona con ellos dentro de ese marco, es decir, en los términos que la Ley propone, *están bajo maldición, pues escrito está: «Maldito sea el que no permanezca en todas las cosas escritas en el libro de la Ley, para hacerlas»:* de modo que la Ley exige lo que ningún humano puede cumplir: obediencia perfecta, ininterrumpida y perpetua.

11. *Y que por* su obediencia *a la Ley nadie se justifica ante Dios:* cualquier cosa que se haga ante los humanos, es *evidente* a partir de las palabras de Habacuc que *el justo por la fe vivirá*; es decir, el que es considerado justo o justificado delante de Dios, continuará siendo

aceptado y disfrutando el don de vida y salvación, *por la fe*. Esta es la manera que Dios ha escogido.

12. *Pero la Ley no procede de la fe:* por el contrario, se opone a ella; la Ley no dice «creed» sino «haced».

13. *Cristo:* sólo Cristo. La contundencia de la oración pone de manifiesto una santa indignación ante quienes rechazan tan grande bendición. *Nos redimió:* a un alto precio, seamos judíos o gentiles. *De la maldición de la Ley:* la maldición de Dios que la Ley anuncia contra todos los transgresores. *Haciéndose maldición por nosotros:* para que pudiéramos librarnos de la maldición, él se hizo cargo de ella entregándose voluntariamente a una muerte que la Ley expresamente había declarado maldita.

14. *Para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham:* la bendición a él prometida. *Alcanzara a los gentiles:* también. *A fin de que nosotros:* los creyentes, judíos o gentiles. *Recibiéramos la promesa del Espíritu:* que incluye todas las demás promesas. *Por la fe:* no por obras, pues la fe apunta enteramente hacia la promesa.

15. *Hablo en términos humanos:* ilustraré esto mediante un ejemplo familiar, tomado de la vida cotidiana. *Un pacto, aunque sea hecho por un hombre, una vez ratificado, nadie:* ni siquiera la persona que propició el pacto, a menos que ocurra algo imprevisto, lo cual es imposible tratándose de Dios, *lo invalida, ni le añade:* nuevas cláusulas.

16. *Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su descendencia:* fueron varias las promesas hechas a Abraham, pero la más importante de todas, varias veces repetida, fue la referida a la bendición por medio de Cristo. *No dice* Dios *«Y a los descendientes», como si hablara de muchos:* como si la promesa fuera hecha a diferentes grupos de descendientes, *sino como de uno:* es decir, una sola clase de descendientes, una sola posteridad, una sola clase de hijos. Y a todos estos les correspondía la bendición contenida en la promesa. *«Y a tu descendencia», la cual es Cristo:* aquí están incluidos todos los que creen en él.

17. *Esto, pues, digo:* esto es lo que quiero decir. *El pacto previamente ratificado por Dios:* en la promesa, en la reiteración de la promesa, y por el juramento solemne con respecto a la bendición a todas las naciones. *Ratificado por Dios en Cristo no puede ser anulado por la Ley, la cual vino cuatrocientos treinta años después:* contando desde el momento en que la promesa fue hecha a Abraham (Gn. 12.2 y 3). *Eso habría invalidado la promesa:* en lo que respecta a las demás naciones, puesto que la Ley era sólo para los judíos. Es más, también la habría invalidado con respecto a ellos, pues si fuera por obras, y las obras reemplazaran la promesa, eso introduciría otra forma de obtener la bendición.

18. *Porque:* presenta un nuevo argumento. Su primer argumento tenía como fundamento la época en que se hizo el acuerdo, el segundo, la naturaleza del mismo. *Si la herencia* eterna *es por* la obediencia a *la Ley, ya no es* en virtud de la libertad que nos da *la promesa:* ya que Ley y promesa son términos opuestos. Pero ocurre que sí es *por la promesa*; por lo tanto, no es por la Ley.

19. *Fue añadida:* la Ley a la promesa, *a causa de las transgresiones:* posiblemente, el yugo de la Ley les fue impuesto como castigo por el pecado de idolatría de todo el pueblo (Ex. 32.1), al menos las partes más difíciles de cumplir. Tomada en su conjunto, la Ley era un modelo profético de Cristo. La ley moral se agregó a la promesa con el propósito de descubrir y refrenar transgresiones, para convencer a los seres humanos de su culpabilidad y de la necesidad de la promesa, y poner cierto límite al pecado. Esta Ley no está derimida, mas la Ley mosaica fue dada *hasta que viniera la descendencia*, Cristo, *a quien*, o por quien, *fue hecha la promesa; y fue dada por medio de ángeles en manos de un mediador:* no fue dada directamente por Dios a Israel, como ocurrió con la promesa hecha a Abraham, sino que fue transmitida por medio de ángeles a Moisés y puesta en sus manos como mediador entre Dios y los humanos a fin de recordarles al gran Mediador.

20. *Y el mediador no lo es de uno solo:* debe haber dos partes, de lo contrario, no tiene sentido que haya un mediador entre ellas. *Pero Dios:* quien dio la libre promesa a Abraham, *es* sólo *uno:* sólo una de las partes. La otra, Abraham, no estaba presente en tiempos de Moisés, de modo que este último no tuvo ninguna participación en esa promesa. La Ley, en lo que a Moisés respecta, era un pacto de naturaleza completamente diferente.

21. ¿Podemos concluir entonces que *la Ley contradice* o se opone a *las promesas de Dios? ¡De ninguna manera!* Están en perfecta consonancia, si bien la promesa da vida y la ley no. *Si la Ley dada pudiera vivificar:* si pudiera asegurarle la vida al pecador, Dios no hubiera dado a su propio Hijo y *la justicia*, o justificación, junto con todas las bendiciones que la acompañan, *sería verdaderamente por la Ley.*

22. *Pero*, por el contrario, *la Escritura*, donde está escrito el texto de la Ley, *lo encerró todo bajo pecado:* lo encerró como en una prisión (ése es el significado exacto de la palabra), bajo pena de muerte, a fin de que, una vez eliminada toda esperanza de justificación por la Ley, *la promesa fuera dada* libremente *a los creyentes*.

23. *Pero antes que llegara la fe:* es decir, la dispensación del evangelio. *Estábamos confinados:* celosamente custodiados, *bajo la Ley:* la dispensación de Moisés. *Encerrados para aquella fe que iba a*

ser revelada: reservados y preparados para la dispensación del evangelio.

24. *De manera que la Ley ha sido nuestro guía para llevarnos a Cristo:* su propósito era prepararnos para poder recibir a Cristo. Toda la Ley apuntaba hacia Cristo, tanto los mandamientos, que nos mostraron cuánto necesitábamos su redención, como también sus ceremonias.

25. *Pero ahora que ha venido la fe:* es decir, la dispensación del evangelio. *Ya no estamos bajo un guía:* la dispensación de Moisés.

26. *Porque todos* los cristianos *sois hijos* adultos *de Dios:* de modo que ya no necesitáis un guía.

27. *Pues todos los que habéis* dado testimonio de vuestra fe al ser *bautizados en* el nombre de *Cristo, de Cristo estáis revestidos:* lo han recibido como su justificación y son, por lo tanto, hijos de Dios en Cristo.

28. *Ya no hay judío ni griego:* no existe diferencia entre ellos; ambos son igualmente aceptados por fe. *No hay hombre ni mujer:* pues ya no hay circuncisión, que era la señal exclusiva de los hombres, y que estaba destinada, durante la dispensación de Moisés, a diferenciar a los judíos de los gentiles.

29. *Y si vosotros sois de Cristo:* si creéis en él.

4.1. *Pero también digo:* para ilustrar mediante una sencilla comparación la supremacía de la dispensación del cristianismo sobre la dispensación de la Ley. *Entre tanto que el heredero es niño:* mientras es menor de edad. *En nada difiere del esclavo:* no tiene libertad para usar o disfrutar su condición de heredero. *Aunque es señor de todo:* todo le pertenece.

2. *Sino que está bajo tutores:* con respecto a su persona, *y administradores:* con respecto a sus bienes.

3. *Así también nosotros:* la iglesia de Dios. *Cuando éramos niños:* menores de edad, bajo la dispensación de la Ley. *Estábamos en esclavitud:* en una situación de servidumbre. *Bajo los rudimentos del mundo:* sujetos a la obediencia de la Ley, que equivalía al abc de los niños cuando aprenden los rudimentos de gramática. Pero estas ordenanzas eran de naturaleza tan burda, que apenas podían elevar nuestros pensamientos más allá de este mundo.

4. *Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo:* señalado por el Padre (v.2), *Dios envió* de su propio seno *a su Hijo*, milagrosamente *nacido* del cuerpo de una *mujer:* una virgen, sin la participación de hombre alguno. *Y nacido bajo la Ley:* bajo las enseñanzas, y también bajo la maldición de la Ley.

5. *Para redimir a los que estaban bajo la Ley:* redimirlos de su maldición y de la condición de servidumbre en la que se

encontraban. *A fin de que recibiéramos:* nosotros, los judíos creyentes, *la adopción:* todos los privilegios, *de hijos* adultos.

6. *Y por cuanto* vosotros, gentiles creyentes, también *sois* hechos *hijos* adultos, *Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama:* «¡Abba, Padre!», dándonos la posibilidad de dirigirnos a Dios con la confianza y el afecto de hijos obedientes. La palabra hebrea y la griega se unen para expresar el clamor conjunto de judíos y gentiles.

7. *Así que* tú, que crees en Cristo, *ya no eres esclavo:* como los que están bajo la Ley, *sino hijo:* mayor de edad. *Y si hijo, también heredero* de todas las promesas, y de Dios mismo, del Dios todo suficiente.

8. *Ciertamente, cuando no conocíais a Dios, servíais a los que por naturaleza:* los que en realidad, *no son dioses:* y estaban por lo tanto sujetos a una esclavitud mucho peor que la de los judíos quienes, si bien de manera indigna y casi servil, al menos servían al Dios verdadero.

9. *Pero ahora, ... que sois conocidos por Dios:* como hijos amados. *¿Cómo es que os volvéis de nuevo a los débiles y pobres rudimentos?: débiles*, absolutamente incapaces de limpiar de culpa su conciencia o de darles esa confianza filial en Dios. *Pobres:* incapaces de enriquecer su alma con la santidad y felicidad a las que tienen derecho como herederos. *Os queréis volver a esclavizar:* con otra clase de esclavitud. Ahora se esclavizaban a estos *rudimentos* así como antes se habían esclavizado a los ídolos.

10. *Guardáis los días:* el sábado judío. *Los meses:* la luna nueva. *Los tiempos:* el tiempo de Pascua, Pentecostés, y la fiesta de los tabernáculos. *Y los años:* las fiestas anuales. No se incluyen los años sabáticos porque no debían guardarse fuera de Canaán.

11. En los versículos 11-20 el apóstol deja de lado los argumentos y recurre a los sentimientos, humillándose a sí mismo frente a los gálatas con increíble ternura.

12. *Os ruego, hermanos, que os hagáis como yo:* que estemos unidos por amor mutuo. *Porque yo también me hice como vosotros:* yo todavía os amo como vosotros una vez me amasteis. ¿Y por qué no habría de hacerlo? *Ninguna ofensa me habéis hecho:* no he recibido ningún agravio personal de parte de vosotros.

13. *A causa de una enfermedad del cuerpo os anuncié el evangelio al principio:* a pesar de su debilidad física y del inconveniente que representaba su desagradable apariencia.

14. *Y no me despreciasteis por la prueba que tenía en el cuerpo:* no me despreciasteis ni rechazasteis a causa de esa prueba, de mi «aguijón en la carne».

15. *¿Dónde, pues, está esa satisfacción que experimentabais?:* por la cual tanto se congratulaban.

17. *Se interesan por vosotros:* los maestros judaizantes manifiestan un increíble interés por vosotros. *Pero no para vuestro bien:* su celo no se basa en el conocimiento, ni tienen un interés genuino en vuestro crecimiento espiritual. *Sino que quieren apartaros de nosotros:* de mí y de las bendiciones del evangelio. *Para que vosotros os intereséis por ellos:* los améis y los tengáis en alta estima.

18. *Bueno es mostrar interés por lo bueno:* aquello que realmente merece nuestro interés. El interés genuino no es otra cosa que ferviente amor.

19. *Hijitos míos:* les habla como un padre a hijos débiles y flojos. *Por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto:* como ya lo hice antes (v.13), con tremendo dolor, pesar, deseo y oración. *Hasta que Cristo sea formado en vosotros:* hasta que se haya completado en vosotros *el sentir que había en él*.[3]

20. *Quisiera estar con vosotros ahora:* particularmente en este momento de exigencia. *Y cambiar de tono:* hablarles de manera diferente a fin de ir moderando su discurso. Les escribe con gran delicadeza, pero si les hablara lo haría con mayor delicadeza aun. Por carta no es sencillo dar con el tono adecuado para cada ocasión; en la comunicación personal, nos resulta mucho más fácil. *Pues estoy perplejo en cuanto a vosotros:* no sé de qué manera hablaros estando tan lejos.

21. *¿No habéis oído la Ley?:* considerado lo que ella dice.

23. *Nació según la carne:* de manera natural. *En virtud de la promesa:* por esa fuerza sobrenatural que fue dada a Abraham a consecuencia de la promesa.

24. *Lo cual es una alegoría:* una alegoría es una figura del lenguaje que consiste en mencionar un objeto cuando en realidad nos estamos refiriendo a otro. *Pues* los hijos de *estas mujeres son* prototipos de *los dos pactos*. Uno es el que fue sellado en *el monte Sinaí, el cual da hijos para esclavitud:* esto significa que todos los que están sujetos al pacto judío, están en situación de esclavitud. *Este* pacto está representado por *Agar*.

25. *Pues Agar es el monte Sinaí, en Arabia:* es decir, ella tipifica el monte Sinaí. *Y corresponde:* representa *a la Jerusalén actual que está en esclavitud:* igual que Agar. Jerusalén era esclava de la Ley y de los romanos.

26. *Pero* el otro pacto proviene de *la Jerusalén de arriba, la cual es libre:* al igual que Sara, de toda esclavitud interior y exterior, y

---

[3] Fil.2.5.

es madre de todos nosotros: es decir, todos los que creen en Cristo son ciudadanos libres de la Nueva Jerusalén.

27. *Pues está escrito:* originalmente, el sentido de estas palabras era prometer a Judea que volvería a ser un estado floreciente después de haber sido asolada por los caldeos. *«¡Regocíjate, estéril, tú que no das a luz:* tú, nación pagana, que igual que una mujer estéril, durante siglos careciste de una descendencia que sirviera al Señor. *¡Grita de júbilo y clama, tú* que en otro tiempo *no tuviste dolores de parto!, porque más son los hijos de la abandonada que los de la que tiene marido»:* pues los paganos, que durante tanto tiempo habían vivido completamente abandonados, tendrían más hijos que la iglesia judía, la cual Dios había desposado mucho tiempo atrás.

28. *Así que, hermanos, nosotros:* los creyentes, judíos o gentiles. *Somos hijos de la promesa:* no nacimos de un modo natural sino por el poder sobrenatural de Dios. Y en tanto hijos de la promesa, somos herederos de la promesa hecha al creyente Abraham.

29. *Pero como entonces el que había nacido según la carne perseguía al que había nacido según el Espíritu:* y así sucederá en todo tiempo y nación hasta el fin del mundo.

30. *Pero ¿qué dice la Escritura?:* con respecto a las consecuencias que esto tendrá. *«Echa fuera a la esclava y a su hijo»:* que se burlaron de Isaac. De igual manera Dios echará a todos los que busquen ser justificados por la Ley, especialmente si persiguen a los que son hijos suyos por fe.

31. *De manera, hermanos:* resumiendo. Nosotros los creyentes *no somos hijos de la esclava:* no tenemos nada que ver con la servidumbre de la dispensación mosaica. *Sino de la libre:* somos libres de la maldición y de las ataduras de esa Ley, y del poder de Satanás y del pecado.

5.1. *Estad, pues, firmes en la libertad:* de la Ley ceremonial. *Con que Cristo nos hizo:* a nosotros y a todos los creyentes, *libres y no estéis otra vez sujetos al yugo de la esclavitud* de la Ley.

2. *Si os circuncidáis:* y esperáis así ser justificados. *Cristo:* la institución cristiana, *de nada os aprovechará:* porque de este modo estáis desconociendo a Cristo y todas las bendiciones que recibimos por fe en él.

3. *Y otra vez testifico a todo hombre:* a todos los gentiles. *Que se circuncida:* que de este modo se convierte en deudor, pues se obliga a sí mismo, poniendo en peligro su propia salvación, *a cumplir toda la Ley.*

4. *De Cristo os desligasteis*, vosotros, *que por la Ley os justificáis; de la gracia habéis caído:* renunciaban al nuevo pacto y desconocían el beneficio de la dispensación de la gracia.

5. *Nosotros:* los que creemos en Cristo, los que estamos bajo la dispensación del evangelio. *Por el Espíritu:* sin recurrir a ninguna ordenanza según la carne. *Aguardamos:* plenamente confiados de que la obtendremos, *la esperanza de la justicia:* la justicia que anhelamos y la plena recompensa por ella. Esta justicia la recibimos de Dios mediante la fe, y *por fe* obtendremos la recompensa.

6. *Porque en Cristo Jesús:* de acuerdo con lo que él mismo instituyó, de acuerdo con las características del pacto cristiano. *Ni la circuncisión:* el más estricto cumplimiento de la Ley. *Ni la incircuncisión:* la moralidad pagana más exigente. *Vale algo:* en términos de la justificación presente o de la salvación eterna. *Sino la fe:* únicamente; sólo *la fe que obra por el amor:* la santidad interior y exterior.

7. *Vosotros corríais bien:* la carrera de la fe. *¿Quién os estorbó* en vuestra carrera *para no obedecer a la verdad?*

8. *Esta persuasión* presente *no procede de aquel que os llama:* a su reino y a su gloria.

9. *«Un poco de levadura fermenta toda la masa»:* un solo revoltoso (v.10), trastorna a todos.

10. Sin embargo, *yo confío:* que después de leer esto. *Vosotros no pensaréis de otro modo:* volverían a pensar como antes, y a estar de acuerdo con el apóstol. *Pero el que os perturba:* aparentemente se trataba fundamentalmente de una persona que se había propuesto seducirlos. *Llevará la sentencia:* una pesada carga que ya pendía sobre su cabeza.

11. *En cuanto a mí, hermanos, si aún predicara la circuncisión:* como esa persona parece haber afirmado, tal vez aprovechándose de que Pablo había circuncidado a Timoteo. *¿Por qué padezco persecución todavía? En tal caso se ha quitado el escándalo de la cruz:* el principal motivo por el cual a los judíos les molestaba tanto que Pablo predicara a Cristo crucificado, y por el cual lo perseguían con tanto encono, era que esto implicaba la abolición de la Ley. Sin embargo, Pablo, por condescendencia con la debilidad de algunos, no condenaba a quienes cumplían con los rituales que marcaba la Ley, aunque sí condenaba decididamente a quienes enseñaban que esto era necesario para alcanzar la justificación.

12. *¡Ojalá se mutilaran los que* así *os perturban!:* ojalá se los excluyera de la comunión con los demás hermanos y se los expulsara de la iglesia.

13. *Vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados:* libertad del pecado y la miseria, y de tener que cumplir con el ritual que impone la Ley. *Solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne:* no aprovechéis esta libertad para satisfacer los deseos de

vuestra naturaleza corrupta. *Sino servíos por amor los unos a los otros:* y demostrad así que Cristo os ha hecho libres.

14. *Porque toda la Ley en esta sola palabra se cumple: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo»:* en tanto que nadie puede cumplir con esto sin amar a Dios (1 Jn. 4.12). Además, en el amor a Dios y al prójimo está contenida la perfección.

15. *Pero si*, por el contrario, como consecuencia de las divisiones provocadas por esos agitadores, *os mordéis* hablando mal los unos de los otros, *y os coméis unos a otros* con duros reproches y quejas, *mirad que también no os destruyáis unos a otros:* el resentimiento, los conflictos, las peleas, acaban *destruyendo* nuestra salud y fortaleza, tanto física como espiritual, así como también nuestros bienes y reputación.

16. *Digo, pues:* ahora explicará lo que expuso en el versículo 13. *Andad en el Espíritu:* déjense guiar por él en todo. *Y* en nada *satisfagáis los deseos de la carne:* de la naturaleza corrupta.

17. *Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu:* los deseos de la naturaleza son completamente opuestos a los del Espíritu de Dios. *Y el del Espíritu es contra la carne:* por su parte, el Espíritu Santo se opone a vuestra naturaleza pecaminosa. *Y estos se oponen entre sí:* la carne y el Espíritu; no hay acuerdo posible entre ellos. *Para que no hagáis lo que quisierais:* para que, habiendo sido fortalecidos por el Espíritu, no satisfagáis los deseos de la carne como quisierais.

18. *Pero si sois guiados* a la santidad plena *por el Espíritu* de libertad y amor, *no estáis bajo la Ley:* bajo la maldición o la esclavitud de la Ley, y tampoco estáis sometidos a la culpa ni al poder del pecado.

19. *Manifiestas:* evidentes e innegables, *son las obras de la carne:* las cuales ponen de manifiesto ese principio interior. El apóstol utiliza el plural para referirse a las *obras de la carne* porque estas son bien diferenciadas y, a menudo, inconexas entre sí. Pero menciona *el fruto del Espíritu* en singular (v.22) porque todas las manifestaciones del Espíritu guardan cierta coherencia y relación entre sí. *Las obras de la carne son:* el apóstol enumera las conductas más frecuentes entre los gálatas. Con respecto al *fruto del Espíritu*, enumera aquellas manifestaciones que más necesitaban cultivar. *Lujuria:* el vocablo griego se refiere a toda actitud, interior o exterior, contraria a la castidad sin llegar a concretar actos inmundos.

20. *Idolatría, hechicerías:* que la palabra se refiere estrictamente a la hechicería (no al envenenamiento), queda demostrado por el hecho de que aparece unida con el culto a los ídolos y no con el homicidio. El Antiguo Testamento prohibe frecuente y expresamente la práctica de la hechicería, por lo tanto, negar que la hechicería existe, o que alguna vez existió, equivale a negar la autoridad tanto del Antiguo

como del Nuevo Testamento. *Divisiones:* en cuestiones domésticas o civiles. *Herejías:* divisiones en comunidades religiosas.

21. Algunas de las conductas mencionadas en este versículo tienen lugar principal o únicamente en el nivel del pensamiento. Y sin embargo, el apóstol las llama «obras de la carne». Esto demuestra a las claras que para el apóstol la palabra «carne» no se refiere exclusivamente al cuerpo o a los apetitos y deseos de los sentidos, sino a la corrupción de la naturaleza humana que se extiende a la totalidad del alma, y también a todos los miembros del cuerpo. *Os advierto:* antes de que estas cosas ocurran.

22. *Amor:* el fundamento de todos los demás. con todas las personas, especialmente, con los ignorantes y los malvados. *Bondad:* el término griego se refiere a todo lo que es benigno, suave, afectuoso, sean sentimientos o conductas.

23. *Mansedumbre:* es lo que mantiene en perfecto equilibrio sentimientos y pasiones.

24. *Pero los que son de Cristo:* los que verdaderamente creen en él, por esta fe, *han crucificado la carne:* es como si la hubieran clavado a una cruz de la cual no puede liberarse porque se vuelve más y más débil cada vez. *Con sus pasiones y deseos:* todos sus apetitos, pasiones e inclinaciones.

25. *Si vivimos por el Espíritu:* si verdaderamente hemos sido resucitados de entre los muertos y vivimos para Dios por obra de su Espíritu. *Andemos también por el Espíritu:* dejemos que él guíe todos nuestros sentimientos, pensamientos, palabras y acciones.

26. *No busquemos la vanagloria:* el elogio o el reconocimiento de la gente, actitud en la que caen fácilmente quienes no se preocupan por caminar en estrecha comunión con el Espíritu. La consecuencia inevitable de tal conducta es que *irritamos* a los demás, provocando la envidia de los que están por debajo nuestro, y nosotros, a la vez, *envidiamos* a los que están en posiciones más altas.

6.1. *Hermanos, si alguno es sorprendido en alguna falta:* si comete una falta por no ser precavido, por ignorancia o por la fuerza de la tentación. *Vosotros que sois espirituales:* los que continúan viviendo y andando según el Espíritu. *Restauradlo:* mediante amonestación, instrucción o exhortación. Todo el que está en condiciones de ayudarlo, debe hacerlo, sólo que *con espíritu de mansedumbre:* esto es esencial para quien vive en el Espíritu, pues en ello radica el poder de la cura. *Considerándote a ti mismo:* es admirable el cambio del plural al singular. Cada uno debe preocuparse de sí mismo. *No sea que tú también seas tentado:* la tentación pasa de una persona a otra con asombrosa facilidad y rapidez, particularmente cuando alguien se propone *restaurar* a otro pero olvida preservar su propio *espíritu de mansedumbre*.

2. *Sobrellevad los unos las cargas de los otros:* sean comprensivos y ayúdense unos a otros en sus debilidades, dolores y dificultades. *Y cumplid así la ley de Cristo:* es decir, la ley del amor (una expresión poco frecuente): esto es lo que nuestro Señor específicamente nos insta a obedecer; esta es la señal que distingue a sus discípulos.

3. *El que se cree ser algo:* quien cree estar por encima de sus hermanos, o que puede valerse por sus propias fuerzas. *No siendo nada, a sí mismo se engaña:* sólo quien se reconoce a sí mismo como *nada* puede *sobrellevar las cargas de otros*.

4. *Así que, cada uno someta a prueba su propia obra:* que examine detenidamente todo cuánto es y cuánto hace. *Y entonces tendrá, solo en sí mismo, motivo de gloriarse:* tendrá motivo de gloriarse en sí mismo si sus obras son rectas delante de Dios. *Y no en otro:* no se gloriará por considerarse más que los demás, sino por lo que él mismo ha hecho.

5. *Porque cada uno cargará con su propia responsabilidad:* en aquel día, cada uno responderá por sí mismo ante de Dios.

6. *El que es enseñado en la palabra haga partícipe al que lo instruye* de todas aquellas *cosas* temporales que sean *buenas* y necesarias para él.

7. *Dios no puede ser burlado:* aunque intenten burlarse de él los que piensan que es posible segar lo que no se sembró.

8. *Porque el que* ahora *siembra para su carne:* siguiendo los deseos de su naturaleza corrupta. *De la carne:* de esta misma semilla, *segará corrupción:* muerte eterna. *Pero el que siembra para el Espíritu:* dejándose guiar por él en su manera de actuar y en sus relaciones, *del Espíritu:* por la gracia y el poder de Dios, *segará vida eterna*.

9. *No nos cansemos, pues, de hacer bien:* perseveremos en sembrar para el Espíritu. *Porque a su tiempo:* cuando llegue el tiempo de la cosecha, *segaremos, si no desmayamos*.

10. *Así que, según tengamos oportunidad:* en todo tiempo y lugar, y de la manera que podamos. La oportunidad es, en términos generales, el tiempo que tenemos de vida, pero existen también oportunidades específicas. Satanás se apresura a hacer el mal porque *sabe que tiene poco tiempo*;[4] siguiendo la misma línea de pensamiento, apresurémonos nosotros a hacer el bien. *Hagamos bien:* en tanto y en cuanto sea posible, *a todos:* vecinos y extranjeros, buenos y malos, amigos y enemigos. *Y especialmente a los de la familia de la fe:* pues todos los creyentes formamos una sola familia.

---

[4] Ap. 12.12.

11. *Os escribo de mi propia mano:* generalmente el apóstol dictaba las cartas a un amanuense.

12. *Todos los que quieren agradar en la carne:* preservar su integridad, *esos os obligan:* tanto por su ejemplo como por su insistencia, *a que os circuncidéis:* no tanto por una cuestión de conciencia sino más bien *para no padecer persecución:* de parte de los judíos no creyentes, *a causa de la cruz de Cristo:* la fe en el Salvador crucificado es en sí misma condición suficiente para la justificación.

13. *Porque ni aun los mismos que se circuncidan guardan* toda *la Ley:* esto demuestra cuán lejos están de sentir auténtico celo de ella. *Pero quieren que vosotros os circuncidéis, para gloriarse en vuestra carne:* a fin de jactarse de que sois sus prosélitos y hacer méritos frente a los demás judíos.

14. *Pero lejos esté de mí gloriarme:* envanecerme por cualquier cosa que sea, posea, o haga, o de confiar en algo que no sea lo que Cristo hizo y padeció por mí, para ser aceptado por Dios. *Por quien el mundo ha sido crucificado para mí:* todo lo que hay en él, cosas y personas, no significan nada para mí. *Y yo para el mundo:* he muerto con respecto a todos los afanes, preocupaciones, deseos y diversiones propios del mundo.

15. *Porque ni la circuncisión vale nada ni la incircuncisión:* nada de esto cuenta, *sino la nueva criatura:* la posibilidad de ser completamente renovados.

16. *A todos los que anden conforme a esta regla:* (1) que se gloríen únicamente en la cruz de Cristo; (2) que hayan sido crucificados para el mundo, y (3) que sean nuevas criaturas. *Paz y misericordia sea a ellos, y al Israel*, es decir, la iglesia, *de Dios:* formada por todos aquellos, y sólo por aquellos, que perteneciendo a cualquier nación o linaje *andan conforme a esta regla*.

17. *De aquí en adelante nadie me cause molestias:* con discusiones y peleas. *Porque* no se debe añadir aflicción a quien ya ha sido afligido, y *yo llevo sobre mi cuerpo las marcas del Señor Jesús:* las cicatrices, las marcas y las señales de mis padecimientos por su causa.

Notas sobre la Epístola de San Pablo a los Efesios

Efeso era la capital de la provincia romana de Asia. Allí San Pablo predicó durante tres años (Hch. 20.31), y desde allí el evangelio se extendió a toda la provincia (Hch. 19.10). Al despedirse de la iglesia, les advirtió acerca de las terribles persecuciones y también de las diversas herejías y cismas que surgirían en el seno de la propia comunidad. Precisamente con respecto a todo esto les escribe esta epístola que guarda semejanza con la de Colosenses redactada en la misma época. El objetivo de la carta era afianzarlos en la doctrina que les había enseñado, darles armas para defenderse de los falsos maestros, y ayudarlos a crecer en amor y santidad no sólo en su corazón sino también en su relación con los demás.

Como en la mayoría de sus epístolas, el apóstol comienza dando gracias a Dios porque los efesios han aceptado el evangelio y han permanecido fieles a él. Luego describe las incalculables bendiciones y beneficios que recibieron gracias a ello, lo cual sobrepasó grandemente los privilegios que gozaban los judíos, así como también la sabiduría y la filosofía de los paganos. El apóstol demuestra que nuestro Señor es la Cabeza de la Iglesia toda: de los ángeles y de los espíritus, de la Iglesia triunfante, y de judíos y gentiles, que ahora son todos miembros por igual de la Iglesia militante. En los últimos tres capítulos exhorta a los efesios a cumplir con diversos deberes, civiles y religiosos, personales y comunitarios conforme a los privilegios, la ayuda y los deberes que tienen por su condición de cristianos.

En esta epístola encontramos:

I. Saludo y dedicatoria (**1.**1-2)

II. Una conmovedora descripción de la doctrina que contiene:
   1. Alabanza a Dios por la bendición del evangelio (3-14), que incluye acción de gracias y oración por los santos **1.**15:**2.**10)
   2. Una advertencia específica respecto de su situación de desdicha en el pasado y de felicidad en el presente (11-12)
   3. Intercesión por su afianzamiento en la fe (**3.**1-19)
   4. Doxología (20-21)

III. Exhortación:
   1. En general, a caminar de acuerdo con la dignidad de su llamado y en consonancia con
      a) la unidad del Espíritu y la diversidad de sus dones (**4.**1-16)

b) La diferencia entre su condición pasada y presente (7-24)

2. En particular, a evitar

a) Mentir (25)

b) Enojarse (26-27)

c) Robar (28)

d) Pronunciar palabras corrompidas (29-30)

e) Cargarse de amargura (**4.**31:**5.**2)

f) Toda impureza (3-14)

g) Embriagarse (15-21)

Todo esto seguido de una exaltación de las virtudes opuestas, es decir, cumplir con sus deberes de

(1) Esposas y esposos (23-33)

(2) Hijos y padres (**6.**1-4)

(3) Siervos y señores (5-9)

3. Exhortación final: pelear la batalla espiritual (10-20)

IV. Conclusión (21-24)

Notas

1.1. *Por la voluntad de Dios:* no por sus propios méritos. *A los santos que están en Efeso:* y en todos los lugares circundantes, puesto que esta epístola no está dirigida sólo a los efesios sino también a todas las demás iglesias de Asia.

3. *Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo:* Dios nos bendice derramando sobre nosotros toda clase de bendición espiritual y celestial. Nosotros bendecimos a Dios mediante nuestro reconocimiento, solemne y agradecido, porque es esencialmente un Dios de bendición y también por las bendiciones que derrama sobre nosotros. El es *el Dios de nuestro Señor Jesucristo*, como hombre y Mediador, y es su *Padre*, en primer término, en razón de su naturaleza divina, puesto que es su Hijo Unigénito, y en segundo lugar, respecto de su naturaleza humana, ya que ésta se encuentra íntimamente unida a la divina. *Con toda bendición espiritual en los lugares celestiales:* con toda suerte de bendiciones espirituales, que son celestiales por su naturaleza, origen y finalidad, y serán completadas en el cielo. Estas bendiciones son completamente diferentes de los privilegios visibles de los judíos y de las bendiciones terrenales que esperaban recibir del Mesías.

4. *Según nos escogió:* tanto a los judíos como a los gentiles, de quienes él tenía previo conocimiento que creerían en Cristo (ver 1 P. 1.2).

5. *Nos predestinó para ser adoptados hijos suyos:* habiendo ordenado previamente que todos los que después habrían de creer deberían disfrutar de la dignidad de ser hijos de Dios y coherederos con

Cristo. *Según el puro afecto de su voluntad:* según su propósito libre, inconmovible e inalterable de dar esta bendición a todos los que creyeran en Cristo, y sólo a ellos.

6. *Para alabanza de la gloria de su gracia:* de su amor libre y glorioso, sin renunciamientos de nuestra parte.

7. *En él tenemos:* nosotros los creyentes, a partir del momento en que creemos, *redención:* de la culpa y del poder del pecado, *por su sangre:* por lo que él ha hecho y padecido por nosotros. *Según las riquezas de su gracia:* según la desbordante abundancia de su gracia y su favor.

8. *En toda sabiduría:* la cual Dios puso de manifiesto en todo el plan de salvación. *E inteligencia:* que él nos permitió alcanzar a fin de que podamos conocer y cumplir su agradable y perfecta voluntad.

9. *El nos dio a conocer:* mediante su palabra y su Espíritu. *El misterio de su voluntad:* la gracia de su plan de salvación por fe, plan que sólo depende de su voluntad soberana. Durante el imperio de la Ley esto sólo pudo ser detectado de manera muy imprecisa; en el presente, permanece completamente oculto a los ojos de los no creyentes, y aun en el caso de los verdaderos creyentes, la altura y la profundidad de este misterio supera su entendimiento.

10. *En el cumplimiento de los tiempos establecidos:* en esta última manifestación de la plenitud de la gracia de Dios que tuvo lugar cuando se cumplió el tiempo preestablecido. *Reunir todas las cosas en Cristo:* a fin de reunir, unir y colocar nuevamente todas las cosas en orden bajo Cristo, que es Cabeza de todo. *Así las que están en los cielos como las que están en la tierra:* todos los ángeles y los seres humanos, sea que vivan o que hayan muerto en el Señor.

11. *En él asimismo:* nosotros, los judíos, *tuvimos herencia:* la gloriosa herencia del Canaán celestial, a la cual siendo creyentes fuimos *predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad:* su decreto inalterable: *«el que cree será salvo»*.[1] Su voluntad no es arbitraria sino que nace de la rectitud de su naturaleza; de otro modo, ¿qué seguridad tendríamos de que es su *voluntad* cumplir su palabra aun con los elegidos?

12. *A fin de que nosotros:* los judíos. *Los que primeramente esperábamos en Cristo:* antes que los gentiles. Así lo hicieron varios de ellos en diversos lugares. He aquí otro aspecto de la predestinación del verdadero evangelio: quien cree no sólo es escogido para salvación (si persevera hasta el fin), sino que es previamente designado por Dios para caminar en santidad *para alabanza de su gloria*.

13. *En él también vosotros*, los gentiles, *habiendo oído el evangelio:* que Dios convirtió en instrumento *de vuestra salvación*, y

[1] Hch. 16.31.

habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa: «santo» por su naturaleza y por su modo de obrar, y prometido a todos los hijos de Dios. La idea de estar sellados parece implicar (a) que la imagen de Dios está plenamente grabada en sus almas, y (b) la absoluta certeza de que verán cumplidas todas las promesas, sean temporales o eternas.

14. *Que* al sellarnos de este modo *es las arras:* garantía y anticipo de nuestra herencia, *hasta la redención de la posesión adquirida:* hasta que la Iglesia que él compró con su propia sangre sea por completo liberada de todo pecado y dolor, y alcance gloria eterna. *Para alabanza de su gloria:* de su sabiduría, misericordia y poder gloriosos.

15. *También yo habiendo oído de vuestra fe y de vuestro amor:* es decir, de su perseverancia y crecimiento tanto en la una como en el otro.

16. *No ceso*, cada vez que me dirijo a Dios, *de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones*. Así lo hacía también por todas las demás iglesias (ver Col. 1.9).

17. *Para que el Padre* de esa *gloria* infinita que alumbra el rostro de Cristo, de quien nosotros también recibimos la gloriosa herencia (v. 18), *os dé espíritu de sabiduría y revelación:* el mismo *Espíritu Santo de la promesa* es también, a medida que los creyentes avanzan en la fe, *espíritu de sabiduría y revelación* que hace sabio al cristiano con respecto a la salvación y le revela la profundidad de las cosas de Dios. El apóstol aquí se refiere a la sabiduría y la revelación que son comunes a todos los cristianos verdaderos.

18. *Los ojos de vuestro entendimiento:* sólo con ellos se puede discernir las cosas de Dios. Su Espíritu primero abre nuestros ojos y luego los alumbra. *Para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado:* para que experimenten y se deleiten en el conocimiento de las bendiciones que Dios los ha llamado a esperar a través de su Palabra y de su Espíritu. *Cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos:* el inmenso tesoro de bendiciones que él ha preparado como herencia para los santos.

19 y 20. *Y cuál la extraordinaria grandeza de su poder para con nosotros los que creemos:* dando nueva vida a nuestras almas muertas y preservando su vida espiritual. *Según la acción de su fuerza poderosa*, la cual *operó en Cristo resucitándolo de los muertos:* por la misma fuerza todopoderosa que resucitó a Cristo; un poder más débil no sería suficiente.

20. *Sentándolo a su derecha en los lugares celestiales:* es decir, en recompensa por sus sufrimientos, lo exaltó en su naturaleza humana poniéndolo en posesión de toda bendición, majestad y gloria de un modo inalterable y por la eternidad.

21. *Sobre todo principado y autoridad, poder y señorío:* es decir, Dios lo invistió de un poder sin límites sobre todos los demonios del infierno, todos los ángeles en el cielo, y todos los príncipes y poderosos de la tierra. *Y sobre todo nombre que se nombra:* así como sabemos que el rey está por sobre todos, aunque no podamos nombrar a todos los funcionarios de su corte, también sabemos que Cristo está por sobre todos, aunque no estemos en condiciones de nombrar a todos sus súbditos. *No sólo en este siglo, sino también en el venidero:* el *siglo*, o mundo, *venidero* recibe este nombre no porque no exista sino porque no es visible aún. Los principados y potestades que ahora nombramos, e incluso los que no *se nombran en este siglo* sino que serán conocidos en *el venidero*, todos ellos están sujetos a Cristo.

22. *Y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia:* un jefe que es a la vez guía y gobierno, y que da vida y actúa en toda la comunidad y en cada uno de sus miembros. Todos ellos permanecen en estrecha unión con él, y él es quien alimenta de un modo permanente y efectivo todas sus actividades, su crecimiento y su fortalecimiento, así como ocurre con el cerebro y el cuerpo.

23. *La plenitud de Aquel que todo lo llena en todo:* es difícil decir en qué sentido esto puede aplicarse a la Iglesia, pero si lo aplicamos a Cristo que es *la plenitud* del Padre, el sentido es sencillo y natural.

2.1. *El os dio vida a vosotros:* en los versículos 19 y 20 del capítulo anterior, San Pablo les decía que Dios obra en los creyentes con la misma fuerza poderosa mediante la cual resucitó a Cristo de los muertos. Al mencionar esto, el apóstol, expresando los sentimientos que guarda en su corazón, vierte una serie de pensamientos acerca de la gloria de la exaltación de Cristo en los tres versículos siguientes (21, 22 y 23). Aquí retoma el hilo de su discurso. *Cuando estabais muertos:* no sólo enfermos sino muertos, completamente desprovistos de vida espiritual y tan incapaces de volver a vivir quienes están literalmente muertos. *En vuestros delitos y pecados:* la palabra *pecados* parece estar referida principalmente a los gentiles que no conocían a Dios; los *delitos*, a los judíos que tenían la Ley de Dios y, sin embargo, no la cumplían. Estos últimos obedecían a la carne; los primeros, al *príncipe de la potestad del aire* (v.2).

2. *Siguiendo la corriente de este mundo:* la palabra que aquí se traduce como «corriente» significa en el original «una larga sucesión de épocas» en la que un tiempo de corrupción sucede a otro. *Conforme al príncipe de la potestad del aire:* todos pueden percibir el efecto de su poder, mas no todos comprenden cuál es su origen. Se trata de un poder con increíble capacidad de penetración y difusión; sin embargo, en lo que respecta a su terrible influencia, podemos decir que no alcanza

la órbita en que se mueven los creyentes. Los espíritus malignos pertenecen a una misma cabeza, que tiene su trono en el aire. En este lugar a veces levanta tormentas, a veces se manifiesta en forma de visiones, y se mueve continuamente de un lugar a otro. *El espíritu que ahora opera:* con fuerza poderosa. Así lo hizo en el pasado y lo hace en todas las épocas. *En los hijos de desobediencia:* en todos aquellos que no creen ni obedecen el evangelio.

3. *Entre ellos también nosotros*, judíos, *vivíamos en otro tiempo, haciendo la voluntad de la carne:* vivíamos en flagrante pecado. *Y de los pensamientos:* permitiendo que una diabólica maldad se apodere de nuestro espíritu. En la primera cláusula, «carne» se refiere a nuestra naturaleza esencialmente mala; en la segunda, es el cuerpo en oposición al alma. *Y éramos por naturaleza:* es decir, en nuestro estado natural. *Hijos de ira:* la ira de Dios estaba sobre nosotros, *lo mismo que* estaba *sobre los* gentiles. Esta expresión «por naturaleza» aparece también en Gá. 4.8, en Ro. 2.14, y tres veces en el capítulo once, pero en ninguno de esos versículos significa «por costumbre, práctica o práctica habitual», como afirma un escritor ya fallecido. Tampoco aquí se usa en ese sentido, pues en ese caso el apóstol hubiera incurrido en una obvia tautología ya que los pecados habituales habían sido enumerados en la primera parte del versículo. Todos estos textos coinciden, por cierto, en explicar lo que es característico de la *naturaleza* de las personas descritas.

4. La *misericordia* nos libra de la tristeza; *el amor* nos da salvación.

5. *Nos dio vida juntamente con Cristo:* en coincidencia con él y en virtud de nuestra unión con él. *Por gracia sois salvos:* la gracia es principio y fin. El apóstol habla indistintamente en primera y segunda personas puesto que judíos y gentiles se encuentran en la misma situación en cuanto a su naturaleza y a la gracia. Este texto coloca el hacha a la raíz de todo orgullo espiritual y de toda posibilidad de gloriarnos en nosotros mismos. San Pablo, anticipando la resistencia de los seres humanos a recibir la gracia, pero conociendo la absoluta necesidad que tienen de ella, reafirma esta verdad con las mismas palabras en el v. 8.

6. *Juntamente con él nos resucitó:* en espíritu ya hemos resucitado, tanto judíos como gentiles, y dentro de poco tiempo también nuestros cuerpos resucitarán. *Y asimismo* a todos *nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús:* dicho esto como un anticipo. Los creyentes no se encuentran aun en posesión de sus moradas celestiales, pero hay un lugar preparado para cada uno de ellos.

8. *Por gracia sois salvos por medio de la fe:* es por gracia que se nos concede el don glorioso de la salvación, sin tomar en cuenta el merecimiento de los seres humanos. La fe, cuando se presenta con las

manos vacías y sin ninguna pretensión de mérito personal, recibe la bendición celestial. *Y esto no de vosotros:* esto se refiere a la primera parte del versículo; el hecho de que *somos salvos por medio de la fe es don de Dios*.

9. *No por obras:* ni esta fe ni esta salvación son fruto de las obras que hayamos hecho, que haremos o podamos hacer.

10. *Pues somos hechura suya:* lo cual prueba que la salvación es por fe y, al mismo tiempo, que la fe es don de Dios. *Creados para buenas obras:* para que después pudiéramos consagrarnos a ellas. *Las cuales Dios preparó de antemano:* nos brinda la oportunidad de realizarlas, de modo que todo se lo debemos a él. *Para que anduviéramos en ellas:* mas no para ser justificados por ellas.

11. *Por tanto, acordaos:* este recuerdo fortalece nuestra fe y aumenta nuestra gratitud. *Que en otro tiempo vosotros, los gentiles en cuanto a la carne:* no estabais circuncidados ni en cuerpo ni en espíritu. *Erais llamados incircuncisión:* como un reproche, *por la llamada circuncisión:* por los que se llaman a sí mismos «circuncisos», los que tienen la marca de la circuncisión exterior *hecha con mano en la carne* y creen que esto prueba que son pueblo de Dios.

12. *En aquel tiempo estabais sin Cristo:* no tenían conocimiento de él ni fe en él. *Alejados de la ciudadanía de Israel:* tanto en cuanto a privilegios temporales como a bendiciones espirituales. *Y ajenos a los pactos de la promesa:* la mayor promesa, tanto en el pacto del pueblo judío como en el pacto del evangelio, fue la venida del Mesías. *Sin esperanza:* porque no tenían una promesa en la cual sustentar su esperanza, *y sin Dios:* sin ningún conocimiento del Dios verdadero y, por lo tanto, ateos en la práctica. En realidad, así permanecen todos los seres humanos en cualquier época hasta que llegan a conocer a Dios mediante las enseñanzas de su propio Espíritu. *En el mundo:* el ancho mundo, lleno de vanidad, por el cual deambulaban sin rumbo fijo, sin conocer la santidad ni la felicidad.

13. *Estabais lejos:* de Dios y de su pueblo. *Habéis sido hecho cercanos:* ahora se encuentran íntimamente unidos a Dios y a su pueblo.

14. *El es nuestra paz:* no sólo porque la compró, sino porque es nuestro punto de unión y quien nos mantiene unidos. *Que de ambos pueblos hizo uno:* judíos y gentiles forman una sola Iglesia. El apóstol trata dos puntos: (1) la unión de los gentiles con Israel (vv. 14 y 15), y (2) la unión de ambos con Dios (vv. 15-18). Cada descripción consta de dos proposiciones. La primera parte del primer punto, referida a *abolir las enemistades*, se conecta con la primera parte del segundo punto referida a *crear un solo y nuevo hombre*; y la segunda parte del primer punto, sobre los *mandamientos expresados en ordenanzas*, con la segunda parte del segundo punto. *Derribando la pared intermedia*

de separación: la expresión alude al antiguo muro que separaba el atrio de los gentiles del atrio de los israelitas en el templo de Jerusalén. Esta pared estaba constituida por la ley mosaica, la cual había desaparecido con Cristo.

15. *Aboliendo* mediante el padecimiento *en su carne* no sólo la causa de *enemistad* entre judíos y gentiles, sino *la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas*, reemplazándola por la ley del evangelio que a todos ofrece misericordia (ver Col. 2.14). *Para crear en sí mismo de los dos:* judíos y gentiles, *un solo y nuevo hombre:* un cuerpo místico.

16. *En un solo cuerpo:* una Iglesia. *Matando:* mediante su propia muerte en la cruz, *las enemistades:* que existían entre los pecadores y Dios.

17. *Y vino:* después de su resurrección. *Y anunció las buenas nuevas de paz:* por medio de sus ministros y de su Espíritu. *A vosotros*, gentiles, *que estabais lejos:* distanciados de Dios en extremo. *Y a los que estáis cerca:* los judíos, quienes comparativamente se hallaban cerca. Todos juntos constituían la Iglesia visible de Cristo.

18. *Porque por medio de él los unos y los otros:* judíos y gentiles, *tenemos entrada:* somos libres de acercarnos, *por* la guía y ayuda de *un mismo Espíritu*, a Dios como nuestro *Padre*. Cristo, el Espíritu, y el Padre, el Dios trino, se presentan generalmente en el mismo orden.

19. *Por eso, ya no sois extranjeros sino conciudadanos:* de la Jerusalén celestial; *ya no son forasteros* sino *miembros de la familia de Dios*.

20. *Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas:* así como los cimientos sostienen un edificio, así también la palabra de Dios, dada a conocer por los apóstoles y profetas, sostiene la fe de todos los creyentes. A través de ellos Dios puso el cimiento pero *la principal piedra del ángulo es Jesucristo mismo*. Otros pasajes de las Escrituras se refieren a Jesucristo como el fundamento (ver 1 Co. 3.11).

21. *En él todo el edificio, bien coordinado:* todo el tejido de la Iglesia universal se eleva como una enorme pila de materiales vivientes, *para ser un templo santo en el Señor:* dedicado a Cristo y habitado por él. Un templo en el cual él se hace presente y donde se le adora y glorifica. ¿Qué es el templo de Diana de los efesios, a quien vosotros en otro tiempo adorabais, comparado con éste?

3.1. *Por esta causa:* a fin de que podáis ser un «edificio bien coordinado», soy *prisionero de Cristo Jesús por vosotros los gentiles:* por el bien de ellos y para reafirmar el derecho que tenían a recibir estas bendiciones. Esto fue lo que provocó que los judíos se enfurecieran con él.

2. *La administración de la gracia de Dios que me fue dada para con vosotros:* es decir, la comisión de administrar el evangelio de gracia, particularmente a los gentiles. Este evangelio lo *habían oído* de boca del propio Pablo.

3. *El misterio:* de la salvación sólo por medio de Jesucristo, tanto para judíos como gentiles. *Como antes lo he escrito:* a saber, en Efesios 1.9, donde utiliza exactamente la misma palabra.

5. *El cual en otras generaciones*, en generaciones anteriores, *no se dio a conocer* con tanta claridad o tan plenamente *a los hijos de los hombres:* se refiere a todo ser humano, y no a Ezequiel, frecuentemente llamado «hijo de hombre», ni a otros profetas de la antigüedad. Aquí se habla de los profetas del Nuevo Testamento.

6. *Que los gentiles son coherederos:* de Dios. *Y miembros del mismo cuerpo:* del cual Cristo es la cabeza. *Y copartícipes de la promesa:* de la comunión en el Espíritu Santo.

7. *Por el don de la gracia de Dios:* es decir, el apostolado que recibí de él por gracia, y para el cual él me capacitó, *según la acción de su poder:* actuando en mí y a través de mí.

8. *A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia:* aquí se pone de manifiesto con toda elocuencia la excesiva humildad del apóstol en cuanto a la opinión que tiene de sí mismo. El texto también muestra la plenitud de las indescriptibles bendiciones que están atesoradas en Cristo.

9. *Cuál sea la comunión en el misterio:*[2] cuáles son esas misteriosas bendiciones de las cuales todos los creyentes son partícipes. *Escondida*, en gran parte, *desde los siglos en Dios* quien, por la libre expresión de su amor, *creó todas las cosas:* esto es el fundamento de todas sus bendiciones.

10. *Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia:* a través de lo que se hace en la Iglesia que es el ámbito donde opera la sabiduría divina.

12. *En quien tenemos* libre *acceso:* tal como ocurre con los peticionantes que son llevados delante del rey por algún distinguido personaje, favorito del soberano. *Y seguridad:* de poder hablar con absoluta libertad, como hijos que se dirigen a un padre indulgente a quien, sin temor de ofender, pueden hacerle saber todos sus anhelos y presentarle todas sus peticiones.

13. *Vuestra gloria* reside en no desmayar.

15. *De quien:* del Padre, *toma nombre toda familia* en los cielos, santos en el paraíso, y creyentes *en la tierra*. Somos «hijos de

---

[2] Traducimos directamente del inglés. Las versiones en español traducen «misterio» o «plan del misterio».

Dios» (un título más honroso que «hijos de Abraham») y dependemos de él que es el Padre de la familia.

16. *Las riquezas de su gloria:* la grandiosa plenitud de su gloriosa sabiduría, poder y misericordia. *El hombre interior:* el alma.

17. *Que habite:* es decir, que permanezca de un modo constante y sentido en nuestros corazones. *A fin de que, arraigados y cimentados:* es decir, profundamente afianzados y firmemente apoyados *en amor.*

18. *Seáis plenamente capaces de comprender:* hasta donde es posible para la mente humana. *Cuál sea la anchura del amor de Cristo:* que puede contener a toda la humanidad, *la longitud:* desde la eternidad hasta la eternidad, *la profundidad:* que ninguna criatura humana alcanza a comprender, *y la altura:* a la cual ningún enemigo puede llegar.

19. *Y de conocer:* el propio Pablo se corrige a sí mismo e inmediatamente señala que no es posible conocerlo en su totalidad. Lo único cierto es que *el amor de Cristo excede a todo conocimiento*. *Para que seáis llenos:* aquí está la síntesis de todo, *de toda la plenitud de Dios:* su luz, amor, sabiduría, santidad, poder y gloria. Un grado de perfección que es mucho más que la simple liberación del pecado.

20. *Y a aquel:* esta doxología cumple admirablemente el propósito de fortalecer nuestra fe, para que no nos sorprendamos por las grandes cosas por las cuales el apóstol ha orado, como si Dios no pudiese concedernos tanto o si no pudiésemos esperar tanto de él. *Que es poderoso:* he aquí una maravillosa secuencia: después de habernos dado bendiciones *en abundancia* y más que en abundancia, aun podemos *pedir* más; y nuestro Dios *es poderoso para hacerlo*. Y podemos pensar en algo más que lo que hemos pedido, y él podrá hacer eso y más aún. Dios tiene poder para actuar mucho más allá de lo que pedimos o de lo que imaginamos. *El es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos*.

21. *En la iglesia:* en la tierra y en el cielo.

4.1. *Yo, pues, preso en el Señor:* preso por él y por los efesios, preso por el evangelio que les había predicado. Esto constituía un poderoso incentivo para que los efesios le ofrecieran el consuelo de su obediencia.

3. *Procurando mantener la unidad del Espíritu:* la unión y la armonía que son fruto del Espíritu. *El vínculo de la paz* es el amor.

4. *Un solo cuerpo:* la Iglesia universal; todos los creyentes del mundo entero. *Un solo Espíritu, un solo Señor, un solo Dios y Padre:* la Trinidad por siempre bendita. *Una misma esperanza:* de llegar al cielo.

5. *Un solo bautismo* exterior.

6. *Un solo Dios y Padre de todos:* los que creen. *El cual es sobre todos:* gobierna a todos sus hijos, obrando *por todos* ellos mediante Cristo *y* morando *en todos* mediante su Espíritu.

7. *Conforme a la medida del don de Cristo:* según le place a Cristo darnos a cada uno.

8. *Por lo cual dice:* haciendo referencia a lo que Dios dijo a David: *Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad:* triunfó sobre sus enemigos Satanás, el pecado y la muerte, quienes en otro tiempo habían esclavizado al mundo. El apóstol alude a la antigua costumbre de los conquistadores que hacían marchar a los conquistados detrás suyo, atados con cadenas. También era costumbre dar regalos al pueblo cuando regresaban victoriosos, por lo cual dice el texto: *Y dio dones a los hombres:* los dones ordinarios y extraordinarios del Espíritu.

9. *Y eso de que «subió», ¿qué es, sino que también había descendido:* ¿acaso la expresión «subir» no implica que primero debió descender? Por cierto que sí, si creemos que él es Dios. De otro modo la respuesta sería «No», puesto que todos los santos subirán al cielo pero ninguno de ellos descendió de allí. *A las partes más bajas de la tierra:* así se denomina al seno materno en el Salmo 139 versículo 15, y a la sepultura en el Salmo 63.9.

10. *El que descendió:* quien se humilló a sí mismo de manera tan asombrosa. *Es el mismo que también subió:* que fue grandemente exaltado. *Para llenarlo todo:* llenar a toda la Iglesia con su Espíritu, su presencia y sus obras.

11. Por sus dones de gracia él *constituyó a unos apóstoles:* sus ministros más importantes y testigos especiales, puesto que lo vieron después de su resurrección y recibieron la comisión directamente de él. *A otros, profetas; a otros, evangelistas:* un profeta da testimonio de las cosas que vendrán; un evangelista, de las cosas pasadas, principalmente predicando el evangelio antes o después de alguno de los apóstoles. Todas estas eran funciones extraordinarias. Entre las ordinarias estaban: *pastores:* que cuidaban sus diversos rebaños, *y maestros:* que podían estar en el mismo nivel o en un nivel inferior, y que ayudaban a los pastores según fuera necesario.

12. Este versículo describe la tarea de los ministros; el siguiente, la meta de los santos; los versículos 14-16 se refieren a cómo crecer en la gracia. Cada versículo consta de tres partes, que siguen el mismo orden. *A fin de perfeccionar a los santos:* completar su número y también sus diferentes dones. *Para la obra del ministerio:* servir a Dios y a su Iglesia en los diversos ministerios. *Para la edificación del cuerpo de Cristo:* edificar su cuerpo místico en fe, amor y santidad.

13. *Hasta que todos:* y cada uno de nosotros, *lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios:* para alcanzar perfecto acuerdo en la doctrina cristiana y un conocimiento vivencial de

Cristo como el Hijo de Dios. *Al hombre perfecto:* a la condición de ser humano espiritual tanto en cuanto entendimiento como a fortaleza. *A la medida de la estatura de la plenitud de Cristo:* a la madurez de edad y de estatura espiritual en la cual seremos llenos por Cristo y él será todo en todos.

14. *Así ya no seremos niños fluctuantes:* cambiando continuamente de dirección, y no por causa del viento sino por nuestra propia inconstancia. *Llevados por doquiera de todo viento de doctrina:* por influencia del exterior, cuando nos vemos asediados por otras personas que son tan inestables como el viento. *Por estratagema de hombres:* el original se refiere literalmente a las trampas de los que «cargan los dados».

15. *Crezcamos en todo en aquel:* en su imagen y en su espíritu hasta alcanzar plena unión con él.

16. *De quien todo el cuerpo* místico *bien unido entre sí:* cada una de las partes ajustada y adaptada a las demás, y en perfecta armonía con el todo. *Y concertado:* entrelazado y unido con la mayor firmeza *por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro:* en la medida en que cada miembro, según sus posibilidades, trabaje efectivamente para el sostén y crecimiento del todo. Una magnífica alusión al cuerpo humano compuesto por diferentes miembros y coyunturas, unidos entre sí por una diversidad de ligamentos, y equipado con vasos transmisores que desde la cabeza llegan a todas partes.

17. *Esto, pues, digo:* aquí vuelve al punto inicial (v.1), *y requiero en el Señor:* en el nombre y por la autoridad del Señor Jesús. *No andéis como los gentiles que andan en la vanidad de su mente:* porque perdieron el conocimiento del Dios verdadero (ver Ro. 1.21). Esta es la raíz de todo mal proceder.

18. *Teniendo el entendimiento entenebrecido por la ignorancia que en ellos hay:* de modo que se encuentran completamente desprovistos de la luz de Dios y no conocen en absoluto su voluntad. *Ajenos de la vida de Dios:* completamente alienados de lo divino, de la vida espiritual. *Por la dureza de su corazón:* endurecido e insensible. Y allí donde no hay sentimientos, no puede haber vida.

19. *Después que perdieron toda sensibilidad:* la palabra utilizada en el original es particularmente significativa puesto que literalmente quiere decir «incapaz de sentir dolor». Es el dolor lo que impulsa al enfermo a buscar remedio; si no existe dolor, nadie piensa en el remedio. *Se entregaron:* libremente, por propia decisión, *al libertinaje:* esto es sólo una de las manifestaciones de la *impureza:* la palabra incluye impurezas de toda clase.

20. *Pero vosotros no habéis aprendido así sobre Cristo:* es decir, no pueden actuar de ese modo ahora que lo conocen, porque saben que la dispensación cristiana no tolera el pecado.

21. *Si en verdad lo habéis oído:* si fueron instruidos en su interior por el espíritu de Cristo. *Conforme a la verdad que está en Jesús:* según las enseñanzas de su evangelio.

22. *Despojaos del viejo hombre:* del cuerpo de pecado. Todos los *deseos* que nacen del pecado son *engañosos:* prometen una felicidad que no pueden dar.

23. *Renovaos en el espíritu de vuestra mente:* lo profundo de vuestro corazón.

24. *Vestíos del hombre nuevo:* de la santidad universal. *Creado según Dios:* a imagen de Dios mismo.

25. *Por eso:* teniendo en cuenta que han sido creados como personas nuevas, anden en todo como corresponde a la nueva criatura. *Porque somos miembros los unos de los otros:* siendo nuestra unión tan estrecha, el engaño resulta intolerable.

26. *Airaos, pero no pequéis:* es decir, si se enojan, tengan cuidado de no caer en pecado. Enojarse frente al pecado no está mal, pero frente al pecador no debemos sentir más que pena. Si además de enojarnos por la falta cometida nos enojamos con la persona, caemos en pecado. ¡Y cuánto cuesta evitar esto! *No se ponga el sol sobre vuestro enojo:* reprende a tu hermano y reconcíliate inmediatamente. No dejes pasar un solo día. Un mandamiento claro y expreso. ¿Tú lo cumples, lector?

27. *Ni deis lugar al diablo:* demorando en hacer lo que debes hacer.

28. *El que robaba, no robe más, sino trabaje:* para evitar que la holgazanería lo impulse nuevamente a robar. Todo aquel que ha cometido algún pecado debe poner su máximo empeño en practicar la virtud opuesta. *Para que tenga qué compartir:* y de este modo ya no será una carga ni una molestia sino una bendición para su prójimo.

29. *Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena:* que resulte beneficiosa para quien la dice y quienes la escuchan. *Para la necesaria edificación:* que les ayude a crecer en arrepentimiento, en fe o en santidad. *A fin de dar gracia a los oyentes:* que sea instrumento portador de gracia a los corazones de los oyentes. El texto nos enseña qué se entiende por *palabra corrompida*, comparable a algo cuyo olor resulta muy desagradable para Dios: a saber, toda palabra que no resulte beneficiosa, que no edifique a las personas, que no sea portadora de gracia para los oyentes.

30. *Y no entristezcáis al Espíritu Santo:* por causa de vuestra desobediencia. Particularmente, por hablar *palabras corrompidas*, ni por ninguno de los pecados que se enumeran a continuación. No lo

obliguen a que se aleje de ustedes, tal como ocurre con un amigo cuando lo lastiman con su comportamiento desconsiderado. *El día de la redención:* es decir, el día del juicio, cuando se complete nuestra redención.

31. *Quítense de vosotros toda amargura:* cuando el enojo ha alcanzado tal magnitud que se convierte en algo permanente; lo opuesto a *bondad* (v.32). *Ira:* sentimiento de constante irritación hacia las personas que permanecen en la ignorancia y no están en el camino; lo opuesto a *misericordia*. *Enojo:* la primera manifestación de disgusto frente a quienes nos han lastimado; lo contrario de *perdón*. *Gritería:* gritar o vociferar. «Pero no estoy enojado», dicen algunos, «éste es mi modo de hablar». Pues deben aprender a hablar de otro modo, porque ese camino los conduce al infierno. *Maledicencia:* aun cuando se hable de la otra persona en un tono suave y tranquilo, o en medio de expresiones afectuosas. He aquí una magnífica secuencia en reversa: el apóstol comienza describiendo el grado más alto de falta de amor y va descendiendo hasta llegar al más bajo.

32. *Como Dios*, quien se mostró bondadoso y misericordioso en extremo, *también os perdonó*.

5.1. *Sed, pues, imitadores de Dios:* perdonando y amando. ¡Oh, cuánta mayor felicidad nos brinda, y cuánto más honroso es, ser imitadores de Dios que de Homero, de Virgilio o de Alejandro Magno!

3. *Pero* no permitan que las relaciones pecaminosas *ni aun se nombren* o se escuche hablar de ellas *entre vosotros*. Manténganse completamente alejados, *como conviene a los santos*.

4. *Tampoco digáis necedades:* charlatanería sin contenido; hablar del tiempo, de la moda, de comidas y bebidas. *Ni groserías:* la palabra original se refiere a las bromas ocurrentes pero vulgares, algo que los paganos consideraban casi una virtud. Quienes tienen una conciencia alerta saben con cuánta frecuencia incluso esto puede apagar el Espíritu. *Que no convienen:* a un cristiano, puesto que no aumentan su fe ni lo hacen crecer en santidad.

6. *Porque por estas cosas:* aunque los paganos las consideren inocentes y los que hablan con *palabras vanas* traten de convencerlos de que lo son.

8. *Porque en otro tiempo erais tinieblas:* eran completamente ciegos e ignorantes. *Andad como hijos de luz:* acorde con el conocimiento que ahora poseen.

9. *Porque el fruto del Espíritu:* lo contrario de *las obras infructuosas de las tinieblas* (v.11), *es en*, es decir, consiste en, *toda bondad, justicia y verdad:* lo opuesto a los pecados mencionados en Efesios 4.25ss.

11. *No participéis en las obras de las tinieblas, sino más bien reprendedlas:* evitar caer en ellas no es suficiente.

12. *Lo que ellos hacen en secreto:* huyendo de la luz.

13. *Mas todas las cosas cuando son puestas en evidencia*, y son, por lo tanto, arrastradas hacia la luz, *son hechas manifiestas:* se las ve tal como son *por la luz*. *Porque la luz manifiesta todo:* y nada excepto la luz, la luz celestial, puede hacer manifiestas todas las cosas.

14. *Por lo cual dice Dios:* mediante el mensaje de su Palabra a todos los que aun permanecen en la oscuridad: *Despiértate, tú que duermes:* en la ignorancia de Dios y de ti mismo, con tus sentidos estúpidamente adormecidos. *Y levántate de los muertos:* de la muerte en el pecado. *Y te alumbrará Cristo:* te dará conocimiento, santidad y felicidad.

15. *Con diligencia:* con rectitud, con la mayor corrección, tratando de alcanzar el más alto grado de santidad en cada ocasión. *No como necios:* que no saben hacia dónde van, o que no saben aprovechar su vida de la mejor manera posible.

16. Esfuércense por *aprovechar bien el tiempo:* ahorrando todo el tiempo que puedan para los propósitos más nobles; recuperando cada momento que les sea posible de manos del pecado y de Satanás; recuperarlo de la pereza, del bienestar, del placer, de los asuntos mundanos. Debemos ser muy diligentes *porque los días* presentes *son malos:* días de gran ignorancia, inmoralidad y profanación.

17. *Cuál sea la voluntad del Señor:* en todo tiempo, lugar y situación.

18. *En lo cual hay disolución:* esto quiere decir que la embriaguez deriva en toda clase de comportamiento inmoral. *Antes bien sed llenos del Espíritu:* con sus múltiples dones, el cual les brindará un placer mucho más genuino que el que da el vino.

19. *Hablando entre vosotros:* por el Espíritu. *Con salmos:* de David, *con himnos:* de alabanza, *y cánticos espirituales:* referidos a Dios. Como no había cánticos inspirados que se refirieran específicamente a la dispensación cristiana, así como los había para la dispensación judía, es evidente que en este último tiempo, la promesa del Espíritu Santo a los creyentes se concretó en una mayor fuerza inspiradora que permitió suplir aquella carencia. *Cantando en vuestros corazones*, y también con vuestra voz, *al Señor* Jesús, quien escudriña vuestro corazón.

20. *Dando siempre gracias:* en todo tiempo y lugar, *por todo:* en la prosperidad y en la adversidad, puesto que todo obra para bien, *en el nombre*, o por intermedio, *de nuestro Señor Jesucristo:* de quien procede todo lo bueno que recibimos.

22. En las instrucciones que el apóstol da a continuación respecto de los deberes conyugales, las personas que están en un nivel inferior aparecen mencionadas antes que las que están en un nivel superior, porque todo el tema gira en torno a la sumisión, y los

subordinados deben cumplir con su obligación, independientemente de lo que hagan sus superiores. *Las casadas estén sujetas a sus propios maridos:* excepto en aquellas cosas que Dios prohibe. Por lo demás, en todas las cosas que no revistan importancia, la voluntad del marido es ley para la mujer. *Como al Señor:* la mujer que obedece a su marido, obedece, al mismo tiempo, al propio Cristo puesto que el marido es *cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia*.

23. *El marido es cabeza de la mujer:* jefe, guía y custodio de la mujer. *Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador:* salva a la Iglesia de todo pecado y miseria.

24. *En todo:* en todo aquello que no se oponga a los mandamientos de Dios.

25. *Así como Cristo amó a la iglesia:* he aquí el auténtico modelo de amor conyugal. Así debe ser el amor que los maridos sienten por sus mujeres, y debe tener la misma intensidad y el mismo propósito.

26. *Para santificarla por la palabra:* el canal que generalmente Dios utiliza para hacernos llegar sus bendiciones. *Habiéndola purificado:* de la culpa y del poder del pecado. *En el lavamiento del agua:* en el bautismo, siempre y cuando junto con el «signo exterior y visible» recibamos «la gracia interior y espiritual».

27. *A fin de presentarla:* ya en este mundo, *a sí mismo:* como su esposa. *Una iglesia gloriosa:* que sea gloriosa en su interior. *Que no tuviera mancha:* o signos de impureza fruto del pecado. *Ni arruga:* como consecuencia de su decadencia.

28. *Como a sus mismos cuerpos:* es decir, como a sí mismos. *El que ama a su mujer, a sí mismo se ama:* lo cual no es un pecado sino un deber ineludible.

29. *Pues nadie odió jamás a su propio cuerpo:* esto es, a sí mismo, *sino que lo sustenta y lo cuida:* lo alimenta y lo viste.

30. *Porque somos miembros:* estamos tan íntimamente ligados a Cristo en un sentido espiritual, que es como si verdaderamente fuéramos *carne de su carne y hueso de sus huesos*. La razón por la cual Cristo sustenta y cuida la Iglesia es la estrecha relación que existe entre ellos, relación que aquí se describe con las palabras de Moisés, originalmente referidas a Eva.

31. *Por esto:* a causa de esta unión tan estrecha.

6.1. *Hijos, obedeced en el Señor:* por él, *a vuestros padres:* en todo aquello que sea legítimo, la voluntad del padre es ley para el hijo. *Porque esto es justo:* ciertamente justo y razonable.

2. *Honra:* es decir, ámalos, respétalos, obedécelos y ayúdalos en todo. El apóstol hace especial referencia a la madre porque tiene más probabilidades de no ser tenida en cuenta que el padre. *Que es el primer mandamiento con promesa:* puesto que la promesa contenida en el

segundo mandamiento no se refiere al cumplimiento de ese mandamiento en particular, sino a la totalidad de la Ley.

3. *Para que seas de larga vida sobre la tierra:* esta promesa generalmente se les cumple a los hijos que se destacan por su responsabilidad. Y quien tiene una larga vida y la vive bien, tiene un largo tiempo de siembra con miras a la cosecha eterna. Sin embargo, desde la perspectiva de la gracia salvífica del evangelio, esta promesa debe entenderse fundamentalmente en el sentido de la exaltación del espíritu.

4. *Y vosotros, padres:* esto incluye también a las madres, pero se menciona a los padres porque existe en ellos una mayor tendencia a ser severos y estrictos. *No provoquéis a ira a vuestros hijos:* no los molesten ni irriten innecesariamente. *Sino criadlos:* con todo cariño y mansedumbre, *en disciplina y amonestación del Señor:* tanto en el conocimiento como en la práctica de la fe cristiana.

5. *Obedeced a vuestros amos terrenales:* según el orden social presente; después el siervo será libre de su amo. *Con temor y temblor:* una expresión proverbial que significa «con el mayor cuidado y dedicación». *Con sencillez de vuestro corazón:* con sincera entrega a la providencia y voluntad de Dios.

6. *No sirviendo al ojo:* haciendo mejor su trabajo cuando el amo los ve que durante el resto del tiempo. *Sino de corazón haciendo la voluntad de Dios:* deben hacer todas las cosas como cumpliendo la voluntad de Dios, con todo empeño.

7. *Servid de buena voluntad, como al Señor y no a los hombres:* es decir, «como al Señor antes que a los hombres». Cada acción cotidiana debe hacerse como una ofrenda a Dios, con los ojos siempre puestos en él, como si no tuvieran otro amo que él.

8. *Sabiendo que el bien que cada uno haga, ese recibirá del Señor:* es decir, total y justa recompensa.

9. *Amos, haced con ellos lo mismo:* deben actuar con los esclavos guiados por este mismo principio. *Dejando las amenazas:* tratándolos con amabilidad, humanamente; no con dureza o ejerciendo dominio sobre ellos.

10. *Hermanos míos:* este es el único pasaje de la epístola en que el apóstol los llama así. Era una expresión frecuente entre los soldados en el campo de batalla. *Fortaleceos:* no podemos menos que ser fuertes para la batalla que hay que librar; si somos débiles y nos quedamos en nuestra debilidad, seguramente pereceremos. *En su fuerza poderosa:* una expresión muy poco usual que muestra con toda claridad cuánta ayuda necesitamos. Pareciera que *su fuerza* no fuera suficiente sino que es necesaria una *poderosa manifestación* de su fuerza.

11. *Vestíos de toda la armadura de Dios:* la palabra griega significa una armadura completa. Dice el apóstol que los creyentes

deben *ceñirse*, *ponerse* la coraza, *calzarse* los pies, y *tomar* el escudo de la fe y la espada del Espíritu. *Toda la armadura:* la armadura parece no ser suficiente: debemos tener *toda* la armadura. Esto mismo se repite en el versículo 13 en razón de la fuerza y la astucia de nuestros adversarios, y porque está cerca *el día malo* en que soportaremos penosas pruebas.

12. *Porque no tenemos lucha* únicamente o fundamentalmente *contra sangre y carne:* contra hombres débiles o contra deseos mundanos, *sino contra principados, contra potestades:* los poderosos príncipes de las legiones del infierno; grande es su poder y el de las legiones bajo su mando. *Contra los gobernadores del mundo:*[3] quizás estos *principados* y *potestades* encuentran mayormente su fortaleza en el reino de las tinieblas. Pero otros espíritus tienen su campo de acción fuera, y a ellos se entregan las naciones de este mundo. *De las tinieblas:* se refiere principalmente a las tinieblas espirituales, *de este tiempo:* las tinieblas que prevalecen en el orden presente. *Contra huestes espirituales de maldad:* las cuales continuamente luchan contra la fe, el amor, y la santidad, ya sea por medio de la fuerza o del engaño. Espíritus que se dedican a difundir incredulidad, orgullo, idolatría, maldad, envidia, enojo y odio. *En las regiones celestes:* lugar donde una vez residieron, y adonde aun aspiran volver, en la medida en que se les permita.

13. *En el día malo:* la guerra es constante, pero la lucha es a veces más, a veces menos, violenta. *El día malo:* puede ser cuando se acerca la muerte o bien en el transcurso de la vida, y puede presentarse en las formas más variadas. *Y habiendo acabado todo, estar firmes:* a fin de continuar llevando la armadura, permaneciendo alerta; seguir vigilando y orando. De este modo podrán perseverar hasta el fin y presentarse gozosos delante del Hijo de Hombre.

14. *Ceñida vuestra cintura:* preparados para realizar cualquier clase de movimiento. *Con la verdad:* no sólo con las verdades del evangelio, sino con la íntima convicción de la verdad. Sin ella, todo nuestro conocimiento de la verdad divina no será suficiente para ceñirnos en *el día malo*. El profeta Isaías describe al Señor en estos términos: *«y la fidelidad ceñirá su cintura»*.[4] Puesto que un hombre ceñido es alguien que está siempre preparado, la expresión parece sugerir la idea de un corazón obediente y una voluntad dispuesta. Nuestro Señor completó la imagen de la «cintura ceñida» con la de «lámparas encendidas»,[5] demostrando que una actitud vigilante y la

---

[3] Traducimos directamente del inglés («los gobernadores de este mundo, de las tinieblas de este tiempo»). Reina-Valera traduce «los gobernadores de las tinieblas de este mundo».
[4] Is. 11.5.
[5] Lc. 12.35.

disposición a obedecer son compañeros inseparables de la fe y el amor. *Vestidos con la coraza de justicia:* la justicia fruto de la máxima pureza, por la cual Cristo nos presentará sin mancha delante de Dios, por los méritos de su propia sangre. El profeta Isaías describe a nuestro Señor vestido con esta *coraza de justicia*.[6] En el pecho está el centro de la conciencia, la cual está custodiada por la justicia. No se hace mención de una coraza para la espalda; debemos pelear siempre de frente con nuestros enemigos.

15. *Calzados los pies con el celo por anunciar el evangelio:* que sea siempre el evangelio quien les dirija y confirme a cada paso. Teniendo en cuenta el viaje que tenemos por delante y la carrera que debemos correr, la parte de la armadura que cubre los pies resulta muy necesaria. Nuestros pies deben estar bien calzados para evitar que resbalen. Podemos poner en orden nuestra vida y nuestras relaciones gracias a la bendición del evangelio que nos permite sentir el amor y la paz de Dios gobernando en nuestros corazones.[7] Sólo así podemos andar por sendas escabrosas, vencer dificultades, y continuar hasta el fin.

16. *Sobre todo:* deben mantener su *fe* viva y vigorosa como una suerte de protección general para toda la armadura. Usen la *fe* como un *escudo* con el cual *apagar todos los dardos de fuego*, las terribles tentaciones, los disparos violentos y repentinos *del maligno*.

17. *Tomad el yelmo* de la esperanza *de la salvación:*[8] la cabeza es la parte que necesita mayor protección puesto que un solo golpe puede ser fatal. La coraza que la protege es la *esperanza de la salvación*. Un mínimo de esta esperanza implica tener confianza que Dios completará su obra de fe en nosotros; el más alto grado de esta esperanza nos da la certeza de la gloria futura, además de la posibilidad de experimentar el perdón del amor de Dios. Armado con este *yelmo*, con la esperanza del *gozo puesto delante de él*, Cristo *sufrió la cruz, menospreciando el oprobio*.[9] *Y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios:* cuando está afilada y empuñada por la fe, Satanás no puede enfrentarse a ella. Hasta ahora hemos utilizado nuestra armadura sólo para defendernos, pero debemos combatir a Satanás, al mismo tiempo que nos protegemos de él: el escudo en una mano y la espada en la otra. Cualquier persona que luche contra los poderes del infierno necesitará ambos. El cristiano que esté protegido de pies a cabeza por la armadura pero ignore esto, será derrotado. Esta descripción nos enseña cuánto significa ser cristiano; la falta de uno solo de estos elementos

---

[6] Is. 59.17.
[7] Col. 3.14-15.
[8] Ver 1 Ts. 5.8.
[9] He. 12.2.

nos convierte en cristianos incompletos. Aunque ciñamos nuestra cintura con la verdad y tengamos la coraza de la justicia, aunque estén nuestros pies calzados con el celo del evangelio y tengamos el escudo de la fe, el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, aun nos falta una cosa. ¿Qué es? El apóstol lo explica a continuación.

18. *Orad en todo tiempo:* siempre, en toda ocasión, en medio de cualquier actividad, en vuestro interior *orad sin cesar.*[10] *En el Espíritu:* por la mediación del Espíritu Santo. *Con toda oración:* con toda clase de oración: pública, privada, en voz alta, o mentalmente. Algunos se dedican a un tipo de oración y descuidan el resto. Si deseamos que se escuchen nuestras peticiones debemos orar en todas las formas posibles. Hay quienes hacen únicamente oraciones mentales o en forma de exclamación y creen que han alcanzado no sólo un estado de gracia muy superior a los demás, sino una manera de adorar también superior. Tales personas imaginan que están por encima de algo cuando la realidad muestra exactamente lo contrario: se necesita un mayor estado de gracia para poder exteriorizar una oración ferviente y prolongada que para expresar nuestros deseos mentalmente. *Y súplica:* repetir e insistir con nuestra oración como lo hizo Jesús en el huerto. *Y velad:* estar atentos a Dios en nuestro interior para poder así conocer su voluntad, tener fuerzas para cumplirla y alcanzar las bendiciones que anhelamos. *Con toda perseverancia:* perseverando hasta el fin en este ejercicio de la santidad. *Y súplica por todos los santos:* luchando en constante y ferviente intercesión por los demás, especialmente por los fieles, para que puedan realizar la voluntad de Dios y mantenerse firmes hasta el fin. Quizás recibimos pocas respuestas a nuestras oraciones porque no intercedemos lo suficiente por los demás.

19. *Y por mí, a fin de que al abrir mi boca:* para que el Señor quite todo impedimento interior y exterior.

20. *Soy embajador en cadenas:* los embajadores enviados por los hombres generalmente se presentan con gran pompa. ¡Qué diferente es la presentación del embajador de Cristo!

21. *Para que también vosotros:* así como los demás.

22. *Para que consuele vuestros corazones:* refiriéndoles cómo el apóstol se sentía sostenido por Dios y cómo triunfaba el evangelio.

23. *Paz:* este versículo resume toda la epístola.

24. *Los que aman a nuestro Señor Jesucristo con amor inalterable:* o incorruptible; los que no corrompen la verdad del evangelio contaminándolo con sentimientos impuros, y permanecen así hasta que la gracia se convierta en gloria.

---

[10] 1 Ts. 5.17.

Notas sobre la Epístola de San Pablo a los Filipenses

La ciudad de Filipos debía su nombre a Filipo, rey de Macedonia, quien había contribuido significativamente a extenderla y embellecerla. Luego se convirtió en colonia romana y principal ciudad de la región de Macedonia. San Pablo tuvo una visión de que debía ir a predicar allí, y a poco de haber llegado fue tratado de manera bochornosa. Sin embargo, durante su breve permanencia en aquel lugar fueron muchos los que se convirtieron al evangelio. Ninguna otra iglesia por él fundada fue tan generosa en su ayuda para con el apóstol. En esta oportunidad le habían enviado una importante ofrenda a través de Epafrodito, a quien el apóstol utilizará como mensajero para hacerles llegar esta carta. La carta consta de seis partes:

I. Dedicatoria (**1.**1-2)

II. Acción de gracias y ruegos por los filipenses (3-11)

III. El apóstol da cuenta de su situación presente y de su esperanza (12-24). A partir de esto

los exhorta a:

1. Andar como es digno del evangelio mientras él esté con ellos (**1.**25-**2.**16)
2. Rejocijarse con él aun en su muerte (17-18)

Y les promete:

1. Confirmarles todas las enseñanzas por medio de Timoteo (19-24)
2. Entre tanto, enviar a Epafrodito (25-30)

IV. Los exhorta a regocijarse (**3.**1-3), advirtiéndoles que se cuiden de los falsos maestros y que sigan la verdad (4-21), y recomendando que vivan en armonía (**4.**1-3)

Nueva exhortación a estar alegres y ser gentiles (4-7) y a buscar la excelencia en todo (8-9)

V. Aprueba su generosidad (10-20)

VI. Conclusión (21-23)

Notas

1.1. *Siervos de Jesucristo:* por ser una carta de tono muy familiar, San Pablo no se presenta con el título de apóstol, sino que utiliza, con gran cariño y modestia, el mismo apelativo de «siervo» para él y para su hijo *Timoteo*. Este había ido a Filipos poco tiempo después de que San Pablo lo recibiera como colaborador (Hch. 16.3 y 12). *A todos los santos:* las cartas apostólicas estaban dirigidas fundamentalmente a las iglesias, más que a sus pastores. *Con los*

obispos y diáconos: los primeros se encargaban principalmente de los asuntos internos de la iglesia, y los segundos, de cuestiones externas (1 Ti. 3.2-8). Sin embargo, la participación en una de estas áreas no excluía por completo la participación en la otra. La palabra *obispos* incluye a todos los presbíteros de Filipos, así como también a los presbíteros que estaban presidiendo en ese momento. En la iglesia primitiva, las palabras «obispo», «presbítero» y «anciano» se utilizaban indiscriminadamente.

4. *Con gozo:* a continuación de la epístola a los Efesios que está gobernada por el amor, encontramos esta carta que habla permanentemente del gozo. *El fruto del Espíritu es amor, gozo*[1] y el gozo vivifica nuestra oración de un modo muy especial. La síntesis de toda la epístola es: *Yo me regocijo, regocíjense también ustedes*.[2]

5. El sentido del versículo es: «Doy gracias a Dios *por vuestra comunión* con nosotros en todas las bendiciones *del evangelio*, las cuales yo os he procurado *desde el primer día* en que recibisteis el mensaje *hasta ahora*.

6. *Estando persuadido:* el fundamento de su convencimiento queda consignado en versículo siguiente. *Que el que comenzó en vosotros la buena obra la perfeccionará hasta el día de Jesucristo:* Aquel que, después de justificarlos, comenzó a santificarlos, continuará esta obra hasta que culmine en la gloria.

7. *Y es justo que sienta esto de todos vosotros:* ¿por qué? Su respuesta no es «por un mandato divino», o «porque un santo debe ser perseverante», sino *porque los tengo en el corazón:* siento enorme gratitud y cariño por ustedes, *y todos ustedes son participantes conmigo de la gracia:* es decir, partícipes de las tribulaciones que Dios le concedió como una gracia o favor (vv. 29 y 30), *en mis prisiones*, cuando debí asumir mi propia defensa, y también *en la confirmación del evangelio*. Es posible que, después de haber soportado *las grandes tribulaciones*,[3] Dios lo hubiera sellado para la victoria final, de la cual el apóstol tenía una visión profética.

8. *Os amo a todos vosotros con el entrañable amor de Jesucristo:* en Pablo, no vive Pablo sino Jesucristo. Por eso los ama con un cariño entrañable que no es de Pablo, sino de Cristo.

9. *Y esto pido en oración: que vuestro amor:* del cual ya habían dado pruebas, *abunde más y más:* el fuego que consumía al apóstol nunca le permitía decir: «Ya es suficiente». *En conocimiento y en sensibilidad espiritual*:[4]que es la base de todo conocimiento

[1] Gá. 5.22.
[2] 2.17-18.
[3] 2 Co. 8.2.
[4] Traducimos directamente del inglés. RVR dice: «en conocimiento y en toda comprensión».

espiritual. No podemos *tener conocimiento* de qué es la paz, el gozo, el amor si no tenemos *sensibilidad* interior para percibirlos.

10. *Para que aprobéis:* mediante vuestra sensibilidad espiritual, *lo mejor:* no sólo lo bueno, sino lo mejor: la excelencia que difícilmente llegue a discernir quien no sea un cristiano adulto. *A fin de que seáis sinceros:* puros de corazón y con el único deseo de alcanzar lo mejor. *E irreprochables:* santos, sin mancha.

11. *Llenos de frutos de justicia que son por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios:* he aquí las tres características de la sinceridad que es aceptable a los ojos de Dios: (1) Debe producir fruto, *frutos de justicia*, santidad interior y exterior, y buen comportamiento, en obras y en palabras; todo ello tan abundantemente que debemos estar *llenos* de esos frutos. (2) Las virtudes y la existencia misma de la rama y de los frutos dependen de Jesucristo, la raíz que los sostiene y sustenta. (3) Como todo esto surge de la gracia de Cristo, tiene como consecuencia la *gloria y alabanza de Dios*.

12. *Las cosas que me han sucedido:* mis padecimientos. *Han contribuido más bien al progreso* y no, como ustedes temían, a impedir el avance *del evangelio*.

13. *Que estoy preso por causa de Cristo:* soporto el encarcelamiento por amor de su nombre. *Se ha hecho evidente:* muchos se han dado cuenta de ello. *En todo el pretorio:* lo sabe todo mundo en el palacio del emperador de Roma.

14. *Y la mayoría de los hermanos:* que antes tenían miedo, *cobrando ánimo en el Señor con mis prisiones:* al ver que yo me mantenía firme y que, a pesar de todo, me sentía a salvo, *se atreven mucho más a hablar.*

15-16. *Algunos, a la verdad, predican a Cristo por rivalidad:* porque envidiaban el éxito de San Pablo e intentaban lastimarlo de ese modo. *No sinceramente:* por un sincero deseo de glorificar a Dios, sino *pensando:* aunque vieron frustrada su intención, *añadir aflicción a mis prisiones:* haciendo que los romanos se enfurecieran en contra de él.

17. *Pero los otros por amor:* hacia Cristo y hacia el apóstol. *Sabiendo:* no simplemente *pensando* (v. 16), *que estoy puesto*, literalmente, «yazgo en este lugar». Sin embargo, seguía adelante con su misión. Permaneció en Roma como un embajador a quien le han asignado una importante representación.

18. *Por pretexto:* simulando querer propagar el evangelio. *Por verdad:* con el sincero propósito de hacerlo.

19. *Esto servirá para mi salvación:*[5] obtendré un más alto grado de gloria. *Gracias a vuestras oraciones:* por medio de las cuales obtengo mayor *ayuda del Espíritu*.

20. *Como siempre:* desde que fui llamado a ser apóstol. *Será magnificado Cristo en mi cuerpo:* de la manera en que haya sido dispuesto. Cómo habría de ocurrir, San Pablo no lo sabía aún. Los apóstoles no lo sabían todo, particularmente las cosas relacionadas con su propia vida. También a ellos se les daba la posibilidad de ejercitar su fe y su paciencia.

21. *Para mí el vivir es Cristo:* conocer, amar y seguir a Cristo es mi vida, mi gloria y mi gozo.

22. Aquí el apóstol comienza a desarrollar la primera cláusula del versículo precedente. La segunda la desarrolla en el capítulo 2, versículo 17. *Pero si el vivir en la carne resulta para mí en beneficio de la obra:* el fruto de una vida más larga será que pueda trabajar más. ¡Gloriosa tarea! ¡Fruto codiciable! Desde esta perspectiva, una larga vida es sin duda una bendición. *No sé entonces qué escoger:* esto es, si la decisión dependiera de mí.

23. *Teniendo deseo de partir:* de estas cadenas, de este cuerpo y del mundo. *Y estar con Cristo:* en comunión más estrecha y más plena. Es mejor partir, y mucho mejor aun *estar con Cristo*.

25. *Sé:* por un aviso profético que recibió mientras escribía esta carta. *Que aún permaneceré* por algún tiempo *con todos vosotros:* y ciertamente vio a los filipenses una vez más después de este período en prisión.

27. *Solamente:* preocúpense por esto y por ninguna otra cosa. *Estad firmes en un mismo espíritu:* perfectamente unánimes. *Combatiendo unánimes:* aunando esfuerzos y energías. *Por la fe del evangelio:* por todas las bendiciones que el evangelio reveló y prometió.

28. *Sin dejaros intimidar:* Para los que se oponen a la palabra de Dios, y a ustedes, sus mensajeros, esto es *indicio cierto de* que están en el camino de *perdición*, pero *para ustedes* es señal de que están en el camino de *salvación*.

29. *A vosotros os es concedido:* como una confirmación especial de que Dios los ama y de que ustedes están en el camino de la salvación.

30. *Teniendo* con vuestros adversarios la *misma* clase *de conflicto que habéis visto en mí:* cuando el apóstol estuvo en Filipos (Hch. 16.12, 19ss.).

2.1. *Por tanto, si hay algún consuelo en Cristo:* en su gracia; *si algún estímulo* en el amor de Dios; *si alguna comunión del Espíritu*

[5] Traducción según Biblia de Jerusalén. RVR dice: «mi liberación».

Santo; *si alguna entrañable misericordia:* lo cual implica sentir afecto y cariño unos por otros.

2. *Siendo todos del mismo sentir:*[6] puesto que Cristo es Cabeza de todos. *Con un mismo amor:* hacia Dios, Padre de todos. *Un mismo espíritu:* animados por las mismas actitudes y sentimientos porque todos *habéis bebido del mismo Espíritu.*[7] *Unos mismos sentimientos:* fraternalmente unidos en las alegrías y en las tristezas.

3. *Nada hagáis por rivalidad:* que es incompatible con el llamado a *ser todos del mismo sentir. O vanidad:* el deseo de recibir elogios, lo cual es claramente contrario al amor de Dios. *Antes bien, con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo:* (porque cada uno conoce mejor sus propias faltas de lo que puede conocer las ajenas). Este es un maravilloso don del Espíritu y una ayuda inestimable para permanecer en *un mismo espíritu* (v.2).

4. *No busquéis vuestro propio provecho:* únicamente. Si lo hacéis, no tenéis *entrañable misericordia* (v.1).

6. *El, siendo* esencialmente de la misma *forma:* es decir, la misma naturaleza incomunicable, que *Dios:* desde la eternidad, pues fue después que adoptó la forma humana, y vino a ser verdadero Dios y verdadero hombre. *No consideró un acto de despojo:*[8] esto es exactamente lo que quiere decir: Cristo no consideró *ser igual a Dios* como una intromisión en las prerrogativas de otro, sino que era un derecho suyo inalienable. *Ser igual a Dios:* la palabra que traducimos como «igual» aparece como adjetivo cinco o seis veces en el Nuevo Testamento (Mt. 20.12; Lc. 6.34; Jn. 5.18; Hch. 11.17; Ap. 21.16). En cada uno de los casos la palabra expresa una relación de verdadera y completa igualdad, y no un simple parecido. Aquí se refiere tanto a la plenitud como a la superioridad de Dios Padre, conceptos a los cuales se oponen las acciones *despojó* (v.7) y *humilló* (v.8).

7. *Sino que:* tan lejos estaba su actitud de persistir en el reclamo de sus derechos que, de hecho, renunció a ellos voluntariamente. Aceptó dejar las glorias del Creador y adoptar la apariencia de una criatura. Es más, no solo aceptó ser hecho a semejanza de las criaturas caídas sino que compartió sus miserias y soportó el castigo reservado para las más viles y despreciables. *Se despojó a sí mismo:* de la plenitud divina, la cual recuperó cuando fue exaltado. A pesar de que mantuvo su plenitud,[9] la ocultó a los ojos de los humanos y de los ángeles y se mostró como si hubiese estado vacío. Y no sólo ocultó sino que, en cierto sentido, renunció a la gloria

[6] Traducción según Biblia de Jerusalén.
[7] 1 Co. 12.13.
[8] Traducimos directamente del inglés. RVR dice «No estimó como cosa a qué aferrarse».
[9] Ver Jn. 1.14: «lleno de gracia y de verdad».

que poseía desde antes de los comienzos del mundo. *Tomó:* y por este acto se *despojó a sí mismo*, *la forma de siervo: forma*, *semejanza* (v.7) y *condición* (v.8), si bien no significan exactamente lo mismo, guardan relación entre sí. *Forma* es algo absoluto; *semejanza* refiere a otros objetos o seres de la misma clase, y *condición* es lo que se percibe por medio de la vista y los demás sentidos. *Se hizo semejante a los hombres:* un hombre real, como cualquier otro hombre. Y de este modo *tomó la forma de siervo*.

8. *Más aún, hallándose en la condición de hombre:* un hombre común, sin ninguna virtud o atractivo particular. *Se humilló a sí mismo:* se rebajó aun más en su condición. *Haciéndose obediente:* a Dios, aunque era igual a él. *Hasta la muerte:* la máxima instancia de humillación y obediencia. *Y muerte de cruz:* reservada casi exclusivamente para castigar a los siervos o a los esclavos.

9. *Por eso:* a causa de humillación y obediencia voluntarias, si bien él se humilló, *Dios lo exaltó:* recompensándolo por su humillación. Y *le dio*, recompensándolo por haberse despojado a sí mismo, *un nombre que es sobre todo nombre:* una dignidad y un señorío superiores a toda criatura.

10. *Para que se doble:* ya sea con amor o con temblor, *toda rodilla:* para que toda criatura le rinda honor en toda forma posible, *de los que están en los cielos, en la tierra y debajo de la tierra:* es decir, en todo el universo.

11. *Y toda lengua:* incluso sus enemigos. *Confiese que Jesucristo es el Señor:* Jehová. Ya no se presenta con *forma de siervo* sino ocupando el trono *en la gloria de Dios Padre*.[10]

12. *Por tanto:* después de presentar el ejemplo de Cristo, el apóstol los exhorta a procurar la salvación que Cristo obtuvo para ellos. *Como siempre*, hasta ahora, *habéis obedecido:* a Dios y a mí, que soy su ministro. *Ahora que estoy ausente:* que no cuentan con mi instrucción, ayuda y dirección. *Ocupaos en vuestra salvación:* con respecto a esto, que cada uno se ocupe de sí mismo. *Con temor y temblor:* con el máximo empeño y dedicación.

13. *Porque Dios es:* solo Dios, quien está con vosotros aunque yo ya no esté. *El que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad:* no por mérito vuestro. Sin embargo, sus intervenciones no suplantan vuestros esfuerzos sino que los incentivan. *Ocupaos en vuestra salvación:* este es nuestro deber, *porque Dios es el que obra:* este es nuestro incentivo. ¡Y qué magnífico incentivo: saber que el brazo del Omnipotente está extendido para brindarnos ayuda y sostén!

---

[10] Traducimos del inglés. RVR dice: «para gloria de Dios Padre».

14. *Haced todo:* no solo sin rivalidad (v.3), sino *sin murmuraciones ni discusiones:* que crean obstáculos en una relación de amor, de menor importancia quizás, pero reales.

15. *Para que seáis irreprochables:* delante de los hombres. *Y sencillos:* delante de Dios, sin tener otra meta fuera de él. Como *hijos de Dios:* del Dios de amor, actúen de acuerdo con la dignidad que poseen. *Sin mancha en medio de una generación maligna:* engañosa y traicionera, *y perversa:* tal como siempre fue la gran mayoría de la humanidad. Es *maligna* a causa de su naturaleza corrupta, y por sus prácticas y costumbres se hace más *perversa* aún.

17. Aquí comienza a desarrollar la segunda parte del versículo veintiuno del capítulo primero. *Y aunque mi cuerpo sea sacrificado:* literalmente, «y aunque sea derramado en libación sobre el sacrificio de vuestra fe». Por el ministerio de San Pablo, los filipenses, al igual que los demás paganos convertidos, se habían transformado en ofrenda a Dios.[11] Y de la misma manera en que se derramaba vino al pie del altar durante los sacrificios, así deseaba el apóstol que se derramara su sangre. La expresión utilizada concuerda con la ofrenda que luego hizo de su vida cuando fue sometido al martirio.

18. *Regocijaos conmigo:* cuando mi cuerpo sea ofrecido en sacrificio.

19. *Para que yo también esté de buen ánimo al tener noticias vuestras:* reciba noticias a mi regreso de que permanecéis firmes.

20. *No tengo a ningún otro:* entre los que ahora están conmigo.

21. *Pues todos:* excepto Timoteo. *Buscan sus propios intereses:* su propia tranquilidad, seguridad, placer o beneficio. ¡Parece increíble! En la era de oro de la Iglesia San Pablo aprobaba plenamente tan solo a uno de todos los colaboradores que estaban con él (Fil. 1.14 y 17). ¿Cuántos creemos nosotros que están aprobados hoy delante de Dios? *No los de Cristo Jesús:* esto lo comprobarán con tristeza quienes únicamente busquen los intereses de Cristo. Encontrarán pocos colaboradores que piensen como ellos y que, como ellos, estén dispuestos a despojarse de todo para seguir a un Maestro que de todo se despojó.

22. *Como hijo a padre:* una expresión de particular ternura que describe a Timoteo en parte como hijo, y en parte como compañero de misión.

25. *Me pareció necesario enviaros a Epafrodito:* enviarlo de regreso inmediatamente. *A quien vosotros enviasteis:* los filipenses le habían enviado una generosa contribución a San Pablo por su intermedio.

---

[11] Ver Ro. 15.16.

26. *Se angustió mucho:* porque imaginó que vosotros estaríais preocupados al saber de *su enfermedad*.

27. *Pero Dios tuvo misericordia de él:* permitiéndole recuperar su salud.

28. *Yo esté con menos tristeza:* al saber que vosotros estáis alegres.

30. *Para suplir lo que os faltaba en vuestro servicio:* el hizo lo que vosotros no podíais hacer personalmente.

3.1. *No es molestia el escribiros las mismas cosas:* que ya antes habéis oído.

2. *Guardaos de los perros:* de las personas impuras, impías y codiciosas. El apelativo que los judíos generalmente aplicaban a los gentiles, San Pablo se los devuelve llamándolos «perros» a ellos. La *incisión:*[12] El tiempo de la circuncisión había terminado, de modo que el apóstol no los llama «de la circuncisión», sino que acuña un nuevo término. Se trata de la palabra griega utilizada en la traducción de los Setenta para referirse a ciertos cortes (incisiones) en el cuerpo, prohibidos por Dios (Lev. 21.5).

3. *Nosotros:* los cristianos. *Somos la* verdadera *circuncisión:* el pueblo del pacto con Dios. *Los que en espíritu servimos a Dios:* no sólo en la letra, sino mediante el culto espiritual de la santidad interior. *Y nos gloriamos en Cristo Jesús:* única fuente de toda bendición. *No teniendo confianza en la carne:* en ninguna ventaja o prerrogativa que nos ofrezca el mundo.

4. *Aunque yo:* el apóstol agrega este comentario en singular porque habla de algo que no se aplica a los filipenses.

5. *Circuncidado al octavo día:* no cuando ya era mayor, como un prosélito. *De la tribu de Benjamín:* nacido de la esposa, no de la esclava. *Hebreo de hebreos:* por parte de padre y madre. Hebreo en todo: nacionalidad, religión y lengua. *En cuanto a la Ley, fariseo:* miembro de la secta más estricta en el cumplimiento de la Ley.

6. Siendo tan *celoso en cuanto a la Ley* que llegó a *perseguir* a muerte a los que no cumplían con ella. *En cuanto a la justicia* descrita y contenida en *la Ley:* es decir, con respecto al cumplimiento de los aspectos formales, *irreprochable*.

7. *Pero* todas estas *cosas* que entonces yo consideraba *ganancia:* en ellas residía mi confianza, mi gloria y mi gozo. A partir de mi conversión *las he estimado como pérdida:* no valen nada comparadas con Cristo.

8. *Y ciertamente, aun estimo* estas y *todas las* demás *cosas como pérdida* comparadas con *el conocimiento* vivencial, interior, *de*

---

[12] Traducimos del inglés. RVR dice «los que mutilan el cuerpo», y aclara en una nota que «incisión» es la traducción literal.

Cristo como *Señor*, Profeta, Sacerdote y Rey, que me instruye en sabiduría, expía mis pecados y reina en mi corazón. Afirmar que esto se refiere únicamente a la justificación implica una distorsión del verdadero alcance de estas palabras. Claramente, esto se refiere también a la santificación; es más, se refiere principalmente a la santificación. *Por amor a él lo he perdido todo:* todo aquello que el mundo ama, valora o admira. Tan lejos está el apóstol de arrepentirse de su decisión, que afirma que todo eso *lo tiene por basura*. El discurso va subiendo de tono: una *pérdida* se soporta con paciencia, pero la *basura* se arroja lejos porque causa repulsión. La palabra griega original se utilizaba con referencia a alguna de las siguientes cosas: restos de cosas inmundas, escoria de los metales, sedimento del vino, excrementos de animales, restos de carne inmunda, o vísceras de animales, sólo aptas para alimentar perros. *Para ganar a Cristo:* la persona que pierde todo, excepto a sí misma, gana a Cristo y es ganada por él. Y es posible obtener más aún; algo que el propio San Pablo declara no haber alcanzado todavía.

9. *Y ser hallado en él:* que Dios me encuentre injertado en Cristo. *No teniendo mi propia justicia, que se basa en la Ley:* la justicia puramente formal exigida por la Ley y lograda por mi propio esfuerzo, *sino* la justicia interior *que se adquiere por la fe:* no puede provenir de ninguna otra fuente. *La justicia que procede de Dios:* de su Espíritu Todopoderoso; la justicia que no depende de mi propio esfuerzo sino que *se basa* exclusivamente *en la fe*. También aquí debemos aclarar que de ninguna manera el apóstol está hablando sólo de justificación.

10. El conocimiento de Cristo, mencionado en el versículo ocho, aparece ahora explicado con más detalle. *Quiero conocerlo a él:* como mi absoluto Salvador. *Y el poder de su resurrección:* que me resucita de la muerte en el pecado a la plenitud de vida en el amor. *Y participar de sus padecimientos:* siendo crucificado con él. *Hasta llegar a ser semejante a él en su muerte:* de modo que esté muerto para todas las cosas de este mundo.

11. *Si es que en alguna manera logro llegar a la resurrección de entre los muertos:* la resurrección en la gloria.

12. *No que lo haya alcanzado ya:* el premio. Ahora el apóstol recurre a una nueva serie de metáforas basadas en las carreras. Nótese, sin embargo, como aún en sus afirmaciones más entusiastas San Pablo no pierde la sobriedad de espíritu. *Ni que ya sea perfecto:* hay diferencia entre alguien que es perfecto y alguien que ha sido perfeccionado. El primero es apto para la carrera (v.15); el otro está listo para recibir el premio. *Sino que prosigo, por ver si logro asir aquello:* la perfecta santidad que nos prepara para la gloria, *para lo cual fui también asido por Cristo Jesús:* quien se me apareció en el camino

a Damasco (Hch. 26.14). El modo condicional utilizado aquí y en el versículo anterior no implica en modo alguno incertidumbre, sino dificultad de alcanzar la meta.

13. *Yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado:* haber logrado la perfecta santidad. *Olvidando lo que queda atrás:* incluso el tramo de la carrera que ya he corrido. *Y extendiéndome a lo que está delante:* procuro alcanzar, poniendo en ello toda mi capacidad y energía, perfecta santidad y gloria eterna.

14. *En Cristo Jesús:* Autor y Consumador de todo lo bueno.

15. *Así que, todos los que somos perfectos:* aptos para la carrera; fuertes en la fe, este es el significado. *Esto mismo sintamos:* dediquémonos de lleno a esta única meta. *Y si otra cosa sentís:* si quienes no son perfectos sino débiles en la fe, sienten que deben buscar otras cosas, *Dios les revelará esto*, los convencerá, si lo desean sinceramente.

16. *Pero* tengamos cuidado de no perder el terreno ganado. *Sigamos* la *misma regla* que hemos seguido hasta ahora.

17. *Mirad a los que así se conducen:* e imitadlos.

18. *Lo digo llorando:* lloraba mientras escribía esta carta. *Enemigos de la cruz de Cristo:* eso son los cristianos cobardes, los que se avergüenzan de Cristo, los que no tienen fuerza ni firmeza.

19. *El fin de ellos será la perdición:* esto es solo la introducción; lo que sigue debe espantarnos cuando lo leemos. *Su dios es el vientre:* su máxima felicidad consiste en satisfacer sus apetitos carnales. *Y solo piensan:* disfrutan, anhelan, buscan, *lo terrenal*.

20. *Nuestra ciudadanía:* el sentido del griego original es muy amplio: nuestra ciudadanía, nuestros pensamientos, nuestros afectos, están ya *en los cielos*.

21. *El transformará nuestro cuerpo mortal:* hasta alcanzar la máxima perfección y la máxima belleza. Entonces será más inmaculado que el firmamento más diáfano, más reluciente que el fulgor de las estrellas; no tendrá paralelo porque será la perfección absoluta: *un cuerpo glorioso semejante al suyo:* como el cuerpo glorioso con que se ve a Cristo triunfante sentado en el trono en su reino celestial.

4.1. *Estad así firmes:* como lo habéis hecho hasta ahora.

2. *Ruego:* repite dos veces esta palabra, «ruego a Evodia, y ruego a Síntique», como si estuviera hablando cara a cara, y con gran ternura, a cada una de ellas.

3. *Asimismo te ruego también a ti, compañero fiel:* San Pablo tenía muchos colaboradores, pero no muchos *compañeros fieles*. Entre ellos se contaban Bernabé, en primer término, y luego Silas, a quien probablemente se dirige aquí, puesto que Silas había sido su compañero de misión en Filipos (Hch. 16.19). *Que ayudes a estas* mujeres *que combatieron juntamente conmigo:* la palabra griega que

traducimos como «combatieron», no se refiere a la acción de predicar ni cosa parecida, sino a peligros y duros trabajos soportados por amor del evangelio, los cuales también soportaron en el mismo período, y posiblemente en Filipos, *Clemente y los demás colaboradores:* aquí se utiliza una palabra diferente, que no necesariamente implica que eran compañeros en la predicación. *Cuyos nombres*, aunque no los menciono aquí, *están en el libro de la vida:* junto con los de todos los demás creyentes. La imagen alude a los luchadores de los juegos olímpicos, cuyos nombres quedaban registrados en un libro. Lector, ¿tu nombre ha sido escrito en ese libro? Pues entonces, camina con prudencia para que el Señor no borre tu nombre de su libro.

5. *Vuestra gentileza:* docilidad y dulzura de carácter, que son el resultado del gozo en el Señor. *Sea conocida:* a través de vuestro comportamiento, *de todos los hombres:* buenos y malos, gentiles y hostiles. Incluso los de temperamento fuerte son amables con ciertas personas, por una afinidad natural o por algún otro motivo; pero un cristiano es amable con todos. *El Señor:* el Juez, el que dará la recompensa, el Vengador, *está cerca:* está parado a la puerta.

6. *No os inquietéis por cosa alguna:*[13] ni estéis ansiosos. Si las demás personas no son gentiles con ustedes, no se inquieten por éste ni por ningún otro motivo, sino oren. La inquietud y la oración nunca van juntas. *En toda ocasión:* sea un asunto grande o pequeño. *Presentad vuestras peticiones:* Quienes por una vergüenza absurda, o por falsa timidez, ocultan, reprimen, o guardan para sí sus deseos por considerarlos demasiado grandes o demasiado insignificantes, viven cargados de preocupaciones. En cambio, quien puede expresar sus preocupaciones libremente, confiando en Dios como el hijo confía en el padre, experimenta una completa liberación. *Delante de Dios:* no siempre es apropiado darlas a conocer a los demás. *Mediante la oración y la súplica:* la cual acrecienta y recalca nuestra petición. *Acompañadas de la acción de gracias:* señal inconfundible de un espíritu libre de preocupaciones, y de un espíritu de oración acompañado de una auténtica resignación. A la acción de gracias siempre sucede la paz. Paz y acción de gracias siempre van juntas (Col. 3.15).

7. *Y la paz de Dios:* esa calma y sosiego celestial, esa tranquilidad de espíritu que sólo Dios puede dar. *Que sobrepasa todo entendimiento:* una paz que nadie puede entender, excepto quien la recibe. *Guardará:* como la guarnición encargada de proteger la ciudad. *Vuestros corazones:* vuestros afectos. *Vuestros pensamientos:* vuestros entendimientos, y todo lo que ellos hacen, será preservado en el conocimiento y en el amor de Dios mediante el Espíritu y el poder de *Cristo Jesús*. Si no se establece una custodia sobre nuestro

---

[13] Traducción según Biblia de Jerusalén.

entendimiento y nuestras ideas, no podremos mantener la pureza y el vigor de nuestros sentimientos por mucho tiempo.

8. *Por lo demás:* resumiendo todo lo dicho hasta ahora. *Todo lo que es verdadero:* a continuación el apóstol menciona ocho puntos ordenados en dos grupos de cuatro: las palabras en el primer grupo se refieren a los deberes del cristiano; las del segundo grupo, a la confirmación de esos deberes. La primera palabra del primer grupo corresponde a la primera palabra del segundo grupo, la segunda a la segunda, y así sucesivamente. *Todo lo que es verdadero:* al hablar. *Lo honesto:* al actuar. *Lo justo:* respecto de los demás. *Lo puro:* respecto de vosotros mismos. *Lo amable:* ¿Puede haber algo más digno de amor que la verdad? *Lo que es de buen nombre:* como la honestidad, que es valorada incluso por quienes no la practican. *Si hay virtud alguna:* todas las virtudes están comprendidas dentro de la justicia. *Si algo digno de alabanza:* en aquellas cosas relacionadas con nosotros mismos más que con nuestro prójimo. *En esto pensad:* a fin de poder ponerlas en práctica y recomendárselas a otros.

9. *Lo que aprendisteis:* en el catecismo. *Recibisteis:* permanente instrucción. *Oísteis y visteis:* en mi vida y en mi manera de actuar. *Esto haced; y el Dios de paz estará con vosotros:* no sólo la paz de Dios, sino Dios mismo, única fuente de paz.

10. *En gran manera me gocé:* San Pablo no era un estoico; era un hombre de fuertes pasiones, si bien todas ellas estaban dirigidas hacia Dios. *Habéis revivido vuestro interés por mí:* como reviven los árboles después del invierno. *Os faltaba la oportunidad para manifestarlo:* quizás no tenían suficiente para ellos mismos, o no encontraban el mensajero apropiado.

11. *He aprendido:* de Dios; sólo él puede enseñarnos esto. *A contentarme, cualquiera que sea mi situación:* a ser paciente, gozoso y agradecido. En esto consiste el contentamiento cristiano. Encontramos una magnífica secuencia en las expresiones *he aprendido*, *sé* (v.12), *estoy enseñado* (v.12), *puedo* (v.13).

12. *Sé vivir humildemente:* teniendo apenas lo necesario para cubrir y alimentar mi cuerpo. *Y sé tener abundancia:* teniendo suficiente para aliviar las necesidades de otros. Seguidamente, el apóstol invierte el orden de las palabras para sugerir que con frecuencia pasa de la escasez a la abundancia, y de la abundancia a la escasez. *Estoy enseñado:* literalmente, *he sido iniciado* en ese misterio, ignorado por todos excepto los cristianos. *Para estar saciado como para tener hambre:* durante un día. *Para tener abundancia como para padecer necesidad:* durante un período de tiempo más largo.

13. *Todo lo puedo:* incluso obedecer en todo la voluntad de Dios.

15. *Al principio de la predicación:* la primera vez que el evangelio fue predicado en Filipos. *Ninguna iglesia participó conmigo en razón de dar:* los filipenses ofrendaron, *y recibir:* San Pablo recibió su ayuda.

17. *No es que busque* en beneficio propio *los donativos* que recibo de vosotros.

18. *Olor fragante:* más *agradable a Dios* que un perfume exquisito a los humanos.

19. *Dios suplirá todo lo que os falta:* así como vosotros suplisteis mis necesidades. *Conforme a sus riquezas en gloria:* en su inagotable, eterna gloria.

Notas sobre la Epístola de San Pablo a los Colosenses

La ciudad de Colosas estaba en la región de Frigia, próxima a Laodicea y Hierápolis. Si bien San Pablo había predicado en diversas partes de Frigia, nunca había visitado esta ciudad. Los colosenses habían recibido el evangelio por la predicación de Epafras, quien se encontraba con Pablo cuando el apóstol escribió esta carta.

Según parece, los colosenses corrían el riesgo de dejarse seducir por quienes se empeñaban en mezclar el judaísmo, o las supersticiones paganas, con el cristianismo. Tales personas pretendían enseñar que a causa de la majestad de Dios, sólo se podía llegar a él por la mediación de los ángeles, y que había ciertos ritos y normas, extraídos básicamente de la Ley, a través de los cuales era posible lograr la amistad de los ángeles.

En oposición a ellos, el apóstol (1) los estimula a buscar el conocimiento de Cristo que es más excelente que todo lo demás, y tan completo y perfecto que el cristiano no necesita conocer nada más; (2) el apóstol demuestra que Cristo está por sobre todos los ángeles que no son más que sus servidores, y que los cristianos, habiendo sido reconciliados con Dios en Jesucristo, pueden plantearle a él todas sus necesidades con entera libertad. La epístola contiene:

I. Dedicatoria, **1.**1 y **2**.3:

La doctrina a partir de la cual el apóstol explica el misterio de Cristo
Acción de gracias por los colosenses (**1.**3-8)
Oración por ellos (**1.**9-23)
Afirmación del amor del apóstol por ellos (**1.**24-**2.**3)

II. Exhortación:

1. En términos generales, los insta a perseverar y les advierte que no se dejen engañar (**2.**4-8)
Describe una vez más el misterio de Cristo de manera ordenada (**2.**9-15)
Y a partir de ese orden extrae sus enseñanzas:
 (i) de Cristo, la Cabeza (**2.**16-19)
 (ii) de su muerte (**2.**20-23)
 (iii) de su exaltación (**3.**1-4)
2. En particular, los exhorta
 (i) a desterrar ciertos vicios (**3.**5-9)
 (ii) a practicar determinadas virtudes (**3.**10-11)
  especialmente, amarse unos a otros (**3.**12-15)
  y estudiar las Escrituras (**3.**16-17)

(iii) a cumplir los deberes en la relación de esposo y esposa (**3.**18-19)
de padres e hijos (**3.**20-21)
de amos y esclavos (**3.**22-**4.**1)

3. Exhortación final
a la oración (**4.**2-4)
a buscar la sabiduría espiritual (**4.**5-6)

III. Conclusión (**4.**7-16)

Notas

1.2. *Los santos:* esta palabra expresa su unión con Dios. *Y fieles hermanos:* esto expresa su unión con los demás cristianos.

3. *Damos gracias a Dios:* existe una semejanza entre esta epístola y las que el apóstol escribió a los efesios y a los filipenses.

5. *De esta esperanza ya habéis oído:* antes de que él les escribiera esta carta. *Por la palabra verdadera del evangelio:* el evangelio verdadero que les había sido predicado.

6. *Que ha llegado hasta vosotros, así como a todo el mundo, y lleva fruto:* en todos los lugares donde es predicado. *Y crece también en vosotros, desde el día que conocisteis la gracia de Dios en verdad:* cuando verdaderamente experimentaron el poder de la gracia de Dios.

7. *Nuestro consiervo amado:* de Pablo y de Timoteo.

8. *Vuestro amor en el Espíritu:* amor que es obra del Espíritu.

9. *No cesamos de orar por vosotros:* esto ya fue mencionado en el v. 3, pero ahora se explica con más detalle. *Y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad:* tal como fue revelada. *En toda sabiduría:* con toda la sabiduría que viene de lo alto. *E inteligencia espiritual:* gracias a esa luz, discernir todo aquello que coincide con, o difiere de, la voluntad de Dios.

10. *Así*, conociendo toda su voluntad, *podréis andar como es digno del Señor, agradándolo en todo:* de tal forma que realmente agraden al Señor en todo lo que hacen, *creciendo* día tras día *en un conocimiento* vivencial *de Dios*, nuestro Padre, Salvador y Santificador.

11. *Fortalecidos con todo poder, obtendréis fortaleza y paciencia con gozo:* éste es el punto culminante: no sólo conocer, hacer y sobrellevar la voluntad de Dios, sino ser obedientes hasta el fin, y esto no sólo con *paciencia*, sino con *gozo* y gratitud.

12. *Daréis gracias al Padre*, quien al justificarnos y santificarnos, *nos hizo aptos para participar* de su gloria.

13. *El poder* retiene a las personas cautivas contra su voluntad; un *reino* aprecia contar con súbditos de buena voluntad. *Su amado Hijo:* el apóstol se refiere a este tema en el v. 15.

14. *En quien tenemos redención:* este tema se vuelve a tratar a partir de la segunda mitad del v. 18. La pasión voluntaria de Cristo apaciguó la ira del Padre, obtuvo perdón y aceptación para nosotros y, como consecuencia de ello, acabó con el dominio y poder que Satanás tenía sobre nosotros por nuestros pecados. De modo que nuestra redención comienza con *el perdón* y culmina con la resurrección.

15. *Cristo es:* al describir la gloria de Cristo y su preeminencia sobre los ángeles de más alta jerarquía, el apóstol pone en claro cuál es el fundamento para rebatir a los que adoraban a los ángeles. *La imagen del Dios invisible:* a quien nadie puede representar excepto su Hijo Unigénito, el cual en su naturaleza divina es la imagen invisible, y en su naturaleza humana, la imagen visible, del Padre. *El primogénito de toda creación:* es decir, concebido antes que todo lo creado. Cristo existe desde toda eternidad, su existencia es anterior al mundo y al tiempo.

16. *Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra. Porque:* esto explica la última parte del versículo anterior. *En él:* la preposición «en» incluye las preposiciones «*por medio de*» y «*para*» del final del versículo: *todo fue creado por medio de él y para él*, e indica el comienzo, desarrollo y fin de la creación. El pronombre «**él**», varias veces repetido, denota el carácter supremo de la majestad de Cristo, la cual excluye a toda otra criatura. *Las cosas que hay en los cielos:* y el propio cielo. Los habitantes reciben un nombre porque su dignidad es mayor que la de su morada. *Invisibles:* seguidamente se dan varios ejemplos. Los *tronos* están por encima de los *dominios*, y los *principados*, por encima de las *potestades*. Probablemente, los dos últimos se utilizan con referencia a su rol respecto de otras criaturas; los dos primeros posiblemente se refieren a Dios, quien los utiliza como carruaje; es, por decirlo de algún modo, como si cabalgara sobre sus alas.

17. *Y él es antes que todas las cosas:* no dice «él fue» sino «él es» desde la eternidad hasta la eternidad. *Y todas las cosas en él subsisten:* la expresión original no sólo implica que él sustenta la vida, sino más concretamente que todas se resumen en él, conformando un solo sistema.[1] De él recibe cohesión el universo y en él encuentra su sostén. ¿Quién dirá, entonces, que él es menor que el Dios supremo?

18. *El es también la cabeza del cuerpo que es la iglesia:* el apóstol pasa del todo a la parte más importante: la Iglesia universal, la máxima autoridad en la conducción y gobierno de la totalidad de los creyentes. *Y es el principio:* el Eterno, de manera total y absoluta. *El primogénito de entre los muertos:* de su resurrección renace la vida, espiritual y eterna, de todos sus hermanos. *Para que en todo:* lo que es

---

[1] Ver Ef. 4.16.

de la naturaleza y lo que es por gracia, *tenga la preeminencia:* ¿quién puede sondear tal profundidad?

19. *Porque al Padre agradó que toda la plenitud:* toda la plenitud de Dios, *habitara en él:* de manera permanente, como en un templo, y él siempre está pronto para que nos acerquemos a él.

20. *Reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra:* se las menciona en primer lugar porque allí comenzó la enemistad, *como las que están en los cielos:* los que están ahora en el paraíso, es decir, los santos que murieron antes de la venida de Cristo, *mediante la sangre de su cruz:* la sangre allí derramada.

21. *También a vosotros, que erais en otro tiempo extraños y enemigos:* es usual que haya enemistad allí donde existe una real ausencia de afecto. *Por vuestros pensamientos:* por su entendimiento y también por sus sentimientos. *Y por vuestras malas obras:* las cuales constantemente alimentan y acrecientan en su interior el alejamiento de Dios y su enemistad con él. *Ahora os ha reconciliado:* a partir del momento en que creyeron.

22. *En su cuerpo de carne:* de este modo se lo diferencia de la expresión «su cuerpo» en el sentido de «Iglesia». Aquí «cuerpo» se refiere a su humanidad. *Por medio de la muerte:* mediante su muerte compró la reconciliación que nosotros recibimos por fe. *Para presentaros:* a vosotros, los destinatarios de esa reconciliación. *Santos:* para con Dios, *sin mancha:* en vuestro interior, *e irreprochables:* en vuestra relación con el prójimo.

23. *Pero es necesario que permanezcáis fundados y firmes en la fe:* de otro modo, perderían todas las bendiciones que ya han comenzado a disfrutar. *Sin moveros de la esperanza del evangelio:* la gloriosa esperanza del amor perfecto, *el cual se predica:* ya ha comenzado a predicarse, *en toda la creación que está debajo del cielo*.

24. *Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros y completo*,[2] mediante mi sufrimiento, *lo que falta de las aflicciones de Cristo:* lo que aun queda por padecer a sus miembros. Se puede decir que estos sufrimientos son los sufrimientos de Cristo porque (1) cuando un miembro sufre, todo el cuerpo sufre con él; especialmente la cabeza, que da fuerza, vida, sentido y movimiento a todos los demás; (2) porque son sufrimientos que se padecen por él, por dar testimonio de su verdad. También para la Iglesia los sufrimientos son necesarios, aunque no para reconciliarla con Dios o como reparación por sus pecados (esto Cristo ya lo hizo de manera perfecta), sino como ejemplo para los demás, para perfeccionar a los santos y aumentar su recompensa.

---

[2] Traducimos directamente del inglés, versión que coincide con Biblia de Jerusalén. RVR traduce «cumplo».

25. *Según la administración de Dios que me fue dada para con vosotros:* es decir, la mayordomía que me fue confiada.

26. *El misterio:* a saber, la justificación y santificación que Cristo obró tanto para judíos como gentiles, *que desde* épocas remotas *había estado* relativamente *oculto* para las generaciones pasadas.

27. *Cristo* habitando y reinando *en vosotros, esperanza de gloria:* ése es el fundamento de vuestra esperanza.

28. Nosotros *anunciamos* a Cristo, enseñando al ignorante y *amonestando* a quienes ya recibieron la enseñanza.

2.1. *Quiero que sepáis cuán grande lucha:* preocupación, anhelo, oración. *Todos los que nunca han visto mi rostro:* por esta razón, al escribir a los colosenses el apóstol no utiliza expresiones familiares tales como «hermanos» o «amados».

2. *Lucho para que alcancen todas las riquezas de pleno entendimiento, a fin de conocer el misterio de Dios:* es decir, para que alcancen el más pleno y cabal entendimiento y conocimiento del evangelio.

6. *Por tanto, andad en él:* en la misma fe, amor y santidad de nuestro Señor Jesucristo.

7. *Arraigados*, como la vid, *y sobreedificados en él:* sobre un fundamento firme.

8. *Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas:* es decir, por medio de las huecas sutilezas de la filosofía mezclada con el cristianismo. El apóstol condena estas doctrinas porque (1) eran *huecas* y engañosas: prometían felicidad pero no podían darla; (2) porque no se basaban en una lógica sólida sino *en las tradiciones de hombres*: Zenón, Epicúreo, y otros más; y (3) porque eran llanas y superficiales: su conocimiento se limitaba únicamente a aquellas cosas que captamos por medio de los sentidos, y no lograba avanzar más allá de las nociones rudimentarias del mundo que nos rodea.

9. *Porque en él habita:* mora en forma permanente, *toda la plenitud de la divinidad*. Los creyentes están *llenos de toda la plenitud de Dios*,[3] pero en Cristo *habita toda la plenitud de la divinidad*, la divinidad más plena. Cristo no sólo posee poderes divinos sino naturaleza divina.[4] *Corporalmente:* en su persona, verdadera y sustancialmente. La substancia misma de Dios, si se me permite expresarlo de este modo, habita en Cristo en el sentido más pleno.

10. *Y vosotros:* que creéis, *estáis completos en él:* Cristo está lleno de Dios y vosotros estáis llenos de Cristo.[5] Los creyentes están

---

[3] Ef. 3.19.
[4] Col. 1.19.
[5] Ver Jn. 1.16.

completos por él, y la plenitud de Cristo se derrama sobre su Iglesia (Sal. 133.3). El es quien tiene la plenitud original y nosotros nos llenamos con su sabiduría y su santidad. *Que es la cabeza de todo principado y potestad:* de los ángeles y también de los seres humanos. Por lo tanto, no es a los ángeles sino a aquel que es su Cabeza, a quien debemos pedirle cualquier cosa que necesitemos.

11. *En él también fuisteis circuncidados:* recibieron las bendiciones espirituales que en el pasado estaban representadas por la circuncisión. *Con circuncisión no hecha por mano de hombre, sino por la circuncisión de Cristo:* mediante una acción interior, espiritual; por medio de esa circuncisión espiritual que Cristo puede obrar en vuestros corazones, *en la cual sois despojados*, no de un trocito de piel, sino *de vuestra naturaleza pecaminosa:* de todos los pecados de vuestra naturaleza caída.

12. Cristo obró esta circuncisión en nosotros cuando fuimos, por así decirlo, *sepultados con él en el bautismo:* El texto se refiere tanto a la antigua forma de bautizar por inmersión como a las otras formas por aspersión o derramando agua (He. 10.22). El énfasis no cae en las edades de quienes son bautizados, o en la manera de hacerlo con unos y otros, sino únicamente en el hecho de que somos resucitados en Cristo por la acción poderosa de Dios en nuestra vida. Es imposible no tener plena certeza de esta resurrección si es que en verdad ha ocurrido. Cuando no experimentamos esta certeza, el bautismo no ha cumplido el propósito de su institución. *Y en él fuisteis también resucitados:* de la muerte en pecado a una vida en santidad. No parece que en este pasaje San Pablo esté hablando de la justificación sino únicamente de la santificación.

13. *Y a vosotros, estando muertos:* doblemente muertos para Dios, puesto que no solo estáis sumergidos en vuestros *pecados*, en vuestras transgresiones manifiestas, sino también en *la incircuncisión de vuestra carne:* una bella manera de referirse al pecado original, a la corrupción que es inherente a nuestra naturaleza, a nuestro corazón y sentimientos incircuncisos. *Os dio vida*, Dios el Padre, *juntamente con él:* los hizo partícipes del poder de la resurrección de Cristo. Es evidente que hasta ahora el apóstol no ha hablado de la justificación sino únicamente de la santificación.

14. *El anuló el acta de los decretos que había contra nosotros:* como consecuencia de lo que Dios por su gracia había dispuesto: que Cristo viniera al mundo a salvar a los pecadores y que todo aquel que creyera en él alcanzara la vida eterna. El *acta* escrita *contra nosotros:* cuando se contrae una deuda, generalmente se redacta un documento; cuando la deuda es perdonada, el documento se destruye, ya sea borrándolo, haciéndolo desaparecer o rompiéndolo. Así expresa el apóstol la forma en que Dios destruye los testimonios

escritos que nos eran contrarios o adversos. No se trataba de los pecados en sí (que representarían la deuda), sino de la culpa y el llanto que a causa de ellos había llegado hasta Dios.

15. *Y despojó a los principados y a las autoridades:* despojó a los ángeles del mal de los dominios que habían usurpado. *Y los exhibió públicamente:* Dios, el Padre, los exhibió delante de todas las huestes del cielo y del infierno, *triunfando sobre ellos en la cruz:* por medio de Cristo. Vemos, entonces, que Cristo está en el comienzo, en el desarrollo y en el final de este párrafo (vv. 9-15).

16. *Por tanto:* sabiendo cómo son las cosas, *que nadie os critique:* es decir, no presten atención a quienes los critican *en asuntos de comida o de bebida:* por no cumplir tal o cual ordenanza del ritual de la Ley. *O en cuanto a días de fiesta*, las fiestas anuales, *luna nueva o sábados* que los judíos guardaban semanalmente.

17. *Todo esto* no es más que una *sombra* sin vida, *pero el cuerpo*, la esencia, *es de Cristo*.

18. En el nombre de una fingida *humildad*, *dieron culto a los ángeles* como si no se atrevieran a dirigirse directamente a Dios. Sin embargo, el verdadero origen de esto era su *vanidad* (la cual siempre antecede a la caída, Pr. 16.18); en absoluto se trataba de un caso de auténtica humildad.

19. *Pero no unido a la Cabeza:* la persona que no deposita su confianza únicamente en Cristo, no puede estar unida a él. Todos los miembros se *nutren* con fe y están *unidos* por lazos de amor y comprensión.

20 y 21. *Por tanto:* continúan las conclusiones que habían comenzado en el v. 16.[6] Nuevas conclusiones se agregarán en Col. 3.1. *Si habéis muerto con Cristo en cuanto a los rudimentos del mundo:* es decir, si habiendo muerto con Cristo se liberaron de ellos, *¿por qué os sometéis a preceptos tales como: «No uses», «No comas», «No toques»?:* preceptos que no se desprenden de las enseñanzas de Cristo y de los cuales él nos liberó. *«No uses»:* utensilios consagrados. *«No comas»:* alimentos prohibidos. *«No toques»:* cosa impura.

22. *Estos preceptos se destruyen con el uso:* no encuentran aplicación, no influyen en nuestra manera de pensar.

23. *Tales cosas exigen duro trato del cuerpo:* negando toda clase de gratificaciones y sometiéndolo a toda clase de incomodidades. Sin embargo, *no tienen valor alguno* delante de Dios así como tampoco, en un sentido profundo, sirven para mortificar sino más bien

---

[6] La conjunción «por tanto» se repite en la versión inglesa.

para *satisfacción de la carne*.[7] Tales cosas son un aliciente para nuestra naturaleza corrupta, porque afianzan nuestra propia voluntad, nuestro orgullo y el deseo de distinguirnos de los demás.

3.1. *Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba:* así como Cristo inmediatamente después de haber resucitado ascendió a los cielos.

3. *Porque habéis muerto:* para las cosas terrenales. *Y vuestra* verdadera *vida*, vuestra vida espiritual, *está escondida* del mundo y descansa *en Dios, con Cristo:* quien nos prometió esa vida, la preparó para nosotros y la consiguió por sus méritos. Y él ha puesto en nuestro corazón el anhelo y el anticipo de esta vida verdadera.

4. *Cuando Cristo:* esta afirmación tan categórica del apóstol súbitamente nos envuelve con su luz. *Nuestra vida:* fuente de santidad y de gloria. *Se manifieste:* entre nubes, en el cielo.

5. *Por tanto, mortificad:*[8] den muerte, no cesen de matar, *vuestros miembros terrenos:* que se nutren de cosas terrenales y conforman, en su conjunto, un cuerpo de pecado. *Impureza:* de hecho, palabra o pensamiento. *Pasiones desordenadas:* cada una de las pasiones que no brotan de nuestro amor a Dios ni conducen a él. *Malos deseos:* el deseo de la carne, el deseo de los ojos, y la vanidad de la vida. *Y la codicia:* de acuerdo con el origen de la palabra, significa el deseo de tener más, o cualquier deseo que signifique independizarnos de Dios. *Que es idolatría:* lisa y llana, puesto que implica entregar nuestro corazón a una criatura.

6. *Por estas cosas*, aunque los paganos no les prestaban ninguna atención, *la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia*.

7. *Vosotros también anduvisteis:* se refiere a las acciones concretas, *cuando vivíais:* se refiere al principio rector de su vida.

8. *Ira:* permanente sentimiento de enojo. *Palabras deshonestas de vuestra boca:* ¿era necesario advertir a estos santos de Dios acerca de un pecado tan obvio, tan notorio, como este? ¡Oh, qué es el ser humano antes de que el amor eche fuera el temor[9] y el pecado!

10. El hombre nuevo *se va renovando hasta el conocimiento pleno:* el conocimiento de Dios, de su voluntad y de su palabra.

11. *Donde no hay:* una situación en la que ya no cuenta lo que un hombre es exteriormente, judío o gentil, circunciso o incircunciso, bárbaro, privado de los beneficios de la educación, o incluso escita,[10]

---

[7] Traducimos directamente del inglés. Biblia de Jerusalén acepta esta traducción como otra posibilidad. RVR traduce «no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne.» [N. de la T.]

[8] Optamos por Biblia de Jerusalén que coincide con el original inglés. [N. de la T.]

[9] 1 Jn. 4.18.

[10] Traducimos del inglés. RVR traduce «extranjero». [N de la T.]

los más bárbaros entre los bárbaros. *Sino que Cristo es en todos* los que así se han renovado, y *es todo* en ellos y para ellos.

13. *Soportaos unos a otros:* si ahora hay algo que no está bien. *Y perdonaos unos a otros:* las cosas pasadas.

14. El *amor* de Dios contiene toda la perfección cristiana, y es lo que une todos y cada uno de sus elementos.

15. **Y** entonces *la paz de Dios gobernará en vuestros corazones:* controlando toda actitud, sentimiento y pensamiento, como «recompensa» (esto es lo que implica el griego original) por vuestro amor y obediencia.

16. *La palabra de Cristo:* el apóstol da este nombre a la totalidad de la Escritura, afirmando de este modo la divinidad de su Maestro. *Habite:* no debe ser una visita ocasional, o permanecer por un breve período, sino tener su morada permanente. *En abundancia:* tanto como sea posible, y de un modo efectivo, a fin de que llene y gobierne todo nuestro ser.

17. *Hacedlo todo en el nombre*, en el poder y Espíritu *del Señor Jesús, dando gracias a Dios:* al Espíritu Santo, *y al Padre por medio de él:*[11] de Cristo.

18. *Casadas, estad sujetas*, o sométanse, *a vuestros maridos:* el apóstol recurre a la terminología militar, haciendo referencia a la total sumisión de un soldado ante su general.

19. *Maridos, no seáis ásperos con ellas:* (es posible no demostrar enojo y aun así ser duro en el trato) de palabra o en actitud.

21. *Para que no se desalienten:* lo cual puede hacerlos caer en la desesperación o en la estupidez.

22. *No sirviendo al ojo:* se refiere a no mostrarse más diligente en presencia del amo que durante el resto del tiempo. *Con corazón sincero:* con la sola intención de *hacer el bien*, sin mirar más allá. *Temiendo a Dios:* es decir, actuar a partir del principio del temor de Dios.

23. *Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón:* muéstrense alegres y diligentes. *Los que quieren agradar a los hombres* muy pronto encuentran motivo para desanimarse o enojarse; los de *corazón sincero* nunca están insatisfechos o decepcionados, porque su meta es otra, y no se ve afectada por el buen o mal trato que reciban de sus amos.

4.1. *Amos, haced lo que es justo:* de acuerdo con lo estipulado en el contrato. *Y equitativo:*[12] más allá de lo que estipula el contrato.

3. *Para que el Señor nos abra puerta para la palabra:* que el Señor nos dé la palabra para que *podamos abrir nuestra boca con*

---

[11] Traducimos del inglés. RVR dice: «a Dios Padre». [N. de la T.]
[12] Seguimos la Biblia de Jerusalén, que coincide con el original inglés. [N. de la T.]

valentía,[13] y que nos dé la oportunidad de hablar sin que nadie tenga posibilidad de impedirlo.

6. *Sea vuestra palabra siempre con gracia: sazonada* con la gracia de Dios, así como la carne se sazona con *sal*.

10. *Aristarco, mi compañero de prisiones:* también lo fue Epafras durante un tiempo.[14] *Habéis recibido instrucciones:* por intermedio de Tíquico, portador de esta carta. En las cartas de aquella época, a diferencia de lo que hacemos hoy, las formas verbales se escogían pensando en el momento en que la carta sería leída, y no en el momento cuando se escribía. Sin esta clara instrucción, es probable que los colosenses se hubieran mostrado reacios a recibir a Marcos, después de aquel episodio en que *se apartó* de San Pablo y no fue con él a la obra.[15]

11. *Estos* tres, Aristarco, Marcos y Justo, *son los únicos de la circuncisión:* es decir, los únicos de todos mis colaboradores judíos. *Que me ayudan en el reino de Dios:* me ayudan a predicar el evangelio. *Y han sido para mí un consuelo:* ¿Qué podremos esperar *nosotros*, entonces? ¿Acaso esperaremos que todos nuestros colaboradores sean un consuelo para nosotros?

12. *Perfectos:* equipados con todos los dones de un cristiano. *Completos:* puesto que ya no sois niños sino adultos *a la medida de la estatura de Cristo*,[16] llenos de su luz, de su gracia, su sabiduría y su santidad.

14. *Lucas, el médico:* si ya no lo era, al menos sabemos que había sido su profesión.

15. *Ninfas:* probablemente una cristiana reconocida en Laodicea.

16. *Leed vosotros la que os venga de Laodicea:*[17] no una carta a la iglesia de Laodicea. Quizás desde esa ciudad le habían escrito una carta a San Pablo.

17. *Decid a Arquipo:* uno de los pastores de esa iglesia. *«Mira que cumplas:* es deber del rebaño poner a prueba a quienes dicen ser apóstoles, rechazar a los falsos, y advertir, así como también recibir, a los verdaderos. *El ministerio:* no es un señorío, sino un servicio, una tarea ardua y dolorosa que implica la obligación de hacerlo y soportarlo todo, siendo el menor y el servidor de todos. *En el Señor:* en Cristo, a través de quien y por quien recibimos los diversos dones del Espíritu Santo.

---

[13] Ver Ef. 6.19. Traducimos del inglés. [N. de la T.]
[14] Ver Flm. 23.
[15] Ver Hch. 13.13 y 16.38.
[16] Ef. 4.13.
[17] Biblia de Jerusalén.

Notas sobre la Primera Epístola de San Pablo a los Tesalonicenses

De todas las cartas que San Pablo escribió, ésta fue la primera. Tesalónica era una de las principales ciudades de Macedonia. San Pablo se dirigió allí después de la persecución en Filipos, pero no había transcurrido mucho tiempo desde que comenzara su predicación cuando los judíos no creyentes provocaron un alboroto en contra de Pablo, Silvano y Timoteo. En vista de lo sucedido, los hermanos los enviaron a Berea. De allí San Pablo fue por mar a Atenas, y envió mensaje a Silvano y a Timoteo para que se reunieran con él sin demora. Pero temiendo que los conversos de Tesalónica no permanecieran firmes en la fe, al poco tiempo envió a Timoteo para que se informara acerca de la situación de la iglesia. A su regreso, Timoteo se encontró con Pablo en Corinto, desde donde el apóstol envió esta carta, aproximadamente un año después de su paso por Tesalónica.

El esquema de la carta es el siguiente:

I. Saludo y dedicatoria (**1.**1)

II. El apóstol celebra la gracia de Dios para con ellos (2-10), Hace referencia a su propia sinceridad y a la de sus colaboradores (**2.**1-12), y a la receptividad de los tesalonicenses (13-16)

III. San Pablo manifiesta
   1. Su deseo (17-20)
   2. su preocupación (**3.**1-5)
   3. y su gozo y oración por ellos (6-13)

I. Los exhorta a crecer
   1. En santidad (**4.**1-8)
   2. En amor fraternal y laboriosidad (9-12)

I. Enseña y exhorta
   1. Con respecto a los que duermen (13-18)
   2. Con respecto a los tiempos (**5.**1-11)

I. Agrega exhortaciones de diversa índole (12-24)

II. Conclusión (25-28)

Notas

1.1. *Pablo:* San Pablo se dirige a una comunidad de personas piadosas y sinceras, por lo cual les escribe con total familiaridad, sin recurrir a su título de apóstol ni a ningún otro. Esta epístola es particularmente afectuosa; no hay en ella intercalados reproches ni asperezas, puesto que aún no se habían infiltrado en la iglesia los males que los apóstoles más tarde debieron condenar.

3. *Acordándonos sin cesar delante del Dios y Padre nuestro de la obra de vuestra fe:* es decir, alabándolo por vuestra fe activa y fecunda. *Del trabajo de vuestro amor:* un amor que *trabaja* permanentemente para atender las necesidades físicas o espirituales de los demás. El que así no trabaja, no ama. *La fe* obra, *el amor* trabaja, y *la esperanza* soporta con paciencia todas las cosas.

4. *Conocemos vuestra elección:*[1] la cual habéis hecho por fe, como ha quedado demostrado.

5. *En poder:* para que la conciencia de pecado penetre hasta lo más profundo del corazón, y nos convenza de la necesidad de un Salvador que nos libere de la culpa, de la miseria y de la muerte eterna. *En el Espíritu Santo:* el cual da testimonio de la verdad de lo que nosotros predicamos y vosotros creísteis. Su testimonio se hace visible en los milagros, y también al descender sobre vosotros mediante la imposición de manos. *Y en plena certidumbre:* el Espíritu da testimonio derramando el amor de Dios abundantemente en nuestros corazones, que es el más poderoso testimonio que pueda darse. Cuando la predicación del evangelio no es en vano, siempre está acompañada por estas señales y, ¿por qué no?, también por dones extraordinarios. Las manifestaciones extraordinarias del Espíritu Santo nunca están completamente ausentes allí donde el evangelio es predicado con poder y las personas mantienen viva su relación con Dios. *Por amor de vosotros:* no buscando nuestro provecho sino el vuestro.

6. Aunque *en medio de gran tribulación*, con mucho *gozo*.

8. *Porque partiendo de vosotros ha sido divulgada la palabra del Señor:* Tesalónica era una ciudad de gran actividad comercial. Ellos habían actuado como caja de resonancia, y las noticias de su conversión se habían extendido más allá de *Macedonia* y de *Acaya* (v.7). *De modo que nosotros no tenemos necesidad de hablar nada:* acerca de su conversión.

9. *Ellos mismos:* la gente de los lugares donde vamos.

10. *Al cual resucitó de los muertos:* como prueba de su futura venida para juicio. *Quien nos libra:* nos redimió una única vez, pero nos libera permanentemente, y liberará *de la ira venidera* a todos los que creen; esto es, les salvará de la venganza eterna que alcanzará a todos los impíos.

2.1. El apóstol desarrolla más extensamente el tema propuesto en 1.5-6: (1) con respecto a sí mismo y a sus colaboradores (v.1-12), y (2) con respecto a los tesalonicenses (v.13-16).

---

[1] Traducimos directamente del inglés, versión que coincide con Biblia de Jerusalén. Reina-Valera traduce: «Sabemos que Dios ha elegido».

2. *Habiendo antes padecido:* en varios lugares. A pesar de ello, *Dios nos dio valor. En medio de una fuerte oposición:* a pesar de toda suerte de conflictos, tanto interiores como exteriores.

3. *Nuestra exhortación:* es decir, nuestra predicación; menciona una parte en lugar del todo. *No procedió*, en ningún momento, *de error:* no predicamos una mentira sino la verdad de Dios, *ni de impureza:* de una visión pecadora o mezquina. No siempre la expresión «impureza» está referida a la lujuria, aunque a veces se la utiliza claramente en ese sentido. *Ni fue por engaño:* sino que les hablamos con gran sinceridad.

5. *Nunca usamos de palabras lisonjeras*, esto vosotros lo *sabéis, ni encubrimos avaricia:* de esto Dios es testigo. El apóstol recurre a las personas cuando se trata de dar testimonio de hechos manifiestos, y recurre a Dios cuando se trata de las intenciones secretas del corazón. Cuando se trata de un asunto de naturaleza mixta (v.10), recurre a ambos.

6. *Ni de otros:* que nos hubieran honrado más si hubiésemos *sido una carga:* decir, si nos hubiéramos arrogado ese derecho.

7. *Antes bien, nos portamos con ternura:* fuimos cuidadosos, amables, *entre vosotros:* como una gallina rodeada de sus polluelos. *Como cuida una madre con amor a sus propios hijos:* el fruto de su vientre.

8. *Hubiéramos querido entregaros también nuestras propias vidas:* dar nuestra vida por amor a vosotros.

10. *Santamente:* en los asuntos de Dios, *justamente:* con relación a los demás, *irreprochablemente:* respecto a nosotros mismos, *nos comportamos con vosotros los creyentes:* quienes observaban permanentemente nuestro comportamiento.

11 y 12. *Exhortábamos:* os estimulábamos a hacer algo por vuestra propia voluntad; *consolábamos:* animábamos a hacerlo con alegría; *encargábamos:* pedíamos que lo hicieran con cuidado. *A su Reino:* aquí, en la tierra, *y gloria:* después de esta vida.

14. *Habéis padecido las mismas cosas:* dar los mismos frutos, soportar las mismas aflicciones, y atravesar las mismas experiencias: he aquí un excelente criterio para evaluar una auténtica vida evangélica en cualquier época y lugar.

15. *A nosotros:* apóstoles y predicadores del evangelio. *No agradan a Dios:* ni siquiera se preocupan por agradarle, a pesar de sus bellas declaraciones. *Y se oponen a todos los hombres:* son enemigos de toda la humanidad, no sólo porque continuamente traman sediciones e insurrecciones y por su absoluto desprecio hacia los demás pueblos, sino también, y de manera muy especial, porque se proponen impedir que escuchen o reciban el evangelio.

16. *De esta manera colman siempre la medida de sus pecados, pues vino sobre ellos la ira*, la venganza del Señor: la cual los tomó por sorpresa y los destruyó de inmediato, cuando ellos intentaban destruir a otros.

17. Este versículo ofrece un magnífico ejemplo, no tanto de esos sentimientos pasajeros de dolor, anhelo o gozo que experimentan los santos, como de la permanente ternura y de la actitud amorosa que San Pablo pone de manifiesto en todos sus escritos hacia los que él llama sus hijos en la fe. Es necesario señalar esto con todo cuidado porque, si bien es fácil para el lector advertir las pasiones que ocasionalmente asaltan al apóstol con la fuerza de un torrente, se requiere mayor capacidad de observación para detectar los rasgos más apacibles de su carácter, y la firmeza y solidez de sus sentimientos, siendo esto último la fuente de donde brotan sus pasiones que son la característica más sobresaliente de su carácter.

18. *Satanás:* por intermedio de los judíos que nos perseguían (Hch. 17.13).

19. *¿No lo sois vosotros:* al igual que nuestros otros hijos.

3.1. *No pudiendo:* Pablo y Silvano, *soportarlo más:* su ansiedad y temor con respecto a los tesalonicenses.

3. *Sabéis que para esto estamos puestos:* bien preparados, en todo sentido, para estas tribulaciones, según el plan y designio de Dios mismo, a fin de probar y aumentar nuestra fe y toda otra manifestación de su gracia. A los del mundo, Dios les da riquezas, mas atesora para sus hijos tribulaciones que redundan en su beneficio.

6. *Pero cuando Timoteo regresó:* San Pablo escribió la carta inmediatamente después de que Timoteo regresara, cuando su gozo era reciente y su cariño por ellos estaba en el punto más alto.

8. *De modo que ahora hemos vuelto a vivir:* verdaderamente, tan grande es nuestro amor por vosotros que ahora disfrutamos la vida.

10. *Y completemos lo que falte a vuestra fe:* de modo que San Pablo no sabía que «quienes una vez se pararon sobre la roca ya no necesitan las enseñanzas de ningún hombre.»[2]

11. *Dirija nuestro camino:* este ruego está dirigido a Cristo y también al Padre.

13. *Con todos sus santos:* los santos de Cristo, ángeles y seres humanos.

4.1. *Más y más:* no basta con tener fe, aun si tenemos fe suficiente como para agradar a Dios, a menos que *abundemos más y más*.

---

[2] Wesley se refiere a algunos de los «entusiastas» de su tiempo, quienes sostenían que quien tiene a Cristo ya no necesita otro maestro.

3. *Santificación:* completa santidad de corazón y de vida. En seguida el apóstol detalla áreas específicas. *Que os apartéis de fornicación:* un magnífico ejemplo de cambio: el apóstol pasa de la santificación a una conducta exactamente opuesta. Esto demuestra que no hay nada tan alejado, o tan por debajo de nuestro pensamiento, como la fornicación. Aun así, es necesario estar en guardia.

4. *Que cada uno de vosotros sepa:* se necesita conocimiento además de castidad, *tener su propia esposa en santidad y honor:* a fin de no deshonrar a Dios ni a uno mismo, y de no obstruir sino avanzar en la santificación, recordando que la función del matrimonio no es inflamar sino controlar nuestra naturaleza y sus deseos.

5. *No en pasión desordenada:* esto no tenía cabida en el ser humano en su estado de inocencia. *Que no conocen a Dios:* y, por lo tanto, naturalmente buscan su felicidad en otra criatura. Una expresión que aparentemente se deslizó de manera accidental y, sin embargo, ¡qué enorme importancia encierra!

6. *Ninguno agravie ni engañe a su hermano en este punto:*[3] deshonrando su lecho. Las prohibiciones enumeradas en este versículo son tres: *fornicación* (v.3); *la pasión desordenada*, o deseo apasionado, en el matrimonio (v.5), y el incumplimiento del acuerdo matrimonial.

8. *El que desecha esto:* los mandamientos que os hemos dado, *desecha a Dios* mismo, *que también nos dio su Espíritu Santo:* para persuadirnos de la verdad y darnos la posibilidad de ser santos. ¡Qué extraordinarias palabras! Su oratoria es magnífica y, sin embargo, ¡con cuánta sencillez se expresa! Una sencillez que no impide sino que eleva al máximo nuestra comprensión y, al igual que los rayos de luz cuando pasan a través de un vidrio, concentra todas nuestras facultades mentales, antes dispersas en total confusión, en un foco principal.

9. *No tenéis necesidad de que os escriba:* extensamente. *Porque vosotros mismos habéis aprendido de Dios:* por medio de su Espíritu.

11. *Procurad tener tranquilidad:* esta es una ambición digna de un cristiano. *Trabajando con vuestras manos:* una advertencia que no es en vano, puesto que, a menudo, la persona que recién experimenta la plenitud del amor de Dios, siente que las preocupaciones temporales son una carga.

12. *Honradamente:* a fin de no dar lugar a que otros digan (aunque lo dirán de todos modos): «Esta religión hace a las personas indolentes y las convierte en pordioseros.» *Y no tengáis necesidad de nada:* vuestra única aspiración es vivir una vida piadosa. ¿Qué otra cosa puede ser más deseable para el cristiano? 13. *Tampoco queremos,*

---

[3] Traducimos directamente del inglés, Reina-Valera traduce «en nada». La versión inglesa coincide con Biblia de Jerusalén.

hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen: aquí se pone de manifiesto el gran poder del evangelio con respecto al más delicado de todos nuestros afectos: nuestro amor y añoranza por los que ya murieron. El evangelio apacigua esos sentimientos, no los borra pero evita que nos llenemos de amargura.

14. *Así también:* del mismo modo que resucitó a Jesús.

15. *Os decimos esto en palabra del Señor:* la cual nos fue especialmente revelada. *Nosotros que habremos quedado hasta la venida del Señor:* esto da una idea de cuán pocos serán los vivos en aquel día, comparados con la multitud de los muertos. Los creyentes de todas las épocas y naciones forman un solo cuerpo, en virtud de lo cual, los creyentes de una determinada época pueden hablar poniéndose en el lugar de los que estarán vivos cuando venga el Señor. Algunos parecen haber creído que aquí San Pablo estaba afirmando que el día del Señor estaba cercano, pero no es así.

16. *Con voz de mando:* más precisamente, se refiere a una proclama hecha ante una gran multitud. Por encima de esta, la *voz del arcángel; por encima de ambas, la trompeta de Dios:* es decir, la voz de Dios, parecida, en cierto sentido, al sonido de la trompeta.

17. *Seremos arrebatados juntamente con ellos:* al mismo tiempo. *En el aire:* los malvados permanecerán abajo, mientras que los justos, ya absueltos, colaborarán con su Señor durante el juicio. *Y así estaremos siempre con el Señor:* en el cielo.

5.1. Pero *acerca de los tiempos* precisos cuando esto ocurrirá.

2. *Porque* en términos generales *vosotros sabéis* cómo será, y no podéis ni necesitáis saber nada más.

3. *Cuando* los hombres del mundo *digan*.

4. *Pero vosotros no estáis en tinieblas:* durmiendo confiados en el pecado.

6. *Vigilemos y seamos sobrios:* ya hemos despertado, ahora debemos mantener alerta todos los sentidos de nuestro espíritu.

7. *Los que duermen y los que se embriagan* lo hacen *de noche:* los que así viven no aman la luz.

9. *Dios no nos ha puesto para ira:* como hizo con los pecadores empecinados.

10. *Sea que vigilemos o que durmamos:* estemos vivos o muertos en su venida.

12. *Os rogamos que reconozcáis:* (1) *a los que trabajan entre vosotros*; (2) *os presiden en el Señor*, y (3) *os amonestan*. *Reconozcáis:* les pide que vean, distingan, y tengan en cuenta a estas personas y su trabajo. A veces una misma persona puede *trabajar*, es decir, predicar; *presidir*, o liderar, y *amonestar* al rebaño dedicándose a cada caso en particular. Otras veces, esto está a cargo de dos o más personas, según Dios haya distribuido los dones. Pero ¡qué doloroso es cuando alguien

asume todas estas responsabilidades sin contar con los dones o la gracia necesarios! ¿Por qué, entonces, habría de hacerlo? ¿Por un sueldo? ¿De modo que venderá su alma y el alma de todo su rebaño? No sería posible encontrar las palabras para describir tamaña desgracia. Y, sin embargo, ¡podría tratarse de «un hombre honorable»!

13. *Tenedlos en mucha estima y amor:* literalmente, «en amor más que abundante». Aquí y en otras partes de esta epístola, el apóstol hace referencia al indescriptible cariño que existe entre un verdadero pastor y su rebaño (ver 1 Ts. 2.7 y 8). *Por causa de su obra:* el motivo principal de la gran consideración que debían sentir por ellos. Pero ¿cómo podemos tener en alta estima a quienes no hacen nada en absoluto?

14. *Os rogamos que alentéis a los de poco ánimo:* literalmente, «los de alma pequeña»; aquellos que les falta coraje espiritual.

15. *Mirad que ninguno pague a otro mal por mal:* estad atentos, cada uno por sí mismo y los unos por los otros. *Seguid siempre lo bueno:* con determinación y perseverancia.

16 y 17. *Estad siempre gozosos:* vuestra alegría en Dios sea permanente. *Orad sin cesar:* esto es fruto de *estar siempre gozosos* en el Señor. *Dad gracias en todo:* esto es fruto de los dos anteriores. En esto consiste la perfección cristiana. No es posible avanzar más, pero tampoco debemos conformarnos con menos. Nuestro Señor compró gozo y justificación para nosotros, y el propósito del evangelio es que, habiendo sido liberados de culpa, seamos felices en el amor de Cristo. Todo ser vivo necesita oxígeno para continuar con vida. Haciendo una comparación podemos decir que la oración es lo que da oxígeno a nuestra vida espiritual. En la medida en que verdaderamente gozamos de la presencia de Dios, así también, *sin cesar*, oramos y damos gracias; de otro modo nuestro gozo no es más que una ficción. La acción de gracias es inseparable de la oración; ambas están íntimamente relacionadas. El cristiano que ora permanentemente, siempre alaba a Dios, en tiempo de dolor o de alivio, de prosperidad o de gran adversidad. El creyente bendice a Dios por todo pues considera que todo viene de él y por amor a él lo acepta. Ninguna cosa escoge o rechaza, le gusta o disgusta, sino únicamente en la medida en que se adapte o no a la perfecta voluntad de Dios.

18. *Porque esta es la voluntad de Dios:* que estemos gozosos, que oremos sin cesar y demos gracias. Su voluntad es siempre buena y su única meta es nuestra salvación.

19. *No apaguéis al Espíritu:* dondequiera arde el fuego del Espíritu, se encienden el amor de los santos, el gozo, la oración y la acción de gracias. ¡No lo apaguéis! ¡No lo ahoguéis, en vosotros

mismos o en otros, ya sea por dejar de hacer el bien, o por hacer el mal!

20. *No menospreciéis las profecías:* es decir, la predicación, puesto que aquí el apóstol no está hablando de los dones extraordinarios. Aparentemente, menciona un medio de gracia en representación de todos, y quienquiera desprecie uno de ellos, sin importar cual sea la razón, con toda seguridad (aunque tal vez lo haga gradualmente y casi sin darse cuenta), acabará *apagando el Espíritu*.

21. Entre tanto *examinadlo todo:* todo lo que el predicador aconseja hacer. (El apóstol se refiere a la práctica, no a la doctrina.) Cada consejo recibido debe someterse al criterio de las Escrituras. *Retened lo bueno:* celosa y decididamente, siendo diligentes para ponerlo en práctica, a pesar de toda oposición. 22. Sed igualmente celosos y precavidos en *absteneros de toda especie de mal:* es preciso aclarar que, quienes *teniendo comezón de oir, se amontonan maestros*[4] con el pretexto de que deben examinarlo todo, no pueden justificar ni fundamentar su conducta a partir de la Escritura.

23. *Que el mismo Dios de paz os santifique:* con la paz que él obra en vosotros, la cual es un poderoso medio de santificación. *Por completo:* la palabra utilizada significa «completa y perfectamente», es decir, cada parte de su ser y todo lo relacionado con su vida; todo lo que es propio de ellos, o lo que está a su alrededor. *Y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo:* cuando el apóstol habla del espíritu en Gá. 6.18, lo une al deseo de que se conserve «completo e íntegro»; aquí, al referirse a la condición natural de los tesalonicenses, es decir, *el cuerpo y el alma* (así se compone la naturaleza del ser humano, ver Mt. 10.28), el deseo es que *sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo*. Para aclarar esto un poco más: de los tres elementos aquí mencionados sólo los dos últimos forman parte de la naturaleza del ser humano. El primero no es inherente al ser humano sino un don sobrenatural de Dios que sólo se encuentra en los cristianos. Queda claro que el ser humano no está constituido por estas tres partes a partir del siguiente razonamiento: se puede considerar que el alma es materia, o bien, que no lo es; no hay términos medios. En caso de que sea materia, forma parte del cuerpo; y si no lo es, entonces es lo mismo que el espíritu.

24. *El cual también lo hará:* a menos que vosotros *apaguéis el Espíritu*.

27. *Os encargo encarecidamente, por el Señor:* Jesucristo, a quien el apóstol aquí rinde culto. *Que esta carta:* la primera que escribió. *Se lea a todos los santos hermanos:* es decir, en todas las iglesias. Por delicadeza, los hermanos podrían haber mantenido la carta

---

[4] 2 Ti. 4.3.

en reserva si no se hubiera agregado esta cláusula. Sin embargo, lo que San Pablo ordena de manera tan expresa, Roma lo prohíbe bajo pena de excomunión.

Notas sobre la Segunda Epístola de San Pablo a los Tesalonicenses

Esta epístola parece haber sido escrita poco después de la primera, siendo su objetivo principal aclarar algunos puntos que habían sido malinterpretados. En este escrito, el apóstol: (1) los felicita por su constancia en la fe, y los exhorta a crecer día a día en gracia y sabiduría; (2) corrige los malos entendidos acerca de la venida de nuestro Señor, y (3) los aconseja respecto a diversos deberes del cristiano.

La carta se compone de cinco partes:

I. Saludo y dedicatoria (**1.**1-2)
II. Acción de gracias y oración por los tesalonicenses (3-12)
III. Doctrina acerca del hombre de pecado (**2.**1-12); el apóstol los consuela con respecto a esta prueba (13-14); Y añade una exhortación y oración (15-17)
IV. Exhortación a la oración, con una oración por ellos (**3.**1-5); exhortación a corregir a los que andan desordenadamente (6-16)
V. Conclusión (17-18)

Notas

1.3. Es digno de destacar el hecho de que el apóstol incluye su alabanza a los humanos en la alabanza a Dios, dándole a él la gloria. *Vuestra fe va creciendo:* posiblemente había tenido noticias de ellos desde que enviara su primera carta. *Y el amor de todos y cada uno de vosotros abunda para con los demás:* como las aguas cuando desbordan su cauce, y continúan creciendo.

4. *Persecuciones y tribulaciones que soportáis:* para que seáis tenidos por dignos del reino de Dios.

5. *Esto es demostración del justo juicio:* este tema se trata en los versículos seis y siguientes.

6. *Es justo delante de Dios:* (sin importar cómo lo juzguen los humanos) transferirles a quienes los perseguían las mismas tribulaciones que ellos imponían a los tesalonicenses. Es interesante que por esta época, durante la Pascua, los judíos organizaron una revuelta y gran cantidad de ellos (algunos hablan de treinta mil) fueron asesinados. En 1 Ts. 2.16 San Pablo parece aludir a este comienzo de las tribulaciones, que no acabaron hasta la destrucción de los judíos.

8. *Para dar retribución:* ¿Acaso Dios simplemente permite que esto ocurra, o (así como una vez *Dios hizo llover desde los cielos azufre y fuego*, Gn. 19.24) será que de él mana eternamente un fuego abrasador? *Los que no conocieron a Dios:* (o conocer a Dios es la raíz

de toda clase de maldad y desgracia) es decir, los que permanecieron en la ignorancia de los paganos. *Ni obedecen al evangelio:* e refiere especialmente a los judíos que lo habían escuchado.

9. *Excluidos de la gloria de su poder:* Temblad, vosotros, los de duro corazón! *Sufrirán pena de eterna perdición:* así como no tienen fin sus pecados (pues continúan enemistados con Dios), tampoco tendrá fin su castigo; pecado y castigo se prolongarán por la eternidad. Por lo tanto, deben, necesariamente, ser apartados de cualquier manifestación del bien, y de cualquier posibilidad de acceder a él. *Excluidos de la presencia del Señor:* en esto, fundamentalmente, consiste la salvación de los justos. Aun cuando la expresión «dará retribución» no implicara otra cosa que quedar excluidos de su presencia, ¡qué castigo indescriptible significaría no estar allí!

10. *Para ser glorificado en sus santos:* pues la maravillosa gloria de Cristo brillará en ellos.

11. *Y cumpla todo propósito de bondad:* que no es otra cosa que la perfecta santidad.

12. *Así el nombre*, el amor y el poder *de nuestro Señor Jesucristo será glorificado:* manifestado en vosotros con toda gloria.

2.1. *Nuestra reunión con él:* en las nubes.

2. *No os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar:* de vuestras opiniones. *Ni os conturbéis:* como les ocurre a quienes tienen un interés desmesurado por saber acerca de las cosas futuras. *Ni por* alguna pretendida revelación del *Espíritu*, *ni por palabra* que algunos pretendan atribuirme.

3 y 4. *Pues no vendrá sin que antes venga la apostasía:* apartarse de la fe pura del evangelio, lo cual ya comenzó en la era apostólica. Pero *el hombre de pecado, el hijo de perdición:* así llamado con toda propiedad, todavía no se *ha manifestado*. Sin embargo, en muchos sentidos, es innegable que el Papa tiene derecho a estos títulos. El es manifiestamente *el hombre de pecado* puesto que su pecado aumenta en forma desmesurada. Y es también correcto llamarlo *hijo de perdición* porque ha provocado la muerte de multitud de personas, tanto entre opositores como seguidores, destruyendo innumerables almas, de modo que él mismo morirá para siempre. El se *opuso* al emperador, que una vez fuera su legítimo soberano, y él es quien *se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto:* da órdenes a los ángeles y pone a los reyes a sus pies, sin reparar en que la Escritura los llama *dioses*. Reclama para sí el máximo poder y el más alto honor, aceptando que se lo llame Dios o Vicario de Dios. Por cierto, eso es lo que está implícito en el título con que se dirigen a él habitualmente, «Su Santidad» o «Santo Padre». *Se sienta:* ocupando el trono, *en el templo de Dios:* mencionado en Ap. 11.1. *Haciéndose*

pasar por Dios: atribuyéndose prerrogativas que sólo corresponden a Dios.

6. *Y ahora vosotros sabéis:* en virtud de lo que os dije cuando estaba con vosotros. *Lo que lo detiene:* el poder de los emperadores romanos. Cuando este desaparezca, *el impío* (v.8) *se manifestará a su debido tiempo:* en el tiempo señalado, y no antes.

7. Sin duda se manifestará porque *el misterio:* el poder secreto y profundo *de la iniquidad*, que es exactamente lo opuesto al poder de la santidad, *ya está en acción*. Comenzó con la fascinación por recibir honores y el ansia de poder, y se completa con el falseamiento total del evangelio de Cristo. Este *misterio de la iniquidad* no está exclusivamente limitado a la iglesia de Roma, sino que alcanza también a otras iglesias. Parece consistir en (1) el agregado de ideas humanas a la Escritura; (2) reemplazar la fe y el amor verdaderos por meras actuaciones, y (3) agregar otros mediadores además de Cristo Jesús. Las dos últimas, junto con la idolatría y el derramamiento de sangre, son consecuencia directa de la primera, a saber, hacerle agregados a la palabra de Dios. *Ya está en acción:* dentro de la iglesia. *Solo que hay quien al presente lo detiene:* es decir, aquel que sucesivamente detenta el poder en Roma. Los emperadores, paganos o cristianos; los reyes, godos o lombardos, y los emperadores carolingios o germanos.

8. *Y entonces:* cuando hayan desaparecido todos y cada uno de los príncipes y de los poderes que lo detienen, *se manifestará aquel impío:* decididamente tal es el nombre que le corresponde, *a quien el Señor* prontamente *matará con el espíritu de su boca:* manifestación directa e inmediata de su poder. *Y* con la primera manifestación de su gloria ya lo *destruirá*.

10. *Por cuanto no recibieron el amor de la verdad:* Dios permitió que sucumbieran ante ese *poder engañoso* (v.11).

11. *Por esto Dios les envía:* es decir, permite, con toda justicia, que estén dominados por este *poder engañoso*.

12. *A fin de que sean condenados todos:* es decir, como consecuencia de haber sucumbido a ese poder engañoso, serán condenados *todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia:* los que no creyeron a la verdad porque amaban el pecado.

13. *Desde el principio:* desde la primera vez que oísteis el evangelio, *Dios os ha escogido para salvación:* os ha quitado del mundo y os ha puesto en el camino que conduce a la gloria.

14. *Para esto:* para la fe y la santidad, *él os llamó por medio de nuestro evangelio:* el cual nosotros predicamos acompañado por el poder de su Espíritu.

15. *Retened:* sin agregar ni quitar nada, *la doctrina que habéis aprendido:* las verdades que os hemos entregado, *sea por palabra o por carta nuestra:* San Pablo había predicado antes de escribirles, y además, ya les había escrito acerca de esto en su primera carta.

3.1. *Que la palabra del Señor corra:* que avance veloz, sin interrupciones. *Y sea glorificada:* reconocida como palabra de Dios, y que dé mucho fruto.

2. *No es de todos la fe:* y todos aquellos que no tienen fe son, en mayor o menor medida, personas *perversas y malas*.

3. *Fiel es el Señor, que os afirmará:* a vosotros que os aferráis a él por fe, *y guardará del mal:* a vosotros y a todos cuantos sean instrumentos suyos.

4. *Y tenemos confianza respecto a vosotros en el Señor:* sólo así tendríamos que confiar en las personas.

5. *Y el Señor encamine:* el Espíritu, a quien corresponde esta tarea, os guíe directamente *a la paciencia de Cristo:* cuyo modelo tenemos en él.

6. *Todo hermano que ande desordenadamente:* especialmente, los que no trabajan. *Y no según la enseñanza que recibisteis de nosotros:* las recomendaciones que dimos, verbalmente y por escrito, en nuestra carta anterior.

10. *Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma:* no fomenten la holgazanería.

11. *No trabajando en nada, sino entrometiéndose en lo ajeno:* la holgazanería naturalmente lleva a este tipo de conducta.

12. *Trabajando sosegadamente:* sin inquietarse por las mismas cosas que preocupan a otros.

14. *Si alguno no obedece a lo que decimos por medio de esta carta, no os juntéis con él:* no tengáis relaciones de amistad o intimidad, ni más trato que el absolutamente necesario.

15. *Amonestadlo como a un hermano:* explicadle con amor por qué os habéis alejado de él.

16. *Y el mismo Señor de paz:* Cristo, *os dé siempre paz en toda manera:* en toda forma posible.

Notas sobre la Primera Epístola de San Pablo a Timoteo

La madre de Timoteo era judía, pero su padre era gentil. Timoteo se convirtió en los comienzos mismos del cristianismo y siendo aún muy joven, San Pablo lo llevó como colaborador suyo en la obra de propagación del evangelio. Su trabajo consistió, principalmente, en «regar» lo que San Pablo «había sembrado».

Concretamente, Timoteo, igual que Tito, fue un evangelista itinerante, una suerte de apóstol adjunto cuya tarea era supervisar todas las áreas de la vida de las iglesias a las cuales era enviado, y controlar y corregir cualquier conducta equívoca de los obispos, los diáconos o personas de la comunidad.

No hay duda de que San Pablo debe haber tenido extensas conversaciones en privado con Timoteo a fin de instruirlo para el correcto desempeño de tan importante tarea. Aun así, le envió esta magnífica carta pastoral que cumplía varios propósitos. Por un lado, ayudaría a Timoteo a fijar las enseñanzas en su mente, y le daría la posibilidad de volver a ellas después de un tiempo y compartirlas con otros, según se presentara la ocasión. Por otro lado, el apóstol ponía por escrito enseñanzas recibidas de Dios a fin de que en épocas posteriores la Iglesia y sus ministros pudieran hacer uso de ellas. La carta fija posición con respecto a importantes principios normativos para ambos.

Aunque San Pablo lo llama «mi hijo en la fe», no parece que Timoteo haya sido convertido por el apóstol, sino simplemente alguien a quien éste amaba en extremo. San Pablo lo había confirmado en su fe, y Timoteo lo servía fiel y diligente, como hijo a padre en el evangelio.[1]

La carta consta de tres partes:

I. Saludo y dedicatoria (**1.**1-2)

II. Instrucciones para Timoteo acerca de cómo comportarse en Efeso:

1. En líneas generales, le da una orden para ser transmitida a quienes enseñaban la ley de manera errónea, y al mismo tiempo, presenta una síntesis del evangelio ejemplificado en su propia vida (3-20)
2. Más específicamente, escribe

[1] Ver Fil. 2.22.

(1) instruyendo acerca de cómo orar (**2.**1-8) y recomendando a las mujeres modestia y buenas obras (9-15)

(2) enumera los requisitos de los obispos (**3.**1-7), los deberes de los diáconos (8-10) y de las mujeres (11-13)

3. Instruye a Timoteo acerca de qué debe enseñar (14 y **4.**1-6); qué debe evitar (7-11); qué debe hacer (12-16); cómo debe tratar a los hombres y mujeres (**5.**1-2); a las viudas (3-16); a los ancianos (17-19); a los transgresores (20-21); cómo debe ocuparse de sí mismo (22-23; cómo debe tratar a aquellos de quienes duda (24-25); y a los siervos (**6.**1-2)

4. Condena a los falsos maestros (3-10); aconseja y alienta a Timoteo (11-12) y le ordena obediencia (13-16); establece preceptos que los ricos deben cumplir (17-19)

IV. Conclusión (20-21)

Notas

1.1. *Pablo, apóstol:* la familiaridad debe dejarse de lado cuando se trata de los asuntos de Dios. *Por mandato de Dios:* nombrado por la autoridad de Dios el Padre. *Nuestro Salvador:* así se lo llama también en muchos otros pasajes, porque él es el gran artífice de todo el plan de salvación. *Y del Señor Jesucristo nuestra esperanza:* autor, objeto y fundamento de toda esperanza.

2. *Gracia, misericordia y paz:* en sus epístolas a las iglesias, San Pablo les desea gracia y paz. Al escribirle a Timoteo, agrega *misericordia*, la expresión más amorosa de la gracia de Dios, que él da a quienes tienen necesidad de ella. La experiencia de la misericordia de Dios prepara a la persona para ser ministro del evangelio.

3. *Para que mandaras a algunos que no enseñen diferente doctrina:* de la que yo he enseñado. No permitas que la sustituyan por otra, o que le hagan agregados.

4. *Ni presten atención a fábulas:* no enseñen ni tengan en cuenta fábulas de las tradiciones judías. *Y genealogías interminables:* no las que se encuentran en la Escritura, sino largas y complicadas prosapias familiares a partir de las cuales se esforzaban por demostrar que descendían de tal o cual persona. *Que acarrean discusiones:* que sólo provocan controversias inútiles e interminables.

5. *El propósito de este mandamiento:* y de toda la doctrina cristiana, *es el amor:* y éste era el propósito del mandamiento que Timoteo debía hacer cumplir en Efeso (vv. 13-18). El fundamento es la fe; el propósito, el amor. Pero éste sólo subsiste en un *corazón limpio*, purificado por la fe, y siempre va acompañado de *buena conciencia*.

6. *Algunos desviándose de esto:* del amor y la buena conciencia. La presunción de poseer un alto grado de conocimientos es

lo que más aleja a una persona de la fe y de toda posibilidad de percibir lo divino. *Se perdieron en vana palabrería:* de toda vanidad posible, ninguna más vana que las discusiones estériles y sin sentido acerca de las cosas de Dios.

7. *No entienden ni lo que* ellos mismos *hablan* ni conocen el tema del cual están hablando.

8. Reconocemos *que la Ley* de Moisés *es buena* y cumple un excelente propósito *si uno la usa* debidamente. Incluso las ceremonias que marca la Ley son buenas, porque apuntan hacia Cristo, y la ley moral es *santa, justa y buena*[2] en sí misma, y de extraordinaria utilidad para convencer a los no creyentes y para guiar a los creyentes en la santidad.

9. *La Ley no fue dada para el justo:* no lo afecta ni condena. *Sino para los transgresores y desobedientes:* quienes desconocen la autoridad del Dador de la Ley, quebrantan el primer mandamiento que es el fundamento de toda la ley y la base de toda obediencia. *Para los impíos y pecadores:* los que desobedecen el segundo mandamiento, sea porque adoran ídolos o porque no adoran al Dios verdadero. *Para los irreverentes y los profanos:* los que quebrantan el tercer mandamiento al tomar el nombre de Dios en vano.

10. *Para los secuestradores:* la peor clase de ladrón que se conoce;[3] los salteadores de caminos y los que entran a las casas a robar son inocentes comparados con ellos. ¿Qué otra cosa sino ladrones de la peor clase son, en su mayoría, los traficantes de negros, los que proveen a América de esclavos, y todos los que alistan soldados recurriendo a mentiras, trampas y embustes?

11. *Según el glorioso evangelio:* el cual lejos de *invalidar la Ley, más bien la confirma*.[4]

12. *Doy gracias al que me fortaleció, a Cristo Jesús, porque, teniéndome por fiel, me puso en el ministerio:* lo que quiere decir es que le agradece por haberlo puesto en el ministerio y fortalecerlo para mantenerse fiel en él.

13. *Blasfemo:* de Cristo. *Perseguidor:* de su iglesia. *Injuriador:* de su doctrina y de su pueblo. *Pero fui recibido a misericordia:* no dice «Porque fui elegido incondicionalmente», sino *porque lo hice por ignorancia*. Esto no quiere decir que su ignorancia lo absolvía de su pecado, sino que le permitía acceder a la misericordia, lo cual no hubiera sucedido si hubiera actuado en contra de sus propias convicciones.

---

[2] Ver Ro. 7.12.
[3] La referencia es más clara en el inglés original porque «manstealer» significa, literalmente, «ladrón de hombres».
[4] Ro. 3.31.

14. *Y la gracia de nuestro Señor:* mediante la cual obtuve misericordia. *Fue más abundante con la fe:* lo opuesto a mi anterior *incredulidad* (v.13). *Y el amor:* lo opuesto a ser *blasfemo, perseguidor* y opresor.

15. *Palabra fiel:* una introducción muy solemne. *Y digna de ser recibida por todos:* merece que dediquemos todas nuestras capacidades y todo nuestro ser para recibirla, aceptarla y adoptarla. *Que Cristo:* el Mesías prometido, *Jesús:* la manifestación del Mesías. *Vino al mundo para salvar a los pecadores:* a todos los pecadores, sin excepción.

16. *Pero por esta* causa Dios me mostró *misericordia, para que Jesucristo mostrara toda su clemencia:* y que de aquí en más nadie caiga en la desesperación.

17. *Al rey de los siglos:* una expresión frecuente entre los hebreos. ¡Cómo expresar con palabras lo agradable que es para el creyente pensar en la eternidad!

18. *Este mandamiento te encargo:* a fin de que tú lo transmitas a la iglesia. *Conforme a las profecías que se hicieron antes en cuanto a ti:* pronunciadas cuando fuiste recibido como evangelista (1 Ti. 4.14), posiblemente en presencia de muchas personas (1 Ti. 6.12), *para que* alentado *por ellas, milites la buena milicia*.

19. *Manteniendo la fe:* que podríamos comparar con el licor más exquisito, *y la buena conciencia:* que sería una copa limpia. *Por desecharla:* nunca se va por propia voluntad; siempre nos dice «No me lastimes». Los que logran retenerla, no *naufragan en cuanto a la fe*. Y por cierto, no pueden naufragar en cuanto a la fe quienes nunca la tuvieron. Por lo tanto, el versículo se refiere a quienes una vez fueron verdaderos creyentes y, sin embargo, cayeron estrepitosamente y su caída fue definitiva, pues los barcos que naufragan ya no pueden ser recuperados.

20. *A quienes:* aunque ausentes, *entregué a Satanás para que aprendan a no blasfemar:* si no llegan al arrepentimiento, al menos el sufrimiento les impondrá ciertos límites.

2.1. Puesto que la gracia de Dios es tan grande, los *exhorto a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias*. En este capítulo el apóstol da instrucciones con respecto (1) a la oración en público, y (2) a la doctrina. *Rogativas:* implorar ayuda en tiempo de necesidad; *oraciones:* orar es poner nuestros deseos en manos de Dios, sin importar cómo lo hacemos. Pero la verdadera oración tiene la vehemencia y la pasión de los santos, y el fuego del amor divino que brota de un alma tranquila, imperturbable, sólo movida por el Espíritu de Dios. *Peticiones:* orar por los demás. También podemos *dar gracias por todos los hombres* en el más profundo sentido del término, por

cuanto Dios *quiere que todos los hombres sean salvos* (v.4) y Cristo es Mediador de todos.

2. *Por todos los que tienen autoridad:* sabiendo que aun el magistrado de menor jerarquía en un condado rural puede beneficiar o dañar mucho a la gente. Dada la presente condición de la humanidad, es Dios quien sustenta, por el bien de su pueblo, el poder de los magistrados porque, de otra forma, éste no podría existir en ninguna nación. *Piedad:* la religión interior, el auténtico culto a Dios. *Honestidad:* una palabra inclusiva, que comprende la totalidad de nuestras obligaciones hacia nuestro prójimo.

3. *Esto:* orar por todos. Ustedes se preguntan: «¿Por qué no se convierte más gente?» Pues porque no oramos lo suficiente. *Es bueno y agradable delante de Dios, nuestro Salvador:* que verdaderamente nos ha salvado a todos los creyentes y *quiere que todos los hombres sean salvos* (v.4). Me pregunto cómo puede dudar de la universalidad de la gracia alguien a quien Cristo verdaderamente ha salvado. ¡Esto es insólito!

4. *El cual quiere* seriamente *que todos los hombres:* no sólo una parte de la humanidad, mucho menos una pequeña parte, *sean salvos:* eternamente. Acerca de este tema tratan los versículos 5 y 6. *Y*, para ser salvos, *vengan:* no se los obliga, *al conocimiento de la verdad:* que trae salvación. Los versículos 6 y 7 tratan este tema.

5. *Pues:* lo que dice el versículo cuatro queda probado por el versículo cinco, y lo que dice el primer versículo, por el cuarto. *Hay un solo Dios:* y quienes no llegan a él a través del único Mediador, no tienen Dios. *Y un solo mediador:* no podríamos alegrarnos de que existe Dios si no hubiera también un Mediador, alguien que se coloca entre Dios y la humanidad para reconciliar al ser humano con Dios y para hacerse cargo de todo lo relacionado con nuestra salvación. Esto excluye la posibilidad de otros mediadores, tales como los santos y los ángeles, que fueron establecidos por la Iglesia de Roma. Los católicos romanos les rinden culto de manera idolátrica, exactamente como lo hacían los paganos de la antigüedad que necesitaban muchos mediadores para apaciguar a los dioses más importantes. *Jesucristo hombre:* por lo tanto, todos los humanos deben recurrir a este Mediador quien *se dio a sí mismo por todos* (v.6).

6. El cual se dio a sí mismo en rescate por todos: la palabra utilizada se refiere al tipo de rescate que exige la entrega de algo muy parecido o igual, por ejemplo, *ojo por ojo*, o *vida por vida*.[5] Y este rescate, por la dignidad de la persona que se entregó a sí misma, fue más que suficiente por toda la humanidad. *A su debido tiempo:*

---

[5] Ver Ex. 21.23 y 24.

literalmente, «a su propio tiempo», el tiempo que él en su sabiduría consideró oportuno.

8. *Quiero, pues:* una expresión que pone de manifiesto toda la fuerza de su autoridad apostólica. La palabra «pues» conecta este versículo con el primero. *Que los hombres oren en todo lugar:* en público y en privado. Allí donde haya seres humanos, debe haber oraciones. *Levantando manos santas:* limpias de todo pecado conocido. *Sin ira:* de ninguna clase, hacia criatura alguna. Todo sentimiento o inclinación de nuestra alma que no responda al amor, es *ira*. *Ni dudas:*[6] dudar es lo opuesto a la fe. La ira, la conducta pecaminosa, y la falta de fe en Aquel con quien queremos comunicarnos, son los tres grandes obstáculos para que Dios escuche nuestras peticiones. El cristianismo está hecho de fe y amor, ambos abrazando a la verdad y la gracia. Por lo tanto, la suma de nuestros deseos debería ser orar, vivir y morir sin ira ni dudas.

9. *Con modestia:* tomada en el sentido que le da San Pablo, ésta es la virtud que debe gobernar toda nuestra vida según lo que indica la verdadera sabiduría. *No con peinado ostentoso ni oro:* usados como adornos. *Ni perlas:* joyas de ninguna clase. Se nombra una parte del conjunto en sustitución del todo. *Ni vestidos costosos:* estas cuatro prohibiciones rigen para todas las *mujeres que practican la piedad*, sin excepción. Y ninguna argucia de los seres humanos podrá reconciliar la práctica del cristianismo con la violación a sabiendas de un mandato expreso.

12. *Ni ejercer dominio sobre el hombre:* enseñando en público.

13. *Pues Adán fue formado primero:* de modo que originalmente la mujer era inferior.

14. *Y Adán no fue engañado:* la serpiente engañó a Eva, pero Eva no engañó a Adán sino que lo persuadió: *«Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer»*.[7] El versículo anterior muestra por qué la mujer *no debe ejercer dominio sobre el hombre*; éste muestra por qué *no debe enseñar*. La mujer se deja engañar más fácilmente y, al mismo tiempo, también engaña con mayor facilidad. *La mujer, siendo engañada, incurrió en transgresión:* la serpiente la engañó[8] y ella transgredió el mandato de Dios.

15. *Pero* las mujeres, todas ellas, que quedaron involucradas en la sentencia pronunciada contra Eva (Gn. 3.16), *se salvarán engendrando hijos:* lograrán sobreponerse al dolor y al peligro a que

---

[6] Traducimos directamente del inglés. RVR traduce «contienda».
[7] Gn. 3.17.
[8] Gn. 3.13.

fueron sentenciadas por su transgresión, y finalmente se salvarán *si permanecen en fe, amor*, y en la sabiduría que da la santidad.

3.1. *«Si alguno anhela el obispado, buena obra desea»:* una excelente ocupación, pero exige mucho trabajo.

2. *Pero:* para que esté en condiciones de hacerlo, *es necesario que el obispo:* o pastor de una congregación, *sea irreprochable:* sin falta, ni sospecha justificada. *Marido de una sola mujer:* esto no significa que el obispo *debe* ser casado, o que *no pueda* casarse en segundas nupcias, lo cual es tan legítimo como casarse por primera vez, y en ocasiones, puede tratarse de un deber insoslayable. Y si bien había casos aislados de poligamia y divorcio, tanto entre los judíos como entre los paganos, San Pablo nos enseña que los ministros, más que ninguna otra persona, deben estar limpios de esos pecados. *Alerta*, [9] *prudente:* activo y diligente, pero tranquilo y sabio. *Decoroso:* esto brota naturalmente de su ser sobrio y prudente.

4. *Que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad:* y con toda seriedad, pues la liviandad socava la autoridad en el hogar; por esta misma razón, este consejo es válido para todos los padres.

6. *No sea que envaneciéndose:* con este nuevo reconocimiento, o con los elogios que generalmente lo acompañan. *Caiga en la condenación del diablo:* la misma en que cayó el diablo.

7. *También es necesario que tenga buen testimonio:* haber tenido buena conducta en el pasado. *De los de afuera:* de los no cristianos. *Para que no caiga en descrédito:* si los demás relatan episodios de su vida anterior, lo cual sería desalentador para él y se podría convertir en una trampa.

8. *Los diáconos asimismo deben ser honestos:* hombres venerables, serios, de conducta intachable. Pero, ¿qué hay de los presbíteros? Si este orden fuera esencialmente diferente del de los obispos, ¿creen que el apóstol lo hubiera pasado por alto? *Ni dados a negocios sucios:*[10] ¡cuánto desprecio manifiesta el apóstol cada vez que se refiere a este tema! Toda ganancia, más allá del alimento y la ropa, obtenida por ser ministro de las cosas de Dios es, sin ninguna duda, un *negocio sucio:* mucho más sucio que limpiar perreras o destapar cloacas.

9. *Que guarden el misterio de la fe con limpia conciencia:* que se mantengan firmes en la fe, practicando la santidad de corazón y de vida.

---

[9] Traducimos del inglés, «vigilant». RVR traduce «sobrio».

[10] Traducimos según Biblia de Jerusalén que coincide con la traducción de Wesley. La expresión «negocios sucios» es lo que luego le permite establecer la comparación con ciertas tareas consideradas «sucias».

10. *Y estos también sean sometidos primero a prueba:* que se les ponga a prueba para evaluar su comportamiento. *Luego, podrán ejercer el diaconado:* ser designados para cumplir con esa tarea.

11. *Las mujeres sean fieles en todo:* tanto a Dios, como a sus maridos, y también a los pobres.

13. *Los que ejerzan bien el diaconado, ganarán para sí un grado honroso:* o avanzarán un escalón hacia un cargo más alto. *Y gran valentía:* por el testimonio de una buena conciencia.

15. *Para que sepas cómo debes conducirte:* de esto trata toda la epístola. *En la casa de Dios:* que es el jefe de la familia, *que es la iglesia:* es como si hubiese dicho: «Cuando digo casa de Dios, me estoy refiriendo a la iglesia.»

16. El misterio de la piedad: luego aparece detallada en seis puntos que resumen la economía de Cristo para el mundo. *Es columna y defensa:* fundamento y apoyo *de la verdad* que enseña la Iglesia. *Dios fue manifestado en carne:* tomó forma de siervo y apariencia de hombre durante treinta y tres años. *Justificado en el Espíritu:* públicamente *declarado Hijo de Dios*[11] mediante su resurrección de los muertos. *Visto:* principalmente después de su resurrección, *de los ángeles:* buenos y malos. *Predicado a los gentiles:* de esto podemos deducir que los ángeles eran los más cercanos a él y los gentiles los más alejados, y que el fundamento de esta predicación y de la fe de los gentiles había sido puesto antes de Su ascensión. *Creído en el mundo:* en oposición al cielo, adonde *fue recibido*. El primer punto es *«Fue manifestado en la carne»*, y el último, *«fue recibido en gloria»*.

4.1 y 2. *Pero el Espíritu dice:* a los tesalonicenses por intermedio del propio San Pablo y, posiblemente, de otros profetas contemporáneos. *Claramente:* como refiriéndose a algo inminente y de gran importancia. *Que en los últimos tiempos:* se refiere al período comprendido entre la ascensión de nuestro Señor y su venida para juicio. *Algunos apostatarán de la fe:* no algunos sino muchos. Y de los restantes, la gran mayoría se apartará *de la fe*, es decir, de la doctrina dada a los santos, en mayor o menor medida. *Escuchando a espíritus engañadores:* que inspiran a los falsos profetas. Estos *apostatarán de la fe por la hipocresía y las mentiras* de quienes tienen la *conciencia* tan adormecida e insensible como si estuviera *cauterizada*.

3. *Estos prohibirán* a los sacerdotes, monjes y monjas *casarse, y mandarán* a todas las personas *abstenerse* de determinados *alimentos* en tales y cuales ocasiones. *Alimentos que Dios creó para que con acción de gracias:* lo cual presupone una conciencia limpia,

---

[11] Ro. 1.4.

participaran de ellos los que han conocido la verdad: los que saben que ahora todos los alimentos son limpios.

5. *Ya que por la palabra de Dios:* quien creó todo lo que existe y se lo dio a los seres humanos para que comieran, *y por la oración es santificado:* los hijos de Dios deben orar por la santificación de todas las criaturas que utilizan. No sólo los cristianos sino incluso los judíos, y más aun, los mismos paganos, acostumbraban consagrar la mesa mediante una oración.

7. Igual que los competidores en las justas deportivas en Grecia, *ejercítate para la piedad:* entrénate para la santidad de corazón y de vida, haciendo tu mayor esfuerzo, poniendo toda energía y dedicación.

8. *El ejercicio corporal para poco es provechoso:* sólo mejora la salud y nos fortalece físicamente.

10. *Que por esto mismo:* animados por esta promesa, *trabajamos y sufrimos oprobios:* no nos interesan el placer ni la comodidad ni los honores. *Porque esperamos:* precisamente por esto el mundo ha de odiarnos, *en el Dios viviente:* quien nos dará la vida que prometió. *Que es el Salvador de todos los hombres:* los guarda en esta vida y desea salvarlos por la eternidad. *Mayormente:* de un modo más notorio, *de los que creen:* y por lo tanto son salvos por toda la eternidad.

12. A *ninguno* des motivo para que *tenga en poco tu juventud*. A fin de evitar que esto suceda, *sé ejemplo de los creyentes en palabra:* en público y en privado. *En espíritu:* en tu manera de ser. *En fe:* cuando se la ubica en medio de otros dones cristianos, generalmente se refiere a un aspecto en particular: lealtad o fidelidad.

13. *Ocúpate en la lectura:* tanto en público como en privado. ¡Presten atención, entusiastas! No esperen alcanzar el fin sin atender los medios.

14. *No descuides el don que hay en ti:* descuida el don quien no lo ejercita al máximo. El don al que el apóstol se refiere es el de alimentar el rebaño, el don del poder, el amor y la sobriedad. *Que te fue dado mediante profecía:* por mandato expreso de Dios. *Con la imposición de las manos del presbiterio:* el presbiterio consistía de Pablo y Silas, y posiblemente algunos más. En 2 Ti. 1.6 dice: *«Por la imposición de mis manos»*, aunque seguramente los ancianos también participaron de la ceremonia.

15. *Medita:*[12] la Biblia no distingue entre «meditar» y «considerar». La verdadera meditación no es otra cosa que fe, esperanza, amor, y gozo reunidos, fusionados, por así decirlo, por el fuego del Espíritu Santo, y ofrecidos a Dios en secreto. Quien *permanece en*

[12] Traducimos directamente del inglés. RVR traduce «ocúpate en estas cosas».

estas cosas pasará muy poco tiempo con gente del mundo, o dedicado a otros estudios, o a coleccionar libros, medallas, o mariposas, actividades en las cuales muchos pastores malgastan buena parte de su vida.

16. *Persiste en ello:* en todos los consejos que acabo de darte.

5.1. *No reprendas al anciano:* con la severidad que podría ser apropiada si no fueras tú tan joven.

3. *Honra:* es decir, manténlas de los bienes comunes.

4. *Pero si alguna viuda tiene hijos o nietos, aprendan estos a recompensar a sus padres:* por sus cuidados, por su preocupación, y por los gastos que tuvieron.

5. *La que en verdad es viuda:* que no tiene familiares cercanos que puedan ayudarla, y que está enteramente consagrada a Dios. *Y ha quedado sola:* no tiene hijos ni nietos que puedan socorrerla.

6. *Pero la que se entrega a los placeres, viviendo está muerta:* la que gusta del refinamiento y la seducción, y se muestra elegante y sensual, aun cuando no caiga en conductas que sean en sí mismas ilícitas.

7. *Para que sean irreprochables:* se refiere a las viudas.

8. *Si alguno no provee:* alimento y vestido. *Para los suyos:* siendo su madre y su abuela viudas desamparadas. *Ha negado* virtualmente *la fe:* la cual no destruye, sino perfecciona las obligaciones del derecho natural. Esto nada tiene que ver con amontonar dinero para nuestros hijos, aunque a menudo, y con total falta de propiedad, muchos intentan justificarse a partir de este versículo. Pero todos los seres humanos encuentran sus razones para acumular dinero. Uno irá al infierno por temor a pasar necesidad; el otro, para no ser *peor que un incrédulo*, actúa como un pagano.

9. *Sea puesta en la lista:* de las diaconisas que atendían a las mujeres enfermas o a los predicadores itinerantes. *Solo la viuda no menor de sesenta años:* luego fueron admitidas a los cuarenta años, si se distinguían por su santidad. *Que haya sido esposa de un solo marido:* es decir, legalmente casada, ya sea con uno o más hombres sucesivamente.

10. *Si ha lavado los pies de los santos:* si estuvo dispuesta a realizar las tareas más humildes.

11. *Pero viudas más jóvenes no admitas:* no las escojas, *porque cuando, impulsadas por sus deseos, se rebelan contra Cristo:* a quien se habían comprometido a servir por entero, y *quieren casarse:* pero no lo hacen para la gloria de Dios y, por lo tanto, dejan de cumplir con el compromiso que habían asumido de servir a la iglesia.

12. *Incurriendo así en condenación por haber quebrantado su primera fe:* perdieron su confianza en Dios y actuaron en contra de lo que originalmente habían creído, a saber, que entregarse por entero a

servir a Dios era el camino más excelente. Cuando primero recibimos el poder para creer, el Espíritu de Dios generalmente nos muestra qué cosas nos llevan al camino más excelente y, al mismo tiempo, nos da la determinación necesaria para vivir según la más estricta disciplina cristiana. ¡Qué insensatos somos si alguna vez nos dejamos caer por debajo de este nivel!

14. *Quiero, pues, que las jóvenes se casen:*[13] sean viudas o vírgenes, si no están dispuestas a vivir sin pareja. *Críen hijos, gobiernen su casa:* así tendrán de qué ocuparse. *Que no den al adversario ninguna ocasión de maledicencia:* sea el adversario un judío o un pagano.

15. *Porque ya algunas* viudas *se han apartado en pos de Satanás:* quien las ha separado de Cristo.

17. Los ancianos que gobiernan bien: que demuestran ser fieles administradores de todo lo que se les entrega. *Sean tenidos por dignos de doble honor:* les corresponde mayor honor porque lo dedicarán todo a la gloria de Dios. Eran elegidos para este cargo los hombres más trabajadores y desinteresados, de modo que si había alguien que quería hacer una donación, en vida o después de su muerte, ésta quedaba en manos de los ancianos, quienes la distribuían entre los pobres. Por este medio el clero llegó a enriquecerse mucho en los siglos subsiguientes; pero como el propósito del donante era otro. Existe sobrada razón para argumentar que el dinero debería distribuirse según el propósito piadoso de quien lo donó. *Mayormente los* ancianos *que trabajan:* diligentes y sufridos, *en predicar y enseñar:* en enseñar la Palabra.

19. *Contra un anciano:* o presbítero, *no admitas acusación:* ni siquiera la escuches, *si no está apoyada por dos o tres testigos:* según la Ley mosaica, un particular podía ser citado (aunque no condenado) por el testimonio de una sola persona. Pero en el caso de un anciano San Pablo prohibe que sea siquiera citado con tan poca evidencia, puesto que era más importante cuidar su reputación que la de otras personas.

20. *A los* ancianos *que persisten en pecar* de un modo escandaloso, y son justamente condenados, *repréndelos delante de todos:* de toda la iglesia.

21. *Te encarezco delante de Dios:* con respecto al juicio final cuando nos presentaremos *delante de Dios y del Señor Jesucristo*, junto con sus *escogidos*, es decir, los santos, *los ángeles* que son testigos de nuestra conversación. El apóstol ve más allá de sus luchas, incluso ve a través del tiempo, y parece que hablara con la visión de alguien que ya está en la eternidad. *Que guardes estas cosas sin prejuicios:* sin dictar

[13] Traducimos del inglés; RVR habla de «viudas jóvenes».

sentencia hasta haber escuchado todos los testimonios, *no haciendo nada con parcialidad:* sea en contra o a favor de cualquier persona.

22. *No impongas con ligereza las manos a ninguno:* no designes a ninguna persona para un cargo en la iglesia sin haberlo puesto a prueba y examinado cabalmente. Si así no lo hicieras, tú serás cómplice y responsable de su mal desempeño en la función. *Consérvate puro:* de la sangre de cualquier otro ser humano.

24. *Los pecados de algunos hombres se hacen patentes:* aun antes de llevar a cabo una investigación seria. *Antes que ellos vengan a juicio:* de modo que de inmediato puedes juzgarlos indignos de ocupar cualquier cargo de orden espiritual. *Pero a otros se les descubren* sus pecados *después:* pues estaban más encubiertos.

25. *Y las que son de otra manera:* no tan manifiestas, *no pueden permanecer ocultas:* no pasará mucho tiempo antes de que te enteres. Es también por esta razón que no debes apresurarte a imponer las manos.

6.1. *Todos los que están bajo el yugo de esclavitud:* de amos paganos. *Tengan a sus amos por dignos de todo honor:* el honor que debe un siervo a su señor. *Para que no sea blasfemado el nombre de Dios y la doctrina:* cosa que seguramente ocurriría si los siervos se comportaran de otro modo.

2. *Y los que tienen amos creyentes no los tengan en menos:* no dándoles todo el honor o la obediencia que merecen, *por ser hermanos:* y en este sentido, saber que están en un plano de igualdad. Quienes viven en una comunidad religiosa conocen muy bien este peligro, y saben que se requiere mayor medida de gracia para soportar las faltas de un hermano que las de un incrédulo o de cualquier persona del mundo. *Sino*, precisamente porque son hermanos, *sírvanlos mejor:* sean más diligentes. *Esto*, estas cosas, *enseña:* Pablo, el anciano, encarga a Timoteo, un joven, que su vida se apoye sobre la práctica de la santidad. A algunos maestros menos experimentados les puede ocurrir que descuidan la estructura mientras ponen los cimientos, pero para San Pablo era tan importante asegurar la obediencia a Cristo como predicar la fe en su sangre. Tan así era que después de instar fervientemente a los creyentes a vivir una vida de fe, agrega el mandato de que cumplan estrictamente con lo que esa fe enseña.

3. *Si alguno enseña otra cosa:* que no sea la estricta puesta en práctica de la santidad en todas las áreas de la vida. *Y no se conforma a las sanas palabras:* palabras que no tienen sombra de falsedad, y que en modo alguno incitan al pecado. *Y a la doctrina que es conforme a la piedad:* maravillosamente pensada para alcanzar los fines, y asegurar cada uno de los beneficios, de una piedad auténtica.

4. *Está envanecido:* esta es la razón por la cual no *se conforma* a esta doctrina que trata de una religión que constituye una vivencia

interior y que debe ponerse en práctica. Por esta señal podemos reconocerlos. *Nada sabe:* como debería saber. *Delira acerca de cuestiones:* excesivamente inclinado a las discusiones. Esta es una enfermedad maligna pero muy común, especialmente allí donde se deja de lado la práctica de la vida cristiana. Esta clase de personas discute apasionadamente por una frase o por alguno de sus puntos doctrinales favoritos, pero considera que todo lo demás, como la predicación de Cristo y la de sus apóstoles, es pura «ley» y «esclavitud», y «razonamiento humano». *Contiendas de palabras:* simples controversias verbales. *De las cuales nacen envidias:* por los dones y los logros de los otros. *Pleitos:* para lograr cada uno imponer su posición. Quienes así discuten rara vez se complacen en los logros de los demás y no les gusta que se los estime menos que a otros. *Malas sospechas:* no condice con su manera de ser el pensar bien de las personas que difieren de ellos en sus opiniones.

5. *Hombres corruptos que toman la piedad como fuente de ganancia:* piensan que no hay mejor religión que ganar dinero. Estos casos son mucho más frecuentes de lo que habitualmente se cree.

6. *Pero gran ganancia:* nos brinda indescriptibles beneficios en esta vida, y también, la eternidad. *Es la piedad acompañada de contentamiento:* compañera inseparable de una religión viva y auténtica.

7. *Nada hemos traído a este mundo y nada podremos sacar:* ¿Qué sentido tiene, entonces, acumular tantos bienes? ¡Una sola cosa ambiciono: una vía segura que me lleve a mi verdadera patria!

8. *Así que teniendo abrigo:* es decir, ropa y un techo que nos cubra. Esto es todo lo que el cristiano necesita, y todo lo que su religión le permite desear.

9. *Pero los que quieren enriquecerse:* tener más que sustento y abrigo; esto ya significaría ser inmensamente rico. Y el propio deseo los priva del contentamiento y los expone a la ruina. *Caen:* se hunden. ¡Qué lamentable condición! *En tentación:* ¡triste *sustento* para el alma! *Y lazo:* o trampa. ¡Qué espantoso *abrigo*! *Y en muchas codicias necias y dañosas:* que sembramos y fomentamos cuando tenemos más de lo que necesitamos. Y entonces, ¡adiós al contentamiento! ¿Qué otra cosa puede sobrevenir sino la *destrucción* del cuerpo y la *perdición* del alma?

10. *Porque la raíz*, el origen, *de toda* suerte de *males es el amor al dinero:* comúnmente llamado «cautela y prudencia» respecto a los bienes, *el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe:* literalmente, «erraron el blanco»; no apuntaron hacia la fe sino hacia otro objetivo. *Y fueron atormentados con muchos dolores:* por su conciencia cargada de culpa, por pasiones que los dominaban, y por deseos contrarios a la razón, a la religión y a las demás personas. ¡Qué crueles son las personas del mundo consigo mismas!

11. *Pero tú, hombre de Dios:* no importa lo que haga el resto del mundo. Un *hombre de Dios* es un profeta, o bien un mensajero de Dios, o un hombre consagrado a Dios: un hombre de otro mundo. *Huye:* no codicies estas cosas sino huye de ellas como de una serpiente. *Y sigue la justicia:*[14] es decir, busca reflejar íntegramente la imagen de Dios. A veces esta palabra «justicia» [righteousness] no se usa en este sentido general, sino en su acepción más específica: «equidad, imparcialidad» [justice]. *La fe:* también entendida aquí en su sentido más amplio y completo, a saber, una visión divina y sobrenatural de Dios, especialmente con respecto a su misericordia manifestada en Cristo. Esta *fe* es el fundamento de la *justicia* [righteousness], el sustento de la piedad, la raíz de todo don del Espíritu. *El amor:* San Pablo lo entremezcla con todo lo que es bueno. Podría decirse que todos los temas que él trata están permeados por el amor, maravillosa fuente de donde surge toda santidad interior y exterior.

12. *Pelea la buena batalla de la fe:* no pelees por palabras. *Echa mano de la vida eterna:* que tienes delante de ti. *Habiendo hecho la buena profesión:* quizás cuando fue bautizado, *delante de muchos testigos:* todos ellos asintieron. La misma expresión aparece en el versículo trece, pero con una notoria variante: *Jesucristo dio testimonio de la buena profesión*, pero Pilato no asintió a su confesión.

13. *Te mando delante de Dios, que da vida a todas las cosas:* que te ha dado vida y te la dará en aquel gran día.

15. *Aparición que a su tiempo mostrará el bienaventurado:* el poder, el conocimiento, y la revelación de esta aparición pertenecen a su mente eterna.

16. *El único que tiene inmortalidad:* totalmente independiente, sin derivarla de otro ser. *Que habita en luz inaccesible:* aun para el ángel más alto. *Y a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver:* con los ojos del cuerpo. Sin embargo, *lo veremos tal como él es*.[15]

17. Lo que sigue parece ser una especie de posdata. *A los ricos de este mundo manda:* ricos en riquezas inservibles, que es lo que el mundo puede dar. *Que no sean altivos:* me pregunto quiénes prestan atención a esta recomendación, quiénes recuerdan que su dinero, o las cosas que les permite comprar, no los hace mejores que los demás. *Ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas:* las pueden perder en una hora; no dependan de ellas, sea para su felicidad o para su defensa. *Sino en el Dios vivo:* todo lo demás es arcilla sin vida,

---

[14] En inglés existe «righteousness» y «justice» para referirse a «justicia». Pueden ser equivalentes, pero la primera enfatiza el aspecto moral y ético, y la segunda, la equidad e imparcialidad. Wesley considera que la primera, «righteousness», es inclusiva y que la segunda, «justice», es una rama de ella.

[15] 1 Jn. 3.2.

que nos da: como extendiendo su mano para ofrecérnoslas, *todas las cosas:* todo lo que tenemos, *en abundancia:* gratuita y abundantemente. *Para que las disfrutemos:* como don suyo, en él y para él. Cuando así lo hacemos, verdaderamente *disfrutamos todas las cosas*. ¿Existe algún escrito apostólico donde se mencione a los *ricos* excepto para anunciar que caerá sobre ellos desgracia y venganza?

18. *Que hagan bien:* que esta sea su ocupación cotidiana, para que sean *ricos*, que abunden, *en* toda clase de *buenas obras*. *Dadivosos:* ayudando a determinadas personas en forma particular. *Generosos:* participando en obras de caridad públicas.

19. *De este modo atesorarán para sí buen fundamento:* una recompensa abundante por la gracia y misericordia de Dios. *Y alcanzarán la vida eterna:* no se logra esto mediante limosnas, sin embargo, estas *suben para memoria delante de Dios*.[16] Y la falta de ellas puede ser la razón por la cual Dios retire su gracia y salvación de nosotros.

20. *Guarda lo que se te ha encomendado:* el mandamiento que te encargué (ver 1 Ti. 1.18). *Evitando las profanas pláticas:* ¡qué cansado de las controversias estaba este agudo polemista! *Y los argumentos de la falsamente llamada ciencia:* la mayoría de los herejes de la antigüedad simulaban tener grandes conocimientos.

---

[16] Hch. 10.4.

Notas sobre la Segunda Epístola de San Pablo a Timoteo

Probablemente San Pablo escribió esta epístola durante su segundo cautiverio en Roma, no mucho tiempo antes de su martirio. Esta carta es, por así decirlo, el canto de la muerte del cisne. Aunque fue escrita muchos años después de la primera, las dos tienen el mismo estilo y son muy semejantes.

La carta se compone de tres partes:

I. Saludo y dedicatoria (**1.**1-2)

II. La invitación «Ven a mí» expresada de diversas maneras:

1. Habiendo declarado su amor por Timoteo (3-5), lo exhorta: «No te avergüences de mí» (6-14) y agrega varios ejemplos de personas que lo abandonaron (15-18).
2. Hace una proposición que consta de dos partes: (1) «esfuérzate», y (2) «Encarga» el ministerio «a hombres fieles» (**2.**1-2). El primer punto está desarrollado en los vv. 3-13; el segundo, en el v.14. Siguen más instrucciones referidas a su propia conducta (**2.**15-**4.**8).
3. «Procura venir pronto a verme» (v.9). Aquí San Pablo (1) hace referencia al abandono que sufre (10-12); (2) instruye a Timoteo que le lleve sus libros (v.13); (3) le advierte respecto a Alejandro (14-15); (4) Señala la inconstancia de los humanos y la fidelidad de Dios (6-18).
4. «Procura venir antes del invierno». Saludos (19-21).

III. La bendición final (v.22).

Notas

1.3. *Doy gracias a Dios, al cual sirvo desde mis mayores:* al cual yo y mis antepasados servimos. *Con limpia conciencia:* San Pablo siempre adoró a Dios a conciencia, tanto antes como después de su conversión. Quien está al borde de la muerte se siente reconfortado por el recuerdo de quienes lo precedieron en esta vida, sabiendo que irá a reunirse con ellos.

4. *Al acordarme de tus lágrimas:* quizás derramadas con no poca frecuencia; seguramente así había sido la última vez que se había despedido del apóstol.

5. *La fe no fingida que hay en ti, la cual habitó:* «habitó» es una expresión que no se aplica a un visitante que está de paso sino a un residente establecido en un lugar. *Primero:* probablemente esto ocurrió

antes de que Timoteo naciera, pero no escapaba a la memoria de San Pablo.

6. *Por eso:* porque recuerdo esto, *te aconsejo que avives:* literalmente, soplar sobre el carbón para avivar la llama. *El don de Dios:* todos los dones espirituales que la gracia de Dios te concedió.

7. No permitas que nada te desanime *porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía* o de temor. No es ése el espíritu que Dios nos ha dado a los cristianos. *Sino de poder:* que echa fuera el temor, *de amor y de dominio propio:* estos dones nos animan en el cumplimiento de nuestros deberes para con Dios, con nuestros hermanos y con nosotros mismos. *Poder* y *dominio propio* son dos polos que se complementan bien. El *amor* se ubica entre ambos sujetándolos y moderándolos para impedir que caigan en alguno de estos dos extremos negativos: el temor o la imprudencia. Algo más se dice acerca del poder en el versículo 8; acerca del amor, en 2 Ti. 2.14ss.; y acerca del dominio propio, en 2 Ti. 3.1ss.

8. *Por tanto, no te avergüences:* cuando desaparece el temor, también desaparece la vergüenza. *De dar testimonio* del evangelio *de nuestro Señor:* y de testificar la verdad del evangelio a todas las personas. *Ni de mí:* la causa de los siervos de Dios que trabajan para él no puede separarse de la causa de Dios mismo. *Participa de las aflicciones:* que yo soporto a causa del evangelio. *Según el poder de Dios:* los dos versículos siguientes dan una vívida descripción de este poder que triunfa por sobre todas las cosas.

9. *El nos salvó:* por fe. El amor del Padre, la gracia de nuestro Salvador, y toda la economía de la salvación aparecen aquí magníficamente descritos. *Y llamó con llamamiento santo:* el cual proviene de Dios quien nos reclama para sí. *Según el propósito suyo y la gracia:* es decir, el propósito de su gracia. *Que nos fue dada en Cristo Jesús:* preparada para nuestro propio beneficio *antes de los tiempos de los siglos*.

10. *La aparición de nuestro Salvador Jesucristo:* esta expresión se refiere a su permanencia en la tierra. *El cual quitó la muerte:* la despojó de su aguijón, y la convirtió en bendición. *Y sacó a luz la vida y la inmortalidad:* por medio del *evangelio* nos mostró con toda claridad esa vida inmortal que compró para nosotros.

12. *Estoy seguro de que* Dios *es poderoso para guardar mi depósito:* mi alma. *Para aquel día:* cuando tenga lugar su aparición final.

13. *Retén la forma de las sanas palabras:* el ejemplo de la doctrina sana y pura.

14. *El buen depósito:* esta sana doctrina.

15. *Todos los que están en Asia:* que durante un tiempo me acompañaron en Roma, *me abandonaron:* ¡Cómo puede ser! Pablo, el

anciano, el soldado fiel y ahora prisionero por Cristo, ¡abandonado! Esta fue una prueba gloriosa y sabiamente reservada para esa hora en que estaba próximo a la inmortalidad. Quizás algo de ese mismo espíritu había en aquel hombre bajo cuyo retrato se leían las siguientes palabras: «La imagen real de Francisco Javier, apóstol de las Indias, quien murió en una cabaña olvidado de los hombres.»

16. *La casa de Onesíforo:* su familia y él mismo. *Muchas veces me confortó:* tanto en Efeso como en Roma.

2.2. *Lo que has oído de mí:* la sana doctrina (2 Ti. 1.13), *esto encarga*, antes de partir de Efeso, *a hombres fieles que sean idóneos para enseñar a otros* después de tu partida.

4. *Ninguno que milita se enreda*, excepto en aquellos casos en que le resulta imposible evitarlo, *en los negocios de la vida:* en cuestiones o problemas mundanos, *a fin de* dedicarse por entero a la militancia y así *agradar a* su capitán. Este versículo y el siguiente contienen una clara alusión al reglamento del ejército romano y al de las competencias deportivas en Grecia. Según el primero, ningún soldado podía comprometerse a desempeñar tareas civiles; el segundo estipulaba que no podía recibir la corona de vencedor quien no cumplía estrictamente las normas del juego.

6. A menos que *primero trabaje*, no *participará de los frutos*.

8. *Jesucristo, descendiente de David:* esta es la única genealogía a la cual debéis prestar atención.

9. *Pero la palabra de Dios no está presa:* nada le impide seguir su camino.

10. *Por tanto:* animados por el hecho de que *la palabra de Dios no está presa*. *Todo lo soporto:* ¡este es el espíritu que caracteriza a un verdadero cristiano! ¿A quién no le gustaría ser así? *Salvación:* ser liberados de todo mal; *gloria:* gozar de todo lo bueno.

11. *Si somos muertos con él:* muertos al pecado y dispuestos a morir por él.

12. *Si lo negamos:* a fin de librarnos de sufrir por él.

13. *Si somos infieles, él permanece fiel:* es decir, aunque algunos no creen, Dios cumplirá todas sus promesas a quienes sí creen. *Porque no puede negarse a sí mismo:* su palabra no puede defraudar.

14. *Recuérdales esto:* a quienes están bajo tu responsabilidad. *Que no discutan sobre palabras, lo cual para nada aprovecha:* ¡hay tanta discusión en vano! Debates por cuestiones sin importancia que en nada benefician sino, por el contrario, resultan perjudiciales.

15. *Procura presentarte a Dios como obrero que no tiene de qué avergonzarse:* ni de su infidelidad ni de su incapacidad. *Que usa bien la palabra de verdad:* que explica y aplica debidamente todas las enseñanzas de la Escritura, de tal modo que cada oyente reciba la porción que le corresponde. Mas quienes dan a todos una misma

porción del evangelio (que dan promesas y consuelo a personas adormecidas, endurecidas, burlonas), verdaderamente tienen de qué avergonzarse.

16. *Porque conducirán:* los que se enredan en palabrerías, *más y más a la impiedad:* su condición empeorará más y más.

17. *Y su palabra:* si persisten en ello, su palabra será tan dañina como vana, y *carcomerá como gangrena*.

18. *Diciendo que la resurrección ya se efectuó:* quizás afirmando que se limitaba al pasaje de la muerte a la vida de nuestro espíritu.

19. *Pero el fundamento de Dios:* su verdad y su fidelidad. *Está firme:* no puede ser conmovido; es como si estuviera sellado con un sello que tiene una doble inscripción: de un lado, *«Conoce el Señor a los que son suyos»*,[1] y del otro, «Apártese de maldad todo aquel que invoca el nombre de Cristo» como su Señor. No hay duda de que sólo son suyos los que se apartan de la maldad. A todos los demás les dirá: *«Nunca os conocí»*.[2]

20. *En una casa grande:* como es el caso de la iglesia, no es extraño que, además de *utensilios de oro y de plata*, diseñados para *usos honrosos*, haya también *utensilios de madera y de barro*, para usos menos honrosos. Sin embargo, incluso un utensilio de oro puede ser utilizado para los usos más viles, aunque no haya sido el propósito de quien lo diseñó.

21. *Así que, si alguno se limpia de estas cosas:* se aparta de los utensilios que son para deshonra, de modo que no tenga ningún contacto con ellos.

22. *Huye también de las pasiones juveniles:* las que asaltan particularmente a los jóvenes. *Sigue la paz con los que invocan al Señor:* manténte unido con todos los creyentes sinceros. *Los de corazón limpio:* en tanto que *la justicia, la fe, el amor y la paz* acompañan a la pureza de corazón, las *pasiones juveniles* acaban con ella.

24. *El siervo del Señor no debe* dedicarse o apasionarse en *contiendas* como los amantes de vanas palabrerías mencionados en el versículo 23. *Apto para enseñar:* fundamentalmente, por su paciencia y persistencia.

25. *Debe corregir con mansedumbre:* el celo es necesario en ocasiones; la mansedumbre, siempre. *Si quizá Dios:* puesto que es enteramente obra suya, *les conceda que se arrepientan:* entonces, rápidamente alcanzarán *el conocimiento de la verdad*.

---

[1] Ver Nm. 16.5.
[2] Mt. 7.22 y 23.

26. *Los que* ahora *están* no sólo *cautivos* sino adormecidos, sin conciencia alguna de su cautividad.

3.1. *En los últimos días:* se designa con la expresión «últimos días» el tiempo de la dispensación del evangelio, el cual comenzó en el momento de la muerte de nuestro Señor. *Tiempos peligrosos:* difíciles y dolorosos.

2. *Habrá hombres:* en gran número, y aun dentro de la iglesia, *amadores de sí mismos:* no aman al prójimo sino únicamente a sí mismos; ésta es la causa principal de todos los males. *Avaros:* aman el dinero; ésta es segunda causa por orden de importancia.

3. *Sin afecto natural:* por sus propios hijos. *Sin templanza, crueles:* demasiado blandos para algunas cosas y demasiado duros para otras.

4. *Amadores de los deleites* de los sentidos. El amor al placer, naturalmente, apaga el amor a Dios y anula nuestra capacidad de percibirlo.

5. *Tendrán apariencia de piedad:* no les interesa el poder interior y real de la piedad; peor aun, lo *niegan* y blasfeman. ¿Acaso esto no se está cumpliendo de manera evidente en nuestros días?

6. *De ellos:* es decir, de los que sólo tienen una piedad formal.

7. *Estas siempre están aprendiendo:* algo nuevo, pero nunca *la verdad* de Dios.

8. Varios escritores de la antigüedad se refieren a *Janes y Jambres* como los principales entre los magos egipcios. *Hombres corruptos de entendimiento:* ideas inmorales e inclinaciones perversas. *Réprobos en cuanto a la fe:* ignorantes y negligentes con respecto a la verdadera religión del espíritu.

9. *Pero no irán más adelante:* no ganarán más prosélitos.

12. *Todos los que quieren vivir piadosamente:* deben calcular el costo. ¿Qué hay de ti, estás dispuesto? *En Cristo:* fuera de él no hay piedad. *Padecerán persecución:* todos sin excepción, en menor o mayor medida. Si la verdad de la Escritura es confiable, quienes creen ser religiosos pero no sufren persecución, de una u otra forma, a causa de su religión, se engañan a sí mismos.

13. *Los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados:* una vez que la persona comienza a engañar a otros, ocurre que tiene menos probabilidades de enmendar su error y también tiene mayor predisposición a dejarse atrapar por los errores de los demás.

14. *Persiste tú en lo que has aprendido, sabiendo de quién has aprendido:* aprendiste de mí, un maestro aprobado por Dios.

15. *Desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras:* los libros del Antiguo Testamento, los únicos existentes cuando Timoteo era niño. *Las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe:*

fe en el Mesías que habría de venir. ¡Cuánto más sabios para la salvación podrán hacernos el Antiguo y el Nuevo Testamento juntos, en las manos de Dios! Esta dimensión de salvación que ahora experimentamos no se conocía antes de que Jesús fuera glorificado.

16. *Toda la Escritura es inspirada por Dios:* el Espíritu de Dios no sólo inspiró a quienes escribieron los textos, sino que continúa inspirando constantemente, asistiendo de manera sobrenatural a quienes acompañan la lectura con ferviente oración. Por eso es *útil para enseñar* a los ignorantes, *para redargüir* o persuadir a los que están en el error o en pecado, *para corregir* o enmendar lo que está equivocados, y *para instruir* o capacitar a los hijos de Dios *en* toda *justicia*.

17. *A fin de que el hombre de Dios:* quien está en comunión con Dios y es aprobado por él. *Sea perfecto:* sin mancha, y *enteramente preparado:* por las Escrituras para enseñar, redargüir, corregir o instruir a otros.

4.1. *Te suplico encarecidamente:* a partir de todo lo expresado en el capítulo anterior. *En su manifestación y en su Reino:* es decir, cuando se manifieste en su Reino de gloria.

2. *Que prediques la palabra y que instes:* insistas, promuevas estas enseñanzas *a tiempo y fuera de tiempo:* constantemente, en todo tiempo y lugar. También podría traducirse «cuando sea oportuno y cuando no lo sea»: no sólo cuando se presenta una buena ocasión, sino incluso cuando no la hay, pues en ese caso debemos crearla.

3. *Se amontonarán maestros:* por eso necesitarás *toda paciencia* (v.2). *Conforme a sus propias pasiones:* tan condescendientes como ellos lo deseen. Porque *tendrán comezón de oír:* les gusta la variedad y lo novedoso, y en ambas cosas los complacen una cantidad de nuevos maestros con sus discursos filosóficos triviales, que no plantean exigencias de ningún tipo. Esta clase de maestros, y quienes los escuchan, rara vez se preocupan por la exactitud o la coherencia de lo que enseñan. *No soportarán la sana doctrina sino que se amontonarán maestros:* rechazarán a los predicadores sólidos, y reunirán a todos los que vayan bien con sus propios gustos. Posiblemente envíen a algunos de ellos como maestros, y así siempre tendrán a quien recurrir.

5. *Pero tú permanece alerta:*[3] ejercítate en la dedicación, la constancia y la perseverancia. Permanecer atento y confiado respecto a la Escritura significa tener una fe firme, esperar con paciencia, orar sin cesar y vivir un amor que se traduzca en obras. Es más, significa ejercitar con poder todos los sentimientos de que es capaz el alma

---

[3] Traducimos del inglés, «Watch». RVR traduce «Sé sobrio».

humana. *En todo:* en cada cosa que haces, *en todo permanece* siempre *alerta*. *Haz obra de evangelista:* un trabajo muy cercano al de apóstol.

6. *El tiempo de mi partida está cercano:* indudablemente Dios así se lo había manifestado. *Yo ya estoy próximo a ser sacrificado:* literalmente, «derramado» como el vino o el aceite que se derramaba en la antigüedad durante ciertos sacrificios.

8. *La corona de justicia:* que Dios me ha asignado y que él mismo ha forjado en mí. *El Señor me la dará no sólo a mí, sino también a todos:* esto aumenta el gozo de Pablo y alienta a Timoteo, *los que aman su venida:* algo que sólo un verdadero cristiano puede hacer. Para estar a tono con nuestro tiempo, cuando digo «cristiano» debo agregar «verdadero», porque de otro modo la gente no me entendería. Pero en realidad, la palabra «cristiano» implica de por sí todo lo que es santo, así como Dios es santo. De modo que, hablando con precisión, agregarle «auténtico» o «sincero» a una palabra tan completa en su significado, implica menoscabar la riqueza de su sentido; sería como calificar de «larga» a la eternidad o «enorme» a la inmensidad.

9. *Procura venir pronto a verme:* Timoteo podría reconfortar a Pablo y, a la vez, también ser fortalecido por él. Sabemos que el propio Timoteo había soportado tribulación en Efeso.

10. *Demas:* quien fuera mi colaborador (ver Flm. 24), *me ha desamparado*. *Crescente*, posiblemente otro predicador, *fue a Galacia* con mi consentimiento, y *Tito a Dalmacia*, habiendo ya partido de Creta. Todos ellos habían ido con Pablo a Roma, o bien lo habían visitado allí.

11. *Sólo Lucas*, del grupo de mis colaboradores, *está conmigo*; pero Dios está conmigo y eso basta. *Toma a Marcos:* quien, aunque una vez *se había apartado de ellos*,[4] ahora *le era útil para el ministerio*.

13. *Trae, cuando vengas, el capote:* podía tratarse de la toga que le correspondía como ciudadano romano, o de una capa que le sería útil porque el invierno estaba próximo. *Que dejé en Troas en casa de Carpo:* posiblemente la casa donde se alojó cuando estuvo en Troas. *Y los libros, mayormente los pergaminos:* los libros escritos en pergaminos.

14. *El Señor le pague conforme a sus hechos:* su palabra era profética.

16. *Todos:* mis amigos y compañeros, *me desampararon*. ¿Y nosotros creemos que podremos encontrar amigos que no nos desampararán? *En mi primera defensa:* ante el brutal emperador Nerón.

17. *La predicación:* el evangelio que predicamos.

---

[4] Hch. 13.13.

18. *Y el Señor me librará de toda obra mala:* que es más que liberarme de la muerte, *y* venciendo todas las cosas *me preservará para su reino celestial:* que es mucho mejor que el de Nerón.

20. Cuando vine hacia aquí, *Erasto se quedó en Corinto*, ciudad de la cual era tesorero (ver Ro. 16.23), *y a Trófimo dejé en Mileto, enfermo:* pues San Pablo no tenía poder (como tampoco lo tenían los demás apóstoles) de obrar milagros cuando él lo quería sino sólo cuando Dios así lo disponía.

Notas sobre la Epístola de San Pablo a Tito

Tito fue convertido por San Pablo del paganismo (Gá. 2.3), y esto al parecer bien temprano, pues el Apóstol le consideraba su hermano al comenzar la obra en Macedonia, donde estableció y dirigió iglesias cuando San Pablo no pensó que debía ir allá. Ahora le había dejado en Creta, para dirigir las iglesias allí; y para asistirle le escribe esta epístola, según se supone, en el tiempo entre la primera y la segunda a Timoteo. El tono y el estilo de las tres son muy parecidos, y cada una arroja mucha luz sobre las otras. Todas merecen la atención cuidadosa de los ministros y las iglesias de todas las edades.

La epístola consta de cuatro partes:

I. La inscripción (**1.**1-4)

II. Instrucciones a Tito:
   1. Ordena buenos presbíteros (5-9)
   2. Que son especialmente necesarios en Creta (10-12)
   3. Reprende y amonesta a los cretenses (13-16)
   4. Enseña a los ancianos y las ancianas (**2.**1-5)
   y a los jóvenes, siendo ejemplo (6-8)
   y a los siervos, urgiéndolos con la gloria (9-15)
   5. Enseña la obediencia lo los magistrados y la mansedumbre con todos (**3.**1-2), urgiéndoles con el mismo motivo (3-7)
   6. Hacer buenas obras, evitar las preguntas ociosas y apartarse de los herejes (8-11)

III. Invitación a ir a Nicópolis, con admoniciones (12-14)

IV. La conclusión

Notas

1.1. *Pablo, siervo de Dios y apóstol de Jesucristo:* títulos acordes con la persona de Pablo y con la tarea que le estaba asignando a Tito. *Conforme a la fe:* cuya propagación es tarea propia de un apóstol. *De los escogidos:* de todos los cristianos sinceros. *Siervo de Dios:* según la fe del elegido. *Apóstol de Jesucristo* según *el conocimiento de la verdad*. Servimos a Dios según la medida de nuestra fe; ejercemos nuestros cargos según la medida de nuestro conocimiento. *La verdad que es según la piedad:* la cual acompaña y es la base de un culto a Dios vivo y espiritual; por cierto, éste es su único fin. Estos dos versículos contienen una síntesis del cristianismo, la cual se esperaba que Tito siempre tuviera presente.

2. *En la esperanza de la vida eterna:* la gran motivación y estímulo de todo apóstol y siervo de Dios. *Dios prometió esta vida desde antes del principio de los siglos:* a Cristo, nuestra Cabeza.

3. *Y a su debido tiempo:* Dios realiza su obra en los más variados tiempos y según sus propios tiempos. ¿Qué criatura se atrevería a preguntar por qué no apura su obra? *Manifestó su palabra:* la cual contenía la promesa antes mencionada y toda *la verdad que es según la piedad*. *Por medio de la predicación que me fue encomendada por mandato de Dios, nuestro Salvador:* ¿Quien se atrevería a ocupar un cargo semejante por mandato de alguien con menos autoridad?

4. *Verdadero hijo:* un hijo engendrado a imagen de Dios, que retribuye mi amor paternal con amor filial. *En la común fe:* que tenemos en común yo y todo mis hijos espirituales.

5. *Para que corrigieras lo deficiente:* aquellas cuestiones que yo mismo no tuve tiempo de solucionar. *Y establecieras ancianos:* designaras a los más fieles y consagrados para que velaran por los demás. En los versículos siguientes (v.6-9) el apóstol describe el comportamiento de estas personas. Los *ancianos* u obispos que Pablo aprobaba eran hombres de una fe viva, una conciencia pura y una vida irreprochable.

6. *Marido de una sola mujer:* seguramente, el propósito del Espíritu Santo, al repetir esto una y otra vez, fue dejar a los católico-romanos sin argumento.

7. *Como administrador de Dios:* a quien Dios confía almas inmortales. *No soberbio:* literalmente, «que se agrada a sí mismo», sino que agrade a todas las personas *en lo que es bueno, para edificación*.[1] *No iracundo:* sino afable, dócil, afectuoso.

9. *Tal como le fue enseñada:*[2] quizás deberíamos hacer una traducción más literal «conforme a la enseñanza», o doctrina de los apóstoles. El apóstol hace alusión a Hechos capítulo dos, versículo cuarenta y dos.

10. *Los de la circuncisión:* los judíos convertidos.

11. *A esos es preciso tapar la boca:* el significado exacto de la palabra traducida como «tapar» es poner freno en la boca de un caballo desbocado.

12. *Su propio profeta:* así se llamaba a todos los poetas en la antigüedad. A esto se suma el testimonio de Diógenes Laercio acerca de que Epiménides, el poeta cretense, predijo muchas cosas. *Malas bestias:* violentas y salvajes.

14. *No atiendan mandamientos de hombres:* de los judíos o de otros maestros, de quienquiera que *se aparte de la verdad*.

---

[1] Ro. 15.2.
[2] Traducimos del inglés. RVR dice «tal como ha sido enseñada».

15. *Para los puros:* aquellos cuyos corazones han sido purificados por la fe. *Todas las cosas son puras:* las diferentes clases de carne. La distinción que hacía la ley mosaica entre carnes puras e impuras ya no tenía vigencia. *Pero para los corrompidos e incrédulos nada es puro:* el apóstol une estas dos categorías, *corrompidos* e *incrédulos*, para dar a entender que, si no hay una fe auténtica, nada es puro, puesto que al estar contaminados el entendimiento y la conciencia, las dos fuerzas que gobiernan el alma del ser humano, también está contaminada la persona y todo lo que hace.

2.1. *La sana doctrina:* que nos ayuda a recuperar y preservar nuestra salud espiritual.

2. *Que los ancianos sean vigilantes:*[3] como soldados experimentados a quienes no es fácil tomar por sorpresa. *Serios:* que no se distraigan o bromeen cuando está en juego la eternidad. *Sanos en la paciencia:* una virtud particularmente necesaria y apropiada para ellos.

3. *Que las ancianas se comporten:*[4] los detalles de este comportamiento se dan a continuación, *como corresponde a los santos:* literalmente, «guardando un santo decoro». *Que no sean calumniadoras:* que no hablen mal de otras personas. *Ni bebedoras de mucho vino:* aun cuando usen un poco de vino para algunas de sus dolencias. *Maestras:* por su edad y experiencia estaban llamadas a cumplir esta tarea, pero sólo debían enseñar *el bien*.

4. *Que enseñen a las mujeres jóvenes:* Timoteo debía instruirlas él mismo; Tito debe encargar la tarea a las ancianas. Ellas debían enseñar a las mujeres jóvenes a *amar a sus maridos y a sus hijos:* ser afectuosas y sobrias, dejando que la sabiduría y la santidad guíen sus afectos. ¡Oh, qué lección tan difícil de aprender!

5. *Prudentes:* especialmente respecto del amor que sienten por sus hijos. *Castas:* especialmente en la relación con sus maridos. *Cuidadosas de su casa:* que permanezcan en sus casas excepto cuando sea necesario salir para realizar obras de caridad, piedad y misericordia. *Buenas:* de buen carácter, dulces, dóciles, serviciales. *Sujetas a sus maridos:* cuya voluntad, en todo aquello que sea lícito, es ley para la esposa. *Para que la palabra de Dios no sea blasfemada:* que nadie hable mal de ellas; especialmente, los maridos no creyentes, que achacan a la religión toda la culpa por el comportamiento de sus esposas.

6. *Exhorta a los jóvenes a que sean prudentes:* una virtud muy poco usual en los jóvenes.

---

[3] Traducimos del inglés. RVR traduce «sobrios».
[4] Traducimos del inglés. RVR dice «Las ancianas sean reverentes en su porte».

7. *Preséntate tú en todo como ejemplo:* Tito era joven en aquel momento. *En la enseñanza:* la doctrina que enseñas en público. En cuanto al contenido, demuestra *integridad*; en cuanto a la forma de impartir la doctrina, *seriedad:* autoridad, formalidad.

8. *Palabra sana:* en las conversaciones privadas.

9. *Que agraden en todo:* aquello que se pueda hacer sin caer en pecado. *Que no sean respondones:* aunque se les acuse injustamente. Los siervos honestos son perfectamente capaces de hacer esto.

10. *Que no roben:* no deben tomar ni entregar nada sin consentimiento de su amo. Un siervo educado es perfectamente capaz de hacer esto. *Que se muestren fieles en todo:* mansos y serviciales a causa de su fidelidad. *Para que en todo adornen la doctrina de Dios, nuestro Salvador:* es más de lo que San Pablo llegó a decir acerca de los reyes. De este modo el apóstol pone una cuestión pequeña por encima de otros temas, haciendo posible que también los siervos se eleven por encima de la pequeñez de su condición.

11. *La gracia de Dios se ha manifestado para salvación:* la gracia es redentora en su naturaleza y propósito. *A toda la humanidad:* a los encumbrados y a los pequeños.

12. *Y nos enseña:* a todos los que no la rechazamos. *Que, renunciando a la impiedad:* a todo lo que es contrario al temor y amor de Dios. *Y a los deseos mundanos:* que se oponen a la prudencia y a la justicia. *Vivamos en este siglo sobriamente:* en toda pureza y santidad. La sobriedad, en el sentido que le dan las Escrituras, se refiere más bien a la totalidad del carácter de una persona, y no a una virtud en particular. Su significado incluye todo aquello que es contrario a la somnolencia producto del pecado, a la insensatez producto de la ignorancia, y a la falta de santidad que provocan las pasiones descontroladas. Ser sobrios no es otra cosa que tener todas nuestras fuerzas espirituales firmes y permanentemente alerta, debidamente gobernadas por la prudencia que viene de lo alto, y perfectamente conformadas a la santidad. *Justamente:* haciendo a los demás como quisiéramos que ellos hagan con nosotros. *Piadosamente:* como personas cuyo corazón y vida están consagrados a Dios.

13. *Mientras aguardamos:* con ferviente anhelo. *La manifestación gloriosa:* que aguardamos con *esperanza*, *de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo:* así que, si existe un Dios mayor y un Dios menor (según el esquema del arrianismo), Cristo no es el Dios menor sino el mayor.

14. *El se dio a sí mismo por nosotros:* para morir en lugar nuestro. *Para redimirnos:* a nosotros, desdichados esclavos, del poder, de la existencia, y de la culpa de todos nuestros pecados. 15. *Nadie te menosprecie:* no des lugar a que alguien tenga justo motivo para menospreciarte. Sin embargo, hay quienes seguramente lo harán.

Las personas que no conocen a Dios siempre menosprecian a un verdadero ministro de su palabra.

3.1. *Recuérdales:* a todos los cristianos de Creta, *que se sometan:* pasivamente, sin oponer resistencia. *A los gobernantes:* al poder supremo, *y* demás *autoridades* subordinadas a él. *Que* les *obedezcan* activamente hasta donde su conciencia se lo permita.

2. *Que a nadie difamen:* ni a las autoridades ni a ninguna otra persona. *Que no sean amigos de contiendas:* no ataquen a nadie. *Sino amables:* cuando los ataquen a ustedes. *Mostrando toda mansedumbre para con toda la humanidad:* aun con quienes son como éramos nosotros antes.

3. *Nosotros también éramos en otro tiempo:* y así como Dios nos trató a nosotros, nosotros debemos tratar a nuestro prójimo. *Insensatos:* completamente ignorantes de Dios. *Rebeldes:* en el momento en que él se nos reveló.

4. *Pero cuando se manifestó la bondad de Dios:* en nuestro interior mediante la luz de su Espíritu.

5. *No por obras:* este pasaje es importante porque aquí el apóstol presenta una maravillosa visión de nuestra redención. El texto muestra (1) la causa: no son las *obras de justicia*, sino *la bondad y el amor de Dios nuestro Salvador*. (2) Las consecuencias: (a) la justificación. Somos justificados, perdonados y aceptados solo por los méritos de Cristo, no por merecimiento propio *sino por su misericordia*, *por su gracia* (v.7), y por su bondad, todo lo cual recibimos libre e inmerecidamente; (b) la santificación, representada por *el lavamiento de la regeneración* (es decir, el bautismo que es la cosa simbolizada, y también su signo exterior), *y por la renovación en el Espíritu Santo*, la cual, así como el agua limpia el cuerpo, purifica el alma y la renueva en la imagen de Dios. (3) La consumación de todo: *que lleguemos a ser herederos de la vida eterna*, y que ahora podamos vivir en esa gozosa esperanza.

8. *Los que creen en Dios traten de sobresalir en la práctica de las buenas obras:*[5] si bien el apóstol no las colocó como el fundamento, ahora las menciona en el lugar apropiado y no lo hace a la ligera, sino como una cuestión de enorme importancia. Su deseo es que todos los creyentes *traten:* que piensen en ello, agudicen su ingenio, y dediquen sus mejores esfuerzos no simplemente a ejercitar sino a *sobresalir*, a destacarse y distinguirse, en la práctica de buenas obras. Es verdad que ellas no constituyen la base de nuestra reconciliación con Dios, pero acompañan y honran la vida del cristiano. Y *son buenas y útiles a los hombres:* son el medio para hacer desarrollar una felicidad que dure por siempre, tanto para nosotros como para los demás.

---

[5] Traducción según Biblia de Jerusalén. RVR dice «Procuren ocuparse en buenas obras».

10. *Al hombre hereje,*[6] *después de una y otra amonestación deséchalo:* evítalo, déjalo solo. Este es el único pasaje de la Escritura donde aparece la palabra «hereje» y se refiere, evidentemente, a quien se empecina en discutir «tonterías», ocasionando peleas y animosidad, cismas y partidos dentro de la iglesia. A esto se limita el concepto de hereje para la Escritura, y su castigo fue expresamente fijado: rechazarlo, evitarlo, dejarlo solo. En cuanto al sentido que le han dado los papas de Roma: «alguien que se equivoca en los fundamentos de la fe», aunque logró introducirse, junto con tantas otras cosas, muy temprano en la iglesia, no encuentra el más mínimo fundamento en el Antiguo o en el Nuevo Testamento.

11. *Sabiendo que el tal se ha pervertido:* en su corazón, al menos. *Y que peca y está condenado por su propio juicio:* porque en su fuero íntimo él sabe que está actuando mal.

12. *Cuando te envíe a Artemas o a Tíquico:* para que te sucedan en el cargo. En sentido estricto, Tito era un evangelista y por la naturaleza de su trabajo, no tenía residencia fija, pero presidía a los ancianos en los lugares adonde viajaba, y ayudaba a cada uno de los apóstoles de acuerdo con sus posibilidades. *Apresúrate a venir a mí a Nicópolis:* seguramente no se trataba de Nicópolis en Macedonia, como afirman ciertos comentarios populares. (Por cierto, este tipo de comentarios al final de las epístolas de San Pablo carecen de toda autoridad.) Posiblemente se trataba de una ciudad con el mismo nombre en Epiro, a orillas del mar. *Porque allí he determinado pasar el invierno:* esto nos permite deducir que aún no estaba allí; de lo contrario, hubiera dicho «pasar el invierno aquí». Esta carta, entonces, no fue escrita desde esa ciudad.

13. *A Zenas, intérprete de la Ley, encamínalo con solicitud:* quizás se trataba de un abogado romano o de un intérprete de la Ley judía.

14. *Y que los nuestros:* todos nuestros hermanos en Creta. *Aprendan a ocuparse:* por tus advertencias y por tu ejemplo *en buenas obras para los casos de necesidad:* quizás anteriormente no habían ayudado a Zenas y a Apolos como debían.

---

[6] Traducimos del inglés, que hace una traducción literal del original griego.

Notas a la Epístola de San Pablo a Filemón

Onésimo, esclavo de Filemón, persona distinguida de la ciudad de Colosas, huyó de la casa de su amo con destino a Roma. Allí se convirtió al cristianismo por la predicación de San Pablo, quien lo envió de regreso a la casa de Filemón, su amo, con esta carta. Se cree que Filemón no sólo perdonó a Onésimo sino que le concedió la libertad, puesto que Ignacio lo menciona como sucesor de Timoteo en Efeso.

La carta consta de tres partes:

I. Dedicatoria (1-3)

II. Después de alabar a Filemón por su fe y su amor (4-7)
le expresa su deseo de que reciba a Onésimo nuevamente (8-21)
y le solicita que prepare alojamiento para él mismo (22)

III. Conclusión (23-25)

Notas

1. Esta epístola por sí sola supera infinitamente toda la sabiduría de este mundo. Y nos ofrece un modelo de cómo los cristianos debemos tratar las cuestiones seculares a partir de principios morales superiores. *Pablo, prisionero de Jesucristo:* en su calidad de prisionero de Cristo, Filemón no le podía negar nada. *Y el hermano Timoteo:* esta carta fue escrita antes que la Segunda Epístola a Timoteo (v.22).

2. *A Apia:* su esposa. En parte, el problema también era asunto suyo. *Y la iglesia que está en tu casa:* los cristianos que se reúnen allí.

5. *Porque oigo:* probablemente de parte de Onésimo.

6. *Y pido para que la participación de tu fe sea eficaz:* es decir, que tu fe sea comunicada eficazmente a otros, que verán y reconocerán tu piedad y tu caridad.

7. *Los santos:* a quienes Filemón abría las puertas de su casa (v.2).

8. *Aunque tengo mucha libertad en Cristo:* por la autoridad que él me confirió.

9. *Prefiero rogártelo apelando a tu amor:* con gran delicadeza el apóstol sugiere la idea de que tiene autoridad para dar órdenes, pero inmediatamente deja de lado esta consideración y con toda ternura *ruega* a Filemón que preste atención a su amigo, su amigo anciano y prisionero de Cristo. ¡Con cuánto cariño, en el versículo siguiente, llama a Onésimo «hijo» aun antes de mencionar su nombre! Apenas

dicho esto, con mucho tacto, hace una rápida referencia a las faltas cometidas por Onésimo e inmediatamente pasa a la alegría del cambio operado en él. De esta manera, San Pablo predispone a Filemón para que preste atención a su solicitud y a las razones que la sustentaban.

10. *Onésimo, a quien engendré en mis prisiones:* el hijo de mi vejez.

11. *Ahora a ti y a mí nos es útil:* no podemos esperar que alguien sea un buen siervo antes de que sea un buen hombre. San Pablo hace una clara alusión al nombre «Onésimo» que quiere decir «útil».

12. *Tú recíbele como a mi propio corazón:*[1] alguien a quien amo como a mi propia vida. Así es el amor que siente un padre en Cristo por sus hijos espirituales.

13. *Para que en lugar tuyo me sirviera:* haciendo por mí aquellas cosas que tú, si estuvieras aquí, gustosamente harías.

14. *Para que tu favor no fuera forzado:* de ser así, Filemón no hubiera podido rehusarse.

15. *Quizá* Dios permitió que él *se apartara de ti* (el apóstol utiliza un término suave) *por algún tiempo para que lo recibas para siempre:* tanto en la tierra como en el cielo.

16. *Tanto en la carne:* como un buen siervo, *como en el Señor:* como un hermano cristiano.

17. *Así que, si me tienes por compañero:* de modo que lo tuyo es mío y lo mío es tuyo.

19. *Yo lo pagaré:* si tú así lo requieres. *(Por no decir que aun tú mismo te me debes también):* no hay palabras que puedan expresar nuestra enorme deuda para con aquéllos que ganaron nuestras vidas para Cristo.

20. *Conforta mi corazón en el Señor:* concédeme el más maravilloso de los goces de un cristiano.

22. *Os seré concedido:* recuperaré mi libertad.

---

[1] Traducción alternativa que hace Biblia de Jerusalén siguiendo la Vulgata. RVR dice: «como a mí mismo».

Notas sobre la Epístola a los Hebreos

Los autores de la iglesia antigua concuerdan en que esta epístola fue escrita por san Pablo. Todas las demás fueron enviadas a los gentiles conversos; sólo ésta a los hebreos. Pero este encabezamiento impropio fue añadido posteriormente. En realidad, estaba destinada a los judíos helenistas cristianos, dispersos en diversos países. Fácilmente se advierte en la epístola el método y estilo de San Pablo. Como habitualmente, coloca al comienzo la proposición y división del tratado (He. 2.17); añade la sección exhortatoria a la doctrinal, cita las mismas escrituras (He. 2.8, 10.30, 38; 1.6) y utiliza las mismas expresiones que en sus otros escritos. ¿Por qué, entonces, no incluye su nombre que, como es claro en 3.19, era caro a aquellos a quienes estaba dirigida? Porque no prefija inscripción alguna en la cual figurara su nombre. La urgencia de su espíritu lo lleva a tratar de inmediato si tema (como lo hace San Juan en su primera epístola), y desplaza los saludos y reconocimientos habituales a la conclusión.

Esta epístola de San Pablo y las de San Pedro (y podrían añadirse también las de Santiago y san Judas) son dirigidas a los mismos receptores, dispersos en el Ponto, Galacia y otros territorios, casi al mismo tiempo. San Pablo fue ejecutado en Roma tres años antes de la destrucción de Jerusalén. Esta epístola, por lo tanto, fue escrita cuando el templo estaba aún en pie. San Pedro escribió poco antes de su martirio y hace referencia a las epístolas de San Pablo, y a ésta en particular.

El propósito de esta epístola es confirmar la fe de sus lectores en Cristo, y lo hace mostrando su gloria. Todas las secciones de la epístola están llenas de las más serias y precisas admoniciones y exhortaciones, todas concebidas de la misma manera: la expresión, *por lo tanto* conecta en todos los casos la doctrina y su utilidad concreta.

El resumen es éste: la gloria de Cristo se ve:

I. De la comparación con él de los profetas y ángeles (**1.**1-14).
   Por lo tanto debemos prestarle atención (**2.**1-4)

II. De su pasión y consumación. Aquí observamos,
   1. La proposición y su resumen (5-9)
   2. El tratado mismo. Tenemos un perfecto Autor de la salvación, que sufrió por nosotros, para venir a ser (1) misericordioso y (2) fiel (3) sumo sacerdote (10-18). Estas tres condiciones son particularmente explicadas, y la pasión y consumación son constantemente entretejidas:
      a) Tiene las condiciones de sumo sacerdote:

1) Es fiel (**3.**1-19). Por lo tanto, no sean ustedes infieles (**4.**13)
2) Es misericordioso (15) Por lo tanto, alléguense confiadamente (**5.**3)

b) Dios lo llama sumo sacerdote. Aquí
   1) se propone el resumen (4-10), con una resumida exhortación (11-**6.**20)
   2) Este punto es ampliamente
      1. Explicado. Tenemos un gran sumo sacerdote
         i. como se describe en el Salmo 110, del orden de Melquisedec (**7.**1-19), establecido con un juramento (20-22), para siempre (23-28)
         ii. por lo tanto, peculiarmente excelente: celestial (**8.**1-6), del nuevo pacto (7-13), por medio del cual tenemos acceso al santuario (**9.**1-**10.**18)
      2. Aplicado. Por lo tanto,
         i. Crean, esperen, amen (19-25). Estas tres son inculcadas aún mas: (a) Fe con paciencia (26-39) que, siguiendo el ejemplo de los antiguos (**11.**1-**12.**1) y de Cristo mismo (2-3), debe ser ejercida (4-11) alegre, pacífica, santamente (12-17). (b) Esperanza (18-29). (c) Amor (**13.**1-6).
         ii. Para crecer en estas gracias sírvanse del recuerdo de sus anteriores pastores (7-16) y de la vigilancia de los actuales (17-19).

A este párrafo y a toda la epístola responden: la oración, la doxología y una amable conclusión (20-25).

Hay en esta epístola muchas comparaciones, que pueden resumirse bajo dos acápites: (1) los profetas, los ángeles, Moisés Josué y Aarón son grandes, pero Jesucristo es infinitamente mayor. (2) Los antiguos creyentes tuvieron grandes privilegios, pero los creyentes cristianos gozan de mucho mayores. Para ilustrarlo, se introducen constantemente ejemplos de bienaventuranza y de desgracia, de modo que esta epístola es una especie de recapitulación de todo el Antiguo Testamento. También de esta manera se abroga el judaísmo y el cristianismo es elevado a su mayor altura.

Notas

1.1. *Dios, habiendo hablado muchas veces:* la creación fue revelada en el tiempo de Adán; el juicio final, en el de Enoc, y así en varios momentos y en diversa medida fueron dados conocimientos más explícitos. *De muchas maneras:* en visiones, sueños y por diversas formas de revelación. Todas ellas contrastan con la única revelación completa y perfecta que Dios nos ha dado en Jesucristo. El hecho que hubo un gran número de profetas demuestra que profetizaron solo «en parte». *En otro tiempo:* no hubo profetas por un prolongado lapso antes de Cristo, a fin de que el gran profeta fuese más fervientemente esperado. *Habló:* el verbo abarca, como si fuese una sola ocasión, la totalidad de las comunicaciones divinas. *Por los profetas:* esta referencia equivale a una declaración virtual de que el apóstol recibe todo el Antiguo Testamento y no se propone presentar ninguna doctrina que lo contradiga.

2. *En estos postreros días:* asumiendo que no debe esperarse ninguna otra revelación. *Hablado:* todas las cosas, de la manera más perfecta. *Por el Hijo:* únicamente. El Hijo hablo por medio de los apóstoles. La majestad del Hijo de Dios se presenta (1) absolutamente, por el nombre mismo de *Hijo* (v.1) y por los tres gloriosos predicados: «a quien constituyó», «por quien...hizo» y a quien «sentó a la diestra...». De esta manera se describe desde el comienzo hasta la consumación de todas las cosas (vv. 2 y 3). (2) comparativamente, con respecto a los ángeles (v. 4). La comprobación de esta proposición sigue inmediatamente: probando el nombre de *Hijo* (v. 5), declarándolo «heredero» de todas las cosas (vv. 6-9), autor de todos los mundos (vv. 10-12), *sentado* a la diestra de Dios (v. 13) etc. *A quien constituyó heredero de todo:* luego del nombre de Hijo, se menciona su herencia. Dios lo *constituyó heredero* mucho antes de haber hecho los mundos (Ef. 3.11; Pr. 8.22, etc.). El Hijo es el primogénito, nacido antes de todas las cosas. *Heredero* es un término relacionado a la creación, que viene luego (v. 6). *Por quien asimismo hizo el universo:* por lo tanto, el Hijo era antes de todos los mundos. Su gloria va de eternidad a eternidad, aunque Dios habló «por medio de él» sólo «en estos postreros días».

3. *Se sentó:* el tercero de estos gloriosos predicados, que se entreteje a otras tres afirmaciones que se mencionan también, y en el mismo orden, en Col. 1.15, 17, 20. *El cual, siendo:* ningún ángel pudo alcanzar la gloria que Cristo recibió en su exaltación a la diestra de Dios; sólo el Hijo, que también la tuvo mucho antes. *El resplandor de su gloria:* la gloria es la naturaleza de Dios revelada en su resplandor. *La imagen misma:* o la «estampa». Todo lo que el Padre es, se muestra en el Hijo como un sello estampado en cera. *De su sustancia:* la palabra denota la perpetuidad inmutable de la vida y poder

de Dios. *Quien sustenta:* el ser de *todas las cosas:* visibles e invisibles. *Con la palabra de su poder:* es decir, su poderosa palabra. *Habiendo...por medio de sí mismo:* sin ritos ni ceremonias mosaicas *efectuado la purificación de nuestros pecados:* para lo cual era necesario que se despojase por un tiempo de su gloria. En este capítulo San Pablo describe su gloria principalmente en cuanto Hijo de Dios; luego (He. 2.6ss.), la gloria del hombre Jesucristo. Habla, por cierto brevemente, de su gloria anterior a su humillación, pero ampliamente, de la posterior a su exaltación; porque es desde ese punto que la gloria que había tenido desde la eternidad comenzó a hacerse evidente. Tanto el purgar nuestros pecados como el sentarse a la diestra de Dios son considerados ampliamente en los siete capítulos siguientes. *Se sentó:* los sacerdotes estaban de pie mientras oficiaban; sentarse, por lo tanto, significa la consumación de su sacrificio. Esta expresión, *se sentó* contiene el propósito, el tema y el resumen de toda la epístola.

4. Este versículo incluye dos cláusulas; la segunda se explica en el v. 5 y la primera en el 13. Tales transposiciones se hallan también en otras epístolas de Pablo, pero no tan frecuentemente como en ésta. Los maestros judíos eran muy adictos a esta construcción y la utilizaban mucho en sus escritos. El apóstol, por lo tanto, «haciéndose todo a todos», sigue aquí el mismo método. Todos los autores inspirados eran más expertos en todas las figuras del lenguaje que los más experimentados oradores. *Hecho:* por su exaltación, *tanto superior a los ángeles:* luego de haber sido inferior a ellos (2.9). Era muy oportuno hacer esta observación, porque los judíos se gloriaban en su ley, porque fue recibida por mediación de ángeles. ¡Cuánto más podemos gloriarnos en el evangelio, que no fue dado por el ministerio de ángeles sino del mismo hijo de Dios! *Heredó más excelente nombre:* en cuanto Hijo de Dios, hereda el nombre y por el consiguiente derecho, todas las cosas. El haber heredado ese nombre es más antiguo que todos los mundos; el heredar todas las cosas, tan antiguo como ellas. *Que ellos:* significa una inmensa preeminencia. Los ángeles no heredan todas las cosas, sino que son ellos mismos una porción de la herencia del Hijo, a quien adoran como su Señor.

5. *Mi Hijo eres tú:* Dios de Dios, luz de luz. *Yo te he engendrado hoy:* te he engendrado desde la eternidad que, por su permanente, inalterable duración, es un día continuo, sin sucesión. *Yo seré a él Padre, Y él me será a mí Hijo:* con señales indubitables de mi peculiar amor, yo me reconoceré ser su Padre y a él lo reconoceré como mi Hijo. La oración anterior se refiere a su filiación natural por una generación eterna e inconcebible; la otra, al reconocimiento por el Padre y a su trato como Hijo encarnado. En verdad, este texto se refiere originalmente a Salomón, pero en un sentido más eminente al Mesías.

6. *Y otra vez:* en otro pasaje de la Escritura. Dios *dice, cuando introduce al Primogénito:* esta designación incluye la de Hijo, además de los derechos de la primogenitura de que disfruta el Hijo primogénito de Dios de manera incomunicable a ninguna otra criatura. *En el mundo:* es decir, la encarnación. *Dice:* Adórenle todos los ángeles de Dios: tan superior es, aun en su estado de humillación, al más elevado de los ángeles.

7. *El que hace a sus ángeles:* esto sobrentiende que son sólo criaturas, en tanto que el Hijo es eterno (v. 8) y Creador (v. 10). *Espíritus, y a sus ministros llama de fuego:* lo que designa no sólo su oficio sino su también su naturaleza, excelente metáfora tomada de las cosas más rápidas, sutiles y eficaces de la tierra, y sin embargo infinitamente inferiores a la majestad del Hijo.

8. *Oh Dios:* Dios, en singular, no es nunca utilizado en sentido absoluto en la Escritura para ningún otro que el Dios supremo. *Tu trono:* el reino, del que el *cetro* es señal, es plena justicia y equidad.

9. *Has amado la justicia, y aborrecido la maldad:* eres infinitamente puro y santo. *Por lo cual...Dios:* quien, como eres su mediador, es *el Dios tuyo, te ungió con óleo de alegría:* con el Espíritu Santo, fuente de gozo. *Más que a tus compañeros:* por sobre todos los humanos.

10. *Tú:* el mismo a quien se dirige el versículo precedente.

12. *Como un vestido:* fácilmente. *Serán mudados:* transformados en nuevos cielos y nueva tierra. *Pero tú eres:* eternamente *el mismo*.

14. *¿No son todos:* aunque de varios órdenes *espíritus ministradores enviados:* sirviendo ante Dios, enviados a los humanos, *para servicio:* en los numerosos oficios de protección, cuidado y bondad. *A favor de los que:* habiendo pacientemente perseverado en hacer el bien *serán herederos de la salvación* eterna?

2. En este capítulo y en los dos siguientes el apóstol añade una exhortación, respondiendo a cada tema del capítulo anterior.

1. *No sea que nos deslicemos:* como el agua de un recipiente rajado, como dice el vocablo griego utilizado.

2. Al dar la ley, Dios habló *por medio de los ángeles*; pero al proclamar el evangelio, por su Hijo. *Firme:* segura y válida. *Toda transgresión:* comisión de pecado. Toda *desobediencia:* omisión del deber.

3. *Una salvación tan grande:* una liberación de tan grande maldad y miseria, a una tan grande santidad y felicidad. Esta liberación fue *anunciada primeramente:* (pues ante de él no era conocida) por quien es *Señor:* de los ángeles como de los humanos. Y *nos fue confirmada:* en su totalidad, a nosotros, los de esta época, *Por los que*

oyeron:[1] y fueron ellos mismos también testigos presenciales y ministros de la palabra.

4. *Con señales y prodigios:* en tanto él vivió. *Y diversos milagros y repartimientos del Espíritu Santo:* dones milagrosos, repartidos luego de su exaltación. *Según su voluntad:* no la de los que los recibieron.

5. Este versículo contiene una prueba del v. 3; cuanto mayor es la salvación y cuanto más glorioso es el Señor a quien despreciamos, tanto mayor será el castigo. *Porque* Dios *no sujetó a los ángeles el mundo venidero:* la dispensación del Mesías, que debía suceder a la mosaica, era habitualmente llamada por los judíos «el mundo venidero», aunque, en buena medida, todavía está por venir. *Del cual estamos hablando:* de esta última gran dispensación que preside únicamente el Hijo.

6. *¿Qué es el hombre:* frente a la vasta expansión de los cielos, «la luna y las estrellas que tú ordenaste». Este salmo parece haber sido compuesto por David en una noche diáfana, a la luz de la luna y de las estrellas, mientras contemplaba la maravillosa ingeniería de los cielos; porque en esta magnífica descripción de sus luminarias no toma en cuenta al sol, el astro más maravilloso de todos. Las palabras citadas aquí con respecto al dominio sobre la creación se aplican a Adán, aunque en su sentido más elevado y perfecto corresponden sólo al segundo Adán. *O el hijo del hombre para que lo visites?:* el sentido se eleva: nos *acordamos* del que está ausente, pero la *visita* señala el cuidado de un Dios que está presente.

7. *Lo hiciste:* a Adán. *Un poco menor que los ángeles:* el hebreo se traduce mejor como «un poco inferior» *a Dios*. Así era el humano cuando salió de las manos de su creador: al parecer, el más elevado de todos los seres creados. Pero estas palabras, como lo explica aquí el apóstol, se aplican, en un sentido nuevo, al Hijo de Dios. Hay que recordar que los apóstoles citan continuamente la versión Septuaginta, muy frecuentemente sin introducir variación alguna. No era conveniente, al dirigirse a los judíos, corregir o alterar esa versión, que en ese tiempo ellos tenían en gran estima. Hacerlo hubiera generado interminables disputas.

8. Ahora, este «sujetar» todo *bajo sus pies*, implica que *nada dejó que no sea sujeto a él*. Pero resulta evidente que tal cosa no ocurre ahora con respecto al hombre en general.

9. Sólo se verifica con respecto a Jesús, Dios-hombre, que es ahora *coronado de gloria y de honra:* como recompensa por haber sufrido la muerte. *Que fue hecho un poco menor que los ángeles:* que no pueden sufrir ni morir. *Para que por la gracia de Dios gustase la*

---

[1] Wesley traduce «los que le oyeron».

muerte: expresión que a la vez denota la realidad de su muerte y la brevedad de la misma. *Por todos:* los que hayan nacido o nazcan en el mundo.

10. En este versículo el apóstol expresa en sus propias palabras lo que expresó antes en las del salmista. *Convenía a aquel:* correspondía a todos sus atributos: a su justicia, su bondad, su sabiduría. *Por cuya causa:* como fin último. *Y por quien:* como primera causa. *Habiendo de llevar muchos hijos* adoptados *a la gloria:* por esta misma razón, que son hijos y tratados como tales. *Que perfeccionase...al capitán:*[2] príncipe, líder y autor *de su salvación*, mediante sus *aflicciones* expiatorias. *Perfeccionar* o «consumar» significa conducirlo a un fin glorioso y total de sus sufrimientos (He. 5.9). Esta consumación mediante el sufrimiento indica (1) la gloria de Cristo, a quien, habiendo sido perfeccionado, quedan sujetas todas las cosas; (2) los sufrimientos que la preceden. De ellos se ocupan expresamente en los vv. 11-18, luego de haber hablado de su gloria, con el fin de dar mayor peso a su exhortación y a la vez eliminar el escándalo de sus sufrimientos y muerte. En la sección siguiente, referida al sacerdocio de Cristo, se entretejen otras consideraciones con respecto a estos dos puntos. Pero lo que aquí se dice acerca de que nuestro Señor fue *perfeccionado por aflicciones* no significa que nosotros seamos salvos o santificados por las aflicciones. El mismo era perfecto, como Dios y como hombre, antes de haber sufrido. Por sus sufrimientos, durante su vida y en su muerte, fue hecho ofrenda perfecta o completa por el pecado. Pero, a menos que nosotros fuésemos hechos el mismo sacrificio y expiáramos por el pecado, lo que se dice de él a este respecto está tan lejos de nuestro alcance como su ascensión a los cielos. Lo único que puede santificarnos es su expiación y su Espíritu que lleva a cabo «la obra de la fe con poder» en nuestros corazones. Diversas aflicciones pueden, por cierto, ser puestas al servicio de esa santificación e indirectamente colaborar en ella en cuanto son bendecidas para que nos aparten gradualmente del pecado y hagan que nuestros afectos se fijen en las cosas de lo alto.

11. *Porque el que santifica y los que son santificados:* están estrechamente relacionados entre sí. «El que santifica» es Cristo (13.12) y *todos* «los que son santificados», conducidos a Dios, que se acercan o vienen a él (lo que son sinónimos), *de uno son todos:* partícipes de una misma naturaleza, de un solo Padre, Adán.

12. *Anunciaré a mis hermanos tu nombre:* Cristo declara a todos los que crean el nombre de Dios, lleno de gracia y misericordia, bondad y verdad, para que también ellos puedan alabarle. *En medio de la congregación te alabaré:* como el conductor del coro. Es lo que

---

[2] Traducimos del inglés. RVR dice «autor».

literalmente hizo, en medio de sus apóstoles, la noche anterior a su pasión. Y, como se lo significa aquí, en un sentido más general, proclamando, ahora y por todas las generaciones, la alabanza de Dios en la iglesia por su palabra y por su Espíritu.

13. *Y otra vez:* como quien tiene comunión con sus hermanos en sus sufrimientos y en su naturaleza, les dice: *Yo confiaré en él:* para que me conduzca a través de todo. *Y de nuevo:* con igual reconocimiento de su íntima relación con ellos, hermanos menores que todavía estaban en su infancia, presenta a todos los creyentes a Dios, diciendo: *Yo y los hijos que Dios me dio*.

14. *Por cuanto los hijos participaron de carne y sangre:* de la naturaleza humana con todas sus debilidades. *El también participó de lo mismo*, para destruir *por medio de* su propia *muerte*, la tiranía de quien *tenía:* por autorización de Dios *el imperio de la muerte:* con respecto a los impíos. La muerte es el siervo y sargento del diablo, que le entrega a los que aprehende en pecado. *Esto es, el diablo:* el poder [de la muerte] era evidente para todos, pero no sabían quién lo ejercía.

15. *Y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida:* hasta ahora *sujetos a servidumbre:* toda persona que teme a la muerte está sujeta a servidumbre; en un estado desagradable de esclavitud. Y todos los que no conocen a Cristo, en mayor o menor medida, temen a la muerte: la muerte no es bienvenida si uno sabe lo que significa. Pero Cristo libera de esta esclavitud a todos los verdaderos creyentes.

16. *Porque ciertamente no socorrió a los ángeles:* no tomó sobre sí su naturaleza. *Sino que socorrió a la descendencia de Abraham:* tomó naturaleza humana. San Pablo dice, *simiente de Abraham* más bien que simiente de Adán, porque la promesa fue hecha a Abraham.

17. *Por lo cual debía ser:* era propio y adecuado, en verdad necesario, para llevar a cabo su propósito de redimirlos. *Ser en todo:* lo que pertenece esencialmente a la naturaleza humana, en todas las aflicciones y tentaciones, *semejante a sus hermanos:* esta es la recapitulación de todo lo dicho anteriormente; inmediatamente se añade el resumen de lo que va a seguir: *Para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote: misericordioso* con los pecadores; *fiel* a Dios. Sacerdote o sumo sacerdote es aquel que tiene derecho de acercarse y de llevar a otros a Dios. El sentido de *fiel* y su empleo es considerado en 3.2ss.; el de *misericordioso*, en 4.14ss.; el de *sumo sacerdote*, en 5.4ss. y 7.1ss. Sobre su uso, 10.19. *En lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo:* ofreciendo sacrificios y oraciones a Dios; extendiendo a ellos la gracia, la paz y las bendiciones de Dios.

18. *Pues en cuanto él mismo...:* es decir, ha dado pruebas y demostración evidentes de que es capaz de hacerlo.

3.1. El *llamamiento celestial:* Por el evangelio, Dios llama desde el cielo y al cielo. *Considerad al apóstol:* el mensajero de Dios, que defiende la causa de Dios con nosotros. *Y sumo sacerdote:* que defiende nuestra causa ante Dios. Ambas cosas están contenidas en una palabra: «Mediador». Compara a Cristo, en cuanto apóstol, a Moisés; en cuanto sacerdote, a Aarón. Los oficios que ellos ejercieron separadamente, Cristo los ejerce conjuntamente, y en manera eminente. *De nuestra profesión:* la religión que profesamos.

2. *La casa de Dios:* la iglesia de Israel, entonces familia peculiar de Dios.

3. *Tiene mayor honra que la casa el que la hizo:* más que la familia misma o que cualquier miembro de ella.

4. *El que hizo:* no sólo esta casa, sino *todas las cosas, es Dios:* y por lo tanto, infinitamente mayor que Moisés o cualquier otra criatura.

5. *Y Moisés a la verdad:* otra prueba de la preeminencia de Cristo sobre Moisés. *Fue fiel en toda la casa de Dios...para testimonio de lo que se iba a decir:* es decir, la plena confirmación de las cosas que luego dijo respecto de Cristo.

6. *Pero Cristo* fue fiel *como hijo* sobre su casa, *la cual casa somos nosotros*, si *retenemos firme hasta el fin la confianza:* en Dios y *el gloriarnos en sus promesas*: nuestra fe y esperanza.

7. *Por lo cual:* pues que él es fiel, no sean ustedes infieles.

8. *Como en la provocación:* cuando Israel me provocó con sus conflictos y murmuraciones. *En el día de la tentación:* cuando me tentaron, desconfiando tanto de mi poder como de mi bondad.

9. *Donde...vuestros padres:* esa generación de corazón duro y dura cerviz. Muy poca base tienen sus descendientes para gloriarse de ellos. *Me tentaron:* a ver si podía y quería socorrerlos. *Me probaron:* pusieron a prueba mi paciencia, aunque *vieron mis* gloriosas *obras:* de juicio y de misericordia, a lo largo de *cuarenta años*.

10. *A causa de lo cual:* para hablar en términos humanos. *Me disgusté:* ofendido, molesto *contra esa generación, Y dije: Siempre andan vagando en su corazón:* su obstinada voluntad y sus malvados sentimientos los extravían. *Y:* por esa razón, porque la maldad les enceguecić el entendimiento. *No han conocido mis caminos:* por los cuales los hubiera guiado, como a un rebaño, *a mi reposo* (v.11): la tierra prometida.

12. *Mirad, hermanos, que no haya en vosotros:* como hubo en ellos. *Corazón malo de incredulidad:* la incredulidad es el padre de todos los males, y la esencia misma de la incredulidad consiste en *apartarse de Dios* como *Dios vivo:* fuente de nuestra vida, santidad y felicidad.

13. *Antes*, para evitarlo, *exhortaos los unos a los otros cada día:* porque este *día* no durará para siempre. El día de la vida se termina pronto y tal vez el día de gracia más pronto aún.

14. *Porque somos hechos participantes de Cristo:* y seguiremos participando en él y en sus beneficios, *con tal que retengamos firme hasta el fin nuestra confianza. Con tal que:* y de ninguna otra manera: una suposición del Espíritu Santo equivale a la firme afirmación. El tono y la forma de expresión son los mismos del v. 6.

16. *¿No fueron todos los que salieron de Egipto...?:* ¡Terrible observación! Todo el pueblo elegido de Dios (con muy pocas excepciones) *le provocaron* (a Dios), ¡precisamente luego de su gran liberación, continuaron contristando su Espíritu durante cuarenta años, y murieron en su pecado!

19. *Y vemos que no pudieron entrar:* aunque luego lo deseaban.

4.2. *Pero la palabra:* que habían oído: *no les aprovechó:* por el contrario, aumento su condenación. Sólo cuando *va acompañada de fe* ejerce su poder de salvación.

3. *Pero* sólo *los que hemos creído entramos en el reposo:* La proposición es: Hay un reposo para nosotros. La prueba se halla en los vv. 3-11, en estos términos: el salmo menciona un reposo, pero ello no significa (1) el reposo de Dios luego de la creación, porque eso ocurrió mucho antes del tiempo de Moisés. Por consiguiente, en tiempos de Moisés se espera otro reposo, que no alcanzaron quienes escucharon esa noticia. Ni (2) el reposo que Israel obtuvo por medio de Josué, porque el salmista escribió después. Por lo tanto es (3) el reposo eterno en los cielos. *De la manera que dijo:* mostrando claramente que hay un reposo posterior al que siguió a la conclusión de la creación. *Aunque las obras suyas estaban acabadas:* antes; por lo cual es evidente que Dios no hablaba de descansar de ellas.

4. *Porque*, mucho después de haber *reposado de todas sus obras*, habló de nuevo.

5. *Aquí:* en este salmo, de un reposo aún por venir.

7. *Después de tanto tiempo:* pasaron más de cuatrocientos años entre el tiempo de Moisés y Josué y el de David. *Como se dijo* antes: San Pablo se refiere al texto que acaba de citar.

8. *El reposo:* todo el reposo que Dios había prometido.

9. *Por tanto:* dado que todavía habla de otro día, *queda* aún otro, eterno *reposo para el pueblo de Dios*.

10. Porque aún no reposan. Por consiguiente, les resta todavía un más pleno reposo.

11. *Para que ninguno caiga:* en perdición.

12. *Porque la palabra de Dios:* predicada, v.2, y acompañada de amenazas, v. 3. *Es viva y eficaz:* asistida por el poder del Dios vivo, produce vida o muerte para quienes la escuchan. *Más cortante que toda espada de dos filos:* penetra en el corazón más que ésta en el cuerpo. *Penetra hasta partir:* totalmente y dejar abiertos *el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos:* los recesos más íntimos de la mente, que el apóstol describe con fuerza y belleza acumulando estas expresiones figuradas. *Y discierne:* no sólo los *pensamientos*, sino también *las intenciones*.

13. *En su presencia:* es Dios cuya palabra es de tal manera «poderosa»; es Dios, a cuyos ojos toda *cosa creada* es *manifiesta*; y de ello convence plenamente su palabra, que obra en la conciencia. *Todas las cosas están desnudas y abiertas:* claramente alude a los sacrificios bajo el régimen de la ley, que fueron primeramente desnudados y luego (la palabra griega significa literalmente) *decapitados* y de ese modo expuestos por fuera y por dentro a la vista.

14. *Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote:* verdaderamente grande, el eterno *Hijo de Dios, que traspasó los cielos:* como el sumo sacerdote judío atravesaba el velo en el día anual de la expiación, para entrar en el lugar santísimo llevando consigo la sangre del sacrificio, así el gran sumo sacerdote atravesó de una vez para siempre los cielos visibles, por la virtud de su propia sangre, para entrar en la presencia inmediata de Dios.

15. El *puede compadecerse* de nosotros aún en *nuestras* inocentes *debilidades*, necesidades, insuficiencias, miserias, peligros. *Pero sin pecado:* y por lo tanto, es indiscutiblemente capaz de preservarnos del pecado en todas nuestras tentaciones.

16. *Acerquémonos, pues, confiadamente:* sin ninguna duda ni temor. *Al trono de* Dios, el Padre que se ha reconciliado con nosotros, a su trono de *la gracia:* la gracia ha levantado ese trono y reina allí, dispensando todas las bendiciones como simple favor, sin mérito alguno.

5.1. *Porque todo sumo sacerdote tomado de entre los hombres:* es, hasta que es tomado, del mismo rango que ellos. Y *es constituido:* es decir, suele ser constituido. *En lo que a Dios se refiere:* para acercar a Dios a las personas, y a las personas a Dios. *Para que presente ofrendas:* de cosas inanimadas, *y sacrificios* de animales.

2. *Para que se muestre paciente:* proporcionado a la ofensa es lo que significa el término utilizado. *Con los ignorantes:* los que están equivocados. *Y extraviados:* en pecado. *Puesto que él también está rodeado de debilidad:* incluso debilidad pecaminosa, y por lo tanto también él mismo necesita la compasión que muestra hacia otros.

4. El apóstol comienza aquí a tratar del sacerdocio de Cristo. Resumiendo: todo lo que es excelente en el sacerdocio levítico está

también en Cristo, de manera eminente, y lo que falta en aquellos sacerdotes, él lo tiene. *Y nadie toma para sí esta honra:* el sacerdocio. *Sino el que es llamado por Dios:* como lo fue Aarón: y su posteridad, que fueron todos ellos llamados al mismo tiempo. Pero es de observar que Aarón jamás predicó, porque la predicación no era parte del oficio sacerdotal.

5. *Así tampoco Cristo se glorificó a sí mismo haciéndose sumo sacerdote:* es decir, no se apropió de ese honor, sino que lo recibió de aquel *que le dijo: Tú eres mi Hijo, Yo te he engendrado hoy:* no, por cierto, en ese momento, porque su generación es desde la eternidad.

7. El resumen de todas las cosas tratadas en los capítulos siete y siguientes se halla en los vv. 7-10 y en ellos está admirablemente comprendido el proceso de su pasión, con sus más profundas causas y en los mismos términos utilizados por los evangelistas. *En los días de su carne:* particularmente en esos dos días en que culminaron sus sufrimientos. *Ofreciendo ruegos y súplicas:* tres veces. *Con gran clamor y lágrimas:* en el huerto de Getsemaní. *Al que le podía librar de la muerte:* que sin embargo soportó, obedeciendo la voluntad de su Padre. *Fue oído* en aquello que particularmente *temía:* cuando la copa le fue primeramente ofrecida, se le presentó la imagen horrible de una muerte dolorosa, humillante, maldita, que lo llevó a orar contra ella condicionalmente, porque, si lo hubiese querido, su Padre celestial hubiera enviado más de doce legiones de ángeles para librarlo. Pero lo que más profundamente temía era el peso de esa infinita justicia, ser «herido» y «angustiado» por la mano misma de Dios. Comparado con ello, todo lo demás era insignificante. Y sin embargo, tanta sed tenía de obedecer la justa voluntad de su Padre y «poner» incluso «su vida por sus ovejas», que vehementemente ansiaba ser bautizado con ese bautismo (Lc. 12.50). Por cierto, su naturaleza humana necesitaba el sostén del Omnipotente, y por eso elevó *gran clamor y lágrimas*. Pero, a lo largo de toda su vida, había mostrado que no era el sufrimiento que debía sobrellevar sino la deshonra que el pecado había causado a un Dios tan santo, lo que atormentaba su alma inmaculada. La convicción de que tal era la voluntad de Dios templaba su temor y finalmente lo absorbió. Fue *oído*, no para que no tuviera que beber esa copa, sino para que la bebiera sin temor.

8. *Aunque era Hijo:* se incluye esta frase, no fuese que alguien se escandalizara de estas muestras de debilidad humana. En el huerto, ¡cuántas veces llamó a Dios, Padre! (Mt. 26.39ss.) Aquí se ve claramente que su filiación divina no se debe meramente a su resurrección. *Aprendió la obediencia:* cuando comenzó a sufrir, cuando se puso a beber esa copa: la obediencia en el sufrimiento y en la muerte.

9. *Y habiendo sido perfeccionado:* conducido a la gloria a través de todo el sufrimiento (2.10). *Vino a ser autor:* causa necesaria y eficiente *de eterna salvación para todos los que le obedecen:* haciendo y sufriendo toda su voluntad.

10. *Declarado:* la palabra griega significa más precisamente *nombrado:* su nombre es «el Hijo de Dios». El Espíritu Santo parece haber ocultado a propósito quién era Melquisedec, para que fuese el tipo[3] más eminente de Cristo. Lo único que sabemos es que era sacerdote y rey de Salem, o Jerusalén.

11. *Acerca de esto:* de Melquisedec. El apóstol comienza aquí una importante digresión en la que reprende, amonesta y exhorta a los hebreos. *Tenemos:* nosotros, los predicadores del evangelio. *Mucho que decir, y difícil de explicar:* no tanto a causa del tema sino por el descuido de ustedes para considerar y la torpeza para captar las cosas de Dios.

12. *Tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos:* de la religión. Los mismos son enumerados en el primer versículo del capítulo siguiente. Y *tienen necesidad de leche:* las primeras y más evidentes doctrinas.

13. *Todo aquel que participa de la leche:* que no desea o no es capaz de digerir otra cosa; los fuertes también la toman, pero no como alimento principal, sino más bien menos. *Es inexperto en la palabra de justicia:* las verdades más sublimes del evangelio. Es la condición de los que no desean ni pueden digerir otra cosa que la doctrina de la justificación y de la justicia imputada.

14. *Pero alimento sólido:* las verdades más sublimes con respecto a la «perfección» (6.1). *Es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso:* el «uso» o «hábito» significa aquí la fuerza del entendimiento espiritual, que viene con la mayoría de edad espiritual. *En*, «por», a consecuencia de este hábito, se ocupan de estas cosas fácilmente, con alegría y provecho.

6.1. *Por lo tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo:* no ocupándonos de ellos por el momento. *Vamos adelante a la perfección; no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas:* de pecados visibles, que es lo primero sobre lo que hay que insistir. *De la fe en Dios:* el punto siguiente. Es así como predica Pablo su primer sermón en Listra (Hch. 14.15), «de estas vanidades os convirtáis al Dios vivo». Y cuando creyeran, debían ser bautizados, no con el bautismo de los judíos, ni con el de Juan, sino

---

[3] Para entender buena parte de la interpretación de Wesley, hay que detenerse a entender el sentido del término «tipo». Un «tipo» es un personaje, acontecimiento, ceremonia o cosa que de algún modo prefigura a Jesucristo. Esto es la llamada «interpretación tipológica». Cada vez que en estas *Notas* aparezcan términos tales como «tipo» o «tipificar», deben entenderse en este sentido.

en el de Cristo. El paso siguiente era imponerles las manos, para que recibieran el Espíritu Santo, luego de lo cual se continuó instruyéndoles respecto de la resurrección y el juicio universal, llamado eterno, porque la sentencia allí pronunciada es irreversible y sus efectos permanecen para siempre.

3. *Y esto haremos:* avanzaremos hacia la perfección, mucho más diligentemente, porque,

4. *Es imposible que los que una vez fueron iluminados:* con la luz del glorioso amor de Dios en Cristo. *Y gustaron del don celestial:* la remisión de los pecados, más dulce que la miel y el panal. *Y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo:* del testimonio y del fruto del Espíritu.

5. *Y...gustaron de la buena palabra de Dios:* paladearon y se deleitaron en ella. *Y los poderes del siglo venidero:* que gusta todo aquel que tiene una firme esperanza de inmortalidad. Todo niño que nace naturalmente, primero ve la luz, luego recibe y gusta el alimento que le corresponde y participa de las cosas de este mundo. De la misma manera, comparando las cosas espirituales con las materiales, el apóstol habla del nacido por el Espíritu como quien ve la luz, gusta la dulzura y participa de las cosas «del siglo venidero».

6. *Y recayeron:* no se trata den un suposición, sino del relato de un hecho. El apóstol describe el caso de quienes han arrojado de sí tanto el poder como las formas de la piedad; que han perdido la fe, la esperanza y el amor (vv. 10s.) por su propia voluntad (10.26). De estos intencionales, contumaces apóstatas, declara que es imposible *que sean otra vez renovados para arrepentimiento* (aunque lo fueron una vez), sea en el fundamento o en lo que hubiesen construido sobre él. Puesto que están *crucificando de nuevo...al Hijo de Dios:* lo utilizan con la mayor indignidad. *Exponiéndolo a vituperio:* haciendo que su nombre sea blasfemado.

8. *Pero la que:* sólo o principalmente *produce espinos y abrojos es reprobada:* no se la vuelve a labrar. *Y su fin es ser quemada:* como lo fue Jerusalén poco después.

9. *Pero...vosotros, oh amados:* sólo en este pasaje los llama así. Nunca utiliza esta expresión sino cuando exhorta. *Estamos persuadidos de cosas...que pertenecen a la salvación:* estamos persuadidos de que ahora están salvos de sus pecados y que tienen esa fe, amor y santidad que conducen a la salvación final. *Aunque hablamos así:* para advertirles, no sea que caigan de su presente fidelidad.

10. *Porque:* ustedes dan prueba cabal de su fe y amor, que el Dios justo seguramente recompensará.

11. *Pero deseamos que cada uno de vosotros muestre la misma solicitud hasta el fin:* y por eso les hablamos así. *Para plena*

certeza de la esperanza: que no pueden esperar si debilitan su diligencia. La plena certeza de la fe se refiere al perdón presente; la plena certeza de la esperanza, a la gloria futura. La primera es el grado supremo de la evidencia divina de que Dios se ha reconciliado «conmigo» en el Hijo amado; la segunda es el mismo grado de evidencia divina (operado en el alma por la misma inmediata inspiración del Espíritu Santo) de perseverancia en la gracia y de gloria eterna. Así, y no de otra manera, como la fe «contempla», a cada momento, «con el rostro descubierto», así la esperanza ve toda la eternidad. Pero esta seguridad de la fe y de la esperanza no es una opinión, una simple declaración de la Escritura, sino que es dada en forma inmediata, directa, por el poder del Espíritu Santo, y nadie puede recibirla por otro, sino sólo por sí mismo.

12. *Heredan las promesas:* el reposo prometido, el paraíso.

13. *Porque:* tienen abundante estímulo, porque no puede haber promesa más firme que la gran promesa que Dios hizo a Abraham y, en él, a nosotros.

15. *Habiendo esperado:* treinta años. *Alcanzó la promesa:* Isaac, la garantía de todas las promesas.

16. *Los hombres* generalmente *juran* por alguien que es infinitamente *mayor que ellos*, y *el juramento para confirmación*, para confirmar lo prometido o afirmado, habitualmente es *el fin de toda controversia*. Esto muestra que un juramento, hecho religiosamente, es legítimo aún bajo el evangelio; de otra manera, el apóstol nunca lo hubiese mencionado con tanto honor, como medio adecuado para confirmar la verdad.

17. *Dios...interpuso juramento:* ¡increíble condescendencia! ¡El que es el mayor de todos, actúa como si fuese una persona común, como si, cuando jura, fuese menor que sí mismo, por quien jura! Tú que oyes la promesa, ¿aun así no la crees?

18. *Para que por dos cosas inmutables:* su promesa y su juramento, en cualquiera de las cuales, y más aún en ambas a la vez, *es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo:* que hace desaparecer toda duda y temor. *Los que hemos acudido:* luego de haber sido sacudidos por muchas tormentas. *Para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros:* de Cristo, objeto de nuestra esperanza y de la gloria que por medio de él esperamos.

19. *La cual* esperanza en Cristo *tenemos como segura y firme ancla del alma:* que se hunde en el mismo cielo y está fija allí. *Dentro del velo:* en el sacerdocio de Cristo.

20. Un *precursor* es normalmente de dignidad inferior a quienes lo siguen. Pero no es así en este caso, porque Cristo, que fue delante de nosotros, es infinitamente superior a nosotros. ¡Qué honor

que los creyentes tengan tan glorioso precursor, que ahora está presente ante Dios por ellos!

7.1. Cristo, visto desde Melquisedec en cuanto tipo, mayor que el mismo Abraham, de quien Leví desciende, y por consiguiente de un sacerdocio más excelente, nuevo, firme y perpetuo. Este es el resumen de este capítulo.

2. *Primeramente:* como su nombre mismo lo indica, *Rey de justicia* y, según el nombre de la ciudad, *Rey de Salem, esto es, rey de paz*. De modo que en él, como en Cristo, la justicia y la paz se juntaron. Y así ocurre en todos los que creen en él.

3. *Sin padre, sin madre, sin genealogía:* registrada, sin ningún registro de ancestros de orden sacerdotal. *Ni tiene principio de días ni fin de vida:* que Moisés mencione. *Pero hecho*, en todos estos aspectos, *semejante al Hijo de Dios:* que verdaderamente es *sin padre*, en lo que hace a su naturaleza humana, *sin madre*, en cuanto a la divina y, también en este sentido, *sin genealogía:* ni descendiente de ancestros de orden sacerdotal. *Permanece sacerdote para siempre:* nada se registra acerca de la muerte o de la sucesión de Melquisedec. Pero sólo Cristo permanece verdaderamente sin muerte y sin sucesor.

4. La grandeza de Melquisedec se describe en todos los aspectos precedentes y sucesivos. Pero la prueba más evidente es que Abraham le ofrendó diezmos como a un sacerdote de Dios y a un superior, siendo él mismo patriarca, mayor que un rey y progenitor de muchos reyes.

5. *Los hijos de Leví reciben...diezmos...de sus hermanos:* descendientes, como ellos, de Abraham. Los levitas, por lo tanto, son mayores que ellos. Pero los sacerdotes son mayores que los levitas; el patriarca Abraham, mayor que los sacerdotes, y Melquisedec mayor que él.

6. *Aquel cuya genealogía no es contada entre ellos:* los levitas. *Bendijo:* otra prueba de su superioridad, *al que tenía las promesas:* a quien era tan favorecido por Dios. Cuando San Pablo habla de Cristo, dice «la promesa»; las *promesas* se refiere también a otras bendiciones.

7. *El menor es bendecido:* autoritativamente *por el mayor.*

8. *Y aquí:* en el sacerdocio levítico. Pero *allí:* en el caso de Melquisedec. Aquel *de quien se da testimonio de que vive:* de quien no se dice que haya muerto y que otro lo suceda, sino que se lo representa siempre como vivo, sin mención alguna de su nacimiento o de su muerte.

9. *Y también Leví, que recibe los diezmos...le pagó* [a Melquisedec] *diezmos:* no personalmente, sino en sus sucesores, en la persona de Abraham.

11. El apóstol demuestra ahora que el sacerdocio levítico debe dejar su lugar al de Cristo, porque Melquisedec, en cuyo orden éste es sacerdote (1) se opone a Aarón (vv. 11-14); (2) su vida no termina (vv. 15-19), sino que «permanece sacerdote para siempre». *Si, pues, la perfección fuera por el sacerdocio levítico:* si éste satisficiese perfectamente los propósitos de Dios y las necesidades humanas (*porque bajo él recibió el pueblo la ley*): de lo que algunos podrían inferir que la perfección fue por ese sacerdocio. *¿qué necesidad había aún de que se levantase otro sacerdote:* de otro orden? De esta consideración se sigue claramente que tanto el sacerdocio como la ley, que estaban indisolublemente conectados entre sí, debían ahora dejar lugar a un mejor sacerdocio y a una más excelente dispensación.

12. *Porque:* uno de ellos no puede ser cambiado sin la otra.

13. Pero el sacerdocio claramente cambia de un orden a otro, y de una tribu a otra, porque *aquel de quien se dice esto:* a saber, Jesús, *es de otra tribu:* la de Judá. *De la cual nadie* fue autorizado por la ley a *servir* o ministrar *al altar.*

14. *Porque manifiesto es que nuestro Señor vino de la tribu de Judá:* cualesquiera sean las dudas que puedan haber surgido después. durante tan largo lapso, esto era entonces indiscutible.

15. *Y esto es aun más manifiesto:* que tanto el sacerdocio como la ley son cambiados, porque el sacerdote que ahora es elevado no sólo es de otra tribu sino de un orden totalmente diferente.

16. Que *no es constituido sacerdote conforme a la ley del mandamiento acerca de la descendencia:* según la ley mosaica, que consistía principalmente en *mandamientos* referidos al parentesco carnal, comparado con la espiritualidad del evangelio. *Sino según el poder de su vida indestructible:* que él tiene en sí mismo, como Hijo eterno de Dios.

18. *Queda, pues:* sobreentendido en este nuevo y permanente sacerdocio y en la nueva dispensación ligada a él, que es *abrogado el mandamiento anterior:* la derogación de la ley mosaica. *A causa de su debilidad e ineficacia:* su insuficiencia para justificar o santificar.

19. *Pues...la ley:* en sí misma, separada del evangelio, *nada perfeccionó:* no fue capaz de perfeccionar en fe y amor, en felicidad o santidad a sus devotos. Pero sí lo hace *la introducción de una mejor esperanza:* la dispensación del evangelio, que da un más firme fundamento a nuestra confianza, *por la cual nos acercamos a Dios:* tanto que llegamos a ser un espíritu con él. Y ésta es la verdadera perfección.

20. *Y:* la mayor solemnidad en la que Cristo fue constituido sacerdote prueba aún más la superior excelencia de su sacerdocio.

21. *Juró el Señor, y no se arrepentirá:* queda claro que se trata de un sacerdocio inmutable.

22. *Jesús es hecho fiador:* o mediador *de un mejor pacto:* inmutable, eterno. La palabra *pacto* aparece frecuentemente en el resto de la epístola. La palabra original significa convenio o la última voluntad o testamento. San Pablo la toma muchas veces en el primer sentido, otras en el segundo y a veces incluye ambos.

23. *Los otros sacerdotes llegaron a ser muchos:* uno tras otro.

24. *Este, por cuanto permanece para siempre:* con vida y en el sacerdocio. *Tiene un sacerdocio inmutable:* que no pasa a ningún sucesor.

25. *Por lo cual puede también salvar perpetuamente:* de toda culpa, poder, raíz o consecuencia del pecado. *A los que se acercan:* por fe *a Dios*, por medio de *él:* como su sacerdote. *Viviendo siempre para interceder por ellos:* murió una vez; intercede perpetuamente.

26. *Porque tal sumo sacerdote nos convenía:* a nosotros, impuros, maliciosos, corruptos pecadores, ¡bendita paradoja! *Santo:* con respecto a Dios. *Inocente:* con respecto a los humanos. *Sin mancha:* de ningún pecado sobre sí. Y así era cuando dejó el mundo. *Y hecho:* incluso en su naturaleza humana, *más sublime que los cielos:* y que todos los que lo habitan.

27. *Que no tiene necesidad cada día...de ofrecer primero sacrificios:* es decir, en cada día anual de expiación, porque lo hizo *una vez para siempre:* no *por sus propios pecados*, sino que se ofreció a sí mismo «sin mancha a Dios».

28. *La ley constituye sumos sacerdotes a débiles hombres:* débiles, mortales y pecadores. *Pero la palabra del juramento, posterior a la ley:* a saber, en tiempos de David. *Al Hijo, hecho perfecto para siempre:* ahora libre del pecado y de la muerte, de la debilidad natural y moral, y que «permanece sacerdote» *para siempre*.

8.1. *Tenemos tal sumo sacerdote:* luego de concluir su descripción del tipo, Melquisedec, el apóstol comienza a tratar directamente la excelencia del sacerdocio de Cristo, superior al levítico. *El cual se sentó:* habiendo concluido su oblación. *A la diestra de...la majestad:* de Dios.

2. *Ministro:* que presenta su propio sacrificio, como el sumo sacerdote la sangre de los sacrificios una vez al año. *Del santuario:* los cielos, tipificado por el lugar santísimo. *Y aquel verdadero tabernáculo:* tal vez su naturaleza humana, de la cual el antiguo tabernáculo era tipo. *Que levantó el Señor:* para siempre. *Y no el hombre:* como había levantado Moisés el tabernáculo.

4. *Si estuviese sobre la tierra:* si su sacerdocio terminara allí. *Ni siquiera sería sacerdote:* de acuerdo a las instituciones judías. *Habiendo aun* otros *sacerdotes:* los únicos a quienes el oficio les era encomendado.

5. *Los cuales sirven:* en el templo, que aun no estaba destruido. *Lo que es figura y sombra de las cosas celestiales:* del culto espiritual, evangélico y de la gloria perdurable. El *modelo:* algo así como los rasgos dibujados sobre una tela, que muestran los contornos de las hojas y de las flores, pero que aún no han recibido los espléndidos colores y las curiosas sombras. *Y sombra:* o representación sombreada, que da una idea apagada e imperfecta del cuerpo, pero no los finos rasgos ni el semblante peculiar, ninguna de esas facciones vivas que adornan a una persona real. Con todo, el modelo y la sombra conducen nuestra mente a algo más noble que ellas mismas: el *modelo*, a esa santidad y gloria que lo completan; la *sombra*, a lo que la produce.

6. *Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo:* su sacerdocio supera tanto al de ellos como las promesas del evangelio (de las cuales es garantía) superan a las de la ley. Estas *mejores promesas* se especifican en los vv. 10-11; las de la ley eran en su mayoría promesas temporales.

7. *Porque si aquel primero hubiera sido sin defecto:* si aquella dispensación hubiese respondido a todos los propósitos de Dios y a todas las necesidades humanas, si no hubiese sido débil y sin provecho, incapaz de producir algo perfecto, *no se hubiera procurado lugar para el segundo*.

8. Pero lo hay; *porque reprendiéndoles:* a quienes estaban bajo el antiguo pacto. *Dice: Estableceré con la casa de Israel...un nuevo pacto:* con todo el Israel de Dios, en todas las edades y naciones. Es nuevo en muchos sentidos, aunque no lo es en su sustancia: (1) ratificado por la muerte de Cristo; (2) liberado de los pesados ritos y ceremonias; (3) conteniendo una relación más plena y clara de la religión espiritual; (4) asistido por una mayor influencia del Espíritu; (5) extendido a todos los seres humanos y (6) que jamás será abolido.

9. *El día que los tomé de la mano:* con el cuidado y la ternura de un padre. Y mientras esto estuvo fresco en su memoria, obedecieron; pero pronto después sacudieron el yugo. *No permanecieron en mi pacto, Y yo me desentendí de ellos:* de modo que el pacto pronto se quebró en pedazos.

10. *Este es el pacto que haré...después de aquellos días:* luego que la dispensación mosaica fue abolida. *Pondré mis leyes en la mente de ellos:* les abriré los ojos y les iluminaré el entendimiento, para que vean su significado verdadero, pleno, espiritual. *Y sobre su corazón las escribiré:* para que experimenten interiormente todo lo que les he ordenado. *Y seré a ellos por Dios:* su herencia plenamente suficiente, su extraordinariamente grande recompensa. *Y ellos me serán a mí por pueblo:* mi tesoro, mis hijos amados, amantes y obedientes.

11. *Y ninguno:* que esté bajo este pacto (aunque en otros sentidos tendrán necesidad de enseñarse unos a otros hasta el fin de sus vidas, sin embargo) *no* tendrán necesidad de «enseñar» *a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce al Señor, Porque todos me conocerán:* todos los verdaderos cristianos. *Desde el menor hasta el mayor de ellos:* en este orden, obró y procedió siempre el conocimiento salvífico de Dios, no en primer lugar al más importante y luego al más insignificante. Pero el Señor «salvará las tiendas», más pobres «de Judá primero», «para que la gloria de la casa de David», la simiente real, «y la gloria de los habitantes de Jerusalén», los nobles y los ciudadanos ricos, «no se engrandezcan» (Zac. 12.7).

12. *Porque* yo los justificaré, lo cual es la raíz de todo verdadero conocimiento de Dios. Este, pues, es el método de Dios. Primero, un pecador es perdonado; luego, conoce a Dios como misericordioso y lleno de gracia; luego, las leyes de Dios son escritas en su corazón: es de Dios, y Dios es suyo.

13. *Al decir: nuevo pacto, ha dado por viejo al primero:* ha mostrado que es abrogado, anticuado. *Y lo que se da por viejo, y se envejece, está próximo a desaparecer:* como ocurrió rápidamente, luego que el templo fue destruido.

9.1. *El primer pacto tenía ordenanzas de culto:* externo *y un santuario*, o tabernáculo *terrenal*, visible, material. De este *santuario* tratan los vv. 2-5; de aquellas ordenanzas, los vv. 6-10.

2. En *el tabernáculo* externo *estaban el candelabro, la mesa y los panes de la proposición:* expuestos permanentemente ante Dios y todo el pueblo, consistente en doce panes, según el número de las tribus, ubicados sobre la mesa en dos hileras, seis en una y seis en otra. El candelabro y el pan parecen haber sido tipos de la luz y la vida que son más ampliamente dispensados bajo el evangelio por aquél que es la luz del mundo y el pan de vida.

3. *El segundo velo* separaba el lugar santo del santísimo, así como el primero separaba a aquél de los patios.

4. *El cual tenía un incensario de oro:* utilizado solamente por el sumo sacerdote en el gran día de la expiación. *Y el arca:* o cofre *del pacto:* así llamado por contener *las tablas del pacto*. También contenía *el maná:* memorial del cuidado de Dios por Israel y *la vara de Aarón*, símbolo del sacerdocio regular. Las *tablas del pacto* eran dos tablas de piedra, sobre las cuales el dedo de Dios había escrito los mandamientos, el memorial más venerable de todos.

5. *Y sobre ella los querubines de gloria:* sobre los cuales la gloria de Dios solía mostrarse. Algunos suponen que cada uno de ellos tenía cuatro rostros, representando al Dios trino y la humanidad asumida por la segunda persona de la Trinidad. Sus alas desplegadas

cubrían el propiciatorio: que era una tapa o plato de oro que cubría el arca.

6. *Continuamente:* todos los días. *Para cumplir los oficios:* encender las lámparas, reemplazar los panes, quemar el incienso y rociar la sangre de los sacrificios por el pecado.

7. *Pecados de ignorancia:* los únicos que estas expiaciones cubrían.

8. *Dando el Espíritu Santo a entender:* mediante esta señal. Que *el camino al lugar santísimo:* al cielo *aún no se había manifestado:* no se había revelado claramente. *Entre tanto que la primera parte del tabernáculo*, y su servicio, *estuviese en pie:* tuvieran vigencia.

9. *Lo cual:* el tabernáculo con todas sus partes y servicios, *es símbolo:* o tipo de cosas mejores que habían de venir. *Que no pueden hacer perfecto al que practica ese culto:* ni al sacerdote ni al que traía la ofrenda. *En cuanto a la conciencia:* de modo que ya no tuviese conciencia de la culpa o del poder del pecado. Obsérvese que el templo aún estaba en pie.

10. No podían hacerlo perfecto, *sólo* con todo el conjunto de preceptos sobre *comidas y bebidas:* carnales, groseras y exteriores *ordenanzas:* que fueron *impuestas hasta el tiempo de reformar las cosas*.

11. El *sumo sacerdote de los bienes venideros:* descrito en el v. 15, entró *por el más amplio*, es decir, más noble *y perfecto tabernáculo:* a saber, su propio cuerpo. *No de esta creación:* no de fabricación humana, como aquel primer tabernáculo.

12. *El lugar santísimo:* el cielo. *Por nosotros:* todos los que creen.

13. *Si las cenizas de la becerra:* consumida por el fuego como ofrenda por el pecado, rociadas sobre personas legalmente *inmundos, santifican para la purificación de la carne:* eliminan la impureza legal y las readmiten al templo y a la congregación.

14. *¿Cuánto más la sangre de Cristo:* el mérito de todos sus sufrimientos. *El cual mediante el Espíritu eterno:* puesto que la redención es obra de toda la Trinidad. Ni siquiera en la asombrosa condescendencia necesaria para perfeccionar la redención fue la segunda persona la única que actuó. El Padre entrega el reino a su Hijo, y el Espíritu Santo es el don del Mesías, quien, por así decirlo, lo envía como le place. *Se ofreció a sí mismo* a Dios sin mancha e infinitamente más valioso que cualquier víctima creada. *Limpiará vuestras conciencias:* vuestra más profunda alma. *De obras muertas:* de todas las obras externas e internas del diablo, que brotan de la muerte espiritual del alma y conducen a la muerte eterna. *Para que sirváis al*

Dios vivo: en una vida de fe, de amor perfecto y de inmaculada santidad?

15. *Por eso es mediador de un nuevo pacto, para que...los llamados:* al compromiso y los beneficios correspondientes. *Reciban la promesa de la herencia eterna:* prometida a Abraham, no *mediante* los sacrificios de la ley, sino por los méritos de su *muerte*. *Para la remisión de las transgresiones que había bajo el primer pacto:* es decir, para la redención de las transgresiones de la culpa y del castigo de aquellos pecados cometidos en tiempos del antiguo pacto. El estatuto de su muerte es el que propiamente marca la división entre el antiguo pacto y el nuevo.

16. Digo por medio de su muerte: *porque donde hay testamento, es necesario que intervenga muerte del testador:* puesto que es por su muerte que se adquieren los beneficios. No es digno del apóstol jugar con la ambigüedad de la palabra griega, como la traducción corriente lo supone.

17. *Con la muerte:* ni esta traducción, ni la que propone: *luego de la muerte de los hombres traduce* literalmente el texto. Es un pasaje de compleja comprensión.[4]

18. *De donde ni aún el primer pacto:* el pacto judío, *fue instituido sin sangre:* de un sacrificio requerido.

19. *Tomó la sangre de los becerros:* o novillos. *Y de los machos cabríos, con agua, lana escarlata e hisopo:* todos estos detalles no se mencionan en el capítulo correspondiente de Éxodo, pero se los supone ya conocidos por otros pasajes de Moisés. *Y el mismo libro:* que contenía todo lo que había dicho. *Y también a todo el pueblo:* que se hallaba cerca de él. La sangre se mezclaba con agua para que no se pusiera tan espesa que no se pudiera rociar. Tal vez también como tipo de «sangre y agua» (Jn. 19.34).

20. *Diciendo: esta es la sangre del pacto que Dios os ha mandado:* que me ordenó entregarles y queda aquí establecido.

21. *Y además de esto* ordenó que *el tabernáculo:* una vez construido, y todos sus recipientes, fuesen rociados con sangre una vez al año.

22. *Y casi todo:* porque algunas cosas eran purificadas con agua o con fuego. *Es purificado, según la ley, con sangre:* ofrecida o rociada. *Y:* de acuerdo a la ley *sin derramamiento de sangre no se hace remisión* de pecados: todo esto apuntaba a la sangre de Cristo, que

---

[4] La palabra griega, *diatheke* admite ser traducida por «pacto» o por «testamento». Así lo hacen prácticamente todas las traducciones, utilizando el primer significado en el v. 15 y el segundo en los vv. 16 y 17. Wesley parece rechazar esa posibilidad y de ahí su perplejidad. [N. del T.]

eficazmente limpia de todo pecado, e intimaba que no puede haber purificación del pecado por ningún otro medio.

23. *Fue, pues:* es decir, se desprende de lo dicho que era *necesario:* de acuerdo a la decisión de Dios *que el* tabernáculo y todos sus utensilios, que eran *figuras*, sombras que representaban *las cosas celestiales fuesen purificadas así:* por sacrificios y rociamientos. *Pero las cosas celestiales mismas:* nuestros espíritus, nacidos en los cielos (y no sabemos aún cuánto más esto puede significar), *con mejores sacrificios que estos:* es decir, por un mejor sacrificio, que se contrasta aquí con todos los sacrificios legales y se expresa en plural porque incluye el significado de todos ellos y tiene mucha mayor eficacia.

24. *Porque Cristo no entró en el santuario hecho de mano:* nunca entró al lugar santísimo en Jerusalén, *figura del verdadero* tabernáculo en los cielos (8.2). *Sino en el cielo mismo para presentarse...por nosotros ante Dios:* como nuestro glorioso sumo sacerdote y poderoso intercesor.

26. *De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo:* Esto supone (1) que por su único sufrimiento expió todos los pecados que habían sido cometidos desde la fundación del mundo; (2) que no hubiera podido expiarlos sin sufrir. *En la consumición de los siglos:* el sacrificio de Cristo divide toda la edad o duración del mundo en dos partes, y extiende su eficacia hacia el pasado y hacia el futuro, desde este punto medio donde ambos se encuentran para abolir tanto la culpa como el poder del *pecado*.

27. *Y después de esto el juicio:* del gran día. La condición final de una persona se determina en el momento de su muerte. Pero no hay en la Escritura ni una sola palabra acerca de un juicio particular inmediatamente luego de la muerte.

28. *Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados:* el castigo que les correspondía. *De muchos:* tantos como nacen en el mundo. *Aparecerá por segunda vez:* cuando venga en juicio. *Sin pecado:* a diferencia de como vino antes, cargando sobre sí los pecados de muchos para ofrecer salvación eterna.

10.1. De todo lo dicho se advierte que la ley, la dispensación mosaica, que es una *sombra* vaga e insustancial de *los bienes venideros*, de las bendiciones del evangelio, *no* la sólida *imagen misma de las cosas nunca puede, por los mismos* modos *de sacrificios*, aunque sean continuamente repetidos, *hacer perfectos a los que se acercan*, sea en cuanto a la justificación o a la santificación. ¿Cómo es posible que alguien que tome esto en cuenta, pueda suponer que los logros de David, o de cualquier otro bajo aquella dispensación, pudiesen ser considerados la medida adecuada de la santidad del evangelio, y que la experiencia cristiana no fuese mayor que la judía?

2. Porque, si así fuera, *los que tributan este culto*, perfectamente *limpios una vez no tendrían ya más conciencia de sus pecados:* no experimentarían más la culpa o el poder de ellos.

3. *Cada año se hace* pública *memoria* de los *pecados* del año pasado y de todos los anteriores, clara evidencia de que su culpa no ha sido perfectamente purgada.

4. *La sangre de los...machos cabríos no puede quitar los pecados:* ni su culpabilidad ni su poder.

5. En el salmo cuarenta se representa la venida del Mesías. Se dice que entra *en el mundo*, y no en el tabernáculo (9.1), porque todo el mundo es abarcado en su sacrificio. *Me preparaste cuerpo:* para que pudiera ofrendarme a mí mismo.

7. En este mismo sentido, *en el rollo del libro:* en este mismo salmo *está escrito de mí, Vengo...para hacer tu voluntad:* por el sacrificio de mí mismo.

8. *Diciendo primero: Sacrificio...no quisiste:* cuando el salmista pronunció esas palabras en nombre de Dios.

9. *Diciendo luego:* añadió en ese mismo instante: *He aquí vengo...para hacer tu voluntad:* para ofrecer un sacrificio más aceptable, y este mismo acto *quita lo primero:* lo legal *para establecer esto último:* la dispensación del evangelio.

10. *En esa voluntad:* de Dios, cumplida y sufrida por Cristo. *Somos santificados:* limpios de culpa y consagrados a Dios.

11. *Todo sacerdote está:* de pie, en postura humilde ante Dios.

12. *Pero Cristo:* el poder de cuyo *sacrificio* único permanece *para siempre, se ha sentado*, como hijo, en majestad y honor.

14. *Hizo perfectos para siempre:* hizo todo lo que era necesario para su plena reconciliación con Dios.

15. En éste y los tres versículos siguientes, el apóstol concluye su argumento respecto de la excelencia y perfección del sacerdocio y el sacrificio de Cristo. Ya lo había probado con una cita de Jeremías, que aquí repite, describiendo el nuevo pacto como ya totalmente ratificado y aseguradas todas sus bendiciones para nosotros por la única ofrenda de Cristo, que hace totalmente innecesario cualquier otro sacrificio expiatorio o cualquier repetición del suyo.

19. Concluida la sección doctrinal de su epístola, el apóstol procede ahora a la exhortación que se deduce de lo tratado a partir de 5.4, comenzando esta nueva sección con una breve recapitulación: *Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar*.

20. *Por el camino nuevo y vivo:* el camino de la fe, por el cual verdaderamente vivimos. *Que él nos abrió:* preparó, dedicó y estableció. *A través del velo, esto es, de su carne:* así al rasgarse el velo del templo, se hace visible y accesible el lugar santísimo, así hiriendo

el cuerpo de Cristo, se manifestó el Dios del cielo y quedó abierto el camino al cielo.

22. *Acerquémonos:* a Dios. *Con corazón sincero:* con piadosa sinceridad. *Purificados los corazones de mala conciencia:* de modo que ya no nos condenan. *Y lavados los cuerpos con agua pura:* con una conducta inmaculada y santa, que es para Dios mucho más aceptable que todos los rociamientos y abluciones legales.

23. *La profesión de nuestra esperanza:* la esperanza que profesamos en nuestro bautismo.

25. *No dejando de congregarnos:* en culto público o privado. *Como algunos tienen por costumbre:* por temor a la persecución o por una vana jactancia de que están por sobre las ordenanzas exteriores. *Sino exhortándonos* mutuamente, a la fe, la esperanza y las buenas obras. *Y tanto más, cuando veis que aquel día se acerca:* el gran día está siempre a la vista.

26. *Porque si* nosotros, cualquiera de los cristianos. *Pecáremos voluntariamente:* en la total apostasía de Dios, a la que se llama «retroceder» (v. 38). *Después de haber recibido el conocimiento* experimental *de la verdad* del evangelio, *ya no queda más sacrificio por los pecados:* sino sólo el que obstinadamente rechazamos.

28. *El que* (en mayúsculas), *viola* (presuntuosamente transgrede) *la ley de Moisés...muere irremisiblemente:* sin demora ni rebaja en el castigo.

29. *¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que:* por voluntaria y total apostasía (parece que este pasaje no se refiere a ningún otro pecado) por así decirlo *pisoteare al Hijo de Dios:* legislador mucho más ilustra que Moisés. *Y tuviere la sangre:* del mejor *pacto*, por la cual *fue santificado* (por lo tanto, Cristo murió también por él, y él fue al menos una vez justificado) *por inmunda:* no santa, común y sin valor. *E hiciere afrenta al Espíritu de gracia:* rechazando todos sus llamados?

30. *El Señor juzgará a su pueblo:* sí, mucho más severamente que a los paganos, si se rebelan contra él.

31. *Caer en manos:* de su justicia vengadora.

32. *Iluminados:* con el conocimiento de Dios y de su verdad.

34. *Porque os compadecisteis de* los hermanos que sufrieron, y *conmigo* en particular, *y el despojo de vuestros* propios *bienes sufristeis con gozo*.[5]

35. *No perdáis, pues, vuestra confianza:* su fe y esperanza, que nadie les puede quitar sino ustedes mismos.

---

[5] Una variante del texto, que algunas versiones ingleses han seguido, dice «os compadecisteis de mis cadenas». La mayoría de las versiones contemporáneas no consideran esa variante (cf. la nota incluida en la Biblia de Jerusalén). [N. del T.]

36. *La promesa:* el amor perfecto, la vida eterna.

37. *El que ha de venir:* a recompensar a cada uno según sus obras.

38. *Mas el justo:* la persona justificada. *Vivirá:* en el favor de Dios, una vida espiritual y santa. *Por fe:* mientras retenga ese don de Dios. *Y si retrocediere:* si hace naufragio de su fe. *No agradará a mi alma:* lo aborrezco, lo arrojo fuera.

39. *Nosotros no somos de los que retroceden para perdición:* como los mencionados en el v. 38. *Sino de los que tienen fe:* hasta el fin, para alcanzar la vida eterna.

11.1. La definición de la fe dada en este versículo y ejemplificada en los varios ejemplos que siguen, incluye indudablemente la fe que justifica, pero no directamente en cuanto fe justificante. Porque la fe justifica sólo en lo que se refiere a Cristo y depende de él. Pero aquí no se lo menciona como objeto de fe, y en varios de los ejemplos que siguen no se lo toma en cuenta a él o a su salvación, sino sólo las bendiciones temporales obtenidas por la fe. Y sin embargo, esos ejemplos pueden ser considerados como evidencias del poder justificante de la fe en Cristo y de su amplio ejercicio en una carrera de constante y firme obediencia en medio de dificultades y peligros de toda especie. *Es, pues, la fe, la sustancia de las cosas que se esperan, la demostración* (o evidencia) *de las cosas que no se ven:*[6] las cosas que se esperan no son tantas como las que se ven. Las primeras son sólo futuras y agradables; las segundas son futuras, pasadas o presentes, buenas o malas para nosotros o para otros. *La sustancia de las cosas que se esperan:* dando una especie de subsistencia presente a las cosas buenas que Dios ha prometido; la divina *evidencia* sobrenatural, mostrada al creyente, la convicción producida en él de *cosas que no se ven*, pasadas, futuras o espirituales, particularmente de Dios y de las cosas de Dios.

2. *Los antiguos:* nuestros antepasados. Este capítulo es una especie de sumario del Antiguo Testamento, en el que el apóstol resume los propósitos, trabajos, peregrinaciones, tentaciones, martirios de los antiguos. Los primeros de ellos hicieron un prolongado ejercicio de paciencia; los posteriores sufrieron pruebas más breves pero más agudas. *Alcanzaron buen testimonio:* la palabra es muy amplia. Dios dio *testimonio*, no sólo de ellos sino a ellos, y ellos recibieron su testimonio como si hubieran sido las cosas mismas que Dios les

---

[6] Versión Reina-Valera, 1909. Las versiones posteriores traducen *hypostasis* por «sustancia». La hemos preferido en este caso por acercarse más a *subsistence*, como traduce la versión inglesa que utiliza Wesley. Versiones posteriores en castellano utilizan otros términos, como «certeza» (Valera, 1960), «garantía» (Biblia de Jerusalén) o «seguridad» (Versión Moderna). [N. del T.]

atestiguaba (vv. 4, 5, 39). Por eso ellos, a su vez, daban testimonio a otros y otros daban testimonio de ellos.

3. *Por la fe entendemos haber sido constituido el universo:* los cielos y la tierra y todas las cosas contenidas en ellos, visibles e invisibles. *Constituido:* formado, hecho y completado. *Por la palabra:* el solemne mandamiento *de Dios*, sin instrumento ni materia previa alguna. Y dado que la creación es el fundamento y muestra de toda la economía divina, la fe en la creación es el fundamento y muestra de toda la fe. *De modo que lo que se ve:* como el sol, la tierra, las estrellas *fue hecho de lo que no se veía:* del caos tenebroso e invisible (Gn. 1.2). Y el caos mismo fue creado por el poder divino, porque antes de ser creado no tenía existencia en la naturaleza.

4. *Por la fe:* en el futuro Redentor. *Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio:* los primogénitos de su rebaño, a la vez como confesión de lo que sus propios pecados merecían y como voluntad de compartir en la gran expiación. *Que Caín:* cuyas ofrendas no testimoniaban esa fe, sino un mero reconocimiento de Dios como creador. *Por lo cual* esa fe *alcanzó* la justicia y un *testimonio* de ella: *dando Dios testimonio:* visible, de que sus dones fueron aceptados, posiblemente enviando fuego del cielo para consumir el sacrificio, señal de que la justicia se ejecutaba sobre el sacrificio y no sobre quien lo ofrecía. Y *por ella:* por esa fe, aunque *muerto, aún habla:* nos dice que el pecador es aceptado sólo por la fe en el gran sacrificio.

5. *Enoc no fue* más *hallado* entre los humanos, aunque tal vez lo buscaron, como a Elías (2 R. 2.17). *Tuvo testimonio:* de Dios en su propia conciencia.

6. *Pero sin fe:* sin alguna fe divina en Dios, *es imposible agradar a Dios*. *Porque es necesario que el que se acerca a Dios:* en oración o alguna otra forma de adoración, *crea que le hay.*

7. *Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían:* del futuro diluvio. *Con temor preparó el arca...y por ese* público testimonio *condenó al mundo:* que ni creyó ni temió.

9. *Por la fe habitó...en la tierra prometida:* la promesa había sido hecha antes (Gn. 12.7). *Morando en tiendas:* como un viajero. *Con Isaac y Jacob:* que, al vivir de la misma manera, mostraron la misma fe. Jacob nació quince años antes de la muerte de Abraham. *Coherederos de la misma promesa:* igualmente interesados en ella. Isaac no recibió esa herencia de Abraham, ni Jacob de Isaac, sino todos ellos de Dios.

10. *Esperaba la ciudad que tiene fundamento:* que una tienda no tiene. *Cuyo arquitecto y constructor es Dios:* que sólo Dios ha planeado, edificado y completado.

11. *También la misma Sara:* aunque al principio se rió de la promesa de Dios (Gn. 18.12).

12. *Ya casi muerto:* hasta que sus fuerzas fueron sobrenaturalmente restauradas, y duraron muchos años más.

13. *Conforme a la fe murieron:* en la muerte, la fe actúa más vigorosamente. *Murieron...sin haber recibido lo prometido:* las bendiciones prometidas. *Todos éstos:* mencionados en los vv. 7-11. *Saludándolo:* como uno saluda a un amigo querido cuando se encuentra con él.

14. Buscan una patria que avizoran, anhelan, su patria natal.

15. *Si hubiesen estado pensando en aquella de donde salieron:* su patria terrenal, Ur de los caldeos, bien hubieran podido regresar.

16. *Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial:* esta es una prueba plena y convincente de que los patriarcas tuvieron una revelación y una promesa de gloria eterna en los cielos. *Por lo cual Dios no se avergüenza...preparado una ciudad:* digna de Dios.

17. *Por la fe Abraham:* cuando Dios lo sometió a esa gloriosa prueba. *Ofreció a Isaac:* y su disposición fue aceptada, como si lo hubiese hecho. *Y el que había recibido las promesas:* particularmente la gran promesa «En Isaac te será levantada simiente». *Ofreció:* a su propio hijo, el único que había tenido con Sara.

18. *En Isaac te será llamada descendencia:* de él brotará la bendita simiente.

19. *Pensando que Dios es poderoso para levantar aun de entre los muertos:* aunque no había habido ningún caso conocido en el mundo. *De donde, en sentido figurado, también le volvió a recibir:* luego, arrancado de las fauces de la muerte.

20. *Bendijo:* Gn. 27.27, 39. predicho proféticamente las particulares bendiciones de las que participarían. *Jacob y Esaú:* prefiriendo el mayor al menor.

21. *Por la fe Jacob, al morir:* es decir, al aproximarse la muerte. *Apoyado sobre el extremo de su bordón:* al sentarse en el borde de su lecho.

22. *Acerca de sus huesos:* que fuesen llevados a la tierra prometida.

23. *Vieron:* sin duda como un presagio divino de cosas por venir.

24. *Rehusó llamarse:* en adelante.

26. *El vituperio de Cristo:* que sufrió por creer en el Mesías venidero y obrar en consecuencia. *Tenía puesta la mirada:* no fijándola en los tesoros perecederos, ni en las fatigas temporales. *En el galardón:* no de una heredad en Canaán; no tenía ninguna promesa de Dios para esperarla, ni llegó nunca a tenerla, sino en lo que sus ancestros creyentes habían aguardado: un futuro estado de felicidad en los cielos.

27. *Por la fe dejó a Egipto:* llevando consigo a todos los israelitas. *No temiendo la ira del rey:* como lo había hecho años atrás (Ex. 2.14).

28. *La aspersión de la sangre:* del cordero pascual, que fue rociada en los marcos de las puertas, para que el ángel destructor no tocara a los israelitas.

29. *Pasaron:* Moisés, Aarón y los israelitas *el Mar Rojo:* que bañaba los límites de Edom, que significa «rojo». Hasta aquí los ejemplos son tomados de Génesis y Éxodo; los siguientes, de los profetas mayores y menores.

30. Por la fe de Josué

31. *Rahab:* aunque anteriormente un personaje no muy recomendable.

32. Luego de Samuel, se mencionan los profetas. David fue también profeta, pero además, rey. Los *profetas:* Elías, Eliseo etc., incluyendo también los creyentes que vivieron con ellos.

33-34. *David*, en particular, *conquistó reinos*. Samuel (sin excluir al resto) *hizo justicia*. Los profetas, en general, *alcanzaron promesas*, tanto para sí mismos como para liberar a otros. También hubo profetas que *taparon bocas de leones*, como Daniel, y *apagaron fuegos impetuosos*, como Sadrac, Mesac y Abed-nego. A estos ejemplos, en los que aparece claramente la naturaleza de la fe, se añaden otros anteriores (por una transposición y en orden inverso) que son iluminados por ellos. Jefté *evitó filo de espada*; Sansón *sacó fuerzas de debilidad*; Gedeón *puso en fuga ejércitos extranjeros*. La fe anima las más heroicas empresas, civiles y militares. La fe supera todos los impedimentos, efectúa las más grandes cosas, alcanza lo óptimo e invierte, por su milagroso poder, el curso mismo de la naturaleza.

35. *Las mujeres:* naturalmente débiles. *Recibieron sus muertos:* niños. *Otros fueron atormentados:* entre los que hicieron grandes cosas, el apóstol destaca a quienes mostraron, en sus sufrimientos, el poder de la fe. *No aceptando el rescate:* bajo condiciones pecaminosas, *a fin de obtener mejor resurrección:* una superior recompensa, puesto que cuanto más grande fuera su sufrimiento, tanto mayor sería su gloria.

36. *Otros:* el apóstol parece pasar aquí a casos recientes.

37. *Fueron...aserrados:* como, según la tradición de los judíos, lo fue Isaías bajo Manasés. *Puestos a prueba:* las torturas y la muerte se mencionan alternativamente. De muchas maneras: amenazas, vituperios, torturas de toda clase, de crueldad indecible y también promesas y seducción.

38. *De los cuales el mundo no era digno:* no merecía tamaña bendición. *Errando:* lejos de todos.

39. *Y todos éstos:* aunque *alcanzaron buen testimonio* (v. 2), no recibieron la gran promesa, la herencia celestial.

40. *Proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros:* a saber, la gloria eterna. *Para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros:* es decir, que fuésemos juntamente perfeccionados en los cielos.

12.1. *Por tanto, teniendo en derredor nuestro tan grande nube:* una gran multitud que asciende con santa rapidez. *De testigos:* del poder de la fe. *Despojémonos de todo peso:* como hacen todos los que participan en una carrera. Arrojemos todo lo que nos pesa o debilita el vigor de nuestra alma. *Y el pecado que nos asedia:* el pecado que proviene de nuestra naturaleza humana, de nuestra educación, de nuestra profesión.

2. *Puestos los ojos:* sin desviar la mirada. *En Jesús:* como los israelitas mordidos en la serpiente de bronce. Nuestro Señor crucificado era prefigurado en la figura levantada; nuestra culpa en el colmillo de las serpientes de fuego y nuestra fe en el mirar hacia el milagroso remedio. *El autor y consumador de la fe:* que la hace nacer en nosotros, la continúa y la perfecciona. *El cual por el gozo puesto delante de él:* paciente y voluntariamente *sufrió la cruz:* con todos las aflicciones que la acompañaron. *Y se sentó:* allí donde está la plenitud del gozo.

3. *Considerad:* comparen y piensen. El Señor soportó todo esto; ¿no soportarán nada sus siervos? *Aquel que sufrió tal contradicción de pecadores:* tal enemistad y oposición de todo género. *Para que vuestro ánimo no se canse:* y languidezca, *hasta desmayar* en plena carrera.

4. *Hasta la sangre:* las heridas y la muerte.

5. *Y:* parece que *habéis ya olvidado la exhortación:* en la que Dios les ha hablado con tanta ternura. *No menosprecies la disciplina del Señor:* no la dejes de lado o le quites importancia; no imputes tu aflicción a la casualidad o a causas secundarias. Reconoce y respeta en ellas la mano de Dios. *Ni desmayes cuando eres reprendido por él:* sino sopórtalo pacientemente y recibe su fruto.

6. *Porque:* todo brota del amor, por lo tanto no lo menosprecien ni desmayen.

7. *¿Qué hijo es aquél a quien el padre no disciplina?:* cuando comete una falta.

8. *De la cual todos han sido participantes:* en distinta medida.

9. *Y los venerábamos:* ni los menospreciábamos ni nos desanimábamos cuando nos corregían. *¿Por qué no obedeceremos:* con reverencia y mansedumbre, *al Padre de los espíritus?:* para que *vivamos* con él para siempre. Tal vez estas expresiones, *padres*

terrenales y *Padre de los espíritus*, sugieren que nuestros padres terrenales son sólo padres de nuestro cuerpo, que nuestra alma no se origina en ellos, sino que es creada sin mediación por el poder de Dios: tal vez, desde el comienzo del mundo.

10. Aquéllos, ciertamente por pocos días: ¡qué pocos son aún todos nuestros días sobre la tierra! *Nos disciplinaban como a ellos les parecía:* aunque frecuentemente se equivocasen, por demasiada indulgencia o por demasiada severidad. *Pero éste:* siempre, incuestionablemente, *para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad:* es decir, de sí mismo y de su gloriosa imagen.

11. *Ninguna disciplina:* venga de nuestros padres terrenales o del celestial, *parece ser causa de gozo, sino de tristeza,...da fruto apacible:* santidad y felicidad. *A los que en ella han sido ejercitados:* que reciben este ejercicio como venido de Dios y lo aprovechan según su voluntad.

12. *Por lo cual, levantad las manos:* las de ustedes o las de sus hermanos, *caídas:* incapaces de continuar el combate. *Y las rodillas paralizadas:* incapaces de continuar la carrera.

13. *Y haced sendas derechas para vuestros pies:* y para los de ellos. Quiten del camino todos los estorbos, todos los tropiezos. *Para que lo cojo:* los débiles, que apenas pueden caminar, *no se salgan del camino:* de la fe y la santidad.

14. *Seguid la paz con todos:* esta segunda parte de la exhortación tiene que ver con nuestro prójimo; la tercera, con Dios. *Y la santidad:* no buscar toda santidad es la fórmula más eficaz para caer en todo tipo de pecado.

15. *Mirad bien, no sea que alguno:* si no levanta los brazos que caen. *Deje de alcanzar la gracia de Dios; que...alguna raíz de amargura:* de envidia, ira, sospecha. *Brotando:* destruya la dulce paz; no sea que alguien, al no buscar la santidad, caiga en fornicación o blasfemia. En general, toda corrupción, sea de la doctrina o de la práctica, es una *raíz de amargura* y puede contaminar a muchos.

16. *Esaú* fue profano, porque menospreció la bendición que correspondía a su *primogenitura*.

17. *Fue desechado:* no pudo obtenerla. *Y no hubo oportunidad para el arrepentimiento:* no hubo lugar para un arrepentimiento que pudiera recuperar lo que había perdido. *Aunque la procuró:* la bendición de la *primogenitura. Con lágrimas:* pero demasiado tarde. Aprovechemos el momento presente.

18. *Porque:* ésta es una fuerte razón para tomar muy seriamente en cuenta toda la exhortación que surge del sacerdocio de Cristo. Porque tanto la salvación como el castigo están ahora muy

cercanos. *No os habéis acercado al monte que se podía palpar:* que era terrenal, material.

19. *Al sonido de la trompeta:* sin duda, por el servicio de ángeles, que precedía a las palabras, es decir, los diez mandamientos, que fueron declamados en alta *voz* (Dt. 5.22).

20. *Porque no podían soportar:* el terror que los dominó cuando escucharon las palabras, *Si aun una bestia...*

21. Aun *Moisés:* que había sido admitido a tal cercanía de Dios, que «le hablaba como una persona habla a un amigo». En otros momentos, Moisés actuó como mediador entre Dios y el pueblo. Pero cuando se pronunciaron las diez palabras, como a todos los demás, sólo le correspondía escuchar (Ex. 19.25; 20.19).

22. Pero ustedes, que creen en Cristo, *os habéis acercado:* el apóstol no se refiere ahora a su entrada a la iglesia militante, sino al glorioso privilegio de los creyentes del Nuevo Testamento, su comunión con el Cristo victorioso. Privilegio que resulta mucho más evidente a los ojos de los espíritus celestiales que a los nuestros que aún están velados. San Pablo demuestra un excelente conocimiento de la economía celestial, digno de él, que había sido elevado al tercer cielo. *Al monte de Sión:* una cumbre espiritual. *A la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial:* gloriosos títulos dados a la Iglesia del Nuevo Testamento. *A la compañía...ángeles:* que incluía a todos los que luego se mencionan.

23. *A la asamblea general de los ángeles:* el término significa más precisamente una convención convocada oficialmente o una celebración festiva. *E iglesia de los primogénitos:* todo el cuerpo de los verdaderos creyentes, en la tierra o en el paraíso. *De los primogénitos:* los primogénitos de Israel fueron llamados por Moisés, pero éstos son *inscritos en el cielo:* como sus ciudadanos. Es de observar que en esta hermosa sucesión, los primogénitos son ubicados más cerca de Dios que los ángeles. Véase Stg. 1.18. *Y a Dios el juez de todos:* propicio a ustedes y adverso a sus enemigos. *Y a los espíritus:* las almas separadas. *De los justos:* parece referirse a los creyentes del Nuevo Testamento. Estos, que todavía no eran muy numerosos, son distinguidos de *las huestes innumerables* de justos que el juez ha absuelto. Estos son ahora *hechos perfectos:* en un sentido superior a quienes todavía viven. Por consiguiente, San Pablo, aún en este mundo, niega que él haya sido *hecho perfecto* (Fil. 3.12).

24. *A Jesús el Mediador:* por medio de quien han sido perfeccionados. *Y a la sangre rociada:* a la virtud de su preciosa sangre vertida por ustedes, por la cual son limpiados de una mala conciencia. Esta sangre del rociamiento era el fundamento del servicio de mediación de nuestro Señor. La gradación alcanza ahora su

culminación. *Que habla mejor que la de Abel:* que clamaba por venganza.

25. *No desechéis:* con incredulidad. *Al que habla:* cuya palabra es precisamente ahora preludio de la escena final. Es la misma voz que habló por la ley y por el evangelio y que, cuando sea escuchada desde los cielos, conmoverá los cielos y la tierra. *Porque si:* aquellos... *no escaparon:* a su venganza. *Mucho menos nosotros:* aquellos de nosotros que *desecháremos al que amonesta desde los cielos:* que vino del cielo para hablarnos.

26. *La voz del cual conmovió...la tierra:* cuando habló desde el Sinaí. *Pero ahora:* con respecto a la próxima vez que hablará. *Ha prometido:* es una gozosa promesa para los santos, aunque espantosa para los malos. *Conmoveré no solamente la tierra, sino también el cielo:* estas palabras pueden referirse, en un sentido inmediato, a la disolución de la iglesia y el estado judío, pero en su sentido más pleno hay que pensar en el fin de todas las cosas. Esta conmoción universal comenzó en la primera venida de Cristo. Y será consumada en su segunda venida.

27. *La remoción de las cosas:* el cielo y la tierra. *Hechas:* y por consiguiente, que pueden cambiar. *Para que queden las inconmovibles:* «los nuevos cielos y la nueva tierra» (Ap. 21.1).

28. *Así que, recibiendo:* con fe confiada y gozosa. *Un reino:* más glorioso que los cielos y la tierra presentes. *Tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios:* en cada uno de nuestros pensamientos, palabras y obras. Con *reverencia:* literalmente, con «vergüenza», que brota de una profunda conciencia de nuestra indignidad. Y *piadoso temor:* un temor tierno, que cuida de no ofender, nacido de tomar conciencia de la misericordiosa majestad de Dios.

29. *Porque nuestro Dios es fuego consumidor:* por lo estricto de su justicia y la pureza de su santidad.

13.1. *Amor fraternal:* explicado en los versículos siguientes.

2. *Algunos:* Abraham y Lot. *Sin saberlo, hospedaron ángeles:* tal vez aún hoy, un huésped desconocido sea más digno de lo que parece y haya ángeles, que no vemos, que lo protegen.

3. *Acordaos:* en sus oraciones, y con su ayuda. *De los presos, como si estuvierais presos...con ellos:* porque ustedes son miembros los unos de los otros. *Y de los maltratados, como que también vosotros mismos estáis en el cuerpo:* y por consiguiente, expuestos al mismo trato.

4. *Honroso sea en* [para] *todos:* clero o laicos, aunque los católicos romanos enseñan lo contrario; *el matrimonio.*

Y el lecho sin mancilla: coherente con la mayor pureza. Aunque muchos así llamados autores espirituales dicen que no es más que

prostitución autorizada. *Pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios:* aunque frecuentemente escapan al juicio humano.

5. *El:* Dios *dijo:* a todos los creyentes, al decirlo a Jacob, Josué y Salomón.

7. *Acordaos:* de quienes están ahora con Dios, *considerando* el feliz *resultado de su conducta* en este mundo.

8. Las personas pueden morir. Pero *Jesucristo*, y su evangelio, *es el mismo*, desde la eternidad y por la eternidad.

9. *No os dejéis llevar de doctrinas diversas:* que difieren de la única fe en nuestro único inmutable Señor. *Extrañas:* a los oídos y los corazones de quienes permanecen en él. *Porque buena cosa:* honorable ante Dios, agradable y provechosa. *Es afirmar el corazón con la gracia:* que fluye de la fe en Cristo. *No con viandas:* ceremonias judías, que nunca pueden afirmar verdaderamente el corazón.

10. Los vv. 15 y 16 dependen de la primera parte de éste; los intermedios, de la segunda. *Tenemos un altar:* la cruz de Cristo. *Del cual no tienen derecho de comer:* de participar de los beneficios que recibimos de él. *Los que sirven al tabernáculo:* que se adhieren a la fe mosaica.

11. *Porque:* según su propia ley, las ofrendas por los pecados debían ser totalmente consumidas y ningún judío las comía jamás. Pero Cristo fue una ofrenda por los pecados. Por lo tanto, ellos no pueden alimentarse de él como lo hacemos nosotros, que somos libres de la ley mosaica.

12. *Por lo cual también Jesús:* respondiendo exactamente a esas típicas ofrendas por los pecados, *Padeció fuera de la puerta:* de Jerusalén, que respondía al antiguo campamento de Israel. *Para santificar:* reconciliar y consagrar a Dios. *Al pueblo:* que cree en él. *Mediante su propia sangre:* no por esos sacrificios que eran sólo sombra y que ahora no tienen más valor.

13. *Salgamos, pues, a él, fuera del campamento:* de la dispensación judía. *Llevando su vituperio:* todas las formas de deshonra, difamación y desprecio por causa de él.

14. *Porque no tenemos aquí:* en el mundo. *Ciudad permanente:* todo es aquí transitorio, y la misma Jerusalén estaba a punto de ser destruida.

15. *Sacrificio:* en el v. 10 se menciona el altar; ahora los sacrificios: (1) de alabanza, (2) de beneficencia, de los cuales *se agrada Dios* (v. 16).

17. *Obedeced a vuestros pastores:* el término incluye a los que los guían o conducen, en la verdad y santidad. *Y sujetaos a ellos:* dejen de lado (no su conciencia o juicio sino) su propia voluntad en aquellas cosas que son indiferentes. *Porque ellos velan por vuestras almas:* con todo celo y diligencia, los guardan y previenen de cualquier peligro.

Como quienes han de dar cuenta: al gran pastor por toda su conducta con respecto a ustedes. ¡Cuán atento debe estar siempre todo pastor! ¡Con cuánto cuidado debe tratar cada alma encomendada a su cuidado! *Para que lo hagan:* velen por ustedes. *Con alegría y no quejándose:* no es un buen pastor el que no se regocija por ellos, o el que se queja de ellos. Las quejas de otras criaturas son escuchadas: ¡cuánto más lo serán éstas a los oídos de Dios! Sólo quien responda a este carácter del pastor cristiano, tendrá derecho a pedir esta obediencia.

20. *El pacto eterno:* el pacto cristiano, que no es provisional, como el judío, sino destinado a permanecer para siempre. ¡Por la aplicación de esa *sangre* con la que este pacto fue sellado, él puede hacerlos a ustedes, interior y exteriormente santos en todo sentido!

22. *Os ruego...que soportéis la palabra de exhortación:* dirigida a todos ustedes en esta carta, más extensa que mis cartas habituales y que, sin embrago, desarrolla el tema *brevemente*, si tomamos en cuenta la amplitud del mismo.

23. *Si viniere:* a mí.

25. *La gracia sea con todos vosotros:* la bendición habitual de San Pablo. ¡Quiera Dios aplicarla a nuestros corazones!

Notas sobre la Epístola Universal de Santiago

Se cree que esta epístola fue escrita por Santiago, hijo de Alfeo, el hermano (o pariente) de nuestro Señor. Recibe el nombre de «Epístola universal» porque no fue dirigida a una persona o iglesia en particular, sino a todos los judíos convertidos. En esta carta el apóstol reprueba el espíritu antinominiano que ya entonces se había apoderado de muchos creyentes, los cuales habían tergiversado el significado de la gloriosa doctrina de la justificación por la fe, al punto de convertirla en ocasión para el libertinaje. Asimismo, consuela a los creyentes en sus sufrimientos, y les recuerda que el tiempo del juicio está cerca.

La epístola consta de tres partes:

I. Dedicatoria (**1.**1)

II. Exhortación

1. A ser pacientes, soportando las tentaciones que provienen desde fuera y venciendo las de dentro nuestro (**1.**2-15)
2. Considerando la bondad de Dios (**1.**16-18), ser prontos para escuchar, y lentos para hablar y para enojarse. Estas tres características son
    a) propuestas (**1.**19-21)
    b) analizadas en detalle:
        1) El oír debe estar unido con la práctica (**1.**22-26), especialmente, con la virtud de refrenar la lengua (**1.**26) con la misericordia y la pureza (**1.**27) sin hacer distinción de personas (**2.**1-13). La fe actúa y se perfecciona por las obras (**2.**14-26)
        2) La conversación debe ser discreta (**3.**1-12)
        3) Se debe controlar el enojo y todas las demás pasiones (**3.**13-**4.**1-17;
3. A ser pacientes una vez más:
    a) Reafirmados por la venida del Juez, lo cual significa que está próxima la destrucción de los malvados (**5.**1-6) y la salvación de los justos (**5.**7-12)
    b) Fortalecidos por la oración (**5.**13-18)

III. Conclusión (**5.**19-20)

Notas

1.1. *Siervo del Señor Jesucristo:* a quien el apóstol menciona sólo una vez más en toda la epístola,[1] y ni una sola vez en todo su

---

[1] Stg. 2.1.

discurso ante la asamblea de Jerusalén (Hch. 15.14ss.) o en la reunión relatada en Hechos 21.20-5. Siendo hermano del Señor, si lo mencionaba con frecuencia podría haber dado la impresión de que lo hacía por vanidad. *A las doce tribus:* de Israel; se refiere a aquellos judíos que eran creyentes.

2. *Hermanos míos, gozaos profundamente cuando os halléis en diversas pruebas:* el gozo es la culminación de la paciencia e incluye a todos los demás frutos del Espíritu.

4. *Pero tenga la paciencia su obra completa:* cualquiera sea la prueba que deban soportar, cultiven plenamente el don de la paciencia. *Para que seáis perfectos y cabales:* adornados con toda virtud cristiana, *sin que os falte cosa alguna:* de lo que Dios espera de vosotros.

5. Cualquiera que esté soportando una prueba inmerecida, al leer este texto fácilmente comprenderá la relación entre el primer versículo y los siguientes, tanto en este capítulo como en el cuarto. *Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría:* para entender cuál es el origen y razón de las tentaciones, y cómo podemos superarlas. Toda persona piadosa posee paciencia; debe, pues, ejercitar este don y pedir sabiduría. Los vv. 9 y 10 describen la medida de la paciencia, en la tentación en la pobreza y en la riqueza. *El cual da a todos:* los que piden correctamente, *y sin reproche:* por sus iniquidades pasadas o por su falta de merecimiento presente.

6. *Pero pida con fe:* con sólida confianza en Dios. Santiago comienza y termina su epístola con el tema de la fe (Stg. 5.15.), y en la mitad de la carta explica cómo eliminar los obstáculos que la impiden. *El que duda es semejante a la onda del mar:* así son todos aquellos que no pidieron ni obtuvieron sabiduría. Que es arrastrada por el viento del exterior *y echada de una parte a otra:* por su propia inestabilidad interior.

8. *Persona de doble ánimo:* alguien que tiene, por así decirlo, dos almas; una persona que no entrega sinceramente su corazón a Dios. *E inconstante:* porque carece de verdadera sabiduría vive en permanente desacuerdo con los demás e incluso consigo mismo (Stg. 3.16).

9. *El hermano que es de humilde condición:* Santiago no se está dirigiendo a los ricos, sino a los pobres y a los que sufren tentación. *Gloríese:* el remedio más eficaz contra el doble ánimo, *en su exaltación:* ser hijo de Dios y heredero de su gloria.

10. *Pero el que es rico, en su humillación:* debe humillarse por un profundo reconocimiento de su verdadera condición. *Porque él pasará:* a la eternidad, *como la flor de la hierba:* bella pero efímera.

11. *Cuando sale el sol con calor abrasador, la hierba se seca:* tanto la comparación en sí misma como la forma en que está expresada encierran una indescriptible belleza y elegancia, y sugieren al mismo tiempo la certeza y lo repentino del hecho. *Así también se*

marchitará el rico en todas sus empresas: inmerso en sus múltiples placeres y actividades.

12. *Bienaventurado el hombre que soporta la tentación:* pruebas de toda índole. *Recibirá la corona:* que no se marchita, *que Dios ha prometido a los que los aman:* la capacidad de soportar es prueba de su amor, pues sólo el amor puede *soportarlo todo*.[2]

13. *Cuando alguno es tentado* a pecar, *no diga que es tentado de parte de Dios* pues Dios no tienta a nadie de este modo.

14. *Cada uno es tentado, cuando:* en el comienzo de la tentación, *es atraído:* alejado de Dios, su seguro refugio, *de su propia pasión:* debemos buscar la causa del pecado *dentro* y no *fuera* de nosotros mismos. Ni siquiera los dardos del demonio pueden lastimarnos hasta tanto nosotros decidamos aceptarlos y hacerlos nuestros. Cada uno tiene pasiones que surgen de su propia personalidad, carácter, costumbres y estilo de vida. *Y seducido:* a medida que avanza la tentación, «muerde el anzuelo»: éste es el significado de la palabra original.

15. *Entonces la pasión, después que ha concebido:* con el consentimiento de nuestra voluntad, *da a luz el pecado* propiamente dicho, mas no debemos deducir que el deseo no sea en sí mismo pecado. Quien concibe a un hombre, debe ser él mismo hombre también. *Y el pecado, siendo consumado:* habiendo crecido y alcanzado la madurez, lo cual ocurre en muy poco tiempo, *da a luz la muerte:* el pecado nace cargado de muerte.

16. *No erréis:* es un lamentable error atribuir a Dios el mal y no el bien que recibimos.

17. Ninguna cosa mala, sino *toda buena dádiva:* todo lo que conduce a la santidad. *Y todo don perfecto:* todo aquello que conduce a la gloria. *Desciende de lo alto, del Padre de las luces:* aquí el apelativo «Padre» se utiliza con particular propiedad, pues de allí se desprende que él *nos hizo nacer* (v. 18). Dios es el Padre de toda luz, material o espiritual, en el reino de gracia y gloria. *En el cual no hay mudanza:* no hay cambios en su entendimiento, *ni sombra de variación:* en su voluntad. Dios es infalible en el discernimiento del bien y del mal, e invariablemente ama al uno y odia al otro. Ambas palabras griegas expresan una metáfora relacionada con los astros, la cual resulta particularmente apropiada tratándose del *Padre de las luces*. Las dos palabras pueden aplicarse a cualquier cuerpo celeste que tenga variación de noche y día, algunas veces son más largos los días y otras veces, las noches. Nada de esto ocurre con Dios: él es sólo luz; si hay variaciones o alternancias son nuestras, no de Dios.

---

[2] Ver 1 Co. 13.7.

18. *El, de su voluntad:* con total amor y libertad, con máxima pureza, exactamente lo opuesto a nuestras pasiones malignas (v.15). *Nos hizo nacer:* a quienes creemos. *Por la palabra de verdad:* la palabra verdadera, así llamada con todo acierto: el evangelio. *Para que fuésemos como las primicias de sus criaturas:* los cristianos son, entre todas sus criaturas visibles, las más importantes y las que más se destacan, y ellos santifican a los demás. Sin embargo, dice el apóstol: «*como las primicias*», una especie de primicias, puesto que únicamente Cristo es *la primicia* absoluta.

19. *Todo hombre sea pronto para oír:* este tema se desarrolla a partir del versículo veintiuno hasta el final del capítulo siguiente. *Tardo para hablar:* acerca de esto trata el capítulo tercero. *Tardo para airarse:* que no murmure en contra de Dios, y que no se enoje con el prójimo. Este punto se desarrolla en el capítulo tercero y a lo largo de los capítulos cuarto y quinto.

20. *La justicia de Dios:* incluye todos los deberes que él nos ha ordenado cumplir y que son de su agrado.

21. *Por lo cual, desechando:* como si se tratara de prendas sucias, *toda inmundicia y abundancia de malicia:* aunque la sabiduría del mundo la considere al mismo tiempo valiosa y necesaria, la malicia es algo vil, odioso, despreciable y propio de una conducta frívola. Es posible alcanzar efectivamente cualquier meta razonable que nos hayamos propuesto sin necesidad de recurrir a ella. Desechen todo pecado conocido, o vuestro oír habrá sido en vano. *Con mansedumbre:* permanente equilibrio y serenidad. *Recibid:* que llegue a vuestros oídos, a vuestro corazón y a vuestra vida. *La palabra:* del evangelio, *implantada:* en los creyentes a partir del nuevo nacimiento (v.18) y *por la costumbre*.[3] *La cual puede salvar vuestras vidas:* la esperanza de salvación alimenta la mansedumbre.

23. *El hombre que considera en un espejo su rostro natural:* ¡Con cuánta precisión podemos ver reflejado en el espejo de la Escritura el rostro de nuestra alma!

24. *El se considera a sí mismo y se va:* a ocuparse de otros asuntos, *y pronto olvida cómo era:* pero el olvido no es excusa.

25. *Pero el que mira atentamente:* el que no se contenta con dar un vistazo sino que se acerca al espejo y fija la vista para poder ver hasta lo más profundo. *En la perfecta ley:* la ley del amor consagrada por la fe. Santiago nos previene en contra de una mala interpretación de las palabras de San Pablo acerca del *yugo de esclavitud* de la ley.[4] La persona que cumple la ley del amor es libre;[5] quien no lo hace, no es

[3] He.5.14, Biblia de Jerusalén.
[4] Gá.5.1.
[5] Ver Jn. 8.31ss.

libre sino esclavo del pecado y transgresor a los ojos de Dios.[6] *Y persevera en ella:* no como la persona que se fue y se olvidó de ella. *Este será bienaventurado:* no sólo por escuchar sino por *hacer* la voluntad de Dios.

26. *Si alguno se cree religioso entre vosotros:* cree que cumple con todos los aspectos formales de la religión. *Pero no refrena su lengua:* de la crítica, de los cuentos, de las habladurías, no hace otra cosa que *engañar su corazón:* si imagina que posee la religión verdadera.

27. La única *religión* verdadera a los ojos de Dios *es esta: visitar:* llevando consejos, consuelo, y alivio. *A los huérfanos y a las viudas:* quienes más lo necesitan. *En sus tribulaciones:* en su condición más desesperante y desesperanzada. *Y guardarse sin mancha del mundo:* guardarse de sus normas, de su modo de ser y sus costumbres. Pero esto no se logra hasta que no hayamos entregado nuestros corazones a Dios y amemos a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

2.1. *Hermanos míos:* el concepto de igualdad entre los cristianos que sugiere este apelativo es el fundamento de su amonestación. *Que vuestra fe en nuestro:* de todos nosotros, *glorioso:* de cuya gloria participan todos los que creen en él *Señor Jesucristo sea sin acepción de personas:* es decir, no honréis a nadie por el mero hecho de ser rico, y a ninguno despreciéis por el mero hecho de ser pobre.

2. *Si entra un hombre con anillo de oro:* en aquel tiempo los anillos de oro no eran tan comunes como en nuestros días.

3. *Y miráis con agrado:* con respeto, *al que trae la ropa espléndida*.

4. *No distinguís:*[7] a quién debéis más respeto, si al pobre o al rico. *Sino que venís a ser jueces con malos pensamientos:* razonáis mal y, por lo tanto, juzgáis mal: el valor de una persona no se mide por el valor de la *ropa espléndida* que lleva puesta.

5. *Hermanos míos, oíd:* es como si les hubiera dicho: «Los que así juzgan, deténganse a pensar. ¿Acaso la presunción no debería ser a favor del pobre? *¿No ha elegido Dios a los pobres:* es decir, aquellos a quienes Dios ha escogido ¿no son, en general, *pobres en este mundo*? Sin embargo, son *ricos en fe y herederos del reino:* por consiguiente, personas de máxima honorabilidad. A quienes Dios

---

[6] Stg. 2.10.

[7] Traducimos directamente del inglés. Las versiones en español, y la mayoría de otras versiones modernas, utilizan la forma interrogativa en lugar de una negación categórica. [N. de la T.]

concede tan alto honor, ¿no deberíamos nosotros honrarlos de igual modo?

6. *¿No os oprimen* a menudo *los ricos:* tratándolos con violencia. A menudo *los arrastran a los tribunales:* con el pretexto de cumplir con la ley.

7. *¿No blasfeman ellos el buen nombre:* de Dios y de Cristo? El apóstol se refiere principalmente a los paganos ricos, pero me pregunto si habrá una pizca de diferencia con los que nosotros hoy llamamos cristianos.

8. *Si en verdad cumplís la Ley suprema:* la ley suprema del gran Rey, que es la ley del amor, *bien hacéis*.

9. *Quedáis convictos:* por esa misma ley.

10. *Porque cualquiera que guarde toda la ley* excepto por *un punto, se hace culpable de todos:* está sujeto a condenación como si hubiese transgredido toda la ley.

11. *Pues* es la misma autoridad la que estipuló todos los mandamientos.

12. *Así hablad y así haced:* en todo. *Como los que habéis de ser juzgados:* sin acepción de personas, *por la ley de la libertad:* el evangelio, la ley universal del amor, la cual es en sí misma perfecta libertad. Por sus transgresiones de hecho y de palabra los malvados serán condenados, y por sus obras en obediencia a esta ley, los justos recibirán su recompensa.

13. En aquel día *juicio sin misericordia se hará con aquel que no haga misericordia* a sus hermanos más pobres. Pero *la misericordia* de Dios para con los creyentes en retribución a la que ellos mismos practicaron, *triunfará sobre el juicio*.

14. A partir del capítulo primero, versículo veintidós, el apóstol ha reforzado la idea del cristianismo práctico. Ahora se dirige a quienes intentan negar esto con la excusa de la fe. San Pablo había enseñado que *el hombre es justificado por la fe y no por las obras de la Ley*;[8] pero algunas personas ya habían comenzado a torcer sus enseñanzas *para su propia perdición*.[9] En virtud de lo cual Santiago, repitiendo deliberadamente en los vv. 21, 23 y 25 las mismas frases, testimonios y ejemplos que había utilizado San Pablo,[10] no rebate la doctrina de Pablo sino el error de quienes estaban cometiendo abusos. No existe, pues, contradicción alguna entre los apóstoles: ambos daban a conocer la verdad de Dios, pero lo hacían de modo diferente puesto que se dirigían a diferentes clases de personas. En otras ocasiones fue

---

[8] Gá. 2.16.
[9] 2 P. 3.16.
[10] Ver Ro. 4.3; He. 11.17,31.

Santiago quien defendió la causa de la fe.[11] Y el propio San Pablo defendió vigorosamente las obras, especialmente en sus últimas epístolas. Este versículo es una síntesis de lo que sigue a continuación: *¿De qué aprovechará:* esto se amplía en los vv. 15-17; *si alguno dice:* vv. 18 y 19; *¿Podrá la fe salvarlo?:* v. 20. No dice «si alguno tiene fe» sino «si alguno *dice* que tiene fe»; se refiere, por consiguiente, a una fe viva y auténtica. Sin embargo, en otra parte de su argumento el apóstol habla de una fe imaginaria, muerta. De manera que él no enseña que la fe auténtica *puede*, sino que *no puede*, subsistir sin obras; tampoco opone la fe a las obras sino que opone la fe de palabra, hueca, a la fe verdadera que obra por amor. *¿Podrá la fe* «sin obras» *salvarlo?* No más que lo que aprovecha a su prójimo.

17. *Así también* esa *fe* que *no tiene obras* no es más que un concepto vacío, algo *completamente muerto*, que no sirve de nada a quien la tiene, así como tampoco le sirve conocer el mandamiento de vestir al desnudo.

18. *Pero alguno* que juzgue con más sabiduría *dirá* a quien habla con tanta insensatez: «*Muéstrame*, si puedes, *tu fe sin tus obras*.»

19. *Tú crees que Dios es uno:* admito que sea así, pero esto sólo prueba que crees lo mismo que creen los demonios. Más aún, ellos no sólo creen sino *tiemblan* ante la terrible perspectiva del tormento eterno. Así de lejos está esa clase de fe de justificar o de salvar a quienes la tienen.

20. *¿Pero quieres saber:* ciertamente no quieres; prefieres simular ignorancia, *hombre vano:* vacío de todo bien, *que la fe* que no produce *obras está muerta?:* y, por consiguiente, no es verdaderamente fe, así como no se puede llamar «persona» a un cadáver.

21. *¿No fue justificado por las obras Abraham:* si bien San Pablo dice que fue justificado por fe, Santiago no lo contradice puesto que no hablan de la misma justificación. En tanto que San Pablo se refiere a la justificación que Abraham recibió muchos años antes del nacimiento de Isaac,[12] Santiago se refiere a la que no había recibido hasta el momento en que *ofreció a su hijo Isaac sobre el altar.* En el sentido que le da San Pablo, Abraham fue justificado, es decir, considerado justo, por fe, con anterioridad a sus obras. En el sentido que le da Santiago, fue justificado, es decir, hecho justo, mediante sus obras, como consecuencia de su fe. De modo que la justificación de Santiago por las obras es el fruto de la justificación por la fe de Pablo.

---

[11] Hch. 15.13-21.
[12] Ver Gn. 15.6.

22. *¿No ves que la fe:* puesto que por fe Abraham ofreció a su hijo,[13] *actuó juntamente con sus obras:* por lo tanto, la fe tiene una energía y un modo de operar propios, y las obras tienen otro. Esta energía y este accionar de la fe comienzan a operar antes que las obras y continúan haciéndolo *juntamente con* ellas. Las obras no dan vida a la fe, pero la fe produce obras y luego resulta perfeccionada por ellas. *Y que la fe se perfeccionó por las obras:* aquí el apóstol deja establecido el sentido que da a la palabra *justificado*, y elimina de este modo toda sombra de contradicción entre sus afirmaciones y las del apóstol Pablo. Abraham regresó del lugar de sacrificio perfeccionado en su fe y habiendo crecido en el favor de Dios. La fe no encuentra su existencia en las obras (puesto que es anterior), pero se perfecciona por ellas. Así esa energía de la fe que produce obras resulta estimulada y aumentada, de igual modo que las calorías naturales de nuestro cuerpo hacen posible el movimiento y éste, a su vez, genera más calor. Ver 1 Juan 3.22.

23. Claramente *se cumplió la Escritura:* escrita con posterioridad, *que dice: «Abraham creyó a Dios y le fue contado por justicia»:* esto se cumplió en dos oportunidades: cuando Abraham creyó por primera vez, y luego cuando ofreció a Isaac en sacrificio. El apóstol Pablo se refiere a la primera; Santiago, a la segunda. *Y fue llamado amigo de Dios:* por su posteridad (2 Cr. 20.7.) y por Dios mismo (Is. 41.8.), tan agradables a Dios fueron las obras que él hizo por fe.

24. *Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras y no solamente por la fe:* San Pablo, por su parte, afirma que *el hombre es justificado por la fe* y no por las obras.[14] Sin embargo, no hay contradicción entre los dos apóstoles porque (1) no hablan de la misma fe: Pablo se está refiriendo a una fe viva; Santiago, a una fe muerta; (2) no hablan de las mismas obras: Pablo se refiere a las obras que anteceden a la fe; Santiago, a las que la suceden.

25. Después de citar a Abraham, el padre del pueblo judío, el apóstol cita a Rahab, una mujer pecadora de los gentiles, con el propósito de demostrar que sin importar diferencias de sexo o nacionalidad, una fe auténtica produce obras y se perfecciona por ellas. Es decir, se perfecciona por la gracia de Dios que obra en el creyente en la medida que demuestre su fe a través de sus obras.

3.1. *Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros:* que nadie enseñe más de lo que Dios mismo lo impulsa a hacer, recordando que es muy difícil no ofender cuando hablamos en exceso. *Sabiendo que* todos los que fuimos empujados a esta tarea

---

[13] He. 11.17.
[14] Ro. 3.28.

recibiremos mayor condenación por mayor número de ofensas. Aquí, y en varios de los versículos siguientes, el apóstol se incluye a sí mismo en los ejemplos: *recibiremos; todos ofendemos; ponemos freno; maldecimos:* sin embargo, como indica el sentido común, ninguna de estas transgresiones puede ser atribuida a él o a los otros apóstoles.

2. *Capaz también de refrenar todo el cuerpo:* es decir, toda su persona. Sin duda hay quienes son capaces de hacerlo, y son, por lo tanto, en este sentido *perfectos*.

3. *Nosotros:* es decir, los seres humanos.

5. *Se jacta de grandes cosas:* tiene gran influencia.

6. *Un mundo de maldad:* está repleta de toda clase de maldades. *Y contamina:* como el fuego contamina a través del humo. *Todo el cuerpo:* toda la persona. *E inflama la rueda de la creación:* enciende todas las pasiones, cada uno de los engranajes del alma.

7. *Toda naturaleza:* quizás esta expresión no debe entenderse en un sentido estricto.

8. *Pero ningún hombre puede domar la lengua:* la de otro hombre ni la suya propia sin una ayuda especial de parte de Dios.

9. *A los hombres que están hechos a la semejanza de Dios:* por cierto, ahora hemos perdido esta semejanza. Sin embargo, persiste en el ser humano una dignidad indeleble que debemos respetar en nosotros y en los demás.

13. *Muestre* su sabiduría y su fe *por sus obras*, y no sólo de palabra.

14. *Pero si tenéis celos amargos:* el verdadero celo cristiano no es otra cosa que la llama del amor. Incluso dentro de *vuestro corazón:* aunque no pase de allí. *No mintáis contra la verdad:* como si esa clase de celo fuera compatible con la sabiduría celestial.

15. *Esta sabiduría:* la que es compatible con esos celos, *es terrenal:* no es celestial, no proviene del Padre de las luces; *animal:* opuesto a espiritual, no viene del Espíritu de Dios; *diabólica:* no se trata de un don de Cristo sino de lo que Satanás *infunde en nuestra alma.*

17. Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura: libre de toda contaminación terrenal, natural o diabólica. *Después pacífica:* la paz verdadera siempre acompaña a la pureza; es tranquila e inofensiva. *Amable:* gentil, delicada; no rígida sino flexible. *Dócil:*[15] es fácil persuadirla o convencerla; no es obcecada, amargada o negativa. *Llena de buenos frutos:* frutos en su interior y en su vida cotidiana. Seguidamente se mencionan dos de ellos. *Imparcial:*[16] amando a todos

---

[15] Traducción de Biblia de Jerusalén que coincide con el inglés original. RVR traduce «benigna».

[16] Biblia de Jerusalén. RVR traduce «sin incertidumbre».

por igual sin hacer distinción entre las personas; abrazando todo lo bueno, rechazando todo lo malo. *Sin hipocresía:* sincera, abierta.

18. *Y la* simiente *de* esta *justicia se siembra*, como la buena semilla, *en* la *paz* del espíritu del creyente, y produce felicidad en abundancia (que es el fruto propio de la justicia) *para aquellos que hacen la paz:* que trabajan para que la pureza y santidad de esta paz alcance a todos.

4.1. *¿De dónde vienen las guerras y los pleitos*, las peleas y los enfrentamientos, *entre vosotros?:* conductas contrarias a la paz que describe el versículo anterior. *¿No es de vuestras pasiones:* vuestro deseo de disfrutar placeres terrenales, *las cuales combaten:* contra vuestra alma, *en vuestros miembros?:* aquí se libra la primera batalla, que luego deriva en luchas de uno contra otro, rey contra rey, nación contra nación.

2. *Matáis:* en vuestro corazón, puesto que *todo aquel que odia a su hermano es homicida*.[17] *Combatís y lucháis:* es decir, se enfrentan y pelean violentamente. *No pedís:* no es extraño; una persona cargada de malos deseos, de odio y envidia, no puede orar.

3. Pero cuando *pedís, no recibís, porque pedís mal:* es decir, vuestra motivación es incorrecta.

4. *¡Adúlteros!*, y adúlteras, que han roto su relación de fe con Dios, su legítimo esposo. *¿No sabéis que la amistad* o amor *del mundo:* los deseos de la carne, de los ojos, y la arrogancia o el buscar el favor de los del mundo, *es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo:* cualquiera que busque el favor o la felicidad que ofrece el mundo, se hace *enemigo de Dios*. ¿Puede alguien así esperar obtener algo de él?

5. *¿O pensáis que la Escritura dice en vano:* sin fundamento. El apóstol no parece referirse a un texto en particular sino a muchos. *El Espíritu de amor que habita en todos los creyentes se opone a la envidia:*[18] ver Gá. 5.17. Se opone abiertamente a todas las actitudes contrarias al amor que son consecuencia ineludible de la amistad con el mundo.

6. *Pero él da mayor gracia:* a todos los que se apartan de tales conductas. *Por esto* la Escritura *dice: «Dios resiste a los soberbios:* la soberbia es la raíz de todo sentimiento impío.

7. Por lo tanto, con toda humildad *someteos a Dios; resistid al diablo:* padre de la soberbia y de la envidia.

8. Luego, *acercaos a Dios* en oración *y él se acercará a vosotros:* él los escuchará. Y para que nada pueda impedirlo, *limpiad las manos:* apártense del mal. *Purificad vuestros corazones:* de toda

---

[17] 1 Jn. 3.15.
[18] Traducimos del inglés. RVR traduce «nos anhela celosamente».

infidelidad espiritual. Ya no sean de *doble ánimo*, esforzándose inútilmente por servir a Dios y a Mamón.

9. *Afligíos:* por vuestra infidelidad a Dios en el pasado.

11. *No murmuréis los unos de los otros:* esto constituye un gran obstáculo para la paz. ¡Oh, quién será suficientemente consciente de esto! *El que murmura del hermano* en realidad está *murmurando de la Ley* que prohibe terminantemente la murmuración. *No eres hacedor de la Ley, sino juez:* de la Ley. Te colocas por encima de ella, lo cual equivale a condenarla.

12. *Uno solo es el dador de la Ley, que puede salvar y condenar:* que puede ejecutar la sentencia dictada. *Pero tú, ¿quién eres para que juzgues a otro?:* no eres más que un pobre gusano, un débil mortal.

13. *¡Vamos ahora!, los que decís:* tan decididamente como si su vida estuviese en sus manos.

17. *El que sabe hacer lo bueno, y no lo hace:* el que sabe qué es lo correcto y no lo pone en práctica. *Comete pecado:* su saber no impide sino que aumenta su condena.

5.1. *¡Vamos ahora, ricos!:* no es tanto por los ricos en sí que el apóstol pronuncia estas palabras, sino más bien por los hijos de Dios que, siendo pobres, eran víctimas de su cruel opresión. *Llorad y aullad por las miserias que os vendrán:* súbita e inesperadamente. Esto fue escrito poco antes del sitio de Jerusalén durante el cual, y aún después, terribles calamidades se abatieron sobre la nación judía, y esto no sólo en Judea sino también en tierras lejanas. Y así como aquella desgracia fue un horrible preludio de la ira que caería sobre ellos en el mundo venidero, de igual manera podemos relacionar este texto con la venganza final que recaerá sobre el impenitente.

2. En la antigüedad, las *riquezas* consistían mayormente en tener almacenadas grandes cantidades de cereal y en vestir lujosamente.

3. *Su moho:* de sus graneros condenados a desaparecer y de sus *ropas comidas de polilla, testificará contra vosotros:* dará testimonio de que enterraron sus talentos en lugar de multiplicarlos según la voluntad del Señor. *Y devorará del todo vuestros cuerpos como fuego:* provocándoles enorme sufrimiento, como si su carne estuviese siendo devorada por el fuego. *Habéis acumulado tesoros para los días finales:* cuando ya es demasiado tarde; cuando ya no hay tiempo para disfrutarlos.

4. *El jornal de los obreros que han cosechado vuestras tierras:* el clamor que llega hasta Dios es, principalmente, el de los pecados respecto de los cuales las leyes humanas guardan silencio: lujuria, impudicia, y numerosas formas de injusticia. Los propios trabajadores, *los que habían segado*, claman a Dios quien vendrá a reivindicar su causa.

5. *Habéis engordado vuestros corazones:* se permitieron toda clase de placeres. *Como en día de sacrificio:* días de fiesta para los judíos.

6. *Habéis condenado y dado muerte al justo:* a muchos justos, particularmente *al Justo*.[19] Más tarde mataron a Santiago, autor de esta epístola, quien tenía por sobrenombre «el Justo». *Sin que él os haga resistencia:* por lo tanto, se sienten seguros, pero el Señor vendrá muy pronto (v.8).

7. *El labrador espera el precioso fruto de la tierra:* el cual recompensará su trabajo y su paciencia. *Hasta que reciba la lluvia temprana:* inmediatamente después de haber sembrado, *y la tardía:* antes de la cosecha.

8. *Afirmad vuestros corazones:* con fe y con paciencia. *Porque la venida del Señor* para destruir Jerusalén *se acerca:* así como está cerca su última venida a los ojos del creyente.

9. *No os quejéis unos contra otros:* tengan paciencia unos a otros. *El Juez ya está delante de la puerta:* escuchando cada palabra, tomando nota de cada pensamiento.

10. *Tomad como ejemplo a los profetas:* que en otro tiempo también fueron perseguidos como vosotros porque *hablaron en nombre del Señor*. Las mismas personas que se vanagloriaban de tener profetas no pudieron soportar su mensaje, como tampoco pudo la santidad ni la dignidad de la vocación de ellos, protegerlos contra el sufrimiento.

11. *Nosotros tenemos por bienaventurados a los que sufren:* a los que soportaron el sufrimiento con paciencia. Por cuanto su sufrimiento pasado fue grande, mayor es su felicidad presente.

12. *No juréis:* no importa cuán grande sea vuestro enojo. Los judíos tenían muy arraigada la costumbre de jurar, no tanto en el nombre de Dios sino por algunas de sus criaturas. El apóstol prohibe de manera específica estos juramentos así como también les prohibe incluir cualquier clase de juramento en sus conversaciones. Cabe destacar la seriedad con que el apóstol presenta este mandamiento: *«Sobre todo, no juréis»:* es como si hubiera dicho «Si olvidan algún mandamiento que no sea éste». Esto prueba con largueza la gravedad de dicho pecado. Sin embargo, el apóstol no prohibe prestar juramento ante un magistrado. *Que vuestro «sí» sea sí, y vuestro «no» sea no:* no hagan afirmaciones más allá de esto en sus conversaciones cotidianas, y mantengan su palabra. Cualquier cosa que digan, vean que sea para bien.

14. *Ungiéndolo con aceite:* éste don singular y notable que Cristo otorgó a sus discípulos[20] permaneció en la iglesia mucho

---

[19] Hch. 3.14.
[20] Ver. Mr. 6.13.

después de que los demás dones milagrosos le fueron retirados; y ciertamente, parece haber estado destinado a permanecer para siempre. Respecto de cómo administrarlo, Santiago instruye a los ancianos que eran los más, o quizás los únicos, dotados dentro de la comunidad. Así se practicaba la sanidad en la iglesia primitiva hasta que el don se perdió por incredulidad. Ese nuevo invento de los católicos romanos, la extremaunción, que no se practica con el propósito de curar sino cuando se ha perdido toda esperanza de vida, no guarda ninguna semejanza con la unción que describe Santiago.

15. *Y la oración* elevada con *fe salvará al enfermo* de su enfermedad, *y si* el pecado es la causa de su enfermedad, *le será perdonado*.

16. *Confesaos vuestras ofensas*, sea que estéis sanos o enfermos, *unos a otros:* el apóstol no dice que debemos confesarnos con los ancianos; podemos decidir hacerlo o no, puesto que no está estipulado en ninguna parte. Es posible confesar nuestros pecados a cualquier persona capaz de orar con fe. Así ella sabrá cómo orar por nosotros y se sentirá incentivada a hacerlo. *Y orad unos por otros, para que seáis sanados:* de todos vuestros males espirituales.

17. *Elías era un hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras:* por naturaleza, era tan débil y pecador como nosotros. *Y oró fervientemente:* cuando la idolatría había cubierto la tierra.

18. *Y otra vez oró:* cuando la idolatría había sido desterrada.

19. Es como si les hubiera dicho: «Les he advertido respecto de aquellos pecados que tienen mayor probabilidad de cometer, y con relación a todo esto, no estén vigilantes sólo por ustedes sino que cada uno debe velar por su hermano. Esfuércense, especialmente, por recuperar a los que se hayan perdido. *Si alguno de entre vosotros se ha extraviado de la verdad:* en la práctica, y ha cometido pecado.

20. *Salvará de muerte un alma:* ¡cuánto más valiosa que el cuerpo! (v.14). *Y cubrirá multitud de pecados:* no importa cuán numerosos sean, ya no serán tenidos en cuenta para su condenación.

Notas sobre la Primera Epístola Universal del Apóstol San Pedro

Las epístolas de San Pedro poseen todo el peso de su autoridad a la vez que transmiten gran ternura y alegría. El propósito en ambas cartas es *despertar el limpio entendimiento* de aquéllos a quienes las cartas están dirigidas recordándoles *las palabras que antes fueron dichas* (2 P. 3.1), y resguardándolos no sólo del error, sino también de la duda (v.12). Con este fin, les recuerda la gracia gloriosa que Dios les confirió a través del evangelio, por la cual los creyentes se sienten incentivados a dar frutos de fe, esperanza, amor y paciencia.

La epístola consta de tres partes:

I. Dedicatoria (**1.**1-2)

II. El apóstol *despierta* a los destinatarios de la carta:

1. Como a hijos de Dios. Enumera de manera intercalada las bendiciones de Dios a los creyentes y los deberes de los creyentes para con Dios:
   a) Dios los ha hecho renacer para una esperanza viva, para una herencia eterna (3-12)
   b) Por lo tanto, deben mantener la esperanza hasta el fin (13)
   c) Como hijos obedientes, deben presentar frutos de fe a su Padre celestial (14-21)
   d) Habiendo sido purificados por el Espíritu, deben amar con corazón puro (22-**2.**10)
2. Como extranjeros en este mundo, deben abstenerse de los deseos de la carne (11)
   Dando muestras de su fe mediante:
   a) una conducta ejemplar (12)
      a. De manera específica, como
      Súbditos (13-17)
      Siervos, siguiendo el ejemplo de Cristo (18-25)
      Esposas (**3.**1-6)
      Esposos (7)
      b. Y en general, con todas las personas (8-15)
   b) Dar buen testimonio
      a. siempre dispuestos a dar respuesta a toda persona (15-22)
      b. apartándose de las malas compañías (**4.**1-6)
      (La exigencia se plantea a partir de lo que Cristo hizo y padeció, desde su crucifixión hasta su venida para juicio.)

c. poniendo en práctica las virtudes cristianas y administrando correctamente los dones extraordinarios (7-11)

3. Como herederos de su gloria, deben resistir en la adversidad; cada uno debe hacerlo
   a) en general, como cristiano (12-19)
   b) y en su situación particular (**5.**1-11)
   El apelativo *amados* separa la primera parte de la segunda (2.11), y también la segunda de la tercera (4.12).

III. Conclusión (12-14)

Notas

1.1. *A los expatriados:* los cristianos, principalmente los de origen judío. *De la dispersión:* quienes hacía mucho tiempo se habían visto obligados a abandonar su tierra. Los cristianos víctimas de la persecución relatada en Hechos capítulo uno, se diseminaron por Samaria y Judea, pero tiempo después algunos de ellos se dirigieron a Fenicia, Chipre y Antioquía. *En el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia:* el apóstol, que se encontraba en el este, menciona estas cinco provincias en el orden en que vinieron a su mente. Todos estos territorios pertenecían al Asia Menor, diferenciada aquí del resto de los territorios conocidos como «Asia Proconsular», que era una provincia romana.

2. *Elegidos según el previo conocimiento de Dios:* dicho esto con palabras humanas; en un sentido estricto, no se puede de hablar de conocimiento previo ni de conocimiento posterior, con referencia a Dios, sino que él tiene un conocimiento permanente de todas las cosas desde la eternidad hasta la eternidad. Por lo tanto, esto no es más que un ejemplo de indulgencia divina para con nuestro limitado entendimiento. *Elegidos:* quitados, separados del mundo por el accionar de Dios quien obra por amor, libremente, y con fuerza poderosa. La elección, en el sentido en que se utiliza en las Escrituras, significa todo aquello que Dios hace sin que medie mérito o poder alguno de nuestra parte. La verdadera predestinación, o preelección de Dios, consiste en esto: (1) quien cree será salvo del poder y de la culpa del pecado; (2) quien resista hasta el fin será salvo por la eternidad; (3) quienes reciben el don precioso de la fe, son hechos hijos de Dios y, en tanto hijos, reciben el Espíritu de santidad para *andar como Cristo anduvo*.[1] En cada una de las instancias de esta elección de Dios, la promesa y el deber van siempre unidos. Todo es don gratuito; sin embargo, debido a las características de este don, el resultado final depende de nuestra obediencia futura al llamado celestial. No es posible

---

[1] Ver 1 Jn. 2.6.

encontrar en las Escrituras un sentido de la predestinación diferente de éste, ya sea referido a la vida o muerte eternas. Más aún, ese otro sentido de la predestinación implica (1) establecer una cruel discriminación de personas, poniendo de manifiesto una injusta consideración por unos, y una desconsideración, igualmente injusta, por otros. Se trata de pura parcialidad humana, opuesta a la justicia infinita. (2) No se basa en la pura doctrina bíblica sino que es más bien inconsistente con la palabra escrita, la cual expresa claramente el ofrecimiento universal de la gracia de Dios: su invitación, sus promesas y sus amenazas tienen, todas ellas, carácter universal. (3) Somos llamados a elegir la vida, y reprendidos por no hacerlo. (4) No es consistente con la situación de libertad condicional de quienes deben ser salvos o condenados. (5) Sus consecuencias son nefastas, puesto que todo ser humano, con un mínimo de fundamento, está pronto a imaginar que pertenece al número de los elegidos. En realidad, la doctrina de la predestinación es completamente diferente de lo que era en el principio. Ya no implica fe, paz ni pureza, antes bien prescinde de todo esto. Según el esquema actual de la predestinación, la fe ya no es la divina *convicción de lo que no se ve*,[2] convicción que logramos a través del poder del Espíritu Santo obrando en nuestra alma; no se trata en absoluto de una convicción sino de una simple noción. Tampoco es un instrumento para alcanzar la santidad sino algo que puede prescindir de ella. Cristo ya no es el Salvador que nos libra del pecado, sino alguien que lo defiende y lo permite; ha dejado de ser fuente de vida espiritual para el alma de los creyentes, permitiendo que sus elegidos estén tan secos por dentro que su vida no dé frutos. Cristo es poco más que alguien que nos pone a resguardo de la imagen de Dios, e incluso de la justificación, de la paz y del gozo en el Espíritu Santo. *En santificación del Espíritu:* mediante la influencia renovadora y purificadora de su Espíritu en nuestras almas. *Para obedecer:* para comprometerlos y permitirles que se sometan en santa obediencia. El fundamento de esta obediencia está dado por el hecho de haber sido *rociados con la sangre de Jesucristo:* la sangre redentora de Cristo. La imagen alude a la sangre de los sacrificios que se rociaba sobre el altar según los preceptos de la Ley mosaica.

3. *Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo:* Dios era su Padre con relación a su naturaleza divina, y su Dios con relación a su naturaleza humana. *Nos hizo renacer para una esperanza viva:* una esperanza que implica una vida espiritual auténtica, que renueva el corazón y da vida y vigor a nuestra alma. *Por la resurrección de Jesucristo:* que no es solamente promesa para nosotros sino parte del precio que pagó por nosotros. Tiene, también, íntima relación con

---

[2] He. 11.1.

nuestra resurrección de la muerte espiritual, con la promesa de que así como *él vive, nosotros viviremos con él*.[3] Fue reconocido como el Cristo, pero comúnmente llamado Jesús hasta el momento de su resurrección; luego recibió también el nombre de Cristo.

4. *Para una herencia:* si somos hijos, también somos herederos. *Incorruptible:* santa y pura, incapaz de corromperse; imposible disfrutar de ella si nuestro espíritu está contaminado. *Inmarchitable:* nunca pierde su valor, dulzura, o belleza como ocurre con los deleites que ofrece el mundo, como las coronas de hojas o de flores con que se acostumbraba honrar a los conquistadores en la antigüedad. *Reservada en los cielos para vosotros:* quienes, *perseverando en hacer el bien, buscan gloria, honra e inmortalidad*.[4]

5. *Vosotros que sois guardados:* la herencia ha sido reservada; los herederos son guardados para que puedan recibirla. *Por el poder de Dios:* el cual obra todo en todos y nos guarda de todos nuestros enemigos. *Mediante la fe:* único instrumento mediante el cual podemos recibir y retener la salvación. *Para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada:* será revelada en el último día; a partir de la venida de Cristo el momento de la revelación se ha acercado más y más.

6. *Por lo cual:* es decir, por ser así guardados, *vosotros*, aún ahora, *os alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo:* así de corta es nuestra vida comparada con la eternidad; *si es necesario:* no siempre lo es; sólo cuando Dios considera que es lo mejor para vuestro crecimiento espiritual, *tengáis que ser afligidos en diversas pruebas:* apesadumbrados, mas no en tinieblas, porque aún conservaban la fe (v.5), la esperanza y el amor. Más aún, en ese preciso momento se sentían *alegres con gozo inefable* (v.8).

7. *Para que, sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro:* el oro, aunque resista el fuego, desaparecerá junto con el mundo. *Sea hallada:* aunque todavía no sea algo manifiesto, *en alabanza:* por Dios mismo, *honra:* por los humanos y los ángeles, *y gloria:* dada por el gran Juez.

8. *Vosotros, que lo amáis sin haberlo visto:* en persona.

9. *Obteniendo:* ahora mismo, *salvación:* de todos vuestros pecados para alcanzar total santidad que es la condición básica, el anticipo y la garantía de salvación eterna.

10. *Los* mismos *profetas que* en el pasado *profetizaron de la gracia destinada a vosotros:* acerca de la abundancia de su gracia que habría de ser derramada sobre los creyentes de la dispensación cristiana. *Inquirieron:* investigaron con denuedo, *y diligentemente indagaron:*

---

[3] Ver 2 Co. 13.4.

[4] Ro. 2.7.

como mineros en busca de un preciado metal, el significado de las profecías que ellos mismos transmitieron al pueblo.

11. *Procurando descubrir a qué tiempo:*[5] qué período en particular, *y a qué circunstancias:* qué señales. *Las glorias que les seguirían:* que vendrían después del padecimiento de Cristo. A saber, la gloria de su resurrección, ascención, exaltación y de la entrega de su Espíritu; la gloria del juicio final y de su reino eterno, y también, las glorias de su gracia en el corazón y en la vida de cada cristiano.

12. *A estos:* que así indagaron. *Se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban:* aquellas profecías no estaban dirigidas a ellos mismos, o a su generación, sino más bien a nosotros que ahora disfrutamos lo que ellos vieron con tanta anticipación. *Por el Espíritu Santo enviado del cielo:* confirmado tanto por el poderoso testimonio del Espíritu Santo en nuestro interior como por la dádiva de sus dones extraordinarios. *Cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles:* una maravillosa secuencia: profetas, humanos justos, y reyes, todos desearon ver y escuchar lo que Cristo hizo y enseñó. Lo que el Espíritu Santo enseñó con respecto a Cristo, los propios ángeles quisieran saberlo.

13. *Por tanto:* con este aliciente. *Ceñid los lomos de vuestro entendimiento:* así como la gente de los países del cercano oriente acostumbraba recoger sus largos vestidos para viajar o antes de correr, así también ustedes *ciñan* todos sus pensamientos y sentimientos, y mantengan su mente siempre libre y preparada para correr la carrera que tienen por delante. *Sed sobrios:* como siervos que esperan el regreso de su Señor. *Y esperad por completo en la gracia:* estén expectantes a las bendiciones fruto del favor gratuito de Dios, *que se os traerá cuando Jesucristo sea* finalmente *manifestado:* y que ahora reciben por la revelación de Cristo en ustedes.

14. *No os conforméis a los deseos:* que teníais cuando no conocíais a Dios.

17. *Aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno:* según su estilo de vida y sus relaciones. *Conducíos*, con amor y humildad, *en temor:* perfecto compañero y guardián de la esperanza, *todo el tiempo de vuestra peregrinación:* durante vuestra corta permanencia en esta tierra.

18. *Fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir:* de vuestro estilo de vida vano y pecaminoso.

19. *Como de un cordero sin mancha:* no hay mancha en él, *y sin contaminación:* no está contaminado por el mundo.

21. *Por medio de él creéis:* porque toda nuestra esperanza y nuestra fe provienen del poder de su resurrección. *En Dios, quien*

---

[5] Traducción según Biblia de Jerusalén.

resucitó a Jesús *y le ha dado gloria:* en su ascensión. Sin Cristo sólo podríamos temer a Dios, mientras que por él podemos creer, esperar y amar.

22. *Al obedecer a la verdad, mediante el Espíritu, habéis purificado vuestras almas:* el Espíritu, por gracia, derrama sobre vosotros obediencia y pureza de corazón, y *amor fraternal no fingido*. Habiendo sido purificados, avanzad hacia expresiones más altas del amor. *Amaos unos a otros entrañablemente:* con gran afecto y ternura, *de corazón puro:* libre de contaminación de deseos impíos o pasiones descontroladas.

23. *Por la palabra de Dios que vive:* plena de virtud divina, *y permanece* igual *para siempre*.

24. *Toda carne:* toda criatura humana es efímera y se marchita *como hierba*. *Y toda la gloria del hombre:* su sabiduría, su fuerza, su riqueza y su justicia, *como flor de la hierba:* la parte de la planta que más corta vida tiene. *La hierba*, es decir, el ser humano, *se seca y la flor*, es decir, su gloria, *se cae:* cae aun antes de que terminemos de hablar de ella.

2.1. *Desechad, pues:* porque es inconsistente con un amor puro, *toda hipocresía:* que es la exteriorización de un corazón lleno de engaño.

2. *Y desead* siempre, con la misma ansiedad que *un niño recién nacido* (ver 1 P. 1.3), *la leche espiritual:* la palabra de Dios que alimenta el alma así como la leche alimenta el cuerpo. Esta palabra es *pura*, libre de todo engaño, de modo que ninguno que se aferre a ella será defraudado. *Para que por ella crezcáis para salvación:* crecer en fe, amor y santidad hasta alcanzar *la estatura de la plenitud de Cristo*.[6]

3. *Ya que habéis gustado:* habéis experimentado la dulzura de *la bondad del Señor.*

4. *Acercándoos a él:* por fe, *piedra viva* desde la eternidad, resucitada de entre los muertos. El apóstol utiliza expresiones de gran fuerza y belleza para describir a Cristo como el cimiento espiritual, sólido, firme y perdurable, y a los creyentes como un edificio que se levanta apoyado en él. Este edificio tiene preferencia por sobre el templo al cual los judíos atribuían máxima gloria. Al hablar de esta manera, San Pedro pone de manifiesto que no consideraba ser él mismo, sino Cristo, la roca sobre la cual se construía la iglesia. *Desechada ciertamente por los hombres:* hasta el día de hoy, y no solamente por los judíos, los turcos, los paganos o infieles, sino por todos quienes llamándose cristianos viven en pecado, o esperan alcanzar la salvación por sus propias obras. *Pero para Dios escogida:* como

[6] Ef. 4.13.

fundamento de su iglesia, desde la eternidad. *Y preciosa:* en sí misma, a los ojos de Dios, y a los ojos de todos los creyentes.

5. *Vosotros*, los creyentes, *también, como piedras vivas:* vivas para Dios por medio de Cristo. *Sed edificados:* en unión unos con otros, *como casa espiritual:* siendo ustedes mismos espirituales y, además, morada de Dios merced a su Espíritu. *Sacerdocio santo:* consagrados a Dios y *santos como él es santo*.[7] *Para ofrecer* vuestros cuerpos y almas, todos vuestros pensamientos, palabras y acciones como *sacrificios espirituales aceptables a Dios*.

6. *El que crea en él, no será avergonzado:* en este tiempo presente ni en la eternidad.

7. *Para vosotros, los que creéis, él ha venido a ser la cabeza del ángulo:* la piedra angular sobre la cual descansa todo el edificio. También los no creyentes finalmente descubrirán esto y se lamentarán.[8]

8. *Tropiezan en la palabra. ¡Ese es su destino!:* los que no creen *tropiezan*, caen y se pierden para siempre, puesto que Dios ha decretado desde la eternidad que *el que no crea, será condenado*.[9]

9. *Pero vosotros:* los que creéis en Cristo. *Sois linaje escogido:* en un sentido más profundo del que jamás fue el pueblo judío. *real sacerdocio:* reyes y sacerdotes para Dios.[10] En tanto príncipes, los cristianos tienen poder en Dios y victoria sobre el pecado, el mundo y el diablo; en tanto sacerdotes, están consagrados a Dios para ofrecer sacrificios espirituales. Los cristianos conforman una *nación santa* que tiene a Cristo como su rey. *Pueblo adquirido:* son propiedad suya. *Para que anunciéis:* a toda la humanidad, por medio de vuestra conducta, *las virtudes:* la gloria, la misericordia, sabiduría y poder extraordinarios *de aquel*, Cristo, *que os llamó de las tinieblas* de la ignorancia, del error, del pecado y el sufrimiento.

10. *Vosotros que en otro tiempo no erais pueblo:* mucho menos, pueblo de Dios; no eran sino individuos dispersos pertenecientes a diferentes naciones. La primera parte del versículo se refiere principalmente a los gentiles; la segunda, a los judíos.

11. Aquí comienza una exhortación derivada de la segunda razón expuesta en el versículo diez. *Extranjeros y peregrinos:* la primera palabra significa literalmente «el que habita en casa extraña»; la segunda, se refiere al que se encuentra en tierra extranjera. Somos *extranjeros* respecto de nuestro cuerpo, y *peregrinos* en el mundo. *Os ruego que os abstengáis* de cualquier clase de *deseos* que surjan en esta casa o en esta tierra.

---

[7] Ver 1 P. 1.16.
[8] Ver Mt. 21.44.
[9] Mr. 16.16.
[10] Ap. 1.6.

12. *Pórtense honradamente:*[11] no sólo de manera irreprochable sino siendo virtuosos en todo sentido. Debemos señalar, sin embargo, que la capacidad de expresión de nuestra lengua sucumbe ante la fuerza, la belleza y la riqueza del original. *Para que al considerar vuestras buenas obras:* las cuales verán con sus propios ojos, *glorifiquen a Dios:* al reconocer su gracia actuando en vosotros y seguir vuestro ejemplo. *En el día de la visitación:* cuando Dios les dará nuevas muestras de su misericordia.

13. *Someteos a toda institución humana:* a todo poder secular. En cuanto a su instrumentación, han sido instituidas por los humanos; pero originalmente, todo su poder proviene de Dios.

14. *Ya sea al rey, ya a los gobernadores* bajo su mando, o a los magistrados.

15. *La ignorancia:* de quienes los acusan porque no los conocen. Este es un poderoso motivo para sentir pena por ellos.

16. *Actuad como personas libres:* mas obedeciendo a los gobernantes por amor de Dios.

17. *Honrad a todos:* porque todos fuimos hechos a imagen de Dios, comprados por su Hijo y destinados para su reino. *Honrad al rey:* sientan y hagan por él todo lo que exigen la ley de Dios y las leyes humanas.

18. *Criados:* literalmente, «criados que trabajan en la casa». *Estad sujetos con todo respeto:* sin ofender a vuestros amos ni a Dios. *No solamente a los buenos:* gentiles, bondadosos, *y afables:* tranquilos, que perdonan con facilidad.

19. *A causa de la conciencia delante de Dios:* a partir de un puro deseo de servirlo, *sufra:* malos tratos.

21. Vosotros, los cristianos, *para esto fuisteis llamados:* a *padecer injustamente* (v.19). *También Cristo padeció por nosotros*, y cuando él se fue con Dios, *nos dejó su ejemplo para que siguiéramos sus pisadas:* seguir el ejemplo de su inocencia y paciencia.

22-23. En cada caso el ejemplo de Cristo se adapta de un modo muy particular a la condición del siervo que fácilmente cae en el *pecado* o en el *engaño*, *maldiciendo* a sus propios compañeros que son siervos como él, o *amenazándolos:* esto ocurre normalmente cuando alguien se enoja pero carece de poder. Cristo *encomendaba la causa al que juzga justamente:* único fundamento sólido que nos permite ser pacientes en la tribulación.

24. *El mismo llevó nuestros pecados:* es decir, el castigo que nuestros pecados merecían, *en su cuerpo* herido y desgarrado hasta la muerte *sobre el madero:* la cruz, el lugar donde se acostumbraba castigar principalmente a los esclavos y a los siervos. *Para que*

---

[11] Seguimos la traducción de *Nueva Biblia Española*, (L. Alonso Schökel y J. Mateos).

nosotros, estando muertos a los pecados: completamente liberados de la culpa y del poder del pecado. No hay duda de que nunca hubiéramos podido librarnos de su poder de no mediar expiación de la culpa. *Vivamos a la justicia:* solo hay una, mas los pecados que habíamos cometido, y que él cargó por nosotros, eran muchos.

25. El *Obispo:* quien con amor observa, examina y vigila *vuestras almas*.

3.1. *Para que, si incluso algunos no creen en la Palabra:*[12] el apóstol se expresa con delicadeza. *Sean ganados:* ganados para Cristo.

2. *Al considerar vuestra conducta casta y respetuosa:* un respeto surgido del amor unido al deseo de no hacer algo que los moleste.

3. He aquí tres prohibiciones explícitas: *los peinados ostentosos*, *los adornos de oro* y *los vestidos lujosos*. Por lo tanto, nada de esto debería ser aceptado, y mucho menos defendido, por los cristianos.

4. *En lo oculto del corazón:* completa santidad interior, lo cual implica *un espíritu afable y apacible:* un espíritu afable a nadie molesta intencionalmente; un espíritu apacible soporta el mal que le hacen sin perturbarse. *Que es de grande estima delante de Dios:* quien mira nuestro corazón. La vanidad en el vestir fomenta el orgullo y provoca más enojos de lo que comúnmente suponemos. El apóstol parece estar pensando en esto cuando decide prohibir los adornos y sustituirlos por *un espíritu afable y apacible*. A menudo escuchamos decir a quienes están envueltos en costosos trajes: «Para mí estas cosas no son importantes», pero intenten quitárselos y verán que eso constituye un ídolo en su vida. Algunos, sin duda alguna, sólo visten con elegancia para ser admirados; esto es, malgastan los talentos que Dios les dio para obtener el reconocimiento de los demás. De este modo, el pecado engendra pecado, y luego se presenta uno como excusa para el otro.

5. El adorno de *aquellas santas mujeres que esperaban en Dios*, y que, por lo tanto, no actuaban movidas por un temor servil, era (1) una afable *sumisión a sus maridos*; (2) su espíritu apacible, *sin temor* (v.6); y (3) su conducta irreprochable *obrando* siempre *bien* (v.6).

6. *De ella habéis venido vosotras a ser hijas:* en un sentido espiritual y también natural, teniendo derecho a la misma herencia, *si* cumplís con vuestros deberes conyugales por una cuestión de conciencia y no de temor.

7. *Maridos, vivid con ellas sabiamente:* reconociendo que son débiles y deben, por lo tanto, ser tratadas con todo cariño. Sin

[12] Versión de Biblia de Jerusalén.

embargo, esto no debe ser motivo para menospreciarlas sino para *darles honor:* en vuestro corazón, de palabra y en los hechos, *como a* personas llamadas a ser *coherederas de* esa *vida* eterna que todos, vosotros y ellas, esperáis recibir gratuitamente por *la gracia* de Dios. *Para que vuestras oraciones no tengan estorbo:* de parte de unos o de otros. Todo pecado significa un estorbo para la oración, especialmente la ira. Ningún momento es más propicio para que venga a nuestra mente el motivo de nuestro enojo que el momento de la oración, y debemos recordar que quienes no perdonan, no recibirán perdón de Dios.

8. *En fin:* esta parte de la epístola se extiende hasta el capítulo cuarto, versículo once. El resto de la carta parece haber sido añadido por el apóstol con posterioridad. *Sed compasivos:* compartiendo alegrías y tristezas juntos, *amando* a todos los creyentes con amor *fraternal*. *Sed misericordiosos* con los que están en aflicción y *amigables* con todas las personas. Ser amigable significa tener un comportamiento tal hacia nuestros iguales y hacia los de una condición inferior, que les brindemos respeto y amor a la vez.

9. *Fuisteis llamados a heredar bendición:* por lo tanto, su maldición no puede lastimarles, y al *bendecirlos* están siendo imitadores de Dios, de quien reciben bendición.

10. *El que quiere amar la vida y ver días buenos:* los cuales harían la vida deseable y placentera.

11. *Busque* vivir en *paz* con todas las personas, y *siga la paz* aun cuando parezca que ella se aleja de él.

12. *Los ojos del Señor están sobre los justos:* y esto es bueno. El enojo se refleja en todo el rostro; el amor, fundamentalmente en los ojos.

13. *¿Quién es aquel que os podrá hacer daño?:* nadie puede hacerles daño.

14. *Pero si alguna cosa padecéis:* esto no los daña sino que es bueno para ustedes. *Ni temáis lo que ellos temen, ni tengáis miedo:* son palabras textuales de la Septuaginta (Is. 8.12-13). No dejen que los invada el mismo temor que sienten los impíos.

15. *Al contrario, santificad a Dios el Señor en vuestros corazones:* tengan un temor santo y confíen plenamente en su sabia providencia. *Estad preparados para presentar defensa con mansedumbre:* vuestro enojo sería perjudicial para la causa y también para vuestra alma, *y reverencia:* temor de ofender al Padre, y una actitud vigilante para evitar decir algo impropio.

16. *Tened buena conciencia:* muy especialmente guárdense de la ira, respecto de la cual pueden resultar traicionados por la propia convicción de vuestra inocencia. Si añaden a la buena conciencia, mansedumbre y reverencia, vuestra victoria será completa. *Vuestra*

buena conducta en Cristo: es decir, la conducta que proviene de vuestra fe en él.

17. Es infinitamente *mejor, si la voluntad de Dios así lo quiere, que padezcáis*. Su voluntad de permitir vuestro sufrimiento deriva de su providencia.

18. *Asimismo:* esto es indudablemente lo mejor puesto que así nos asemejamos más a Cristo. *Cristo padeció una sola vez:* para no padecer más. *Por los pecados:* no por los suyos, sino por los nuestros. *El justo por los injustos:* la palabra «injusto» no se refiere únicamente a quienes han sido injustos con su prójimo, sino a quienes han transgredido los mandamientos de Dios, así como la palabra «justo» indica una persona que no sólo ha cumplido con sus obligaciones sociales, sino que en todo ha actuado con equidad. *Para llevarnos a Dios:* ahora nos lleva a su gracia; luego, nos llevará a su bendita presencia, siguiendo sus mismos pasos en el sufrimiento y en la gloria. *Muerto en la carne:* como hombre, *pero vivificado en espíritu:* por su propio poder divino y por el poder del Espíritu Santo.

19. *Y en espíritu predicó:* mediante el ministerio de Noé. *A los espíritus encarcelados:* a los hombres impíos que vivieron antes del Diluvio, los cuales habían sido retenidos por la justicia de Dios, como en una prisión, hasta que él ejecutara la sentencia que pendía sobre ellos. Y hasta ahora permanecen así en espera del gran día del juicio.

20. *Cuando una vez esperaba la paciencia de Dios:* durante ciento veinte años, *mientras se preparaba el arca*. Durante todo ese tiempo Noé les advirtió que escaparan de la ira que vendría.

21. *El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva:*[13] esto es, mediante el agua del bautismo somos salvos del pecado que inunda el mundo. Obviamente, *no* nos salva la mera ceremonia exterior sino la gracia interior; la divina convicción de que somos aceptados, nosotros como personas y también todo lo que hacemos, por medio de Quien murió y resucitó por nosotros.

22. *Y a él están sujetos los ángeles, autoridades y poderes:* es decir, todos los órdenes tanto de los ángeles como de los seres humanos.

4.1. *Vosotros también armaos del mismo pensamiento:* que será la armadura que los proteja de todos sus enemigos. *Pues quien ha padecido en la carne:* quien ha padecido hasta el punto de haber sido conformado en su interior, verdaderamente, a los padecimientos de Cristo. *Terminó con el pecado:* ha sido liberado de él.

2. *Para no vivir el tiempo que resta en la carne:* aun cuando tengamos este cuerpo mortal. *Conforme a las pasiones humanas:* ya

---

[13] Wesley traduce literalmente: «el antitipo de esto».

sea a las vuestras o a las de otras personas. Las pasiones son numerosas, mas la *voluntad de Dios* es una.

3. *Orgías, borracheras:* ¿estas palabras tienen algún significado para ustedes, hoy? Pues sí lo tenían diecisiete siglos atrás. La primera se refería a fiestas cuyo único fin era comer y satisfacer el deseo de obtener placer; la segunda, a fiestas para beber. Los cristianos de aquel entonces colocaban a ambas en el nivel de *abominables idolatrías*.

4. *No corráis con ellos en el mismo desenfreno:* como lo hicisteis en otro tiempo. *Y os ultrajan:* diciendo que sois orgullosos, raros, tontos, malvados, y otras cosas por el estilo. 5. *Pero ellos darán cuenta:* de esto, así como de todas sus demás obras. *Al que está preparado:* esta es la imagen que la fe da de él.

6. *Porque por esto también ha sido predicado el evangelio:* desde que le fue dado a Adán. *A los* que ahora están *muertos:* las sucesivas generaciones. *Para que sean juzgados:* para que a pesar de que ya han sido *juzgados en carne según* criterios de *hombres*, es decir, en un juicio sin consideración ni justicia, puedan *vivir en espíritu según* la palabra y la voluntad de *Dios*, y su alma sea renovada según su imagen.

7. *El fin de todas las cosas:* esto incluye vuestros padecimientos y las injusticias de las cuales fuisteis víctimas, *se acerca; sed, pues, sobrios y velad en oración:* el dominio propio nos ayuda a mantenernos alerta, y ambas características nos ayudan a permanecer en oración. Velad para que podáis orar, y orad para que podáis velar.

8. *El amor cubrirá multitud de pecados:* es más, el amor cubre todas las cosas. Quien ama cubre las faltas de la persona amada, sin importar cuán numerosas sean. Aparta su mirada de ellas y, en la medida de lo posible, las oculta a los ojos de los demás. Además, ora sin cesar para que las faltas del pecador sean perdonadas y sus pecados sean cubiertos. Entre tanto, el Dios de amor le acepta a él de igual manera en su seno.

9. *Hospedaos los unos a los otros:* vosotros que sois de diferentes ciudades y países, *sin murmuraciones:* hacedlo con alegría.

10. *Cada uno según el don que ha recibido:* espirituales o temporales, ordinarios o extraordinarios, si bien estos parecen otorgarse con un fin específico. *Minístrelo a los otros:* utilícenlo para el bien común. *Como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios:* de los talentos que él por amor, libremente, les ha confiado.

11. *Si alguno habla, hable* en todas sus conversaciones, públicas y privadas, *conforme a las palabras de Dios:* que todo lo que diga esté dentro de este marco, tanto en forma como en contenido, particularmente cuando hable en público. Esta señal siempre nos

permitirá reconocer quiénes son los verdaderos o los falsos profetas. *La palabra de Dios* enseña que las personas deben arrepentirse, creer y obedecer. Si alguien predica acerca de la fe pero deja de lado el arrepentimiento, o no exige a los creyentes practicar la santidad, tal persona no habla conforme a las palabras de Dios. No predica a Cristo, sin importar qué tan buena opinión tenga de sí mismo. *Si alguno ministra:* sirve a sus hermanos por amor, sea en cuestiones espirituales o temporales. *Ministre conforme al poder que Dios da:* es decir, humilde y diligentemente, atribuyendo todo su poder a Dios y haciendo su mejor esfuerzo para utilizarlo. *A quien pertenecen la gloria:* de su sabiduría, la cual nos enseña a hablar, *y el poder:* el cual nos habilita para actuar.

12. *No os extrañéis del fuego que ha prendido en medio de vosotros:*[14] esto es lo que dice literalmente el original. La expresión parece referirse al martirio en sí, que a menudo era por fuego, y a todos los demás sufrimientos previos o posteriores a él. La sabiduría de Dios permite este fuego *para probarlos*. No deben sorprenderse cuando esto ocurra.

13. *Por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo:* (ver v.1). Cuando sufran por él *gócense* en la esperanza de una mayor gloria, puesto que la gloria que obtendrán es igual a la medida de vuestros sufrimientos, y aun la superará con creces.

14. *Si sois injuriados por el nombre de Cristo:*[15] los insultos y las burlas crueles siempre fueron parte de los padecimientos de los cristianos. *Pues el Espíritu de gloria, que es el Espíritu de Dios, reposa sobre vosotros:* el mismo Espíritu que estaba en Cristo.[16] Aquí se lo llama *Espíritu de gloria:* que ha triunfado por sobre la injuria y la vergüenza, y *Espíritu de Dios*, cuyo Hijo es Jesucristo. *Según ellos, es ultrajado, mas, según vosotros, es glorificado:* esto es, en tanto que ellos blasfeman contra Cristo, ustedes lo glorifican en medio de sus padecimientos (v.16).

15. *Ninguno de vosotros padezca:* merecidamente *como malhechor:* por malas acciones, sean de la clase que fueran.

16. *Si alguno padece como cristiano, glorifique a Dios por ello:* es Dios quien le honra con tales padecimientos y quien le dará grande recompensa por ellos.

17. *Es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios:* Dios primeramente visita su Iglesia, y lo hace con justicia y misericordia. *¿Cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios?:* ¡qué terrible será su visita! Los juicios, que en un

---

[14] Traducción de Biblia de Jerusalén.
[15] Traducción según Biblia de Jerusalén, incluyendo el adicional al final del versículo.
[16] Lc.4.18.

comienzo son más blandos, se tornan más y más severos. Pero las personas buenas, que ya han cumplido con su parte, serán sólo espectadoras de los sufrimientos de los malvados.

18. *Y «si el justo con dificultad se salva:* logra salvarse con tremenda dificultad, *¿qué pasará con el impío:* la persona que no conoce a Dios, *y el pecador?»:* en el día de la venganza. Aquí se habla principalmente de una salvación de carácter temporal. Pero es posible relacionar estas palabras con la vida eterna, y entonces, su significado resulta mucho más terrible.

19. *De modo que los que padecen según la voluntad de Dios:* por una buena causa y con buen espíritu, *encomienden sus almas:* (sin importar lo que suceda con sus cuerpos) como un depósito sagrado, *al fiel creador:* en cuya verdad, amor y poder podemos descansar confiados. *Hagan el bien:* ésta debe ser su preocupación: hacer el bien y sobrellevar bien sus padecimientos; el Señor se encargará de todo lo demás.

5.1. *Yo, anciano también con ellos:* así, significativa y modestamente, se llama a sí mismo el primero, no el jefe, de los apóstoles. *Y testigo de los padecimientos de Cristo:* primero viéndolo padecer a él, y ahora padeciendo por él.

2. *Apacentad la grey de Dios:* por medio de la doctrina y de la disciplina. *No por fuerza:* de mala gana, como si fuera una carga. *No por ganancia deshonesta:* si es la ganancia lo que motiva nuestra tarea, pues entonces no hay palabras para expresar tanta deshonestidad. ¡Oh, reflexionen acerca de esto, ustedes, los que abandonan un rebaño y se dirigen a otro simplemente para obtener mayor ganancia, por un mejor salario! ¿No es insólito que la gente no vea nada malo en esto, y que este sistema sea reconocido y practicado en todo el país?

3. *No como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado:* no deben comportarse de manera dominante, sintiéndose superiores y actuando como si tuvieran poder sobre la conciencia de los demás.[17] Hay un solo rebaño a cargo de un Pastor principal, el cual está formado por muchos grupos a cargo de igual número de pastores. *Sino siendo ejemplos de la grey:* de este modo la gente optará libremente por obedecerles y tendrá la mejor disposición para hacerlo.

5. *Jóvenes, estad sujetos a los ancianos:* mayores en años, *y todos*, jóvenes o ancianos, *sumisos unos a otros:* que todos estén dispuestos, en cualquier circunstancia, a desistir de hacer su propia voluntad. *Revestíos de humildad:* «sujétense» (eso dice el original) a la humildad de tal forma que no haya fuerza capaz de despojarlos de ella.

---

[17] La versión inglesa se refiere a la grey como la «herencia», y por ello aquí Wesley explica que la «herencia» es la «porción».

6. *La poderosa mano de Dios:* los acompaña en todas las dificultades.

7. *Echad toda vuestra ansiedad sobre él:* todas vuestras necesidades y aflicciones.

8. Pero entretanto, *sed sobrios y velad*. Existe una estrecha relación entre esto y *echar toda nuestra ansiedad sobre él*. El propio San Pedro había experimentado cuánto sufrimiento podía acarrear la incapacidad de velar. *Velad:* es como si hubiese dicho: «Despierten, y manténganse despiertos. Su preocupación debe ser no quedarse dormidos.» *Como león rugiente:* enfurecido, *buscando:* con gran sagacidad, *a quien devorar:* devorarle el cuerpo y el alma.

9. Sea mayor vuestra *firmeza sabiendo que la misma* clase de *padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos:* es decir, son experimentados por los cristianos en todo el mundo, hasta completar la medida de sufrimiento que les fue asignada.

10. *El Dios de toda gracia:* por medio de la cual ha comenzado, progresado y acabado la obra de Dios en vuestra alma. *Después que hayáis padecido un poco:* un breve lapso de tiempo comparado con la eternidad. *El mismo:* ustedes solo tienen que velar y resistir al diablo; Dios hará el resto. *Os perfeccione:* a fin de quitar todo defecto. *Afirme:* a fin de que nada pueda derribarlos. *Fortalezca:* para que puedan vencer a toda fuerza enemiga. *Y establezca:* como la casa sobre la roca. De este modo el apóstol, ya convertido, ahora *confirma a sus hermanos*.[18]

12. *A quien tengo por hermano fiel:* según mi propia opinión, la cual si bien tiene fundamento sólido, no la he recibido por inspiración directa. *Os he escrito:* por medio de él os he enviado esta carta. *Testificando:* agrego mi testimonio al que ya habéis escuchado de boca de Pablo, *que este es* el *verdadero* evangelio de la *gracia de Dios*.

13. *La iglesia que está en Babilonia:* probablemente San Pedro se encontraba cerca de allí cuando escribió esta carta. *Elegida juntamente con vosotros:* partícipe de vuestra misma fe. *Marcos:* aparentemente se trata del evangelista, *mi hijo:* quizás había sido convertido por San Pedro y, en ocasiones, había colaborado con él como un *hijo en el evangelio*.[19]

---

[18] Lc. 22.32.
[19] Ver Fil. 2.22.

Notas sobre la Segunda Epístola Universal de San Pedro

Esta carta, que comparte el mismo propósito que la primera y que, al igual que ella, consta de tres partes, fue escrita por San Pedro poco tiempo antes de la destrucción de Jerusalén y de su propia muerte.

I. Dedicatoria (**1.**1-2)

II. Continúa *despertando* a los creyentes sinceros,

   1. Exhortándolos a que, habiendo recibido el don precioso, *pongan toda diligencia* en *crecer en la gracia* (3-11)
   2. Los estimula a hacer esto teniendo en cuenta
      a) la firmeza de los verdaderos maestros (12-21)
      b) la iniquidad de los falsos maestros (**2.**1-22)
   3. Les advierte acerca de los impostores,
      a) refuta sus argumentos erróneos (**3.**1-9)
      b) describe el gran día, y añade las exhortaciones correspondientes (10-14)

III. Conclusión:

   1. Declara su coincidencia con San Pablo (15-16)
   2. Resume el contenido de la carta (17-18)

Notas

1.1. *A los que habéis alcanzado:* no por sus propias obras sino por la gracia de Dios. *Una fe igualmente preciosa que la nuestra:* la de los apóstoles. La fe de quienes nunca vieron al Señor en persona es *igualmente preciosa* que la de quienes lo conocieron personalmente. *Por la justicia:* tanto activa como pasiva, *de nuestro Dios y Salvador:* único medio de satisfacer la justicia de Dios; por ella recibimos el don precioso de la fe.

2. *En el conocimiento*, divino y vivencial, *de Dios y de nuestro Señor Jesús*.

3. *Todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad:* a la vida presente, natural, y a la continuidad y crecimiento de nuestra vida espiritual, *nos han sido dadas por su divino poder:* desde el comienzo de su discurso la epístola transmite gran alegría. *Mediante el conocimiento* divino *de aquel:* Cristo, *que nos llamó* por su poder glorioso a la *gloria* eterna: éste es el fin, y por la *virtud* o fortaleza cristiana: este es el medio.

4. *Por medio de estas cosas:* de la gloria y de la fortaleza, *nos ha dado grandísimas* e increíblemente *preciosas promesas:* nos dio tanto las promesas como las cosas prometidas, la cuales recibiremos a

su debido tiempo, a fin de que sostenidos y animados por ellas, podamos alcanzar todo lo que él nos prometió. *Para que habiendo huido de la corrupción*, manifestada de múltiples maneras *en el mundo a causa de las pasiones:* fuente inagotable de concupiscencia, *lleguéis a ser participantes de la naturaleza divina:* siendo renovados a imagen de Dios y estando en comunión con él de modo que Dios more en vosotros y vosotros en él.

5. *Por esto mismo:* porque Dios los ha bendecido ricamente, *poned toda diligencia:* la palabra que traducimos como «poner» es un término muy poco usual. Literalmente significa «aportar además de, o por encima de». Esto significa que es Dios quien obra, pero con la condición de que seamos diligentes. Nuestro empeño debe suceder al don de Dios y, a la vez, experimentamos un aumento de sus dones como consecuencia de nuestro esfuerzo. *En añadir:* a todos los dones que ya recibieron de Dios. Deben continuar agregando nuevos dones sin perder los primeros. La palabra griega original significa «conducir, llevar», como en una danza: un don a continuación del otro, en perfecto orden. *Vuestra fe:* esa *convicción de lo que no se ve*,[1] anteriormente mencionada como *el conocimiento de Dios y de Cristo*,[2] fuente de todas las virtudes cristianas. *A vuestra fe valor:*[3] por medio del cual podemos derrotar toda clase de enemigos y de dificultades, y cumplir con el dictado de nuestra fe. En esta maravillosa secuencia cada uno de los dones mencionados conduce al siguiente, que a su vez afirma y perfecciona los anteriores. El apóstol sigue más bien el orden en la naturaleza que el orden en el tiempo. Si bien todos los dones guardan relación unos con otros, aquí han sido tan bien ordenados, que aparecen juntos aquéllos cuya conexión es más estrecha. *Al coraje, conocimiento:* la sabiduría que nos enseña cómo ponerlo en práctica en cada ocasión.

6. *Al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia:* capacidad de soportar y de tolerar, de mantenerse y de abstenerse, de negarse a sí mismo y tomar su cruz cada día. A mayor conocimiento, mayor disposición a renunciar a hacer nuestra propia voluntad, y mayor exigencia para con nosotros mismos. *El conocimiento envanece*,[4] y fueron precisamente los que más se jactaron de sus conocimientos (los gnósticos) quienes convirtieron la gracia de Dios en libertinaje. Ustedes, pues, deben cuidar que su conocimiento esté acompañado de *dominio propio*. El dominio propio del cristiano implica una abstención voluntaria de todo placer que no conduzca a

---

[1] He. 11.1.
[2] 2 P. 1.2.
[3] Traducimos directamente del inglés. RVR traduce «virtud».
[4] 1 Co. 8.1.

Dios, abstención que abarca todas las cosas, en lo interior y exterior: implica el debido dominio de cada pensamiento y sentimiento; significa utilizar de tal modo todas las cosas del mundo exterior y controlar de tal modo nuestro mundo interior (de tal modo «usar del mundo»), que todo se transforme en instrumento de lo espiritual, como una escalera que nos permita ascender hacia lo alto. La falta de dominio propio implica hacer un mal uso de lo que hay en este mundo. Quien utiliza las cosas de abajo sin ir más allá y sin aspirar a cosas superiores, carece de dominio propio; quien utiliza las cosas con el único fin de acercarse más al Creador, tiene dominio propio y *anda como Cristo anduvo*.[5] *A la paciencia, piedad:* que es su perfecto sustento. La piedad es la capacidad de sentir permanentemente la presencia de Dios y su providencia, unida a un respeto filial por él y a una absoluta confianza en él. De otro modo, nuestra paciencia podrá ser orgullo, arrogancia o estoicismo, pero no virtud cristiana.

7. *A la piedad, afecto fraternal:* nada de tristeza, severidad o pesadumbre; «la piedad amargada», como se la llama, es del diablo. En cambio, la piedad cristiana puede describirse así:

Su carácter es dulce y apacible, sereno y tierno;
No se excede en la severidad, tampoco en su libertad;
Es decididamente buena como ejemplo,
Ardiente en la lucha, y sensible en la caridad.

Y al afecto fraternal, amor: un amor puro y perfecto hacia Dios y hacia toda la humanidad. De este modo el apóstol avanza superando el don anterior, el *afecto fraternal*, que parece referirse exclusivamente al amor que sienten los cristianos unos por otros.

8. *Si* verdaderamente *tenéis estas cosas:* añadidas a vuestra fe. *Y abundan en vosotros:* deben aumentar continuamente, pues de otro modo no tendríais suficiente. *No os dejarán estar ociosos ni sin fruto:* no permitirán que se debilite vuestro entendimiento o que tengáis una vida que no dé frutos. Si después de haber sido perdonados, nuestra fidelidad, preocupación y capacidad de velar disminuyen, y somos menos diligentes y menos obedientes que cuando ansiábamos la remisión de nuestros pecados, pues entonces somos *ociosos y sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo:* es decir, en la fe, la cual ya no puede obrar por amor.[6]

9. *Pero el que no tiene estas cosas:* que no las añade a su fe, *está ciego:* los ojos de su entendimiento están nuevamente cerrados. No puede ver a Dios ni el perdón que ofrece su amor. La persona ha perdido *la convicción de lo que no se ve*.[7] *Es muy corto de vista:* ha

---

[5] 1 Jn. 2.6.
[6] Ver Gá. 5.6.
[7] He. 11.1.

perdido de vista las valiosas promesas; también están fuera de su vista el amor perfecto y el cielo prometido. No puede ver siquiera lo que él mismo en un tiempo disfrutó. *Habiendo olvidado*, por así decirlo, *la purificación de sus antiguos pecados:* prácticamente desconociendo lo que él mismo sintió cuando recibió el perdón de sus pecados.

10. *Por lo cual:* viendo la triste condición de estos apóstatas. *Hermanos:* en ninguna otra parte de sus epístolas utiliza el apóstol este apelativo, excepto en esta importante exhortación. *Tanto más procurad:* mediante el valor, el conocimiento, el dominio propio, etc., *hacer firme vuestra vocación y elección:* Dios les ha llamado por medio de su palabra y de su Espíritu; les ha escogido y separado del mundo por la santificación del Espíritu. ¡Oh, no desechéis estos invalorables beneficios! *Porque haciendo estas cosas:* si ponen el máximo empeño en *hacer firme su elección, jamás caerán*.

11. *De esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno:* entrarán triunfantes en la gloria.

12. *Por esto:* porque vuestra ociosidad provocará destrucción eterna, y vuestra diligencia, gloria eterna, *yo no dejaré de recordaros siempre estas cosas:* por ello escribió otra epístola tan cercana en el tiempo a la primera. *Aunque vosotros estéis confirmados en la verdad presente:* esta verdad que yo ahora estoy proclamando.

13. *Mientras me encuentro en esta tienda:*[8] ¡qué breve nuestra permanencia en este cuerpo! ¡Con cuánta facilidad podemos vernos despojados de él!

14. *Como nuestro Señor Jesucristo me ha declarado:* como Jesús ya lo había anticipado (ver Jn. 21.18ss.). Es probable que también le hubiese mostrado que el tiempo estaba cerca.

15. *Procuraré que, después de mi partida, vosotros podáis:* teniendo esta carta en vuestro poder, *tener memoria de estas cosas* que merecen ser siempre recordadas.

16. *No os hemos dado a conocer el poder y la venida:* la poderosa venida *de Cristo* en gloria, *siguiendo fábulas artificiosas:* como las que relataban comúnmente los paganos. Y si efectivamente lo que ellos anunciaban acerca de Cristo no era verdad, si era una historia inventada, pues en ese caso, no se lo podía considerar artificioso o ingenioso sino insensato. Imaginen tratar de imponer al mundo una mentira semejante, la cual por su naturaleza resulta imposible defender con fuerzas humanas, y hacerlo, además, arriesgando sus vidas y todos sus bienes con el único fin de ganarse el odio de todo el mundo, judíos y gentiles por igual. No se podría atribuir estupidez más grande a un ser humano. *Sino como habiendo visto con nuestros propios ojos su*

---

[8] Traducción según Biblia de Jerusalén. RVR dice «en este cuerpo».

majestad: durante la Transfiguración, que fue una muestra de lo que será su gloria en el día final.

17. *Pues cuando él recibió de Dios Padre honra* divina *y gloria* inefable: que resplandecía en el cielo con más luminosidad que el sol. *Le fue enviada desde la magnífica gloria una voz:* la voz de Dios Padre.

18. *Y nosotros:* Pedro, Santiago y Juan. Juan aún estaba vivo en el momento en que se escribía esta carta. *Cuando estábamos con él en el monte santo:* fue hecho santo por esa gloriosa manifestación, tal como había ocurrido con el Monte Horeb en la antigüedad (ver Ex.3. 4-5).

19. *Tenemos:* aquí San Pedro habla en nombre de todos los cristianos, *la palabra profética:* lo que dijeron Moisés, Isaías, y todos los profetas, constituye un mismo y único mensaje, que guarda perfecta coherencia. San Pedro no cita un texto en particular sino que se refiere a la totalidad del testimonio. *Más segura:* merced a la manifestación de la gloriosa majestad de Dios. A esta palabra *hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro:* donde no había luz ni ventana. Así era el mundo en la antigüedad, excepto por un pequeño lugar donde esta antorcha alumbraba. *Hasta que el día amanezca:* hasta que la luz plena del evangelio irrumpa en la oscuridad. Como se diferencia la luz de una antorcha de la luz del día, así se diferencia la luz del Antiguo Testamento de la del Nuevo. *Y el lucero de la mañana:* Jesucristo (Ap. 22.16), *salga en vuestros corazones:* se revele en vosotros.

20. *Pero ante todo entended que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada:* no es palabra de ningún hombre. Es Dios, no el profeta, quien, por medio de la profecía, interpreta cosas hasta entonces desconocidas.

21. *Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana:* por la mera voluntad de un ser humano, sea quien fuere. *Sino que los santos hombres de Dios:* consagrados a él y por él apartados para tal fin, *hablaron* y escribieron *inspirados:* literalmente «transportados». Su participación fue completamente pasiva.

2.1. *Hubo también falsos profetas:* así como hubo verdaderos. *Entre el pueblo:* de Israel. Los que predicaron sin que Dios los hubiese enviado, aun cuando hayan hablado con la verdad, y también los que fueron enviados por él pero luego pervirtieron o suavizaron el mensaje, todos estos fueron falsos profetas. *Como habrá entre vosotros falsos*, y también verdaderos, *maestros que introducirán encubiertamente* en la iglesia *herejías destructoras:* éstos, en primer lugar, al negar al Señor, introdujeron herejías destructivas, es decir, divisiones. O bien, primeramente provocaron estas divisiones y luego se entregaron a una mente depravada, llegando al extremo de negar al Señor que los había

redimido. Las herejías pueden ser efecto de negar al Señor, o el hecho de negar al Señor puede ser consecuencia de las herejías. *Y hasta negarán al Señor:* tanto a través de su doctrina como de sus obras, *que los rescató* con su propia sangre. Sin embargo, estas personas se perderán para siempre. Esto significa que Cristo rescató incluso a quienes habrán de perderse.

2. *El camino de la verdad será blasfemado:* por quienes confunden a los falsos cristianos con los verdaderos.

3. *LLevados por la avaricia harán mercadería de vosotros:* los utilizarán en beneficio propio, como hacen los mercaderes con sus mercancías. *Sobre los tales ya hace tiempo la condenación los amenaza:* la sentencia fue dictada hace mucho tiempo y será ejecutada sin demora. Todos los pecadores están condenados a la destrucción, y el hecho de que Dios ya haya castigado a algunos demuestra que también castigará a los restantes.

4. *Los arrojó al infierno:* al abismo insondable, un lugar de sufrimiento indescriptible. *Los entregó:* como se entregan en custodia los criminales sentenciados: sujetos con fuertes cadenas y encerrados *en prisiones de oscuridad, donde están reservados para* el gran día *del juicio*. Sin embargo, esas cadenas no les impiden ir de un lado a otro buscando a quien poder devorar.

5. *Tampoco perdonó al mundo antiguo:* anterior al diluvio, *sino que guardó a Noé, pregonero* y hacedor *e justicia, con otras siete personas*. *Y trajo el diluvio sobre el mundo de los impíos:* el hecho de que fueran muchos no los benefició en nada.

9. A partir de los ejemplos mencionados, se desprende con toda claridad que *el Señor sabe:* porque posee sabiduría, poder y voluntad, *librar de tentación a los piadosos* y castigar a los impíos.

10. *Y mayormente a aquellos que, siguiendo la carne:* su naturaleza corrupta; especialmente los que *andan en placeres e inmundicia, y desprecian la autoridad:*[9] la autoridad de sus gobernantes. *Dignatarios:* funcionarios con autoridad.

11. *Mientras que los ángeles:* cuando se presentan *delante del Señor* (ver Job 1.6 y 2.1) para dar cuenta de lo que han visto y lo que han hecho en la tierra, *no pronuncian juicio de maldición delante del Señor.*

12. *Esos hombres* son salvajes *como animales irracionales:* muchos de los cuales, dado el desorden que ahora reina en el mundo, parecen ser *nacidos para presa y destrucción*.

13. *Tienen por delicia el gozar de deleites cada día:* se glorían de hacerlo a plena luz del día. Son ellos mismos *inmundicias y manchas* para cualquier iglesia. *Se recrean en sus errores:* se mofan de

---

[9] Traducimos directamente del inglés. RVR traduce «señorío» (de Cristo).

aquéllos a quienes engañan, y continúan haciendo bromas mientras engañan a su propia alma.

15. *Se han extraviado siguiendo el camino de Balaam hijo de Beor:* a saber, el camino de la codicia. *El cual amó:* deseó fervientemente, aunque no se atrevió a tomarlo, *el premio de la maldad:* el dinero que Balak le ofrecía por maldecir a Israel.

16. *Una bestia:* muda por naturaleza.

17. Las *fuentes* y las *nubes* prometen agua; así son estas personas, prometen pero no cumplen.

18. *Seducen con pasiones de la carne:* permitiéndoles que satisfagan algún deseo impuro, *a los que* anteriormente *verdaderamente habían huido del* espíritu, de las costumbres y de la compañía *de los que viven en error:* en pecado.

19. *Les prometen libertad:* de restricciones y exigencias innecesarias, de la esclavitud de la Ley. *Y son ellos mismos esclavos de corrupción:* incluso del pecado, que es la peor de las esclavitudes.

20. *Ciertamente, si ellos:* que se encuentran así atrapados, *habiéndose escapado de las contaminaciones del mundo:* de los pecados que contaminan a todos los que no conocen a Dios, *por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo:* esto es, mediante la fe en él (2 P.1.3), *enredándose otra vez en ellas son vencidos, su último estado viene a ser peor que el primero:* es más inexcusable y trae mayor condena.

21. *El santo mandamiento:* toda la ley de Dios, *que les fue dada* no sólo de palabra sino que fue escrita en sus corazones.

22. *El perro* y *la puerca:* antes de recibir la gracia de Dios, o después de *haber naufragado en cuanto a su fe*,[10] todos los hombres son como estos animales a los ojos del Creador.

3.2-3. *Tened memoria* y estad atentos *sabiendo que en los últimos días vendrán burladores:* antes de la venida del Señor, *andando según sus propias pasiones:* aquí es donde se origina el error, ésta es la raíz del libertinaje. ¿Acaso no hemos visto el cumplimiento de estas palabras con absoluta claridad?

4. *Diciendo: «Dónde está la promesa de su advenimiento* (ni siquiera se atreven a decir su nombre) para juicio? No vemos ninguna señal en este sentido. *Desde el día en que los padres:* nuestros antepasados, *durmieron, todas las cosas:* cielo, mar y tierra, *permanecen así como desde el principio de la creación:* sin que se haya producido algún cambio sustancial que nos haga pensar que eventualmente llegarán a su fin».

5. *Estos ignoran voluntariamente:* no les interesa saber o pensar, *que en el tiempo antiguo:* antes del diluvio, por el poder de *la*

---

[10] 1 Ti.1.19.

palabra de Dios: a la cual está sujeta la duración de todas las cosas, de modo que esta duración no puede ser alterada, *fueron hechos el cielo*, es decir, la atmósfera, *y también la tierra:* no como la vemos ahora sino *surgida del agua y establecida entre las aguas:*[11] quizás el interior de la tierra se encontraba en medio del profundo abismo de las aguas, y la corteza o parte exterior surgía del agua cubriendo la profundidad del abismo. Esta, o alguna otra importante y notoria diferencia entre la conformación original de la tierra y su aspecto actual, parece haber estado tan difundida ya en aquel tiempo que San Pedro atribuye la ignorancia de estas personas a un acto voluntario e intencional.

6. *Por lo cual:* abiertas las compuertas de los cielos y rota la fuente de agua de las profundidades, *el mundo de entonces:* todo lo que existía en la era antediluviana, *pereció anegado en agua*. También el cielo y la tierra, si bien no perecieron, sufrieron enormes cambios. Por lo tanto, no tiene ningún fundamento la afirmación de estos burladores cuando dicen: «Todas las cosas permanecen así desde el día de la creación.»

7. *Pero los cielos y la tierra que existen ahora:* a partir del diluvio, *están guardados para el fuego en el día* en que Dios *juzgará* al mundo y castigará a *los hombres impíos* con *perdición* eterna.

8. *Pero* una cosa no podéis *ignorar* (se les podrá excusar otras faltas, pero no la ignorancia), pues se trata de algo que arroja mucha luz sobre el punto en discusión: *Para el Señor, un día es como mil años y mil años como un día:* Moisés había dicho: *«Porque mil años son a tus ojos como un día»*,[12] y San Pedro relaciona esto con el día final para indicar (1) la eternidad de Dios, la cual hace que tanto en su esencia como en su accionar, él esté por encima de cualquier medida de tiempo; (2) su conocimiento, el cual abarca todo lo pasado y lo porvenir como si fuera presente; (3) su poder, que no necesita prórrogas para culminar su obra a la perfección, y (4) su paciencia, que excluye toda ansiedad o deseo de apresurarse. *Para el Señor un día es como mil años:* es decir que en un día, en un instante, él puede hacer el trabajo de mil años. Por lo tanto, el Señor no *tarda* (v.9); él está siempre pronto a cumplir su promesa. *Y mil años como un día:* ninguna tardanza resulta prolongada para él, pues mil años son como un día para el eterno Dios. Por lo tanto, *él es paciente para con nosotros* (v.9) y nos da tiempo para el arrepentimiento sin que esto lo incomode en absoluto. En suma, para Dios el tiempo no transcurre ni más rápido ni más lento que lo que resulta conveniente para él y para su economía. Tampoco existe

---

[11] Traducción de Biblia de Jerusalén. RVR dice «la tierra que proviene del agua y por el agua subsiste».

[12] Sal. 90.4.

razón alguna por la cual Dios debería retardar o acelerar el fin de todas las cosas. ¿Cómo comprender estas cosas? Creo que si pudiéramos entenderlo, San Pedro no hubiera añadido la frase *para el Señor*.

9. *El Señor no retarda su promesa:* como si el tiempo de la promesa hubiese pasado. El cumplirá su promesa a su debido tiempo. *Sino que es paciente para con nosotros:* criaturas humanas. *No queriendo que ninguna* persona por él creada *perezca*.

10. *Pero el día del Señor vendrá como ladrón:* súbita e imprevistamente. *Entonces los cielos pasarán con gran estruendo:* es sorprendente comprobar que esto está expresado por el propio sonido de la palabra utilizada en el original. *Los elementos ardiendo serán deshechos:* «los elementos» parece referirse al sol, la luna y las estrellas, y no a los que comúnmente llamamos «los cuatro elementos», puesto que el aire y el agua no pueden deshacerse, y la tierra aparece mencionada inmediatamente después. *La tierra y las obras que en ella hay:* sean obras del arte o de la naturaleza, *serán quemadas:* ¿acaso Dios no ha provisto medios más que suficientes para esto? (1) Mediante los depósitos de fuego subterráneo que con frecuencia hacen entrar en erupción a los volcanes Etna, Vesubio, Hecla y muchos más. (2) A través del fuego etéreo (comúnmente llamado «eléctrico») que circunda todo el globo terráqueo, el cual, si se soltara la cadena invisible que ahora lo sujeta, de inmediato disolvería todo el mundo natural. (3) Por medio de los cometas. Si uno de ellos entrara en contacto con la tierra en su ruta hacia el sol, el impacto arrojaría al planeta a un abismo de fuego. Si el contacto se produjera a su regreso del sol, después de haber alcanzado una temperatura dos mil veces superior a la de una bala de cañón roja incandescente (según los cálculos de un investigador), las plantas y los animales serían destruidos mucho antes de producirse el impacto, y poco después todo sería consumido por las llamas.

11. *Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas:* a los ojos de la fe es como si ya hubiese ocurrido. *Todas estas cosas:* las cosas anteriormente mencionadas, todo lo que está contenido en la expresión bíblica «cielos y tierra», es decir, el universo. Dios hizo las estrellas al cuarto día (ver Gn. 1.16), y serán deshechas junto con la tierra. Por lo tanto, se engañan a sí mismos quienes, creyendo que las estrellas son anteriores a la tierra y que la sobrevivirán, limitan el relato de la creación del mundo, o esta descripción de la destrucción final, únicamente a la tierra y al firmamento. La desintegración y la renovación no están referidas únicamente al firmamento que rodea a la tierra sino a los cielos en general (vv. 10 y 13), sin restricción o limitación alguna. *¡Cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir!:* así sea vuestra relación con todas las personas y con vuestro Creador.

12. *Apresurándoos:* deseando ardientemente y orando con fervor por *la venida del día de Dios:* innumerables son los días que Dios concede a los seres humanos, pero uno, el último, es el día de Dios.

13. *Pero nosotros esperamos cielos nuevos y tierra nueva:* levantada, por así decirlo, de las cenizas de lo viejo. Esperamos un estado de cosas completamente nuevo. *En los cuales mora la justicia:* solo los espíritus justos. ¡Qué misterio tan grande!

14. *Procurad con diligencia* que en el momento en que él llegue *seáis hallados en paz:* que puedan encontrarse con él sin miedo, y que, habiendo sido rociados con su sangre y santificados por su Espíritu, puedan presentarse *sin mancha e irreprochables*.

15. *Y tened entendido que la paciencia de nuestro Señor es para salvación:* no sólo ha sido designada para guiar a las personas al arrepentimiento sino para conducirlas realmente hasta allí. Un medio valiosísimo para salvar muchas más almas. *Como también nuestro amado hermano Pablo os ha escrito:* este comentario no se refiere únicamente a la oración precedente sino a todo lo dicho hasta el momento. En varios pasajes de sus epístolas, especialmente en la carta a los Hebreos, San Pablo también había escrito acerca del fin del mundo, movido por el mismo propósito.

16. *En casi todas sus epístolas:* San Pedro escribió esta carta poco tiempo antes de su martirio y del de San Pablo; esto significa que ya San Pablo había escrito todas sus epístolas. Las palabras de San Pedro nos permiten deducir que había leído todas las cartas (quizás el propio San Pablo se las había enviado), y que no estaba para nada molesto por lo que el apóstol había escrito acerca de él en la carta a los gálatas. *Hablando de estas cosas:* a saber, de la venida de nuestro Señor, demorada en virtud de su paciencia, y de las circunstancias que rodearán este acontecimiento. *Las cuales los indoctos:* los que no aprendieron acerca de Dios, *e inconstantes:* personas titubeantes, de doble ánimo, inestables, *tuercen:* como si la segunda venida de Cristo no fuera real. *(Como también las otras Escrituras):* esto significa que los escritos de San Pablo ya formaban parte de las Escrituras. *Para su propia perdición:* sin embargo, el hecho de que algunos hagan mal uso de las Escrituras no es razón para impedir que otras personas puedan utilizarlas.

18. *Creced en la gracia:* es decir, en cada una de las conductas que caracterizan a un cristiano. Es posible que haya gracia sin que se experimente crecimiento por algún tiempo, así como es posible que haya vida sin crecimiento. Sin embargo, una vida así, sea espiritual o corporal, es enfermiza y acaba en muerte, y cada día que pasa se acerca más a ella. Mantenerse saludable es el medio para alcanzar tanto el crecimiento corporal como espiritual. Si no disciplinamos, cada día, el

mal que aún habita en nosotros a causa de nuestra naturaleza caída, nos destruirá por completo, como un fluido dañino que corre por nuestro cuerpo. Mas *si por el Espíritu hacemos morir las obras de la carne* (y sólo en la medida en que logremos hacer esto), *viviremos*[13] una vida de fe, santidad y felicidad. El designio y propósito de haber obtenido y derramado la gracia de Dios sobre nosotros es, precisamente, poder destruir esta imagen terrenal y ayudarnos a recuperar la imagen celestial. En la medida en que esto ocurra, la gracia es una verdadera bendición para nosotros y nos permite seguir creciendo hasta que por fin *seamos llenos de toda la plenitud de Dios*.[14] La fortaleza y el bienestar de un cristiano dependen del alimento que reciba su alma, así como la salud del cuerpo depende de los alimentos que ingiere a diario. Si nos alimentamos de manera adecuada, crecemos; si no lo hacemos, nos vamos debilitando hasta morir. Nuestro espíritu participa de la naturaleza de Dios, y sólo aquello que conecta con su santidad resulta adecuado para nuestra salud espiritual. El pecado, en cualquiera de sus manifestaciones, impide una correcta alimentación de nuestro espíritu, haciendo que éste finalmente se consuma. No tratemos de invertir el orden establecido por Dios en su nueva creación; no haríamos más que engañarnos a nosotros mismos. Resulta fácil dejar de lado la voluntad de Dios y hacer lo que queremos, pero esto debilitará nuestro espíritu. También es fácil satisfacer nuestros propios deseos cuando no estamos gobernados por la santidad y la felicidad que da el evangelio. Y fácil es, por último, reducir la santidad a normas de conducta y la felicidad del evangelio a un sentimiento puramente subjetivo, para luego oponer la fe a la primera, y Cristo a la segunda. Pues bien, estas normas de conducta, o marco (si se me permite la expresión), no son otra cosa que aquellas actitudes y comportamientos propios de un cristiano, es decir, compartir *el mismo sentir que hubo en Cristo Jesús*.[15] Y lo que sentimos en nuestro interior es el consuelo divino del Espíritu Santo, derramado con abundancia en el corazón de todo aquel que cree sinceramente. Allí donde hay fe y allí donde está Cristo, es posible experimentar la bendición de vivir según estas normas de conducta y de sentir dentro nuestro la alegría del evangelio. Si no lo experimentamos, esto es señal inconfundible de que, si bien *el desierto* se había transformado *en estanque de agua*, luego *el estanque de agua* volvió a convertirse en *desierto*.[16] *Y el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo:* es decir, crecer en la fe, que es la base de todo. *A él sea gloria hasta el día de la eternidad:* esta expresión surge naturalmente

---

[13] Ro. 8.13.
[14] Ef. 3.19.
[15] Fil. 2.5.
[16] Ver. Is. 41.18.

de todo lo que el apóstol sintió en su corazón a lo largo de todo este capítulo. La eternidad es un día sin noche, sin interrupción, sin final.

Notas sobre la Primera Epístola de San Juan

La gran semejanza, o mejor dicho igualdad, tanto en el espíritu como en las expresiones, que hallamos entre el Evangelio de San Juan y todas sus epístolas es una clara evidencia de que fueron escritas por la misma persona. En sus epístolas no se dirige a una iglesia en particular sino a todos los cristianos de su época, y por medio de ellos, a toda la Iglesia cristiana de todas las edades.

Algunos han considerado que no es fácil discernir el propósito y el método de esta epístola. Pero si la examinamos con sencillez, podemos fácilmente descubrirlo. En su carta, o mejor dicho, en su tratado (porque parte de los lectores a los que se dirigía estaban con él), San Juan tiene un objeto muy evidente: confirmar la santa y gozosa comunión de los creyentes con Dios y Cristo, describiendo las marcas de esa bienaventurada condición.

La epístola consta de tres partes:

I. El prefacio (**1.**1-4)
II. El tratado mismo (**1.**5-**5.**12)
III. La conclusión (13-21)

En el prefacio nuestra la autoridad de su propia predicación y escritura, y expresamente señala (v. 3) el propósito del escrito. La conclusión responde exactamente al prefacio y explica más ampliamente ese mismo propósito, recapitulando aquellas señales que sabemos que se repiten tres veces (vv. 18-20).

El tratado mismo tiene dos partes, que tratan, separadamente,

I. Primera Parte
   1. De la comunión con el Padre (**1.**5-10)
   2. De la comunión con el Hijo (**2.**1-12), con una aplicación dirigida a los padres, los jóvenes y los niños (13-27), a lo que se añade una exhortación a permanecer en él (**2.**28-**3.**24), para que el fruto de su manifestación en la carne puede extenderse a su manifestación en gloria.
II. Segunda parte
   1. Sobre la confirmación y el fruto de permanecer en el Espíritu (**4.**1-21).
   2. En conjunto, del testimonio del Padre, Hijo y Espíritu Santo, sobre lo cual se funda la fe en Cristo, el ser nacidos de Dios, el amor a Dios y a sus hijos, el guardar sus mandamientos y la victoria sobre el mundo (**5.**1-12).

A menudo cada parte comienza y termina de la misma forma. A veces alude a la parte precedente y recapitula se siguiente. Cada parte trata de un beneficio que recibimos de Dios y del deber de los fieles que, como natural consecuencia, se deriva de él.

Notas

1.1. *Lo que era:* que aquí significa, el que era el Verbo mismo; más adelante significa lo que habían oído de él. *Que era:* a saber, junto al Padre (v. 2), antes de manifestarse. *Desde el principio:* la frase se utiliza a veces en sentido limitado, pero aquí significa desde la eternidad, y es equivalente a «en el principio» (Jn. 1.1). *Lo que* [nosotros]: los apóstoles. No sólo *hemos oído*, sino también *visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado:* considerado atentamente en diversas ocasiones. *Tocante al Verbo de vida:* en Jn. 1.1 es llamado «el Verbo», en Jn. 1.4, «la Vida», porque es el Verbo de Dios que, con el Padre y el Espíritu, es la fuente de la vida de todas las criaturas, y particularmente de la vida espiritual y eterna.

2. *Porque la vida:* el Verbo viviente. *Fue manifestada:* en la carne, ante nuestros mismos sentidos. *Y la hemos visto, y testificamos:* declarándolo, predicando y escribiendo (vv. 3,4). La predicación pone los cimientos (vv. 5-10) y el escribir, construye sobre ellos. *Y os anunciamos:* a ustedes, que no han visto. *La vida eterna:* que existió siempre y que luego *se nos ha manifestado:* a nosotros. Esto se menciona al comienzo de la epístola; al final se nos menciona esta misma *vida eterna*, de la que gozaremos para siempre.

3. *Lo que hemos visto y oído:* acerca de él y por él mismo. *Eso os anunciamos:* con este propósito: *para que también vosotros tengáis comunión con nosotros:* que ustedes gocen de la misma comunión de la que nosotros gozamos. *Y nuestra comunión verdaderamente:* la comunión por la cual él está en nosotros y nosotros en él. *Es con el Padre, y con su Hijo:* del Espíritu Santo hablará luego.

4. *Para que vuestro gozo sea cumplido:* así lo dijo también nuestro Señor (Jn. 15.11; 16.22). Hay un gozo de la esperanza, un gozo de la fe y un gozo del amor. Aquí se refiere directamente al gozo de la fe. Es una expresión concisa. *Vuestro gozo:* es decir, su fe y el gozo que brota de ella; pero también supone el gozo de la esperanza y del amor.

5. *Y este es:* el resumen del *mensaje que hemos oído de él:* del Hijo de Dios. *Dios es luz:* la luz de la sabiduría, del amor, de la santidad, de la gloria. Lo que la luz es al ojo natural, lo es Dios para el espiritual. *Y no hay ningunas tinieblas en él:* no hay ningún principio de contradicción. Es luz pura, sin mezcla alguna.

6. *Si decimos:* con nuestra lengua, o en nuestro corazón, si tratamos de persuadirnos a nosotros mismos o a otros. *Que tenemos comunión con él*, y al mismo tiempo *andamos:* interna o exteriormente *en tinieblas:* en pecado de cualquier forma. *No practicamos la verdad:* nuestras acciones prueban que no está la verdad en nosotros.

7. *Pero si andamos en luz:* en toda santidad. *Como él está* (un verbo más profundo que *andar*, y más digno de Dios) *en luz*, entonces verdaderamente *tenemos comunión unos con otros:*

nosotros los que hemos visto con ustedes los que no han visto gozamos igualmente de la comunión con Dios; pues la imitación de Dios es la única prueba cierta de que tenemos comunión con él. *Y la sangre de Jesucristo su Hijo:* con la gracia por ella adquirida. *Nos limpia de todo pecado:* tanto del original como del actual, quitándole toda culpa y todo poder.

8. *Si decimos:* si cualquier persona humana dice, antes de ser limpio por su sangre, *que no tenemos pecado:* aquí se dice «ser limpio», en lugar de *confesar nuestro pecado*, como en el v.9: *la verdad no está en nosotros:* ni en nuestros labios ni en nuestro corazón.

9. Pero *si:* con corazón arrepentido y creyente *confesamos nuestros pecados, él es fiel:* porque ha prometido esa bendición por la voz unánime de todos sus profetas. *Y justo:* ¿Seguramente ha de castigar? ¡No! Precisamente porque es justo perdonará. Puede parecer extraño; pero por el principio evangélico de la expiación y la redención esto es indudablemente cierto; porque cuando la deuda ha sido saldada, o la compra se ha efectuado, es de estricta justicia cancelar la hipoteca o prenda que pesaba sobre la mercadería adquirida. *Para perdonar nuestros pecados:* quitar toda la culpa por ellos. *Y limpiarnos de toda maldad:* purificar nuestras almas de todo tipo y medida de maldad o injusticia.

10. Sin embargo, debemos mantener hasta el fin de nuestra vida, un profundo sentido de nuestros pecados pasados. *Porque, Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso:* porque él ha dicho que todos hemos pecado. *Y su palabra no está en nosotros:* no la recibimos, no le damos lugar en nuestro corazón.

2.1. *Hijitos míos:* así se dirige frecuentemente el apóstol a todo el cuerpo de cristianos. Es una expresión de ternura y cariño, que nuestro Señor mismo utilizó para con sus discípulos (Jn. 13.33). Y tal vez muchos de sus lectores se habían convertido por su ministerio. Se utiliza aquí una palabra diferente de la que se traduce como «niños pequeños» en varios pasajes de la epístola. *Estas cosas os escribo para que no pequéis:* los previene anticipadamente contra cualquier abuso de la doctrina de la reconciliación. Todas las palabras, instituciones y juicios de Dios están dirigidos contra el pecado, ya sea para que no se cometa o para que sea abolido. *Y si alguno hubiere pecado:* que no se quede en pecado, desesperando de recibir ayuda. *Abogado tenemos:* nuestro abogado no es mezquino; es aquél de quien se dijo: «Este es mi Hijo amado»; no es un pecador que tiene él mismo necesidad de perdón, sino que es *Jesucristo el justo:* no un mero peticionante, que depende exclusivamente de la generosidad de otro sino alguien que ha merecido, y ha merecido plenamente, aquello que pide.

2. *Y él es la propiciación:* el sacrificio expiatorio por el cual se aplaca la ira de Dios. *Por nuestros pecados:* de los

creyentes. *Y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo:* hasta donde alcance el pecado alcanza también la propiciación.

3. *Y en esto sabemos que nosotros:* verdaderamente y para salvación *le conocemos:* sabemos que es nuestro abogado, el justo, la propiciación. *Si guardamos sus mandamientos:* particularmente los de fe y amor.

5. *Pero el que guarda su palabra:* sus mandamientos. *En este verdaderamente el amor de Dios:* que se ha reconciliado con nosotros por medio de Jesucristo. *Se ha perfeccionado:* es perfectamente conocido. *Por esto:* porque cumplimos su palabra *sabemos que estamos en él:* el árbol es conocido por sus frutos. «Conocerlo» y «estar en él», o «permanecer en él» son casi sinónimos; sólo hay una gradación: conocimiento, comunión, perseverancia.

6. *El que dice que permanece en él:* lo que supone una condición duradera; un conocimiento constante y perdurable y una comunión con él. *Debe:* de otro modo, son palabras vanas. *Andar como él anduvo:* en el mundo. «Como él» es una frase que, en este sentido, aparece frecuentemente en esta epístola. Los creyentes, cuyo corazón está lleno de él, fácilmente saben de quién se trata.

7. Cuando hablo de guardar su palabra, *No os escribo mandamiento nuevo:* no añado nada. *Sino el mandamiento antiguo, que habéis tenido desde el principio:* desde el tiempo de sus antepasados.

8. *Sin embargo, os escribo un mandamiento nuevo:* respecto de amarse unos a otros. Un mandamiento *que*, aunque fue dado hace mucho, *es* verdaderamente nuevo *en él y en vosotros*. Porque él lo ejemplificó en sí mismo y ahora ustedes lo cumplen de una manera en que nunca fue cumplido antes. Porque no hay comparación entre la condición de los creyentes del Antiguo Testamento y la que ustedes gozan ahora: las *tinieblas* de aquella dispensación han pasado, y Cristo, *la luz verdadera, ya alumbra:* en sus corazones.

9. *El que dice que está en la luz:* en Cristo, unido a él. *Y aborrece a su hermano:* ya la designación señala el amor que le debes. *Está todavía en tinieblas:* vacío de Cristo y de toda luz verdadera.

10. *El que ama a su hermano:* por amor de Cristo. *Permanece en la luz:* de Dios. *Y en él no hay tropiezo:* en tanto que el que aborrece a su hermano es un tropiezo para sí mismo. Tropieza contra sí mismo y contra todas las cosas, internas y externas; mientras que el que ama a su hermano anda libre y sin tropiezos.

11. *El que aborrece a su hermano:* porque no hay término medio: si no lo ama, lo aborrece. *Está en tinieblas:* en pecado, perplejidad, enredos. *Anda en tinieblas y no sabe:* que va en camino al infierno.

12. *Os escribo a vosotros, hijitos:* así llama San Juan a todos sus lectores. Pero en los vv. 13 a 27, los divide particularmente en «padres», «jóvenes» e «hijitos». *Porque vuestros pecados os han sido perdonados:* tal como él lo dijo. Este es el resumen de todo lo que les he escrito. Luego, el autor avanza a otras cosas, que se edifican sobre este fundamento.

13. El mensaje a los padres espirituales, a los jóvenes y a los hijitos se presenta primeramente en este versículo, cuando dice: *Os escribo a vosotros, padres...Os escribo a vosotros, jóvenes...Os escribo a vosotros, hijitos:* y luego amplía, haciendo lo que ha indicado: «padres», v. 14; «jóvenes», vv. 14-17; «hijitos», vv. 18-27. Una vez concluido su mensaje a cada grupo, vuelve a dirigirse al conjunto, como en el v. 12, con la expresión «hijitos». *Padres, porque conocéis al que es desde el principio:* ustedes han conocido al Dios eterno de un modo en que ningún otro, ni los fieles creyentes, lo han conocido. *Jóvenes, porque habéis vencido al maligno:* en muchos combates, por el poder de la fe. *Hijitos, porque habéis conocido al Padre:* como Padre, aunque todavía no han vencido, «por el testimonio del Espíritu a vuestro espíritu, de que sois hijos de Dios».

14. *Os he escrito a vosotros, padres:* como diciendo, presten atención a lo que hasta hora no les he dicho. Escribe breve y humildemente a éstos, que no necesitan que les diga mucho, porque ya tienen esa profunda relación con Dios que incluye todo el conocimiento necesario. *A vosotros, jóvenes, porque sois fuertes:* en la fe. *Y la palabra de Dios permanece en vosotros:* profundamente arraigada en sus corazones, con la cual a menudo han desbaratado a su gran adversario.

15. A todos ustedes, padres, jóvenes o pequeños, les digo: *No améis al mundo:* afirmen su victoria, venciendo al mundo. *Si alguno ama al mundo:* buscando la felicidad en las cosas visibles, el tal no ama a Dios.

16. *Los deseos de la carne:* del placer de los sentidos, del sabor, del olfato o del tacto. *Los deseos de los ojos:* de los placeres de la imaginación, a los que la vista es mayormente esclava, de ese sentido interno que nos hace desear todo lo que es grande, nuevo o hermoso. *La vanagloria de la vida:* toda la pompa en el vestir, las cabalgaduras, el mobiliario, los adornos, el estilo de vida que generalmente atrae la admiración de la mayor parte de la gente, y gratifica la vanidad y el orgullo. Por lo tanto, se incluye aquí, directamente, los deseos de alabanza e indirectamente, la codicia. Todos estos deseos no provienen de Dios sino del príncipe de este mundo.

17. *Y el mundo pasa, y sus deseos:* todo lo que puede gratificar esos deseos, pasa con el mundo. *Pero el que hace la voluntad de Dios:* quien ama a Dios y no al mundo. *Permanece:* gozando de lo que ama, *para siempre*.

18. *Hijitos, ya es el último tiempo:* la última dispensación de la gracia, que ha de continuar hasta el fin de los tiempos, ya ha comenzado. *Oísteis que el anticristo viene:* Bajo el término «anticristo» o «espíritu del anticristo», el autor incluye todos los falsos maestros y los enemigos de la verdad; en verdad, todas las doctrinas o personas contrarias a Cristo. Parece que fue mucho tiempo después que el nombre de «anticristo» fue adjudicado al gran enemigo de Cristo, «el hombre de pecado» (2 Ts. 2.3). El anticristo, en el sentido en que San Juan lo utiliza, como anticristianismo, ha venido extendiéndose desde esos días hasta ahora y continuará haciéndolo hasta que aparezca el gran adversario y sea destruido con la venida de Cristo.

19. *No eran de nosotros:* cuando se fueron, su corazón ya se había apartado de Dios; si así no fuera, *habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase:* es decir, se manifestó por su salida.

20. *Pero vosotros tenéis la unción:* una crisma; tal vez llamada sí por oposición al nombre del anticristo; una enseñanza interior dada por el Espíritu *Santo*, mediante la cual *conocéis todas las cosas:* necesarias para que sean protegidos de estos seductores y alcancen la salvación eterna. San Juan apenas toca en este pasaje el tema del Espíritu Santo, de quien habla luego más ampliamente (1 Jn. 3.24; 4.13; 5.6).

21. *Les he escrito:* v.13 *porque la conocéis* [la verdad]: es decir, para confirmarlos en el conocimiento que ya tienen. *Y porque ninguna mentira procede de la verdad:* que todas las doctrinas de estos anticristos son irreconciliables con la verdad.

22. *¿Quién es el mentiroso?:* ¿Quién es el culpable de esa mentira, y niega esa verdad que es el resumen de todo cristianismo? La afirmación que Jesús es el Cristo, que es el Hijo de Dios, que vino en la carne, constituye una verdad indivisa, y quien niegue cualquier parte de esta verdad, de hecho niega el todo. *Este es anticristo:* y el espíritu de anticristo que, al negar al Hijo, niega también al Padre.

23. *El que niega al* eterno *Hijo* de Dios, *tampoco tiene* comunión con *el Padre*, pero *el que*, verdaderamente y con fe, *confiesa al Hijo, tiene* comunión *también* con *el Padre*.

24. *Si* la verdad con respecto al Padre y al Hijo *que habéis* oído desde el principio *permanece*, firme y arraigada en *vosotros, también vosotros permaneceréis* en esa gozosa comunión con *el Hijo y el Padre*.

25. *La promesa que él:* el Hijo *nos hizo:* si permanecemos en él.

26. *Esto:* lo que comienza en el v. 21. *Os he escrito:* San Juan, siguiendo la costumbre, abre y cierra en los mismos términos una especie de paréntesis, los vv. 20-26 y continúa, en el v. 27, lo que venía diciendo en el 20, *sobre los que os engañan:* los que quieren seducirlos.

27. *No tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña:* que es siempre la misma, siempre consistente consigo misma. Pero eso no excluye nuestra necesidad de ser instruidos por quienes participan de la misma unción. *Todas las cosas:* que es necesario que sepan. *Y no es mentira:* como lo que enseña el anticristo. *Permaneced en él:* añade San Juan a modo de consuelo y de exhortación. Todo el mensaje, a partir del v. 18, es particularmente adecuado a los pequeños.

28. *Y ahora, hijitos:* habiendo concluido su mensaje a cada uno, regresa a todos en general. *Permaneced en él, para que...tengamos confianza:* una expresión modesta. *En su venida no nos alejemos de él avergonzados:* ¡Oh, judíos, socinianos, cristianos nominales, se avergonzarán en ese día!

29. *Todo el que:* y nadie más, *es justo:* el que practique justicia, con un corazón lleno de fe y amor. *Es nacido de él:* porque todos sus hijos son como él.

3.1. *Que seamos llamados:* que verdaderamente seamos *hijos de Dios. Por esto el mundo no nos conoce:* no acierta a entendernos. Somos para ellos un misterio.

2. *Aún no se ha manifestado:* ni siquiera a nosotros mismos. *Lo que hemos de ser:* es algo inefable, que elevará a los hijos de Dios, en algún sentido, a ser como el mismo Dios. *Pero sabemos*, en general, *que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él:* la gloria de Dios penetrará nuestra sustancia más íntima. *Porque le veremos tal como él es:* manifiestamente, sin velo alguno. Y esa visión nos transformará a su semejanza.

3. *Y todo aquel que tiene esta esperanza en él:* en Dios.

4. *Todo aquel que comete pecado:* transgrediendo la santa, justa y buena ley de Dios, invalidando así su autoridad, porque eso es lo que la naturaleza misma del pecado significa.

5. *Y sabéis que él:* Cristo, *apareció:* que vino al mundo con este preciso propósito: *para quitar nuestros pecados:* para destruirlos totalmente, desde la raíz y que nada quede de ellos. *Y no hay pecado en él:* por lo cual no pudo haber sufrido por su propia culpa, sino para hacernos semejantes a él.

6. *Todo aquel que permanece* en comunión con *él*, por fe y amor, *no peca:* en tanto permanece en él. *Todo aquel que peca*, es evidente que *no lo ve:* no tiene la mirada de amor del alma fija en Dios, *ni:* en su experiencia *le conoce:* sea lo que fuere que haya ocurrido en el pasado.[1]

7. *Nadie os engañe:* no permitan que nadie les persuada que se pueda ser justo aparte de quien efectiva y permanentemente *hace justicia:* practica la justicia; sólo éste es justo, siguiendo el ejemplo del Señor.

8. *El que practica el pecado es* hijo *del diablo: porque el diablo peca desde el principio:* es decir, fue el primer pecador del

---

[1] En ambos verbos, ver y conocer, Wesley utiliza el presente, que resulta indispensable para su propósito.

universo y ha continuado pecando desde entonces. *Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo:* todo pecado. ¿Acaso no hará esto en todos los que confían en él?

9. *Todo aquel que es nacido de Dios:* por una fe viva, mediante la cual Dios inspira continuamente vida espiritual en su alma, y su alma respira constantemente el amor y la oración a Dios, *no practica el pecado*. *Porque* la divina *simiente* de una fe que obra por el amor *permanece en él; y*, mientras continúe en él, *no puede pecar, porque es nacido de Dios*. Ha sido interior y universalmente transformado.

10. *Y que no ama a su hermano:* aquí vemos la transición de una proposición general a una particular.

12. *Que era del maligno:* que mostró ser hijo del diablo matando a su hermano. *¿Y por qué causa lo mató?:* ¿por alguna falta de su hermano? No, sino justamente por lo contrario: por su bondad.

13. *No os extrañéis si el mundo os aborrece:* por la misma razón.

14. *Nosotros sabemos:* es como si dijera: nosotros mismos no podríamos amar a nuestros hermanos si no hubiésemos *pasado de muerte:* espiritual *a vida*; es decir, si no hubiésemos nacido de Dios. *El que no ama a su hermano, permanece en muerte:* es decir, no es nacido de Dios. Y el que no es nacido de Dios no puede amar a su hermano.

15. Digo que el tal permanece en muerte espiritual, está vacío de la vida de Dios. Porque cualquiera *que aborrece a su hermano*, y no hay término medio entre amarlo y aborrecerlo, *es*, a los ojos de Dios, *homicida*; pues cada medida de odio es una medida de la misma actitud que movió a Caín a asesinar a su hermano. Y *ningún homicida tiene vida eterna permanente en él:* pero todo creyente que ama la tiene. Porque el amor es el comienzo de la vida eterna. En sustancia, es lo mismo que la gloria.

16. Al hablar del amor, el autor no menciona a Dios.[2] El apóstol la omite, como omite el nombre particular María, cuando le dice al jardinero: «Señor, si tú lo has sacado de aquí», y por la Iglesia, cuando dice «Oh, si él me besara con besos de su boca» (Can. 1.2); porque en ambos pasajes el silencio es muy elocuente. Demuestra cuán totalmente está el pensamiento absorbido por el bendito y glorioso tema. Expresa también la superlativa dignidad y amabilidad de la persona aludida, como si él, y sólo él, mereciera ser conocido y admirado por todos. *En que él puso su vida por nosotros:* no solamente por los pecadores, sino, en particular, *por nosotros*. Del conocimiento de esa verdad, del gozo de esa bendición, surge el amor por nuestros hermanos, que puede con justicia admitirse como evidencia de que nuestra fe no es una ilusión.

---

[2] En la versión inglesa y en algunas otras se dice: «el amor de Dios». Wesley lo corrige, y lo mismo hace RVR.

17. *Pero el que tiene bienes de este mundo:* bienes terrenales, mucho menos valiosos que la vida. *Y ve a su hermano tener necesidad:* el llamado de la necesidad golpea a la puerta del corazón del que la contempla. *Y cierra contra él:* sea que le pidan o no *su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él?:* por cierto, de ninguna manera, por más que hable (v. 18) de amar a Dios.

18. *No amemos:* solamente *de palabra...sino de hecho:* en acción; no *de lengua*, con afirmaciones vacías, sino *en verdad*.

19. *Y en esto conocemos:* por este amor real, operativo, tenemos otra prueba de *que somos de la verdad:* que tenemos una fe verdadera, que somos verdaderos hijos de Dios. *Y aseguraremos nuestros corazones delante de él:* gozaremos de la certidumbre de su favor, y del «testimonio de una buena conciencia hacia Dios». La palabra «conciencia» no aparece en este texto.

20. *Pues si* no tenemos este testimonio, si en algo *nuestro corazón*, nuestra propia conciencia, *nos reprende*, mucho más lo hace Dios que es *mayor que nuestro corazón:* un juez infinitamente más santo e imparcial. *Y él sabe todas las cosas:* de modo que no podemos esperar ocultarle algo.

21. *Si nuestro corazón no nos reprende:* si nuestra conciencia, debidamente iluminada por la palabra y el Espíritu de Dios, y comparando todos nuestros pensamientos, palabras y obras con esa palabra, determina que concuerdan. *Confianza tenemos en Dios:* no solamente continúa y se acrecienta nuestra conciencia de su favor sino que estamos firmemente persuadidos de que *cualquiera cosa que pidiéramos la recibiremos de él*.

23. *Y este es su mandamiento:* todos sus mandamientos resumidos en uno. *Que creamos...y amemos:* de la manera y en la medida que él nos enseñó. Este es el mayor y más importante mandamiento que jamás haya emanado del trono de la gloria. Si se lo descuida, no podremos cumplir ningún otro; si se lo cumple, todos los demás son fáciles.

24. *Y el que guarda sus mandamientos:* el que así cree y ama. *Permanece en Dios, y Dios en él. Y en esto sabemos que él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado:* que testifica con nuestro espíritu que somos sus hijos, y produce sus frutos de paz, amor, santidad. Esta es la transición a la consideración del Espíritu Santo, que sigue a continuación.

4.1. *No creáis a todo espíritu:* que pueda mover a cualquier maestro. *Sino probad los espíritus:* por la siguiente regla. Debemos probar todos los espíritus por la palabra escrita: «A la ley y al testimonio». Si alguien no habla en conformidad con ellos, el espíritu que lo mueve no es de Dios.

2. *Todo espíritu:* o maestro. *Que confiesa:* con el corazón y con su voz. *Que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios:* su venida [en la carne] presupone, contiene y lleva consigo toda la doctrina de Cristo.

3. *Vosotros habéis oído:* del Señor y de nosotros, *que viene*.

4. *Vosotros...los habéis vencido:* a estos seductores, *porque mayor es el* Espíritu de Cristo, *que está en vosotros*, que el espíritu del Anticristo *que está en el mundo*.

5. *Ellos:* esos falsos profetas. *Son del mundo:* se cuentan entre los que no conocen a Dios. *Por eso hablan del mundo:* a partir del mismo principio, sabiduría y espíritu, y por consiguiente *el mundo los oye:* con aprobación.

6. *Nosotros:* los apóstoles. *Somos de Dios:* enseñados sin mediación y enviados por él. *En esto conocemos:* por lo que se dijo en los vv. 2-6.

7. *Amémonos unos a otros:* esta exhortación se deriva de la doctrina que viene de defender. Es por el Espíritu que el amor de Dios es derramado en nuestros corazones. *Todo aquel que ama:* de verdad, a Dios y a su prójimo, *es nacido de Dios*.

8. *Dios es amor:* esta breve frase trajo a San Juan más reconocimiento, aun en el tiempo en que la escribió, que la que todo el mundo pueda brindar. A Dios se lo llama frecuentemente santo, justo, sabio. Pero ninguna santidad, justicia o sabiduría en abstracto, porque se nos dice que él es amor, que éste es su atributo al reinar, el atributo que derrama una dulce gloria sobre todas sus demás perfecciones.

12. *Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros:* esto se amplía en los vv. 13-16. *Y su amor se ha perfeccionado:* tiene su pleno efecto. *En nosotros:* esto se amplía en los vv. 17-19.

14. *Y:* como consecuencia de ello *hemos visto y testificado que el Padre ha enviado al Hijo:* estos son los fundamentos y criterios de nuestro permanecer en Dios y Dios en nosotros: la comunión del Espíritu y la confesión del Hijo.

15. *Todo aquel que:* sobre la base de una fe que ama, abiertamente *confiesa*, frente a toda oposición y peligro, *que Jesús es el Hijo de Dios, permanece en él*.

16. *Y nosotros hemos conocido y creído:* por el mismo Espíritu *el amor que Dios tiene para con nosotros*.

17. *En esto:* es decir, por la comunión con Dios. *Se ha perfeccionado el amor en nosotros, para que:* a saber, con el fin de que *tengamos confianza en el día del juicio:* cuando temblarán los corazones más templados. Porque *como él:* Cristo *es* todo amor, *así somos nosotros:* que somos padres en Cristo, aún *en este mundo*.

18. *En el amor no hay temor:* donde reina el amor, no puede haber temor de esclavo. *Sino que el perfecto amor:* un amor adulto *echa fuera el temor:* de esclavo *porque* ese *temor lleva en sí castigo:* y por ello es inconsistente con la felicidad del amor. El hombre natural no tiene ni temor ni amor; el que ha tomado

conciencia, teme sin amor; un infante en Cristo tiene a la vez amor y temor; un padre en Cristo, ama sin temor.

19. *Nosotros lo amamos a él, porque él nos amó primero:* este es el resumen de la verdadera religión, el modelo genuino del cristianismo. Nadie puede añadir más. ¿Pero, por qué decir menos, o decirlo con menos claridad?

20. *A quien ha visto:* que está diariamente presente a sus sentidos, aumentando su estima por él y moviéndolo a la bondad y la compasión hacia él.

21. *Y nosotros tenemos este mandamiento de él:* de Dios y de Cristo. *El que ama a Dios, ame también a su hermano:* a todos y cada uno, sean cuales fueren sus opiniones o sus formas de adorar, simplemente porque es un hijo de Dios y lleva su imagen. La intolerancia es precisamente la ausencia de este amor puro y universal; el fanático ama solamente a los que adoptan sus opiniones y aceptan sus formas de culto; y los ama por eso y no por amor de Cristo.

5.1. El propósito y el resumen de todo este párrafo aparece en la conclusión del mismo (v. 13): *«Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna»*. De modo que también para San Juan la fe es el principio y el fin. *Todo aquel que ama al que engendró:* Dios *ama también al que ha sido engendrado por él:* tiene un natural afecto hacia sus hermanos.

2. *En esto conocemos:* una prueba irrefutable. *Que amamos a los hijos de Dios:* por ser sus hijos.

3. *Pues este es el amor de Dios:* la única prueba segura de ese amor. *Que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos:* para quienes han nacido de Dios.

4. *Porque todo el que:* la expresión abarca la más ilimitada universalidad; *es nacido de Dios vence al mundo:* derrota todo lo que se ponga en su camino, sea para inducir o para atemorizar a los hijos de Dios a fin de que no cumplan los mandamientos de Dios. *Y esta es la victoria:* el arma poderosa para triunfar *nuestra fe:* porque para el que cree, todo es posible.

5. *¿Quién es el que vence al mundo?:* el que se sobrepone a todos los cuidados, deseos, temores? Todo creyente, y nadie más. El versículo 7 (habitualmente contado así) es una breve recapitulación de todo lo que sido adelantado anteriormente respecto del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Tertuliano lo cita juntamente con los vv. 6 y 7. Y verdaderamente, lo que el sol es para el mundo, lo que el corazón es para el ser humano, lo que la brújula es para el marino, lo es este versículo en la epístola: conecta indisolublemente los vv. 6, 8 y 9, lo que comprobará cualquiera que lo considere cuidadosamente.

6. *Este es:* San Juan muestra aquí el fundamento inconmovible de la convicción (fe) que Jesús es el Hijo de Dios; no sólo por el testimonio humano sino por el firme, indubitable

testimonio de Dios. *Que vino:* Jesús es el que fue prometido, que había de venir, y que, efectivamente, *vino*. Y de ello testifican el Espíritu, el agua y la sangre. *Jesús:* quien, viniendo por el agua y la sangre, demuestra por eso mismo ser el *Cristo. No mediante agua solamente:* con la que fue bautizado. *Sino mediante agua y sangre:* que derramó cuando completó la obra que su Padre le había dado para que la hiciera. No sólo emprendió en su bautismo «cumplir toda justicia», sino que completó en la cruz lo que había emprendido; en testimonio de lo cual, cuando todo fue cumplido, manó sangre y agua de su costado. *Y el Espíritu es el que:* también *da testimonio:* de Jesucristo, por medio de Moisés y de todos los profetas, de Juan el Bautista, de todos los apóstoles y en todos los escritos del Nuevo Testamento. Y contra tal testimonio nada puede aducirse, *porque el Espíritu es la verdad:* la verdad del mismo Dios.

7. Lo que Bengelio señalo, en parte en su *Gnomon* y en parte en su *Apparatus criticus*, respecto de la transposición de estos dos versículos y la autoridad de este controvertido versículo bastará para satisfacer a cualquier persona imparcial. *Porque tres son los que dan testimonio:* literalmente, «hay tres testificando» o «dando testimonio». El participio cumple la función del sustantivo «testigos», para indicar que el hecho de atestiguar y el efecto del mismo están continuamente presentes. Estrictamente, sólo las personas pueden atestiguar, y al describir que las *tres* atestiguan *en la tierra*, como si fuesen personas, delicadamente relacionadas con las *tres* personas que *dan testimonio en el cielo*. *El Espíritu:* mediante la palabra, confirmada por los milagros. *El agua:* del bautismo, por la que somos dedicados al Hijo (con el Padre y el Espíritu), tipificando su inmaculada pureza y la purificación interior de nuestra naturaleza. *Y la sangre:* representada en la Cena del Señor y aplicada a la conciencia de los creyentes. *Y estos tres*, armónicamente, *concuerdan:* dan el mismo testimonio, que Jesucristo es el divino, perfecto, único Salvador del mundo.

8. *Y tres son los que dan testimonio en el cielo:* el testimonio del Espíritu, el agua y la sangre es, en una perfecta gradación, corroborada por tres que dan un testimonio aun mayor. *El Padre:* que claramente dio testimonio del Hijo en su bautismo y en su transfiguración. *El Verbo:* que testificó de él en muchas ocasiones, mientras estuvo en la tierra y nuevamente, con gran solemnidad, luego de su ascensión a los cielos (Ap. 1.5; 19.13). *Y el Espíritu:* cuyo testimonio se añadió, principalmente luego de su glorificación (1 Jn. 2.27; Jn. 15.26; Hch. 5.32; Ro. 8.16). *Y estos tres son uno:* tal como el Padre y el Hijo son uno (Jn. 10.30). Nada puede separar el Espíritu del Padre y del Hijo. Si no fuese uno con el Padre y el hijo, el apóstol debió decir: *El Padre y el Verbo*, que son uno, *y el Espíritu, son dos*. Pero esto es contrario a todo el tenor de la revelación. Lo que permanece es que *estos tres*

son uno. Uno en esencia, en conocimiento, en voluntad y en su testimonio.

Observamos que los tres de un versículo son contrapuestos, no en su conjunto sino separadamente, a los tres del otro: como si dijera, no sólo testifica el Espíritu, sino también el Padre (Jn. 5.37); no sólo el agua, sino también el Verbo (Jn. 3.11; 10.41); no sólo la sangre, sino también el Espíritu Santo (Jn. 15.26 etc.). Ahora se advierte cuán necesario es el v. 8. San Juan no podía pensar en el testimonio del Espíritu, el agua y la sangre y añadir: «El Testimonio de Dios es mayor», sin pensar también en el testimonio del Hijo y del Espíritu Santo y mencionarlo en solemne enumeración. Ni podemos imaginar por qué, sin los tres *que dan testimonio en los cielos*, habría de mencionar *tres*, y no más, *que dan testimonio en la tierra*. Todos dan testimonio en la tierra, no en el cielo. Los testigos que están en la tierra atestiguan principalmente de la morada de Jesucristo en la tierra, aunque no excluyen su estado de exaltación; los testigos que están en los cielos atestiguan principalmente de su gloria a la diestra de Dios, aunque no excluyen su estado de humillación.

El séptimo versículo, por lo tanto, junto con el sexto, contiene una recapitulación de toda la economía de Cristo, desde su bautismo hasta Pentecostés; el octavo, toda la economía divina a partir de su exaltación.

De allí se advierte, además, que esta posición de los vv. 7 y 8, que ubica a los que testifican *en la tierra* antes que los que lo hacen *en el cielo*, es muy preferible a la otra y permite una gradación admirablemente adecuada al tema.

9. *Si recibimos el testimonio de los hombres:* como lo hacemos continuamente y en miles de circunstancias. *Mayor es el testimonio de Dios:* de mayor autoridad y mucho más digno de ser recibido; a saber, *este* mismo *testimonio que Dios el Padre:* juntamente con el Verbo y el Espíritu *ha testificado acerca de su Hijo*, como Salvador del mundo.

10. *El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio:* la clara evidencio de esto *en sí mismo; el que no cree a Dios* en esto, *le ha hecho mentiroso, porque* considera falso lo que Dios ha expresamente atestiguado.

11. *Y éste es:* el resumen del *testimonio: que dios nos ha dado* el derecho a *la vida eterna* y un anticipo de la misma; y que *esta vida* ha sido adquirida por *su Hijo* y es atesorada en él, que tiene todas las fuentes y la plenitud de ella en sí mismo, para comunicarla a su cuerpo, la Iglesia, primeramente en gracia y luego en gloria.

12. Claramente se sigue que *el que tiene al Hijo:* viviendo y reinando en él por la fe *tiene* esta *vida: el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida*. No tiene parte ni lugar en ella. En la primera oración, el apóstol dice simplemente, *el Hijo*, porque los creyentes ya lo conocen; en la segunda, *el Hijo de Dios*, para que

los no creyentes sepan cuán grande es la bendición que no han alcanzado.

13. *Estas cosas os he escrito:* en la Introducción (**1.**4) había dicho: *Os escribimos*; ahora, al final, *os he escrito. Para que sepáis:* con mayor y más firme certidumbre *que tenéis vida eterna*.

14. *Y tenemos:* los que creemos *la confianza:* adicional *en él*... que *él nos oye:* que considera favorablemente, la oración ofrecida con fe, *conforme a su voluntad:* tal como ésta nos ha sido revelada.

15. *Sabemos que tenemos:* la fe anticipa las bendiciones. *Las peticiones que le hayamos hecho:* aún antes de que ocurran. Y cuando llegan, *sabemos* que son la respuesta a nuestra oración.

16. Esto abarca cosas de la mayor importancia. *Si alguno viere a su hermano:* es decir, a cualquier persona. *Cometer pecado que no sea de muerte:* es decir, que no sea una total apostasía de todo poder o forma de piedad. *Pedirá, y Dios le dará vida:* perdón y vida espiritual para ese pecador. *Hay pecado de muerte, por el cual yo no digo que se pida:* es decir, no oren por él. *Un pecado de muerte* puede significar también, un pecado que Dios ha determinado castigar con la muerte.

17. *Toda* desviación de la perfecta santidad es pecado, pero no todo pecado es imperdonable.

18. Pero esto no estimula a pecar. Por el contrario, es una verdad indiscutible que *todo aquel que ha nacido de Dios:* que ve a Dios y lo ama, *no practica el pecado:* en tanto esa fe que ama permanece en él, ni dice ni hace algo que Dios ha prohibido. *Se cuida:*[3] velando en oración. *Y*, en tanto lo siga haciendo, *el maligno no le toca:* para herirlo.

19. *Sabemos que somos* hijos *de Dios:* por el testimonio y el fruto de su Espíritu (3.24). *Y el mundo entero:* todos los que no tienen su Espíritu no sólo son «tocados» por el maligno, sino por la idolatría, el fraude, la violencia, la lascivia, la impiedad y toda suerte de maldad. *Está bajo el maligno:* vacío de vida, vacío de sentido. En esta sola frase queda pintada en los más vivos colores la horrible condición del mundo; un comentario de lo que vemos en las acciones, conversaciones, contratos, querella y amistades de la gente del mundo.

20. *Pero sabemos:* por todas estas pruebas infalibles. *Que el Hijo de Dios ha venido:* al mundo. *Y nos ha dado entendimiento* espiritual *para conocer al que es verdadero:* «El testigo fiel y verdadero». *Y estamos en el verdadero:* como pámpanos en la vid, en Cristo Jesús, el hijo eterno de Dios. *Este* Jesús *es* el único *verdadero Dios* viviente, junto al Padre y al Espíritu, y la fuente original de *la vida eterna*. En esto concuerdan el comienzo y el final de la epístola.

---

[3] Lo que RVR traduce por «le guarda», Wesley traduce «se guarda a sí mismo».

21. *Guardaos de los ídolos:* de todo culto a falsos dioses, de la adoración de imágenes de cualquier criatura, y de todo ídolo interior; de amar, desear, temer algo que no sea Dios. Busquen todo auxilio y defensa contra el mal y sólo busquen la felicidad en el Dios verdadero.

Notas sobre la Segunda Epístola de San Juan

Las partes de esta epístola, escrita a alguna matrona cristiana y a sus hijos en la fe, son tres:

I. La inscripción (1- 3)
II. Una exhortación a perseverar en la verdadera fe y amor (4-11)
III. La conclusión (12-13)

Notas

1.1. *El anciano:* una apelación adecuada a una carta familiar, aunque sobre un tema de mucho peso. *A la señora elegida:* es decir, cristiana. *Kyria* es indudablemente un nombre propio, tanto aquí como en el v. 5, porque no era habitual aplicar el título de «señora» a nadie, excepto la emperatriz romana, ni hubiera sido propio de la sencillez y dignidad del apóstol hablar en esos términos. *A quienes:* a ella y a sus hijos. *Amo en la verdad:* con amor santo y no fingido.

2. *A causa de la verdad que permanece en nosotros:* como principio vivo de fe y santidad.

3. La *gracia* quita la culpa; la *misericordia*, la miseria; y la *paz*, significa permanecer en la gracia y la misericordia. Incluye el testimonio del Espíritu de Dios, de que somos sus hijos y de que nuestra conducta es aceptable a él. Este es el pregusto del mismo cielo, donde es perfeccionado. *En verdad y amor:* o, *fe y amor*, como lo dice San Pablo. Fe y verdad son aquí términos sinónimos.

4. *He hallado a algunos de tus hijos:* probablemente en casa de su tía (v. 13) *Andando en la verdad:* en fe y amor.

5. *El que hemos tenido desde el principio:* del ministerio de nuestro Señor. En realidad, en cierto sentido, desde el comienzo del mundo. *Que nos amemos unos a otros:* más abundantemente.

6. *Y este es:* la prueba del verdadero *amor*, la obediencia universal edificada sobre el amor de Dios. *Este:* amor. El gran *mandamiento...que habéis oído desde el principio:* de nuestra predicación.

7. Cumplan cuidadosamente lo que han escuchado desde el comienzo, *porque muchos engañadores han salido por el mundo, que no confiesan que Jesucristo ha venido en carne:* que descreen de su oficio profético, sacerdotal o real. Quien haga esto es *el engañador:* que aparta de Dios. *Y el anticristo:* que combate contra Cristo.

8. *Para que no perdáis el fruto de vuestro trabajo:* que todos los apóstoles han cumplido. *Sino que recibáis galardón completo:* habiendo empleado totalmente todos nuestros talentos para la gloria de quien nos los dio. También aquí el apóstol lo transfiere a sí mismo.

9. Reciban esto como una regla cierta: *Cualquiera que se extravía:* transgrediendo una ley de Dios. *No tiene a Dios:* por su padre y su Dios. *El que persevera en la doctrina de Cristo:* creyendo y obedeciéndola. *Ese sí tiene al Padre y al Hijo:* como su Dios.

10. *Si alguno viene a vosotros:* como maestro o hermano. *Y no trae esa doctrina:* es decir, ofrece algo contrario a ella. *No lo recibáis en casa:* como maestro o hermano. *Ni le digáis, ¡Bienvenido!:* no le den apoyo.

11. *Porque el que le dice, ¡Bienvenido!:* que le da apoyo. *Participa:* es cómplice *en sus malas obras*.

12. *Tengo muchas cosas que escribiros, pero no he querido hacerlo* ahora, sino sólo de aquellas que son particularmente urgentes.

13. *Los hijos de...tu elegida*, o *hermana* cristiana ausente, si no fallecida cuando el apóstol escribía.

Notas sobre la Tercera Epístola de San Juan

Esta tercera epístola de San Juan tiene igualmente tres partes:

I. La inscripción (1-2)

II. La recomendación de Gayo (3-8)
Con una advertencia sobre Diótrefes (9-11)
Y una recomendación de Demetrio (12)

III. La conclusión (13-14)

Notas

1. *Gayo* era probablemente el Gayo de Corinto que Pablo menciona (Ro. 16.23). Si es así, habría sido trasladado de Acaya a Asia, o bien San Juan envío esta carta a Corinto.

3. *Pues:* yo sé que tú usas todos tus talentos para su gloria. *Tu verdad:* la verdad que hay en ti: la verdadera fe y amor.

4. *No tengo yo mayor gozo que éste:* este es el espíritu de todo verdadero pastor cristiano. *Oír que mis hijos andan en la verdad:* probablemente Gayo había sido convertido por San Pablo. Por lo tanto, cuando San Juan, hablando con otros creyentes, se refiere a él como a un hijo suyo debemos considerarlo como una tierna expresión de amor paternal, sin referencia a quienes hayan sido los instrumentos para su conversión. Y el uso de esa forma de llamarlo, en quien escribe en condición de *el anciano* tiene una particular belleza.

5. *Fielmente:* con rectitud y sinceridad.

6. *Los cuales han dado ante la iglesia testimonio de tu amor:* la congregación con la que ahora resido. Y, *para que continúen su viaje:* para equiparlos con lo que necesitan, *harás bien en encaminarlos:* ¡Con qué ternura hace el apóstol esta recomendación!

7. *Ellos salieron:* a predicar el evangelio.

8. *Acoger:* con toda bondad. *La verdad:* que predican.

9. *Yo he escrito a la iglesia:* probablemente a la iglesia a la que concurrían. *Pero Diótrefes:* tal vez su pastor. *Al cual le gusta tener el primer lugar entre ellos:* gobernar todas las cosas a su voluntad. *No nos recibe:* ni a ellos ni a mí. ¡Así operaba ya el misterio de iniquidad!

10. *Parloteando...contra nosotros:* contra ellos y contra mí, tratando de disculparse a sí mismo.

11. *No imites lo malo:* en Diótrefes. *Sino lo bueno:* en Demetrio. *No ha visto a Dios:* es un extraño para Dios.

12. *Y aún la verdad misma:* es decir, lo que ellos testifican es la pura verdad. *Y también nosotros damos testimonio:* yo y los que están conmigo.

14. *Saluda tú a los amigos, a cada uno en particular:* como lo hubiera hecho, por sus nombres propios. La palabra *amigo*

no aparece con frecuencia en el Nuevo Testamento, habiendo sido absorbida en la más cariñosa de hermano.

Notas sobre la Epístola Universal de San Judas

La epístola consta de tres partes:

I. Dedicatoria (1-2)

II. El tratado:
   1. Los exhorta a combatir por la fe (3)
   2. Describe el castigo y la conducta de sus adversarios (4-16)
   3. Advierte a los creyentes(17-19)
   4. Los confirma en su fe (20-21)
   5. Los instruye acerca de sus deberes para con los demás (22-23)

III. Conclusión (24-25)

La epístola guarda gran semejanza con la Segunda Epístola de San Pedro, la cual San Judas parece haber tenido en mente mientras escribía. Aquella había sido escrita poco antes de la muerte de Pedro, lo cual nos permite deducir que San Judas lo sobrevivió y llegó a ver en la iglesia esa penosa declinación que San Pedro había anticipado. San Judas pasa por alto algunas de las cosas mencionadas por San Pedro, repasa otras expresándolas de manera diferente y con diferente perspectiva, y agrega temas propios dando claras señales de que poseía sabiduría de Dios. Vemos entonces como San Pedro cita y confirma lo escrito por San Pablo, a la vez que San Judas cita y confirma lo escrito por San Pedro.

Notas

1. *Judas, siervo de Jesucristo:* la máxima gloria a que puede aspirar una persona o un ángel. La palabra *siervo*, según el antiguo pacto, estaba asociada al espíritu de temor y de esclavitud que correspondía a esa dispensación. Pero cuando se cumplió el tiempo señalado por el Padre para enviar a su Hijo a redimir a los que estaban sujetos a la Ley, la palabra *siervo* (utilizada por los apóstoles para referirse a sí mismos y a todos los hijos de Dios) pasó a nombrar a una persona que, habiendo recibido el Espíritu de adopción, es liberado por el Hijo de Dios. Su condición de siervo es fruto y perfeccionamiento de su condición de hijo. En el momento en que el trono de Dios y del Cordero esté en la nueva Jerusalén, entonces *sus siervos lo servirán*.[1] *Hermano de Jacobo:* Jacobo, comúnmente llamado «el hermano del Señor», alcanzó mayor notoriedad. *A los amados:*[2] la conclusión del versículo veintiuno concuerda perfectamente con la introducción. *Y guardados en Jesucristo:* queda claro, pues, cuál es el origen y el

---

[1] Ap. 22.3.
[2] Traducimos del inglés. RVR traduce «santificados».

cumplimiento de la salvación. Se establece esta premisa a fin de que nadie se desanime por las terribles cosas que serán mencionadas más adelante. *Llamados:* a recibir la plena bendición de Dios, aquí y en la eternidad.

3. *Por el gran deseo que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación:* dispuesta para todos, y disfrutada por los creyentes. El apóstol ahora expresa el propósito de la carta, cuyo final concuerda perfectamente con el comienzo. *Me ha sido necesario escribiros para exhortaros a que contendáis ardientemente:* pero también con humildad, con mansedumbre y con amor; de otro modo, vuestra lucha sólo perjudicaría la causa, y quizás destruiría vuestra alma. *Por la fe:* todas las verdades fundamentales. *Que ha sido una vez dada a los santos:* por Dios, para que permaneciera por siempre inmutable.

4. *Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los que desde antes habían sido destinados para esta condenación:* ya desde los tiempos de Enoc, de quien se predijo que por su decisión de pecar recibirían *esta condenación*. *Hombres impíos que convierten la gracia de Dios:* revelada en el evangelio, *en libertinaje:* lo cual les da la posibilidad de entregarse más a su maldad.

5. *El Señor después destruyó:* la mayor parte de ese mismo *pueblo* a quien él había salvado. Por lo tanto, que nadie presuma de la misericordia recibida como si eso significara que ya está fuera de peligro.

6. *Y a los ángeles que no guardaron su dignidad:* la cual en un tiempo les fue asignada bajo la autoridad del Hijo de Dios. *Sino que* voluntariamente *abandonaron su propio hogar:* que entonces era suyo merced al don gratuito de Dios. *Los ha guardado bajo oscuridad en prisiones eternas:* ¡qué lugar tan diferente de su morada original! Cuando estos ángeles caídos fueron creados por la mano de Dios, eran santos, pues de otro modo estaríamos afirmando que Dios crea el mal; y por ser santos, eran amados por Dios, pues Dios no podría haber odiado a quienes eran imagen de su propia inmaculada pureza. Pero ahora ya no los ama; están condenados a la perdición eterna (pues, si aún los amara, amaría lo que es pecaminoso). Tanto el amor que sintió en el pasado como el disgusto, justo y eterno, que siente en el presente por la obra de sus manos, se deben a que es un Dios que no cambia: invariablemente ama la justicia y detesta la iniquidad.

7. *Las ciudades que habiendo fornicado:* en este caso «fornicar» quiere decir *vicios contra la naturaleza*. *Fueron puestas por ejemplo, sufriendo el castigo del fuego eterno:* es decir, la venganza que sufrieron es un ejemplo, o una de las formas, del fuego eterno.

8. *De la misma manera también estos soñadores:* que pasan su vida durmiendo y soñando. *Rechazan la autoridad:* de quienes la han recibido directamente de Cristo, y a quienes él entregó el cuidado

de su rebaño. *Blasfeman de los poderes superiores:* el apóstol no parece hablar de poderes mundanos, a los cuales se *adulaba para sacar provecho* (v.16), sino de aquellos santos que por lo irreprochable de sus vidas, la solidez de su doctrina, y la magnitud de sus obras en el ministerio, recibían verdadera honra de parte de Dios y de todas las personas buenas. Estos santos eran groseramente vilipendiados por quienes habían *convertido la gracia de Dios en libertinaje* (v.4). Posiblemente se trataba de los seguidores de Simón el Mago, o de los gnósticos o los nicolaítas (Ap. 2.15).

9. *Pero cuando el arcángel Miguel:* no hay evidencia acerca de cómo llegó a conocer esto San Judas, si fue por revelación o por las antiguas tradiciones. Es suficiente saber que todo esto no sólo era verdad, sino que era reconocido como tal por aquéllos a quienes iba dirigida la carta. *El arcángel:* esta palabra aparece sólo una vez más en los escritos sagrados (1 Ts. 4.16). De modo que no es posible para nosotros determinar si hay uno o más arcángeles. *Luchaba con el diablo:* no sabemos cuándo ocurrió. *Disputándole el cuerpo de Moisés:* es probable que el diablo hubiese descubierto el lugar donde Moisés había sido enterrado, información que Dios con gran sabiduría había ocultado. *No se atrevió a proferir juicio de maldición contra él:* a pesar de ser tan superior a él en todos los aspectos. *Sino que* simplemente *dijo* (tan grande era su modestia): *«El Señor te reprenda»:* te dejo en manos del Juez de toda criatura.

10. *Pero estos:* sin sentir la más mínima vergüenza, *blasfeman de* las *cosas* de Dios *que no conocen:* ni pueden conocer porque carecen de sensibilidad espiritual. *Y en las que por naturaleza conocen:* en las cosas que conocen a través de sus sentidos naturales, se entregan a toda clase de pecados.

11. *¡Ay de ellos!:* sólo San Judas, entre todos los apóstoles, y en este único versículo, expresa así su lamentación. San Pedro, transmitiendo el mismo sentir, los llama: *«hijos de maldición»*.[3] *Porque han seguido el camino de Caín:* el asesino. *Se lanzaron por lucro:* con fuerza incontenible, como un torrente sin cauce. *En el error de Balaam:* el codicioso falso profeta. *Y perecieron en la contradicción de Coré:* la venganza caerá sobre ellos como ocurrió con Coré, que se rebeló contra los enviados de Dios.

12. *Estos son manchas:* imperfecciones que desacreditan *vuestros ágapes:* celebraciones que tenían lugar en todas las iglesias en la antigüedad. *Que comiendo sin vergüenza alguna:* sin respetar a Dios y sin dignidad por ellos mismos. *Dos veces muertos:* en el pecado; primero, por naturaleza, y luego por su apostasía. *Desarraigados:* imposibilitados de revivir porque han sido arrancados de raíz.

---

[3] 2 P. 2.14.

13. *Estrellas errantes:* literalmente, «planetas» que brillan durante un tiempo pero que no poseen luz propia y pronto vuelven a la más absoluta oscuridad. El apóstol ilustra su maldad irreversible por medio de comparaciones con elementos tomados del aire, de la tierra, del mar y del cielo.

14. *De estos también:* así como de los pecadores antediluvianos, *profetizó Enoc:* la profecía alcanzaba a estos tiempos tan remotos (v.4). *Séptimo desde Adán:* Hubo solo cinco padres entre Adán y Enoc (1 Cr. 1.1). La primera venida de Cristo fue revelada a Adán; la segunda, gloriosa venida, a Enoc, y *el séptimo desde Adán* predijo las cosas que pondrán fin a la séptima era del mundo. San Judas pudo haber aprendido esto en algún libro antiguo, o por la tradición, o por revelación directa. *Mirad:*[4] como si ya hubiera sucedido, *ha venido el Señor.*

15. *Para hacer juicio:* Enoc veía más allá del diluvio. *Contra todos* los pecadores, en general, *y dejar convictos a todos los impíos*, en particular. *De todas las cosas duras que los pecadores impíos* (un pecador es algo malo, pero el impío que peca sin ninguna clase de reparo, es peor) *han hablado contra él* (vv. 8 y 10) aunque ellos no consideren que todo lo que dijeron era contra él.

16. *Estos son murmuradores:* murmuran contra las demás personas. *Quejumbrosos:* literalmente, «se quejan por su destino»; se quejan contra Dios. *Que andan según sus propios deseos:* deseos vanos y maliciosos. *Adulando a las personas para sacar provecho:* admiran y elogian a otros únicamente por el beneficio que puedan obtener.

17. *Las palabras que antes fueron dichas por los apóstoles:* San Judas se incluye en el grupo de los apóstoles puesto que en el versículo siguiente no dice «nos decían» sino *«os decían»*.

19. *Estos son los que causan divisiones, viven sensualmente y no tienen al Espíritu:* sus sentidos y su entendimiento se limitan al mundo natural; no tienen el Espíritu de Dios, de otro modo no causarían divisiones. Pues está más allá de toda duda que separarse de la iglesia es pecado, y uno de los más horrendos. Es necesario señalar que (1) cuando decimos *la iglesia*, nos referimos al cuerpo de los cristianos que viven en el mundo y son *morada de Dios en el Espíritu*;[5] (2) la palabra *separarse* debe entenderse como la negativa a compartir actividades religiosas, dejar de orar juntos y no participar en otras celebraciones públicas de la iglesia, y (3) basándonos en la autoridad de la Escritura no podemos llamar esto «cisma» más de lo que podríamos llamarlo «asesinato».

---

[4] Traducimos del inglés. RVR omite el verbo «mirar».
[5] Ef. 2.22.

20. *Pero vosotros, amados*, no separándoos sino *edificándoos sobre vuestra santísima fe:* nada más santo en esencia que la fe, y nada más apropiado para conducirnos a los niveles más altos de la santidad. *Orando en el Espíritu Santo:* quien es capaz por sí solo de *edificarlos*, así como él solo puso el fundamento del edificio. En este versículo, y en el siguiente, San Judas nombra al Padre, al Hijo y al Espíritu junto con la fe, el amor y la esperanza.

21. Por medio de estos tres, merced a su gracia, *conservaos en el amor de Dios*, y esperad confiados la *vida eterna* que fue comprada y otorgada a vosotros por *la misericordia de nuestro Señor Jesucristo*.

22. Entre tanto, velen por los demás, así como lo hacen por ustedes mismos, y ayúdenlos según su necesidad. Por ejemplo, (1) *a algunos que dudan* en sus opiniones, sea porque otros los hacen tambalear o por su propio razonamiento errado, esfuércense por *convencerlos* de la verdad tal como la conocemos en Jesús. (2) *A otros, arrebátenlos* con mano rápida y enérgica *del fuego* del pecado y la tentación. (3) *Y de otros, tengan compasión*, tratándolos con mayor suavidad y gentileza, si bien manteniendo el *temor* y el celo para que no se contagien ustedes mismos con la enfermedad que están tratando de curar. Preocúpense, por lo tanto, de amar a los pecadores al mismo tiempo que aborrecen sus pecados.

24. *A aquel*, el único, *que es poderoso para guardaros sin caída:* sin caer en ninguno de estos errores o pecados. *Y presentaros sin mancha delante de su gloria:* es decir, en su propia presencia, cuando él se revele en toda su gloria.

Notas sobre el Apocalipsis de Jesucristo

Es casi imposible que alguien que ame o tema a Dios no sienta que su corazón se conmueve cuando lee con seriedad el comienzo o el final del libro del Apocalipsis. La atención que dediquemos a estos pasajes jamás será suficiente; a las secciones centrales, por otra parte, no les había yo prestado mayor atención por muchos años, porque desesperaba de poder comprenderlas, al ver los muchos intentos infructuosos de tantos estudiosos buenos y sabios. Tal vez hubiera vivido y muerto con esta opinión si no hubiese encontrado las obras del gran Bengelio,[1] que revivieron en mí la esperanza de llegar a entender también algunas de las profecías de este libro, al menos en alguna medida, porque tal vez algunas no serán abiertas hasta la eternidad. Aun así, bendigamos a Dios por la medida de luz que podemos disfrutar hoy, y utilicémosla para su gloria.

Las notas que siguen provienen mayormente de ese hombre excelente; algunas, tomadas de su *Gnomon Novi Testamenti*, pero la mayoría de su *Erklaerte Offenbarung*, que es un comentario completo y detallado del libro de Apocalipsis. No me propongo defender todo lo que esa obra dice. Pero nadie debería rechazar sus interpretaciones sin prestar cuidadosa atención a las pruebas que aduce. No me propongo incluirlas porque van más allá de la preparación de un lector común y tampoco tengo espacio para incluir la traducción completa de un libro de más de mil doscientas páginas.

Lo único que puedo hacer es traducir en parte y en parte sintetizar sus comentarios más importantes, tomándome la libertad de modificar algunos y añadir algunas notas cuando su comentario no es suficiente. He seguido casi totalmente su texto, que él ha defendido en el *Gnomo*, en el *Aparatos* y en *Crisis in Apocalypsin*.

Por cierto, no pretendo comprender o explicar todo lo que este misterioso libro contiene. Sólo ofrezco al lector serio la ayuda que puedo, y me alegraré si alguien es movido por ella a leer más cuidadosamente y considerar más profundamente las palabras de esta profecía. Bienaventurado quien lo haga con sinceridad. Su trabajo no será en vano.

---

[1] Johannes Albrecht Bengel (1687-1752). Erudito luterano del Nuevo Testamento, cuya obra exegética, *Gnomon Novi Testamenti*, fue obra de referencia obligada por largo tiempo. Bengel (o Bengelio) fue uno de los pioneros de la crítica textual del Nuevo Testamento. Según su interpretación, el milenio debía empezar en el año 1836. Aunque Wesley le utilizó ampliamente en todas sus *Notas*, fue precisamente en las del Apocalipsis que le siguió más de cerca. Buena parte de su cronología de los últimos tiempos se derive de Bengel. [N. del Ed.]

Notas

1.1. *La revelación:*[2] correctamente así llamada, porque en ella se revelan, o se quita el velo, a cosas hasta entonces ocultas. Ninguna profecía del Antiguo Testamento lleva este título; queda reservado exclusivamente para el Nuevo. Es, por así decirlo, un manifiesto, en el que el heredero de todas las cosas declara que le ha sido dado todo poder en los cielos y en la tierra y que al fin ejercerá ese poder, a despecho de toda oposición de sus enemigos. *De Jesucristo:* no «`de Juan el Teólogo» como decía un título añadido con posterioridad. La designación «el teólogo» no se utilizó, y menos se aplicó al apóstol Juan hasta mucho después de la edad apostólica. Es verdad que fue San Juan quien escribió este libro, pero su autor es Jesucristo. *Que Dios le dio:* como correspondía a su humanidad santa y gloriosa, como el gran profeta de la Iglesia. Dios dio la revelación a Jesucristo; Jesucristo la dio a conocer a sus ministros. Para *manifestar:* este término reaparece en 22.6. En muchos pasajes, las distintas partes de este libro se refieren unas a otras. En realidad, toda su estructura respira el arte de Dios, que reúne en el más completo compendio las cosas que han de venir: numerosas y variadas; cercanas, intermedias y remotas; mayores y menores; terribles y consoladoras; antiguas y nuevas; amplias y breves. Entretejidas, opuestas, compuestas; relacionadas unas con otras a corta o a larga distancia y que, por lo tanto, a veces desaparecen, se interrumpen o quedan suspendidas y luego, inesperadamente, reaparecen en el momento oportuno. En todas sus partes hay una admirable variedad, en la más exacta armonía, hermosamente ilustrada en esas mismas digresiones que a veces parecen interrumpirla. Así se despliega la multiforme sabiduría de Dios, que brilla en la economía de la Iglesia, a lo largo de las edades. *Sus siervos:* la expresión abarca muchas cosas. Es maravilloso ser siervo de Jesucristo. Este libro se dedica particularmente a los siervos de Cristo en las siete iglesias del Asia, pero no excluye a todos los demás siervos de todas las naciones y de todas las épocas. Es una única revelación, y sin embargo suficiente para todos, desde el momento en que fue escrita hasta el fin del mundo. ¡Sirve tú al Señor Jesucristo en verdad y aprenderás el secreto de este libro; sí, y percibirás en tu corazón si es o no divino! *Las cosas que deben suceder pronto:* las cosas contenidas en esta profecía comenzaron a cumplirse poco después de que fue dada. Y se puede decir que la totalidad se cumplirá pronto, en el mismo sentido en que San Pedro dice «el fin de todas las cosas se acerca», y nuestro Señor dice también, «He aquí, vengo pronto». Este libro atesora todas las doctrinas acerca

[2] En inglés, el título común del libro es «Revelation». En ocasiones veremos a Wesley usar ese término para referirse al libro, otras al hecho de la revelación, y otras a ambos.

de la fe y la santidad. Estas, sin embargo están también en otras partes de la Sagrada Escritura, de modo que el Apocalipsis no fue dado expresamente por ellas. El propósito peculiar del libro es *manifestar las cosas que deben suceder.* Y es esto lo que tenemos que tener particularmente en cuenta cuando leemos este libro o escuchamos su lectura.

Se dice luego: «Escribe lo que ves», y «escribe lo que has visto, lo que es y lo que será». Pero aquí, donde se señala el propósito del libro, solo se dice *las cosas que deben suceder.* Mostrar las cosas que han de venir es, pues, el gran punto de mira de todo el libro. Y San Juan escribe lo que ha visto y lo que es sólo en cuanto influye, o ilumina lo que ha de venir. *Y* (él, Jesucristo) *la declaró:* la manifestó, con señales o figuras, que es el sentido del término griego utilizado. *Por medio de su ángel:* llamado, en adelante «el ángel de Dios», mencionado en 17.1, 21.9, 22.6, 16. *A su siervo Juan:* título que no se da a ninguna otra persona, en singular, en todo el libro.

2. *Que ha dado testimonio:* en el siguiente libro. *La palabra de Dios:* dada directamente por Dios. *Y del testimonio de Jesucristo:* que él nos ha dejado, como testigo fiel y verdadero. *De todas las cosas que ha visto:* de manera que fuese plena confirmación del original divino de este libro.

3. *Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía:* hay algunos que han interpretado desastrosamente este libro. Por eso, otros no quieren ni tocarlo y, aunque desean conocer todo lo demás, se niegan a recibir el conocimiento de las cosas que Dios ha mostrado. Investigan cualquier cosa antes que ésta, como si el pasaje dijera: «Bienaventurado el que *no lee* esta profecía. Pero no es así, sino: *bienaventurado el que lee...y los que escuchan...y guardan:* especialmente en estos tiempos cuando tantas de estas cosas están a punto de cumplirse.

Tampoco faltan ayudas para quien quiera, sincera y diligentemente, comprender lo que aquí lee. El libro mismo está escrito de la manera más prolija posible. Distingue diversos temas, que trata en siete epístolas, siete sellos, siete trompetas, siete copas. Cada uno de estos «siete» se divide en cuatro y tres. El libro mismo explica muchas de estas cosas, como las siete estrellas; los siete candeleros; el cordero y sus siete cuernos y siete ojos; el incienso; el dragón; las cabezas y los cuernos de las bestias; el lino fino; el testimonio de Jesús. Y mucho se ilumina comparándolo con las antiguas profecías y las predicciones de los demás libros del Nuevo Testamento.

Nuestro Señor ha incluido en este libro todo lo que faltaba en las profecías que trataban del tiempo posterior a la ascensión y al fin de la nación judía. Por consiguiente, va desde la antigua Jerusalén hasta la nueva, reduciendo todas las cosas a una suma, en el más exacto orden y

de manera muy semejante a la de los antiguos profetas. La introducción y la conclusión coinciden con Daniel; la descripción del niño y las promesas a Sión, con Isaías; el juicio de Babilonia, con Jeremías; la determinación de los tiempos, nuevamente con Daniel; la arquitectura de la ciudad santa, con Ezequiel; los emblemas de los caballos, los candelabros, etc., con Zacarías. Muchas cosas ampliamente descritas en los profetas son aquí resumidas, frecuentemente con las mismas palabras. Por lo tanto, podemos útilmente referirnos a ellas. Sin embargo, la revelación basta para comprenderse de por sí, aun si no comprendemos aquellas profecías. En realidad, arroja mucha luz sobre ellas. Además, frecuentemente, a la vez que hay semejanzas, hay también diferencias; el Apocalipsis toma un tronco de uno de los antiguos profetas e introduce en él un injerto nuevo. Por ejemplo, Zacarías habla de dos olivos, y también lo hace San Juan, pero con un significado diferente. Daniel menciona una bestia con diez cuernos, y también San Juan, pero no con exactamente el mismo significado. Y esta diferencia de palabras, signos, cosas, tiempos debe ser cuidadosamente tenida en cuenta.

Nuestro Señor predijo muchas cosas antes de su pasión, pero no todas, porque aún no era el momento. También el Espíritu predijo en los escritos de los apóstoles, según lo requerían las necesidades de esos momentos: ahora el Señor lo resume todo en un libro breve, presuponiendo todas las profecías anteriores y a la vez explicándolas, prolongándolas, perfeccionándolas y enhebrándolas juntas. Corresponde, pues, compararlas, pero sin medir la plenitud de ésta con el patrón de la insuficiencia de las anteriores.

Mientras estaba en el mundo, Cristo predijo lo que ocurriría en breve, añadiendo una corta descripción de las últimas cosas. Ahora, predice el período intermedio, de modo que uniendo ambas predicciones tenemos una cadena completa de la profecía. Este libro, pues, no es sólo la clave y el resumen de todas las profecías anteriores sino también un suplemento para el todo, pues los sellos estaban hasta ahora sin abrir. Por consiguiente, contiene muchos elementos no revelados en otras partes de las Escrituras. Por lo tanto, muy poca gratitud hacia Dios por esta revelación, mantenida en reserva hasta al exaltación de Cristo, manifiestan quienes osadamente rechazan todo lo que de ella no esté revelado, o no lo esté claramente, en alguna otra parte de las Escrituras. *El que lee, y los que oyen:* Probablemente San Juan envió este libro a Asia por medio de una sola persona, que lo leía en las iglesias, y muchos lo escuchaban. Pero, en un sentido derivado, se refiere a todos los que lo leyeran o escucharan en el futuro. *Las palabras de esta profecía:* es una revelación respecto del mismo Cristo que la da; una profecía respecto de Juan, que la trasmite a las iglesias. *Y guardan las cosas en ella escritas:* como corresponde a la naturaleza

de las mismas: con arrepentimiento, fe, paciencia, oración, obediencia, vigilancia, constancia. Corresponde a todo cristiano leer en todas las oportunidades, lo que está escrito en los oráculos de Dios. Y en particular, leer este libro frecuentemente, con reverencia y atención. *Porque el tiempo:* en que comenzarán a cumplirse, *está cerca:* cuando San Juan lo escribía. ¡Cuánto más cerca de nosotros está el pleno cumplimiento de esta importante profecía!

4. *Juan:* la dedicatoria de este libro se halla en los vv. 4-6. Pero todo el Apocalipsis es una especie de carta. *A las siete iglesias que están en Asia:* la parte del Asia Menor que era por entonces una provincia romana. Hubo varias otras iglesias plantadas en esta región, pero éstas parecen haber sido las más importantes y fue en ellas donde San Juan trabajó más durante su estadía en Asia. En estas ciudades había muchos judíos. Los que de ellos creían en Cristo se unían con los creyentes gentiles en una misma iglesia. *Gracia y paz a vosotros:* el favor de Dios, con todas sus bendiciones temporales y eternas. *Del que es y que era y que:* viene, o que *ha de venir:* una magnífica traducción del gran nombre de JEHOVÁ: *era* de antiguo, *es* ahora y *viene*, es decir, será para siempre. *Y de los siete espíritus que están delante de su trono:* Cristo es quien «tiene los siete espíritus de Dios». «Las siete lámparas que arden ante el trono son los siete espíritus de Dios». El cordero tiene siete cuernos y siete ojos, «que son los siete espíritus de Dios». El *siete* es un número sagrado para los judíos; pero no siempre significaba un número preciso. A veces debe entendérselo figuradamente para significar perfección o plenitud. En ese sentido, *siete espíritus* no debe entenderse como siete ángeles creados sino como Espíritu Santo. En el Apocalipsis los ángeles no son nunca llamados *espíritus*, y cuando todos los ángeles se ponen de pie, mientras las cuatro criaturas vivientes y los veinticuatro ancianos adoran al que está sentado en el trono y al cordero, *los siete espíritus* ni se ponen de pie ni adoran. A estos «siete espíritus» están subordinadas las siete iglesias a las que el Espíritu les dice tantas cosas, y los ángeles de esas iglesias, y aun los «siete ángeles que están de pie delante de Dios». Se lo llama «siete espíritus», no con respecto a su esencia, que es una, sino por sus múltiples operaciones.

5. *Y de Jesucristo el testigo fiel....de los reyes de la tierra:* tres gloriosas nominaciones y en el correcto orden. El fue *el testigo fiel* de toda la voluntad de Dios, antes de su muerte y en su muerte, y sigue siéndolo en la gloria. Se levantó de los muertos, como «la primicia de los que durmieron», y ahora tiene todo poder en los cielos y en la tierra. Se le llama aquí *soberano*, y en otros pasajes se le denomina *rey:* más aún, «rey de reyes y señor de señores». La frase *los reyes* se refiere a la multitud de reyes y a su poder. Pero la expresión *de la tierra* indica la naturaleza de su soberanía. En relación a la majestad

divina, corresponde llamarlos reyes, pero con una limitación, especialmente en este manifiesto de su reino celestial, porque ninguna criatura, y menos aún un hombre pecador, puede llevar a los ojos de Dios el título de rey en sentido absoluto.

6. *Al que nos amó y:* por ese amor gratuito y abundante *nos lavó:* de la culpa y del poder *de nuestros pecados con su sangre, y nos hizo reyes:* partícipes de su reino presente y herederos de su reino eterno. *Y sacerdotes para Dios, su Padre:* a quien nos ofrendamos continuamente como sacrificio vivo y santo. *A él sea gloria:* por su amor y redención. *E imperio:* por su poder sobre todas las cosas.

7. *He aquí:* en este versículo y el siguiente se presenta y resume todo este libro. *Viene:* Jesucristo. A lo largo de todo este libro, cuando se dice *viene* se refiere a su venida en gloria. Su preparación comenzó con la destrucción de Jerusalén, y más particularmente al escribirse este libro, y continúa sin interrupción hasta que se cumpla el gran evento. Por eso en este libro nunca se dice *vendrá* sino *viene*. Pero no se dice «viene *de nuevo*», porque cuando vino antes, no fue a semejanza de sí mismo sino «en forma de siervo». Por eso, su venida en gloria es propiamente su venida, es decir, de manera digna del Hijo de Dios. *Y todo ojo:* particularmente, todos los judíos, *lo verá:* ¡pero con qué diferentes sentimientos, según lo hayan recibido o rechazado! *Y los que le traspasaron:* sobre todo los que horadaron sus manos, o sus pies, o su costado. Tomás vio las marcas de esas heridas después de la resurrección, y sin duda se verán aún cuando venga en las nubes del cielo. *Y todos los linajes de la tierra:* la palabra *linajes* siempre se refiere en el Apocalipsis a los israelitas. Pero cuando aparece con ella otra palabra, tal como *naciones* o *pueblos*, significa también (como en este caso), todo el resto de la humanidad. *Harán lamentación por él:* de terror y dolor si no lloraron antes con verdadero arrepentimiento. *Sí, Amén:* se refiere a *todo ojo le verá*. El que viene dice *Sí*. El que testifica, dice *Amén:* la palabra *sí* en griego, y *Amén*, en hebreo, porque lo que aquí se dice corresponde tanto a judíos como a gentiles.

8. *Yo soy el Alfa y la Omega...dice el Señor: Alfa* es la primera letra del alfabeto griego, y *Omega*, la última. Que rujan y se vanaglorien cuanto quieran sus enemigos en el tiempo intermedio: el Señor Dios sigue siendo el *Alfa*, el comienzo, y la *Omega*, el fin, de todas las cosas. Dios es el comienzo, porque es el autor y creador de todas las cosas, el que propone, declara y promete cosas tan grandes. Y él es el fin, el que conduce a su completa y gloriosa conclusión todas las cosas que aquí se revelan. Además, el comienzo y fin de algo significa, en el lenguaje de la Escritura, su totalidad. Por lo tanto, Dios es *el alfa y la omega*, el principio y el fin; es decir es quien es la totalidad y siempre el mismo.

9. *Yo Juan:* los vv. 9-20 describen la instrucción y preparación del apóstol para la tarea. *Vuestro hermano:* en la común fe. *Y copartícipe vuestro en la tribulación:* porque la misma persecución que lo condujo a él a Patmos los llevó a ellos a Asia. Este libro se adecua particularmente a los que se hallan bajo la cruz. Fue dado a un exiliado, y lo entienden mejor aquellos que están en aflicción. Por eso se comprende que no lo estimarán mucho en las iglesias de Asia luego de Constantino, pero sí en todas las de África, y desde entonces, todos los hijos de Dios perseguidos. *En la aflicción, en el reino y en la paciencia de Jesucristo:* el reino se ubica en el centro. Es principalmente bajo diversas aflicciones que la fe alcanza su participación en el reino, y quien participa en este reino, no tiene temor de sufrir por Jesús (2 Ti. 2.12). *Estaba en la isla llamada Patmos:* durante el reinado de Domiciano y de Nerva. Y allí vio y escribió todo lo que sigue. Era un lugar particularmente adecuado para estas visiones. Tenía enfrente, a corta distancia, el Asia y las siete iglesias; hacia el este, Jerusalén y la tierra de Canaán, y más allá, Antioquía y todo el continente asiático. Al oeste, tenía a Roma, Italia y toda Europa como flotando sobre el mar; al sur, Alejandría y el Nilo con sus afluentes y toda África. Y al norte, lo que luego se llamó Constantinopla, en los estrechos entre Europa y Asia. De modo que tenía las tres partes del mundo que se conocían entonces, con toda la Cristiandad, por así decirlo, ante sus ojos. Un gran escenario para las varias escenas que iban a pasar frente a él, como si esta isla hubiese sido creada principalmente con este fin, como un observatorio para el apóstol. *Por* predicar *la palabra de Dios* y por *el testimonio de Jesucristo:* por testificar que era el Cristo, había sido confinado allí.

10. *Yo estaba en el Espíritu:* es decir, en trance, en una visión profética, tan abrumado por el poder y lleno de la luz del Espíritu Santo, que era insensible a las cosas exteriores, totalmente absorbido en lo espiritual y divino. Lo que sigue es una visión única y conexa, que San Juan vio en un solo día, y por lo tanto, quien quiera comprenderla debe acompañarla con el pensamiento a través de la totalidad, sin interrupción. Los otros libros proféticos son colecciones de distintas profecías, dadas en varias ocasiones, pero aquí tenemos un tratado único en el que todas las partes dependen unas de otras. El capítulo 4.1 se relaciona con 1.19, y lo que se dice en el cap. 4 se continúa directamente en el 21. *En el día del Señor:* el día en que el Señor se levantó de entre los muertos. Los antiguos creían que en ese día vendría en juicio. Era pues, el día más apropiado para que Juan viese y describiera su venida. *Y oí detrás de mí:* San Juan tenía el rostro vuelto hacia el este; también nuestro Señor, en esta aparición, miraba al este, hacia Asia, a la que el apóstol iba a dirigirse. *Una gran voz como de*

trompeta: particularmente apropiada para proclamar la venida del gran rey y su victoria sobre todos sus enemigos.

11. *Que decía...lo que ves:* y oyes. Vio y oyó. Esta instrucción abarca todo el libro. Todos los libros del Nuevo Testamento fueron escritos por la voluntad de Dios, pero a ninguno de sus autores se le ordenó tan expresamente escribir como a éste. *En un libro:* todo el Apocalipsis es un libro: la carta al ángel de cada una de las iglesias no le pertenece sólo a él o a su iglesia. Todo el libro fue enviado a todos ellos. *A las iglesias:* allí mencionadas, y por su intermedio, a todas las iglesias, en todas las épocas y lugares. *A Efeso:* Thomas Smith, que en 1671 viajó por todas estas ciudades, observó que, la distancia de *Efeso* a *Esmirna* son cuarenta y seis millas inglesas; de Esmirna a *Pérgamo*, sesenta y cuatro; de Pérgamo a *Tiatira*, cuarenta y ocho; de Tiatira a *Sardis*, treinta y tres; de Sardis a *Filadelfia*, veintisiete, y de Filadelfia a *Laodicea*, unas cuarenta y dos.

12-13. *Y me volví para ver la voz:* es decir, para ver quién hablaba. *Y vuelto, vi:* parece que la visión se presentó gradualmente. Primero escuchó una voz y, al mirar hacia atrás, vio los *siete candeleros* y en medio de los candeleros, dispuestos en círculo, vio *a uno semejante al Hijo del Hombre:*[3] es decir, una forma humana. Así, sin duda, aparece también nuestro Señor en el cielo, aunque no exactamente de esta manera simbólica en la que se presenta como cabeza de su Iglesia. Luego observa que nuestro Señor está *vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido...con un cinto de oro:* como usaba el sumo sacerdote judío. Aquí, sin embargo, son también las señales de la dignidad real. *Ceñido por el pecho:* el que se apresta para un viaje se ciñe la cintura. Ceñirse el pecho era señal de un solemne reposo. Parece que el apóstol, habiendo visto todo esto, levantó la vista para contemplar el rostro de nuestro Señor, pero fue deslumbrado por los ojos llameantes, que lo obligaron a bajar la mirada y ver sus pies. Fortalecido para levantar de nuevo la vista, vio las estrellas en su mano derecha y la espada que salía de su boca. Pero al contemplar el resplandor de su glorioso semblante, que probablemente había aumentado más aún, el apóstol no resistió más y cayó «como muerto a sus pies». Mientras San Juan iba descubriendo todas estas características, nuestro Señor parece haber estado hablando. Y sin duda aun su voz, desde el comienzo, hablaba de Dios, aunque no tan insosteniblemente como su gloriosa presencia.

14. *Su cabeza y sus cabellos:* es decir, el cabello de su cabeza, no toda su cabeza. *Eran blancos, como blanca lana:* como el Anciano de días representado en la visión de Daniel (Da. 7.9). La lana aparece como una señal de eternidad. *Como nieve:* indicando su pureza

---

[3] La versión inglesa lo pone en minúscula, y Wesley lo interpreta así.

inmaculada. *Sus ojos como llama de fuego:* que lo penetra todo, señal de su omnisciencia.

15. *Y sus pies semejantes al bronce bruñido:* denotando su estabilidad y fortaleza. *Refulgente como en un horno:* como si, habiendo sido fundido y refinado, fuese aún de un rojo ardiente. *Y su voz:* para consuelo de sus amigos y terror de sus enemigos, *como estruendo de muchas aguas:* que rugen y arrastran todo lo que encuentran.

16. *Tenía en su diestra siete estrellas:* señal de su favor y poderosa protección. *De su boca salía una espada aguda de dos filos:* que representan su justicia y justa ira, que se dirige continuamente contra sus enemigos; *aguda:* para herir; *de dos filos:* para hendir. *Y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza:* sin niebla ni nubes.

17. *Caí como muerto a sus pies:* la naturaleza humana no es capaz de soportar una manifestación tan gloriosa. Así fue preparado (como antes Daniel, a quien mucho se asemeja) para recibir una tan grave profecía. A menudo una gran comunicación de cosas celestiales es precedida por una gran depresión de la naturaleza. Antes de que nuestro Señor sufriera, San Juan tenía tal intimidad con él como para reclinarse en su regazo. Pero ahora, casi setenta años después, el anciano apóstol cae a tierra ante su sola mirada. ¡Cómo debe haber sido esa gloria! Pecadores, teman: limpien sus manos, purifiquen sus corazones. Santos: sean humildes, prepárense, regocíjense. Pero regocíjense ante él con reverencia; una mayor reverencia frente a su augusta majestad no perjudicará su fe. Cuando piensen o lean estas cosas, alejen de sí toda petulancia, toda vana curiosidad. *Y él puso su diestra sobre mí:* la diestra en la que sostenía las siete estrellas. ¿Qué habrá sentido San Juan? *Diciéndome: No temas:* su apariencia aterroriza; su palabra, conforta. No llama a Juan por su nombre (como hicieron los ángeles con Zacarías y otros), sino que le habla como su bien conocido maestro. Lo que sigue también lo dice para animarlo y fortalecerlo. *Yo soy:* cuando, en su condición de humillación, hablaba de su gloria, frecuentemente hablaba en tercera persona, como en Mt. 26.64. Pero ahora habla de su propia gloria sin velo alguno, en términos llanos y directos. *El primero y el último:* el único, eterno Dios, que es desde eternidad y hasta la eternidad (Is. 41.4).

18. *Y el que vivo:* otro título peculiar de Dios. *Y tengo las llaves de la muerte y del Hades:* es decir, del mundo invisible. En el estado intermedio, el cuerpo mora en la muerte; el alma, en el Hades. Cristo tiene las llaves, es decir, el poder sobre ambos; el de matar o vivificar el cuerpo y el de disponer del alma como le plazca. Le dio a San Pedro las llaves del reino de los cielos, pero no las llaves de la

muerte o del Hades. ¿De dónde saca, entonces, su supuesto sucesor en Roma, las llaves del purgatorio?

De la descripción precedente proceden la mayor parte de los títulos dados a Cristo en las cartas siguientes, particularmente en las primeras cuatro.

19. *Escribe las cosas que has visto:* hoy: que fueron escritas (1.11-18). *Y las que son:* las instrucciones con respecto al estado presente de las siete iglesias, escritas en 1.20-3.22. *Y las que han de ser:* escritas *después de éstas:* hasta el fin del mundo (4.1 etc.).

20. Escribe primeramente *el misterio:* el misterioso significado *de las siete estrellas:* San Juan sabía mejor que nosotros en cuántos sentidos estas estrellas eran un emblema propio a aquellos ángeles, cuánto se parecían unas a otras y cómo diferían en magnitud, luminosidad y otras características. *Las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias:* mencionadas en el v. 11. En cada iglesia había un pastor o ministro principal a quien todo el resto estaba subordinado. Este pastor, obispo o sobreveedor era particularmente responsable del cuidado del rebaño: de él dependía en buena medida la prosperidad de esa congregación, y debía responder por todas esas almas ante el tribunal de
Cristo. *Y los siete candeleros...son las siete iglesias:* ¡Qué significativo es este emblema! Porque un candelero, aunque sea de oro, no tiene luz propia. Ni la tiene ninguna iglesia ni ningún humano. Es de Cristo de quien reciben la luz de la verdad, de la santidad, del consuelo, para iluminar a su alrededor.

Tan pronto fue dicho esto, San Juan lo escribió; es lo que contiene el primer capítulo. Luego, de la misma manera, le fue dictado el segundo y tercer capítulos.

2. De las cartas a los ángeles de las siete iglesias, que vienen a continuación, conviene hablar primero en general y luego en particular.

En general, podemos observar que, cuando los israelitas iban a recibir la ley desde el monte Sinaí, fueron primero purificados; y cuando el reino de Dios se acercó, Juan el Bautista preparó a la gente mediante el llamado al arrepentimiento. Igualmente ahora, estas cartas nos preparan para recibir dignamente esta gloriosa revelación. Siguiendo las instrucciones que aquí se indican, expulsando a los impíos incorregibles, dejando de lado toda maldad, esas iglesias estarían preparadas para recibir el precioso depósito. Y quien quiera, en cualquier época, leer o escuchar con provecho ese depósito debe obedecer las mismas advertencias.

Estas cartas son una especie de séptuple prefacio del libro. Cristo aparece ahora en forma humana (todavía no bajo el símbolo del cordero) y habla casi totalmente en lenguaje directo, no figurativo. Sólo

desde 4.1 entra San Juan en esa gran visión que ocupa todo el resto del libro.

En cada una de esas cartas hallamos:

1. la orden de escribir al ángel de la iglesia;
2. Un título glorioso de Cristo;
3. Una comunicación al ángel de esa iglesia, que incluye;
   Un testimonio de su condición, mixta, buena o mala;
   Una exhortación al arrepentimiento o a la fidelidad;
   Una declaración de lo que vendrá; generalmente de la venida del Señor;
4. Una promesa al que venciere, junto a la exhortación: «el que tenga oídos para oír, oiga».

La comunicación a cada una de las iglesias se expresa en lenguaje literal; la promesa, en lenguaje simbólico. En aquella habla concretamente a cada iglesia y a sus miembros, tal como eran entonces, mientras que en la promesa habla de aquello a lo que tiene que sobreponerse cualquier iglesia en cualquier época, y les entrega (a modo de anticipación) las preciosas promesas descritas en los últimos capítulos del libro.

1. *Escribe:* de modo que Cristo dictó cada palabra. *Dice esto...el que tiene las siete estrellas en su diestra:* ¡Tal es la grandeza de su poder! ¡Tal es su favor hacia ellos y su cuidado por ellos, para que puedan realmente brillar como estrellas, por la pureza de su doctrina y la santidad de su vida! *El que anda:* cumpliendo su promesa, «He aquí yo estoy con vosotros...hasta el fin del mundo». *En medio de los...candeleros de oro:* contemplando todas sus obras y pensamientos, listo para «quitar su candelero de su lugar» si alguien, habiendo sido advertido, no se arrepiente. Tal vez hay aquí también una alusión el oficio del sacerdote que debe encender las lámparas y mantenerlas siempre ardiendo delante del Señor.

2. *Yo conozco:* Jesús conoce todo lo bueno y todo lo malo que sus siervos y sus enemigos sufren y hacen. Es una palabra solemne: «Yo conozco», ¡qué tremenda sonará un día para los impíos y qué dulce para los justos! Las iglesias y sus ángeles deben haberse sentido atónitos al escuchar tan exacta descripción de sus diversas condiciones, aun en ausencia del apóstol, y no habrán podido sino reconocer el ojo de Cristo y de su Espíritu, al que nada puede escapar. Respecto de nosotros, de cada uno de nosotros él también nos dice, «Yo conozco tus obras». Bienaventurado aquel que se ve a sí mismo peor de lo que Cristo lo ve. *Y tu trabajo:* luego de esta afirmación general, se mencionan tres puntos, que luego se describen con mayor detalle y en orden inverso:

(1) tu trabajo

(6) has trabajado arduamente por amor de mi nombre y no has desmayado.

(2) tu paciencia

(5) has tenido paciencia.

(3) no puedes soportar a los malos

(4) has probado a los que se dicen ser apóstoles y no lo son, y los has hallado mentirosos. *Y tu paciencia:* a pesar de la cual *no puedes soportar* que personas incorregiblemente perversas permanezcan en el redil de Cristo. *Y has probado a los que se dicen ser apóstoles y no lo son:* porque no son enviados por el Señor.

4. *Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor:* el amor que caracterizaba tan particularmente a esa iglesia cuando San Pablo les escribió su epístola. No debió haberlo *dejado*. Podía haberlo mantenido plenamente hasta el fin. Lo mantuvo en parte, pues de lo contrario no podrían haber quedado tantas cosas recomendables en ella. Pero no había mantenido, como podría haberlo hecho, el vigor y el calor de la ternura del primer amor. Lector, ¿lo has hecho tú?

5. Nadie puede recuperar el primer amor si no toma los tres pasos siguientes: (1) *recuerda*; (2) *arrepiéntete*; (3) *haz las primeras obras*. *Recuerda...de dónde has caído:* de que nivel de fe, amor, santidad, aunque haya ocurrido sin que lo percibieras. *Y arrepiéntete:* que en su sentido mínimo significa una profunda y viva convicción de la caída. Dos de los siete ángeles, el de Efeso y el de Pérgamo, se hallaban en una situación mixta; dos, el de Sardis y el de Laodicea, estaban muy corrompidos: los cuatro son exhortados a arrepentirse, como lo son los seguidores de Jezabel en Tiatira; dos, el de Esmirna y el de Filadelfia, se hallaban en un estado floreciente y por ende son exhortados sólo a mantenerse firmes.

No puede haber una condición en la que un pastor, iglesia o persona no reciba aquí una instrucción adecuada. Todos, ministros u oidores y sus enemigos secretos o abiertos, de todos los lugares y épocas, pueden hallar aquí el necesario conocimiento de sí mismos, la censura, la recomendación, la advertencia o la confirmación. Sea que esté tan muerto como el ángel de Sardis o tan viviente como el de Filadelfia, este libro le es enviado y el Señor Jesús tiene algo que decirle por medio de él. Porque las siete iglesias con sus ángeles representan a toda la iglesia cristiana, dispersa por el mundo entero, en cuanto existe; y no, como algunos han imaginado, en una cierta época u otra, sino en todas. Este es un punto muy importante, que debe ser siempre tenido en cuenta: que estas siete iglesias son, por así decirlo, una muestra de la iglesia total de Cristo, como era entonces, como es hoy y como será en todas las edades. *Haz las primeras obras:* exterior e interiormente, o no recuperarás nunca el primer amor. *Pues si no:* con esta expresión se agudiza la advertencia a las cinco iglesias llamadas a

arrepentirse. Porque si Efeso estaba en peligro, cuánto más deberían temer Sardis y Laodicea. Y según obedezcan o no el llamado, hay una promesa o una amenaza (2.5, 16, 22; 3.20). Pero aun en la amenaza hay implícita una promesa, si se produce un genuino arrepentimiento. *Vendré...a ti, y quitaré tu candelero de su lugar:* trasladaré, a menos que te arrepientas, el rebaño que está ahora a tu cuidado a otro lugar, donde reciban mejor atención. Pero, dado el estado floreciente de la iglesia de Efeso posteriormente, hay razones para creer que se arrepintieron.

6. *Pero tienes esto:* la gracia divina busca cualquier cosa que pueda ayudar al que ha caído a recuperar su condición. *Que aborreces las obras de los nicolaítas:* tal vez así llamados con referencia a Nicolás, uno de los siete diáconos (Hch. 6.5). Las doctrinas y la vida de los nicolaítas eran igualmente corruptas. Permitían los más abominables actos de lujuria y adulterio y sacrificaban a los ídolos, considerando que gozaban de la libertad cristiana y que todas estas cosas eran indiferentes y no tenían importancia.

7. *El que tiene oído, oiga:* todos y cada uno, los que alcancen a oír, deben escuchar *lo que el Espíritu dice:* en estas grandes y preciosas promesas, *a las iglesias:* y en ellas a todo aquel que triunfe, que vaya de fe en fe hasta la victoria total sobre el mundo, la carne y el diablo.

Estas siete cartas contienen doce promesas, que son un extracto de todas las promesas de Dios. Algunas no son explícitamente mencionadas de nuevo en este libro, como la del «maná oculto», la inscripción de «el nombre de la nueva Jerusalén», el «sentarse sobre el trono». Otras se asemejan a lo que es luego mencionado, como «el nombre oculto» (19.12), «el gobierno de las naciones» (19.15), «la estrella de la mañana» (22.16). Y algunas son mencionadas expresamente: «el árbol de la vida» (22.2), la liberación de «la segunda muerte» (20.6), el nombre en «el libro de la vida» (20.12, 21.27), permanecer «en el templo de Dios», la inscripción de «el nombre de Dios y del cordero» (14.1, 22.4). Estas promesas se refieren a veces al goce de los más preciosos bienes y otras a la liberación de los mayores males. Y cada una supone a la otra, de modo que cuando se menciona expresamente una parte de ella, la otra debe ser presupuesta. Se explicita aquella parte que más se asemeja a las virtudes u obras de aquel de quien se habló en la carta precedente. *Comer del árbol de la vida:* la primera cosa prometida en esta carta es aquella cuyo cumplimiento es el último y más elevado (22.2, 14, 19). *El árbol de la vida* y *el agua de vida* se mencionan juntos (22.1-2) y ambos significan vivir eternamente con Dios. *En medio del paraíso de Dios:* la palabra paraíso significa un jardín placentero. En el paraíso terrenal

había sólo un árbol de la vida; en el paraíso de Dios sólo hay árboles de vida.

8. ¡Con cuánta claridad y firmeza confirma esta descripción la seguridad ante el temor a la muerte! (vv. 10, 11). El ángel es fortalecido con la misma consolación que confortó a San Juan (1.17-18).

9. *Conozco...tu tribulación y tu pobreza:* ¡Pobre privilegio a los ojos del mundo! Para el mundo, también el ángel de Filadelfia tenía «poca fuerza». Y sin embargo, éstos dos eran los más honrosos a los ojos del Señor. *(Pero tú eres rico):* en fe y amor, más valiosos que todos los reinos de la tierra. *Que se dicen ser judíos:* pueblo de Dios. *Y no lo son:* no son judíos interiormente, circuncidados de corazón. *Sino sinagoga de Satanás:* que, como ellos, fue mentiroso y asesino desde el principio.

10. Las primeras y las últimas palabras de este versículo están particularmente dirigidas al ministro, por lo que podemos deducir que sus sufrimientos y la aflicción de la iglesia ocurrían al mismo tiempo y con la misma persistencia. *No temas en nada lo que vas a padecer:* probablemente a causa de los falsos judíos. *He aquí:* señalando la inminencia de la aflicción. Probablemente los *diez días* comenzaron el mismo día en que la revelación fue leída en Esmirna, o al menos pocos días después. *El diablo:* que activa a todos los perseguidores, y muy particularmente a éstos. *Echará a algunos de vosotros:* los cristianos de Esmirna, donde, en los primeros tiempos, fue derramada la sangre de muchos mártires. *En la cárcel, para que seáis probados:* para gran provecho de ustedes (1 P. 4.12, 14). *Y tendréis tribulación:* personalmente o por simpatía con sus hermanos. *Diez días:* tomándolo literalmente, al fin de la persecución de Domiciano, que fue detenida por decreto del emperador Nerva. *Sé fiel:* nuestro Señor no dice «hasta mi venida», como en otras cartas, sino *hasta la muerte:* intimando que el ángel de esta iglesia pronto sellaría su testimonio con su propia sangre: cincuenta años antes del martirio de Policarpo, con quien algunos lo han confundido. *Y yo te daré la corona de la vida:* la peculiar recompensa de los que son *fieles hasta la muerte*.

11. *La segunda muerte:* el lago de fuego, que espera a los cobardes que no han vencido (21.8).

12. *La espada:* con la cual talaré a los impenitentes (v. 16).

13. *Donde está el trono de Satanás:* Pérgamo era la ciudad idólatra por antonomasia: por eso Satanás residía y tenía allí su trono. *Retienes mi nombre:* confesándome abierta y resueltamente delante de los hombres. *Aún en los días en que Antipas:* que sufrió el martirio bajo Domiciano, fue *mi fiel testigo:* ¡Bienaventurado aquel de quien Jesús, el testigo fiel y verdadero, da tal testimonio!

14. *Que tienes ahí:* a quienes debieras expulsar inmediatamente del rebaño. *Que enseñan la doctrina de Balaam:* una

doctrina semejante a aquella. *Que enseñaba a Balac:* y al resto de los moabitas, *a poner tropiezo ante los hijos de Israel:* llamados genéricamente *los hijos, de Israel:* por oposición a *las hijas* de Moab, por medio de las cuales Balaam los seducía y llevaba a la fornicación y la idolatría. *A comer cosas sacrificadas a los ídolos:* que, en una ciudad tan idólatra como Pérgamo, era sumamente perjudicial para el cristianismo. *Y a cometer fornicación:* que estaba estrechamente vinculada al culto de los gentiles a los ídolos.

15. *Y también tienes:* al igual que el ángel de Efeso *a los que retienen la doctrina de los nicolaítas:* y les permiten permanecer en el rebaño.

16. *Si no, vendré a ti:* y no escaparás del todo cuando los castigue. *Y pelearé contra ellos:* no contra los nicolaítas, que se mencionan sólo al pasar, sino contra los seguidores de Balaam. *Con la espada de mi boca:* con mi justo e indignado disgusto. Balaam mismo fue primeramente resistido por el ángel del Señor «con la espada desnuda» (Nm. 22.23) y luego «muerto a espada» (Nm. 31.8).

17. *Al que venciere:* y no coma de esos sacrificios. *Daré...del maná escondido:* descrito en Jn. 6. El «nuevo nombre» corresponde a esto mismo: está ahora «escondido con Cristo en Dios».[4] El maná judío se guardaba en la antigua arca del pacto. El arca celestial del pacto aparece con el sonido de la trompeta del séptimo ángel (11.19), donde también se menciona de nuevo el maná escondido. Parece significar disfrutar de Dios plena, gloriosa, eternamente. *Y le daré una piedrecita blanca:* los antiguos, en muchas ocasiones, daban su voto en un juicio por medio de piedras pequeñas: las negras, condenaban; las blancas, absolvían. Otras veces escribían en pequeñas piedras lisas. Aquí puede haber una alusión a ambos procedimientos. *Un nombre nuevo:* así Jacob, luego de su victoria, recibió el nuevo nombre de Israel. ¿Quieres saber cuál será tu nuevo nombre? El camino es sencillo: ¡vence!. Hasta entonces, toda investigación será en vano. Entonces, lo leerás sobre la piedrecita blanca.

18. *Y escribe al ángel de la iglesia en Tiatira:* donde los creyentes eran sólo un pequeño rebaño. *El Hijo de Dios...dice esto:* mira cuán grande es el que apareció como «hijo del hombre» (1.13). *Que tiene ojos como llama de fuego:* «que escudriña la mente y el corazón» (v. 23). *Y pies semejantes al bronce bruñido:* indicando su inmensa fuerza. Job abarca ambas cosas, su sabiduría para discernir lo que está mal y el poder para vengarlo, en una misma sentencia (Job 42.2). «ningún pensamiento se esconde de él, y puede hacer todas las cosas».

---

[4] Col. 3.3.

19. *Yo conozco...tu amor:* ¡Qué diferencia con la carta al ángel de la iglesia de Efeso! Esta no toleraba a los impíos ni las obras de los nicolaítas, pero había perdido su primer amor y sus primeras obras. Aquella mantenía su primer amor y tenía más y más obras, pero toleraba a los impíos y no los resistía con el vigor necesario. Ambas tienen características contradictorias, pero es a la primera a la que se reprende y conmina a arrepentirse. *Y* tu *fe, y servicio, y tu paciencia:* el amor se muestra, se ejercita y se incrementa sirviendo a Dios y a nuestro prójimo; y la fe, por la paciencia y las buenas obras.

20. *Pero...toleras que esa mujer Jezabel:* que no debe en manera alguna enseñar (1 Ti. 2.12), *enseñe y seduzca a mis siervos:* en Pérgamo había muchos seguidores de Balaam; en Tiatira, una gran engañadora. La antigua tradición indica que se trata de la misma mujer del pastor. La antigua Jezabel llevaba al pueblo de Dios a una abierta idolatría; ésta, justamente llamada por el mismo nombre, por la semejanza de sus acciones, los conducía a participar en la idolatría de los gentiles. Parece que lo hacía induciéndolos primero a la fornicación y luego a la idolatría, como lo hacía Balaam; en tanto que en Pérgamo eran inducidos primero a la idolatría y luego a la fornicación.

21. *Y le he dado tiempo para que se arrepienta:* ¡tan grande es el poder de Cristo! *Pero no quiere arrepentirse:* el arrepentimiento es don de Dios, pero el hombre puede rehusarlo; Dios no lo forzará.

22. *Yo la arrojo en cama, y en gran tribulación a los que con ella adulteran:* carnal o espiritualmente, *si no se arrepienten:* ella ya había tenido su oportunidad, *de las obras de ella:* a las que ella los había inducido, y que había cometido con ellos.

Hay que notar que sólo se culpa al ángel de Tiatira de haberla tolerado. Esta falta concluye cuando Dios la castiga. Por eso, aunque se sobrentiende, él no es explícitamente exhortado a arrepentirse.

23. *Y a sus hijos heriré:* a los que había tenido en adulterio, y a aquellos a quienes sedujo *de muerte:* la expresión denota muerte por epidemia o por algún ataque súbito, manifiestamente enviado por Dios. Probablemente el notable castigo a sus hijos era una señal para los demás. *Y todas las iglesias:* a las que ahora escribes, *sabrán que yo soy el que escudriña los riñones:* los deseos, *y el corazón:* los pensamientos.[5]

24. *Pero...a cuantos no tienen esa doctrina:* de Jezabel. *Y no han conocido:* ¡bendita ignorancia! *lo que ellos llaman las profundidades de Satanás:* ellos, los que continuamente se jactan de la profundidad de sus enseñanzas. Nuestro Señor reconoce su profundidad, son tan profundas como el infierno: porque son realmente las *profundidades de Satanás*. ¿Será esto a lo que se refiere Lutero? ¡Ojalá

[5] Versión Reina Valera de 1930.

no haya en Inglaterra algunos de sus compatriotas que las conocen demasiado bien! *No os impondré otra carga:* que la que han sufrido a causa de Jezabel y de sus seguidores.

25. *Lo que tenéis:* lo que tienen el ángel y la iglesia.

26. *Mis obras:* las que yo he ordenado. *Le daré autoridad sobre las naciones:* es decir, les permitiré compartir conmigo la gloriosa victoria sobre todas las naciones que aún se resisten, que el Padre me ha prometido (sal. 2.8-9).

27. *Y las regirá:* participará conmigo cuando yo lo haga. *Con vara de hierro:* con poder irresistible, ejercido sólo sobre aquellas que no quieran someterse de otro modo, que *serán quebradas:* totalmente derrotadas.

28. *Y le daré la estrella de la mañana:* ¡Tú, oh Cristo, eres la estrella de la mañana! ¡Tú te das a nosotros! Hazlo y no desearé el sol, sino sólo a ti, que eres también el sol. Para aquel a quien alumbra esta luz, no hay noche; todo es pleno día. Los deberes y las promesas se corresponden mutuamente: el valiente vencedor tiene poder sobre las naciones rebeldes. Y el que, habiendo vencido a sus enemigos, guarda las obras de Cristo hasta el fin, tiene en sí mismo la estrella de la mañana: un brillo inefable y un dominio pacífico.

3.1. *Los siete espíritus de Dios:* el Espíritu Santo, el único del que procede toda vida y vigor espiritual. *Y las siete estrellas:* que están subordinadas a él. *Tienes nombre de que vives:* buena reputación y apariencia exterior. Pero el Espíritu ve a través de todas las cosas y ante él se desvanecen las huecas apariencias.

2. *Las otras cosas que están:* en tu alma, el conocimiento de la verdad, los buenos deseos y convicciones *que están para morir:* cuando se fortalecen la indolencia o la liviandad, todos los frutos del Espíritu, «están a punto de morir».

3. *Acuérdate:* cómo una vez *has recibido:* la gracia de Dios *y oído:* su palabra, humilde, devota, seriamente. *Y guárdalo:* la gracia que recibiste. *Y arrepiéntete:* según la palabra que oíste.

4. *Pero tienes unas pocas personas:* aunque pocas, no se han separado del resto; si así no fuera, el ángel de Sardis no las tendría. Pero no era mérito del ángel que se mantuvieran sin mancha, y sí era por su culpa que eran sólo pocas. *Que no han manchado sus vestiduras:* ni lo hicieron ellos ni participaron de los pecados de otros. *Andarán conmigo en vestiduras blancas:* con gozo, en perfecta santidad, en gloria. *Son dignas:* unos pocos buenos entre muchos malos son doblemente aceptos a Dios. ¡Cuánto más gozosa es esta dignidad que la mencionada en 16.6!

5. *El que venciere será vestido de vestiduras blancas:* el color de la victoria, del gozo y del triunfo. *Y no borraré su nombre del libro de la vida:* como ocurrió con el ángel de la iglesia de Sardis, sino que

vivirá para siempre. *Confesaré su nombre:* como uno de mis siervos y soldados fieles.

7. *El Santo, el Verdadero:* dos nombres grandes y gloriosos. *El que tiene la llave de David:* el padre de familia o el príncipe tiene una o más llaves con las que puede abrir y cerrar todas las puertas de la casa o del palacio. Así tenía David una llave, una señal de su derecho y soberanía, que fue luego adjudicada a Eliaquim (Is. 22.22). Con mucha mayor razón tiene Cristo, el Hijo de David, la llave de la ciudad espiritual de David, la nueva Jerusalén; el supremo derecho, poder y autoridad en su propia casa. El *abre* a todos los que vencen, *y ninguno cierra*; él cierra, a todos los cobardes, *y ninguno abre*. De la misma manera, cuando él abre en la tierra una puerta para sus obras o sus siervos, nadie puede cerrarla, y cuando él la cierra ante cualquier cosa que pueda dañarla o corromperla, nadie puede abrirla.

8. *He puesto delante de ti una puerta abierta:* para entrar en el gozo de tu Señor; y, entretanto, para andar sin tropiezo en toda buena obra. *Aunque tienes poca fuerza:* poca fuerza exterior, humana; aunque son una compañía pequeña, pobre, insignificante, despreciable. *Has guardado mi palabra:* en la doctrina y en la práctica.

9. *He aquí, yo:* que tengo todo poder; y ellos deben obedecer mis órdenes. *Yo haré que vengan y se postren a tus pies:* te rindan el más sumiso homenaje. *Y reconozcan:* por fin, que todo depende de mi amor, y que tú ocupas un lugar en él. ¡Cuán a menudo los juicios de la gente son trastrocados bajo la mirada del Señor (Job 42.7ss.)!

10. *Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia:* la palabra de Cristo es verdaderamente una *palabra de paciencia. Yo también te guardaré:* ¡Bienaventurada excepción al desastre que se extiende! *De la hora de la prueba:* para que no caigas en tentación, sino que ella pase de ti. La *hora* señala el breve tiempo que durará en un mismo lugar. Al diablo no estuvo ocioso (2.10), pero en cada caso la prueba fue muy aguda, pero breve. *Que ha de venir sobre el mundo entero:* todo el Imperio Romano. Cayó sobre los cristianos y sobre los judíos, pero de manera diferente. Fue la época de la persecución bajo el supuestamente virtuoso Trajano. Las dos persecuciones anteriores ocurrieron bajo los monstruosos Nerón y Domiciano, pero Trajano era tan admirado por su bondad, y su persecución fue de tal naturaleza que fue verdaderamente una tentación y realmente *para probar a los que moran sobre la tierra*.

11. *Tu corona:* que está preparada para ti, si aguantas hasta el fin.

12. *Yo le haré columna en el templo de mi Dios:* lo haré tan hermoso, útil, inconmovible como una columna de la iglesia de Dios. *Y nunca más saldrá:* sino que será santo y feliz para siempre. *Y escribiré sobre él el nombre de mi Dios:* de modo que la naturaleza y la

imagen de Dios aparecerá visiblemente sobre él. *Y el nombre de la ciudad de mi Dios:* dándole el derecho de morar en la *nueva Jerusalén. Y mi nombre nuevo:* la participación en el gozo al que yo accedí luego de vencer a todos mis enemigos.

14. *Al ángel de la iglesia en Laodicea:* por quienes San Pablo había tenido gran preocupación (Col. 2.1). *Dice esto...el Amén:* es decir, el veraz, el Dios de la verdad. *El principio:* el autor, el príncipe, el gobernador. *De la creación de Dios:* aquél por medio del cual Dios hizo todas las criaturas.

15. *Yo conozco tus obras:* tu disposición y conducta, aunque tú no te conoces a ti mismo. *Que ni eres frío:* totalmente extraño a las cosas de Dios, que ni le interesan ni le preocupan. *Ni caliente:* como agua hirviente: así debíamos ser nosotros, penetrados y encendidos por el fuego del amor. *Ojalá fueses:* este deseo de nuestro Señor demuestra claramente que él no obra sobre nosotros compulsivamente, como lo hace el fuego sobre el agua a la que calienta. *Frío o caliente:* aun si fueras frío, sin pensar en la religión ni profesarla, habría más esperanzas de que te recuperaras.

16. *Por cuanto eres tibio:* y bien sabemos el efecto del agua tibia. *Te vomitaré de mi boca:* te arrojaré definitivamente lejos de mí, a menos que te arrepientas.

17. *Porque tú dices...:* Y por eso, «te aconsejo», etc. *Soy rico:* en dones de gracia tanto como en bienes terrenales. *Y no sabes que tú eres:* en las cuentas de Dios eres *miserable, pobre...*

18. *Te aconsejo:* a ti, que eres pobre, ciego y desnudo. *Que de mí compres:* sin dinero y sin precio. *Oro refinado en fuego:* fe viva, genuina, purificada en el crisol de la aflicción. *Y vestiduras blancas:* una verdadera santidad. *Y colirio:* iluminación espiritual, «la unción del Santo» que instruye en todas las cosas.

19. *A todos los que amo:* ¡también a ti, pobre de Laodicea! ¡Cuántas cosas tiene que hacer ese amor infatigable! *Reprendo:* con respecto al pasado. *Y castigo:* para que se corrijan en el futuro.

20. *Yo estoy a la puerta y llamo:* en este mismo instante, mientras lo dice. *Si alguno...abre:* me recibe voluntariamente. *Cenaré con él:* fortaleciéndolo con mis gracias y dones y deleitándome yo mismo en lo que he dado. *Y él conmigo:* en la eternidad.

21. *Le daré que se siente conmigo en mi trono:* en felicidad y gloria inefables. En otros pasajes el cielo mismo es llamado trono de Dios, pero este trono está en el cielo.

22. *El que tiene oído, oiga...etc. :* En las tres cartas anteriores, esta frase está antes de la promesa; en la cuarta, luego de ella, dividiendo así claramente el primer grupo, de tres cartas, del segundo, de cuatro. Los títulos dados a nuestro Señor en las tres primeras cartas se refieren a su poder, principalmente sobre su iglesia, luego de la

resurrección y ascensión; los de las cuatro siguientes, a su gloria divina y a su unidad con el Padre y el Espíritu Santo. Además, esta frase, antepuesta a las promesas en el primer grupo, excluye de toda participación a los falsos profetas de Efeso, los falsos judíos de Esmirna y los que participan con los gentiles en Pérgamo. En la cuarta carta, que sigue al primer grupo, la frase une inmediatamente las promesa con el llamado de Cristo al ángel de la iglesia, para mostrar que el cumplimiento de éstas estaba cercano, en tanto que para las otras va más allá del fin del mundo. Hay que observar que la victoria, o el triunfo (al cual solamente estas particulares promesas están ligadas) no es la victoria común que todo creyente alcanza sino una victoria especial sobre grandes y peculiares tentaciones, alcanzada por los fuertes en la fe.

4. Entramos ahora a la profecía principal. Todo Apocalipsis puede dividirse así:

Los capítulos primero, segundo y tercero son la introducción;

El cuarto y el quinto, la proposición;

El sexto, séptimo, octavo y noveno describen las cosas que ya se han cumplido;

Del décimo al decimocuarto las que se están cumpliendo;

Del decimoquinto al decimonoveno, las que se cumplirán en breve;

El vigésimo, vigésimo primero y vigésimo segundo, las que se cumplirán más tarde.

1. *Después de esto:* Como si dijera: luego de escribir estas cartas dictadas por el Señor. La conjunción *y* une habitualmente las varias partes de esta profecía; la frase *después de esto* distingue unas de otras (7.9; 19.1) y en algunos casos, a la vez las distingue y las conecta (7.1; 15.5; 18.1).[6] San Juan siempre «vio» y «oyó», e inmediatamente escribió una parte tras otra; cada parte es distinguida de la otra por medio de alguna de estas expresiones. *Miré:* aquí comienza el relato de la visión principal, cuyas partes, según parece, están interconectadas, en la aparición, desde este pasaje hasta el final, de «el trono y el que está sentado en el trono», «el Cordero» (que hasta ahora ha aparecido en forma humana), «los cuatro seres vivientes», y los «veinticuatro ancianos». A partir de este punto es indispensable tener en mente el correcto orden de los textos, tal como se muestra en la tabla que incluimos al comienzo del capítulo. *Una puerta abierta en el cielo:* varias de estas «aperturas» son mencionadas sucesivamente. Aquí, es abierta «una puerta»; luego, «el templo de Dios en el cielo» (11.19; 15.5); y finalmente, el «cielo» mismo (19.11). En cada una de estas

---

[6] Wesley se refiere aquí a la diferencia entre las frases «después de esto» y «*y* después de esto», que no está en castellano, pero sí podría justificarse en base al griego.

«aperturas», San Juan alcanza un perspectiva nueva y más amplia. *Y la primera voz que oí:* a saber, la de Cristo; luego oyó las voces de muchos otros. *Dijo: Sube acá:* no corporalmente, sino en espíritu, lo que ocurrió de inmediato.

2. *Y al instante yo estaba en el Espíritu:*[7] en medida aún mayor que antes (1.10). *Y he aquí, un trono establecido en el cielo:* San Juan debe escribir «las cosas que serán» y, para que pueda hacerlo, se le muestra aquí, de manera celestial, cómo «lo que ha de venir», bueno o malo, brota de fuentes invisibles, y cómo, luego de que se realiza en el teatro visible del mundo y de la iglesia, vuelve a refluir hacia el mundo invisible, que es su propósito propio y definitivo. Aquí se dividen los comentaristas: algunos proceden teológicamente; otros, históricamente. Lo correcto, sin embargo, es unir ambas cosas.

Aquí se abre la corte celestial; el trono de Dios es, por así decirlo, el centro desde el cual se expande todo lo que hay en el mundo visible y hacia el cual todo retorna. También se revela aquí el reino de Satanás. Por consiguiente, de aquí podremos aprehender las cosas más importantes de la historia más completa y a la vez más secreta del reino del infierno y del cielo. Pero en este tema, debemos contentarnos con lo que es expresamente revelado en este libro. En él se describe, no sólo lo bueno y lo malo que ocurre en la tierra, sino cómo lo uno o lo otro brota del reino de la luz o del de las tinieblas, y continuamente tiende a retornar a la fuente de la que surgió, de modo que nadie puede explicar todo lo que allí acontece sólo en términos de la historia de la iglesia militante.

Sin embargo, las historias del pasado y del presente tienen su utilidad, porque este libro es propiamente profético. Por ende, cuanto más observemos su desarrollo, tanto más alabaremos a Dios por su verdad, sabiduría, justicia y su poder omnipotente y aprenderemos a ubicarnos en el tiempo, siguiendo las notables orientaciones contenidas en la profecía. *Y en el trono, uno sentado:* como rey, gobernante y juez. Así se describe a Dios, el Todopoderoso, el Padre en los cielos, en su majestad, gloria y dominio.

3. *Y el aspecto del que estaba sentado:* brillaba con un resplandor visible, como el destello de piedras preciosas como las que en otro tiempo adornaban el pectoral del sumo sacerdote, y las de los cimientos de la nueva Jerusalén (21.19-20). Si hay algo simbólico en los colores de estas piedras, posiblemente el *jaspe*, que es transparente y de un blanco radiante, con destellos de hermosos colores, pueda ser un símbolo de la pureza de Dios, con los otros varios atributos que brillan en todas sus dispensaciones. La *cornalina:* de color rojo oscuro,

---

[7] El texto español supone que debe entenderse el Espíritu Santo; Wesley aparentemente piensa en el espíritu de Juan.

puede ser símbolo de su justicia y del castigo que estaba a punto de ejecutar a sus enemigos. La *esmeralda:* que es verde, puede hablar del favor hacia los buenos; el *arco iris:* el pacto imperecedero (Gn. 9.9). Y como éste estaba *alrededor del trono*, en torno a éste, marcaba la distancia de quienes estuvieran de pie o sentados a su alrededor.

4. *Y alrededor del trono:* en círculo, *había veinticuatro tronos; y vi sentados en los tronos a veinticuatro ancianos:* los más santos de todas las edades (Is. 24.23; He. 12.1), en representación de todo la compañía de los santos. *Sentados:* habitualmente, pero postrándose cuando adoraban. *Vestidos de ropas blancas:* que, con sus *coronas de oro*, muestran que ya habían completado su carrera y ocupado su lugar entre los ciudadanos del cielo. Nunca se los llama *almas* y por lo tanto, es probable que ya tenían cuerpos glorificados (Cf. Mt. 27.52).

5. *Y del trono salían relámpagos:* que deslumbraban. *Y voces:* que ensordecían. *Y truenos:* que hacían temblar todo el cuerpo. Para los débiles seres humanos todo esto es terrible, pero para los habitantes del cielo es sólo fuente de gozo, placer y reverencia ante la majestad divina. Aun para los santos que están en la tierra, estas cosas anuncian luz y protección, pero para los enemigos, terror y destrucción.

6. *Y delante del trono había como un mar de vidrio semejante al cristal:* ancho y profundo, puro y claro, transparente y calmo. Tanto las «siete lámparas de fuego» como el mar están *ante el trono*, y ambas representan «los siete espíritus de Dios», el Espíritu Santo, cuyos poderes y obras son a menudo representados con los símbolos del fuego o del agua. Leemos también en 15.2, de «un mar de vidrio», pero no se mencionan «las siete lámparas de fuego» sino, por el contrario, que el mar mismo está «mezclado con fuego». Y en 22.1 se habla de «un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal». El mar que está ante el trono y el río que sale del trono pueden ambos significar lo mismo, el Espíritu de Dios. *Y junto al trono y alrededor del trono:* es decir, en dirección a los cuatro puntos cardinales. *Cuatro seres vivientes:* ni bestias ni aves; más bien, parece ser tomado del querubín en las visiones de Isaías y Ezequiel y en el lugar santísimo. Sin duda están entre los principales poderes de los cielos, pero no es fácil determinar de qué orden. Es muy probable que los veinticuatro ancianos representen a la iglesia judía: sus arpas sugieren que habrían pertenecido al antiguo servicio del tabernáculo, donde solían utilizarse. Si así fuera, los *seres vivientes* podrían representar a la iglesia cristiana. También su número es símbolo de universalidad y concuerda con la dispensación del evangelio, que se extiende a todas las naciones bajo el cielo. Y el «cántico nuevo» que todos entonan: «nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación» (5.9) no correspondería a la iglesia judía sino a la cristiana. *El primer ser*

viviente era semejante a un león: que significa valor indómito. *El segundo...a un becerro:* o buey (Ez. 1.10), paciencia infatigable. *El tercero tenía rostro como de hombre:* significando prudencia y compasión. *El cuarto, semejante a un águila:* actividad y vigor. *Y delante:* para ver el rostro del que se sienta en el trono. *Y detrás:* para ver lo que hacen los seres vivientes.

7. *El primero:* así eran, según Ezequiel, los cuatro querubines que sostenían el trono movible de Dios; en tanto que cada uno de los que cubrían con sus alas el trono de la misericordia en el lugar santísimo tenía cuatro rostros, por lo que un gran hombre recientemente fallecido supone que simbolizaban la Trinidad y la encarnación de la segunda persona. *Un águila volando:* es decir, con las alas extendidas.

8. *Tenían cada uno seis alas:* como en la visión de Isaías. «Con dos cubrían sus rostros», como señal de humildad y reverencia, «con dos...sus pies», tal vez significando su disposición y diligencia para ejecutar encargos de la divinidad. *Y alrededor:* para ver todo lo que está lejos del trono que ellos mismos son. *Y por dentro:* en el interior del círculo que entre ellos formaban. *Estaban llenos de ojos:* Primero, miraban desde el centro hacia la circunferencia y luego, de la circunferencia hacia el centro. Y *no tenían reposo:*[8] ¡Bienaventurado desasosiego! *Día y noche:* como decimos en la tierra, porque en el cielo no hay noche. Diciendo, *Santo, Santo, Santo:* es el Dios trino.

Hay dos palabras, muy diferentes en el original, que traducimos por *santo*. Una significa propiamente *misericordioso*, pero la otra, que es la que aquí se usa, incluye mucho más. Esta santidad es la suma de toda la alabanza que se ofrece al Dios creador por todo lo que él hace y revela acerca de sí mismo, hasta que el cántico nuevo traiga consigo nuevo temas para glorificarlo.

Esa palabra significa propiamente *separado*, tanto en hebreo como en otras lenguas. Cuando Dios es llamado santo, la palabra denota la excelencia que es peculiar de él, la gloria que fluye de la unión de todos sus atributos, que brilla en todas sus obras y hace que todo lo que no es él se vea oscuro, mientras que él es, y permanece para siempre, de manera incomprensible, *separado:* distinto y distante, no sólo de todo lo que es impuro, sino también de todo lo que es creado.

Dios es separado de todas las cosas. El es y obra por sí mismo, desde sí mismo, en sí mismo, por medio de sí mismo, para sí mismo. Por lo tanto, es el primero y el último, el único y el eterno, viviente y bienaventurado, infinito e inmutable, todopoderoso, omnisciente, sabio y verdadero, justo y fiel, lleno de gracia y misericordioso.

---

[8] Eso dice el texto inglés. RVR dice «sin cesar».

Por consiguiente, *santo* y *santidad* significan lo mismo que *Dios* y *Divinidad:* y como de un rey decimos «Su Majestad», así la Escritura dice de Dios, «Su Santidad» (He. 12.10). Cuando se habla de Dios, a menudo se dice «el Santo» y cuando Dios jura por su nombre, lo hace también por su santidad, es decir, por sí mismo.

A menudo esta santidad es llamada *gloria:* frecuentemente se celebran juntas su santidad y su gloria (Lv. 10.3; Isa. 6.3). Porque la santidad es gloria encubierta, y la gloria, santidad descubierta. La Escritura habla abundantemente de la santidad y la gloria del Padre, el Hijo y el Espíritu santo, confirmando plenamente el misterio de la santísima Trinidad.

También se llama *santo* lo que se consagra a Dios y que, por ello, es separado de las demás cosas y es lo que puede asemejarnos a Dios o ser unidos a él.

En el himno de Isaías, que se asemeja a éste (Is. 6.3), se añade, «Toda la tierra está llena de su gloria». Pero esta frase se posterga en Apocalipsis hasta que la gloria del Señor (destruidos ya sus enemigos) llene la tierra.

9-10. *Y siempre que aquellos seres vivientes dan gloria, los veinticuatro ancianos se postran:* es decir, cada vez que los seres vivientes dan gloria, de inmediato los seres vivientes se postran. La expresión implica que lo hacían en el mismo instante y que lo hacían frecuentemente. Los seres vivientes no dicen directamente «Santo, santo, santo eres tú», sino sólo se inclinan un poco y con profunda reverencia dicen, «Santo, santo, santo es el Señor». Pero los ancianos, cuando *se postran*, pueden decir, «Digno eres tú, oh Señor, nuestro Dios».

11. *Digno eres de recibir:* recibe, no sólo cuando es así alabado, sino también cuando destruye a sus enemigos y nuevamente se glorifica a sí mismo. *La gloria y la honra y el poder:* respondiendo al triple «santo» de los seres vivientes (v. 9). *Porque tú creaste todas las cosas:* la creación es el fundamento de todas las obras de Dios; por lo tanto, por ésta, y por las demás obras de Dios, será alabado por toda la eternidad. *Y por tu voluntad existen:* comenzaron a existir. Es a la libre, graciosa, poderosa operación de la voluntad de aquél que no puede necesitar cosa alguna, que todas las cosas deben su existencia. *Y fueron creadas:* es decir, continúan existiendo desde que fueron creadas.

5.1. *Y vi:* ésta es la continuación de la misma narración. *La mano derecha:* símbolo de su poder que todo lo gobierna. La tenía abierta, para dar *el libro:* a quien fuera digno. Apenas es necesario decir que no hay en los cielos ningún libro de pergamino o papel, o que Cristo realmente no está allí de pie, en forma de león o de cordero. Ni que haya sobre la tierra una monstruosa criatura con siete cabezas y diez cuernos. Pero, así como hay en la tierra algo que, dentro de su especie,

responde a aquella representación, así también hay en los cielos deliberaciones y decisiones que responden a estas expresiones figuradas. Todo esto fue representado ante San Juan, en Patmos, en un día, en forma de visión. Pero su cumplimiento se extiende, desde entonces, a través de todos los siglos. Los escritos sirven para informarnos sobre cosas distantes o futuras. Por eso, de las que todavía han de ocurrir se dice, figuradamente, que están «escritas en el libro de Dios». Este fue entonces el contenido de esta importante profecía. Pero el libro estaba sellado. Ahora tiene lugar la apertura y el cumplimiento de los grandes acontecimientos que son, por así decirlo, las letras del libro. *Libro escrito por dentro y por fuera:* sin blancos, lleno de contenido. *Sellado con siete sellos:* de acuerdo a las siete partes principales contenidas en él, un sello en la cubierta de cada una. Los libros antiguos no eran como los nuestros sino, habitualmente, volúmenes de largos pergaminos, enrollados alrededor de un palo, como enrollamos una pieza de seda. Este libro se nos representa *con siete sellos*, no como si el apóstol hubiera visto los siete a la vez, porque eran siete volúmenes, envueltos uno con otro, cada uno con su sello, de modo que, al abrir y desenrollar el primero, aparecía el segundo y así sucesivamente hasta el séptimo. El libro y sus sellos representan todo el poder en los cielos y en la tierra dado a Cristo. Una copia de este libro está contenida en los capítulos siguientes. Las «trompetas» contenidas bajo el séptimo sello sacuden el reino del mundo, para que finalmente llegue a ser el reino de Cristo. «Las copas», bajo la séptima trompeta, quiebran el poder de la bestia y de cualquiera que esté vinculado a ella. Para ver como fluye el Apocalipsis en su orden natural, debemos tener todo este cuadro continuamente ante nosotros.

2. *Y vi a un ángel fuerte:* esta proclamación dirigida a toda criatura era demasiado para que la hiciera un humano, y sin embargo, tampoco era conveniente que la hiciera el mismo Cordero. Fue hecha, por lo tanto, por un ángel de notable eminencia.

3. *Y ninguno:* ninguna criatura, ni la misma María. *Ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra:* nadie en el universo. Porque éstas son las tres regiones en que está dividida toda la creación. *Podía abrir el libro:* para anunciar los propósitos de Dios. *Ni aun mirarlo:* como para entender algo de él.

4. *Y lloraba yo mucho:* un llanto brotado de una mente magnánima. La ternura del corazón que siempre tuvo, aparece más claramente ahora que no puede controlarse. El Apocalipsis no fue escrito sin lágrimas; y no puede ser entendido sin ellas. ¡Qué lejos está la actitud de San Juan de la de quienes lo investigan todo menos el contenido de este libro! ¡Y que se permiten jactarse de su tolerancia cuando disculpan a quienes sí lo hacen!

5. *Y uno de los ancianos:* probablemente uno de los que resucitaron con Cristo, y luego ascendieron a los cielos. Tal vez uno de los patriarcas. Algunos piensan que fue Jacob, de cuya profecía le es dado el nombre de *León* (Gn. 49.9), *el león de la tribu de Judá:* el príncipe victorioso que, como un león, es capaz de destrozar a todos sus enemigos. *La raíz de David:* en cuanto Dios, *la raíz* y fuente de la familia de David (Is. 11.1, 10). *Ha vencido para abrir el libro:* ha superado todos los obstáculos y obtenido el honor de publicar los propósitos divinos.

6. *Y vi:* primeramente a Cristo *en* o *en medio del trono*. Luego, a *los cuatro seres vivientes:* que formaban un amplio círculo alrededor de él. Y en tercer lugar, *los veinticuatro ancianos:* en un círculo más amplio que envolvía al anterior. *En pie:* ya no yace; no cae más sobre su rostro; el tiempo de su debilidad y lamento ha pasado. Está ahora preparado para ejecutar todos sus oficios de profeta, sacerdote y rey. *Como inmolado:* sin duda, con las marcas de las heridas que una vez sufrió. Y, porque fue *inmolado,* es digno de abrir el libro (v. 9), para gozo de su propio pueblo y terror de sus enemigos. *Que tenía siete cuernos:* como rey, símbolo de perfecta fortaleza. *Y siete ojos:* emblema de perfecto conocimiento y sabiduría. Con estos atributos cumple lo que está contenido en el libro; a saber, por su Espíritu sabio y todopoderoso. Los siete cuernos y siete ojos corresponden a los siete sellos y el séptuple cántico de alabanza (v. 12). También en Zacarías 3.9 y 4.10 se mencionan «los siete ojos del Señor, que recorren toda la tierra». *Los cuales:* los cuernos y los ojos, *son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra:* porque la efectiva operación del Espíritu de Dios atraviesa toda la creación, tanto del mundo material como del espiritual. Porque, ¿podría la materia actuar o moverse por sí misma? ¿Podría gravitar o atraer? ¡No más de lo que podría pesar o hablar!

7. *Y vino:* Aquí se cumple de la manera más gloriosa el «Pídeme» (Sal. 2.8). *Y tomó:* es un estado de exaltación que va desde la ascensión de nuestro Señor hasta su venida en gloria. Pero este estado admite varios grados. En su ascensión, «los ángeles, principados y potestades fueron sujetos a él». Diez días después, recibió del Padre y envió el Espíritu Santo. Y ahora *tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono:* que se lo dio como señal de entregarle todo el poder en los cielos y en la tierra. Y él lo recibió, en señal de poder y querer cumplir todo lo que estaba allí escrito.

8. *Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes... se postraron:* ahora todas las criaturas rinden homenaje al Cordero. Estas cuatro, junto a los veinticuatro ancianos, marcan el comienzo, y (v. 14) la conclusión. Están rodeados por una multitud de ángeles (v. 11) y juntos entonan el nuevo cántico, como juntos habían

antes alabado a Dios (4.8ss.). *Todos tenían:* los ancianos, no los seres vivientes, *arpas:* uno de los principales instrumentos utilizados para la acción de gracias en el culto del templo: un símbolo adecuado de la melodía de sus corazones. *Y copas de oro:* copas o incensarios. *Llenas de incienso, que son las oraciones de los santos:* no de los mismos ancianos, sino de los otros santos que aún están en la tierra, cuyas oraciones son simbólicamente representadas en los cielos.

9. *Y cantaban un nuevo cántico:* que ni ellos ni nadie había cantado antes. *Tu...nos han redimido:* las criaturas vivientes, pues, también están incluidas en el número de los redimidos. Esto no se refiere tanto al acto de redención, que es muy anterior, sino mas bien al fruto del mismo y por lo tanto más directamente a quienes han completado su carrera, «que fueron redimidos de entre los de la tierra» (14.1,3), *de todo linaje y lengua y pueblo y nación:* es decir, de toda la humanidad.

10. *Y los has hecho:* a los redimidos. Con profunda humildad, hablan de sí mismos en tercera persona.[9] *Y reinarán sobre la tierra:* la nueva tierra, coincidiendo con las coronas de oro de los ancianos. Bajo la trompeta del séptimo ángel, sigue el reino de los santos en general, particularmente luego de la primera resurrección y también en la eternidad (11.18, 15.7, 20.4, 22.5; Dn. 7.27, Sal. 49.14).

11. *Y miré:* a la multitud de ángeles. *Y oí:* su voz. *Alrededor...de los ancianos:* formando el tercer círculo. Es notable que en toda esta visión se muestra a los seres humanos más cerca de Dios que los ángeles. *Y su número:* al menos doscientos millones, y dos millones más. Y sin embargo, eran sólo parte de los santos ángeles. Luego (7.11) San Juan los oye a todos.

12. *El cordero...es digno:* los ancianos decían (v. 9), «digno eres tú». Estaban más vinculados con él que los ángeles. *De tomar el poder, etc.:* esta séptuple aclamación responde a los siete sellos, de los cuales los cuatro primeros describen todas las cosas visibles y los restantes las invisibles, que quedan sujetas al Cordero. Y cada una de estas siete palabras se asemeja al sello que le corresponde.

13. *Y todo lo creado:* en todo el universo, sea bueno o malo. *Que está en el cielo...y en el mar:* la cuádruple voz de alabanza corresponde a estos cuatro reinos del mundo. Lo que está *en el cielo* representa la *alabanza*; lo que está *sobre la tierra, honra*; lo que está *debajo de la tierra, gloria* y lo que está *en el mar, poder.* Esta alabanza de todo lo creado comienza antes de que se abra el primer sello, pero continúa desde entonces y por la eternidad, de acuerdo a la capacidad de cada criatura. Sus enemigos tienen que reconocer su

---

[9] RVR traduce en primera persona del plural.

gloria, pero los que están en el cielo dicen, «Bendito sea Dios y el Cordero».

Este manifiesto real es, por así decirlo, una proclamación, que muestra como Cristo cumple todas las cosas, y «toda rodilla se doblará»[10] ante él, no sólo *sobre la tierra*, sino también *en el cielo*, y *debajo de la tierra*. Este libro agota todas las cosas (1 Co. 15.27-28) y corresponde a un corazón que se ha ensanchado como la arena del mar. Inspira al lector atento e inteligente tal magnanimidad que nada le parece ya grande en este mundo, ni siquiera todo el conjunto de la creación, comparado con la inmensa grandeza de lo que aquí es invitado a contemplar, y, en parte, a recibir en herencia.

En toda la visión subsiguiente, San Juan tiene en cuenta lo que acaba de describir: a los cuatro seres vivientes, los ancianos, los ángeles y todas las criaturas, contemplando juntos la apertura de los siete sellos.

6. Los siete sellos no se diferencian en términos de los tiempos de cada uno. Siguen inmediatamente a las cartas a las siete iglesias y comenzaron todos casi al mismo tiempo. Los cuatro primeros indican que todos los sucesos públicos de todas las épocas y naciones, tales como los imperios, la guerra, el abastecimiento o las calamidades han quedado bajo el poder de Cristo. Y los ejemplos del primero son marcados en el este; del segundo, en el oeste; del tercero, en el sur, y del cuarto en el norte y en todo el mundo.

El contenido de las copas y trompetas, como el de los sellos, se muestra en los cánticos de alabanza y gratitud vinculados a ellos. Contienen, por lo tanto, «el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza» que recibió el Cordero. Los cuatro primeros están especialmente relacionados entre sí, e igualmente se relacionan entre sí los tres últimos sellos. Los primeros se refieren a cosas visibles dirigidas a las cuatro direcciones hacia las que miran los cuatro seres vivientes.

Antes de continuar, podemos observar (1) que nadie debería obligar, o sentirse obligado a explicar todo lo que hay en este libro. Basta que cada uno explique lo que puede entender. (2) que debemos recordar que, en tanto que los antiguos profetas sólo describieron los acontecimientos en los reinos con los cuales Israel tuvo que tratar, el Apocalipsis contiene lo que concierne a todo el mundo, en el que la iglesia cristiana se ha extendido. Sin embargo (3) no debemos restringir esta profecía, como si debiera necesariamente excluir esta o aquella historia, según nosotros juzguemos que una u otra tiene mayor o menor importancia. «Dios ve lo que el hombre no ve». Por eso, en la historia y la profecía de las Escrituras, lo que nosotros consideramos grande es

---

[10] Fil. 2.10.

a menudo omitido, y lo que creemos pequeño es incluido. (4) Debemos cuidarnos de no pasar por alto lo que ya se ha cumplido, y de no describir como cumplido lo que aún debe venir.

Para descubrir el cumplimiento de los primeros cuatro sellos, debemos escudriñar la historia inmediatamente posterior a la fecha de la profecía. En cada uno de ellos aparece un jinete diferente. En cada caso hay que considerar, primeramente el jinete mismo, y luego, lo que hace.

El jinete mismo, por el carácter emblemático de su apariencia, representa un poder veloz, que introduce, (1) una condición floreciente, o (2) derramamiento de sangre, o (3) escasez de provisiones, o (4) calamidades públicas. El color de cada caballo concuerda con la característica de su jinete. El cuarto jinete es específicamente llamado «muerte»; el primero, con su arco y su corona, «un conquistador»; el segundo, con su gran espada, es un guerrero o, como lo denominaban los romanos, Marte; el tercero, con la balanza, tiene poder sobre el producto de la tierra. Los eventos particulares ocurridos bajo este o aquel emperador romano, no alcanzan para identificarlos con ninguno de estos jinetes.

La acción de cada jinete sugiere (1) hacia el este, un dilatado imperio, y victoria tras victoria; (2) hacia el oeste, mucho derramamiento de sangre; (3) hacia el sur, escasez de provisiones; (4) hacia el norte, pestes y diversas calamidades.

1. *Oí a uno:* es decir, al primero *de los cuatro seres vivientes:* el que miraba hacia el este.

2. *Y miré, y he aquí un caballo blanco...un arco:* el color y el arco que dispara flechas a gran distancia, hablan de victoria, triunfo, prosperidad, extensión del imperio y dominio sobre muchos pueblos.

Por cierto, otro jinete, y de muy distinta especie, aparece sobre un caballo blanco (19.11). Pero el aludido bajo el primer sello debe verse en relación con los jinetes del segundo, el tercero y el cuarto sello.

Nerva sucedió al emperador Domiciano precisamente cuando se escribió el Apocalipsis, en el año 96 después de Cristo. Reinó apenas por un año; tres meses antes de su muerte, designó a Trajano como su colaborador y sucesor, y murió en el año 98. El acceso de Trajano al trono del imperio parece ser el comienzo de los siete sellos. *Y le fue dada una corona:* que, de acuerdo a su origen plebeyo, Trajano no hubiese tenido posibilidad alguna de recibir. Pero Dios se la dio de manos de Nerva y el oriente muy pronto sintió su poder. *Y salió venciendo, y para vencer:* de victoria en victoria. Marchó hacia el este, conquistando, no sólo Armenia, Asiria y Mesopotamia, sino también las naciones al este del Tigris, extendiendo las fronteras del Imperio Romano mucho más allá de donde hasta entonces habían alcanzado. No

hallamos emperador como él en cuanto a conquistas. No le interesaba otra cosa; vivía sólo para conquistar. Entretanto, se cumplió en él muy claramente lo que había sido profetizado del cuarto imperio (Dn. 2.40; 7.23), que «a toda la tierra devorará, trillará y despedazará».

3. *Cuando abrió el segundo sello, oí al segundo ser viviente:* que miraba hacia el occidente. *Que decía: Ven:* en cada uno de los sellos, debía volverse hacia la región del mundo a la que en ese caso se refería.

4. *Y salió otro caballo, bermejo:* color adecuado para representar el derramamiento de sangre. *Y al que lo montaba...quitar de la tierra la paz:* Vespasiano, en el año 75, había dedicado un templo a la Paz, pero poco después no oímos más hablar de paz. Todo es guerra y sangre, principalmente en el mundo del oeste, donde la principal ocupación parece ser matarse unos a otros.

A este jinete *se le dio una gran espada:* y tuvo mucho que hacer con ella, porque tan pronto Trajano hubo ascendido al trono, la paz desapareció de la tierra. Decebalo, rey de Dacia, que está al oeste de Patmos, causó a Roma no pocos dolores de cabeza. La guerra duró cinco años y produjo muchas bajas en ambos bandos. Pero fue sólo el preludio de mucho más derramamiento de sangre, que continuó por mucho tiempo. Todo esto fue simbolizado por la gran espada, que se descarga sobre los que están cerca, como el arco alcanza a los que están lejos.

5. *Cuando abrió el tercer sello, oí al tercer ser viviente:* hacia el sur. *Diciendo, ven...Y he aquí un caballo negro:* símbolo adecuado de luto y angustia, particularmente del hambre negra, como la llamaban los antiguos. *Y el que lo montaba tenía una balanza en la mano:* cuando hay abundancia, a uno ni se le ocurre gastar tiempo en pesar y medirlo todo (Gn. 41.49). Pero cuando hay escasez, uno está obligado a hacerlo (Ez. 4.16). Por consiguiente, la balanza significa escasez. Sirve también como señal de que todos los frutos de la tierra, y consiguientemente todo el cielo, con sus órbitas y sus influencias, que todas las estaciones del año, con todo lo que producen, en frutos o condiciones, están sujetas a Cristo. Por consiguiente, su mano es maravillosa, no sólo en guerras y victorias, sino también en todo el curso de la naturaleza.

6. *Y oí una voz:* de Dios mismo, según parece. *Que decía:* al jinete, «hasta aquí llegarás, y no más.» Que se venda *dos libras de trigo por un denario:* la libra era una medida de grano considerada la ración diaria de un esclavo. El denario era el salario diario de un obrero. Son las medidas utilizadas en el tiempo y en los lugares en que regían las medidas griegas de peso y la moneda romana. Esa era la situación en Egipto bajo Trajano. *Y seis libras de cebada por un denario:* o la cebada era entre los antiguos mucho más barata que el trigo, o la

profecía menciona esto como algo extraño. *Pero no dañes el aceite ni el vino:* que no haya escasez de todo. Que quede alguna provisión para suplir la carencia de las demás.

Esto también se cumplió en el reino de Trajano, particularmente en Egipto, que quedaba al sur de Patmos. En esa región, que solía ser el granero del imperio, hubo una poco común escasez al comienzo mismo de su reino, de modo que fue necesario proveer de grano a Egipto desde otras regiones. La misma escasez se presentó también en el decimotercer año de su reinado, cuando la cosecha se perdió porque faltó la creciente del Nilo. Y no solamente en Egipto sino en todas las demás zonas de África normalmente regadas por las crecientes del Nilo.

7. *Oí la voz del cuarto ser viviente:* hacia el norte.

8. *Miré, y he aquí un caballo amarillo:* adecuado para representar a su jinete, la pálida muerte. *Y el Hades:* que representa el estado de almas incorpóreas, *le seguía:* el Hades es ocasionalmente mencionado como acompañando a la muerte. De esta manera, el cuarto sello toca al límite de las cosas invisibles, que están contenidas en los tres últimos sellos. *Y le fue dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra:* lo que antes vino aislado y en menor medida, llega ahora unido y mucho más severamente. El primer sello anunció victoria; en el segundo hubo una gran espada, pero ahora es una *cimitarra*.[11] En el tercero, hubo una escasez moderada, ahora hay *hambre*, *mortandad*, y *bestias de la tierra*. Y bien puede ser que, desde el tiempo de Trajano, la cuarta parte de las personas que vivían sobre la tierra, en el Imperio Romano, hayan muerto por espada, hambre, pestilencia y bestias salvajes. «En ese tiempo», dice Aurelio Víctor, «el Tíber se inundó mucho más fatalmente que bajo Nerva, con gran destrucción de casas, y hubo un aterrador terremoto en muchas provincias y una terrible plaga y hambre, y muchos lugares consumidos por el fuego». *Con mortandad:* es decir, pestilencia. *Bestias de la tierra:* han destruido, en varios momentos, muchas vidas humanas e indudablemente fueron dotadas, en ese tiempo, de una fuerza y ferocidad poco comunes. Es fácil observar que la guerra produce escasez, y la escasez, pestilencia por falta de alimentación adecuada; y la pestilencia, al despoblar el país, deja a los pocos sobrevivientes a merced de las bestias salvajes. Así, cada juicio abre el camino a otro, en el orden en que aquí son presentados.

Lo que venimos de observar puede ser una cuádruple prueba de que los cuatro jinetes, que hacen su primera aparición en el reino de Trajano (aunque éste de manera alguna agota el contenido de los

---

[11] La mayoría de las versiones modernas dicen «espada». Pero Wesley tiene razón en que son dos palabras distintas y que la utilizada aquí se refiere a una espada de Tracia, que puede llamarse «cimitarra». [N. del T.]

primeros cuatro sellos), en todas sus posteriores apariciones en el curso de los siglos y en el curso completo del mundo y de la naturaleza visible, están en todas las edades sujetos a Cristo, subsistiendo por su poder y sirviendo su voluntad, contra los perversos y en defensa de los justos. Al mismo tiempo, se prepara el camino a las trompetas, que regularmente se suceden una a una, y el total de la profecía con respecto al futuro se confirma por el evidente cumplimiento de esta parte de ella.

9. *Cuando abrió el quinto sello:* al igual que los primeros cuatro, los tres últimos sellos están estrechamente conectados entre sí. Todos ellos se refieren al mundo invisible; el quinto, a los difuntos bienaventurados, particularmente los mártires; el sexto, a los desafortunados; el séptimo, a los ángeles, especialmente a los que han recibido las trompetas. *Vi:* No solamente la iglesia, que combate a las órdenes de Cristo, y el mundo, que combate bajo Satanás, sino también las huestes invisibles del cielo y del infierno, son descritas en este libro. Y no describe solamente las acciones de estos dos ejércitos en la tierra, sino sus respectivos traslados de la tierra a un estado más bienaventurado o más miserable, en momentos sucesivos, distinguidos por distintos grados, celebrados con varias acciones de gracias, y también el gradual crecimiento de la expectativa de triunfo en el cielo y de terror y desastre en el infierno. *Bajo el altar:* es decir, a sus pies. Dos altares se mencionan en el Apocalipsis: «el altar de oro» del incienso (9.13) y el altar de las ofrendas del todo quemadas, mencionado aquí y en 8.5; 14.18 y 16.7. Ante él se postran ahora las almas de los mártires. En algún momento, su sangre será vengada contra Babilonia, pero todavía no; lo que muestra que las plagas del cuarto sello no se refieren en particular a Roma.

10. *Y clamaban:* el clamor no había comenzado en ese momento sino en la primera persecución romana. Los mismos romanos ya habían traído a toda la nación judía el pago por los mártires que los judíos habían matado. *¿Hasta cuándo?:* sabían que se sangre sería vengada, pero, como aquí se les indica, no inmediatamente. *Señor:* el término griego significa literalmente *jefe de una familia:* es, pues, una bella expresión aplicada a quienes pertenecen en forma muy especial a la familia de Dios. *Santo y verdadero:* la justicia y la verdad de Dios exigen que ejecute el juicio y el castigo. *¿No juzgas y vengas nuestra sangre?:* en el cielo no hay pasiones impuras; por consiguiente, este deseo es puro y coincide con la voluntad de Dios. Lo que interesa a los mártires es la alabanza de su Señor, de su santidad y verdad; y esa alabanza le es dada, 19.2, cuando la oración de los mártires se transforma en acción de gracias: *Señor, santo y verdadero*,

«verdaderos y justos son tus juicios. *¿Hasta cuando, Señor? ¿No juzgas y vengas nuestra sangre?* «Ha juzgado a la gran ramera, y ha vengado la sangre de sus siervos.»

11. *Y se les dieron vestiduras blancas:* emblema de inocencia, gozo y victoria, como señal de honor y aceptación favorable. *Y se les dijo:* cuánto tiempo duraría. No fueron dejados en la incertidumbre. Para *que descansasen:* que cesaran de clamar. Ya habían dejado de sufrir. *Un poco de tiempo:* esta expresión tiene en Apocalipsis un sentido muy particular, que podemos comprender si retenemos la palabra original, *chronos*. Se especifican dos clases de mártires: la primera, los muertos bajo la Roma pagana; la segunda, bajo la Roma papal. A la primera se le ordena descansar hasta que se añadan los de la segunda. En los días de Juan había muchos de la primera; las primicias de la segunda murieron en el siglo trece. Ahora bien: un «tiempo», o *chronos*, son 1111 años. Este *chronos* comenzó en el año 98 d.C. y continuó hasta 1209, o desde la persecución de Trajano hasta la primera cruzada contra los valdenses. *Hasta:* no dice: «inmediatamente luego de que haya expirado este tiempo será ejecutada la venganza», sino solamente que, inmediatamente después de este tiempo *sus consiervos y sus hermanos* vendrán a unirse a ellos. Este evento precede al otro, y habrá un lapso entre ambos.

12. *Miré:* este sexto sello parece señalar particularmente al juicio de Dios sobre los malvados ya fallecidos. San Juan vio cómo el fin del mundo estaba ya presente ante esos infelices espíritus. Esta representación puede mostrárseles a ellos sin que nada de ello sea percibido en la tierra. Es hecha en el cielo (11.18). *Y...hubo un gran terremoto:* o sacudida, no sólo de la tierra sino de los cielos. Esta es otra descripción de la representación ante esas infelices almas.

13. *Y las estrellas cayeron sobre:* (o *a*) *la tierra:* Y eso ocurrirá, y que los astrónomos fijen su magnitud como quieran. *Como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento:* De qué manera tan sublime se expresa en esta comparación la violencia de este temblor.

14. *Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla:* cuando la Escritura compara algo muy grande con una cosa pequeña, exalta la majestad y la omnipotencia de Dios, para quien lo grande es pequeño. *Y todo monte y toda isla:* lo que la montaña es a la tierra, lo es la isla al mar.

15. *Y los reyes de la tierra:* los que lo fueron en su tiempo. *Y los grandes...los capitanes:* los generales y la nobleza. *Se escondieron:* cuando pudieron. *Entre las peñas de los montes:* también hay rocas en la llanura, pero eran rocas en la altura, que ellos suplicaban que los cubrieran.

16. *A los montes y a las peñas:* que ya se balanceaban (v. 12). *Escondednos del rostro de aquel:* que está «contra los que hacen mal» (Sal. 34.16)

7.1. *Después de esto:* lo que sigue es preparación del séptimo sello, que es el más importante de todos. Se lo relaciona con el sexto por la conjunción *y*, en tanto que lo que se añade (v. 9) es independiente de aquél. *Vi a cuatro ángeles:* probablemente «ángeles del mal». Tienen que ver con las cuatro primeras trompetas, como otros ángeles del mal con las últimas tres; a saber, el ángel del abismo, los cuatro atados junto al Eufrates y el mismo Satanás. Estos cuatro ángeles gustosamente hubiesen desatado de inmediato todas las calamidades que habrían de venir. Pero fueron contenidos hasta que los siervos del Señor fuesen sellados y hasta que los siete ángeles estuvieran listos para hacer sonar la trompeta. De igual manera no fue puesto en libertad el ángel del abismo, ni desatados los del Eufrates, ni Satanás lanzado a la tierra, hasta que sonaron, en su turno, las trompetas del quinto, sexto y séptimo ángel. *En pie sobre los cuatro ángulos de la tierra:* este, oeste, sur y norte. En este orden proceden las primeras cuatro trompetas. *Que detenían los cuatro vientos:* que de otra manera hubiesen suavizado el calor ardiente al momento de la primera, segunda y tercer trompeta. *Para que no soplase viento alguno...ni ningún árbol:* parece que estas expresiones señalan los varios puntos cardinales: que la *tierra* significa lo que está al este de Patmos, Asia, que estaba más cercana a San Juan y donde la trompeta del primer ángel halló su cumplimiento. Europa flota *sobre el mar*, hacia el lado opuesto, y es consiguientemente llamada «las islas» por los profetas. La tercera región, África, parece ser caracterizada por (8.7,8.10) «las fuentes de las aguas» o «los árboles» que crecen abundantemente junto a ellas.

2. *Vi también a otro:* ahora buen ángel *que subía de donde sale el sol:* las plagas comienzan en el este; y también el sello. *Tenía el sello del* único *Dios vivo:* y verdadero. *Y clamó a gran voz a los cuatro ángeles:* que se apresuraban a cumplir su tarea. *A quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar:* primeramente, y luego «a los árboles».

3. *No hagáis daño a la tierra...hasta que:* otros ángeles, también comisionados, se unan a ellos: *hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios:* asegurado a los siervos de Dios de las doce tribus contra las calamidades que iban a desatarse, distinguiéndolos claramente del resto, como si tuvieran una marca visible en su frente.

4. *De los hijos de Israel:* a ellos se unirá luego una multitud procedente de todas las naciones. Pero observemos que no se trata del número de los israelitas que fueron salvados desde Abraham o Moisés hasta el fin de todas las cosas, sino sólo aquellos que fueron protegidos de las plagas que estaban a punto de caer sobre la tierra. Parecería que

este libro tiene, en muchos pasajes, una especial consideración hacia el pueblo de Israel.

5. Primeramente se menciona a *Judá*, en consideración al reino y al Mesías que vino de allí.

7. Desde que fueron abolidas las ceremonias levíticas, *Leví* quedó nuevamente al nivel de sus hermanos.

8. *De la tribu de José:* o Efraín, que no es mencionado por nombre, tal vez porque, junto con Dan, fueron las más idólatras de todas las tribus. De Dan también hay que observar que quedó muy temprano reducida a una sola familia, que parece haber sido destruida en la guerra, antes del tiempo de Esdras, porque, cuando se recita en Crónicas la posteridad de los patriarcas, Dan es totalmente omitido.

9. *Una gran multitud:* de los que habían completado con felicidad su carrera. Más adelante se describen estas multitudes y los aún mayores grados de gloria que alcanzan luego de una aguda lucha y magnífica victoria (14.1; 15.2; 19.1; 20.4). Hay una inconcebible variedad en los grados de recompensas en el otro mundo. Que ningún perezoso diga: «Con llegar al cielo, me alcanza»: es muy fácil que así no llegue. Con respecto a las cosas de este mundo, la gente ambiciona llegar tan lejos como pueda. Los cristianos tienen una ambición mucho más noble. La distancia entre el estado más bajo y el más elevado en este mundo es insignificante frente a la más pequeña de las diferencias en los niveles de gloria. ¿Pero quién tiene tiempo para pensar en esto? ¿A quién le importa esto cuando está *delante del trono:* con plena visión de Dios. *Y con palmas en las manos:* señales de gozo y victoria?

10. *La salvación pertenece a nuestro Dios:* que nos ha salvado de todo mal y nos ha introducido a la plena felicidad del cielo. La salvación por la que alaban a Dios se describe en el v. 15; la razón de su alabanza al Cordero, en el v. 14, y ambas cosas en los vv. 16 y 17.

11. *Y todos los ángeles estaban en pie:* esperando. *Alrededor del trono, y de los ancianos y de los cuatro seres vivientes:* a saber: los cuatro seres, junto *al trono*; *los ancianos*, en torno a ellos, y *los ángeles*, alrededor de ambos. *Y se postraron sobre sus rostros:* también los ancianos, una sola vez (11.16). El ceremonial celestial tiene establecidos su orden y medida.

12. *Amén:* con esta palabra todos los ángeles confirman las palabras de «la gran multitud»; pero a la vez aumentan mucho más la alabanza. *La bendición y la gloria y la sabiduría...sean a nuestro Dios por los siglos de los siglos:* antes de que el Cordero comenzara a abrir los siete sellos, muchos ángeles le ofrecieron un séptuple himno de alabanza (5.12). Ahora está a punto de abrir el último sello, y los siete

ángeles van a recibir siete trompetas, para que los reinos del mundo se sujeten a Dios. Todos los ángeles ofrecen una séptuple alabanza a Dios.

13. *Entonces uno de los ancianos:* lo que se describe en los vv. 13-17 puede haber seguido inmediatamente al v. 10, excepto por la oración de los ángeles, que intervino, simultáneamente con la de la «gran multitud», entre lo señalado por el v. 10 y los vv. 13-17. *Respondió:*[12] al deseo de Juan de saber, no a algo que hubiera dicho.

14. *Señor:* o «mi señor», un término corriente de respeto. Así se dirige Zacarías al ángel (Zac. 1.9; 4.4; 6.4). *Tú sabes:* es decir, yo no lo sé, pero tú sí. *Estos son:* no los mártires, porque no hay de ellos tal multitud que no se puedan contar. Pero así como aparecen aquí todos los ángeles, también están todas las almas de los justos que han vivido desde el comienzo del mundo. *Los que salen:*[13] no dice, los que *han salido*, sino *los que:* ahora *salen:* a quienes también pertenecen los que saldrán después. *De la gran tribulación:* de varias clases, sabia y misericordiosamente permitida por Dios para todos sus hijos. *Y han lavado sus ropas:* de toda culpa. *Y las han emblanquecido:* en toda santidad. *En la sangre del Cordero:* que no sólo limpia sino adorna.

15. *Por esto:* porque vienen de la gran tribulación y han lavado sus ropas en su sangre, *están delante del trono:* al parecer, aun más cerca que los ángeles. *Y le sirven día y noche:* continuamente. *En su templo:* que está en los cielos. Y *extenderá su tabernáculo sobre ellos:* extenderá su gloria sobre ellos como una cubierta.

16. *El sol no caerá más sobre ellos:* porque allí Dios es su sol. *Ni calor:* molesto, o inclemencias del tiempo.

17. *Porque el Cordero...los pastoreará:* con paz y gozo eternos, de modo que no tendrán más hambre. *Y los guiará a fuentes de aguas:* la consolación del Espíritu Santo, y no tendrán más sed. Ni sufrirán ni se lamentarán más, porque Dios «enjugará toda lágrima de los ojos de ellos».

8.1. *Cuando abrió el séptimo sello, se hizo silencio en el cielo:* sólo en un pasaje se menciona este silencio. No era cosa común, porque la alabanza resonaba en los cielos día y noche. En particular, antes de este silencio, todos los ángeles, y antes de ellos la innumerable multitud, había estado clamando en alta voz. Y ahora, súbitamente, todo es silencio: hay una pausa universal. De esta manera se distingue muy especialmente este sello de los seis precedentes. Este silencio ante Dios muestra que quienes estaban reunidos alrededor de él

---

[12] Este comentario se basa en la versión inglesa antigua, que, como Valera de 1906, dice que uno de los ancianos *respondió*. RVR traduce «dijo», y otras versiones, «me preguntó», «tomó la palabra».

[13] *erjómenoi:* la versión que usa Wesley traduce «come out», «están saliendo» y así varias versiones españolas (Moderna, Jerusalén, etc.). Lógicamente también puede traducirse «los salidos» o «los que han salido». [N. del T.]

aguardaban, con la más profunda reverencia, las grandes cosas que la majestad divina descubriría y ordenaría. Inmediatamente después se escuchan las siete trompetas y un sonido más augusto que nunca. El silencio es sólo la preparación: la culminación es el sonar de las trompetas que alaban a Dios. *Como por media hora:* para San Juan, en la visión, debe haber parecido una media hora común.

Y vi: las siete trompetas corresponden al séptimo sello, como las siete copas a la séptima trompeta. Es necesario recordarlo cuidadosamente para no confundir los tiempos que se van sucediendo. Sin embargo, en general puede observarse, respecto de los tiempos de los eventos mencionados en este libro, que no es una regla cierta que cada parte del texto quede completamente cumplida antes de que comience a cumplirse la siguiente. Todas las cosas mencionadas en las cartas no se cumplen plenamente antes de que se abran los sellos, ni se cumplen todas las cosas mencionadas bajo los sellos antes de que comiencen las trompetas, ni la séptima trompeta se ha apagado del todo antes de que se llenen las copas. Sólo el comienzo de cada parte antecede al comienzo de la siguiente. Así, las cartas comienzan antes de los sellos; los sellos, antes de las trompetas, y las trompetas, antes de las copas. Una carta comienza antes de la otra; un sello, antes del otro; una copa antes de la otra. Sin embargo, a veces lo que comienza después de otra cosa, termina antes: así la séptima trompeta comienza antes que las copas y sin embargo se extiende hasta después de todas ellas. *Los siete ángeles que estaban en pie ante Dios:* lo que indica su gran importancia. *Y se les dieron siete trompetas:* cuando alguien quiere dar a conocer abiertamente algo de interés público, dan una señal que pueda ser vista u oída a la mayor distancia, y entre ellas la trompeta es las más antigua (Lv. 25.9; Nm. 10.2; Am. 3.6). Los israelitas, en particular, las utilizaban, tanto en el culto de Dios como en la guerra; alabando así el poder de Dios antes, durante y después de la batalla (Jos. 6.4; 2 Cr. 13.14, etc.). Aquí los ángeles dan a conocer, por medio de estas trompetas, las maravillosas obras de Dios, por las cuales todos los poderes que se le oponen son sucesivamente trastornados, hasta que el reino del mundo viene a ser el reino de Dios y de su ungido.

Estas trompetas alcanzan casi desde el tiempo de San Juan hasta el fin del mundo y se distinguen por señales manifiestas. El lugar de las cuatro primeras es especificado: este, oeste, sur y norte sucesivamente. En las tres últimas, inmediatamente luego de llegar el tiempo de cada una de ellas, también se indica el lugar.

El séptimo ángel no hizo sonar su trompeta hasta que hubo sido lanzado el segundo «ay», pero las trompetas le fueron dadas a él y a los otros seis al mismo tiempo (como también se les dieron luego las copas a los siete ángeles). Por eso se dice de todos ellos a la vez que

«se dispusieron a tocarlas». No eran, pues, seres humanos, como algunos han creído, sino ángeles, correctamente llamados tales.

3. En el segundo versículo «se les dieron las trompetas» a los siete ángeles. Y en el sexto «se dispusieron a tocarlas». Pero entre ambas afirmaciones, se mencionan el incienso de este ángel y las oraciones de los santos, lo que muestra que las oraciones de los santos y las trompetas de los ángeles van juntas, y que estas oraciones, y sus efectos, pueden muy bien extenderse durante las siete trompetas. *Otro ángel:* otro ángel creado, como lo son todos los que aquí se mencionan. En esta parte del Apocalipsis Cristo nunca es llamado *ángel* sino «el Cordero». *Vino...y se paró ante el altar:* de las ofrendas quemadas. *Con un incensario de oro:* un *incensario* era una copa, o un plato o platillo. Era la señal de su oficio. *Y se le dio mucho incienso:* generalmente el *incienso* significa oración. Aquí representa el anhelo y deseo de los ángeles, de que el santo proyecto de Dios se cumpliese. Y hubo *mucho incienso* porque, como aquí se reúnen las oraciones de todos los santos en los cielos y en la tierra, también se les unen las de todos los ángeles, que este ángel trae consigo. *Sobre el altar de oro:* no dice, «para ofrecerlas» porque su oficio era el de ángel, no de sacerdote. *Para añadirlo a las oraciones de todos los santos:* al mismo tiempo, pero *en favor* de los santos. Los ángeles son consiervos de los santos, no mediadores en favor de ellos.

4. *Y de la mano del ángel subió a la presencia de Dios el humo...con las oraciones de los santos:* señal de que ambos fueron aceptados.

5. *Y hubo truenos...y un terremoto:* estas cosas, especialmente cuando incluyen *fuego*, con símbolos de los temibles juicios de Dios que han de seguir inmediatamente.

6. *Y los siete ángeles...se dispusieron a tocarlas:* para que cada trompeta, cuando le llegara su turno, pudiese sonar sin demora. Pero cuando suenan, ellos aún están de pie ante Dios.

7. *El primer ángel tocó la trompeta:* cada ángel continuó tocando hasta que concluyera su parte y comenzara la próxima. Hay intervalos entre los tres ayes, pero no entre las primeras cuatro trompetas. *Y hubo granizo y fuego mezclados con sangre, que fueron lanzados sobre la tierra:* la tierra parece referirse a Asia, particularmente Palestina. Poco después de escribirse el Apocalipsis comenzaron las desgracias judías bajo Adriano, antes de que concluyese el reinado de Trajano. Y aquí comienzan las trompetas. Aún bajo Trajano, en el año 114, los judíos se sublevaron con gran furor, y en la región de Cirene, en Egipto y en Chipre destruyeron cuatrocientas sesenta mil personas. Pero fueron reprimidos por el victorioso poder de Trajano, y luego asesinados multitudinariamente. La alarma se extendió también a Mesopotamia, donde Lucio Quintio mató un gran número de

judíos. Volvieron a sublevarse en el segundo año de Adriano, pero fueron rápidamente reprimidos. Pero en 133 irrumpió más violentamente que nunca, bajo el falso Mesías Bar-Cochba, y la guerra continuó hasta el 135, cuando casi toda Judea quedó desolada. En la plaga de Egipto también hubo granizo y sangre. Pero en este caso, *granizo* debe entenderse figuradamente, al igual que *sangre*, como una invasión violenta, repentina, poderosa y cruel, y el *fuego* representa la venganza de un enemigo enfurecido y la desolación que produce. *Que fueron lanzados sobre la tierra:* el *fuego*, el *granizo* y la *sangre*. Ya existían antes, pero fueron lanzados ahora *sobre la tierra*. La tormenta se desplomó, corrió la sangre y las llamas rugieron en torno a Cirene, Egipto y Chipre antes de alcanzar Mesopotamia y Judea. *Y la tercera parte de la tierra fue quemada:* cincuenta ciudades fortificadas y novecientas ochenta y cinco ciudades habitadas de los judíos totalmente destruidas en esta guerra. Vastos trechos de tierra quedaron desolados y deshabitados.

Y la tercera parte de los árboles se quemó, y se quemó toda la hierba verde: por *árboles* algunos entienden personajes destacados entre los judíos y por *hierba*, el pueblo común. Los romanos preservaron a muchos de los primeros; los segundos fueron casi totalmente destruidos.

Así la retribución comenzó con los enemigos judíos del reino de Cristo; pero tampoco escaparon totalmente los romanos. Luego se desató sobre éstos cada vez más violentamente: la segunda trompeta afecta a los paganos romanos en particular; la tercera, a los cristianos impíos muertos, la cuarta al imperio mismo.

8. *El segundo ángel toco la trompeta, y como una gran montaña ardiendo en fuego fue precipitada en el mar:* por *mar*, aquí usado como lo contrario a la tierra, podemos comprender el oeste, o Europa, y principalmente la parte central de ella, el vasto imperio romano. *Una montaña* parece indicar aquí una gran fuerza y multitud de gente (Jer. 51.25), de modo que puede referirse a la irrupción de las naciones bárbaras en el Imperio. Los aguerridos godos irrumpieron alrededor del año 250, y desde ese punto la irrupción de un pueblo tras otro no cesó hasta que desapareció la estructura misma del Imperio Romano, y todo menos su nombre. El *fuego* puede significar el fuego de la guerra y la furia de esas naciones salvajes. *Y la tercera parte del mar se convirtió en sangre:* esto no debe entenderse como que murió la tercera parte de los romanos, pero es verdad que una cantidad inconcebible de sangre fue derramada en estas invasiones.

9. *Y murió la tercera parte de los seres vivientes que estaban en el mar:* es decir, de toda clase de gente, de toda condición y estado. *Murió:* a manos de esos implacables invasores. *Y la tercera parte de las naves fue destruida:* es bastante frecuente comparar un estado o una

nación a un buque en el que muchos están embarcados y corren los mismos peligros. ¡Y cuántos estados fueron destruidos por estos implacables conquistadores! Muchas de estas cosas se cumplieron literalmente. ¡Y cuántas veces el mar se tiñó de sangre! ¡Cuántos de los que vivían casi permanentemente en él fueron muertos! ¡Y cuántos barcos fueron destruidos!

10. *El tercer ángel tocó la trompeta...las fuentes de las aguas:* Los *ríos* parece referirse al África (porque parecería que abundan en esta cálida parte del mundo), particularmente a Egipto, donde el Nilo tiene anualmente grandes y extensas crecientes. En toda la historia africana, desde las invasiones bárbaras al Imperio Romano, y la decadencia del imperio occidental, luego de la muerte de Valentiniano III, no nada hay tan importante como la calamidad arriana, que comenzó en el 315. Es imposible decir cuántas personas, particularmente en Alejandría, en todo Egipto y en los países vecinos, fueron destruidas por la furia de los arrianos. Con todo, a África le fue mejor, con respecto a las invasiones bárbaras, que a otras regiones del Imperio, hasta que su gobernador, cuya esposa era una celosa arriana y tía de Genserico, rey de los vándalos, fue, por esa razón, injustamente acusada ante la emperatriz Placidia. En esa circunstancia, la convencieron de
invitar a África a los vándalos, quienes, bajo Genserico, fundaron allí en el año 428 un reino propio, que duró hasta el 533. Bajo estos reyes vándalos los verdaderos creyentes soportaron toda clase de aflicciones y persecuciones. Y así el arrianismo fue la puerta abierta a toda clase de herejías y calamidades y finalmente hasta al mismo Islamismo.

Esta *gran estrella* no era un ángel (los ángeles no son agentes en las dos trompetas precedentes o en la siguiente), sino un maestro de la iglesia, una de las estrellas a la diestra de Cristo. Eso fue Arrio. Cayó de lo alto, como si fuera desde *el cielo*, a las más perniciosas doctrinas y en su caída concitó la mirada de todos, fue *grande, ardiendo como una antorcha. Cayó sobre la tercera parte de los ríos:* su doctrina se extendió a lo ancho y a lo largo, particularmente en Egipto. *Y sobre las fuentes de las aguas:* que abundan en África.

11. *Y el nombre de la estrella es Ajenjo:* el sin par amargor de Arrio mismo y de sus seguidores muestra la exactitud de este título. *Y la tercera parte de las aguas se convirtió en ajenjo:* una considerable parte de África fue infectada de esa amarga doctrina y espíritu. *Y muchos hombres* (no la tercera parte del total) *murieron:* por la crueldad de los arrianos.

12. *El cuarto ángel tocó la trompeta, y fue herida la tercera parte del sol:* Luego de la muerte del emperador Teodosio y la división del imperio, las naciones bárbaras se precipitaron como una inundación. Los godos y los hunos en el 403 y 405 cayeron sobre la misma Italia

con fuerza incontenible. Los primeros, en el 410, tomaron Roma por asalto y la saquearon sin misericordia. En el 452, Atila hizo lo mismo en el norte de Italia. En el 455, Valentiniano III fue asesinado y Genserico, invitado desde África, saqueó Roma durante catorce días. Recimer volvió a saquearla en el 472. En medio de todas estas conmociones cayeron una provincia tras otra hasta que, en el 476, Odoacro tomo Roma, depuso al emperador y puso fin al imperio.

Los hebreos llamaban «herida» a un eclipse del sol o de la luna.[14] Ahora bien, como esa oscuridad no se produce repentina sino gradualmente, así fueron las tinieblas que cayeron sobre los romanos, particularmente del imperio occidental, porque la «herida» comenzó mucho antes de Odoacro, es decir, desde el momento en que los bárbaros conquistaron por primera vez la capital. *Y la tercera parte de la luna, y la tercera parte de las estrellas, para que se oscureciese la tercera parte de ellos:* como en el caso de la primera, segunda y tercera trompetas, «la tierra», «el mar» y «los ríos» se refieren a quienes viven en ellos, así también aquí, por *sol*, *luna* y *estrellas* podemos entender que se trata de la gente que vive bajo ellas, y que son tan abrumados por las calamidades de esos días de tinieblas, que ya no pueden gozar de la luz del cielo. A menos que se considere que significa que fueron muertos, de modo que el sol, la luna y las estrellas ya no brillan para ellos. Hallamos la misma expresión en Ezequiel (32.8), «Haré entenebrecer todos los astros brillantes del cielo sobre ellos».[15] Así como el cuarto sello trasciende a los tres primeros, también la cuarta trompeta trasciende a las anteriores. Porque en ésta, no sólo es afectada la tercera parte de la tierra, del mar o de los ríos, sino todos los que viven bajo el sol, la luna y las estrellas. *Para que se oscureciese la tercera parte de ellos:* es decir, que brillasen con sólo un tercio de su brillo normal. *Y asimismo de la noche:* habiendo perdido la luna y las estrellas una tercera parte de su brillo, sea con respecto a quienes, habiendo sido muertos, ya no las veían o a quienes la veían, pero insuficientemente.

Las tres últimas trompetas tienen un tiempo fijo de duración, y entre cada una de ellas hay una considerable pausa, mientras que las cuatro primeras se suceden sin pausa, y no se menciona el tiempo de su duración. Pero entre las cuatro, parecen cubrir poco menos de cuatrocientos años.

13. *Y miré, y oí a un ángel volar:* entre las trompetas del cuarto y del quinto ángel. *Por en medio del cielo:* los tres ayes, como

---

[14] La traducción en castellano utiliza «herida»; Wesley prefiere «strike» (golpe, golpear) y parece interpretarla en el sentido de un «shock» o «ataque» de tipo hemipléjico, que puede ir creciendo en intensidad. [N. del T.]

[15] El texto dice «por ti». Pero es un canto dirigido a Faraón, anunciando su derrota; por eso Wesley habla de «ellos», los egipcios. [N. del T.]

veremos, se extienden sobre la tierra de Persia hacia el este y, pasando Italia, hacia el oeste, territorio que los apóstoles habían llenado con el evangelio. En medio de este territorio se halla Patmos, donde San Juan vio a este ángel *diciendo a gran voz: ¡Ay, ay, ay:* hacia fines del siglo quinto, había muchos presagios de grandes catástrofes. *De los que moran en la tierra!:* para todos, sin excepción. Graves pruebas esperaban a todos. Mientras el ángel proclamaba estas cosas, los preludios de estos tres ayes ya estaban en marcha. Cayeron principalmente sobre los judíos. En cuanto al preludio del primer «ay» en Persia, Yazdegardo II, en 454, decidió abolir el Sábado hasta que Rabí Mar lo hizo desistir. Igualmente, en el 474, Firuz afligió mucho a los judíos y obligó a muchos de ellos a apostatar. Un preludio del segundo «ay» fue el surgimiento de los sarracenos que, en el 510, invadieron Arabia y Palestina. Para preparar el tercer «ay», Inocencio I y sus sucesores, no sólo procuraron extender más allá de sus límites su jurisdicción episcopal, sino también su poder temporal, aprovechando todas las oportunidades de invadir la jurisdicción del imperio que todavía estorbaba el camino hacia una monarquía absoluta.

9.1. *El quinto ángel tocó la trompeta, y vi una estrella:* muy diferente a la mencionada en 8.11. Esta estrella pertenece al mundo invisible. El tercer «ay» es ocasionado por el dragón arrojado del cielo; el segundo tiene lugar al desatar los cuatro ángeles que estaban atados en el Eufrates. El primero es aquí traído por el ángel del abismo, que es abierto por esta estrella, o ángel santo. *Que cayó...a la tierra:* rápidamente y con gran fuerza. *Y se le dio:* cuando llegó. *La llave del pozo del abismo:* una prisión profunda y repulsiva, pero distinta al «lago de fuego».

2. *Y subió humo del pozo:* las langostas, que luego se levantan de él, parecen ser, como veremos luego, los persas; de ser así, este humo es su detestable e idólatra doctrina y su fanatismo por ella, que alcanzaba ahora un extraño paroxismo. *Como humo de un gran horno:* cuyas nubes se espesan cada vez más, se extienden hacia todos lados y se empujan unas a otras, de modo que crece más y más la oscuridad. *Y se oscureció el sol y el aire:* una expresión figurada que denota una profunda aflicción. Este humo produjo cada vez más tinieblas sobre los judíos de Persia.

3. *Y del humo:* no del pozo sin fondo sino del humo que había salido de él. *Salieron langostas:* un conocido símbolo de un pueblo numeroso, hostil, agresivo. Así eran los persas, de quienes los judíos sufrieron lo indecible en el sexto siglo. En el año 540 se prohibieron sus academias y por cerca de cincuenta años no se les permitió tener un presidente. Esta opresión concluyó en el 589, pero había comenzado antes del 540. Su preludio data de los años 455 y 474 y la tormenta mayor se desencadenó en el reino de Cabades y duró del

483 al 532. Hacia el comienzo del sexto siglo, Mar Rab Isaac, presidente de la academia, fue ejecutado. El hecho provocó una insurrección de los judíos, que se prolongó por siete años antes de que los persas pudiesen sofocarla. Algunos, aunque no muchos, fueron ejecutados. Y desde entonces los judíos fueron odiados y perseguidos por los persas, hasta ser prácticamente desterrados en su totalidad. *Los escorpiones de la tierra:* los más dañinos. Los escorpiones del aire tienen alas.

4. *Y se les mandó:* por el secreto poder de Dios. *Que no dañasen a la hierba de la tierra, ni a cosa verde alguna, ni a ningún árbol:* ni a los de baja condición ni a los más distinguidos. *Sino solamente* a los que *no tuviesen el sello:* principalmente a los israelitas no creyentes. Pero muchos que eran llamados cristianos sufrieron con ellos.

5. *No que los matasen:* muy pocos fueron muertos; en general, fueron encarcelados y torturados.

6. *Los hombres:* es decir, los que no fueron torturados.

7. *El aspecto:* la descripción corresponde a un pueblo que no es totalmente civilizado ni totalmente salvaje. Así eran los persas de aquel tiempo. *El aspecto de las langostas era semejante a caballos:* con sus jinetes. Los persas eran excelentes jinetes. *En las cabezas tenían como coronas:* turbantes. *Sus caras eran como caras humanas:* amistosas y agradables.

8. *Tenían cabello como cabello de mujer:* los antiguos persas se jactaban de sus largas cabelleras. *Sus dientes eran como de leones:* rompiendo y haciendo trizas todas las cosas.

9. *El ruido de sus alas era como el estruendo de muchos carros:* con sus carros de guerra, tirados por muchos caballos, era como si volaran de un lado al otro.

10. *Tenían colas como de escorpiones:* no colas como los escorpiones sino que cada cola parecía un escorpión. *Para poder dañar:* a los no sellados *durante cinco meses:* cinco meses proféticos; es decir, setenta y nueve años corrientes. Esa fue la duración de estas calamidades.

11. *Y tienen por rey sobre ellos:* alguien que los dirige y gobierna de un modo particular. *Cuyo nombre...es Abadón:* que, al igual que *Apolión* significa «exterminador». De esta manera se lo distingue del dragón, cuyo nombre propio es Satanás.

12. *El primer ay...después de esto:* el poder persa, bajo el cual se ubica el primer «ay», era ahora quebrado por los sarracenos: a partir de este momento, la primera pausa cubre un amplio trecho hasta las dos siguientes. En el 589, cuando concluyó el primer «ay», Mahoma tenía veinte años y los conflictos internos arreciaban entre los cristianos. En el 591 reinaba en Persia Cosroes II, que, luego de la muerte del

emperador, causó terribles disturbios en oriente. Allí encontró Mahoma una puerta abierta para su nueva religión e imperio. Y cuando, en el 606, el usurpador Focas no sólo declaró al obispo de Roma, Bonifacio III, obispo universal sino también a la iglesia de Roma cabeza de todas las iglesias, dio un paso seguro para llevar al Papa a su mayor altura. Así, luego de que pasara el primer «ay», el segundo y el tercero se siguieron rápidamente. En realidad, ambos estaban en marcha antes de que el primero hubiera realmente comenzado.

13. *El sexto ángel tocó la trompeta:* entonces se pone en marcha el segundo «ay». *Y oí una voz de entre los cuatro cuernos del altar de oro:* este altar de oro es el modelo celestial del altar de bronce del incienso del Levítico. La voz significa que la ejecución de la ira de Dios, mencionada en los vv. 20 y 21, de no haber intercesión, no debía posponerse.

14. *Desata a los cuatro ángeles:* para que vayan en todas direcciones, a los cuatro puntos cardinales. Estos eran ángeles malos, de otra manera, no hubieran estado atados. Por qué o por cuánto tiempo estuvieron atados, no lo sabemos.

15. *Y fueron desatados los cuatro ángeles que estaban preparados:* al ser desatados, y por su fuerza y furor *a fin de matar a la tercera parte de los hombres:* es decir, a un número inmenso de ellos. *Para la hora, día, mes y año:* todo concuerda con la matanza que por un largo tiempo llevaron a cabo los sarracenos luego de la muerte de Mahoma. Además, el número de los ángeles liberados coincide con el de los primeros y más destacados califas: Alí, Abu-Bequer, Omar y Otmán. Mahoma designó como su sucesor a su sobrino y yerno Alí, pero éste fue desplazado por el resto, hasta que ellos murieron y así le dejaron lugar. Se sucedieron unos a otros y todos destruyeron innumerables multitudes de personas. Son, en una enumeración profética:

Hora		8
Día		196
Mes	15	316
Año	196	117

En total, 212 anos.

Ahora, el segundo «ay», y el comienzo del tercero, se ubican entre el fin de las langostas y el surgir de la bestia del mar, precisamente cuando los sarracenos, que son principalmente fuerza de caballería, estaban en la culminación de su matanza, desde el primer califa, Abu-Bequer, hasta que fueron repelidos en Roma, bajo León IV. Estos 212 años pueden, por lo tanto, computarse entre el 634 y el 847. La gradación en el cómputo del tiempo, comenzando con *la hora* y concluyendo con un *año*, corresponde a su insignificante comienzo y su vasto crecimiento. Antes y después de la muerte de Mahoma estuvieron

ocupados con los problemas locales. Luego, Abu-Bequer se extendió y en el 634 se impuso sobre los persas y los romanos en Siria. Bajo Omar, conquistaron Mesopotamia, Palestina y Egipto y bajo Otmán, África (con la total supresión del gobierno de Roma en el 647), Chipre y toda Persia en 651. Luego de la muerte de Alí, su hijo Alí Hassan, un príncipe pacífico, fue expulsado por Muavia, bajo el cual, y sus sucesores, el poder de los sarracenos creció de tal manera, que ochenta años después de la muerte de Mahoma habían extendido sus conquistas más allá de lo que los aguerridos romanos lo habían hecho en cuatro siglos.

16. *Y el número de los ejércitos...era doscientos millones:* no significa que en algún momento se desplegó de una vez esa cantidad, sino (si entendemos literalmente esa cifra), en el curso de «la hora, día, mes y año». Tampoco fue muerta «la tercera parte de los hombres» de una vez, sino durante el curso de los años.

17. *Y así vi en visión los caballos y a sus jinetes:* San Juan parece añadir las palabras «en la visión» para indicar que no debemos tomar esta descripción literalmente. *Tenían corazas de fuego:* de un rojo brillante. *Y zafiro:* azul pardo. *Y azufre:* amarillo claro. Del mismo color del *fuego, el humo y el azufre* que salía de la boca de sus caballos. *Y las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones:* feroz y terrible. *Y de su boca salían fuego, humo y azufre:* la imagen puede sugerir la ciega, abrasadora, arrasadora cólera, furia y fuerza de esos jinetes.

18. *Por estas tres plagas:* que estaban inseparablemente unidas. *Fue muerta la tercera parte de los hombres:* en los países que invadieron. Solo Omar, en los once años y medio de su mandato, ocupó treinta y seis mil ciudades y fortalezas. ¡Cuántos hombres habrá matado!

19. *Pues el poder de los caballos estaba en su boca y en sus colas:* sus jinetes luchaban tanto al retirarse como al avanzar, de modo que su retaguardia era tan terrible como su vanguardia. *Porque sus colas, semejantes a serpientes, tenían cabezas:* no sólo como la cola de las serpientes. Bien pueden ser comparadas con la «anfisbena»,[16] una especie de serpiente que tiene una cola corta parecida a una cabeza, por la que arroja su veneno, como si tuviese dos cabezas.

20. *Y los otros hombres que no fueron muertos:* que los sarracenos no destruyeron. Es de observar que los países que invadieron fueron mayormente aquellos en que el evangelio ya había sido sembrado. *Con estas plagas:* aquí termina la descripción del segundo «ay». *Ni aun así se arrepintieron:* aunque se llamaban a sí mismos cristianos. *De las obras de sus manos:* que han sido ya indicadas. *Ni*

---

[16] Se refiere a la legendaria «serpiente de dos cabezas».

dejaron de adorar a los demonios: la invocación de los santos fallecidos, hayan sido éstos auténticos o falsos, o dudosos, o fraguados, se introdujo tempranamente en la iglesia cristiana y fue llevada más y más lejos. ¿Quién sabe cuántos, invocados como santos, se cuentan entre los ángeles malos y no entre los buenos, o hasta dónde los diablos se mezclaron en ese culto ciego o en los milagros que ocurrían en esas ceremonias? *Y a las imágenes:* hacia el año 590, la gente comenzó a venerar imágenes, y aunque algunas personas rectas celosamente se opusieron, a poco las imágenes se transformaron en verdaderos ídolos. Porque, luego de gran conflicto, tanto en oriente como en occidente, en el año 787 el Segundo Concilio de Nicea estableció el culto a las imágenes. Sin embargo, el culto a las imágenes fue firmemente combatido, algún tiempo después, por el emperador Teófilo. Pero cuando él murió, en el 842, su viuda, Teodora, lo restableció, al igual que el Concilio de Constantinopla en el 863 y nuevamente en el 871.

21. *No se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus hechicerías:* quien lea las historias de los siglos siete, ocho y nueve, encontrará, extendida por todo el mundo cristiano, numerosos casos de todas estas cosas. Y aunque Dios interrumpió muchos de estos escándalos para el nombre de cristianos, el resto continuó por el mismo camino. Algunos, sin embargo, podrán arrepentirse ante las plagas que siguen.

10. La sección que comienza en el primer versículo de este capítulo y continúa hasta el 11.13 prepara para la importante trompeta del séptimo ángel. Esta preparación tiene dos partes, que corren paralelamente: la primera, los vv. 1 al 7 de este capítulo; la segunda, del v. 8 al v. 13 del capítulo once; de allí que el v. 6 de este capítulo sea paralelo al v. 11. El periodo al que ambas secciones se refieren comienza durante el segundo «ay», como se señala en 11.14, pero, una vez que ha comenzado, se extiende en forma contínua hasta bien avanzado en la trompeta del séptimo ángel. Por eso se presentan aquí muchas cosas que no se cumplen hasta mucho después. Por ejemplo, la gloriosa «consumación del misterio de Dios» de que se habla en el v. 7 de este capítulo, no tiene lugar hasta después de que sea consumada «la ira de Dios» (15.1). Igualmente, el surgimiento de la bestia del «abismo», mencionado en 11.7, que todavía está por venir (16.8) y «el terremoto», en que se derrumba la décima parte de la gran ciudad y el resto son convertidos (11.13), que es posterior a aquel en que la misma ciudad es «dividida en tres partes» (16.19). Es muy importante tener en cuenta esta observación para evitar muchos y grandes errores.

1. *Vi descender del cielo a otro ángel fuerte:* otro de los ángeles «fuertes» mencionados en 5.2. Era, sin embargo, uno de los ángeles creados, porque no jura por sí mismo (v. 6). *Envuelto en una*

nube: señal de su alta dignidad. *Con el arco iris sobre su cabeza:* una hermosa señal del amor divino. Y sin embargo, no es la criatura más gloriosa: la mujer (12.1) es descrita con mayor gloria aún. *Y su rostro era como el sol:* tampoco es esto demasiado para una criatura, porque todos los justos «resplandecerán como el sol» (Mt. 13.43). *Y sus pies como columna de fuego:* brillante como una llama.

2. *Tenía en su mano:* la izquierda, pues juraba con la derecha. Estaba de pie, con su pie derecho sobre el mar, dirigido al oeste y el izquierdo sobre la tierra, hacia el este, de modo que él mismo miraba hacia el sur. De ese modo San Juan (dado que Patmos está cerca de Asia) podía fácilmente tomar el libro de la mano izquierda del ángel. Este libro sellado estuvo primeramente en la diestra del que está sentado en el trono; de allí lo tomó el Cordero y abrió sus sellos. Y ahora este *librito*, que contiene el resto del otro, se le da a San Juan, *abierto* como estaba. A partir de este punto, el lenguaje del Apocalipsis es más claro y menos figurado que antes. *Y puso su pie derecho sobre el mar:* del cual había de salir la primera bestia. *Y el izquierdo sobre la tierra:* de donde había de salir la segunda. *El mar* puede representar a Europa, y *la tierra*, a Asia, teatros de todos estos grandes eventos.

3. *Y clamó:* pronunciando las palabras indicadas en el v. 6. *Y cuando gritó* (o «mientras clamaba»): en el mismo instante.[17] *Siete truenos emitieron sus voces:* en palabras audibles, una tras otra. Quienes dijeron esas palabras eran gloriosos poderes celestiales, cuya voz era como la del más recio trueno.

4. *Oí una voz del cielo:* sin duda, la de quien le había ordenado escribir y que ahora le ordenaba tomar el libro, a saber, Jesucristo. *Sella las cosas que los siete truenos han dicho, y no las escribas:* son las únicas cosas, de todas las que había oído, que se le ordena mantener en secreto, de modo que al amado Juan se le reveló algún secreto especial, además de los que están escritos en este libro. A la vez, se nos advierte que no debemos tratar de inquirir qué es lo que los truenos pronunciaron. Basta que conozcamos todo el contenido del libro abierto y del juramento del ángel.

5. *Y el ángel:* esta manifestación de las cosas que han de venir bajo la trompeta del séptimo ángel se presenta de dos maneras: en primer lugar, el ángel habla en nombre de Dios (v. 7); luego, Cristo habla por sí mismo (11.3). El ángel apela a los profetas antiguos; Cristo, a sus dos testigos. *Y el ángel que vi en pie sobre el mar y sobre la tierra, levantó su mano al cielo:* hasta entonces el dragón estaba en el cielo. Cuando es arrojado de allí, desencadena el tercero y más espantoso «ay» sobre la tierra y el mar; de modo que parece que no habría fin a las calamidades. El ángel abarca, pues, en su postura y su

---

[17] RVR traduce: «cuando hubo clamado».

juramento, el cielo, el mar y la tierra y pronuncia, de parte del Dios eterno y creador todopoderoso, una solemne declaración de que afirmará su autoridad soberana contra todos sus enemigos. *Levantó su mano al cielo:* el ángel, en Dn. 12.7 (probablemente el mismo ángel) levantó ambas manos.

6. *Y juró:* las seis trompetas precedentes pasan sin gran solemnidad. Es sólo la del séptimo ángel la que va acompañada por semejante juramento. *Por el que vive por los siglos de los siglos:* para quien mil años son como un día. *Que creó el cielo...la tierra... y el mar y las cosas que están en ellos:* y que, por consiguiente, tiene poder soberano sobre todo: por lo tanto, todos sus enemigos, aunque por un tiempo rujan en los cielos, en el mar y en la tierra, tienen que rendirse ante él. *Que el tiempo no sería más:*[18] «Pero en los días de la voz del séptimo ángel, el misterio de Dios se consumará». Es decir, un «tiempo», *chronos*, no ha de expirar sin que este misterio se cumpla. Pasará casi un *chronos* (1,111 años), pero no «todo un chronos». El periodo, que podríamos llamar un *no-chronos* (menos que un *tiempo* completo), debe ser un poco, pero no mucho menor que éste. El *no-chronos* que aquí se menciona parece haber comenzado en el año 800 (cuando Carlomagno instituyó en occidente una nueva dinastía de emperadores, o de «muchos reyes»): el fin es el año 1836, y contiene, entre otras cosas, el «poco tiempo» (o «tiempo breve») del tercer «ay», los «tres tiempos y medio» de la mujer del desierto y la «duración» de la bestia.

7. *Sino que en los días de la voz del séptimo ángel:* que no sonó solamente al comienzo de esos días sino desde el comienzo hasta el fin. *El misterio de Dios se consumará:* en 17.17 «hasta que se cumplan las palabras de Dios». La palabra de Dios se cumple con la destrucción de la bestia; el *misterio*, con la eliminación del dragón. Pero estos grandes eventos están tan próximos en el tiempo que se mencionan como si fuesen sólo uno. Comienza en los cielos, al sonar de la séptima trompeta; el final ocurre en la tierra y en el mar. En tanto continúe el tercer «ay» en la tierra y en el mar, el misterio de Dios no se consumará. El juramento del ángel está destinado a consolar a los santos, afligidos bajo el «ay». Primeramente deberá cumplirse la ira, derramarse las copas de la ira de Dios, y luego llegará la gozosa consumación del misterio de Dios. *Como él lo anunció a sus siervos los profetas:* la consumación corresponde exactamente a la predicción. Las antiguas profecías se refieren en parte al gran periodo entre el

---

[18] Para entender este complejo v. habría que traducir «no habrá más *un* tiempo» (la duración de lo que Wesley llama «un tiempo» o *chronos*: una medida de tiempo que él estima son 1111 años). Todas las menciones de «tiempos» en esta sección tienen que ver con esta interpretación. [N. del T.]

nacimiento de Cristo y la destrucción de Jerusalén y en parte al tiempo del séptimo ángel, en que serán cumplidas. A la séptima trompeta corresponde todo lo que ocurre entre 11.15 y 22.5. Y el «tercer ay», que tiene lugar durante ese tiempo, continúa: 12.12, 13.1-18.

8. Lo que sigue desde este texto hasta el capítulo 11.13 corre paralelamente al juramento del ángel y a «la consumación del misterio de Dios», y continúa al sonido de la trompeta del séptimo ángel. Lo que se dice en el v. 11 acerca de que San Juan «profetice otra vez», es desarrollado inmediatamente; lo que se dice en v. 7 sobre «la consumación del misterio de Dios» se desarrolla en 11.15-19 y en los capítulos siguientes.

9. *Cómelo:* lo mismo se le ordenó a Ezequiel. La imagen habla de considerar cuidadosamente y digerir el contenido de la revelación. *Te amargará el vientre, pero en tu boca será dulce como la miel:* la dulzura habla de las muchas cosas buenas que siguen (11.1, 15, etc.); la amargura, de los males que se suceden bajo el tercer «ay».

11. *Es necesario que profetices otra vez:* del misterio de Dios, del cual el profeta había antes profetizado. Y profetizó, «midiendo el templo» (11.1), porque una profecía puede comunicarse con palabras o con acciones. *Sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes:* los *pueblos, naciones y lenguas* son contemporáneos, pero los *reyes*, que son muchos, se suceden unos a otros. Estos reyes no son mencionados por sí mismos sino en vista a la «ciudad santa» (11.2). Aquí hay una referencia a los grandes reinos de España, Inglaterra, Italia, etc. que se levantaron desde el siglo octavo, o al menos, tuvieron grandes cambios, como Francia y Alemania en particular, al imperio cristiano, más tarde turco, en el este y especialmente a las varias potencias que sucesivamente han reinado en Jerusalén o sobre Jerusalén y que, al menos formalmente, siguen gobernándola.

11. En este capítulo se indica lo que ocurrirá con «la ciudad santa» hasta que se cumpla «el misterio de Dios»; en el capítulo doce lo que ocurrirá a la mujer que da a luz al «varón»; en el trece, cómo será el reino de Cristo mientras las «dos bestias» están en la cúspide de su poder. *Entonces me fue dada:* por Cristo, como se ve en el v. 3. *Y se me dijo, levántate:* probablemente estaba sentado para poder escribir. *Y mide el templo de Dios:* en Jerusalén, donde él estaba en la visión. De ello tenemos una amplia descripción en Ezequiel (caps. 40 a 48), respecto del cual podemos observar:

(1) La profecía de Ezequiel no se cumplió con el retorno de la cautividad babilónica.

(2) Sin embargo, no se refiere a la «Nueva Jerusalén» que es descrita con mucha mayor gloria.

(3) Debe cumplirse infaliblemente precisamente cuando «se avergonzaren de todo lo que han hecho» (Ez. 43.11).

(4) Ezequiel habla del mismo templo de que se trata en este pasaje.

(5) Como todas las cosas se describen allí tan ampliamente, San Juan es más breve y nos refiere a aquella descripción.

2. *Pero el patio que está fuera del templo:* el antiguo templo tenía un patio descubierto para los gentiles que adoraban al Dios de Israel. *Déjalo aparte:* no lo tomes en cuenta. *Y no lo midas:* porque no es tan santo como el templo. *Y ellos hollarán:* habitarán. *La ciudad santa:* Jerusalén (Mt. 4.5). Y así ocurrió, antes de que San Juan escribiera. Y ha sido *hollada* casi todo el tiempo desde entonces, por los romanos, los persas, los sarracenos y los turcos. Pero esa particularmente dura habitación de la cual se habla aquí específicamente, no ocurrirá hasta que suene la trompeta del séptimo ángel, al aproximarse el fin de los tiempos de aflicción. Durará *cuarenta y dos meses* ordinarios, o sea mil doscientos sesenta días ordinarios, sólo una pequeña parte del *no-cronos*.

3. *Y [yo]:* Cristo. *Daré a mis dos testigos:* parecen ser dos de los profetas; dos instrumentos elegidos, eminentes. Algunos suponen (aunque sin fundamento) que se trata de Moisés y Elías, a quienes se asemejan en muchos aspectos. *Que profeticen por mil doscientos sesenta días:* días ordinarios, es decir, ciento ochenta semanas. Durante ese tiempo *profetizarán* (mientras continúa el largo y duro hollar de la ciudad santa), por palabra y por acción *atestiguando* que Jesús es el Hijo de Dios, heredero de todas las cosas y exhortando a la gente a arrepentirse, temer y glorificar a Dios. *Vestidos de cilicio:* el hábito del más profundo duelo por su dolor y preocupación por el pueblo.

4. *Estos testigos son los dos olivos:* como Zorobabel y Josué, los dos olivos de los que habla Zacarías (3.9) fueron entonces los dos instrumentos en manos de Dios, así lo serán éstos a su debido tiempo. Llenos de la unción del Espíritu Santo, lo trasmitirán continuamente a otros. *Y los dos candeleros:* luces que arden y alumbran. *Que están en pie delante del Dios de la tierra:* sirviéndole continuamente, sin ninguna ayuda humana y afirmando el derecho de Dios sobre la tierra y todo lo que ella contiene.

5. *Si alguno quiere dañarlos:* como querían los israelitas matar a Moisés y Aarón (Nm. 16.41). *Debe morir él de la misma manera:* devorado por el fuego.

6. *Estos tienen poder:* y utilizan ese poder (v. 10). *Para cerrar el cielo, a fin de que no llueva en los días de su profecía:* durante esos «mil doscientos sesenta» días. *Y tienen poder sobre las aguas:* en Jerusalén y sus alrededores. *Para convertirlas en sangre:* como lo hizo Moisés en Egipto. *Y para herir la tierra con toda plaga, cuantas veces quieran:* no se dice esto de Moisés, Elías o ningún otro

ser meramente humano. ¿Y cómo podría entenderse esto sino con referencia a dos personas individuales?

7. *Cuando hayan acabado su testimonio:* hasta entonces son invencibles. *La bestia:* que luego será descrita. *Que sube:* primeramente del mar (13.1) y luego *del abismo* (17.8). *Hará guerra contra ellos:* es en su último ascenso, no del mar sino del abismo, que la bestia hace guerra contra los dos testigos. Y precisamente así se fija el tiempo entre «el hollar de la santa ciudad» y el fin de los dos testigos. Ese tiempo concluye luego del ascenso de la bestia del abismo, y sin embargo antes del cumplimiento del misterio. *Y los vencerá:* cuando hayan cumplido su obra ya no brotará fuego de su boca. *Y los matará:* estarán entre los últimos mártires aunque no serán los últimos de ellos.

8. *Y sus cadáveres estarán:* tal vez pendientes de una cruz. *En la plaza de la grande ciudad:* de Jerusalén, una ciudad mayor que cualquier otra en esas tierras. Se trata de una descripción a la vez espiritual e histórica: espiritualmente, se la llama *Sodoma* (Isa. 1) *y Egipto*, porque abunda en ella, en el tiempo de los testigos, la misma abominación que hubo en Sodoma y Egipto. Históricamente, *donde también nuestro Señor fue crucificado:* tal vez se refiere al lugar mismo donde se levantó la cruz. Constantino el Grande incluyó este lugar dentro de los muros de la ciudad. Tal vez sus cuerpos serán expuestos en ese mismo lugar.

9. *Tres días y medio:* exactamente los tiempos marcados en esta profecía. Si suponemos que este tiempo comenzó a la noche y concluyó a la mañana y comprendió (lo que no es imposible) el viernes, sábado y domingo, el festival semanal del pueblo turco, las tribus judías y los cristianos que sólo lo son de lengua tendrán, todos juntos, con las naciones paganas, todo el tiempo libre para contemplarlos y regocijarse sobre ellos.

10. *Y los moradores de la tierra:* tal vez la expresión se refiere a las personas de mentalidad terrenal. *Se regocijarán:* como los filisteos sobre Sansón. *Y se enviarán regalos unos a otros:* tanto los turcos como los judíos, los paganos y los falsos cristianos.

11. *Y cayó un gran temor sobre los que los vieron:* y ahora se dieron cuenta de que Dios estaba de parte de los testigos.

12. *Y oyeron una gran voz:*[19] destinada a que todos pudieran escucharla. *Y subieron al cielo...y sus enemigos los vieron:* aquellos que no habían advertido que habían resucitado, por lo que algunos se habían convencido ya antes.

13. *Hubo un gran terremoto, y la décima parte de la ciudad se derrumbó:* tenemos aquí una prueba irrebatible de que esta ciudad no

---

[19] Reina Valera elige la variante «oí», pero la versión que usa Wesley y la mayor parte de las versiones prefieren la tercera persona, «oyeron». [N. del T.]

es Babilonia o Roma sino Jerusalén, puesto que Babilonia será totalmente quemada antes del cumplimiento del misterio de Dios, y esta ciudad no es para nada quemada. Por el contrario, al cumplimiento del misterio, una décima parte es destruida por un terremoto y las otras nueve partes se convierten. *Por el terremoto murieron, en número de siete mil hombres:* la décima parte de los habitantes, que por lo tanto eran setenta mil en total. *Y los demás:* los sesenta y tres mil restantes, se convirtieron: un gran paso en el cumplimiento del misterio de Dios. De una conversión tal no oímos hablar en ninguna otra parte. De modo que habrá en Jerusalén una iglesia más grande y más santa que ninguna que haya existida hasta ahora. *Se aterrorizaron:* ¡bendito terror! *Y dieron gloria:* característico de una genuina conversión (Jer. 13.16). *Al Dios del cielo:* se lo llama «Dios de la tierra» (v. 4) cuando declara su soberanía sobre la tierra por boca de los dos testigos, y *Dios del cielo*, cuando no sólo hace descender desde los cielos la lluvia luego de la más afligente sequía sino que declara también su majestad haciendo subir hasta él a sus testigos. Cuando toda la multitud glorifica al Dios del cielo, cesa el «hollar» de la ciudad santa. Este es el momento tan largamente propuesto, el deseado «cumplimiento del misterio de Dios», en que se cumplen las promesas divinas a quienes han pasado tan grandes aflicciones. Todo se relata juntamente en este punto, para que, puesto que el primero y segundo «ayes» se desenvuelven en el este, al añadir de inmediato todos los demás eventos orientales la descripción de los occidentales se puede hacer sin rupturas.

Puede ser útil ver aquí cómo las cosas de que aquí se trata y luego se describen, se suceden en orden.

(1) El ángel jura; el *no-cronos* comienza; Juan come el libro; se levantan muchos reyes.

(2) Cuando el *no-cronos* y los «muchos reyes» declinan, comienza el «hollar» y aparecen «los dos testigos».

(3) La bestia, luego de haber destruido Babilonia con los diez reyes, combate contra ellos y los mata. Luego de tres días y medio, reviven y ascienden al cielo. Hay un gran terremoto en la ciudad santa: perecen siete mil y el resto se convierten. Termina el «hollar» de la ciudad por los gentiles.

(4) La bestia y los reyes de la tierra y sus ejércitos se unen para luchar contra el Gran Rey.

(5) Son muertas las multitudes de sus enemigos y la bestia y el falso profeta arrojados vivos en el lago de fuego.

(6) Mientras Juan mide el templo de Dios y el altar con los adoradores, se establece el verdadero culto de Dios. Las naciones que han hollado la ciudad santa son convertidas. Así se cumple el misterio de Dios.

(7) Satanás es puesto en prisión. Temporeramente liberado, con Gog y Magog lanza su último asalto sobre Jerusalén.

14. *El segundo ay pasó:* la carnicería perpetrada por los sarracenos concluyó en el 847, cuando su poder fue de tal manera quebrado por Carlomagno que nunca más se recuperó. *He aquí, el tercer ay viene pronto:* su preludio data de cuando la Sede Romana aprovechó todas las oportunidades para avanzar sus pretensiones de universalidad y ampliar su poder y grandeza. Y en el año 755 el obispo de Roma llegó a ser un príncipe secular, al darle Pipino el Breve el exarcado de Lombardía. Propiamente el comienzo del tercer «ay» se indica en 12.12.

15. *El séptimo ángel tocó la trompeta:* esta trompeta contiene los eventos más importantes y gozosos y hace de todos los anteriores motivo de gozo para todos los habitantes del cielo. La alusión, por lo tanto, en ésta y todas las trompetas se refiere a los instrumentos que se usan en ocasiones festivas. Estas siete trompetas fueron oídas en los cielos: tal vez la séptima será en algún momento oída también en la tierra (1 Ts. 4.16). *Y hubo grandes voces:* de los diversos ciudadanos del cielo. Al abrirse el séptimo sello «se hizo silencio en el cielo»; al sonar la séptima trompeta, *grandes voces*. Basta esto para mostrar que los siete sellos y las siete trompetas no corren simultáneamente. Tan pronto como suena la séptima trompeta el reino queda bajo Dios y su Cristo. Esto aparece inmediatamente en el cielo y es celebrado con gozosa alabanza. Pero antes deben ocurrir varios hechos horribles en la tierra. La trompeta incluye todo lo que va desde estas voces hasta 22.5. *Los reinos del mundo:* es decir, el gobierno real sobre todo el mundo y todos sus reinos (Zac. 14.9). *Han venido a ser de nuestro Señor:* esta provincia ha estado en manos enemigas; ahora regresa a su legítimo Señor. En el Antiguo Testamento, desde Moisés hasta Samuel, Dios mismo fue el rey de su pueblo propio. Lo mismo será en el Nuevo Testamento: él mismo reinará sobre el Israel de Dios. *Y de su Cristo:* esta designación se le da ahora por primera vez, desde la introducción del libro, al mencionar, bajo la tercera trompeta, el reino que le corresponde. Los profetas y los sacerdotes eran ungidos, pero más especialmente los reyes. Por eso este término, *ungido*, sólo se aplica a un rey. Por consiguiente, siempre que las Escrituras mencionan al Mesías, se refieren al Reino. *Han venido a ser:* en realidad, todas las cosas (y por consiguiente los reinos del mundo) pertenecen a Dios en todas las edades, pero Satanás y el mundo presente, con sus reyes y señores, se alzaron contra el Señor y contra su Ungido. Dios pone ahora fin a esta monstruosa rebelión y mantiene su soberanía sobre todas las cosas. Y esto se manifiesta de manera totalmente nueva tan pronto como el ángel hace sonar la séptima trompeta.

16. *Y los veinticuatro ancianos:* que reinarán sobre la tierra (5.10). *Que estaban sentados delante de Dios en sus tronos:* algo que no se dice de ningún ángel.

17. *Todopoderoso:* el que tiene todas las cosas bajo su poder, como su único gobernante. *El que eres y que eras:* Dios es frecuentemente llamado «el que era, y que es, y que ha de venir», pero ahora que «ha venido», las palabras «que ha de venir» son, por decirlo así, tragadas. Cuando se dice, *Te damos gracias...porque has tomado tu gran poder:* es como decir «te damos gracias porque has venido». Toda esta acción de gracias es en parte una extensión de los dos grandes temas mencionados en el versículo quince y en parte un resumen de lo que se relata con mayor precisión más adelante. Aquí se menciona cómo el reino es del Señor; luego, cómo es de su Cristo. *Has tomado tu gran poder:* es el comienzo de lo que ocurre bajo la trompeta del séptimo ángel. Dios no cesó nunca de ejercer su poder, pero toleró que sus enemigos se opusieran; ahora no lo tolerará más.

18. *Y se airaron las naciones* paganas al irrumpir el poder y el reino de Dios. La ira de los paganos alcanza ahora su más alto grado, pero se encuentra con la ira del Todopoderoso y es disuelta. En este versículo se describe tanto la manifestación de la ira de Dios como su fin, que, en conjunto, ocupan varias edades. *Y el tiempo de juzgar a los muertos:* los vivos y los muertos, de los cuales los que ya han muerto son la mayoría. *De juzgar:* literalmente, «de haber sido juzgados» puesto que, siendo el juicio infalible, se lo considera como ya hecho. *Y de dar el galardón:* en la venida de Cristo (22.12), pero por libre gracia, no como si se le adeudara, (1) *a tus siervos los profetas*; (2) *a los santos:* a los que fueron eminentemente santos; (3) *y a los que temen tu nombre:* que son la clase inferior. Quienes ni siquiera temen a Dios no tendrán galardón. *A los pequeños y a los grandes:* a todos universalmente, jóvenes y viejos, encumbrados y humildes, ricos y pobres. *Y de destruir a los que destruyen la tierra:* la tierra fue destruida por «la gran ramera» en particular (19.2; 17.2, 5), pero, en general, por la ira y el odio de los impíos contra todo lo bueno; por las guerras y la destrucción y desolación que naturalmente se siguen de ellas de muchas maneras; por las leyes y constituciones que impiden mucho bien y ocasionan muchos delitos y calamidades; por escándalos públicos que abren la puerta a la corrupción y la injusticia; por el abuso del poder secular y espiritual; por las doctrinas, axiomas y consejos falsos; por la violencia y la persecución y por los pecados que claman a Dios para que envíe sus plagas sobre la tierra.

Esta gran obra de Dios que destruye a los destructores bajo la trompeta del séptimo ángel no es el tercer «ay», sino objeto de gozo por el cual los ancianos dan gracias. Todos los ayes, y particularmente el tercero, alcanzan a «los que moran sobre la tierra», pero esta

destrucción cae sobre los que «destruyen la tierra» y fueron también instrumentos de ese «ay».

19. *Y el templo de Dios:* lo más santo de él. *Fue abierto en el cielo:* y se abre así un nuevo escenario de las cosas más extraordinarias, en las que vemos como se ejecutan los contenidos de la séptima trompeta, y a pesar de la mayor oposición (particularmente la del tercer «ay»), se realiza una gloriosa conclusión. *Y el arca de su pacto se veía en el templo:* el arca del pacto que fue construida por Moisés no estaba en el segundo templo, probablemente quemada por los caldeos con el primer templo. Pero está el arca celestial del pacto eterno, cuya sombra se dibuja en el Antiguo Testamento (He. 9.4). Los habitantes del cielo vieron antes el arca: ahora también la vio San Juan, porque el testimonio de lo que Dios ha prometido debe ser totalmente cumplido. *Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo:* lo mismo ocurre, y en el mismo orden, cuando el séptimo ángel derrama su copa (16.17-21): un texto responde al otro. Lo que la trompeta denuncia en el cielo lo ejecuta la copa sobre la tierra. Primero se muestra lo que ha de hacerse; luego, se hace.

12. La gran visión de este libro avanza linealmente desde el cuarto hasta el vigésimo segundo capítulo. Sólo el capítulo diez y parte del once son una especie de introducción a la trompeta del séptimo ángel, luego de lo cual se dice: «el segundo ay pasó; he aquí, el tercer ay viene pronto». Inmediatamente suena la trompeta del séptimo ángel, que pone en marcha el tercer «ay». Y a esta trompeta responde todo lo que se relata hasta el fin del libro.

1. *Apareció en el cielo una gran señal:* que vieron, no sólo San Juan sino muchos espectadores celestiales representados en la visión. Una *señal* es algo que tiene una apariencia inusitada, de la cual podemos deducir que alguna cosa inusitada ha de ocurrir. *Una mujer:* símbolo de la Iglesia de Cristo, tal como lo fue originalmente de Israel, aunque ampliada y modificada por los conversos gentiles que se le agregaron y tal como se verá luego, cuando todas sus «ramas naturales» sean nuevamente «injertadas». En ese momento está en la tierra y sin embargo, en vista de su unión con Cristo, puede decirse que está en el cielo (Ef. 2.6). Por lo tanto, se la describe a la vez atacada y defendida en el cielo (vv. 4, 7). *Vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas:* estas expresiones simbólicas deben interpretarse de manera de preservar la debida proporción entre ellas. Así, en el sueño de José, el sol representaba al padre; la luna, a la madre y las estrellas, a sus hijos. Puede haber algo similar en este pasaje, y como la profecía señala su poder «sobre todas las naciones», tal vez *el sol* represente el mundo cristiano, *la luna*, los mahometanos, que también llevan la luna en sus insignias, y la *corona de doce estrellas*, las doce tribus de Israel, que son más pequeñas que

el sol y la luna. Todo este capítulo coincide con el estado de la iglesia desde el siglo noveno hasta el presente.

2. *Y estando encinta, clamaba con dolores de parto:* aunque no hubiera ningún otro inconveniente, el mismo dolor haría gritar a una mujer en trance de parto. Estos gemidos, angustias y dolores de parto eran los dolorosos suspiros, ansias y oraciones de los santos por la venida del reino de Dios. La mujer gemía y hacía esfuerzos en su espíritu para que Cristo se revelara, como pastor y rey de todas las naciones.

3. *He aquí un gran dragón escarlata:* su color rojo como la llama indicaba su actitud. *Que tenía siete cabezas:* indicando gran sabiduría. *Y diez cuernos:* tal vez en la séptima cabeza, símbolo del gran poder y fuerza que aún detentaba. *Y en sus cabezas siete diademas:* no exactamente coronas, sino costosas tiaras, tales como los reyes usaban antiguamente; porque, aunque ya caído, era aún un gran potentado, aún «el príncipe de este mundo».

4. *Y su cola:* su falsedad y sutileza. *Arrastraba:* como un tren. *La tercera parte:* un gran número. *De las estrellas del cielo:* los cristianos y sus maestros, que antes se sentaban con Jesucristo en lugares celestiales. *Y las arrojó sobre la tierra:* las despojó totalmente de sus bendiciones celestiales. Esta es, en realidad, una parte de la descripción del dragón, que todavía no estaba en la tierra, sino en el cielo: por consiguiente, este «arrojar» tiene lugar entre el comienzo de la séptima trompeta y el comienzo del tercer «ay», o sea entre el año 847 y el 947, período en el cual repulsivas doctrinas, particularmente la de los maniqueos en el este, desviaron a mucha gente de la verdad. *Y el dragón se paró frente a la mujer..., a fin de devorar a su hijo:* para impedir que el reino de Cristo se extendiera, como ocurre bajo esta trompeta.

5. *Y ella dio a luz un hijo varón:* el propio Cristo, no en cuanto a su persona sino en su reino. En la era novena se añadieron a la iglesia cristiana muchas naciones y sus príncipes. *Que regirá...a todas las naciones:* cuando llegue su tiempo. *Y su hijo:* que, como la mujer y el dragón, estaba ya en el cielo. *Fue arrebatado para Dios:* colocado totalmente fuera de su alcance.

6. *Y la mujer huyó al desierto:* este desierto está indudablemente en la tierra, donde se supone que también está ahora la mujer. Representa la porción de la tierra donde, luego de haber dado a luz, halló una nueva morada. Y debe tratarse de Europa, y en una parte de ella en que la mujer no había estado antes, porque Asia y África estaban totalmente en manos de los turcos y sarracenos. En este desierto Dios ya había *preparado un lugar:* es decir, lo había hecho seguro y adecuado. El desierto se refiere a los países de Europa al este del Danubio, porque los países al oeste del mismo ya habían recibido

el cristianismo. *Para que allí la sustenten:* que la gente del lugar le provea de todo lo que necesite. *Por mil doscientos sesenta días:* días proféticos que no son, como algunos han supuesto, mil doscientos sesenta años ordinarios sino setecientos setenta y siete. Bengelio ha demostrado esto ampliamente en su *Introducción* alemana. Podemos computar estos años entre el 847 y el 1524. Durante ese tiempo, la mujer disfrutó de un lugar seguro y adecuado en Europa, que fue principalmente Bohemia, donde se la alimento hasta tanto Dios proveyera un lugar más amplio y abundante en la Reforma.

7. *Después hubo una gran batalla en el cielo:* Satanás lanza su gran oposición al reino de Dios, pero aquí se pone fin a su acción de acusar a los santos ante Dios. El fallo le es adverso (vv. 10-11) y Miguel ejecuta la sentencia. Miguel es un ángel creado, como se deduce de que, al disputar con Satanás (Jud. 9), no se atreva a plantear un juicio de maldición contra él, sino que se limita a decir, «el Señor te reprenda». Esta modestia se advierte en su mismo nombre, porque Miguel significa: «¿Quién es como Dios?», lo que implica también su profunda reverencia hacia Dios y su rechazo a toda exaltación de sí mismo. «¿Quién es como Dios?»: Ni Satanás, ni el más elevado arcángel. Es Miguel, igualmente, quien es encargado de apresar, atar y encarcelar a ese espíritu orgulloso.

8. *Pero no prevalecieron:* se menciona principalmente al dragón mismo, pero debe entenderse que incluye también a sus ángeles. *Ni se halló ya lugar para ellos en el cielo:* es decir, que hasta entonces tenía un lugar. ¡Que profundo misterio! Podemos compararlo con Lc. 10.18; Ef. 2.2; 4.8; 6.12.

9. *Y fue lanzado fuera el gran dragón:* todavía no se dice que fue lanzado *a la tierra:* fue arrojado del cielo y por eso se regocijan los habitantes del cielo. Se lo llama *el gran dragón*, representándolo bajo esa forma para indicar su carácter cruel y ponzoñoso. *La serpiente antigua:* aludiendo a que bajo esa apariencia tentó a Eva. Los dragones son una especie de gran serpiente. *Que se llama diablo y Satanás:* palabras que significan exactamente lo mismo, sólo que la primera es griega y la segunda hebrea. Identifican al gran adversario de todos los santos, fuesen judíos o gentiles. *El cual engaña al mundo entero:* no sólo a nuestros primeros padres, sino a lo largo de todas las edades, y en todas las naciones, llevándolos a la incredulidad y a toda clase de maldad, y a aborrecer y perseguir la fe y toda bondad. *Fue arrojado a la tierra:* fue arrojado del cielo y luego, él mismo vino a la tierra, si bien tampoco antes había estado ocioso en la tierra, aunque ordinariamente morara en el cielo.

10. *Ahora ha venido:* luego es evidente que todo este capítulo pertenece a la trompeta del séptimo ángel. En el capítulo once, del v. 15 al 18, se anuncia el contenido de esta extensa trompeta, cuya

ejecución es abundantemente descrita en este y los siguientes capítulos. *La salvación:* de los santos. *El poder:* por el cual el enemigo es arrojado. *El reino:* que muestra la majestad de Dios. *Y la autoridad de su Cristo:* que ejercerá contra la bestia, y cuando también ésta sea expulsada, el reino será ascripto al mismo Cristo (19.16; 20.4). *El acusador de nuestros hermanos:* en tanto permanecen en este mundo. Esta gran voz, por lo tanto, fue sólo la voz de seres humanos. *El que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche:* ¡extraordinaria maldad de Satanás y paciencia de Dios!

11. *Y ellos le han vencido:* presentaron la causa contra el. *Por medio de la sangre del Cordero:* que limpia el alma de todo pecado y no deja lugar a acusaciones. *Y de la palabra del testimonio de ellos:* la palabra de Dios, que creyeron y testificaron, aun hasta la muerte. Así, por ejemplo, murió, en el año 900, Olaf, rey de Suecia, a quien sus propios súbditos querían forzar a la idolatría y, cuando se rehusó, lo sacrificaron en el altar del mismo ídolo que él había rehusado adorar. Y también así testificaron multitud de cristianos de Bohemia, en el año 916, cuando la reina Drahomira lanzo una dura persecución en la que muchos «menospreciaron sus vidas hasta la muerte».

12. *¡Ay de los moradores de la tierra y del mar!:* ésta es la cuarta y última denuncia del tercer «ay», el más grave de todos. El primero se refirió exclusivamente, y el segundo en parte, en lo que se refiere a la tierra, al Asia. El tercero, tanto en la tierra como en el mar, a Europa. La tierra se menciona primero porque comenzó en Asia, antes de que la bestia la trajera a Europa. *Sabiendo que tiene poco tiempo:* el que se extiende desde su expulsión del cielo hasta ser arrojado al abismo.

Hemos llegado así al período más importante. El no-cronos llega a su fin. Vivimos en el *tiempo corto* en el que Satanás desata su ira, y este *tiempo corto* comienza a declinar. Estamos en el «un tiempo, y tiempos y la mitad de un tiempo», cuando la mujer es «sustentada en el desierto»; sí, en verdad estamos en la parte final: «el medio tiempo» ha comenzado. Estamos, como se verá, cerca del fin de los «cuarenta y dos meses» de la bestia, y cuando el número se cumpla, ocurrirán cosas atroces.

Hay quien no toma en cuenta esto de ser bajo alcanzado por la ira del diablo, caer sin darse cuenta en la tentación en general, ser arrastrado por la más aterradora violencia al culto de la bestia y de su imagen y, en consecuencia, beber el vino no adulterado de la ira de Dios y ser atormentado día y noche en el lago de fuego y azufre; hay quien confía que puede superar todas estas cosas por sus propias fuerzas y sabiduría, sin necesidad de ninguna protección, como la que la palabra profética nos ofrece. Que quien así piensa, siga adelante. Pero que quien no toma estas advertencias como insensata charlatanería y

falsa alarma, ruegue a Dios, con el mayor fervor posible, que le dé la luz celestial que le guíe.

Dios no ha dado con tanta solemnidad su profecía sólo para mostrar su providencia para con su iglesia, sino también para que sus siervos sepan en cada momento en qué período particular se encuentran. Y cuanto más peligroso es un período, tanto mayor es la ayuda que nos ofrece. ¿En qué fechas podemos fijar el comienzo y el final del *tiempo corto* que dura probablemente cuatro quintas partes de un *cronos*, o sea un poco más de 888 años? Este tiempo, que es el del tercer «ay», puede ir del año 947 al 1836. Porque (1) El breve intervalo del segundo «ay» (que concluyó en el 840), y los 777 años de la mujer, que comenzó alrededor del 847, seguido inmediatamente por la guerra en el cielo, fija el comienzo no mucho después del 864, y así el tercer «ay» cae en el siglo décimo, que se extiende del año 900 al 1000, llamado edad oscura, de hierro o desafortunada. (2) Si comparamos la extensión del tercer «ay» con el lapso que le sigue según el capítulo veinte, es un *tiempo corto* con respecto al vasto espacio que va desde el comienzo del *no-cronos* hasta el fin del mundo.

13. *Y cuando vio el dragón:* que ya no podía acusar a los santos en el cielo, dirigió toda su ira ha hacer todo el mal posible en la tierra. *Persiguió a la mujer:* las primeras persecuciones de la iglesia, mencionadas en 1.9, 2.10, 7.14; pero esta persecución sobrevino luego de su batalla (v. 7),[20] precisamente al comienzo del tercer «ay». Efectivamente, la iglesia fue furiosamente perseguida por varios poderes paganos en los siglos diez y once. En Prusia, el rey Adalberto fue asesinado en el año 997, el rey Bruno en 1008, y cuando el rey Esteban estimuló el cristianismo en Hungría, encontró una violenta oposición. Luego de su muerte, los paganos de Hungría se dedicaron a desarraigar el cristianismo y lo lograron por varios años. En la misma época, el ejército del Emperador Enrique III fue totalmente derrotado por los vándalos. Estos relatos, y todos los de la época, muestran la furia con que el dragón persiguió a la mujer.

14. *Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila para que volase de delante de la serpiente del desierto, a su lugar...:* las águilas son el símbolo habitual de los poderosos. Así, Ezequiel (17.3) se refiere al rey de Babilonia como «una gran águila». Aquí *la gran águila* es el emperador romano, con *las dos alas:* las ramas oriental y occidental del Imperio. También se había mencionado un lugar en el desierto en el v. 6, pero no es el mismo que se menciona aquí. En el texto, siguen, uno tres otro:

(1) El dragón aguarda para devorar al niño.

(2) El nacimiento del niño, que es llevado por Dios.

---

[20] El texto dice v. 6, pero la batalla se menciona en el v.7.

(3) La huída de la mujer al desierto.
(4) La batalla en el cielo y la expulsión del dragón.
(5) El comienzo del tercer «ay».
(6) La persecución lanzada por el dragón contra la mujer.
(7) La huída de la mujer sobre las alas del águila.
Igualmente se suceden:
(1) El comienzo de los mil doscientos sesenta días.
(2) El comienzo del «tiempo corto».
(3) El comienzo del tiempo, tiempos y medio tiempo. Este tercer período coincide en parte con el primero y el segundo. Luego del comienzo de los mil doscientos sesenta días, o más bien del tercer «ay», el cristianismo se propagó extraordinariamente, en medio de varias persecuciones. Hacia el año 948 ya estaba asentado en Dinamarca; en el 965, en Polonia y Silesia; en el 980, en toda la Rusia; en el 997 fue llevado a Hungría; a Suecia y Noruega, antes y después de esa fecha. Transilvania lo recibió cerca del 1000 y, poco después, otras partes de Dacia.

Todas las naciones en las que el cristianismo se estableció entre el comienzo de los mil doscientos sesenta días y la prisión del dragón, pueden entenderse como el *desierto* y el *lugar* (de la mujer). Este lugar incluye muchos países, de modo que el cristianismo alcanzó, en una marcha ininterrumpida, desde el imperio oriental hasta el occidental, y ambos emperadores ofrecieron ahora sus alas a la mujer y le dieron una morada segura. *Donde es sustentada:* por Dios más bien que por el hombre, con muy poco auxilio humano. *Por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo:* la duración de los varios períodos mencionados aquí parece ser más o menos la siguiente:
(1) El *no-cronos* contiene menos de 1.111 años
(2) El «tiempo corto», 888
(3) El tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo, 777
(4) El tiempo de la bestia, 666

Cuando comparamos la profecía y la historia, parece surgir el siguiente cuadro:
(1) El *no-cronos* se extiende desde cerca de 800 a 1836
(2) Los mil doscientos sesenta días de la mujer, 847-1524
(3) El tiempo corto, 947-1836
(4) El tiempo, los tiempos y la mitad 1058-1836
(5) El tiempo de la bestia transcurre entre el comienzo y el fin de los tres tiempos y medio. En el 1058 los dos imperios tenían buenas relaciones y protegieron a la mujer. También los obispos de Roma, particularmente Víctor II, se subordinaron correctamente al emperador. Podemos observar que los mil doscientos sesenta días de la mujer, desde el 847 al 1524, y los tres tiempos y medio se refieren al mismo desierto. Pero, en la primera parte de los mil doscientos sesenta días,

antes de que comenzaran los tres tiempos y medio, es decir, desde el 847 hasta 1058, fue sustentada por otros, imposibilitada de sustentarse por sí misma, mientras que, entre 1058 y 1524, es a la vez sustentada por otros y tiene su propio sustento. Para ello mucho contribuyeron las ciencias trasplantadas al occidente desde los países orientales, las Escrituras, en las lenguas originales, traídas al oeste de Europa por judíos y griegos, y principalmente la Reforma, basada en esas Escrituras.

15. El *agua* es símbolo de un gran pueblo; aquí se trata particularmente de los turcos. Hacia el 1060 invadieron las regiones cristianas de Asia, luego desbordaron sobre Europa y finalmente se expandieron más y más hasta inundar muchos países.

16. *Pero la tierra ayudó a la mujer:* los poderes de la tierra. y verdaderamente necesitó ayuda durante todo este período. «El tiempo», desde 1058 hasta 1280, durante el cual la marea turca subió más y más, aunque frecuentemente frenada por los emperadores y sus generales, ayudando a la mujer. Los «dos tiempos», desde 1280 hasta 1725 cuando el poder turco fluyó más y más lejos, pero aún, de tiempo en tiempo, los príncipes de la tierra *ayudaron* a la mujer, y no fue arrastrada por la marea. El «medio tiempo» va de 1725 a 1836: al comienzo, de este período, los turcos comenzaron a inmiscuirse en los asuntos de Persia, lo que los enredó de tal manera que disminuyó sus posibilidades de imponerse sobre los dos imperios restantes. Pero la marea todavía ahora alcanza a la mujer «en su lugar» y seguirá haciéndolo hasta que, cerca del fin del «medio tiempo», sea ella misma absorbida, tal vez por medio de Rusia, que se levanta en el espacio del imperio oriental.

17. *Entonces el dragón se llenó de ira:* de nuevo, porque no podía lograr que la mujer fuera arrastrada por la corriente. *Y se fue:* a otras tierras. *A hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella:* cristianos genuinos que vivían bajo gobernantes paganos o turcos.

13.1. *Me paré sobre la arena del mar:* también en la visión. *Y vi:* poco después que la mujer huyó. *Subir del mar una bestia:* sube dos veces: la primera, del mar; y la segunda, del abismo. Sube del mar antes de las siete copas; después de ellas viene «la gran ramera».

¡Oh lector, también éste es un tema que nos concierne profundamente y que debe ser considerado, no por curiosidad sino como una solemne advertencia de Dios! El peligro está cerca. Armate, tanto contra la fuerza como contra el engaño, con toda la armadura de Dios. *Del mar:* es decir, Europa. De modo que los tres ayes (el primero en Persia, el segundo cerca del Eufrates) se mueven linealmente de este a oeste. La bestia es el papado romano, tal como culminó seis siglos después de la visión, como existe ahora y continuará algún tiempo más. Todo el texto coincide con él en todas sus partes y detalles y con

ningún otro, como lo vemos con toda evidencia, en las proposiciones siguientes:

Prop. 1. Es una y la misma bestia, con siete cabezas y diez cuernos, descrita en éste capítulo y en el diecisiete. Por consiguiente, sus cabezas son las mismas y sus cuernos también.

Prop. 2. Esta bestia es un poder secular espiritual, opuesto al reino de Cristo. Un poder no meramente espiritual o eclesiástico, ni meramente secular o político, sino una mezcla de ambos. Es un príncipe secular, porque se le ascribe una corona y de hecho un reino. Y sin embargo no es sólo secular, porque es también un falso profeta.

Prop. 3. La bestia está estrechamente relacionada con la ciudad de Roma. Esto se ve claramente en el capítulo diecisiete.

Prop. 4. La bestia existe al presente. No ha pasado, porque Roma continúa existiendo y es sólo luego de la destrucción de Roma que la bestia es arrojada al lago. No ha de venir, porque el segundo «ay» pasó hace mucho, luego del cual el tercero llegó rápidamente. Y a poco de comenzar, la bestia surgió del mar. Por lo tanto, sea lo que fuere, continúa existiendo hasta hoy.

Prop. 5. La bestia es el papado romano. Ello se sigue claramente de las proposiciones tercera y cuarta: la bestia está estrechamente relacionada con la ciudad de Roma y sigue existiendo hoy. Por lo tanto, o hay otro poder estrechamente relacionado con esa ciudad o el papa es la bestia.

Prop. 6. El papado, o el reino papal, comenzó hace mucho.

Añadimos aquí los detalles más importantes al respecto, que muestran clara y ampliamente el surgimiento de la bestia, y se continúan hasta nuestro tiempo a fin de arrojar luz sobre la profecía que viene en los capítulos siguientes:

A.D. 1033. Benedicto IX, un niño de once años es obispo de Roma y ocasiona lamentables desórdenes por más de veinte años.

A.D. 1048. Dámaso II introduce el uso de la triple corona.

A.D. 1058. La Iglesia de Milán, luego de larga oposición, queda sujeta a Roma.

A.D. 1073. Hildebrando, o Gregorio VII, asciende al trono.

A.D. 1076. Depone y excomulga al emperador.

A.D. 1077. Lo trata vergonzosamente y luego lo absuelve.

A.D. 1080. Lo excomulga de nuevo y envía una corona a Rodolfo, su rival.

A.D. 1083. Roma es tomada. Gregorio huye. Clemente es hecho papa y corona al emperador.

A.D. 1085. Gregorio VII muere en Salerno.

A.D. 1095. Urbano II convoca en Clermont el primer concilio papal, e inicia las Cruzadas.

A.D. 1111. Pascual II disputa furiosamente con el emperador.

A.D. 1113. El primer concilio general de occidente, Laterano. Prohíbe el matrimonio de los sacerdotes.
A.D. 1132. Inocencio II declara al emperador vasallo del papa.
A.D. 1143. Los romanos instalan un gobernador propio, independiente de Inocencio II. Este los excomulga, y muere. Celestino II, con una significativa innovación, es elegido papa sin el sufragio del pueblo: se le quita al pueblo, y más tarde al clero, para concederlo sólo a los cardenales, el derecho de elegir al papa.
A.D. 1152. Eugenio II asume el poder de canonizar santos.
A.D. 1155. Adriano IV condena a muerte a Brixia[21] por hablar en contra del poder secular del papado.
A.D. 1159. Víctor IV es elegido y coronado. Pero Alejandro III lo derrota y a su sucesor.
A.D. 1168. Alejandro III excomulga al emperador y lo rebaja tanto que,
A.D. 1177. éste se somete a que el papa le ponga el pie sobre el cuello.
A.D. 1204. Inocencio III establece la inquisición contra los valdenses.
A.D. 1208. Proclama una cruzada contra ellos.
A.D. 1300. Bonifacio VIII introduce el año del jubileo.
A.D. 1305. La residencia del papa se traslada a Avignon.
A.D. 1377. Regresa a Roma.
A.D. 1378. Comienza el cisma de cincuenta años.
A.D. 1449. Felix V, el último antipapa, se somete a Nicolás V.
A.D. 1517. Comienza la Reforma.
A.D. 1527. Roma es tomada y saqueada.
A.D. 1557. Carlos V abdica como emperador. Fernando I considera superfluo ser coronado por el papa.
A.D. 1564. Pío IV confirma el Concilio de Trento.
A.D. 1682. Doctrinas altamente derogatorias de la autoridad papal son abiertamente enseñadas en Francia.
A.D. 1713. La constitución *Unigenitus*.
A.D. 1721. El papa Gregorio VII es nuevamente canonizado.

Quien compare esta breve tabla con lo que observaremos en el v. 3 y en 17.10 verá que el surgimiento de la bestia del mar tiene que fijarse hacia el comienzo del papado, no antes de Gregorio VII ni después de Alejandro III.

Los príncipes seculares favorecen ahora el reino de Cristo, pero el obispo de Roma se opone a él con vehemencia. Estos obispos fueron al comienzo ministros o pastores de la congregación cristiana de Roma, pero gradualmente fueron ganando honor y poder sobre todos sus hermanos hasta que, hacia el tiempo de Gregorio VII (y desde entonces)

---

[21] Arnaldo de Brescia.

asumieron todas las insignias de la majestad real; sí, de una majestad y poder muy superior al de los otros potentados de la tierra.

No consideramos aquí sus falsas doctrinas sino su ilimitado poder. Cuando nos referimos a las primeras, debemos considerar al profeta falso, que es también llamado *bestia salvaje* que surge de la tierra. Pero la primera bestia emergió cuando, luego de varios preludios, el papa se elevó a sí mismo sobre el emperador.

Prop. 7. Hildebrando, o Gregorio VII, es propiamente el fundador del reino papal. Todos los defensores del papado reconocen que él hizo considerables adiciones al mismo, y es esto precisamente lo que define a la bestia, completando el reino espiritual: todos los nuevos principios y las nuevas acciones de Gregorio lo proclaman. He aquí algunos de esos principios:

(1) Que sólo el obispo de Roma tiene jurisdicción universal.

(2) Que sólo él puede deponer obispos o reinstalarlos.

(3) Que sólo él tiene poder para crear nuevas leyes en la iglesia.

(4) Que sólo él debe usar las insignias reales.

(5) Que todos los príncipes deben besar sus pies.

(6) Que el nombre de «Papa» es el único nombre bajo el cielo, y que sólo su nombre debe ser recitado en las iglesias.

(7) Que tiene poder para deponer emperadores.

(8) Que sólo él puede convocar un sínodo general.

(9) Que ningún libro es canónico sin su autoridad.

(10) Que nadie sobre la tierra puede revocar su sentencia, pero que él solo puede revocar cualquier sentencia.

(11) Que no está sujeto a ningún juicio humano.

(12) Que ningún poder debe atreverse a emitir sentencia sobre alguien que apela al papa.

(13) Que todas las causas graves en cualquier parte del mundo deben referirse a él.

(14) Que la Iglesia de Roma nunca erró ni puede errar.

(15) Que el obispo de Roma, canónicamente ordenado, es inmediatamente santificado, por los méritos de San Pedro.

(16) Que él puede liberar a cualquier súbdito de sus obligaciones.

Los autores romanistas más eminentes afirman que en efecto tales fueron los principios de Gregorio. Y su acción coincide con sus palabras.

Hasta entonces los papas habían estado sujetos a sus emperadores, aunque a menudo involuntariamente. Pero desde el establecimiento del reino papal, el papa comenzó, bajo un pretexto espiritual, a actuar como emperador de todo el mundo cristiano. La ocasión inmediata fue la disputa sobre la investidura de los obispos,

derecho que cada uno reclamaba para sí. Y ésta fue la ocasión para que el papa abandonara o estableciera su imperio para siempre. Para decidirlo, Gregorio excomulgó al emperador Enrique IV, «luego de», dice Platina, «despojarlo de todas sus dignidades». La sentencia estaba formulada en los siguientes términos:

> «Bienaventurado Pedro, príncipe de los apóstoles, inclina, te ruego, tus oídos para escucharme a mí, tu siervo. En el nombre del Dios omnipotente, Padre, Hijo y Espíritu Santo, depongo al emperador Enrique de toda autoridad imperial y real, y absuelvo a todos los cristianos que fueron súbditos suyos, del juramento por el que solían jurar obediencia a los verdaderos reyes. Y además, por haber despreciado mis admoniciones, verdaderamente tuyas, lo ligo con los grillos del anatema.»

Esta misma sentencia la repitió en Roma en los siguientes términos:

> «Bienaventurado Pedro, príncipe de los apóstoles, y tú, Pablo, maestro de los gentiles, inclinad, os ruego, su oído hacia mí, y graciosamente escuchadme. Enrique, a quien llaman emperador, ha altaneramente elevado sus cuernos y su cabeza contra la iglesia de Dios: vino a mí, implorando humildemente ser absuelto de su excomunión. Yo lo restauré a la comunión, pero no a su reino; ni les permití a sus súbditos regresar a su sumisión. Varios obispos y príncipes de Alemania, aprovechando la oportunidad, en la cámara de Enrique, justamente depuesto, eligieron como emperador a Rodolfo, que inmediatamente me envió embajadores, informándome que me obedecería a mí antes que aceptar un reino y que permanecería siempre a disposición de Dios y de nosotros. Enrique comenzó entonces a indignarse y al principio nos rogó que impidiésemos que Rodolfo se apoderase del reino. Yo dije que vería a quién le correspondía el derecho y daría la sentencia. Enrique lo prohibió. Por lo tanto yo ligo a Enrique y a todos sus seguidores con los grillos del anatema y de nuevo le retiro todo poder real. Absuelvo a todos los cristianos de sus juramentos de acatamiento, les prohíbo obedecer a Enrique en cualquier cuestión y les ordeno recibir a Rodolfo como su rey. Confirmad, por lo tanto, esta sentencia con vuestra autoridad, vosotros, santísimos príncipes de los apóstoles, para que todos puedan finalmente saber que, como vosotros tenéis poder para atar y desatar en los cielos, así nosotros tenemos poder para dar y quitar sobre la tierra, imperios, reinos, principados y todo lo que los humanos puedan detentar.»

Cuando Enrique se sometió, Gregorio comenzó a reinar sin control. En el mismo año, 1077, el primero de septiembre, fijó una nueva era, llamada la Indicción, utilizada en Roma hasta el presente.

Así el papa reclamó para sí una autoridad total sobre todos los príncipes cristianos. Y así, como rey de reyes, abolió o confirió reinos e imperios. Sus sucesores no vacilaron en seguir sus pasos. Es bien sabido que los papas que le siguieron no retacearon el ejercicio del mismo poder, tanto sobre reyes como sobre emperadores. Y los papas más recientes estuvieron muy lejos de repudiar tales pretensiones, al punto que tres de ellos, Clemente VIII, Pablo V y Benedicto XIII canonizaron a este mismo Gregorio. El papa es, pues, la bestia: es decir, el rey; de hecho, aunque no lleve el nombre, según la notable observación de Belarmino: «El anticristo gobernará al Imperio Romano, aunque sin llevar el título de Emperador Romano.» Su título espiritual le impidió asumir el nombre, pero no ejercer todo el poder. Gregorio encabezó esta novedad. Así lo dice el mismo Aventino: «Gregorio VII fue el primer fundador del imperio pontificio.»

El tiempo del ascenso de la bestia es claro. La apostasía y el misterio de iniquidad crecieron gradualmente hasta que apareció el que «se opone y se levanta sobre todo» (2 Ts. 2.4). Antes de la séptima trompeta, el adversario operaba más secretamente; pero poco después del comienzo de ella, la bestia opuso abiertamente su reino al reino de Cristo.

Prop. 8. En propiedad, el imperio de Hildebrando comenzó en el año 1077, cuando, habiendo el emperador salido de Italia, Gregorio ejerció plenamente su poder. Y el primero de septiembre de ese año, comenzó su famosa época.

Todo esto puede establecerse y explicarse con las siguientes observaciones:

Obs. 1 La bestia es el papado romano, que ya ha reinado por varios siglos.

Obs. 2. La bestia tiene siete cabezas y diez cuernos.

Obs. 3. Las siete cabezas son siete montes y también siete reyes. Una de las cabezas no pudo ser «como herida de muerte» si hubiese sido sólo un monte.

Obs. 4. El ascenso de la bestia del mar es diferente de su ascenso del abismo: Apocalipsis menciona a menudo el mar y el abismo, pero no utiliza los términos como equivalentes.

Obs. 5. Las cabezas de la bestia no comienzan antes de subir del mar sino al hacerlo.

Obs. 6. Estas cabezas, como los reyes, se suceden unas a otras.

Obs. 7. El tiempo que toma esta sucesión se divide en tres partes: «Cinco» de los reyes a quienes se alude «han caído», «uno es», «y el otro aún no ha venido».

Obs. 8. «Uno es», a saber, mientras el ángel está hablando. El ángel se ubica a sí mismo y a Juan en el centro del tiempo, para señalar más fácilmente el primer tiempo como pasado, el segundo como presente y el tercero como futuro.

Obs. 9. La continuidad de la bestia es dividida de la misma manera. La bestia «era, y no es; y está para subir del abismo» (17. 8-11). Entre estos dos versículos, es decir, interpuesto entre ellos como paralelo, «Cinco han caído; uno es, y el otro aun no ha venido».

Obs. 10. Babilonia es Roma. Todo lo que Apocalipsis dice de Babilonia coincide con Roma, y sólo con ella. «Babilonia» comienza cuando Roma comienza a ser «la grande». Cuando Babilonia declinó en el este, se levantó en el oeste y existía en el tiempo de los apóstoles, de quienes se dice que su sangre ha sido «vengada en ella».

Obs. 11. La bestia reina antes y después del reino de Babilonia. Primeramente reina la bestia (13.1ss.), luego Babilonia (17.1ss.) y luego, de nuevo la bestia (17.8ss.).

Obs. 12. Las cabezas son de la misma substancia de la bestia; los cuernos, no. La herida de una de las cabezas es llamada «la herida de la bestia» misma (v.3), pero los cuernos, o reyes, reciben el reino «con la bestia» (17.12). Esta misma expresión, «los cuernos de la bestia» (17.16) muestra claramente que son algo añadido a ella.

Obs. 13. Los cuarenta y dos meses de la bestia caen dentro del primero de los tres períodos. La bestia ascendió del mar en el 1077. Poco después, le fue dado poder por cuarenta y dos meses. Este poder existe todavía.

Obs. 14. El tiempo en que la bestia «no es» y el reino de «Babilonia» están juntos. La bestia, cuando asciende del mar, enfurece violentamente hasta que «su reino se cubrió de tinieblas» por la quinta copa. Pero seguía siendo un reino, y la bestia que seguía teniendo un reino, aunque cubierto de «tinieblas», era aún la bestia. Pero luego se dice «la bestia era» (era la bestia, es decir, reinaba), «y no es», no es la bestia, es decir, no reina, ha perdido su reino. ¿Por qué? Porque «la mujer está sentada sobre la bestia», como una reina, que gobierna a los reyes de la tierra, hasta que la bestia, subiendo del abismo y llevándose consigo a los diez reyes, repentinamente la destruye.

Obs. 15. La diferencia entre Roma y el papa, que ha existido siempre, se hace muy evidente. Roma, a diferencia del papa, tiene tres significados: la ciudad misma, la iglesia romana y el pueblo de Roma. En este último sentido, Roma con su ducado, que incluye parte de Toscana y Campania, se rebeló contra el emperador griego en el 726 y se constituyó en estado libre, gobernado por su senado. Desde

entonces, el senado, y no el papa, ejercía el poder civil supremo. Pero en el 796, León III, elegido papa, solicitó a Carlomagno que viniese y sometiera el senado y el pueblo de Roma y los obligara a jurarle lealtad. Se desata entonces un gran conflicto entre el papa y el pueblo de Roma, que lo toma y lo recluye en un monasterio. El escapa y se refugia con el Emperador, quien rápidamente lo envía de vuelta con gran pompa. En el año 800 el Emperador va a Roma; y poco después, el pueblo romano, que hasta entonces había elegido a sus propios obispos y consideraba que ellos y su senado tenían los mismos derechos del antiguo senado y pueblo de Roma, eligió a Carlos como su emperador y se sometió a él, tal como los antiguos romanos lo habían hecho con sus emperadores. El papa lo coronó y le rindió honores, arrodillándose, como se había hecho antiguamente ante sus emperadores. Y el emperador tomó juramento de «defender la Santa Iglesia Romana con todos sus emolumentos». También se le designó cónsul y desde entonces se lo llamó «Augusto», Emperador de los Romanos. Luego, entregó el gobierno del ducado de Roma al papa, aunque aún sujeto a él.

Cómo la iglesia de Roma se distingue del papa se advierte (1) cuando se convoca un concilio antes de que el papa lo confirme; (2) cuando, en un caso de conflicto, la iglesia juzga quién es el papa legítimo; (3) cuando la sede queda vacante; (4) cuando el papa mismo es considerado sospechoso por la Inquisición. Cómo Roma, en cuanto ciudad, difiere del papa, no necesita explicación.

Obs. 16. En el primero y segundo períodos de su duración, la bestia es un cuerpo de personas; en el tercero, un individuo. La bestia con siete cabezas es el papado durante varios siglos. La séptima cabeza es el hombre de pecado, el anticristo. Es un cuerpo de personas de 13.1 a 17.7; es un cuerpo de personas y un individuo en 17.7-11 y es un individuo desde 17.12 a 19.20.

Obs. 17. Ese individuo es la séptima cabeza de la bestia, o el otro rey luego de cinco y uno, siendo él mismo el octavo, aunque es uno de los siete. Como papa, es una de las siete cabezas. Pero es el octavo, no uno de los siete sino la bestia misma, no en cuanto papa, sino como portador de un nuevo y singular carácter en cuanto asciende del abismo. Ilustrémoslo con una comparación: supongamos que un árbol tiene siete ramas, una de las cuales es mucho más grande que el resto; si las otras seis son cortadas, y la séptima permanece, ella es el árbol.

Obs. 18. Es el «malvado, el hombre de pecado, el hijo de perdición», llamado habitualmente anticristo.

Obs. 19. Los diez cuernos, o reyes, «por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia» (17.12), con la bestia individual que «no era». Pero ella recibe nuevamente su poder, y con

ella reciben también los reyes su nuevo poder, que rápidamente le dan a ella.

Obs. 20. Todo el poder de la monarquía romana, dividido en diez reinos, es conferido a la bestia (17.13, 16, 17).

Obs. 21. Los diez cuernos y la bestia destruirán a la ramera (v. 16).

Obs. 22. Finalmente la bestia, los diez cuernos y los otros reyes de la tierra caerán en la gran matanza (19.19).

Obs. 23. La cuarta bestia de Daniel es la monarquía romana, desde su comienzo hasta que se establecen los tronos. Incluye, por lo tanto, la bestia apocalíptica, la mujer y muchas otras cosas. La monarquía es como un río que corre desde su fuente por un único cauce, pero en su curso recibe otros afluentes y a veces se divide en varios cauces, y sin embargo es el mismo río. El poder romano fue al principio indiviso, pero luego se dividió en varios canales, hasta la gran división entre el imperio de oriente y el de occidente, que a su vez sufrieron varios cambios. Luego, los reyes de los hunos, los godos, los lombardos, los exarcas de Ravena, los mismos romanos, los emperadores, franceses y alemanes, y otros reyes se apoderaron de diversas partes del dominio romano. Ahora bien, la bestia apocalíptica representa todo el poder que pudieron conservar los romanos antes de Gregorio VII, o que la bestia de Daniel incluyera, y todo el poder que el papado ha tenido desde Gregorio VII. Pero esta misma bestia (y Roma con su última autoridad) queda incluida bajo la de Daniel.

Y sobre sus cabezas, un nombre blasfemo: adjudicar a un hombre lo que sólo a Dios corresponde es blasfemia. La bestia lleva ese nombre, no en sus cuernos, ni en una de sus cabeza, sino en todas. La bestia misma lleva ese nombre, y lo lleva durante toda su existencia. Este nombre es Papa; no en el sentido inocente en que antiguamente se llamó así a los obispos, sino en el alto y particular sentido en que se le da ahora al obispo de Roma, tal como él mismo y sus seguidores se lo atribuyen. Un nombre que incluye toda la preeminancia del más alto y más santo padre sobre la tierra. Por consiguiente, entre los arriba citados dichos de Gregorio, estas dos cosas van juntas: que ese nombre [papa] sea el único «recitado en las iglesias» y que es «el único nombre en el mundo». De modo que la iglesia y el mundo no debieran llamar «padre» a ningún otro sobre la faz de la tierra.

2. Las tres primeras bestias de Daniel son como «un leopardo», «un león». En todas sus partes, con excepción de los pies y la boca, esta bestia era como un leopardo o una pantera hembra, que es feroz como un león o un oso, pero es también rápida y astuta. Así es el papado que, en parte por su astucia y en parte por la fuerza, ha ganado poder sobre tantas naciones. Las muy diversas costumbres, formas y recursos del papa pueden también ser comparados con las manchas del

leopardo. *Y sus pies como de oso:* muy fuertes y armados de agudas garras. Y aunque parecen torpes, pueden andar, enderezarse, trepar o agarrar cualquier cosa. Así esta bestia agarra y toma como presa todo lo que queda al alcance de sus garras. *Y su boca como boca de león:* para rugir y devorar. *Y el dragón:* de quien es vasallo y virrey. *Le dio su poder:* su propia fuerza. *Y su trono:* para que pudiese ordenar lo que quisiera, con *grande:* y absoluta *autoridad*. El dragón tenía su trono en la Roma pagana mientras reinaron allí la idolatría y la persecución. Y cuando fue perturbado en su posesión, que nunca quiso dimitir, la dio a la bestia en la así llamada Roma cristiana.

3. *Vi una:* la primera. *De sus cabezas como herida:* así parecía tan pronto como emergió. La bestia es al principio descrita en general, y luego más detalladamente, en este capítulo y en el diecisiete. Esta descripción más detallada corresponde aquí al principio y en el otro capítulo al período posterior de su tiempo, aunque algunas circunstancias del primero se repiten en el capítulo diecisiete.

Esta herida mortal le fue infligida en su primera cabeza por la espada (v. 14); es decir, por la sangrienta resistencia de los gobernantes seculares, particularmente los emperadores germanos. Estos habían tenido por largo tiempo bajo su jurisdicción a la ciudad de Roma y a su obispo. Gregorio se propuso sacudir de sus hombros ese yugo y colocarlo sobre los del emperador. Se liberó y excomulgó al emperador, que defendió su derecho por la fuerza y asestó al papa tal golpe que uno hubiese pensado que la bestia habría muerto tan pronto como emergió. Pero se recuperó y se fortaleció más que antes. La primera cabeza de la bestia se extiende desde Gregorio VII, al menos hasta Inocencio III. En ese lapso la bestia fue repetidamente herida por los emperadores. Pero, a pesar de ello, *su herida fue sanada*.

Dos síntomas mortales se advertían en la herida: 1) Los cismas y rupturas abiertas en la iglesia. Porque, mientras los emperadores mantuvieron su derecho, sólo desde el año 1080 hasta el 1176 hubo cinco divisiones abiertas y al menos otros tantos antipapas, algunos de los cuales fueron, en efecto, los papas legítimos. Esto fue sumamente peligroso para los reinos papales. Pero un síntoma aún más peligroso fue (2) la insurrección de la nobleza de Roma, que no toleraban que su obispo fuese un príncipe secular, particularmente en cuanto estuviera por sobre ellos. Bajo Inocencio II obtuvieron su objetivo, restablecieron la antigua república, le quitaron al papa el gobierno de la ciudad y le dejaron sólo su autoridad espiritual. «Ante esto» dice el historiador, «Inocencio II y Celestino II se irritaron a muerte. Lucio II fue herido por una piedra mientras, espada en mano, atacaba el Capitolio, y murió en pocos días. Eugenio III, Alejandro III y Lucio III fueron expulsados de la ciudad. Urbano III y Gregorio VIII pasaron sus días en el exilio. Finalmente llegaron a un acuerdo con

Clemente III, que era él mismo romano.» *Y toda la tierra:* todo el mundo occidental, *se maravilló en pos de la bestia:* es decir, la siguió, maravillada, a sus concilios, sus cruzadas y sus jubileos. Esto no se refiere solamente a la primera cabeza, sino a las cuatro siguientes.

4. *Y adoraron al dragón:* al adorar a la bestia, aunque sin darse cuenta. *Y adoraron a la bestia:* rindiéndole honores que nunca recibieron los potentados seculares. El título mismo, «Nuestro Santísimo Señor», nunca fue dado a ningún otro monarca terrenal. *Diciendo: ¿Quién como la bestia?:* «¿Quién como él?», es un atributo peculiar de Dios, pero los libros de todos sus adherentes muestran que le es constantemente atribuido a la bestia.

5. *También se le dio:* por el dragón, aunque permitido por Dios. *Boca que hablaba grandes cosas y blasfemias:* lo mismo se dice en el libro de Daniel del cuerno pequeño de la cuarta bestia. No se puede concebir nada mayor o más blasfemo que lo que los papas han dicho de sí mismos, especialmente antes de la Reforma. *Y se le dio autoridad para actuar cuarenta y dos meses:* el comienzo de este lapso no debe ubicarse inmediatamente luego de su ascenso del mar, sino algo después.

6. *Para blasfemar de su nombre:* lo cual muchos papas han hecho explícitamente, del modo más terrible. *De su tabernáculo y de los que moran en el cielo:* (porque Dios mismo mora entre los habitantes del cielo), descubriendo los huesos de muchos de ellos y maldiciéndolos con las mas profundas execraciones.

7. *Y se le permitió:* es decir, Dios le permitió. *Hacer guerra contra los santos:* con los valdenses y albigenses. Es un error vulgar creer que los valdenses son llamados así por Pedro Valdo de Lyons. Fueron muy anteriores a él y su verdadero nombre era Vallenses, o Vaudois, porque habitaban los valles de Lucerna y Agrogna. Este nombre, «vallenses», fue cambiado por los papistas en «Valdenses» luego de la aparición de Valdo cerca del 1160, con el propósito de presentarlos como un fenómeno reciente. Los albigenses eran originalmente gente de Albí, en el alto Languedoc, donde dominaban y tenían control de varias ciudades en el año 1200. Contra muchos de ellos el papa condujo una guerra abierta. Hasta entonces la sangre de los cristianos había sido derramada sólo por los paganos y los arrianos. Desde este momento, casi exclusivamente sólo por el papado. En el año 1208 Inocencio III proclamó una cruzada contra ellos. En junio de 1209 se formó un ejército en Toulouse; desde entonces se derramó mucha sangre y un segundo ejército de mártires comienza a sumarse al primero, que había «clamado bajo el altar». Y desde entonces la bestia ha hecho guerra contra los santos y derramado su sangre como agua. *También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo:* particularmente en Europa. Y cuando se descubrió una vía marítima hacia las indias

orientales y occidentales, también éstas fueron colocadas bajo su autoridad.

8. *Y la adoraron todos los moradores de la tierra:* todos fueron arrastrados por el torrente, excepto el pequeño rebaño de los verdaderos creyentes. Los nombres de éstos están *escritos en el libro de la vida del Cordero:* y si aun algunos de éstos «naufragan en cuanto a la fe», él borrará su nombre del «libro de la vida», aunque estén escritos allí *desde* (es decir, *desde antes de*) *la fundación del mundo* (17.8).

9. *Si alguno tiene oído, oiga:* había sido dicho ya antes, «el que tiene oídos, oiga». Esta expresión, *si alguno*, parece suponer que escasamente se hallará a alguno que *tenga oído*. *Oiga:* con la mayor atención, la advertencia que sigue y toda la descripción de la bestia.

10. *Si alguno lleva en cautividad:* Dios, en su tiempo, pagará a los seguidores de la bestia con su misma moneda. Entretanto, *aquí está la paciencia y la fe de los santos:* su paciencia, soportando la cautividad y la prisión; su fidelidad, resistiendo hasta la sangre.

11. *Vi otra bestia:* se la llama así para indicar su ferocidad y fuerza; pero en otros pasajes se lo llama «el falso profeta». Viene a confirmar el reino de la primera bestia. *Subía:* luego de que la otra había ejercido por mucho tiempo su autoridad. *De la tierra:* del Asia. Pero aún no ha llegado, aunque debe estar cerca, porque aparecerá al fin de los cuarenta y dos meses de la primera bestia. *Y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero:* una apariencia indulgente, inocente. *Pero hablaba como dragón:* ponzoñoso, fogoso, terrible. Tales son los adictos de la bestia.

12. *Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia:* descrita en los vv. 2, 4, 5 y 7. *En presencia de ella:* porque están juntos. *Cuya herida mortal fue sanada:* completamente por la segunda bestia.

13. *Hace descender fuego:* verdadero fuego; por el poder del diablo.

14. *En presencia de la bestia:* cuya usurpada majestad se confirma por estos milagros. *Mandando:* como si hablara en nombre de Dios. *Que le hagan imagen a la bestia:* como la de Nabucodonosor, fuese de oro, plata o piedra. La imagen original será ubicada donde lo decida la misma bestia. Pero se harán muchas copias que serán llevadas por todas partes, como las de Diana de los efesios.

15. *Para que la imagen hablase:* muchos ejemplos de este tipo se han dado ya entre los papistas, como entre los paganos. *Todo el que no la adorase:* cuando se les ordena, como se hace con todo el que compra o vende. *Hiciese matar:* de esta manera el papa manifiesta que es el anticristo, directamente lo opuesto a Cristo. Cristo derrama su propia sangre; el anticristo, la de otros. Y sin embargo, parece que su última y más cruel persecución está aún por venir. Esta persecución, al

revés de todas las anteriores, caerá, según se puede deducir de muchos pasajes, principalmente sobre los adoradores del patio exterior, los cristianos formales. Es probable que muy pocos cristianos verdaderos, de corazón, perezcan en ella; por el contrario, los que «velan y oran en todo tiempo» serán «dignos de escapar de todas estas cosas... y de estar en pie delante del Hijo del Hombre» (Lc. 21.36).

16. *En la frente:* sus seguidores más fervientes probablemente elegirán esta señal. Otros la llevarán *en la mano*.

17. *Que ninguno pudiese comprar ni vender:* tales edictos fueron publicados hace mucho contra los pobres valdenses. *Sino el que tuviese la marca:* a saber, *la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre. El nombre de la bestia:* es el que lleva durante toda su duración, a saber, el de Papa; *el número de su nombre* es el de todo el tiempo durante el cual lleve ese nombre. Por consiguiente, todo el que lleve la marca de la bestia es como si dijese expresamente: «Reconozco al papado presente como procedente de Dios» o «Reconozco que lo que hizo San Gregorio VII, de acuerdo a su decreto (autorizado por Benedicto XIII) y lo que se ha mantenido por sus sucesores hasta este día en virtud del mismo, procede de Dios.» Al hacer la primera declaración, la persona lleva *el nombre de la bestia* como marca; al hacer la segunda, *el número de su nombre*. En una palabra, tener *el nombre de la bestia* es reconocer a su santidad papal; tener *el número de su nombre* es reconocer la sucesión papal. La segunda bestia ejecutará la recepción de esta marca bajo las más severas sanciones.

18. *Aquí hay sabiduría:* a ser ejercitada. «La paciencia de los santos» valía contra el poder de la primera bestia; la *sabiduría* que Dios les da, valdrá contra la astucia de la segunda. *El que tiene entendimiento:* que es un don de Dios, al servicio de esa sabiduría. *Cuente el número de la bestia:* un número de la misma clase de años que cuentan los seres humanos. *Y su número es seiscientos sesenta y seis:* es lo que durará luego de su primera aparición.

14.1. *Después miré... sobre el monte de Sión:* la *Sión* celestial. *Ciento cuarenta y cuatro mil:* o los más destacados santos de toda la humanidad a través de todos los tiempos, o los más santos de las doce tribus de Israel: los mismos que se mencionan en 7.4 y tal vez en 15.2. Pero todos ellos estaban en el mundo y estaban sellados *en la frente*, para protegerlos de las plagas que habían de venir. Están ahora a salvo y tienen *el nombre de él:* el Cordero, *y el de su Padre escrito en la frente:* como testimonio de ser los redimidos de Dios y del Cordero, ahora su propiedad inalienable. Esta profecía introduce a menudo a los habitantes del cielo como una especie de coro de gran corrección y elegancia. Son la iglesia celestial y, al hacer oportunas reflexiones sobre los grandes eventos que este libro predice, son muy útiles para

despertar la atención de los verdaderos cristianos y para enseñarles el gran interés con que los consideran. Así la iglesia terrenal es instruida, animada, estimulada por los sentimientos, disposición y devoción de la iglesia celestial.

2. *Y oí una voz del cielo:* que sonaba cada vez más claramente; al principio, a la distancia, *como estruendo de muchas aguas...y de un gran trueno:* y luego, al acercarse, fue *como de arpistas que tocaban sus arpas*. Sonaba vocal e instrumentalmente a la vez.

3. *Y [ellos]:* los ciento cuarenta y cuatro mil, *cantaban un cántico nuevo: y nadie podía aprender el cántico:* cantarlo y tocarlo de la misma manera, *sino aquellos ciento cuarenta y cuatro mil que fueron redimidos de entre los de la tierra:* de entre los seres humanos, redimidos de todo pecado.

4. *Estos son los que no se contaminaron con mujeres:* parece que se escoge la más grave contaminación y la más seductiva tentación para referirse a todas ellas. *Pues son vírgenes:* almas inmaculadas: que han mantenido una pureza total. *Estos son los que siguen al Cordero:* los más cercanos a él. No se trata de una cualidad sino de su recompensa. *Primicias:* de los espíritus glorificados. ¿Quién ambiciona ser incluido en ese número?

5. *Y en sus bocas no fue hallada mentira:* la parte por el todo, luego quiere decir nada falso, falto de bondad, malvado. *Sin mancha:* manteniendo inviolada la pureza virginal de alma y cuerpo.

6. *Vi...a otro ángel:* un segundo ángel se menciona en el v. 8; un tercero en el v. 9. Los tres son señalados como grandes mensajeros de Dios y de sus asistentes; tres hombres que traen mensajes de Dios a los humanos. El primero exhorta al temor y culto a Dios; el segundo proclama la caída de Babilonia; el tercero advierte respecto de la bestia. ¡Bienaventurados los que aprovechan bien estos mensajes divinos! *Volar:* moviéndose rápidamente. *En medio del cielo:* a través del cielo. *Tenía el evangelio eterno:* no propiamente el evangelio, sino *un* evangelio, un jubiloso mensaje que tendría influencia por todas las edades. *Para predicarlo...a toda nación, tribu, lengua y pueblo:* a judíos y gentiles, donde quiera haya llegado la autoridad de la bestia.

7. *Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado:* este es el verdadero mensaje de júbilo, que *la hora* del juicio de Dios *ha llegado*. De allí deriva al amonestación: *Temed a Dios y dadle gloria:* los que hacen la voluntad de Dios no adorarán a la bestia ni a ninguna imagen ni ídolo. *Y adorad a aquel que hizo:* por lo que se distingue absolutamente de toda clase de ídolos. *El cielo y la tierra, el mar y las fuentes de agua:* y quienes lo adoren serán librados cuando los ángeles derramen sus copas sobre la tierra, el mar, las fuentes de aguas, el sol y el aire.

8. *Otro ángel le siguió, diciendo: Ha caído... Babilonia:* con la caída de Babilonia se relaciona la de todos los enemigos de Cristo y, por consiguiente, tiempos más felices. *La gran Babilonia:*[22] así, por muchas razones, es llamada Roma. Babilonia fue magnífica, fuerte, orgullosa, poderosa; así es también Roma. Babilonia fue la primera residencia de los emperadores del mundo, después lo fue Roma. Lo que babilonia fue para el antiguo Israel, lo ha sido Roma tanto para el «Israel de Dios» literal y espiritual. Por lo tanto, la liberación de los antiguos judíos estaba relacionada con la caída del imperio babilónico. Y cuando finalmente caiga Roma, el pueblo de Dios será libre.

Cada vez que se menciona a Babilonia en este libro, se añade, *la grande*, para enseñarnos que Roma comenzó a ser Babilonia cuando comenzó a ser «la gran ciudad», cuando devoró la monarquía griega y sus fragmentos, particularmente Siria, y por consiguiente obtuvo dominio sobre Jerusalén unos sesenta años antes del nacimiento de Cristo. Allí comenzó a ser Babilonia y no dejará de serlo hasta que sea definitivamente destruida. Su poderío espiritual[23] comenzó en el siglo quinto, y creció de siglo en siglo. Parece que alcanzará su mayor desarrollo precisamente antes de su destrucción final.

Su fornicación es su idolatría; la invocación de los santos y de los ángeles; las tradiciones humanas; toda la pompa exterior y el feroz y sanguinario fanatismo con el que pretende servir a Dios. Pero, junto a esa fornicación espiritual, también abunda en Roma, como en otras partes, una fornicación carnal. Lo atestiguan los prostíbulos, autorizados por el papa, que proveen una parte no despreciable de sus ingresos. Con razón se los compara con el vino, por su naturaleza embriagante.

De este *vino*, por cierto, *ha hecho beber a todas las naciones:* muy especialmente en sus misiones más recientes. Hay que anotar que este «hacer beber» no se le atribuye a la bestia sino a Babilonia. Porque Roma misma, las inquisiciones romanas, las congregaciones y los jesuitas propagan continuamente sus doctrinas y prácticas idolátricas, con el consentimiento de este o aquel papa o sin él, porque tampoco los papas escapan a la censura de ellos.

9. *Y el tercer ángel los siguió:* no mucho después. *Diciendo... Si alguno adora a la bestia:* este culto consiste en parte en una sumisión interior, una convicción de que todo el que se sujete a Cristo debe sujetarse también a la bestia o no recibirán la influencia de la gracia divina o, en sus palabras, no hay salvación fuera de su iglesia; y

---

[22] Versión Moderna.

[23] En este contexto, «espiritual» debe entenderse como opuesto a «secular» o «temporal», y se refiere al poder religioso.

en parte también en una reverencia exterior a la bestia misma y por consiguiente a su imagen.

10. *El también beberá:* con Babilonia (16.19). *Y será atormentado:* con la bestia (20.10). No hay en toda la Escritura amenaza más terrible que ésta. Con este gran temor, Dios arma a sus siervos contra el temor a la bestia. *El vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro:* sin mezcla de misericordia, sin esperanza. *En el cáliz de su ira:* ¿Puede dudarse de que se habla aquí de una verdadera ira? ¡Qué no inventarán hasta los más sabios para defender una hipótesis!

11. *Y el humo:* del fuego y el azufre en el que son atormentados. *Sube por los siglos de los siglos:* ¡Quiera Dios que tú y yo nunca gustemos la estricta, literal eternidad de este tormento!

12. *Aquí está la paciencia de los santos:* que se ve en que están dispuestos a sufrirlo todo antes que recibir esta marca. *Los que guardan los mandamientos de Dios:* que es lo que caracteriza a todos los verdaderos santos, y particularmente el gran mandamiento de creer en Jesús.

13. *Oí una voz:* que se escucha oportunamente, cuando la bestia alcanza su mayor poder y furia. *Desde el cielo:* probablemente la de un santo difunto. *Escribe:* al comienzo se le ordenó escribir todo el libro. Cuando se repite esa orden, es que anuncia algo particularmente significativo: *Bienaventurados de aquí en adelante los muertos:* en particular porque (1) escapan de las calamidades que se aproximan; (2) gozan ya de estar tan cerca de llegar a la gloria. *Que mueren en el Señor:* en la fe de Jesucristo. *Descansarán:* sin dolor ni purgatorio, sino en felicidad pura y sin mezcla. *De sus trabajos:* y cuanto más laboriosa haya sido su vida, tanto más dulce es su reposo. ¡Qué diferente es su situación de la de aquellos (v. 11) que «no tienen reposo ni de día ni de noche»! Lector, ¿quieres elegir? *Sus obras:* cada una de ellas. *Con ellos siguen:* los acompañan; es decir, el fruto de sus obras. Sus obras no los preceden para abrirles el acceso a las mansiones del gozo, sino que los siguen, cuando ya han sido admitidos.

14. En los versículos siguientes, bajo el símbolo de una cosecha y una vendimia, se señalan dos visitaciones generales: primeramente, la cosecha retira de la tierra muchas personas buenas; luego, durante la vendimia, son retirados muchos pecadores. La segunda es totalmente una visitación penal; la primera parece ser totalmente de gracia. En ninguna de las dos hay referencia al día del juicio sino a un momento que no puede estar lejos. *Y he aquí una nube blanca:* símbolo de misericordia. *Y sobre la nube uno sentado semejante al Hijo del hombre:* un ángel con figura humana, enviado por Cristo, Señor de la vendimia y de la cosecha. *Que tenía en la*

cabeza una corona de oro: como señal de su alta dignidad. *Y en la mano una hoz aguda:* cuanto más aguda tanto mejor para los justos.

15. *Y del templo salió otro ángel:* del templo «que está en el cielo», v. 17). Del cual, a su tiempo, viene el juicio de Dios. *Clamando:* por mandato de Dios. *Mete tu hoz y siega, porque... la mies de la tierra está madura:* esto supone una gran medida de santidad en aquellas personas buenas, y un ardiente deseo de estar con Dios.

18. *Y salió del altar otro ángel:* el altar de los sacrificios, desde donde los mártires habían clamado por su vindicación. *Que tenía poder sobre el fuego:* como «el ángel de las aguas» (16.5) sobre el agua. *Diciendo: Mete tu hoz aguda, y vendimia los racimos de la tierra:*[24] todos los impíos son considerados como un solo cuerpo.

20. *Y fue pisado el lagar:* por el Hijo de Dios (19.15). *Fuera de la ciudad:* Jerusalén. Aquellos a quienes San Juan escribía entendían inmediatamente a qué se refería al decir «la ciudad». *Y del lagar salió sangre hasta los frenos de los caballos:* ¡tan profundamente a la primera prensa! *Por mil seiscientos estadios:* ¡tan lejos! al menos doscientas millas, por toda la tierra de Palestina.

15.1. *Vi... siete* santos *ángeles que tenían las siete plagas postreras:* antes de tener las copas, que eran los instrumentos mediante los cuales serían lanzadas las plagas. Se las llama *postreras* porque *en ellas se consumaba la ira de Dios:* Hasta entonces, Dios había tolerado pacientemente, pero ahora su ira avanza hasta el fin, derramando plagas hasta todos los confines de la tierra. Pero, aún luego de esas plagas, no cesa la ira de Dios contra sus otros enemigos (20.15).

2. El cántico fue entonado [por los que habían alcanzado la victoria, v. 2] mientras los ángeles salían con sus plagas, y por eso son mencionadas tanto antes como después (vv. 1-6). *Vi también como un mar de vidrio mezclado con fuego:* antes había sido «semejante al cristal» (4.6) pero ahora estaba *mezclado con fuego*, que devoraba a los adversarios. *Y a los que habían alcanzado* (o «estaban alcanzando») *la victoria sobre la bestia:* de los cuales otros más habrían de llegar. *Su marca* [de la bestia], *la marca de su nombre y el número de su nombre* parecen significar casi lo mismo en este pasaje. *En pie sobre el mar de vidrio:* que estaba delante del trono. *Con las arpas de Dios:* dadas por él y apropiadas para su alabanza.

3. *Y cantan el cántico de Moisés:* así llamado, en parte porque concuerda casi verbalmente con el que fue cantado luego del cruce del Mar Rojo (Ex. 15.11) y con el que Moisés enseñó a los hijos de Israel poco antes de su muerte (Dt. 32.3-4). Pero, principalmente, porque

---

[24] El texto dice literalmente «los racimos de la viña». La traducción que usa Wesley solamente «the vine of the earth». De ahí la interpretación. [N. del T.]

Moisés fue el ministro y representante de la iglesia judía, como Cristo lo es de la iglesia universal. Por eso se lo llama también *El cántico del Cordero*. Se compone de seis partes, que se responden entre sí: (1) *Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso;* (2) *Pues sólo tú eres santo;* (3) *Justos y verdaderos son tus caminos, Rey de las naciones;*[25] (4) *Por lo cual todas las naciones vendrán y te adorarán;* (5) *¿Quién no temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre?* (6) *Porque tus juicios se han manifestado.*

Sabemos y reconocemos que todas *tus obras* en todas tus criaturas y para ellas son *grandes y maravillosas*, que *tus caminos* para todos los seres humanos son *justos y verdaderos*. *Pues sólo tú eres santo:* y esta gracia es la fuente de todas sus maravillosas obras, incluida la destrucción de los enemigos de su pueblo. Por eso, la frase, Sal. 136, «porque para siempre es su misericordia», se une a la gratitud por sus obras de castigo tanto como por su liberación de los justos. *Por lo cual todas las naciones vendrán y te adorarán:* te servirán como su rey con gozo y reverencia. Este es un glorioso testimonio de la futura conversión de todos los paganos. Los cristianos son ahora un rebaño pequeño; los que no adoran a Dios, una inmensa multitud. Pero *todas las naciones vendrán*, de todas partes de la tierra, *para adorarle y glorificar su nombre*. *Porque tus juicios se han manifestado:* y por ello los habitantes de la tierra aprenderán por fin a temerle.

5. *Después de estas cosas...el templo del tabernáculo del testimonio:* el más santo de los lugares. *Fue abierto:* descubriendo un nuevo escenario para la manifestación de los juicios de Dios.

6. *Y del templo salieron los siete ángeles:* que han recibido instrucciones del oráculo del mismo Dios. San Juan los vio en el cielo (v. 1), antes de que entraran en el templo. Aparecieron vestidos como los sumos sacerdotes cuando entraban al lugar santísimo para consultar el oráculo. Era el testimonio visible de la presencia de Dios. *Vestidos de lino limpio:* el *lino* es el hábito de servicio y asistencia. *Resplandeciente:* o blanco, que significa mucho más que la mera inocencia. *Y ceñidos alrededor del pecho con cintos de oro:* señal de su dignidad y glorioso reposo.

7. *Y uno de los cuatro seres vivientes dio a los siete ángeles:* luego de que salieron del templo. *Siete copas de oro:* o tazas. La palabra griega designa un recipiente más ancho en la boca que en el fondo. *Llenas de la ira de Dios, que vive por los siglos de los siglos:* lo que aumenta lo pavoroso de su ira.

8. *Y el templo se llenó de humo:* la nube de gloria era la manifestación visible de la presencia de Dios en el tabernáculo del templo. Había sido una señal de protección cuando se levantó el

---

[25] Biblia de Jerusalén.

tabernáculo y se dedicó el templo. Pero en el juicio de Coré la gloria de Dios apareció cuando él y sus compañeros fueron tragados por la tierra. Por eso, el símbolo del humo para significar la gloria de Dios, o de la nube de gloria, es igualmente adecuado para expresar la ejecución del juicio y la señal de su favor. Ambas proceden del poder de Dios, y en ambas es Dios glorificado. *Y nadie:* ni aun los que habitualmente estaban ante Dios. *Podía entrar en el templo:* es decir, en el lugar santísimo. *Hasta que se hubiesen cumplido las siete plagas de los siete ángeles:* que, a diferencia de las siete trompetas, no tomaron mucho tiempo, sino se sucedieron rápidamente una tras otra.

16.1. *Derramad...las siete copas:* las cartas a las siete iglesias se dividen en un grupo de tres y otro de cuatro; los siete sellos, las trompetas y las copas en cuatro y tres. Las trompetas, gradualmente y en un largo tiempo, derrocan los reinos del mundo; las copas destruyen principalmente a la bestia y a sus seguidores en un ataque rápido e impetuoso. Las primeras cuatro afectan la tierra, el mar, los ríos, el sol; las restantes caen en otras partes y son mucho más terribles.

2. *Fue el primero:* y luego el segundo, el tercer, etc., sin añadir, *ángel*, para subrayar la rapidez,[26] que también se advierte en que no se menciona un lapso durante el cual se derrame cada copa. Se asemejan mucho a las plagas de Egipto, que los hebreos generalmente suponen que se sucedieron a un mes de distancia entre una y otra. Tal vez será igual con las copas. Pero esto está aún por venir. *Y derramó su copa sobre la tierra:* tomado literalmente. *Y vino una úlcera maligna y pestilente:* como en Egipto (Ex. 9.10-11). *Sobre los hombres que tenían la marca de la bestia:* sobre todos ellos y sólo sobre ellos. Todas estas plagas parecen ser descritas literal y no figuradamente.

3. *El segundo ángel derramó su copa sobre el mar:* por oposición a la tierra firme. *Y éste se convirtió en sangre como de muerto:* espesa, coagulada y hedionda. *Y todo ser vivo:* hombres, bestias y peces, que estuvieran en el mar o sobre él, *murió*.

4. *El tercer ángel derramó su copa sobre los ríos, y sobre las fuentes de las aguas:* en toda la tierra. *Y se convirtieron en sangre:* de modo que nadie podía beber de ellas.

5. *El Santo:*[27] así se lo llama cuando se anuncian sus juicios, y con toda propiedad. Al comienzo del libro se lo llama «el Todopoderoso». En el tiempo de su paciencia se lo alaba por su poder,

---

[26] El texto griego dice en todos los casos: el primero, segundo, tercero, etc. omitiendo «ángel»; nuestra traducción sólo lo omite en el primero. La observación de Wesley se aplicaría entonces, en rigor, a todos los casos. [N. del T.]

[27] Tanto aquí como en 15.4, la versión que usa Wesley traduce como «gracious» lo que nuestras traducciones traducen «santo». En este versículo el comentario responde más bien a «gracious». [N. del T.]

que de otra manera podría ser ignorado. En el tiempo del castigo, por su misericordia, porque de su poder no podía ya dudarse.

6. *Tú les has dado a beber sangre:* no se bebe del mar sino de las fuentes y de los ríos. La observación que aquí se hace es, pues, oportuna. *Pues lo merecen:* añade el abrupto pero oportuno comentario.

7. *Ciertamente:* respondiendo al ángel y afirmando, acerca de los juicios de Dios en general, lo que había dicho de éste en particular.

8. *El cuarto ángel derramó su copa sobre el sol:* que también había sido afectado por la cuarta trompeta. También hay un claro paralelo entre la primera, segunda y tercera copas y la primera, segunda y tercera trompetas. *Al cual fue dado:* al ángel. *Quemar a los hombres:* que llevaban la marca de la bestia. *Con fuego:* tanto como con los rayos del sol. De modo que estas cuatro copas afectaron la tierra, el agua, el fuego y el aire.

9. *Y los hombres... blasfemaron el nombre de Dios, que tiene poder sobre estas plagas:* no podían menos que reconocer la mano de Dios, pero se endurecieron contra él.

10. Las primeras cuatro copas están estrechamente relacionadas entre sí; la quinta concierne al trono de la bestia; la sexta a los mahometanos y la séptima principalmente a los paganos. Las primeras cuatro copas y las primeras cuatro trompetas rodean toda la tierra; las tres últimas copas y trompetas la atraviesan en línea recta. *El quinto... derramó su copa sobre el trono de la bestia:* no se dice, «sobre la bestia y su trono». Tal vez la sede estuviese vacante. *Y su reino se cubrió de tinieblas:* una tiniebla permanente, no transitoria. Sin embargo, la bestia aún tenía su reino. Luego, la mujer se sienta sobre la bestia, y entonces se dice: «la bestia...no es» (17.3,7,8).

10-11. *Y [ellos]:* los seguidores de la bestia. *Mordían... sus lenguas:* con furiosa impaciencia. *Por sus dolores y por sus úlceras:* ahora mencionadas juntas y en plural para indicar que se habían agudizado y multiplicado.

12. *El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Eufrates:* afectado también por la sexta trompeta. *Y el agua de éste:* y de todos sus afluentes. *Se secó:* la mayor parte del imperio turco se halla al oeste del Eufrates. Los asuntos romanos y mahometanos corrieron por vías casi paralelas por varios siglos. En el siglo séptimo surgió el mismo Mahoma y, poco antes de él, Bonifacio III, con su episcopado universal. En el siglo once, tanto los turcos como Gregorio VII se llevaron todo por delante. En el año 1300, apareció Bonifacio con sus dos espadas y el recién creado jubileo. Y en el mismo año, y hasta en el mismo día, se levantó el poderío otomano. Y entonces la copa se derramó sobre el trono de la bestia e inmediatamente después se derrama la siguiente sobre el *Eufrates; para que estuviese preparado el camino a los reyes del oriente:* los que se hallan al este del Eufrates, en

Persia, India, etc. que se lanzarán ciegamente sobre las plagas dispuestas para ellos, en dirección de la Tierra Santa, que está al oeste del Eufrates.

13-14. *Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta:* parece que *el dragón* lucha principalmente contra Dios; *la bestia*, contra Cristo; *el falso profeta*, contra el Espíritu de verdad, y que los *tres espíritus inmundos* que proceden de ellos y se les asemejan exactamente, procuran desacreditar las obras de la creación, de la redención y de la santificación. *El falso profeta:* como es llamada frecuentemente la segunda bestia luego de que declina el reino de la primera, porque ya no puede sostenerse por la fuerza bruta y por lo tanto opera por medio de mentiras y engaño. Mahoma fue primeramente un falso profeta y luego un poderoso príncipe mientras que la bestia fue primero poderosa como príncipe y luego como falso profeta, maestro de mentiras. *A manera de ranas:* que viven en pantanos, charcos y otros lugares sucios. *A los reyes de la tierra:* mahometanos o paganos. *Para reunirlos:* y apoyar a los tres principales.

15. *He aquí, yo vengo como ladrón:* repentina, inesperadamente. Obsérvese el estilo, hermosamente abrupto. *Yo:* Jesucristo. Préstenle oído. *Bienaventurado el que vela:* esperando continuamente al que «viene pronto». *Y guarda* puestas *sus ropas:* que la gente suele quitarse para dormir. *Para que no ande desnudo, y vean su vergüenza:* para que no pierda las gracias que no se cuidó de mantener y los demás vean su pecado y castigo.

16. *Y los reunió en... Armagedón:* Mageddon, o Meguido es frecuentemente mencionado en el Antiguo Testamento. *Armagedón* significa la ciudad o la montaña de Meguido, junto al valle de Meguido. Era un lugar muy conocido en la antigüedad debido a varios hechos memorables; en particular, la matanza de los reyes de Canaán, relatada en Jue. 5.19. Aquí se interrumpe la narración, que se retoma en 19.19.

17. *El séptimo ángel derramó su copa por el aire:* que circunda toda la tierra. Esta es la copa más fuerte de todas y parece durar más tiempo que las anteriores. *Hecho está:* lo que se ordenó en el v. 1. Las copas han sido derramadas.

18. *Un... terremoto tan grande, cual no lo hubo jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra:* fue, por lo tanto, un terremoto real y no figurado.

19. *Y la gran ciudad:* a saber, Jerusalén, mencionada aquí por oposición a las ciudades paganas en general, y a Roma en particular. *Y las ciudades de las naciones cayeron:* fueron totalmente destruidas. *Y la gran Babilonia vino en memoria delante de Dios:* no olvidó el castigo que merecía, por mas que su ejecución hubiese sido demorada.

20. *Y toda isla... y los montes:* «se removió de su lugar», pero aquí *huyeron*. ¡Qué cambio ha de significar esto en la faz del globo terráqueo! Y sin embargo, aún no ha llegado el fin del mundo.

21. *Y cayó del cielo sobre los hombres:* sin que hubiese defensa posible. Frente al terremoto, se podía huir a los campos, pero allí se encontraban con el granizo; tampoco estaban a salvo regresando a sus casas porque cada piedra del granizo pesaba sesenta libras.

17.1. *Vino entonces uno de los siete ángeles... diciéndome: Ven acá:* estos relatos, respecto de la gran ramera y el de la esposa del Cordero (21.9-10) tienen la misma introducción, como indicación de la total y exacta oposición entre ambas. *Te mostraré la sentencia contra la gran ramera:* que a continuación se describe detalladamente. *Que está sentada* «como una reina»,[28] con su pompa, poder, comodidad y lujo. *Sobre muchas aguas:* mucha gente y naciones (v. 15).

2. *Con la cual...los reyes de la tierra:* antiguos y modernos, durante muchos siglos. *Han fornicado:* participando de su idolatría y diversas iniquidades. *Y los moradores de la tierra:* la gente común. *Se han embriagado con el vino de su fornicación:* ningún vino puede intoxicar tan completamente a quien lo bebe como el falso celo embriaga a los seguidores de la gran ramera.

3. *Y me llevó:* en la visión. *Al desierto:* la campiña de Roma, la región circundante a Roma, es ahora un desierto comparada con lo que fue antes. *Y vi a una mujer:* tanto la Escritura como muchos otros escritores frecuentemente representan a una ciudad con este símbolo. *Sentada sobre una bestia escarlata:* la misma descrita en el capítulo trece. Allí se la describe cumpliendo sólo sus propios planes, pero aquí está ligada a la ramera. Hay, en realidad, una estrecha conexión entra ambas; las *siete cabezas* de la bestia son «las siete colinas sobre las que la mujer está sentada». Y sin embargo, hay una notable diferencia entre ellas, entre el poder papal y la ciudad de Roma. Esta mujer es la ciudad de Roma, con sus edificios y habitantes, especialmente la nobleza. La bestia, que es ahora escarlata (vistiendo la sangrienta librea y cargando la persona misma de la mujer) aparece muy diferente que antes. Por eso San Juan dice, a primera vista, *vi una bestia*, y no *la bestia... lleno de abominaciones:* tenía antes «un nombre blasfemo sobre sus cabezas» (13.1); ahora tiene muchos. Desde el tiempo de Hildebrando, se multiplicaron los títulos blasfemos del papa. *Tenía siete cabezas:* que se levantan en sucesión, desde que asciende del mar hasta que es arrojada al lago de fuego. *Y diez cuernos:* que son contemporáneos unos de otros y pertenecen todos al último período.

---

[28] Wesley añade «como una reina», tal vez interpretando la forma del verbo «sentada», como si fuese parte del texto, pero la frase no figura en ningún manuscrito. [N. del T.]

4. *Y la mujer estaba vestida:* con la mayor pompa y magnificencia. *De púrpura y escarlata:* los colores del hábito imperial: el púrpura, para los tiempos de paz; el escarlata, en tiempo de guerra. *Y tenía en la mano un cáliz de oro:* como la antigua Babilonia (Jer. 51.7). *Lleno de abominación:* las más abominables doctrinas y prácticas.

5. *Y en su frente un nombre escrito:* en tanto que los santos tienen el nombre de Dios y del Cordero sobre su frente. *Misterio:* esta misma palabra estaba inscrita en el frente de la mitra papal, hasta que algunos de los reformadores lo advirtieron. *Babilonia la grande:* Benedicto III, en su proclamación del jubileo de 1725, lo explicó ampliamente. Estas son sus palabras: «A esta santa ciudad, famosa por la memoria de tantos santos mártires, acudid con religiosa alegría. Apresuraos a venir al lugar que el Señor ha escogido. Subid a la nueva Jerusalén, de la que la ley del Señor y la luz de la verdad evangélica han fluido hacia todas las naciones, desde el comienzo mismo de la Iglesia; la ciudad más justamente llamada "El Palacio", edificada para orgullo de todas las edades, la ciudad del Señor, la Sión del Santo de Israel. Esta católica y apostólica Iglesia Romana es la cabeza del mundo, la madre de todos los creyentes, la fiel intérprete de Dios y la maestra de todas las iglesias». Pero Dios de alguna manera cambia los títulos. *La madre de las rameras:* la progenitora, adalid, patrona y nodriza de muchas hijas, que la imitan de cerca. *Y de las abominaciones:* de todo tipo, espiritual y carnal. *De la tierra:* en todas las tierras. En este sentido, es verdaderamente católica o universal.

6. *Vi a la mujer ebria de la sangre de los santos:* así, con toda propiedad, puede llamarse a Roma, «el matadero de los mártires». Derramó sangre de cristianos en todas las épocas, pero finalmente está ebria de esa sangre en el tiempo al que esta visión se refiere. *Los mártires de Jesús:* los testigos, los predicadores de su palabra. *Quedé asombrado con gran asombro:* de su crueldad y de la paciencia de Dios.

7. *Yo te diré el misterio:* el significado secreto de esto.

8. *La bestia que has visto* (en el v. 3) *era... etc.:* Toda su historia es dividida aquí en tres períodos, que se expresan en forma cuádruple:

I. Ella (1) era; (2) no es y (3) subirá del abismo y va a la perdición.

II. Ella (1) era; (2) no es; (3) será otra vez.

III. Las siete cabezas son siete montes y siete reyes: (1) siete han caído; (2) uno es y (3) el otro no vino, y cuando venga, continuará por un breve tiempo.

IV. Ella (1) era; (2) y no es; (3) es el octavo, y uno de los siete, y va a la perdición.

El primero de estos tres períodos se describe en el capítulo trece. Esto ya había pasado cuando el ángel le habló a San Juan. El segundo estaba en ese momento en curso, y el tercero iba a venir. *Y no es:* la quinta copa trajo tinieblas sobre su reino: la mujer aprovechó para sentarse sobre la bestia. Por eso se puede decir, *no es*. Pero luego *sube del abismo:* se levanta de nuevo con fuerza y furia diabólica. Pero no reinará por mucho tiempo: pronto después de subir *va* para siempre *a la perdición*.

9. *Esto, para la mente que tenga sabiduría:* sólo los sabios lo entenderán. *Las siete cabezas son siete montes*.

10. *Y son siete reyes:* antiguamente había palacios reales en las siete colinas de Roma: el Palatino, Capitolino, Celiano, Exquilino, Viminal, Quirinal y Aventino. Pero la profecía se refiere a los siete montes en tiempos de la bestia, cuando el Palatino había sido abandonado y estaba en uso el Vaticano. No es que las siete cabezas signifiquen siete montes, distintos de los reyes, sino que tienen un complejo significado que incluye a ambos.

Tal vez la primera cabeza de la bestia es el monte Celiano, y en él se hallaba el Laterano, con Gregorio VII y sus sucesores; el segundo, el Vaticano, con la Basílica de San Pedro, escogida por Bonifacio VIII; el tercero, el Quirinal, con la Iglesia de San Marcos y el palacio del Quirinal edificado por Pablo II; y el cuarto, el monte Exquilino, con el templo de Santa María Mayor, donde reinó Pablo V. El quinto se añadirá luego. De esta manera, en el registro papal se observan cuatro períodos desde Gregorio VII. En el primero casi todas las bulas dadas en la ciudad están fechadas en el Laterano; en el segundo, en San Pedro; en el tercero, en San Marcos o en el Quirinal; en el cuarto, en Santa María Mayor. Pero ni el quinto, ni el sexto, ni el séptimo han sido aún la residencia de ningún papa. No es que un monte fuera abandonado cuando la residencia papal se trasladaba a otro, sino que se añadía uno más a los otros palacios sagrados.

Tal vez los tiempos mencionados hasta aquí puedan fijarse así: 1058. Se dan alas a la mujer. 1077. La bestia sube del mar. 1143. Comienzan los cuarenta y dos meses. 1810. Concluyen los cuarenta y dos meses. 1832. La bestia asciende del abismo. 1836. La bestia es finalmente derrotada.

La caída de estos cinco reyes parece implicar, no sólo la muerte de los papas que reinaron en esos montes, sino una tal anulación de todo lo que allí hicieron, que se dice, la Bestia *no es*; al ser transferido a la ciudad el poder real, que por tanto tiempo había estado ubicado en el papa. *Uno es, y el otro aún no ha venido:* estos dos son marcadamente distinguidos de los cinco anteriores, a los que a su vez suceden. El primero de ellos no durará un *breve tiempo*, como se

puede deducir comparándolo con lo que se dice del siguiente: el primero está bajo el gobierno de Babilonia; el segundo, con la bestia.

En el segundo período, *uno es*, al tiempo que la bestia *no es*. Aun así, habrá un papa, aunque no con el poder que tenían sus predecesores. Y residirá en una de las colinas restantes, quedando la séptima para su sucesor.

11. *La bestia que es, y no era, es también el octavo:* cuando concluya el tiempo de su «no ser». La bestia consiste, por así decirlo, de ocho partes. Las siete cabezas son siete de esas partes; la octava es el cuerpo entero, o la bestia misma. Sin embargo, la bestia misma, aunque en un sentido es llamada octava, *es de entre los siete*, y los contiene a todos. Toda la sucesión de los papas, desde Gregorio VII, son indudablemente el anticristo. Pero eso no impide que el último papa de esa sucesión será más eminentemente el anticristo, el hombre de pecado, añadiendo al de sus predecesores un peculiar grado de maldad, que sube del abismo. Esta persona individual, en cuanto papa, es la séptima cabeza de la bestia; como «el hombre de pecado», es el octavo y la bestia misma.

12. *Los diez cuernos...son diez reyes:* en ninguna parte se dice que estos cuernos sean de la bestia o estén en sus cabezas. Y se dice que los tiene, no como si fuera uno de los siete, sino como el octavo. Son diez gobernantes seculares, contemporáneos, no en sucesión, que *recibirán autoridad como reyes*, no *un reino*, probablemente en algún acuerdo por el cual, luego de un breve tiempo, entregarán esa autoridad a la bestia. Como su tiempo es breve, sólo se les delega *autoridad como reyes*, no *un reino*. Mientras ellos retengan esa autoridad junto con la bestia, ésta será más fuerte que nunca antes, pero lo será mucho más cuando el poder de ellos le sea transferido.

13. En los vv. 13 y 14 se resume lo que se mencionará luego respecto de los cuernos y la bestia, en éste y los dos capítulos próximos. *Estos tienen un mismo propósito y entregarán:* todos ellos, de mutuo acuerdo, *entregarán su poder:* militar, *y su autoridad:* real, *a la bestia*.

14. [Estos], el rey y la bestia, *pelearán contra el Cordero... etc. El es Señor de señores:* legítimo soberano de todos, que gobierna bien todas las cosas. *Y Rey de reyes:* como rey, lucha contra sus enemigos, y los vence. *Y los que están con él:* contemplando su victoria, tal como eran, aún en el cuerpo, *llamados,* por su palabra y su Espíritu; *Y elegidos:* tomados del mundo, cuando se les dio la posibilidad de creer en él. *Y fieles:* hasta la muerte.

15. *Pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas:* no se dice *tribus*, porque Israel no tiene nada que ver con Roma en particular.

16. *Y devorarán sus carnes:* sus inmensas riquezas.

17. *Porque Dios ha puesto en sus corazones:* lo que sólo el poder omnipotente pudo hacer. *El ejecutar lo que él quiso: hasta que las palabras de Dios:* con respecto a la derrota de sus enemigos *se cumplan*.

18. *La mujer... es la gran ciudad que reina:* a saber, mientras la bestia «no es» y la mujer «se sienta sobre ella».

18.1. *Vi a otro ángel descender del cielo:* considerado como «otro» con respecto al «descendió del cielo» (10.1). *Y la tierra fue alumbrada con su gloria:* para hacer más visible su venida. Si tal es el resplandor del siervo ¿qué imágenes exhibirá la majestad del Señor, que tiene «mil de millares» de esos gloriosos siervos «que le sirven, y diez mil veces diez mil de pie ante él»?

2. *Y clamó... Ha caído, ha caído la gran Babilonia:* esta caída fue mencionada antes (14.8), pero ahora es ampliamente explicada. *Y se ha hecho habitación:* libre hospedaje *de demonios, y guarida:* prisión[29] *de todo espíritu inmundo:* tal vez confinados allí donde habían practicado toda especie de impureza, hasta el juicio del gran día. ¡Cuántos horribles habitantes en la desolada Babilonia!, seres invisibles, diablos y espíritus inmundos, bestias impuras y aves y sucias y aborrecibles visibles. Ahora bien, si suponemos que Babilonia se refiere a la Roma pagana, ¿que han ganado los romanistas [la Iglesia de Roma], en vista de que, desde el tiempo de su destrucción, que ellos consideran pasado, éstos han de ser para siempre sus únicos habitantes?

4. *Y oí otra voz:* la de Cristo, cuyo pueblo, secretamente esparcido aún allí, es advertido de la inminente destrucción. *Para que no seáis partícipes de sus pecados:* es decir, de las consecuencias de los mismos.

¡Qué notable providencia ha hecho que el Apocalipsis fuese impreso en el centro de España, en la gran Biblia Políglota, antes de la Reforma! De no haber sido así, ¡cuánto más fácil habría sido para los papistas rechazar todo el libro, más bien que tener que eludir estas notables partes del mismo!

5. *Hasta el cielo:* una expresión que indica la mayor culpa posible.

6. *Pagadle:* es lo que Dios dice a los ejecutores de su castigo. *Como ella os ha dado:* a los santos de Dios. *Y pagadle doble:* lo que, de acuerdo al modismo hebreo, significa sólo una total represalia.

7. *Cuanto ella se ha glorificado:* por su orgullo, pompa y arrogante jactancia. *Y ha vivido en deleites:* toda suerte de elegancia, suntuosidad y desenfreno. *Tanto dadle de tormento:* proporcionando el

---

[29] Wesley utiliza «prisión» en lugar de «guarida» como traducción de «phylake» y eso explica su interpretación. Es una traducción posible, que algunos utilizan para la tercera oración sobre las «aves inmundas». [N. del T.]

castigo al pecado. *Porque dice en su corazón:* como la Babilonia de antaño (Is. 47.8-9). *Yo estoy sentada:* su estilo habitual. De allí las expresiones: «la cátedra», «la sede [silla o cátedra] de Roma», «ocupó la sede durante tantos años». *Como reina:* sobre tantos reyes, «maestra de todas las iglesias», la suprema, la infalible, la única esposa de Cristo, fuera de la cual no hay salvación. *Y no soy viuda:* sino la esposa de Cristo. *Y no veré llanto:* por la muerte de mis hijos o por cualquier otra calamidad, porque Dios mismo defenderá a «la Iglesia».

8. *Por lo cual:* como consecuencia natural y judicial de su orgullosa seguridad. *Vendrán sus plagas:* la *muerte* sus hijos y la incapacidad para engendrar otros. *Llanto:* por muchas causas. *Y hambre:* en medio de ostentosa abundancia, es decir, las cosas de que imaginaba más segura. *Porque poderoso es Dios el Señor, que la juzga:* frente a quien toda su fuerza, grande como es, de nada sirve.

10. *La ciudad fuerte:* Roma era llamada Valentía, es decir, la *fuerte* por sus antiguos habitantes. Y la misma palabra «Roma», en griego, significa fuerza. Este nombre le fue dado por los extranjeros griegos.

12. *Mercadería de oro... etc.:* casi toda esta mercadería todavía se usa en Roma, tanto en su culto idolátrico como en la vida común. *De lino fino:* el tipo de tela mencionada en el original es extremadamente costoso. *Madera olorosa:* una madera de dulce aroma, semejante al cedro, utilizada para adornar palacios magníficos. *Todo objeto de madera preciosa:* en particular, ébano, que frecuentemente es mencionado junto al marfil: éste, de un blanco purísimo; aquél, de un negro intenso; y ambos de extraordinaria suavidad.

13. *Amomo:*[30]:un arbusto cuya madura es aromática. *Bestias:* vacas y bueyes. *Y carros:* aquí se inserta en el texto griego una palabra puramente latina, que seguramente San Juan utilizó a propósito para describir la ostentación de Roma. *Y esclavos:* a los que se refiere utilizando la palabra «cuerpos». *Almas de hombres:* porque también éstas son continuamente compradas y vendidas en Roma. Y ésta es la más provechosa mercancía para los mercaderes romanos.

14. *Los frutos:* de las cosas importadas se avanza a los productos delicados de Roma, de los cuales ninguno tiene mayor demanda que el que aquí se menciona. La palabra se refiere literalmente a las peras, duraznos, tangerinas y todo tipo de manzanas y ciruelas. *Y todas las cosas exquisitas:* al paladar. *Y espléndidas:* a la vista, como la ropa, los edificios y los muebles.

19. *Y echaron polvo sobre sus cabezas:* en su luto. La mayor parte de las expresiones que se utilizan aquí para describir la caída de

---

[30] Biblia de Jerusalén.

Babilonia son tomadas de la descripción de Ezequiel de la ruina de Tiro (Ez. 26-27).

20. *Alégrate sobre ella, cielo:* es decir, todos los habitantes del cielo, y más especialmente, *Vosotros, santos*, y entre los santos, los más eminentes, *apóstoles y profetas*.

21. *Y un ángel poderoso tomó una piedra...y la arrojó en el mar:* con un acto simbólico semejante Jeremías previó la caída de la Babilonia caldea (Jer. 51. 63-4).

22. *Y la voz de arpistas:* ejecutantes de instrumentos de cuerda. *De músicos:* particularmente hábiles cantores. *De flautistas:* especialmente en ocasiones de duelo. *Y de trompeteros:* en ocasiones festivas. *No se oirá más en ti; Y ningún artífice:* toda clase de artes, específicamente música, escultura, pintura y estatuaria, habían sido llevadas allí a la perfección. No, ni siquiera el *ruido de molino se oirá más en ti:* no sólo los artes que embellecen la vida, sino aun aquellos oficios sin los cuales la vida no puede continuar, cesarán en ti para siempre. Todas estas expresiones denotan absoluta y eterna desolación. *Y voz de arpistas:* la música era el entretenimiento de los ricos y poderosos; el comercio, ocupación de los grupos medios; preparar el pan y otros elementos indispensables a la vida, el empleo de los más pobres. Los casamientos, en cuyas ceremonias abundan las luces y los cantos, son el medio para poblar las ciudades, por el cual los nuevos nacimientos ocupan el lugar de los que mueren. La desolación de Roma se describe de manera de mostrar que ni los ricos ni los pobres, ni personas de condición intermedia ni los más menesterosos podrán vivir más allí. Ni será repoblada con nuevos nacimientos, sino que quedará desolada e deshabitada para siempre.

23. *Porque tus mercaderes eran los grandes de la tierra:* una actividad que en sí misma es moralmente indiferente, sin embargo los condujo al orgullo, la ostentación y otros innumerables pecados.

24. *Y en ella se halló la sangre de los profetas y de los santos:* habla el mismo ángel, pero ahora no dice «en ti» sino *en ella*, porque está ya tan hundida que no puede escuchar estas últimas palabras. *Y de todos los que han sido muertos:* aun antes de que la ciudad fuese edificada. Véase Mt. 23.35. No hay ciudad bajo el cielo que tenga más derecho que Roma al título de culpabilidad por un católico [universal] derramamiento de sangre. La culpa por la sangre derramada bajo los emperadores paganos no fue detenida sino ampliamente multiplicada bajo los papas. Ni es Roma culpable solamente por la sangre derramada en la ciudad misma, sino en toda *la tierra*. Porque fue en Roma donde, tanto bajo los emperadores paganos como bajo los papas, se dictaron las sangrientas órdenes y edictos. Y doquier se derramó la sangre de los santos, hubo gran regocijo. ¡Y qué inmensa cantidad de sangre ha sido derramada por sus agentes! Carlos

IX de Francia, en su carta a Gregorio XIII, se jacta de que, en la masacre de París y un breve período posterior, había destruido setenta mil hugonotes. Algunos han calculado que, entre los años 1518 y 1548, quince millones de protestantes perecieron bajo la Inquisición. Puede ser una exageración. Pero no hay duda que el número de las ejecuciones durante esos treinta años, y también después, es casi increíble. A éstos hemos de añadir los numerosos mártires de la era antigua, medieval y moderna, en Bohemia, Alemania, Holanda, Francia, Inglaterra, Irlanda y muchas otras regiones de Europa, África y Asia.

19.1. *Oí una gran voz de gran multitud:* cuya sangre había derramado la gran ramera. *Que decía: ¡Aleluya!:* esta palabra hebrea significa: *Alabad a Jah* o *Al que es*. Ante Moisés, Dios se dio a sí mismo como nombre «EHEIEH»,[31] que significa *Yo seré* (Ex. 3.14) y al mismo tiempo «Jehová», es decir «el que es, y era y ha de venir». Durante la trompeta del séptimo ángel, se lo llama «el que eres y que eras» (16.5), y no «el que ha de venir», porque la venida por largo tiempo esperada, bajo esta trompeta está ya presente. Finalmente se lo llama «Jah», «el que es», cuando el pasado y el futuro han sido absorbidos en el presente: las cosas viejas ya no se mencionan a causa de la grandeza de las presentes. Este título es, más que cualquier otro, adecuado al Dios eterno. *Salvación:* es lo opuesto a la destrucción que la gran ramera ha precipitado sobre la tierra. *Gloria y poder son del Señor:* manifiestos en el juicio ejecutado sobre ella y en el establecimiento de su reino que ha de durar por todos los siglos.

2. *Porque sus juicios son verdaderos y justos:* el clamor de las almas que estaban bajo el altar se ha transformado en un cántico de alabanza.

4. *Y los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes se postraron: Los seres vivientes* están más cerca del trono que los ancianos. Por consiguiente, se les menciona antes en la alabanza que rinden a Dios (4.9-10; 5.8,14) porque allí la alabanza se mueve del centro a la periferia. Pero aquí, cuando se cumplen los juicios de Dios, regresa de la circunferencia al centro y por lo tanto se menciona a *los veinticuatro ancianos* antes que a los *seres vivientes*.

5. *Y salió del trono una voz:* probablemente de los cuatro seres vivientes, *que decía: Alabad a nuestro Dios:* la ocasión y el contenido de este cántico de alabanza siguen inmediatamente (vv. 6ss.); antes, Dios fue alabado por su juicio sobre la gran ramera (vv. 1-4); ahora, por lo que lo que lo sigue: porque el Señor Dios, el Todopoderoso, asume el reino y se venga del resto de sus enemigos.

---

[31] Esta es la transliteración que usa Wesley.

¿Estaban todos estos habitantes del cielo equivocados? Si no lo estaban, hay en Dios una verdadera ira, y en verdad una ira terrible.

6. *Y oí como la voz de una gran multitud:* todos sus siervos lo alabaron. *El Todopoderoso reina:* más eminente y gloriosamente que nunca antes.

7. *Han llegado las bodas del Cordero:* están cerca, serán celebradas muy pronto. Lo que esto significa, ninguno de «los espíritus de los justos», incluso de los que están en el paraíso, lo sabe aún. ¡Cuántas cosas que todavía hay por venir! ¡Y qué pureza de corazón es necesaria para meditar en ellas! *Y su esposa se ha preparado:* también en la tierra, pero en un sentido muy superior, en aquel mundo. Luego del tiempo necesario para ello, la nueva Jerusalén desciende, preparada y ataviada (21.2).

8. *Y a ella se le ha concedido:* por Dios. La esposa son todos los santos, toda la iglesia invisible. *Que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente:* emblema de *las acciones justas de los santos:* de su justificación y santificación.

9.*Y el ángel me dijo: Escribe:* San Juan parece haber quedado tan asombrado por todas estas gloriosas visiones que fue necesario recordarle que debía escribirlas. *Bienaventurados los que son llamados a la cena de bodas:* llamados a la gloria. *Y me dijo:* luego de una breve pausa.

10. *Yo me postré a sus pies para adorarle:* al parecer confundiéndolo con el ángel del pacto. *Y él me dijo: Mira, no lo hagas:* en el original sólo dice: *¡Mira, no!*, con admirable firmeza. Orar o adorar a la más sublime criatura no es sino idolatría. *Yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús:* estoy ahora empleado como consiervo tuyo, para testificar del Señor Jesús por el mismo Espíritu que inspiró a los antiguos profetas.

11. *Entonces vi el cielo abierto:* una apertura nueva y singular, a fin de mostrar la magnífica expedición de Cristo y de sus siervos contra su gran adversario. *Y he aquí un caballo blanco:* muchos tuvieron en poco a Cristo cuando vino manso, «cabalgando sobre un asno»; pero ¿qué dirán cuando salga en su caballo blanco, con la espada de su boca? *Blanco:* como solían hacerlo los generales triunfantes. *Y el que lo montaba se llamaba Fiel:* cumpliendo todas sus promesas. *Y Verdadero:* ejecutando todas sus amenazas. *Y con justicia:* con la mayor justicia. *Juzga y pelea:* a menudo la sentencia y su ejecución van juntas.

12. *Sus ojos eran como llama:* se dijo antes que eran como llama de fuego (1.14); símbolo de su omnisciencia. *Y había en su cabeza muchas diademas:* porque es rey de todas las naciones. *Y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo:* en cuanto Dios, es incomprehensible para las criaturas.

13. *Estaba vestido de una ropa teñida en sangre:* la sangre de los enemigos que ya había derrotado (Is. 63.1ss.).

15. *Y él las regirá:* a las que no haya matado con su espada. *Con vara de hierro:* si no se someten a su cetro de oro. *Y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira:* es decir, ejecuta su sentencia contra los impíos.

Este gobernante de las naciones nació (o apareció como tal) inmediatamente después que el ángel comenzó a hacer sonar su trompeta. Ahora aparece, no como un niño, sino como un guerrero victorioso. Las naciones han sentido hace mucho tiempo su «vara de hierro», en parte cuando los romanos paganos, luego de su salvaje persecución a los cristianos, gimieron ellos mismos bajo las innumerables plagas y calamidades de su justa venganza; en parte, cuando otros paganos fueron despedazados por quienes llevaban el nombre de cristianos. Porque, aunque la crueldad, por ejemplo la de los españoles en América, fue injusta y detestable, Dios ejecutó por medio de ella su justo juicio sobre las naciones incrédulas; pero todos ellos experimentarán su vara de hierro como nunca antes, y luego todos volverán a su legítimo Señor.

16. *Y en su vestidura y en su muslo:* es decir, en la parte de su vestidura que cubre su muslo. *Tiene escrito un nombre:* era una vieja usanza de los grandes personajes de los países orientales llevar títulos magníficos fijados a sus ropas.

17. *Venid, y congregaos a la gran cena de Dios:* una gran fiesta, que la venganza de Dios pronto proveerá; una fuerte imagen figurada (tomada de Ez. 39.17), para sugerir la amplitud de la matanza que había de ocurrir.

19. *Y vi... a los reyes de la tierra:* los diez reyes mencionados en 17.12, que han ahora atraído consigo a los otros reyes de la tierra, papistas, mahometanos o paganos. *Reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo:* todos los seres, buenos y malos, visibles e invisibles, estarán envueltos en este gran conflicto. Véase Zac. 14.1ss.

20. *El falso profeta que había hecho delante de ella las señales:* y por lo tanto compartía su castigo; *estos dos*, seres impíos *fueron lanzados vivos:* sin haber experimentado la muerte corporal *dentro de un lago de fuego*. Y lo fueron antes que el diablo (20.10). Este es el fin de *la bestia*. Luego de repetidos golpes de omnipotencia, la bestia es arrojada viva al infierno. Hubo dos que fueron vivos al cielo; tal vez hay dos que van vivos al infierno. Puede ser que Enoc y Elías entraron de inmediato a la gloria, sin esperar primero en el paraíso; *la bestia* y *el falso profeta* se precipitan inmediatamente al más extremo grado de tormentos, sin ser mantenidos en cadenas de tinieblas hasta el juicio del gran día. ¡Seguramente nadie sino la bestia de Roma se hubiera endurecido de tal manera contra el Dios a quien

pretendía adorar, o rehusaría arrepentirse ante tan tremendas y repetidas visitas de advertencia! ¡Con razón es considerado *bestia*, por sus carnales y viles apetitos, y *bestia salvaje* por su espíritu salvaje y cruel! *Y los demás fueron muertos:* luego se hace una distinción semejante entre el diablo y Gog y Magog (20.9-10).

21. Aquí tenemos una magnífica descripción de la derrota de la bestia y sus adherentes. Tiene, en particular, una exquisita belleza que, luego de mostrar los dos ejércitos enfrentados y toda la parafernalia del combate (vv. 11-9), continúa de inmediato (v. 20) el relato de la victoria, sin una palabra sobre el encuentro y la lucha. Esto es lo más apropiado, porque ¡qué lucha habrá habido entre la omnipotencia y el poder de toda la creación unida contra ella! Toda descripción hubiese sido menos elocuente que este admirable silencio.

20.1. *Vi a un ángel que descendía del cielo:* con un mandato de Dios. Jesucristo mismo derrotó a la bestia: el orgulloso dragón será encadenado por un ángel, tal como él mismo y sus ángeles fueron arrojados del cielo por Miguel y sus ángeles. *Con la llave del abismo:* ya mencionada en 9.1. *Y una gran cadena en la mano: El ángel del abismo* fue encerrado allí antes del comienzo del primer «ay». Pero es recién ahora que Satanás, luego de haber producido el tercer «ay», es encadenado y encerrado.

2. *Y prendió al dragón:* con quien, sin duda, también sus ángeles fueron arrojados al abismo, y finalmente «al fuego eterno» (Mt. 25.41). *Y lo ató por mil años:* Estos mil años no preceden a los tiempos de la bestia ni corren paralelos con ellos sino que vienen sólo después, como claramente se deduce de (1) La sucesión de todo el libro, que representa una cadena continua de eventos. (2) Las circunstancias que los preceden. El parto de la mujer es seguido por la expulsión del dragón del cielo a la tierra. Con esto se conecta el tercer «ay» en el que el dragón y la bestia se enfurecen. Al finalizar el tercer «ay», la bestia es derrotada y arrojada al «lago de fuego». Al mismo tiempo, el otro gran enemigo, el dragón, será atado y encerrado. (3) Estos mil años introducen una nueva, plena y perdurable inmunidad contra todos los males externos e internos, con la eliminación de quienes los producen, y una afluencia de bendiciones. Pero la iglesia nunca ha visto hasta ahora tales condiciones. Por lo tanto, ese tiempo está aún por venir. (4) Estos mil años son seguidos por los últimos tiempos del mundo, la liberación de Satanás, que se une con Gog y Magog y es arrojado a la bestia y el falso profeta «en el lago de fuego». Es evidente que la acusación de Satanás a los santos en el cielo, su furia en la tierra, su prisión en el abismo, su seducción de Gog y Magog, y su expulsión al lago de fuego, se siguen sucesivamente. (5) Lo que ocurre desde 20.11 a 22.5 evidentemente viene luego de lo relatado en el cap. 19. Los mis años entran dentro de este lapso,

porque, si fuesen anteriores, ni su comienzo ni su fin caería en este período. Muy pronto se verá que quienes afirman que están por llegar en breve han dicho la verdad. El peligro no consiste en mantener que los mil años todavía no han llegado, sino en interpretarlos, sea como pasados o por venir, de manera carnal y literal. La doctrina del Hijo de Dios es un misterio. Lo es su cruz y lo es su gloria. En todo esto él es «señal de contradicción». ¡Bienaventurado quien cree en él y lo confiesa en todas estas cosas!

3. *Y puso un sello sobre él:* ¿Quién puede decir hasta dónde estas expresiones deben tomarse literalmente y hasta dónde son simbólicas o figuradas? *Para que no engañase más a las naciones:* aquí se menciona sólo uno de los beneficios del confinamiento de Satanás. ¡Pero cuántas y cuán grandes bendiciones se incluyen en él! Porque, eliminado el gran enemigo, el reino de Dios continúa su avance ininterrumpido a través de las naciones, y el gran misterio de Dios, tan largamente anunciado, es finalmente cumplido: la bestia es destruida y Satanás encadenado. Este cumplimiento se aproxima cada vez más y contiene cosas de la mayor importancia, cuya comprensión se hace cada día más fácil y precisa. Entretanto, es muy necesario cuidarse de la presente ira y astucia del diablo. Pronto será encadenado; cuando sea de nuevo liberado, los mártires vivirán y reinarán con Cristo. Luego sigue su gloriosa venida, el nuevo cielo, la nueva tierra y la nueva Jerusalén. *El abismo* es, en propiedad, la cárcel del diablo: más tarde, es arrojado al lago de fuego. No puede engañar más a las naciones hasta que los «mil años» (mencionados antes, v. 2) *fuesen cumplidos. Después... debe ser desatado:* la insondable sabiduría de Dios así lo permite. *Por un poco de tiempo:* comparativamente poco, aunque, dentro del total, no puede ser tan breve porque las cosas que deben resolverse en él (vv. 8 y 9) deben tomar un tiempo considerable. Muy en breve debemos esperar, una tras otra, las calamidades ocasionadas por la segunda bestia, la cosecha y la vendimia, el derramamiento de las copas, el juicio de Babilonia, la última furia de la bestia y su destrucción, la prisión de Satanás. ¡Cuántas cosas notables! ¡Qué corto el tiempo! ¿Qué necesitamos? Sabiduría, paciencia, fidelidad, vigilancia. No es tiempo de dormirnos sobre los laureles. Si se lo entiende bien, este no es un mensaje aceptable a los sabios, poderosos, famosos de este mundo. Pero lo que debe hacerse, se hará: no hay quien pueda anular los designios del Señor.

4. *Y vi tronos:* como los prometidos a los apóstoles (Mt. 19.28; Lc. 22.30). *Y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar:* a saber, los santos que San Juan vio al mismo tiempo (Dn. 7.22; 1 Co. 6.2). No se nos dice quiénes y cuántos fueron. Pero son distintos de *las almas* o *personas* mencionadas a continuación y de los santos ya resucitados. *Y vi las almas de los*

decapitados: con hacha, como lo dice el original. Se indica sólo una de las formas en que se ejecutaba la sentencia de muerte para incluirlas a todas. *Por causa del testimonio de Jesús y de la palabra de Dios:* los mártires fueron a veces ejecutados *por causa de la palabra de Dios* en general y otras específicamente *por causa del testimonio de Jesús:* la primera, cuando se rehusaban a adorar ídolos; la otra, cuando confesaban el nombre de Cristo. *Los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen:* que parecen ser un grupo distinto del que aparece en 15.2. Tal vez aquéllos vencieron en pruebas que éstos no tuvieron. Antes de que expirase el plazo de la bestia, la gente fue obligada, por medio de la más terrible violencia, a adorarla. Pero mientras la bestia «no era» sólo fueron seducidos a hacerlo mediante la astucia del falso profeta. *Y vivieron:* reunidos sus cuerpos con sus almas. *Y reinaron con Cristo:* no en la tierra, sino en el cielo. El «reinar en la tierra» de que se habla en 11.15 es totalmente diferente de éste. *Mil años:*[32] hay que advertir que hay dos «mil años» diferentes mencionados a lo largo de este pasaje. Cada uno es mencionado tres veces: los mil años en que Satanás está encadenado (vv. 2, 3, 7); y los mil años en que reinarán los santos (vv. 4-6). El primero concluye antes del fin del mundo; el segundo llega hasta la resurrección general. De modo que el comienzo y el fin de los primeros «mil años» es anterior al comienzo y fin de los segundos. Por lo tanto, como en el v. 2, a la primera mención de los primeros mil años, y en el v. 4, primera mención de los segundos mil años, sólo se dice «mil años» y en los otros lugares «*los* mil años» (3, 5, 7), es decir, los mil mencionados antes. Durante los primeros se cumplirán las promesas sobre el estado floreciente de la iglesia (10.7); durante los segundos, cuando los santos reinan con Cristo en los cielos, las personas que están en la tierra se hallan seguras y sin cuidados.

5. *Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años:* son los mil años mencionados en el v. 4. Los otros mil años, en que Satanás está encadenado, comienzan y terminan mucho antes.

El tiempo breve y los segundos mil años comienzan en el mismo punto, inmediatamente después de los primeros mil años. Pero ni el comienzo del primero ni el del segundo serán conocidos por los habitantes de la tierra, porque tanto el confinamiento de Satanás como su liberación son resueltos en el mundo invisible.

---

[32] Las distinciones entre «mil años» y «*los* mil años», que sí se advierten en el original, y que son parte del argumento de Wesley en este punto, no se reflejan en la versión de Reina y Valera que estamos siguiendo, pero sí en la Versión Moderna, en la Biblia de Jerusalén y en otras versiones recientes. [N. del T.]

Muchos problemas quedan resueltos si tomamos en cuenta la distinción entre estos dos «mil años». Hay espacio para el cumplimiento de todas las profecías, y se reconcilian las que parecen contradecirse, particularmente las que hablan, por una parte, de un estado floreciente de la iglesia como algo venidero y por el otro, de la fatal seguridad y descuido de las personas en los días finales del mundo.

6. *Serán sacerdotes de Dios y de Cristo:* por lo tanto, Cristo es Dios. *Y reinarán con él:* con Cristo, *mil años*.

7. *Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión:* al tiempo que comienza la primera resurrección. Hay una gran similitud entre este pasaje y 12.12. Cuando es arrojado el dragón hubo gozo en el cielo pero hubo «ay» en la tierra; igualmente cuando Satanás es liberado, los santos comienzan a reinar con Cristo, pero las naciones de la tierra son engañadas.

8. *Y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra* (es decir, en toda la tierra): tanto más activo cuanto que estuvo tanto tiempo detenido y sabe que le queda un tiempo muy breve. *Gog y Magog: Magog*, el segundo hijo de Jefté, es el padre de las innumerables naciones del norte en la dirección este. El príncipe de estas naciones, que proveerán la mayor parte de ese ejército, es llamado *Gog* también por Ezequiel (38.2). Pero *Gog* y *Magog* significan *alto* o *elevado*, nombre que les cuadra bien al príncipe y al pueblo. Cuando aparezca este fiero dirigente de muchas naciones, se conocerá su nombre. *A fin de reunirlos:* a Gog y a sus ejércitos. De Gog no se dice mucho más, porque pronto se mezcla con el resto de la matanza común. El Apocalipsis habla de esto más brevemente porque ya está detalladamente descrito por Ezequiel. *El número de los cuales es como la arena del mar:* inmensamente numerosos.

9. *Y subieron sobre la anchura de la tierra:* cubriéndola en toda su extensión. *Y rodearon el campamento de los santos:* tal vez la iglesia gentil que moraba en torno a Jerusalén. *Y la ciudad amada:* así llamada en Ec. 24.11.

10. Y todos éstos *serán atormentados día y noche:* es decir, sin interrupción. ¡Estrictamente, allí sólo hay noche: no hay día, ni sol, ni esperanza!

11. *Y vi:* una representación del gran día del Señor. *Un gran trono blanco:* ¿Cuán grande, quien puede decirlo? *Blanco* por la gloria de Dios, del que se sienta en él: Jesucristo. El apóstol no intenta describirlo; sólo añade este evento, que excede a toda descripción. *Delante del cual huyeron la tierra y el cielo:* probablemente tanto el cielo del aire como el de las estrellas, que «pasarán con grande estruendo». *Y ningún lugar se encontró para ellos:* sino que se disolvieron totalmente, «disueltos sus elementos con ardiente calor» (2

P. 3.10). No se dice que los elementos se sumieron en una gran conmoción, sino que *huyeron* totalmente; no que se desprendieron de sus fundamentos, sino que «cayeron en disolución»; no es que hayan sido trasladados a un lugar distante, sino que *ningún lugar se encontró para ellos*; cesaron de existir; no hubo más. Y todo esto no ocurrió por una estricta orden del Señor Jesús, ni por su tremenda presencia o por el ardor de su indignación, sino por la mera presencia de su majestad, sentado con severa pero adorable dignidad sobre su trono.

12. *Y vi a los muertos, grandes y pequeños:* de toda edad y condición. Esto incluye también a los que experimentarán un cambio equivalente a la muerte (1 Co. 15.51). *Y los libros:* los jueces humanos tienen sus libros, escritos con pluma y tinta; ¡qué distinta es la naturaleza de estos libros! *Fueron abiertos:* ¡cuántas cosas ocultas saldrán a luz!; ¡cuántos se verán muy distintos de cómo eran vistos antes por los demás! El libro de la conciencia coincidirá exactamente con el de la omnisciencia de Dios. El libro de la ley natural y el de la revelada también serán desplegados. No se dice que los libros serán leídos: la luz de ese día los hará visibles para todos. Entonces, particularmente, cada persona se conocerá a sí misma con total exactitud. Esta será la primera historia universal verdadera, completa, imparcial. *Y otro libro fue abierto:* ¡cuánta expectativa habrá entonces con respecto al resultado del total! *El cual es el libro de la vida:* en el que están anotados todos los que son aceptos en el Amado, todos los que vivieron y murieron en la fe que obra por el amor.

13. *Y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos:* la *muerte* entregó todos los cuerpos humanos, y el *Hades*, receptáculo de las almas separadas del cuerpo, las entregó para que se reunieran con sus cuerpos.

14. *Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego:* es decir, fueron abolidos para siempre, porque ni los justos ni los impíos morirían más; sus almas y sus cuerpos no serían más separados. Consiguientemente, ni la *muerte* ni el *Hades* podían continuar existiendo.

21.1. *Vi:* las visiones avanzan sucesivamente (19.11; 20.1, 4, 11). Todas estos diversas cuadros se siguen ordenadamente unos a otros hasta que la visión llega a la eternidad. *Un cielo nuevo y una tierra nueva:* luego de la resurrección y del juicio universal. San Juan no está describiendo ahora una condición floreciente de la iglesia, sino una nueva y eterna condición de todas las cosas. *Porque el primer cielo y la primera tierra:* no sólo la parte inferior del cielo, no sólo el sistema solar, sino todo el firmamento, con todas sus huestes de planetas o estrellas fijas (Is. 34.4; Mt. 24.29). Todas las cosas viejas pasaron, para que todo sea nuevo (vv. 4-5; 2 P 3.10, 12). *Pasaron:* en el v. 4 se dice «ya no habrá», utilizando una expresión más fuerte, porque la muerte, y

el clamor y el dolor se van juntos definitivamente en tanto que el antiguo cielo y la antigua tierra sólo *pasan*, dando lugar a *un nuevo cielo* y *una nueva tierra*.

2. *Vi la santa ciudad:* el nuevo cielo, la nueva tierra y la nueva Jerusalén están estrechamente ligados. Esta ciudad es totalmente nueva; no pertenece a este mundo, ni al milenio sino a la eternidad. Así lo muestran los cuadros de la visión, la magnificencia de las descripciones y la oposición entre esta ciudad y la muerte segunda (20.11-12, 21.1, 2, 5, 8, 9; 22.5). *Descendiendo:* en el acto mismo de descender.

3. *Y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios:* así se cumplirá el pacto entre Dios y su pueblo de la manera más gloriosa.

4. *Y ya no habrá muerte:* prueba irrefutable de que toda esta descripción no pertenece al tiempo sino a la eternidad. *Ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor:* bajo el antiguo cielo y sobre la antigua tierra, había muerte y llanto, clamor y dolor, todas las cosas que producen lágrimas, pero ahora el dolor y la tristeza han huido y los santos tienen vida y gozo perdurables.

5. *Y el que estaba sentado en el trono dijo:* no sólo a San Juan. Desde la primera mención de «el que está sentado en el trono» (4.2) ésta es la primera vez que la palabra le es atribuida directamente a él. *Y me* [el ángel] *dijo: Escribe:* lo que sigue. *Estas palabras son fieles y verdaderas:* refiriéndose a todo lo que había sido dicho antes. Parece que el apóstol había nuevamente dejado de escribir, abrumado de éxtasis al escuchar la voz del que hablaba.

6. *Y él:* el que estaba sentado en el trono. *Me dijo: Hecho está:* todo lo que los profetas habían dicho, todo lo que se había dicho (4.1). Leemos estas palabras dos veces en esta profecía: primeramente (16.17) al cumplirse la ira de Dios, y ahora, al hacerse nuevas todas las cosas. *Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin:* la segunda frase explica la primera: el Eterno. *Al que tuviere sed, yo le daré:* lo mismo dijo el Cordero (22.17).

7. *El que venciere:* que es más que «el que tuviere sed». *Heredará todas las cosas:* que yo he hecho nuevas.

8. *Pero los cobardes e incrédulos:* que no triunfan por falta de valor y fe. *Los abominables:* es decir, los sodomitas. *Los fornicarios, y hechiceros, los idólatras:* estos tres pecados iban generalmente juntos: *tendrán su parte en el lago*.

9. *Vino entonces a mí uno de los siete ángeles que tenían las siete copas:* que habían abierto el espacio para el reinado de Dios. *Diciendo: Ven acá, yo te mostraré la desposada:* antes, el mismo ángel le había mostrado Babilonia (17.1), que es lo totalmente opuesto a la nueva Jerusalén.

10. *Y me llevó en el Espíritu:* la misma expresión utilizada antes (17.3). *Y me mostró la gran ciudad santa de Jerusalén:* la antigua Jerusalén ha sido olvidada, de modo que ya no la llama a ésta «nueva» sino, simplemente, Jerusalén. ¡Cómo habrá deseado Juan entrar a ella!, pero el tiempo aun no había llegado. Ezequiel también describe «la ciudad santa» y todo lo que contiene (caps. 40-48), pero es una ciudad totalmente diferente de la antigua Jerusalén tal como fue antes o después de la cautividad babilónica. La descripción del profeta y la del apóstol concuerdan en muchos detalles, pero difieren en muchos más. Ezequiel describe con toda precisión el templo y el culto de Dios que se celebra en él, siguiendo muy de cerca el culto levítico. Pero San Juan no vio templo alguno y describe la ciudad como mucho más grande, gloriosa y celestial que la del profeta. Sin embargo, lo que ambos describen es la misma ciudad, pero como era antes y después de la destrucción de la bestia. Salvada esta diferencia, ambas profecías concuerdan y cada una ayuda a explicar la otra.

11. *Teniendo la gloria de Dios:* como luz (v. 23); Is. 40.1, 2; Zac. 2.5. *Su ventana:*[33] tenía una sola, que se extendía alrededor de toda la ciudad. La luz no entraba de afuera por ella, porque la gloria de Dios estaba dentro de la ciudad, sino que salía a través de ella y alcanzaba una gran distancia (vv. 23-24).

12. *Doce ángeles:* que aún aguardaban a los herederos de la salvación.

14. *Y el muro de la ciudad tenía doce cimientos, y sobre ellos los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero:* simbolizando que los habitantes de la ciudad habían construido exclusivamente sobre la base de la fe entregada una vez por los apóstoles a los santos.

15-17. *Y él midió la ciudad con la caña, doce mil estadios* (v.16). No se refiere al perímetro sino a cada uno de sus cuatro lados. Alejandría tenía treinta de largo y diez de ancho; Nínive, cuatrocientos de perímetro; Babilonia, cuatrocientos ochenta. ¡Qué insignificantes en comparación con la nueva Jerusalén! Con estas medidas se señala el gran tamaño de la ciudad y el orden y la proporción exactas de cada parte, para mostrar, simbólicamente, que la ciudad estaba preparada para recibir un gran número de habitantes, por más que a veces parezca muy reducido el número de verdaderos cristianos, y que todo lo necesario para la felicidad de su condición había sido preparado con el mayor orden y exactitud.

Esta ciudad tiene una altura de *doce mil estadios*; el muro mide *ciento cuarenta y cuatro codos*. Es exactamente igual a la altura, pero expresada en otra medida. Los doce mil estadios, llamados así sin

---

[33] Wesley traduce «phoster» como «ventana». Esa traducción es posible, aunque bastante rebuscada. Las versiones modernas no la utilizan. [N. del T.]

ninguna aclaración, son estadios comunes, medidas habituales; los ciento cuarenta y cuatro codos no son medida común, humana, sino angélica, mucho mayor que la humana. Se dice *de medida de hombre, la cual es de ángel* (v. 17) porque San Juan vio la medición del ángel en forma humana. El codo, por lo tanto, tenía la medida de la estatura de esa forma humana en que apareció el ángel. Al tratar de estas cosas es necesaria una gran reverencia y una medida de sabiduría espiritual, para no entenderlas con un grosero literalismo, ni tampoco alejarse demasiado del significado natural de las palabras. El oro, las perlas, las piedras preciosas, los muros, los fundamentos, las puertas son indudablemente expresiones figuradas, dado que la ciudad misma se halla en la gloria y que los habitantes tienen cuerpos espirituales. Los cuerpos espirituales, sin embargo, son cuerpos reales y la ciudad es una morada distinguible de sus habitantes y proporcionada a ellos, que ocupan un espacio finito y determinado. Por lo tanto, las medidas arriba mencionadas son reales y determinadas.

18. *El material de su muro era de jaspe:* es decir, la pared estaba construida con jaspe. *Pero la ciudad:* las casas, *era de oro puro*.

19. *Y los cimientos del muro de la ciudad estaban adornados con toda piedra preciosa:* hermosamente construidos con ellas. Las piedras preciosas del pectoral de juicio del sumo sacerdote eran un emblema apropiado para expresar la felicidad de la iglesia de Dios por su presencia entre ellos y la bendición de su protección. Los similares ornamentos en los cimientos de los muros de la ciudad pueden expresar la perfecta gloria y la felicidad de todos sus habitantes por la gloriosa presencia y protección de Dios. Cada piedra preciosa era, no un adorno en el cimiento, sino el cimiento mismo. Los colores están admirablemente combinados. El *jaspe* es del color del mármol blanco, con un ligero matiz de verde y de rojo; el *zafiro* es un azul cielo, moteado de oro; el *ágata* es del color del hierro calentado a rojo; la *esmeralda*, verde pasto.

20. El *ónice* es rojo estriado con blanco; la *cornalina*, amarillo profundo; el *berilo*, verde mar; el *topacio*, amarillo pálido; el *crisólito*, un amarillo profundo; el *crisopaso*, verduzco y transparente, con motas doradas; el *jacinto*, rojo púrpura; la *amatista*, violeta púrpura.

22. *El Señor Dios... es el templo de ella, y el Cordero:* llenan la nueva tierra y el nuevo cielo. Circundan la ciudad y todo lo que hay en ella y la santifican. El es «todo en todos».

23. *La gloria de Dios:* infinitamente más brillante que el brillo del sol.

24. *Y las naciones:* todo este versículo es tomado de Is. 40.3. *Andarán a la luz de ella:* que se proyecta fuera de la ciudad, a corta y gran distancia. *Y los reyes de la tierra:* los que tienen parte en ella.

Traerán su gloria y honor a ella: no su antigua gloria, que ha sido abolida, sino la que corresponde a la nueva tierra y recibe un gran incremento al entrar a la ciudad.

26. *Y llevarán la gloria y la honra de las naciones a ella:* al parecer, una parte selecta de cada nación; es decir, todo lo que puede contribuir a hacer honorable y gloriosa a esta ciudad será hallado en ella; como si todo lo que era rico y precioso en el mundo entero fuese llevado a una sola ciudad.

27. *Inmunda:* común, impura, no santa. *Sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero:* los creyentes verdaderos, santos, perseverantes. Sólo ellos gozan de la bendición, y como tales están registrados entre los que han de heredar la vida eterna.

22.1. *Me mostró un río limpio de agua de vida:* el siempre fresco y fecundo fluir del Espíritu Santo. Véase Ez. 47.1-12, donde también se mencionan los árboles que dan frutos «cada mes», es decir, perennemente. *Que salía del trono de Dios y del Cordero:* «Todo lo que tiene el Padre», dijo el Hijo de Dios, «es mío»; incluso el trono de su gloria.

2. *En medio de la calle:* Aquí está el paraíso de Dios, mencionado en 2.7. *Estaba el árbol de la vida:* no sólo un árbol sino muchos. *Cada mes:* en abundancia indecible. Tal vez se refiera tanto a la variedad como a la abundancia de los frutos del Espíritu. *Y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones:* para la continuidad de su salud, no para su recuperación, porque allí no hay enfermedad.

3. *Y no habrá más maldición:* sino vida pura y bendición. Todos los efectos del desagrado de Dios por el pecado han desaparecido totalmente. *Y el trono de Dios y del Cordero estará en ella:* es decir, la gloriosa presencia de Dios y su reinado. *Y sus siervos:* no hay mayor honor en el universo que ser sus siervos. *Le darán culto:*[34] la más noble de las ocupaciones.

4. *Y verán su rostro:* lo que no le fue concedido a Moisés. Tendrán el acceso más cercano a Dios y por lo tanto la mayor semejanza. Esta es, en el lenguaje de la Escritura, la expresión suprema para indicar la más perfecta felicidad de la condición celestial (1 Jn. 3.2) *Y su nombre estará en sus frentes:* cada uno será públicamente reconocido como propiedad de Dios y su gloriosa condición brillará visiblemente en ellos. *Y reinarán* (v. 5): pero ¿quiénes son los súbditos de ese reinado? Los otros habitantes de la nueva tierra. Porque debe haber una diferencia perpetua entre quienes, en la tierra, sobresalieron en virtud y los siervos comparativamente perezosos e inútiles, que se salvaron «así como por fuego» (1 Co. 3.15). El reino de Dios se toma con esfuerzo, pero el premio es digno de todo ese esfuerzo. Todo lo

---

[34] Biblia de Jerusalén.

elevado, amable o excelente de todas las monarquías de la tierra reunidas no es ni una mota de polvo comparado con la gloria de los hijos de Dios. Dios «no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado una ciudad». Pero ¿quién subirá al lugar santo? «Los que guardan sus mandamientos» (v. 14).

5. *Y reinarán por los siglos de los siglos:* ¡qué estímulo para la paciencia y fidelidad de los santos: ¡sean lo que fueren sus sufrimientos, resultarán en «un eterno peso de gloria»! Así concluye la doctrina de esta Revelación [Apocalipsis], en la eterna felicidad de todos los fieles. Se aclaran los misteriosos caminos de la providencia y todas las cosas desembocan en un sábado (Shabat) eterno, un estado perpetuo de paz y felicidad, reservado para todos los que persistan hasta el fin.

6. *Y me dijo:* aquí comienza la conclusión del libro, concordando exactamente con la introducción (particularmente en los vv. 6, 7, 10 con el 1.3) e iluminando todo el libro, así como este libro ilumina toda la Escritura. *Estas palabras son fieles y verdaderas:* todo lo que has oído y has visto se cumplirá fielmente en su orden, y son infaliblemente verdaderas. *Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas:* que los inspiró y autorizó en la antigüedad. Me *ha enviado su ángel, para mostrar a sus siervos:* por medio de ti. *Las cosas que deben suceder pronto:* que comenzarán a realizarse inmediatamente.

7. *¡He aquí, vengo pronto!:* dice el mismo Señor, para cumplir estas cosas. *Bienaventurado el que guarda:* sin añadir ni quitar (vv. 18-9), *la profecía de este libro*.

8. *Me postré para adorar a los pies del ángel:* las mismas palabras de 19.10. Y también el mismo reproche del ángel, *Mira, no lo hagas*, porque *yo soy consiervo tuyo*. ¿No será el mismo incidente, relatado nuevamente? ¿No es esto más probable que pensar que el apóstol cometa nuevamente la misma falta, por la que había sido tan solemnemente reprendido antes?

9. *Mira, no lo hagas:* la expresión original es breve y elíptica, como siempre que se muestra un vehemente rechazo.

10. *Y me dijo:* luego de una breve pausa. *No selles las palabras... de este libro:* no las ocultes como cosas que han de sellarse. *El tiempo está cerca:* en que empezarán a tener lugar.

11. *El que es injusto:* es como decir: el juicio final está cerca, y luego de él, la condición de toda la humanidad no tendrá ya cambios. *El que es injusto:* no justificado. *Inmundo:* no santificado, que no es santo.

12. *He aquí yo:* Jesucristo. *Vengo pronto:* a juzgar al mundo. *Y mi galardón conmigo:* las recompensas que adjudico a justos e impíos serán entregadas en mi venida. *Para recompensar a cada uno según sea su obra:* su conducta interior y exterior en su totalidad.

13. *Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin:* que existe desde la eternidad y hasta la eternidad. ¡Qué clara e incontestable prueba de su gloria divina nos da aquí nuestro Señor!

14. *Bienaventurados los que guardan sus mandamientos:* [35] El que dijo, *Yo vengo:* habla de sí mismo. *Para tener derecho:* por su misericordioso pacto. *Al árbol de la vida:* «los que guardan sus mandamientos» comerán de él.

15. *Mas los perros estarán fuera:* la sentencia del original es abrupta, como para expresar aborrecimiento. Las puertas están siempre abiertas, pero no para los *perros*, es decir, las personas feroces y rapaces.

16. *Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio:* principalmente con ese fin. Para *daros* [a vosotros] los siete ángeles de las iglesias, luego tanto a esas *iglesias:* y luego a todas las otras iglesias en los siglos venideros. *Yo:* como Dios. *Soy la raíz:* y fuente de la familia y del reino *de David*; como hombre, como descendiente de él «Soy la estrella de Jacob (Nm. 24.17); *la estrella resplandeciente de la mañana:* que pone fin a la noche de la ignorancia, el pecado y el llanto e inaugura el día eterno de la luz, la pureza y el gozo.

17. *Y el Espíritu y la Esposa:* el Espíritu de adopción en la esposa, en el corazón de todo verdadero creyente. *Dicen:* con ardiente deseo y expectativa. *Ven:* y cumple todas las palabras de esta profecía. *Y el que tiene sed, venga:* aun los que están distantes son invitados. *Y el que quiera, tome del agua de la vida:* puede participar de mis inefables bendiciones espirituales tan libremente como hace uso del más común de los líquidos refrescantes; tan libremente como bebe del arroyo.

18-19. *Yo testifico a todo aquel... etc.:* de la abundancia de su corazón, el apóstol ofrece su testimonio, su seria amonestación, no sólo a las iglesias de Asia sino a todos los que lean su libro. Al que *añada*, todas las plagas le serán añadidas; a quien *quite*, todas las bendiciones le serán quitadas. Y no hay duda que incurren en estas faltas todos los que ponen trabas para que los fieles no puedan escuchar a su Señor, que dice, «Vengo», y responder «Ven, Señor Jesús». Esta solemne afirmación y severa advertencia puede extenderse también a todo el Nuevo Testamento; fue también así que Moisés guardó la ley (Mal. 4.4), cerrando el canon del Antiguo Testamento.

20. *El que da testimonio de estas cosas:* de todo lo que este libro contiene. *Dice:* para estímulo de la iglesia en todas sus

---

[35] El texto de Wesley se basa en un manuscrito que dice «entolas autou» (seguido por Cipriano y Tertuliano) «Bienaventurados los que guardan sus mandamientos» que ninguna de las traducciones o comentarios modernos adopta. Todos coinciden en «stolas». [N. del T.]

aflicciones. *Ciertamente:* respondiendo al llamado del Espíritu y de la esposa, *Vengo en breve:* para destruir a todos sus enemigos y establecerla en un estado de perfecta y perdurable felicidad. El apóstol expresa su ardiente deseo y esperanza respondiendo, *¡Amén. Ven, Señor Jesús!*

21. *La gracia:* el amor gratuito. *De nuestro Señor Jesucristo:* y todos sus frutos. *¡Sea con todos vosotros:* los que así anhelan su manifestación!

Puede ser útil añadir aquí un breve resumen de todo el contenido de este libro.

En el año del mundo 3940: Nació Jesucristo, tres años antes de la computación que usamos.

En lo que se llama vulgarmente el año 30 de nuestro Señor, muere Jesucristo; resucita; asciende.

Año 96. Es dada la Revelación; se declara la venida de nuestro Señor a las siete iglesias de Asia y a sus ángeles: **Ap. i-iii**

97, 98: Los siete sellos son abiertos, y bajo el quinto es declarado el cronos: **iv- vi.**

Siete trompetas dadas a los siete ángeles: **vii-viii**

Siglos II, III, IV y V: las trompetas de los ángeles primero al cuarto: **viii**

510-589: El primer «ay».

589-634: El intervalo luego del primer: **ix**

634-840: El segundo «ay».

800: El comienzo del no-cronos: muchos reyes: **ix- x**

840-947: El intervalo luego del segundo «ay».

847-1521: Los doscientos sesenta días de la mujer luego de dar a luz el niño varón: **xii.6**

947-1836: El tercer «ay»: 12

1058-1836: El tiempo, los tiempos y el medio tiempo y dentro de ese período, la bestia con sus cuarenta y dos meses, su número 666: hasta el **xiii**.5

1029: La guerra contra los santos: el fin del cronos: **7**

1614: Un evangelio eterno promulgado: **xiv**.6

1810: El fin de los cuarenta y dos meses de la bestia, luego de lo cual y de ser derramadas las copas, no es y Babilonia reina como tal: **xv-xvi**

1832: La bestia asciende del abismo: **xvii-xviii**

1836: El fin del no-cronos y de los muchos reyes; el cumplimiento de la palabra y del misterio de Dios; el arrepentimiento de los sobrevivientes de la gran ciudad; el fin del «tiempo breve» y de los tres tiempos y medio; la destrucción de la bestia; la prisión de Satanás: **xix-xx**

Luego: La liberación de Satanás por un tiempo breve; el comienzo de los mil años del reino de los santos; el fin del tiempo breve: **xx**

El fin del mundo; todas las cosas nuevas: **xx-xxii**

Las varias edades, desde que San Juan estuvo en Patmos, pueden, siguiendo los incidentes principales mencionados en el Apocalipsis, distinguirse así:

II. La destrucción de los judíos por Adriano: **viii**.7
III. El avance de las naciones bárbaras: 8
IV. La amargura arriana: 10
V. El fin del imperio occidental: 12
VI. Los judíos atormentados en Persia: **ix**.1
VII. La caballería sarracena: 13
VIII. Muchos reyes: **x**.11
IX. Nace el gobernador de las naciones: **xii**. 5
X. El tercer «ay»: 12
XI. La bestia sube del mar: **xiii**. 1
XII. Se le da poder a la bestia: 5
XIII. La guerra contra los santos: 7
XIV. La mitad del tercer «ay».
XV. La bestia en el apogeo de su fuerza: 8
XVI. La Reforma: la mujer mejor sustentada: 9
XVII. Un evangelio universal promulgado: xvi. 6
XVIII. La adoración de la bestia y de su imagen: 9

Oh Dios, caiga o se mantenga de pie lo que fuere, cae o se mantiene por tu juicio. ¡Defiende tu verdad! ¡Ten misericordia de mí y de mis lectores! ¡A ti sea la gloria por siempre!